

HISTORIA
NATURAL
Y
MORAL DELAS
INDIAS,

EN QUE SE TRATAN LAS COSAS
notables del cielo, y elementos, metales, plantas, y ani-
males de ellas: y los ritos, y ceremonias, leyes, y
gouerno, y guerras de los Indios.

*Compuesta por el Padre Joseph de Acosta Religioso
de la Compañia de Iesus.*

DIRIGIDA A LA SERENISSIMA
Infanta Doña Isabella Clara Eugenia de Austria.



CON PRIVILEGIO.
Impreso en Seuilla en casa de Iuan de Leon.

Año de 1590.

EL REY



POR QUANTO POR PARTE
 de vos Ioseph de Acoſta de la Compañia de
 I E S V S nos fue hecha relacion diciendo,
 que vos auia des compuesto vn libro intitulado
 Historia Natural y Moral de las Indias
 en lengua Castellana, en el qual auia des pue-
 ſto mucho trabajo y cuydado, y nos pedistes
 y ſuplicaſtes, os mandaffemos dar licencia, para ſe poder imprimir
 en eſtos nueſtros Reynos cō preſeſio por diez años, o por
 el tiempo que fuieſſemos ſeruido, o como la nueſtra merced fueſſe.
 Lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, y como por ſu ma-
 dado ſe hizieron en el dicho libro las diligencias, que la Preſeſio
 por nos vltimamente fecha ſobre la impreſio de los dichos
 libros diſpone, fue acordado, q̄ deuiamos mandar dar eſta nueſ-
 tra cedula en la dicha razon, è yo tuuelo por bien. Por la qual
 vos damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años
 cumplidos, que corran, y ſe cuenten deſde el dia de la fecha de-
 ſta, podays imprimir, y vender en eſtos nueſtros Reynos el dicho
 libro que de ſuſo ſe haze mención, por el original que en el nueſ-
 tro Conſejo ſe vio, que van rubricadas las hojas, y firmado al fin
 del, de Chriſtophal de Leon nueſtro eſcrivano de Camara, de los
 que reſiden en el nueſtro Conſejo, y cōa que antes que ſe venda,
 lo traygays ante ellos juntamente con el original que ante ellos
 preſentastes, para que ſe vea ſi la dicha impreſio eſtū conforme
 a el, o traygays ſe en publica forma, en como por Corretor no-
 brado por nueſtro madado ſe vio, y corrigio la dicha impreſio
 por el dicho original, y quedan aſi niſtro impreſas las erra-
 tas por el apuntadas para cada vn libro de los que aſi fuerē im-
 preſos, y ſe os taſte el precio que por cada volumen auays de a-
 ver y llevar. Y mandamos, que durante el dicho tiempo, perſo-
 na alguna no le pueſda imprimir ſin licencia vueſtra: ſopena que
 el que lo imprimiere, o vendiere, aya perdido, y pierda todos y
 qualquier moldes, y aparejos que del tuviere, y los libros que
 vendiere en eſtos nueſtros Reynos: en pena de cin-

cuésta mil maravedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la tercia parte para la nuestra Camara: y la otra tercia parte para el denunciador: y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo Presidente, y Oydores de las nuestras Audiencias, Alcaldes Alguaziles de la nuestra casa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, Asistentes, Gobernadores, Alcaldes mayores y Ordinarios, y otros jueces, y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros Reynos, y Señorios, así a los que agora son, como los que seran de aquí adelante, q guardén, y cumplan esta nuestra cédula, y merced que anivos fazemos, y contra el tenor y forma dello, y en lo en ella contenido no vayan, ni pasen, ni cōfiesan yr, ni pasar en manera alguna: so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. Dada en San Lorenzo a veynte y quatro dias de el mes de Mayo, de mil y quinientos y ochenta y nueve años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.

Juan Vazquez.

YO GONCALO DAVILA

Provincial de la Compañia de IESVS en la Prouincia de Toledo por particular commissiõ que para ello tengo del Padre Claudio Aquivina nuestro Preposito General, doy licencia, para que se pueda imprimir el libro de la Historia Natural y Moral de las Indias, que el Padre Joseph de Acosta Religioso de la misma Compañia ha compuesto, y ha sido examinado y aprobado por personas doctas y graves de nuestra Compañia. En testimonio de lo qual di esta firmada de mi nõbre, y sellada cõ el Sello de mi oficio. En Alcalá onze de Abril, de 1589.

G. Davila
Provincial.

A 3

VISTO EST A HISTORIA Natural y Moral de las Indias, que escriue el Padre Ioseph de Acosta de la Compañia de IESVS, y en lo que toca a la doctrina de la Fe, es catholica, y en lo demas digna de las muchas letras y prudencia del Autor, y de que todos la lean, para que alaben a Dios, que tan maravilloso es en sus obras. En San Phelippe de Madrid a quatro de Mayo, de 1589.

Fray Luys de Leon.

Infanta Doña Isabel Clara Eugenia
de Austria.

SEÑORA.



VIENDOME LA MAGEstad del Rey nuestro Señor dado licencia de ofrecer a V. A. esta pequeña obra intitulada *Historia Natural y Moral de las Indias*, no se me podra atribuyr a falta de consideracion, quzer ocupar el tiempo que en cosas de importancia V. A. tan santamente gasta, diuirtiendola a materias q̄ por tocar en *Philosophia* son algo oscuras, y por ser de gentes Barbaras no parecē a proposito. Mas por que el conocimiento y especulacion de cosas naturales, mayormente si son notables y raras, causa natural gusto y deleyte en entendimiētos delicados, y la noticia de costumbres y hechos estraños tambien con su nouedad aplaze, tēgo para mi, que para V. A. podra seruir de vn honesto y vtil entretenimiento, dalle ocasion de considerar en obras que el Altissimo ha fabricado en la machina deste mundo: especialmēte en aquellas partes que llamamos Indias, que por ser nuevas tierras, dan mas que considerar, y por ser de nuevos vassallos, que el summo Dios dio a la Corona de España, no es del todo ageno ni estraño su conocimiento. Mi desseo es, que V. A. algunos ratos de tiempo se entretenga con esta lectura, que

por esso va en vulgar, y sino me engañó, no es para entendimientos vulgares, y podrá ser q̄ como en otras cosas, así en esta mostrádo gusto V. A. sea favorecida esta obrilla, para q̄ por tal medio también el Rey nuestro Señor huelgue de entre tener alguna vez el tiempo con la relacion y consideracion de cosa, y gentes que a su Real Corona tanto tocan, a cuya Magestad dediqué otro libro, que de la predicacion Evangelica de aquellas Indias compuse en Latin. Y todo esto desseo que sirua, para que con la noticia de lo que Dios nuestro Señor repartio, y deposito de sus thesoros en aquellos Reynos, sean las gentes dellos mas ayudadas y favorecidas destas de aca, a quien su diuina y alta Providencia las tiene encomendadas. Suplico a V. A. que si en algunas partes esta obrilla no pareciere tan apazible, no dexé depassar los ojos por las mentas, que podrá ser que unas o otras sean de gusto, y siendolo no podran dexar de ser de provecho y muy grâdes: pues este favor será en bien de gentes y tierras tan necessitadas del. Dios nuestro Señor guarde, y prospere a V. A. muchos años, como sus siervos quotidiana y affectuosamente lo suplicamos a su diuina Magestad.

Amen. En Sevilla primero de Março
de 1590. Años.

Joseph de Acosta.

PROEMIO AL Lector.

DEL NVEVO MVNDO y Indias Occidentales han escripto muchos Autores diuersos libros, y relaciones: en q̄ dan noticia delas cosas nuevas y estrañas, q̄ en aquellas partes se ha descubiertó, y de los hechos y successos de los Españoles q̄ las han conquistado y poblado. Mas hasta agora no he visto Autor, que trate de declarar las causas y razon de tales nouedades y estrañezas de naturaleza, ni que haga discurso, e inquisicion en esta parte: ni tampoco he topado libro, cuyo argumento sea los hechos y historia de los mismos Indios antiguos y naturales habitantes del nuevo orbe: A la verdad ambas cosas tienen dificultad no pequeña. La primera por ser cosas de naturaleza, que salen de la Philosophia antiguamente recibida y platicada: como es ser la region q̄ llaman Torrida muy humeda, y en partes muy templada: llouer en ella quando el Sol anda mas cerca, y otras cosas semejantes. Y los que han escripto de Indias Occidentales, no han hecho profesion de tanta Philosophia, ni aun los mas dellos han hecho aduertencia en tales cosas. La segunda de tratar los hechos y historia propria de los Indios, requeria

queria mucho trato y muy intrínseco con los mismos Indios, del qual carecieron, los mas que han escripto de Indias: o por no saber su lengua: o por no curar de saber sus antigüedades: así se contentaron con relatar algunas de sus cosas superficiales. Deseando pues yo tener alguna mas especial noticia de sus cosas, hize diligencia con hombres pláticos y muy versados en tales materias, y de sus pláticas y relaciones copiosas pude sacar lo q̄ juzgué bastar para dar noticia de las costumbres y hechos destas géneros. Y en lo natural de aquellas tierras, y sus propiedades con la experiencia de muchos años, y con la diligencia de inquirir, y discurrir, y conferir con personas sabias y expertas: también me parece, que se me ofrecieron algunas advertencias que podría servir y aprouechar a otros ingenios mejores, para buscar la verdad, o passar mas adelante, si les pareciesse bien lo que aqui hallassen. Así que aunque el mundo nuevo ya no es nuevo, sino viejo, segun ay mucho dicho, y escripto del, toda via me parece que en alguna manera se podra tener esta Historia por nueva, por ser juntamente Historia y en parte Philosophia, y por ser no solo de las obras de naturaleza, sino también de las del libre aluedrio, que son los hechos y costumbres de hombres. Por dōde me parecio darle nombre de Historia Natural y Moral de Indias

dias, abraçando con este intento ambas cosas. En los dos primeros libros se trata, lo que toca al cielo, y temperamento, y habitacion de aquel orbe: Los quales libros yo auia primero escripto en Latin, y agora los he traducido usando mas de la licencia de Autor, que de la obligacion de interprete, por acomodarme mejor a aquellos a quien se escriue en vulgar. En los otros dos libros siguientes se trata, lo que de elementos, y mixtos naturales, que son metales, plantas, y animales, parece notable en Indias. De los hōbres y de sus hechos (quero dezir de los mismos Indios, y de sus ritos, y costumbres, y gouierno, y guerras, y sucesos) refieren los demas libros, lo que se ha podido averiguar, y parece digno de relacion. Como se ayan sabido los sucesos y hechos antiguos de Indios, no teniendo ellos escriptura como nosotros, en la misma Historia se dira, pues no es pequeña parte de sus habilidades, auer podido y sabido conservar sus antiguallas, sin usar ni tener letras algunas. El fin deste trabajo es; que por la noticia de las obras naturales que el Autor tan sabio de toda naturaleza ha hecho, se le de alabanza y gloria al altísimo Dios, que es maravilloso en todas partes: Y por el conocimiento de las costumbres, y cosas proprias de los Indios, ellos sean ayudados, a cōseguir y permanecer en la gracia de la alta vocacion

cacion del Sancto Euangelio, al qual se dignò en el fin de los siglos traer gète rã ciega, el q̃ alumbra desde los montes altissimos de su eternidad. Vltra dello podra cada vno para si sacar tambien algun fruto, pues por baxo que sea el sujeto, el hombre sabio saca para si sabiduria, y de los mas viles y pequeños animalejos se puede tirar muy alta cõsideracion, y muy prouechosa Philosophia. Solo resta aduertir al lector, que los dos primeros libros desta historia, o discurso se escriuieron estando en el Piru, y los otros cinco despues en Europa, auendome ordenado la obediencia boluer por aca. Y asì los vnos hablan de las cosas de Indias como de cosas presentes, y los otros como de cosas ausentes. Para que esta diuersidad de hablar no ofenda, me parecio aduertir aqui la causa.



LIBRO PRIMERO

DE LA HISTORIA NATVRAL

Y MORAL DE LAS

INDIAS.

CAP. 1. De la opinion que algunos autores tuvieron que el cielo no se estendia al nuevo mundo.

ESTUVIERON TAN LEXOS los antiguos de pensar que vuisse gentes en este nuevo mundo, que muchos dellos no quisieron creer que auia tierra de esta parte, y lo que es mas de maravillar, no faltò quien tambien negasse azer aca este cielo que vemos. Porque aunque es verdad que los mas y los mejores de los Philosophos sintieron que el cielo era todo redondo, como en efecto lo es, y que asì rodeaua por todas partes la tierra y la encerraua en si: con todo esto algunos y no pocos, ai de los de menos autoridad entre los sagrados Doctores, tuvieron diferente opinion, imaginando la fabrica de este mundo a manera de vna casa, en la qual el techo que la cubre solo la rodea por lo alto, y no la cerca por todas partes. Dando por razon de esto, que de otra suerte estuiera la tierra en medio colgada del ayre, que parece cosa agena de toda razon. Y tambien que en todos los edificios vemos que el cimiento està de vna parte, y el techo de otra contraria:

B

y asì

y así conforme a buena consideración en este gran edificio del mundo, todo el cielo estará a una parte encima, y toda la tierra a otra diferente debaxo. El glorioso Christos como quien se auia mas ocupado en el estudio de las letras sagradas, que no en el de las sciencias humanas, muestra ser de esta opinión, haciendo donayre, en sus comentarios sobre la Epistola ad Hebreros, de los que afirman, que es el cielo todo redondo: y parecele que la diuina scriptura quiere dar a entender otra cosa, llamando al cielo tabernaculo y tienda, o toldo que puso Dios. Y aun passa allí el sancto mas adelante en dezir, que no es el cielo el que se mueue y anda, sino que el Sol y la Luna y las estrellas son las que se mueuen en el cielo, en la manera que los paxaros se mueuen por el ayre: y no como los Philosophos piensan, que se rebueluen con el mismo cielo como los rayos con su rueda. Van con este parecer de Christos como Theodorito autor graue, y Theophrasto, como suele casar todo. Y Laestacio Firmiano, antes de todos los dichos, sintiendo lo mismo, no se acaba de reyr y burlar de la opinion de los Peripateticos y Academicos, que dan al cielo figura redonda, y ponen la tierra en medio del mundo, porque le parece cosa de risa, que esté la tierra colgada del ayre, como está tocado. Por donde viene a conformarse mas con el parecer de Epicuro, que dixo no auer otra cosa de la otra parte de la tierra, sino vn chaos y abismo infinito. Y aunparecetir algo a esto lo que dize sant Hieronymo escriuendo sobre la epistola a los Ephesios, por estas palabras. El Philosopho natural passa con su consideración lo alto del cielo, y de la otra parte del profundo de la tierra y abismo halla vn iocmo vazio. De Procopio refieren (aunque yo no lo he visto) que afirma sobre el libro del Genesis, que la opinion de Aristoteles cerca de la figura y movimiento circular del cielo es contraria y repugnante a la diuina escriptura. Pero que

sientan y digan los dichos autores cosas como estas, no ay que maravillarnos, pues es notorio que no se curaron tanto de las sciencias y demostraciones de Philosophia, atendiendo a otros estudios mas importantes. Lo que parece mas de maravillar es, que siendo sant Augustin tan auentajado en todas las sciencias naturales, y que en la Astrologia y en la Phisica supo tanto, con todo esto se queda siempre dudoso y ún determinarse, en si el cielo rodea la tierra de todas partes, o no. Que se me da a mi (dize el) que pensemos que el cielo como vna bola, encierre en si la tierra de todas partes, estando ella en medio del mundo como en el fil, o que digamos que no es así, sino que cubre el cielo a la tierra por vna parte solamente, como vn plato grande que está encima. En el proprio lugar donde dize lo referido, da a entender y aun lo dize claro, que no ay demostración sino solo conjeturas, para afirmar que el cielo es de figura redonda. Y allí y en otras partes tiene por cosa dudosa el movimiento circular de los cielos. No se ha de ofender nadie, ni tener en menos los sanctos Doctores de la Iglesia, si en algun punto de Philosophia y sciencias naturales sienten diferentemente de lo que está mas recibido y aprobado por buena Philosophia: pues todo su estudio fue tanocery seruir y predicar al criador, y en esto tuvieron grande excelencia. Y como empleados del todo en esto, que es lo que importa, no es mucho que en el estudio y conocimiento de las criaturas, no ayantodas vezes por entero acertado. Harto mas ciertamente son de reprehender los sabios de este siglo y Philosophos vanos, que conociendo y alcanzando el ser y orden de estas criaturas, el curso y movimiento de los cielos, no llegaron los desuenturados a conocer al criador y hazedor de todo esto: y ocupandose todos en estas hecluras y obras de tanto primor, no subieron con el pensamiento a descubrir al auctor soberano, como la diuina sabiduria lo ad-

Augusti lib. 2.
de Genes. ad lib.
19.

Augusti in psal.
135.

Sap. 13.

E 2 uierte:

Christostomus.
Homil. 14.
27 in Epist. ad
Hebr.

Heb. 8.

Idem. Christo.
Homil. 6. 7. 13
to Genes. 1. 1.
Homil. 12. ad pop.
Antio.

Theodoritus &
Theophrastus
6. cap. 8. ad Hebr.
bra. Laestac. lib.
3. diuin. insit.
6. 24.

Hieronymus in
epist. ad Ephesios.
lib. 2. in c. 4.

Sextus Senensis
lib. 5. 1. lib. 1.
diuot. 3.

Rom. 2.

uiente: o ya que conocieron al criador y señor de todo, no le sirvieron y glorificaron como devian, desfraneados por sus invenciones: cosa que tan justamente les arguye y acusa el Apostol.

CAP. 2. *Que el cielo es redondo por todas partes, y se mueve en torno de si mismo.*

Platarchus de
Platini Philof.
lib. 2. c. 2.

MAS viniendo a nuestro proposito, no ay duda sino que lo que el Ariftoiles y los demas Peripatericos juntamente con los Estoicos sintieron, quanto a ser el cielo todo de figura redonda, y moverse circularmente y en torno, es puntualmente tanta verdad, que la vemos con nuestros ojos los que vivimos en el Piru, harto mas manifiesta por la experiencia, de lo q̃ nos podiera ser por qualquiera razon y demostracion philosophica. Porque para saber que el cielo es todo redondo, y que ciñe y rodea por todas partes la tierra, y no poner duda en ello, basta mirar desde este hemispherio aquella parte y region del Cielo que da buelta a la tierra, y la qual los antiguos jamas vieron. Basta aver visto y notado ambos a dos Poles, en que el cielo se rebuelve como en sus quicios, digo el Polo Arctico y Septentrional que ven los de Europa y el otro Antarctic, o Austral (de que duda Augustino) quando passada la linea Equinocial trocamos el Norte con el Sur ad en el Piru. Basta finalmente aver corrido navegando mas de sesenta grados de Norte a Sur, quarenta de la vna vanda de la Linea, y veynte y tres de la otra vanda, dexando por agora el testimonio de otros que an navegado en mucha mas altura y llegado a quasi sesenta grados al Sur. Quien dira que la nao Victoria, digna cierto de perpetua memoria, no ganó la victoria y triunfo de la redondez del mundo, y no menos de aquel tan vano vazio y chaos infinito que ponian los otros Philosophos

de baxo.

1692. 2. 10.

debaxo de la tierra, pues dio buelta al mundo, y rodeó la inmensidad del gran Occano? Aquien no le pareciera, que con este hecho mostro, que toda la grandeza de la tierra por mayor que se pinte, está sujeta a los pies de vn hombre, pues la pudo medir? Asi que sin duda es el cielo de redonda y perfecta figura, y la tierra abraçandose con el agua, hazen vn globo o bola cabal, que resulta de los dos elementos, y tiene sus terminos y limites, su redondez y grandeza. Lo qual se puede bastantemente prouar y demostrar por razones de Philosophia y de Astrologia, y dexando aparte aquellas subtilidades, que se alegan comunmente de que al cuerpo mas perfecto (qual es el cielo) se le deue la mas perfecta figura, que sin duda es la redonda; de que el movimiento circular no puede ser igual y firme, si haze esquina en alguna parte, y se tuerce, como es forçoso, si el Sol y Luna y estrellas, no dan buelta redonda al mundo. Mas dexando esto aparte como digo, pareçeme a mi, que sola la Luna, deue bastar en este caso, como testigo. fíelen el Cielo, pues enronces solamente se escurece y padece eclipse, quando acázce ponerse le la redondez de la tierra ex diametro entre ella y el Sol, y así efforçar el passo a los rayos del Sol: lo qual cierto no podria ser sino estuviessse la tierra en medio del mundo rodeada de todas partes de los orbes celestes. Aunque tan poco a saltado quien ponga duda si el resplandor de la Luna se le comunica de la luz del Sol. Mas ya esto es demasiado dudar, pues no se puede hallar otra causa razonable de los eclipses y de los llenos y quartos de Luna, sino la comunicación del resplandor del Sol. Tambien si lo miramos, veremos que la noche ninguna otra cosa es sino la escuridad causada de la sombra de la tierra, por passarse el Sol a otra vanda. Pues si el Sol no passa por la otra parte de la tierra, sino que el tiempo de ponerse se torna hazicando esquina y torciendo, lo qual for-

B 3 solo

August. 2. lib.
de Genes. ad 1.
c. 10.

August. epist.
ad Ianues.
cap. 4.

cosa ha de concederle que dize que el cielo no es redondo, sino que como vn plato cubre la haz de la tierra, sigue se claramente que no podra hazer la diferencia que vemos de los dias y noches que en vnas regiones del mundo son luengos y breues a sus tiempos, y en otras son perpetuamente yguales. Lo que el sancto doctor Augustino escriue en los libros de Geni ad literam, que se pueden saluar bien todas las oposiciones, y couersiones, y eleuaciones, y caymientos, y qualesquiera otros aspectos y disposiciones de los planetas y estrellas, con que entendamos que se mueuen estas estando el cielo mismo, quedo y sin mouer, es bien facil se me haze ami de entenderlo, y se le hara a qualquiera como aya licencia de fingir lo que se nos antojare. Porque si ponemos por caso, que cada estrella y planeta es vn cuerpo por si, y que la luna y llena vn Angel bilmor do que lleua a Abacutia Babilonia; quien sera tan diego, que no vea que todas las diuersidades que parecen de aspectos, en los planetas y estrellas, podran proceder de la diuersidad del mouimiento, que el que las mueue voluntariamente les da? Empero no da lugar la buena razon, a que el espacio y region por donde se fingen andar o bolar las estrellas, dexa de ser elemental y corruptible, pues se diuide y aparta quando ellas pasan, que cierto no pasan por uacuo: y si la region en que las estrellas y planetas se mueuen es corruptible, tambien ciertamente lo han de ser ellas de su naturaleza, y por el coniguiente se han de mudar y alterar y en fin acabar. Porque naturalmente lo comenido no es mas durable que su continente. Dizeir pues, que aquellos cuerpos celestes son corruptibles; ni viene contra lo que la escriptura dize en el P salmo, que los hizo Dios para siempre, ni aun tanoco dize bien con el orden y consideracion de este vniberso. Digo mas, que para confirmar esta verdad de que los mismos cielos son los que se mouen, y en ellos las estrellas andan entorno, podemos alegar con los ojos, pues

August. lib. 2. de
Geni ad literam. 10

Dist. 24.

Psalm. 148.

pues vemos manifestamente, que no solo se mueuen las estrellas, sino partes y regiones enteras del cielo, no hablo solo de las partes luzidas y resplandecientes, como es la que llaman via lactea, que nuestro vulgar dize camino de Santiago, sino mucho mas digo esto por otras partes oscuras y negras que ay en el cielo. Porque realmente vemos en el vnas como manchas que son muy notables, las quales jamas me acuerdo auer echado de ver en el cielo quando estaua en Europa y aca en este otro hemisferio las he visto muy manifestas. Son estas manchas de color y forma que la parte de la Luna eclipsada, y parecese en aquella ne greguta y sombrío. Andan pegadas a las mismas estrellas y siempre de vn mismo tenor y tamaño, como con experiencia clarissima lo hemos aduertido y mirado. A alguno por ventura le parecera cosa nueva y preguntara, de que pueda proceder tal genero de manchas en el cielo? Yo cierto no alcanço hasta agora mas de pensar, que como la galaxia o via lactea dizen los Philosophos, que resulta de ser partes del cielo mas densas y opacas; y que por esso reciben mas luz: asi tambien por el contrario ay otras partes muy raras y muy diaphanas o transparentes; y como reciben menos luz parecen partes mas negras. Sea esta o no sea esta la causa (que causa cierta no puedo afirmarla) alomenos en el hecho que aya las dichas manchas en el cielo, y que sin discrepar se mueuen con el mismo compas que las estrellas, es experiencia certissima y de proposito muchas vezes considerada. Infiere se de todo lo dicho, que sin duda ninguna los cielos encierran en si de todas partes la tierra, mouiendose siempre al derredor della, sin que aya para que poner esto mas en question.

CAP. 3. Que la sagrada escriptura nos da a entender, que la tierra esta en medio del mundo.

Y Aunque a Procopio Gazeo y a otros de su opinión les parezca que es contrario a la diuina escritura poner la terra en medio del mundo, y hazer el cielo todo redondo; mas en la verdad desta no solo no es doctrina contraria, sino antes muy conforme a lo q las letras sagradas nos enseñan. Porq dexando aparte que la misma escritura vsa de este termino muchas vezes, la redondez de la tierra, y q en otra parte apunta, que todo quanto ay corporal es rodeado del cielo, y como abarcado de su redondez: alomenos a q llo del Ecclesiastes no se puede dexar de tener por muy claro, dēde dize, Nacó el Sol y ponese, y bueluese a su lugar, y alitortando a nacer da buelta por el medio dia, y suerese hazia el Norte, rodeado todas las cosas anda el espíritu al derredor y bueluese a sus mismos cercos. En este lugar dize la paraphrasis y exposicion de Gregorio el Neocesariense, o el Nazazeno, El Sol auiedo, corrido toda la tierra bueluese como en torno, hasta su mismo termino y puro. Esto q dize Salomō y declara Gregorio cierto no podia ser, si alguna parte de la tierra dexase de estar rodeada del cielo. Y assi lo entiēde san Hieronimo escriuiendo sobre la epistola a los Ephesios desta manera: los mas comúnmente afirman cōformandose cō el Ecclesiastes, q el cielo es redondo, y q se muene en torno a manera de bola. Y es cosa llana, q ninguna figura redonda tiene latitud ni longitud, ni altura, ni profundidad porq es por todas partes igual y pareja &c. Luego segū san Hieronymo, lo q los mas tienen del cielo que es redondo, no solo no es contrario a la escritura pero muy conforme con ella. Pues san Basilio, y san Ambrosio, q de ordinario se sigue en los libros llamados Hexamerōn, autq se manifiestrā vn poco dudosos en este punto, al fin mas se inclinan a conceder la redondez del mundo. Verdades, q con la quinta substancia que Aristoteles atribuye al cielo, no está bien san Ambrosio. Del lugar de la tierra y de su firmeza es cosa cierto de ver, quan ga-

Esler. 13.
Sep. 1. 2. 7. 11.
28.
Tsal. 9. 17. 23.
39. 97.
Iob. 37.
Ecclesiast. 1.

Hieronymo. 2.
46. Ephes.

Basil. Homil. 1.
Hexamer. prope
finem.

Ambrosio. lib. 1.
Hexamer. 2. 6.

lanamente y con quanta gracia habla la diuina escritura, para causarnos gran admiracion y no menor gusto de aquella inefable potencia y sabiduria del Criador. Porque en vna parte nos refiere Dios, que el fue el que establecio las columnas que sustentan la tierra, dándonos a entender como bien declara san Ambrosio, que el peso inmenso de toda la tierra le sustentan las manos del diuino poder, que assi vsa la escritura nombrar columnas del cielo y de la tierra, no ciento las del otro Atlante que fingieron los Poetas, sino otras propias de la palabra eterna de Dios, que con su virtud sostiene cielos y tierra. Mas en otro lugar la misma diuina escritura, para significarnos como la tierra está pegada y por gran parte rodeada del elemento del agua, dize galanamente, Que asiento Dios la tierra sobre las aguas, y en otro lugar, Que fundó la redondez de la tierra sobre la mar. Y aunque san Augustin no quiere que se saque de este lugar, como sentencias de Fe. que la tierra y agua hazen un globo en medio del Mundo, y assi pretende dar otra exposicion a las sobredichas palabras del Psalmō, pero el sentido llano sin duda es el que está dicho, que es darnos a entender, que no ay para que imaginar otros cimientos ni estribos de la tierra, sino el agua, la qual con ser tan facil y mudable, la haze la sabiduria del supremo Artifice, que sostenga y encierre a questa inmença maquina de la tierra. Y dize se, estar la tierra fundada y sostenida sobre las aguas, y sobre el mar, siendo verdad, que antes la tierra está debaxo del agua que no sobre el agua, porque a nuestra imaginacion y pensamiento, lo que está de la otra vanda de la tierra que habitamos, nos parece que está debaxo de la tierra, Y assi el mar y agnas que ciñen la tierra por la otra parte, imaginamos que estan debaxo, y la tierra encima de ellas. Pero la verdad es, que lo que es propriamente debaxo, siempre es lo que está mas en medio del vniuerso. Mas habla

Psal. 74.

Ambrosio. 1. Hexamer. cap. 6.

Iob. 9. 26.

Heb. 1.

Psal. 132.

Psal. 23.

August. in psal. 135.

Iob. 28.

lana
de 4. 6.

B 5. la.

la escritura conforme a nuestro modo de imaginar y hablar. Preguntará alguno, pues la tierra está sobre las aguas según la escritura, las mismas aguas sobre que estarán, o que apoyo tendrán? Y si la tierra y aguas hazen vna bôla redonda, toda esta tan terrible máquina, dōdo se podrá sostener? A esto satisfaze en otra parte la diuina escritura causando mayor admiración del poder del Criador.

Isa. 26.

Estiende (dize) al Aquilon sobre vazio, y tiene colgada la tierra sobre no nada. Cierro galanamente lo dixo. Porque realmente parece que está colgada sobre no nada la máquina de la tierra y agua, quando se figura estar en medio del ayre, como en efecto está. Esta marauilla de que tanto se admiran los hombres, aún la encarece mas Dios preguntando al mismo Isai. Quien echò los cordales para la fabrica de la tierra, dime si lo has pensado? o en que cimiento estas aseguradas tus vasas? Finalmente para q̃ se acabasse de entender la traga de este marauilloso edificio del mundo se propheta David gran alabador y cantor de las obras de Dios en vn Psalmo que hizo a este propósito, dize así,

Psal. 35.

Tu que fuiste la tierra sobre su misma estabildad y firmeza, sin que chabalee ni se trastorne para siēpre jamas. Quiere dezir, la causa porque estando la tierra puesta en medio del ayre no se cae ni bábalea es porq̃ tiene seguros fundamentos de su natural estabildad, la qual le dio su fabrica mismo criador para que en si misma se sustente sin q̃ ayua en si otros apoyos ni estribos. Aquí pues se engaña la imaginación humana, buscando otros cimientos a la tierra, y procede el engaño de medir las obras diuinas con las humanas. Así que no ay que temer por mas que parezca que esta tan gran máquina cuelga del ayre, que se caiga o trastorne, q̃ no se trastornará como dixo el Psalmo para siēpre jamas. Contrazon por cierto David después de auer contemplado y cantado tan marauillosas obras de Dios, añade, Gozarse ha el Señor en sus obras,

Psal. 103.

y des.

y después, O que engrandecidas son tus obras Señor, bien parece que salieron todas de tu saber. Yo cierto si he de dezir lo que passa, digo que diuersas vezes que he peregrinado passando estos grandes golfos del mar Oceano, y caminando por estorras regiones de tierras tan estrañas, poniendome a mirar y cōsiderar la grandeza y estrañeza de estas obras de Dios, no podía dexar de sentir admirable gusto con la cōsideración de aquella soberana sabiduria y grandeza del hazedor de estas sus obras, tanto que en comparación de esto, todos los palacios de los Reyes y todas las inuenciones humanas me parecen poquedad y vileza. O quantas vezes se me venia al pensamiento y a la boca aquello del Psalmo, Gran recreación me auceys Señor dado con vuestras obras, y no dexaré de regozijarme en mirar las hechuras de vuestras manos. Realmente tienen las obras de la diuina arte, vn nese que de gracia y primor como escondido y secreto, y con admiradas vna y otra y muchas vezes, causan siempre vn muy uo gusto. Altiens de las obras humanas, que aunque esten fabricadas con mucho artificio, en haziendo costumbre de mirarse, no se tienen en nada, y aun quasi causan enojo. Sean jardines muy amenos, sean palacios y templos galanissimos, sean alcaçares de soberbio edificio, sean pinturas, o tallas, o piedras de exquisita inuencion y labor, tengan todo el primor posible, es cosa cierta, y asegurada que en mirandose dos o tres vezes, apenas ay poder en los ojos de atención, sino q̃ luego se duermen, a mirar otras cosas, como hartos de aquella vista. Mas la marauilla de los rayos, o poneys los ojos en vn pensamiento alto q̃ sale aculla cō estrañeza, o el capo quando está vestido de su natural verdura y flores, o el raudal de vn río, que corre furioso, y está sin cesar haciendo las peñas, y como bramando en su combate, y finalmente qualesquiera obras de naturaleza, por mas vezes q̃ se miran, siempre causan o por recreación, y

Psal. 91.

Psal. 104.

Psal. 105.

Psal. 106.

jamás

jamas enfada su vista, que parece sin duda que son como vn combite copioso y magnifico de la diuina sabiduria, que alli de callada sin canlar jamas, apacienta y delecta nuestra consideracion.

CAP. 4. en que se responde, a lo que se alega de la escritura contra la redondez del cielo.

MAS boluendo a la figura del cielo, no se de que autoridades de la escritura se aya podido colegir que no sea redondo, y su mouimiento circular. Porque llamaua san Pablo al cielo vn tabernaculo o tienda que puso Dios y no el hombre, no veo que haga al caso, pues aunque nos diga que es tabernaculo puesto por Dios, no por ello emos de entender, que a manera de toldo cubre por vna parte solamente la tierra, y que se está alli sin mudarse, como parece lo quisiéro entender algunos. Tratua el Apostol la semejança del tabernaculo antiguo de la ley, y a esse proposito dixo, que el tabernaculo de la ley nueva de gracia es el cielo, en el qual entró el summo sacerdote Jesu Christo de vna vez por su sangre, y de aqui infiere que ay tanta ventaja del nuevo tabernaculo al viejo, quanto ay de diferencia entre el autor del nuevo q es Dios, y el obrador del viejo que fue hombre. Aunque es verdad que tambien el viejo tabernaculo se hizo por la sabiduria de Dios que enseñó a su maestro Bezaleel. Ni ay para que buscar en las semejanzas, o parabolos, o alegorias, que en todo y por todo quadren a lo que se traen, como el bienaventurado Chrysostomo a otro proposito lo aduierde escogidamente. La otra autoridad que refiere san Augustin, que alega algunos, para prouar que el cielo no es redondo, diciendo, Estiende el cielo como piel, de donde infieren que no es redondo, sino llano en lo de arriba, con facilidad y bien respóde el mismo

sancto

sancto doctor, que cuesta palabras del Psalmo, no se nos da a entender la figura del cielo sino la facilidad con que Dios obró vn cielo tan grande, pues no le fue a Dios más difícil sacar vna cubierta tan inmensa del cielo, que lo fuera a nosotros desplegar vna piel doblada. O pretendio quiza, darnos a entender la grandagestad de Dios, al qual sirue el cielo tan hermoso y tan grande, de lo que a nosotros nos sirue en el campo vn toldo o tienda de pieles. Lo que vn Poeta galanamente declaró diziendo, El toldo del claro cielo. Lo otro que dize Esaias, El cielo me sirue de silla y la tierra de escabelo para mis pies, si fue ramós del error de los Antropomorphitas, que ponian miembros corporales en Dios segun su diuinidad, pudiera darnos en que entender para declarar como era posible ser la tierra escabelo de los pies de Dios estando en medio del mundo, si hincie Dios todo el mundo, porque auia de tener pies de vn parte y de otra y muchas cabeças al derredor, que es cosa de risa y donayre. Basta pues saber que en las diuinas escrituras, no hemos de seguir la letra que mata, sino el espíritu que da vida como dize san Pablo.

CAP. 5. De la hechura y gesto del cielo del nuevo mundo.

QUANTO sea el gesto y manera de este cielo que está a la vanda del Sur, preguntarlo muchos en Europa, porque en los antiguos no puede leer cosa cierta, porque aunque concluyen eficazmente que ay cielo de esta parte del mundo, pero que talé y hechura tenga, no lo pudieron ellos alcançar. Aunque es verdad que tratan mucho de vna grãde y hermosa estrella que aca vemos, que ellos llaman Canopo. Los que de nuevo nauegan a estas partes suelen escriuir cosas grandes de este cielo, es a saber,

que

August. 1. de
Genes. 1. 1. 1.

Esai. 66.

2. Cor. 3.

Plinius lib. 5.

c. 22.

Heb. 8.

Exod. 36.

Chrys. in. 10. c.

Psalm. 103.

que es muy resplandeciente y que tiene muchas y muy grâdes estrellas. En efecto las cosas de lexos se pintan muy engrandecidas. Pero ami al reves me parece y tengo por llano, q'ala otra vanda del Norte, ay mas numero de estrellas y de mas y ilustre grandeza. Ni veo aca estrellas que excedan ala Bozina y al Carro. Bienes verdad q'el cruzero de aca eshermoso y de vista admirable. Cruzero llamamos quatro estrellas norables que hazen entresi forma de Cruz, puestas en mucha igualdad y proporcion. Creen los ignorantes que este Cruzero es el Polo del Sur porque ven a los marineros tomar el altura por el cruzero de aca, como alla fueren por el Norte, mas engañanse. Y la razon porque lo hazen assi los marineros es porque no ay desta vanda estrella fixa que muestre al Polo al modo que alla la estrella del Norte lo haze, y assi toman el altura por la estrella que es el pie del Cruzero, la qual estrella dista de el verdadero y fixo Polo treynta grados, como la estrella de el Norte alla dista tres y algo mas. Y assi es mas difficil de tomar aca el altura porque la dicha estrella del pie del Cruzero ha de estar derecha, lo qual es solamente a vn tiempo de la noche, que en diuersas partes del año es a diferentes horas, y en mucho tiempo del año en toda la noche no llega a encumbrar, que es cosa disgustosa para tomar el altura. Y assi los mas diestros Pilotos no se curan del Cruzero, sino por el Astrolabio roman el Sol, y ven en el el altura en q' se halla. Eulo qual se aventajan comunmente los Portugueses, como gente q' tienen mas curso de nauegar, de quâtas naciones ay en el mundo. Ay tambien desta parte del Sur otras estrellas que en alguna manera respondê a las del Norte. La via lactea que llaman corre mucho y muy resplandeciente a esta vanda, y vedese en ella aquellas manchas negras tan admirables, de q' arriba hizimos mencion: otras particularidades otros las diran, o aduertiran, es mas con-

dado,

dado, bastenos por agora esto poco q' auemos referido.

C A P. 6. Que el mundo hazia ambos Polos tiene tierra y mar.

N O està hecho poco, pues hemos salido, con que aca tenemos cielo y nos cobija como a los de Europa y Asia y Africa. Y de esta consideraciõ nos apronechamos a vezes quando algunos o muchos de los que aca suspiran por España, y no saben hablar sino de su tierra, se maraullan, y aumenojan con nosotros, pareciendoles que estamos olvidados, y hazenos poco caso de nuestra comun patria, a los quales respondemos, que por esso no nos fatiga el deseo de boluer a España, porque hallamos que el cielo nos cae tan cerca por el Piru como por España. Pues como dize bien san Hieronymo escribiendo a Paulino, tan cerca està la puerta del ciclo de Bretaña, como de Hierusalem. Pero ya que el ciclo de todas partes toma al mundo en derredor, es bien que se entienda, que no por esso se sigue que aya tierra de todas partes del mundo. Porque siendo assi que los dos elementos de tierra y agua cõponen vn globo o bola redõda, como los mas y los mejores de los antiguos (segũ refiere Plutarco) lo sintierõ, y con demonstraciones certisimas se prueua: podria se pensar que la mar ocupa toda la parte que cae al Polo Antartico o Sur, de tal modo que no dexa lugar alguno a la tierra, por aquella vanda, segun que san Augustin doctamente arguye contra la opinion de los que ponen Antipodes. No aduertien (dize) que aunque se crea o se prueue, que el mundo es de figura redonda como vna bola, no por esso està luego en la mano, que por aquella otra parte del mundo estê la tierra descubierta y sin agua. Dize bien sin duda san Augustin en esto. Pero tampoco se siguen si se prueua lo contrario, que es no auer tierra descubierta.

Plutarcho. li. 2.
de Placitis Philo-
sophorum, cap. 9.
et 11.

August. lib. 16.
de Ciuit. cap. 9.

Genes. 1.

descubierta al Polo Antartico, y ya la experiencia a los ojos lo ha mostrado ser así, que en efecto la ay. Porque aunque la mayor parte del mundo que cae al dicho Polo Antartico este ocupada del mar, pero no es toda ella, antes ay tierra, de suerte que a todas partes del mundo la tierra y el agua se estan como abraçado y dando entrada la vna a la otra. Que de verdad es cosa para mucho admirar y glorificar el arte del criador soberano. Sabemos por la sagrada escritura, que en el principio del Mundo fuerón las aguas congregadas, y se juntaron en un lugar, y que la tierra con esto se descubrió. Y tambien las mesmas sagradas letras nos enseñan, que estas cōgregaciones de aguas se llamaron Mar. y como ellas son muchas, ay de necesidad muchos mares. Y no solo en el Mediterraneo ay esta diuersidad de mares llamandose vno el Euxino, otro el Caspio, otro el Frythereo o Bermejo, otro el Persico, otro el de Italia, y otros muchos así: mas tambié el mismo Oceano grande, que en la diuina escritura se suele llamar abisino, aunque en realidad de verdad sea vno, pero en muchas diferencias y maneras: como respecto de este Piru y de toda la America es vno el que llaman mar del Norte, y otro el mar del Sur. Y en la India Oriental vno es el mar Indico, otro el de la China. He yo advertido, así en lo que he nauegado, como en lo que he entêdido de relaciones de otros, que nunca la mar se aparta de la tierra mas de mil leguas, sino que doquiera por mucho que corre el Oceano no passa de la dicha medida. No quiero dezir que no se nauegá mas de mil leguas del mar Oceano, que esto seria disparate: pues sabemos que las naos de Pongá nauegan quatro tanto y mas, y aun todo el mundo en redondo se puede nauegar por mar, como en nuestros tiempos lo hemos ya visto sin poderse dudar en ello. Mas lo que digo y afirmo es, que en lo que hasta agora está descubierta, ninguna tierra dista por

línea

línea recta de la tierra firme o Islas que le caen mas cerca, sino a lo summo mil leguas y que así entre tierra y tierra nunca corre mayor espacio de mar, tomando lo por la parte que vna tierra esta mas cercana de otra, porque del fin de Europa y de Africa y de su costa no distan las Islas Canarias, y las de los Açores, con las del Cabo verde, y las demas en aquel paraiso, mas de trezientas, o quimientas leguas a lo summo de Tierra firme. De las dichas Islas haciendo discurso hazia la India Occidental apenas ay noue cientos leguas hasta llegar a las Islas que llamâ Dominica y las Virgines, y la Beata, y las demas. Y estas van corriendo por su orden hasta las que llaman de Barlovento, q son Cuba, y Española, y Boriquen. Destas hasta dar en la tierra firme apenas ay dozientas, o trezientas leguas, y por partes muy mucho menos. La tierra firme luego corre vna cosa infinita desde la tierra de la Florida hasta aculla a la tierra de los Patagones, y por esta parte del Sur desde el estrecho de Magallanes hasta el cabo Mëdocino, corre vna tierra larguissima, pero no muy ancha, y por donde mas ancha es aqui en esta parte del Piru, que dista del Brasil obra de mil leguas. En este mismo mar del Sur, aunque no se halla ni sabe fin la buelta del Poniente, pero no ha muchos años que se descubrieron las Islas que intitularon de Salomon, que son muchas y muy grandes, y distan de este Piru como ochocientas leguas. Y porque se ha observado y se halla así, que do quiera que ay Islas muchas y grandes, se halla no muy lexos tierra firme: de ay viene que muchos, y yo con ellos, tienen opinion, que ay cerca de las dichas Islas de Salomon tierra firme grandissima, la qual responde a la nuestra America por parte del Poniente, y sería posible que corriessé por la altura del Sur hazia el estrecho de Magallanes. La nueua Guinea se entiendo que es tierra firme, y algunos doctos la pintan muy cerca de las Islas de Salomon. Así que es

C

muy

muy conforme a razon, que aun está por descubrir buena parte del Mundo. Pues ya por este mar del Sur navegan tambien los nuestros a la China y Philipinas, y a la yda de aca alla no nos dicen que pasan mas luengo mar que viniendo de España a estas Indias. Mas por donde se continuan y trauan el vn mar Oceano con el otro, digo el mar del Sur con el mar del Norte, por la parte del Polo Antartico bien se sabe que es por el estrecho tan señalado de Magallanes, que está en altura de cincuenta y va grados. Pero si al otro lado del mundo al Polo del Norte tambien se continuan y corren estos dos mares, grande costres, que muchos la hã pesquisado, pero que yo sepa nadie hasta agora ã dado en ella, solamente por conjeturas, y no se que indicios, afirman algunos que ay otro estrecho hacia el Norte, semejante al de Magallanes. Para el intento que llevamos, bastanos hasta agora saber de cierto, que ay tierra de esta parte del Sur, y que es tierra tan grande como toda la Europa y Asia y aun Africa: y que a ambos Polos del mundo, se hallan mares y tierras, abraçados entresi: en lo qual los antiguos, como a quien les faltava experiencia, pudieron poner duda, y hazer contradicion.

CAP. 7. En que se repruena la opinion de Lactancio que dixo no auer Antipodes.

PERO ya que se sabe que ay tierra a la parte del Sur, o Polo Antartico, resta ver, si ay en ella hombres q la habitẽ, q fue en tiempos passados vna question muy reñida. Lactancio Emiliano y S. Augustin hazen grã donayre de los que afirman auer Antipodes, q quiere dezir hombres que traen sus pies contrarios a los nuestros. Mas aun que entenerlo por cosa de burla conuienen estos dos autores, pero en las razones y motiuos de su opinion, vã por

muy

muy diferentes caminos, como en los ingenios eran bien diferentes. Lactancio vase con el vulgo, pareciendole cosa de risa, dezir que el cielo está entorno por todas partes y la tierra está en medio rodeada del como vna pelota, y así escriue en esta manera: Que camino lleuã, lo que algunos quieren dezir, que ay Antipodes, que ponen sus pisadas contrarias a las nuestras? Por ventura ay hombre tan tonto, que crea auer gentes que andan los pies arriba y la cabeza sbaxo? y que las cosas que aca están asientadas, estén alla trastornadas colgando? y que los arboles y los panes crecen alla hacia sbaxo? y que las lluvias y la nieue y el granizo suben a la tierra hacia arriba? y después de otras palabras aña de Lactancio a questeas: El imaginar al cielo redondo, fue causa de inuentar estos hombres Antipodes colgados del ayre. Y así no tengo mas que dezir de tales Philosophos, sino que en errando vna vez, porfian en sus disparates defendiendo los vnos con los otros. Hasta aqui son palabras de Lactancio. Mas por mas que el diga, nosotros que habitamos al presente en la parte del Mundo, que responde en contrario de la Asia y somos sus Antictonos, como los Cosmographos hablã, ni nos venos andar colgando, ni que andemos las cabeças sbaxo y los pies arriba. Cierito es cosa maravillosa considerar, q al entendimiento humano por vna parte no le sea posible perceber y alcançar la verdad, sin ysar de imaginaciones, y por otra tã poco le sea posible dexar de errar, si del todo se va tras la imaginacion. No podemos entender q el ciclo es redondo, como lo es, y que la tierra está en medio, sino imaginandolo. Mas si a esta misma imaginacion no la corrige y reforma la razon, sino que se dexa el entendimiento llevar della, forçoso hemos de ser engañados y errar. Por dõde sacaremos cõ manifesta experiecia, q ay en nuestras almas cierta lumbre del ciclo, cõ la qual vemos y juzgamos aun las mismas imagines y

C 2

formas

formas interiores, q se nos ofrecen para entender: y con la dicha lumbr interior aprouamos o desechamos lo q ellas nos estan diziendo. De aqui se vee claro como el animaracional es sobre toda naturaleza corporal: y comb la fuerza y vigor eterno dela verdad, preside enel mas alto lugar del hombre: y veese, como muestra y declara bien, que esta su luz tan pura, es participada de aquella summa y primera luz; y quien esto no lo sabe, o lo duda, podemos bien dezir, que no sabe o duda, si es hombre. Asi que si a nuestra imaginacion preguntamos, que le parece de la redondez del cielo, cierto no nos dira otra cosa, sino lo que dixo a Lactancio: Es azabaz, que si es el cielo redondo, el Sol y las estrellas auran de caerse quando se trasponen, y leuantarse quando van al medio dia; y que la tierra esta colgada enel ayre, y que los hombres que moran dela otra parte dela tierra, han de andar pies arriba y cabeza abaxo, y que las liuias alli no caen de lo alto, anres suben de abaxo, y las demas monstruosidades, que auñ dezillas pronoca a nisa. Mas si se consulta la fuerza dela razon, hara poco caso de todas estas pinturas vanas, y no escucharan ala imaginacion, mas que a vna vieja loca: y con aquella su entereza y grauedad, respondera, que es engañ grande, fabricar en nuestra imaginacion a todo el mundo a manera de vna casa, en la qual esta debaxo de su cimiento la tierra, y encima de su techo esta el cielo: y dira tambien, que como en los animales siempre la cabeza es lo mas alto y supremo del animal, aunque no todos los animales tengan la cabeza de vna misma manera, sino vnos puesta hazia arriba, como los hombres, otros atrauessida como los ganados, otros en medio como el pulpo y la araña: asitambien el cielo quiera q este, esta arriba, y la tierra ni mas ni menos, do quiera que este, esta debaxo. Porque siendo asi, q nuestra imaginacion: esta asida a tiempo y lugar, y el mismo tiempo y

lugar no lo percibe vniuersalmente, sino particularizado, de ay le viene que quando la leuantan a considerar cosas que exceden y sobrepujan tiempo y lugar conocido, luego se cae: y si la razon no la sustenta y leuanta, no puede vn punto tenerse en pie: y assi veremos, que nuestra imaginacion quando se trata de la creacion del mundo, anda a buscar tiempo antes de criarse el Mundo, y para fabricarse el Mundo, tambien señala lugar, y no acaba de ver, que se pudiesse de otra suerte el mundo hazer, si de verdad que la razon claramente nos muestra, que ni vno tiempo antes de auer mouimiento, cuya medida es el tiempo, ni vno lugar alguno; antes del mismo vniuerso que encierra todo lugar. Por tanto el Philosopho excelente Aristoteles, clara y breuemente satisface al argumento que hazen contra el lugar de la tierra, tomado del modo nuestro de imaginar, diziendo con gran verdad, que enel mudo el mismo lugar es en medio y abaxo, y quanto mas en medio esta vna cosa, tanto mas abaxo, la qual respuesta alegando Lactancio Firmiano, sin reprobulla con alguna razon, passa con dezir, que no se puede detener en reprobulla por la priessa que lleva a otras cosas.

Aristot. 1. de celo. c. 3.

CAP. 3. Del motino que tuvo san Augustin para negar los Antipodes.

M VY otra fue la razon que mouio a san Augustin, como de tan alto ingenio, para negar los Antipodes. Porq la razon que arriba diximos, de que andarian alreues los Antipodes el mismo santo doctor la deshaze en su libro de los Predicamentos. Los antiguos (dize el) afirman que por todas partes esta la tierra debaxo y el cielo encima. Conforme a lo qual los Antipodes, que segun se dize pisan al reues de nosotros, tienen tambien el cielo

August. l. h. c. 10
regoria 2. c. 10
in 2. tomo.

encima de sus cabeças. Pues entendiendo esto san Augustin tan conforme a buena Philosophia, que sera la razon por donde persona tan docta se mouio a la contraria opinion? Fue cierto el moriuo que ruuo tomado de las entrañas de la sagrada Theologia, conforme a la qual nos enseñan las diuinas letras, que todos los hombres del mudo decien den de vn primer hombre, que fue Adam. Pues dezir que los hombres auian podido passar al nueuo mundo, arrauessando esse infinito pielago del mar Oceano, parecia cosa increyble y vn puro desatino. Y en verdad que si el successo palpable y experiencia de lo que hemos visto en nuestros siglos, no nos defengañara, hasta el dia de oy se tuuiera por razon insoluble la dicha. Y ya que sabemos, que no es concluyente ni verdadera la dicha razõ, cõ todo esso nos queda bien q hazer para dalle respuesta: quiero dezir para declarar, en que modo y porq via pudo passar el linage de los hombres aca, o como vinierõ, y por donde a poblar estas Indias. Y porque adelante se ha de tratar esto muy de proposito, por agora biẽ sera que oygamos lo q el sancto doctor Augustino disputa desta materia en los libros de la ciudad de Dios, el qual dize assi: Lo que algunos platican, que ay Antipodas, esto es gẽtes q habitarã de la otra parte de la tierra, donde el Sol nace al rrepto q a nosotros se pone, y q las pisadas de estos son al reués de las nrestras, esto no es cosa q se ha de creer. Pues no lo afirman por relacion cierta que de ellos tengan, sino solamente por vn discurso de Philosophia q hazen, con que concluyen, que estando la tierra en medio del mundo rodeada de todas partes del cielo igualmente, ha de ser fãgõssimẽte lugar mas baxo si se pre el q estauiere mas en medio del mudo. Y despues añade: De ninguna manera engaña la diuina escriptura, cuya verdad en lo q refiere auer pasado, se prueua biẽ, viẽdo quã pñtualmente se cede lo q prophetaiza q ha de venir. Y es cosa de disparate dezir, q

de las

de las partes del mundo, ayan podido hombres llegar al otro nueuo mudo, y passar essa inmensidad del mar Oceano, pues de otra suerte no es posible auer alla hõbres. Siẽdo verdad q todos los hõbres decien den de aquel primer hõbre. Segun esto toda la dificultad de san Augustin no fue otra sino la incomparable grandeza del mar Oceano. Y el mismo parecer tuuo san Gregorio Nazarenõ afirmando como cosa sin duda, q passado el estrecho de Gibraltar, es imposible nauegar el mar. En vna Epistola q *Nazarenõ Epistola 17. ad Euseb.* esñue dize a este proposito: Estoy muy biẽ con lo q dize Pindaro, q despues de Cadiz es la mar innaugable de hõ *humano.* bres. Y el mismo en la oracion funeral q hizo a san Basilio dize, q a ninguno le fue concedido, passar del estrecho de Gibraltar, nauagado la mar. Y aunq es verdad que esto se tomõ como por refran del Poeta Pindaro, que dize, que assi a sabios como a necios les estã vedado saber lo q estã adelante de Gibraltar, pero la misma origen deste refran, da bien a entender quã asentados estuuiẽro los antiguos en la dicha opinion, y assi por los libros de los Poetas, y de los Historiadores, y de los Cosmographos antiguos el fin y terminos de la tierra se ponẽ en Cadiz la de nra España: alli fabrican las colõnas de Hercules, alli encierran los terminos del imperio Romano, alli pintã los fines del mudo. Y no solamente las letras profanas, mas aun las sagradas tambien hablan en esta forma, accõmodandose a nuestro lenguaje, donde dizen que se publicõ el edicto de Augusto Cesar, para que todo el mundo se empadronasse: y de Alexandro el Magno, que estendio su Imperio hasta los cabos de la tierra, y en otra parte dizen, que el Euãgelio ha crecido y hecho fructo en todo el mudo vniuerso. Porq por estilo vsado, llama la scritura todo el mudo, a la mayor parte del mudo q hasta entõces estaua descubierta y conocido. Ni el otro mar de la India Oriẽtal, ni este otro de la occidẽtal, entẽdierõ los antiguos q se pudiesse nauegar

C 4 y en

Lib. 1. Cap. 9.

Lib. 2.

1. Mach. 1.

Colof. 1.

Plin. lib. 2.
esp. 69.

y en esto concordaron generalmente. Por lo qual Plinio como cosa llana y cierta escribe, Los mares que atajan la tierra, nos quitan de la tierra habitable la mitad por medio, porque ni de aca se puede passar alla, ni de alla venir aca. Esto mismo sintieron Tulio y Macrobio y Pomponio Mela, y finalmente fue el comun parecer de los escritores antiguos.

C. A. P. 9. De la opinion que tuvo Aristoteles cerca del nuevo Mundo, y que es lo que le engañò para negarle.

VVO demas de las dichas, otra razon tambien, por la qual se mouieron los Antiguos, a creer que era imposible passar los hombres de alla a este nuevo mundo, y fue dezir, que allende de la inmensidad del Oceano, era el calor de la region que llaman Torrida, o Quemada, tã excessiuo que no cõsentia ni por mar ni por tierra, passar los hombres por atreuidos que fuesen, del vn Polo al otro Polo. Porque aun aquellos Philosophos, que afirmaron ser la tierra redonda, como en efecto lo es, y auer hazia ambos Polos del mundo tierra habitable, con todo esto negaron que pudiesse habitarse del linage humano, la region que cae en medio y se comprehende entre los dos Tropicos, q̃ es la mayor de las cinco zonas o regiones en q̃ los Cosmographos y Astrologos parten el mundo. La razõ que dauan, de ser esta Zona torrida inhabitable, era el ardor del Sol, que siẽpre anda encima tan cercano, y abraza toda aquella region, y por el confluente de la haz falta de agnas y pastos. De esta opiniõ fue Aristoteles, q̃ aunque raõ gran Philosopho, se engañò en esta parte. Para cuya inteligencia sera bien dezir en que procedio bien con su discurso, y en que vino a errar. Disputando pues el Philosopho del viento Abrego, o Sur, si hemos de

Aristotel. 2. Mo.
degener.

entender que nace del medio dia, o no sino del otro polo contrario al Norte, escribe en esta manera: La razon nos enseña que la latitud y ancho de la tierra que se habita, tiene sus limites: pero no puede toda esta tierra habitable continuarse entre si, por no ser templado el medio. Porq̃ cierto es que en su longitud, que es de Oriente a Poniente, no tiene excessu de frio ni de calor, pero tienele en su latitud, q̃ es del Polo a la linea Equinocial, y assi podria sin duda andarse toda la tierra en torno por su longitud, sino lo estoruase en algunas partes la grandeza del mar que la ataja. Hasta aqui no ay mas que pedir en lo que dice Aristoteles, y tiene gran razon, en que la tierra por su longitud, que es de Oriente a Poniente, corre con mas igualdad y mas acomodada a la vida y habitacion humana, que por su latitud, que es del Norte al medio dia: y esto passã assino solo por la razon que toca Aristoteles de auer la misma templanza del cielo de Oriente a Poniente, pues dista siempre igualmente del frio del Norte, y del calor del medio dia, sino por otra razon tambien: porque yendo en longitud siempre ay dias y noches sucesiuamente, lo qual yendo en latitud, no puede ser, pues se ha de llegar forçoso a aquella region Polar, donde ay vna parte del año noche continuada, que dure seys meses. Lo qual para la vida humana es de grandissimo inconueniente. Passa mas adelante el Philosopho reprehendiendo a los Geographos, que descreian la tierra en su tiempo, y dice assi: lo que he dicho se puede bien aduertir en los caminos que hazen por tierra, y en las nauegaciones de mar, pues ay gran diferencia de su longitud a su latitud. Porque el espacio que ay desde las columnas de Hercules, que es Gibraltar, hasta la India Oriental, excede en proporcion mas que de cinco a tres, al espacio que ay desde la Etiopia hasta la laguna Meotis y vltimos fines de los Scitas y

C 5 esto

esto consta por la cuenta de jornadas, y de navegacion, quanto se ha podido hasta agora con la experiencia alrargar. Y tenemos noticia de la latitud que ay de la Torrida habitable hasta las partes della que no se habitan. En esto se le debe perdonar a Aristoteles, pues en su tiempo no se avia descubierto mas de la Etyopia primera, que llaman exterior, y cae junto a la Arabia y Africa: La otra Etyopia interior, no la supieron en su tiempo, ni tuvieron noticia de aquella inmensa tierra, que cae donde son agora las tierras del Preste Ioá: y mucho menos toda la demas tierra que cae debaxo de la Equinocial, y va corriendo hasta passar el Tropico de Capricornio, y para en el cabo de buena Esperança tan conocido y famoso por la navegacion de los Portugueses. Desde el qual Cabo si se mide la tierra hasta passada la Sciria y Tartaria, no ay duda sino que esta latitud y espacio sera tan grande, como la longitud y espacio que ay desde Gibraltar hasta la India Oriental. Es cosa llana que los antiguos ignoraron los principios del Nilo, y lo ultimo de la Etyopia, y por esso Luciano reprehende la curiosidad de Julio Cesar en querer inquirir el principio del Nilo, y dize en su verso: Que tienes tu Romano que ponerte, A inquirir del Nilo el nacimiento? Y el mismo Poeta hablando con el proprio Nilo dize, Pues es tu nacimiento ra oculto, Que ignora el mundo todo cuyo seas. Mas conforme a la sagrada escritura bien se entiende q sea habitable aquella tierra, pues de otra suerte no dixera el Propheta Sophonias, hablando de la vocación al Evangelio de aquellas gentes: De mas alla de los Rios de Etyopia me traeran presentes, los hijos de mis esparzidos, q así llama a los Apostoles. Pero como está dicho, justo es perdonar al Philosopho, por aver creydo a los Historiadores y Cosmographos de su tiempo. Examinemos agora lo que se sigue. La vna parte (dize) del mundo que es la Septentrional puesta al Norte passada la

Zona

Zona tēplada, es inhabitable por el frío excesivo, la otra parte que está al medio dia también es inhabitable en pasando del Tropico, por el excesivo calor. Mas las partes del mundo que corren passada la India de vna vanda, y passadas las columnas de Hercules de otra, cierto es que no se juntan entresi, por arajarlas el gran mar Oceano. En esto postrero dize mucha verdad. Pero añade luego. Por quanto a la otra parte del mundo es necesario, que la tierra tenga la misma proporcion con su Polo Antartico, que tiene esta nuestra parte habitable con el suyo, que es Norte. No ay duda sino que en todo ha de proceder el otro mundo como este de acá, en todas las demas cosas, y especialmente en el nacimiento y orden de los vientos, y despues de dezir otras razones que no hazen a nuestro caso, concluye Aristoteles diziendo: Forçoso hemos de conceder, que el Abrego es aquel viento que sopla de la region que se abraza de calor, y la tal region por tener tan cercano al Sol, carece de aguas, y de pastos. Este es el parecer de Aristoteles: y cierto que apenas pudo alcanzar mas la conjetura humana. De donde vengo, quando lo pienso christianamente a advertir muchas vezes, quan faca y corta sea la Philosophia de los sabios deste siglo en las cosas divinas, pues aun en las humanas, donde tanto les parece que saben, a vezes tampoco aciertan. Siente Aristoteles y afirma, que la tierra que está a este Polo del Sur habitable, es segun su longitud grandissima, que es de Oriente a Poniente, y que segun su latitud que es desde el Polo del Sur hasta la Equinocial es cortissima. Esto es tan al reves de la verdad, que quasi toda la habitacion que ay a esta vanda del Polo Antartico, es segun la latitud, quiero dezir del Polo a la linea: y por la longitud, que es de Oriente a Poniente, es tan pequeña que excede y sobrepaja la latitud a la longitud.

en este

Lucano. 10.
Dharfda.

Sophon. 3.

en este nuevo orbe, tanto como diez exceden a tres, y aun mas. Lo otro que afirma ser del todo inhabitable la region media, que llaman Torridazona, por el excessiuo calor, causado de la vezindad del Sol, y por esta causa carecer de aguas y pastos, esto todo passa al reñes. Porque la mayor parte deste Nuevo mundo, y muy poblada de hombres y animales esta entre los dos Tropicos en la misma Torridazona, y de pastos y aguas es la region mas abundante, de quantas tiene el Mundo vnuerſo: y por la mayor parte es region muy templada: para que se vea, que aun en este natural, hizo Dios necia la sabiduria deste siglo. En conclusion la Torridazona es habitable, y se habita copiosissima, quanto quiera que los antiguos lo tengan por imposible. Mas la otra Zona, o Region, que cae entre la Torrida y la Polar al Sur, aunque por su sitio, sea muy commoda para la vida humana, pero son muy pocos los que habitan en ella, pues apenas se sabe de otra, sino del Reyno de Chile, y vn pedaço cerca del cabo de Buena Esperança: lo demas tiene lo ocupado el mar Oceano. Aunque ay muchos que tienen por opinion: y de mi confieso que no estoy leños de su parecer, que ay mucha mas tierra, que no está descubierta, y que esta ha de ser tierra firme opuesta a la tierra de Chile, que vaya corriendo al Sur pasado el circulo, o Tropico de Capricornio. Y si la ay, sin duda es tierra de excelente condicion, por estar en medio de los dos extremos y en el mismo puesto, que lo mejor de Europa: Y quanto a esto, bien atinado anduuo la conjetura de Aristoteles. Pero hablando de lo que hasta agora está descubierto, lo que ay en aquel puesto, es muy poca tierra, auicndo en la Torrida muchissima y muy habitada.

CAP. 10. Que Plinio y los mas de los antiguos sintieron lo mismo que Aristoteles.

EL parecer de Aristoteles siguió a la letra Plinio, el qual dize assi: El temple de la region de en medio del mundo, por donde anda de continuo el Sol, y está abrasada como de fuego cercano, y toda quemada, y como humeando. Junto a esta de en medio, ay otras dos regiones de ambos lados, las quales por caer entre el ardor de esta, y el cruel frío de las otras dos extremas, son templadas. Mas estas dos templadas no se pueden comunicar entre sí, por el excessiuo ardor del cielo. Esta propria fue la opinion de los otros antiguos, la qual galanamente celebra el Poëta en sus versos:

Plinius. lib. 2.
c. 68.

Rodean cinco cintas todo el cielo:

Destas, vna con sol perpetuo ardiente

Tienen de quemazon bermejo el suelo.

Virgil. in Georg.
2.

Y el mismo Poëta en otro cabo,

Oyolo, si ay alguno que alla habite,

Donde se tiende la region mas larga

Que en medio de las quatro el Sol derrite.

7. Enclid.

Otro Poëta aun mas claro dize lo mismo.

Son en la tierra iguales las regiones

A las del cielo: y destas cinco aquella

Que está en medio no tiene poblaciones:

Por el brauo calor.

Ouid. 1. Metas.
phys.

Endose esta opinion comun de los antiguos en vnars-
zon

zon que les parecio cierta y inexpugnable. Vian que en tanto era vna region mas caliente, quanto se acercaua mas al medio dia. Y es esto tanta verdad, que en vna misma Prouincia de Italia es la Pulla mas calida que la Toscana por esta razon, y por la misma en España es mas caliente el Andaluzia que Vizcaya, y esto en tanto grado, que no siendo la diferencia de mas de ocho grados, y aun no cabales, se tiene la vna por muy caliente, y la otra por muy fria. De aqui inferian por buena consequencia, que aquella region que se allegasse tanto al medio dia que tuuiesse el Sol sobre su cabeza, necessariamente auia de sentir vn perpetuo y excessiuo calor. Demas de esto vian tambien, que todas las diferencias, que el año tiene, de Primavera, Estio, Otoño, Inuierno, proceden de acercarse, o alejarse el Sol. Y echando de ver, que estando ellos aun bien lexos del Tropico, adonde llega el Sol en Verano, con todo esto por irseles acercando, sentian terribles calores en Estio, hazian su cuenta, que si tuuieran al Sol tan cerca de si que anduiera encima de sus cabeças, y esto por todo el discurso del año, fuera el calor tan insufrible, que sin duda se consumirán, y abrasarían los hombres de tal excessio. Esta fue la razon, que vengo a los antiguos, para tener por no habitable la region de en medio, que por esso llamaron Torridazona. Y cierto que si la misma experiencia por vista de ojos, no nos vuiera desengañado, oy dia dixeramos todos, que era razon conuoluyente y Mathematica, porque veamos quan flaco es nuestro entendimiento para alcanzar aun estas cosas naturales. Mas ya podemos dezir, que a la buena dicha de nuestros siglos le cupo alcanzar aquellas dos grandes maravillas, es saber, nauegar al mar Oceano con gran facilidad, y gozar los hombres en la Torridazona de lindissimo temple, cosas que nunca los antiguos se pudieron persuadir. De estas dos maravillas la postrera de

la habitacion y qualidades de la Torridazona, hemos de tratar, con ayuda de Dios, largamente en el libro siguiente. Y assi en este sera bien declarar la otra, del modo de nauegar el Oceano, porque nos importa mucho para el intento que llenamos en esta obra. Pero antes de venir a este punto, conuerna dezir, que es lo que sintieron los antiguos de estas nuevas gentes que llamamos Indios.

C A P. II. Que se halla en los antiguos alguna noticia deste Nuevo mundo.

RESVMRIENDO lo dicho, queda que los antiguos, o no creyeron auer hombres pasado el Tropico de Cancro, como san Augustin y Lactancio sintieron, o que si auia hombres, alomenos no habitaban entre los Tropicos, como lo afirman Aristoteles y Plinio, y antes que ellos, Parmenides Philosopho. Ser de otra fuerte lo vno y lo otro, ya está assaz averiguado. Mas toda via muchos con curiosidad preguntan, si de esta verdad, que en nuestros tiempos estan notoria, vno en los passados alguna noticia. Porque parece cierto cosa muy estraña, que sea tamaño este mundo nuevo, como con nuestros ojos la vemos, y que en tantos siglos arras no aya sido sabido por los antiguos. Por donde pretendiendo quiza algunos menoscabar en esta parte la felicidad de nuestros tiempos, y escurcir la gloria de nuestra nacion, procuran mostrar, que este nuevo mundo, fue conocido por los antiguos: y realmente no se puede negar, que aya de esto algunos rastros. Eseruió san Hieronymo en la Epistola a los Ephesios, Có razon preguntamos, que quiera dezir el Apostol en aquellas palabras, En las quales cosas anduistes vn tiempo segun el siglo deste mundo, si quiere por ventura dar

Plutarch. 3. de placitis. Philos. cap. 11.

Hieronym. super e. ad Ephes.

a catender, que ay otro siglo que no pertenezca a este mundo, sino a otros mūdōs, de los quales escribe Clemēte en su Epistola, El Oceano y los mundos que está allende del Oceano. Esto es de san Hieronymo. Yo cierto no alcanço que Epistola sea esta de Clemēte, q̄ san Hieronymo cita, pero ninguna duda tengo que lo escriuió así san Clemente, pues lo alega san Hieronymo. Y claramente refiere san Clemente, que pasado el mar Oceano, ay otro mundo y aun mundos, como passa en efecto de verdad, pues ay tan excessiua distancia del vn nneuo mundo al otro nuevo mundo, quierō dezir de este Piru y India Occidental a la India Oriental y China. Tābien Plinio, q̄ fue tan estremado en inquirir las cosas estrañas y de admiracion, refiere en su Historia Natural, que Haanon capitan de los Cartagineses, navegò desde Gibraltar, costeando la mar, hasta lo vltimo de Arabia; y que dexò escrita esta su nauegacion. Lo qual si es así, como Plinio lo dize, siquiese claramente que navegò el dicho Hānon, todo quāto los Portugueses oy dia nauegā, passando dos vezes la Equinecial, que es cosa para espantar. Y segun lo trae el mismo Plinio de Cornelio Nepote autor graue, el proprio espacio navegò otro hombre llamado Eudoxo, aunque por camino contrario, porque huyendo el dicho Eudoxo del Rey de los Laryros, salió por el mar Bermejo al mar Oceano, y por el bolteado llegó hasta el estrecho de Gibraltar, lo qual afirma el Cornelio Nepote auer acaecido en su tiempo. Tambien escriuen autores graues, que vn nno de Cartagineses lleuandola la fuerza del viento por el mar Oceano, vino a reconocer vna tierra nunca hasta entonces sabida, y que boluiendo despues a Cartago, puso gran gana a los Cartaginēses, de descubrir y poblar aquella tierra, y que el Senado con riguroso decreto vedò tal nauegacion, temiendo que con la cudiicia de nueua tierras, se menoscabasse su patria. De todo

Plinius. lib. 2.
cap. 67.

Idem ibidem.

do esto se puede bien colegir, que vnieste en los antiguos algun conocimiento del nueuo mundo, aunque particularizando a esta nuestra America, y toda esta India Occidental, apenas se halla cosa cierta en los libros de los escritores antiguos. Mas de la India Oriental no solo la de allende sino tambien la de aquende, que antiguamente era la mas remota, por camina: se al contrario de agora, digo que se halla mencion, y no muy corta ni muy eicura. Porque a quien no le es facil hallar en los antiguos la Malaca, que llamauan Aurea Chersoneso? Y al cabo de Comorin, que se dezia Promontorium Cori, y la grande y celebre Isla de Samatra por antiguo nombre tan celebrado, Taprobane? Que diremos de las dos Etyopias? que de los Bracmanes? que de la grantierra de los Chinas? Quien duda en los libros de los antiguos, que traten de estas cosas no pocas vezes? Mas de las Indias Occidentales, no hallamos en Plinio, que en esta nauegacion passasse de las Islas Canarias, que el llama Fortunatas, y la principal dellas dize auerle llamado Canaria, por la multitud de canes o perros que en ella auia. Passadas las Canarias, apenas ay rastro en los antiguos de la nauegacion que oy se haze por el golfo, que con mucha razon le llaman grande. Contodo esto se mueueen muchos a pensar, que prophetizò Seneca el Tragico, de estas Indias Occidentales, lo que leemos en su Tragedia Medea en sus versos anapesticos, que reducidos al metro Castellano dizen así.

Plinius. lib. 6.
cap. 32.

Tras luengos años verna
vn siglo nuevo y dichoso
que al Oceano anchuroso
sus limites passará.

Seneca, in Medea
act. 2. vs.
fine.

*Descubriran grande tierra
veran otro nuevo Mundo
nauagando el gran profundo
que agora el passo nos cierra.*

*La Fbule tan afamada
como del mundo postrera
quedará en esta carrera
por muy cercana contada.*

Esto canta Seneca en sus versos, y no podemos negar que al pie de la letra passa así, pues los años luengos que dize, si se cuentan del tiempo del Tragico, son al pie de mil y quatrocientos, y si de el de Medea, son mas de dos mil, que el Oceano anchuroso aya dado el passo, que tenia cerrado, y q se aya descubierto grande tierra, mayor que toda Europa y Asia, y se habite otro nuevo mundo, vemos lo por nuestros ojos cumplido, y en esto no ay duda. En lo que la puede con razon auer, es, en si Seneca aduino, o si acaso dio en esto su Poëzia. Yo para dezir lo que siento, fento que aduino con el modo de aduinar que tienen los hombres sabios y astutos. Via, que ya en su tiempo serentauan nuevas nauagaciones y viages por el mar: sabia bien como Philospho, que aña otra tierra opuesta del mismo ser que llaman Antichrona. Pudo co este fundamento considerar, que la osadia y habilidad de los hombres, en fin llegaria a passar el mar Oceano, y passandole descubrir nuevas tierras y otro Mundo: mayormente siendo ya cosa sabida en tiempo de Seneca, el suceso de aquellos naufragios que refiere Plinio, con que se passó el gran mar Oceano. Y q este aya sido el motivo

de la

de la prophetia de Seneca, parece lo dan a entender los versos que preceden, donde auiendo acabado el sosiego y vida poco bulliciosa de los antiguos, dize así.

*Mas agora es otro tiempo,
y el mar de fuerza o de grado
a de dar passo al osado
y el passarle es passatiempo.*

Y mas abaxo dize así,

*Al alto mar proceloso
ya qualquier barca se atreue:
todo viage es ya breue,
al nauigante curioso.*

*No ay ya tierra por saber,
no ay Reyno por conquistar,
nuevos muros a de hallar,
quien se piensa defender.*

*Todo anda ya trastornado,
sin dexar cosa en su asiento:
el mundo claro y esento
no ay ya en el rincón cerrado.*

*El Indio calido beue
del Rio Araxis elado
y el Persa en Albis bañado
y el Rin mas frio que niene.*

D 2 Desta

De esta tan crecida ofadia de los hombres viene Seneca a conjeturar lo que luego pone, como el extremo a que ha de llegar, diciendo, Tras luengos años verna &c. como está ya dicho.

CAP. 12. Que sintio Platon desta India Occidental.

MA S si alguno vno que tocasse mas en particular esta India Occidental, parece que se le deve a Platon esta gloria, el qual en su Timeo escribe assi. En aquel tiempo no se podia nauegar aquel golfo (y va hablando del mar Atlantico que es el que está en saliendo del estrecho de Gibraltar) porque tenia cerrado el passo a la boca de las columnas de Hercules que vos otros soleyis llamar (que es el mismo estrecho de Gibraltar) y era aquella Isla que estaua entonces junto a la boca dicha, de tanta grandeza, que excede a toda la Africa y Asia juntas. De esta Isla auia passo entonces a otras Islas para los que yuan a ellas, y de las otras Islas se yua a toda la tierra firme, que estaua frontero dellas, cercada del verdadero mar. Esto cuenta Critias en Platon. Y los que se persuaden que esta narracion de Platon es historia, y verdadera historia, declarada en esta forma, dicen que aquella grande Isla llamada Atlantis, la qual excedia en grandeza a Africa y Asia juntas, ocupaua entonces la mayor parte del mar Oceano, llamado Atlantico, que agora nauegan los Españoles, y que las otras Islas que dize estan cercanas a esta grande, son las que oy día llaman Islas de Barlouento, es a saber, Cuba, Española, San Ioan de Puerto rico, Iamayca, y otras de aquel paraje. Y que la tierra firme que dize, está que oy día se llama Tierra firme y este Piru y America. El mar verdadero que dize estar junto aquella tierra firme, declaran que es este mar del Sur, y que

y que por esso se llama verdadero mar, porque en comparacion de su inmensidad, estos mares Mediterraneos, y aun el mismo Atlantico, son como mares de burla. Con ingento cierto y delicadeza está explicado Plató por los dichos autores curiosos, con quanta verdad y certeza, esto en otra parte se tratará.

CAP. 13. Que algunos han creydo, que en las diuinas escrituras Ophir significque este nuestro Piru.

NO falta también a quien le parezca, que en las sagradas letras ay mencion desta India Occidental, entendiendo por el Ophir que ellas tanto celebran, este nuestro Piru. Roberto Stephano, o por mejor dezir Fráncisco Barabro hombre en la lengua Hebreá acentajado, segun nuestro preceptor, que fue discipulo suyo dezia, en los scholios sobre el capitulo nono del tercero libro de los Reyes, escribe que la Isla Española que halló Christoval Colon, era el Ophir de donde Salomon traya quatrocientos y veynte, o quatrocientos y cincuenta talentos de oro muy fino. Porque tal es el oro de Cybao que los nuestros traen de la Española. Y no faltan autores doctos que afirmen, ser Ophir este nuestro Piru, deduziendo el vn nombre del otro, y creyendo que en el tiempo que se escriuió el libro del Paralippomenon se llamaua Piru como agora. Fundáse en q refiere la escritura que se traya de Ophir oro finissimo, y piedras muy preciosas, y madera escogidissima, de todo lo qual abunda, segun dicen estos autores, el Piru. Mas a mi parecer está muy lexos el Piru de ser el Ophir, que la escritura celebra. Porque aunque ay en el copia de oro, no es en tanto grado, que haga ventaja en esto ala fama de riqueza q tuuo antiguamente la India Oriental. Las piedras tan preciosas, y aquella tan excelente madera, que nunca tal se vio en Hierusalem,

*In. 3. lib. Reg.
cap. 10.*

*Aras montana
in apparatu. in
Phileg. c. 9.*

*2. Paralip. 9.
5. Reg. 10.*

*2. Paralip.
4. Reg. 12.
3. Reg. 9.*

cierto yo no lo veo, porque aunque ay esmeraldas escogidas, y algunos arboles de palo rezio y oloroso: pero no hallo aqui cosa digna de aquel encarecimiento, que pone la escritura. Ni aun me parece que lleua buen camino, pésar que Salomon dexada la India Oriental riquissima, embiasse sus flotas a esta vltima tierra. Y si viera venido tantas vezes, mas rasillos fuera razon que hallaramos dello. Mas la etimologia del nombre Ophir, y reducion al nombre de Piru, tengo por negocio de poca substancia, siendo como es cierto, que ni el nombre del Piru es tan antiguo, ni tan general a toda esta tierra. Ha sido costumbre muy ordinaria en estos descubrimientos del nuevo Mundo poner nombres a las tierras y puertos, de la occasion que se les ofrecia, y assi se entiende auer pasado en nombrar a este Reyno, Piru. Aca es opinion, que de vario en que a los principios dieron los Españoles llamado por los naturales Piru, intitularon toda esta tierra Piru. Y es argumento desto, que los Indios naturales del Piru, ni usan ni sabent el nombre de su tierra. Al mismo tono parece, afirmar que Sepher en la escritura, son estos Andes, que son vnas sierras akissimas del Piru. Ni basta auer alguna afinidad o semejança de vocablos, pues de esta suerte tambien diriamos que Iocatan es Iectan, a quien nombra la escritura, ni los nombres de Tito y de Paulo que vsa los Reyes Ingás de este Piru, se deve pensar que vinieron de Romanos, o de Christianos, pues es muy ligero indicio para afirmar cosas tan grandes. Lo que algunos escriuen que Tharsis, y Ophirno eran en vna misma nauagacion, ni prouincia, claramente se ve ser contra la intencion de la escritura considerando el cap. 22. del quarto libro de los Reyes, con el cap. 20. del segundo libro del Paralipomenon. Porque lo que en los Reyes dize, que Iosaphat hizo flota en Asiongaber para yr por Oro a Ophir, esto mismo refiere el Paralipomenon auer se he-

cho

cho la dicha flota para yr a Tharsis. De donde claro se conlige, que en el proposito tomó por vna misma cosa la escritura a Tharsis y Ophir. Preguntarme ha, alguno aui, segun esto, que region o prouincia sea el Ophir, adonde yua la flota de Salomon con marineros de Hiram Rey de Tyro y Sidon, para traerle Oro, a do tambien pretendiendo yr la flota del rey Iosaphat, padecio naufragio en Asiongaber, como refiere la escritura. En esto digo, que me allego de mejor gana a la opinion de Iosepho en los libros de Antiquitatibus, donde dize que es prouincia de la India Oriental, la qual fundó aquel Ophir hijo de Iectan, de quien se haze mencion en el Genesis: y era esta prouincia abundante de Oro finissimo. De aqui procedio el celebrarse tanto el Oro de Ophir, o de Ophaz, y segun algunos quieren dezir el Ophirizo, es como el Ophirizo, por auiendo siete linages de Oro como refiere san Hieronymo, el de Ophir era tenido por el mas fino, assi como aca celebramos el Oro de Valdivia, o el de Caranaya. La principal razon que me mueue a pensar, q Ophir está en la India Oriental y no en esta Occidental, es porque no podia venir aca la flota de Salomón, sin passar toda la India Oriental y toda la China, y otro infinito mar, y no es verisimil, que atravesassen todo el mundo para venir a buscar aca el Oro: mayormente siendo esta tierra tal, q no se podia tener noticia della por viage de tierra, y mostraremos despues, que los antiguos, no alcanzaron el arte de nauigar, que agora se vsa, sin el qual no podian engolfarse tanto. Finalmente ene. Las quando no se traen indicios ciertos, sino conjeturas ligeras, no obligan a creerse, mas de lo que a cada vno le parece.

3. Reg. 9.
4. Reg. 12.

Genf. 10.

CAP. 14. Que significat en la escritura
Tharsis y Ophir.

Y SI valen cojeturas y sospechas, las mías son, que en la diuina escritura los vocablos de Ophir y de Tharsis las mas vezes no significan algun determinado lugar, sino que su significacion es general cerca de los Hebreos, como en nuestro vulgar el vocablo de Indias es general, por que el uso y lenguaje nuestro nombrando Indias, es significar vnas tierras muy apartadas y muy ricas, y muy estrañas de las nuestras. Y así los Españoles igualmente llamanos Indias al Piru, y a Mexico, y a la China, y a Malaca, y al Brasil, y de qualquier parte destas q̄ vengan cartas, dezimos que son cartas de las Indias, siédo las dichas tierras y Reynos de inmensa distancia y diuersidad entresi. Aua que tampoco se puede negar, que el nombre de Indias se tome de la India Orietal: y por que cerca de los antiguos, essa India se celebraba por tierra remotissima: de ay vino, q̄ esta tierra tan remota, quando se descubrio, la llamaron también India, por senta apartada, como tenuta por el cabo del mundo, y así llaman Indios a los que moran en el cabo del mundo. Al mismo modo me parece ami, q̄ Tharsis en las diuinas letras, lo mas común, no significa lugar ni parte determinada, sino vnas regiones muy remotas y al parecer de las gentes, muy estrañas y ricas. Porque lo q̄ Iosepho y algunos quieren dezir, que Tharsis y Tarso es lo mismo en la escritura, pareceme que con razón lo reprueua san Hieronymo. No solo por q̄ se escriuie cō diuersas letras los dos dichos vocablos, teniēdo vno aspiracion, y otro no, sino también por q̄ muy muchas cosas que se escriuen de Tharsis, no pueden quadrar a Tarso ciudad de Cilicia. Bienes verdad que en alguna parte se insinua en la escritura, que Tharsis cae en Cilicia, pues se escribe así de Holophernes en el libro de Iudith: Y como passasse los terminos de los Assyrios llegó a los grandes montes Ange (que por ventura es el Tauro) los quales montes, caen a la sinestra de Cilicia, y entró en todos sus castillos, y se.

Hieron. ad Mar.
coll. in 3. tom.

Ind. 2.

1 Reg. xlv. li. 5.
cap. 17.

y se apoderó de todas sus fuerças, y quebrantó aquella ciudad tan nombrada Melithi, y despojo a todos los hijos de Tharsis, y a los de Ismael, q̄ estauan frontero del desierto, y los que estauan al medio dia hazia tierra de Celson, y passó al Eufrates &c. Mas como he dicho pocas vezes quadra a la ciudad de Tarso lo que se dize de Tharsis. Theodorito y otros, siguiendo la interpretacion de los setenta, en algunas partes ponen a Tharsis en Africa, y quieren dezir que es la misma que fue antiguamente Cartago; y agora Reyno de Tunez: Y dize que alla penso hazer su camino Ionas, quando la escritura refiere, que quiso huir del Señor a Tharsis. Otros quieren dezir, que Tharsis es cierta región de la India, como parece sentir san Hieronymo. No contradigo yo por agora a estas opiniones: pero afirmo me, en que no significa siempre vna determinada region o parte del mundo. Los Magos que vinieron a adorar a Christo, cierto es que fueron de Oriente, y tambien se colige de la escritura, que eran de Saba, y de Ephra, y de Madian, y hombres doctos sienten que eran de Etyopia, y de Arabia, y de Persia. Y de estos canta el Psalmo: y la Iglesia, los Reyes de Tharsis traeran presentes. Concedamos pues cō san Hieronymo q̄ Tharsis es vocablo de muchos significados en la escritura, y que vnas vezes se entiende por la piedra Chistolito, o Iacinto: otras alguna cierta region de la India: otras la mar que tiene el color de Iacinto quando reberuera el Sol. Pero con mucha razón el mismo santo doctor niega, q̄ fuese region de la India el Tharsis: dōde Ionas huya, pues saliendo de Ioppe era imposible nauegar a la India por aquel mar: por q̄ Ioppe, que oy se llama Lapha, no es puerto del mar bermejo, q̄ se junta con el mar Orietal Indico, sino del mar Mediterraneo, q̄ no sale a aq̄l mar Indico: De donde se colige clarissimamēte, q̄ la nauegación que hazia la flota de Salomō de Asiongaber (dōde se perdierō las naos del Rey Iosaphat) yua por el

Theodoritus in
1. 10. c.

Arias montani
idem, & in al-
phabeta appa-
rit.

Hieron. ad Mar-
cellum.

Psal. 44.
Esa. 60.

3. Arg. 12.

D 5. mar.

2.º Pet. 1.º.
1.º Reg. 10.

mar Bermejo a Ophir, y a Tharlis, q lo vno y lo otro afirma expressamente la escritura, fue muy diferente de la q Ionas pretendió hazer a Tharlis. Pues es asiongaber puerto de vna ciudad de Idumea, puesta en el estrecho q se haze, dōde el mar Bermejo se junta con el gran Océano. De aquel Ophir, y de aquel Tharlis (sea lo q mandaren) trayá a Solomō, oro, y plata, y marfil, y monos, y paños; cō nā negaciō de tres años muy prolixa. Todo lo qual sin duda era de la India Oriental, q abunda de todas estas cosas, como Plinio largamēte lo enseña, y nuestros tiēpos lo prueban asiaz. Deste nuestro Pitu no pudo llevarse marfil, no auiendo aca memoria de Elephātes: oro y plata y monos muy graciosos biē pudierā llevarse. Pero en fin mi parecer es, q por Tharlis se entēde en la escritura cōmunmente, o el mar grāde, o regiones apartadissimas y muy cstrañas. Y así me doy a entēder, q las prophecias q hablā de Tharlis, pues el espíritu de prophecía lo alcēga todo, se puedē biē accommodar muchas vezes alas cosas del nuevo orbe.

CAP. 15. De la prophecía de Abdias que algunos declaran destas Indias.

Quiso Boetius
nos in episto ad
Philippū. cultu
beu Regis.
tom. fac. 121.
Zunivraga in
disputacione
vna.

Lud. m. 1.º
Zunivraga
in comen. su
per Abdiam.

NO falta quien diga y asirme, q está prophetizado en las diuinas letras tanto antes, q este nuevo orbe aya de ser conuertido a Christo, y esto por gente Española. A este proposito declaran el remate de la prophecía de Abdias que dize así: Y la transmigracion deste exercito de los hijos de Israel, todas las cosas de los Chaneos, hasta Sarepta, y la transmigracion de Hierusalem, q está en el Bosphoro, possiera las ciudades del Austro, y subiran los salvadores al monte de Sion, para juzgar el monte de Esau, y sera el Reyno para el Señor. Esto es puesto de nuestra vulgata así a la letra. Del Hebreo leen los autores que digo, en esta manera: Y la transmigracion deste exercito.

exercito de los hijos de Israel Chaneos hasta Saphar (que es Francia) y la transmigracion de Hierusalem que está en Sepharad (que es España) possiera por heredad las ciudades del Austro, y subiran los que procuran la saluacion, al monte de Sion, para juzgar el monte de Esau, y sera el reyno para el Señor. Mas porque Sepharad, que san Hieronymo interpreta el Bosphoro, o estrecho, y los setenta interpretan, Euphrata, signifie a España, algunos no alegan testimonio de los antiguos, ni razon que persuada, mas de parecelles así. Otros alegan a la Paraphrasis Chaldeyca, que lo siente así, y los antiguos Rabinos que lo declaran desta manera. Como a Saphar, donde nuestra vulgata y los setenta tienen Sarepta, entiēden por Francia. Y dexando esta disputa, q toca a pericia de lenguas, q obligacion ay para entēder por las ciudades de Austro, o de Nageb (como ponē los setenta) las gentes del nuevo mūdo? que obligacion tūbien ay, para entender la gente Española, por la transmigraciō de Hierusalē en Sapharad? sino es q romemos a Hierusalē espiritualmente, y por ella entendamos la Iglesia. De suerte q el Espíritu sancto, por la transmigracion de Hierusalē, q está en Sapharad, nos signifie los hijos de la sancta Iglesia, que moran en los fines de la tierra, o en los puertos: por q esto denota en lēgua Syriaca Sepharad, y viene biē con nuestra España, q según los antiguos es el vltimo de la tierra, y quasi toda ella está rodeada de mar. Por las ciudades del Austro, o del Sur, puedē se entender estas Indias, pues lo mas deste mūdo nuevo está al medio dia, y aun gran parte del mira el Polo del Sur. Lo que se sigue, y subiran los q procuran la saluacion, al monte de Syon, para juzgar el monte de Esau, no es trabajo de declarar, diciendo q se acōje a la doctrina y fuerza de la Iglesia sancta, los q pretenden deshazer los errores y profanidades de los gentiles: por q esto denota juzgar al monte de Esau. Y siquese biē, q entēces sera.

sera el Reyno no para los de España, o para los de Europa, sino para Christo nuestro Señor. Quien quisiere declarar en esta forma la prophesia de Abdias, no deve ser reprouado, pues es cierto, que el espíritu sancto supo todos los secretos tanto antes: y parece cosa muy razonable, q̄ de vn negocio tan gr̄de, como es el descubrimiento y conuersion a la Fe de Christo, del nuevo mundo, aya alguna mención en las sagradas escrituras. Esayas dize, Ay de las alas de las naos que van de la otra parte de la Etyopia. Todo aquel capitulo autores muy doctos le declaran de las Indias, a quien me remito. El mismo Propheta en otra parte dize, que los que fueren saluos de Israel yran muy lexos a Tharsis a Islas muy remotas, y que conuertiran al Señor muchas y varias gentes, donde nombra a Grecia, Italia, y Africa, y otras muchas naciones: y sin duda se puede bien aplicar a la conuersiō destas gentes de Indias. Pues ya lo que el Saluador con tanto peso nos afirma, q̄ se predicará el Euangelio en todo el mundo, y que entonces verna el fin, ciertamente declara que en quanto dura el mundo ay toda via gentes, a quien Christo no estē anunciado. Por tanto deuemos colegir, que a los antiguos les quedò gran parte por conocer, y que a nosotros oy dia nos estā encubierta no pequeña parte del mundo.

CAP. 16. De que modo pudieron venir a Indias los primeros hombres, y que no nauugaron de proposito a estas partes.

Agora es tiempo de responder a los que dizen, q̄ no ay Antipodes, y q̄ no se puede habitar esta regiō en q̄ vivimos. Gr̄as panto le puso a san Augustin la inmensidad del Oceano, para p̄sar que el linage humano vuiesse pasado a este nuevo Mundo. Y pues por vna parte sabemos de

de cierto, que ha muchos siglos que ay hombres en estas partes, y por otra no podemos negar, lo que la diuina escritura claramente enseña, de auer procedido todos los hōbres de vn primer hombre, quedamos sin duda obligados a confessar, que passaron aca los hombres de alla de Europa, o de Asia, o de Africa: pero el como, y porque camino vinieron, toda via lo inquirimos, y deseamos saber. Cierro no es de pensar que vno otra arca de Noe en que aportassen hombres a Indias: ni mucho menos que algun Angel traxesse colgados por el cabello, como al Propheta Abacuch, a los primeros pobladores deste mūdo. Porq̄ no se trata, que es lo q̄ pudo hazer Dios, sino que es conforme a razon, y al orden y estilo de las cosas humanas. Y asise deuen en verdad tener por marauillosas, y proprias de los secretos de Dios ambas cosas, vna q̄ aya podido passar el genero humano tā gr̄n inmensidad de mares y tierras: otra, que anicdo tan innumerables gentes aca, estuiessem occultas a los nūestros tantos siglos. Porque pregunto yo, con que pensamiento, con que industria, con que fuerza passò tā copioso mar el linage de los Indios? Quien pudo ser el inuētor y mouedor de passaje tan estraño? Verdaderamente he dado y tomado conmigo y con otros en este punto por muchas vezes, y jamas acabo de hallar cosa que me satisfaga. Pero en fin dire lo que se me ofrece: y pues me faltā testigos a quien seguir, dexarme he yr por el hilo de la razon, aunque sea delgado, hasta que del todo se me desaparezca de los ojos. Cosa cierta es, que vinierō los primeros Indios por vna de tres maneras, a la tierra del Piru. Porque, o vinieron por mar, o por tierra: y si por mar o a caso, o por determinacion suya, digo a caso, echados con alguna gr̄n fuerza de testad, como acaece en tiempos contrarios y forçosos: digo por determinacion, que pretendiessem nauegar è inquirir nueuas tierras. Fuera destas tres maneras, no me ocurre

Ad. 17.

Dan. 14.

Esai. 18. hasta mención en las sagradas escrituras. Esayas dize, Ay de las alas de las naos que van de la otra parte de la Etyopia.

Esai. 66.

Mat. 24.

ocurre otra posible, si hemos de hablar segun el curso de las cosas humanas, y no ponernos a fabricar ficciones poeticas y fabulosas: sino es q se le antoje a alguno buscar otra águila, como la de Ganimedes, o algun cavallo con alas, como el de Perseo, para llevar los Indios por el ayre: o por ventura le agrada aprestar pexas Syrenas y Niños, para passarlos por mar. Dexando pues pláticas de burlas, examinemos porficada vno de lostres modos que pusimos: quiza sera de provecho y de gusto esta pesquisa. Primeramente parece que podriamos atajar razones con dezir, que de la manera que venimos agora a las Indias guiando de los Pilotos por el altura y conocimiento del cielo, y con la industria de marear las velas conforme a los tiempos que corren, así vinieren y descubrieron y poblaron los antiguos pobladores destas Indias. Porq no? Por ventura solo nuestro siglo y solos nuestros hombres han alcanzado este secreto de navegar el Oceano? Vemos que en nuestro tiempos se nanega el Oceano para descubrir nuevas tierras, como pocos años ha navegó Alvaro Mendaza y sus compañeros, saliendo del puerto de Lima la buelta del Poniente, en demanda de la tierra que responde, Leste oeste, al Piru: y al cabo de tres meses hallaron las Islas que intitularon de Salomón, que son muchas y grandes: y es opinion muy fundada, que caen junto a la nueva Guinea, o por lo menos tienen tierra firme muy cerca: y oy dia vemos, que por orden del Rey y de su Consejo, se trata de hazer nueva jornada para aquellas Islas. Y pues esto passa así, por que no diremos que los antiguos con pretension de descubrir la tierra que llaman Antichona opuesta a la suya, la qual avia de aver segun buena philosophia, con tal deseo se animaron a hazer viaje por mar, y no parar hasta dar cō las tierras q buscaban? Cierro ninguna repugnancia ay, en pensar q antigua mente acacio lo q agora acac. Mayormente que la divina

divina escriptura refiere, que de los de Tiro y Sidō recibió Salomón Maestros y Pilotos muy diestros en la mar, y q con estos se hizo aquella navegacion de tres años. A que proposito se encarece el arte de los marineros, y su ciencia, y se cuenta navegacion tan prolixa de tres años, sino fuera para dar a entender, que se navegaua el gran Oceano, por la flora de Salomón? No son pocos los que lo siessen así, y aun les parece, que muy poca razon san Angustin de espantar se y embarcarse con la inmensidad del mar Oceano, pues pudo bien cōjeturar de la navegacion referida de Salomón, q no era tan difícil de navegar. Mas diciendo verdad yo estoy de muy diferente opinion, y no me puedo persuadir, que ayau venido los primeros Indios a este nuevo mundo por navegacion ordenada y hecha de proposito, ni aun quero conceder que los antiguos ayau alcanzado la destreza de navegar, con que oy dia los hombres passan el mar Oceano, de qualquiera parte a qualquiera otra q se les antoje, lo qual hazen con increíble presteza y certinidad: pues de cosa tan grande y tan notable no halla rastros en toda la antigüedad. El vno de la piedra Imán y del aguja de marear, ni la topografía en los antiguos, ni aun creo que tuvieron noticia de: y quitado el conocimiento del aguja de marear, bien se ve que es imposible passar el Oceano. Los que algo entienden de mar, entienden bien lo q digo. Porq así es pensar, q el marineró puesto en medio del mar, sepa enderessar su proa adonde quiere, si le falta el aguja de marear, como pensar, q el q está sin ojos, muestre cō el dedo lo q está cerca, y lo q está lexos aculla en vn cerro. Es cosa de admiración, q vna tã excelēte propiedad de la piedra Imán la ayau ignorado tanto tiempo los antiguos, y se aya descubierto por los modernos. Auerla ignorado los antiguos, claramente se entienda de Plinio, q con tanta curiosidad de las cosas naturales, contados tantas maravillas de

2.º par. 9.
1.º Reg. 101.

Plin. lib. 36. c.
16. c. lib. 34. c.
14. 5. lib. 37.
1.º p. 4.

la piedra Iman jamas apunta palabra desta virtud y eficacia, que es la mas admirable, que tiene de hazer mirar al Norte el hierro que toca. Como tampoco, Aristoteles hablo dello, ni Teophrasto, ni Dioscorides, ni Lucrecio, ni Historiador, ni Philosopho natural, que yo aya visto, aunque tratan de la piedra Iman. Tampoco san Augustin toca en esto, escriuiendo por otra parte muchas y maravillosas excelencias de la piedra Iman, en los libros de la ciudad de Dios. Y es cierto q̃ quantas maravillas se cuentan desta piedra, todas quedan muy cortas, respecto de esta: de mirar siempre al Norte, que es vn gran milagro de naturaleza. Ay otro argumento tambien y es, que tratando Plinio de los primeros inventores de navegacion y refiriendo alli de los deuias instrumentos y aparejos, no habla palabra del aguja de marear, ni de la piedra Iman: solo dize, que el arte de notar las estrellas en la navegacion, salio de los de Fenicia. No ay duda sino que los Antiguos lo que alcanzaron del arte de navegar, era todo mirando las estrellas, y notando las playas, y cabos, y diferencias de rieras. Si se hallauan en alta mar, y en entrados que por todas partes perdiessen la tierra de vista, no sabian endereçar la proa por nro regimiento, sino por las estrellas, y Sol, y Luna. Quando esto faltava como en tiempo nublado acace, regianse por la qualidad del viento, y por conjeturas del camino que auian hecho. Finalmente yuan por su tino, como en estas Indias tambien los Indios navegan grandes caminos de mar, guiados de sola su industria y tino. Haze mucho a este proposito, lo que escribe Plinio de los Isleños de la Taprobana, que agora se llama Samatra, cerca del arte de industria con que navegan, escriuiendo en esta manera: los de Tapobrana no venen el Norte, y para navegar suplen esta falta; lleuando consigo ciertos paxaros, los quales vuelan amenudo, y como los paxaros por natural instinto buelan hacia la tierra,

tierra, los marineros endereçan su proa tras ellos. Quien duda, si estos tuuieran noticia del aguja, que no tomaran por guias a los paxaros, para yr en demanda de la tierra? En conclusion basta por razon para entender que los antiguos no alcanzaron este secreto de la piedra Iman, ver que para cosa tan notable, como es el aguja de marear, no se halla vocablo Latino, ni Griego, ni Hebrayco. Tuviere sin falta algun nombre en estas lenguas cosa tan importante, si la conocieran. De donde se verà la causa, por que agora los pilotos para encomendar la via, al que lleua el timon, se sientan en lo alto de la popa, que es por mirar de alli el aguja, y antiguamente se sentauan en la proa, por mirar las diferencias de tierras y mares, y de alli mandauan la via, como lo hazen tambien agora muchas vezes al entrar, o salir de los puertos. Y por esto los Griegos llamauan a los pilotos, Proritas porque yuan en la proa.

CAP. 17. De la propiedad y virtud admirable de la piedra Iman para navegar. Y que los antiguos no la conocieron.

DE lo dicho se entien de, que a la piedra Iman se deve la navegacion de las Indias, tan cierta y tan breve, q̃ el dia de oy vemos muchos hombres, que han hecho viaje de Lisboa a Goa, y de Seuilla a Mexico y a Panama, y en el otro mar del Sur hasta la China, y hasta el Estrecho de Magallanes: y esto con tanta facilidad como se va el Labrador de su aldea a la villa. Ya hemos visto hombres, que han hecho quinze viajes, y aun diez y ocho a las Indias: de otros hemos oydo, que pasan de veynte vezes las que han ydo y buelto pasando esse mar Oceano, en el qual cierto no hallan rastro, de los que han caminado por el, ni topan caminantes, a quien preguntar el camino.

E Porque

Sap. 5.

Porque como dize el Sabio, la nao corta el agua y sus ondas, sin dexar rastro por dōde passa, ni hazer sēda en las ondas. Mas con la fuerça de la piedra Iman se abre camino descubierta por todo el grande Oceano, por auerle el altissimo Criador comunicado tal virtud, que de solo tocarla el hierro, queda cō la mira y mouimiento al norte, sin desfallecer en parte alguna del mundo. Disputen otros, e inquiren la causa desta marauilla, y afirman quanto quisiere, no se que sympathya a mi mas gusto me da, mirando estas grandezas alabar aquel poder y providencia del summo hazedor, y gozarme de considerar sus obras marauillosas. Aquí cierto viene bien, dezir con Salomō a Dios: O padre cuya prouidēcia gouierña a vn pallo, dando en el muy cierto camino por el mar, y sēda muy segura entre las fieras ondas, mostrando juntamente que pudieras librar de todo, aunque fuesse yendo sin nao por la mar. Pero porque tus obras no carezean de sabiduria, por esto confian los hombres sus vidas de vn pequeño mastero, y atrauessando el mar se han escapado en vn barco. Tambien aquello del Psalmista viene aqui bien: Los que baxan a la mar en naos haziendo sus faciones en las muchas aguas, ellos son los que han visto las obras del Señor, y sus marauillas en el profundo. Que cierto no es de las menores marauillas de Dios, que la fuerça de vna pedrezuela tan pequeña mande en la mar, y obligue alabismo iumento, a obedecer, y estar a su orden. Esto porque cada dia acontece, y es cosa tan facil, ni le marauillan los hombres dello, ni aun se le acuerda de pensarlo: y por ser la franqueza tanta, por esto los laconiderados la tienen en menos. Mas a los que bien lo miran, obligales la razón, a bendezir la sabiduria de Dios, y dāle gracias por tan grande beneficio y merced. Siendo determinacion del cielo, que se descubriesen las naciones de Indias, que tanto tiempo estuuieron encubier-

tas.

tas, auendose de frequentar esta carrera, para que tantas almas viniesen en conocimiento de Iesu Christo, y alcançasen su eterna salud, proueyosse tambien del cielo de guia segura, para los que andan este camino, y fue la guia el aguja de marcar, y la virtud de la piedra Iman. Desde que tiempo aya sido descubierta y usado este artificio de nauegar, no se puede saber con certidumbre. El no auer sido cosa muy antigua, tengolo para mi por llano, porque de mas de las razones que en el capitulo pasado se tocaron, yo no heleydo en los antiguos, que tratan de reloxes, mencion alguna de la piedra Iman, siendo verdad que en los reloxes de Sol portatiles que usamos, es el mas ordinario instrumento el aguja tocada a la piedra Iman. Autores nobles escriuen en la historia de la India Oriental, que el primero que por mar la descubrio, que fue Vasco de Gama, ropō en el paraje de Mozambique con ciertos marineros Moros, que usauan el aguja de marcar, y mediante ella nauegaron aquellos mares. Mas de quien aprendieron aquel artificio, no lo escriuen: Antes algunos destes escritores afirman, lo que sentimos, de auer ignorado los antiguos este secreto. Pero dire otra marauilla aun mayor de la aguja de marcar, que se pudiera tener por increyble, si no se viera visto, y con clara experiencia tan frecuentemente manifestado. El hierro tocado y refregado con la parte de la piedra Iman, que en su nacimiento mira al Sur, cobra virtud de mirar al contrario, que es el Norte siempre y en todas partes: pero no en todas le mira por ygal derecho. Ay ciertos puntos y climas, donde puntualmente mira al Norte, y se afixa en el: en passando de alli ladea vn poco, o al Oriente, o al Poniente, y tanto mas quanto se va mas apartando de aquel clima. Esto es, lo que los marineros llaman, Nordestecar, y Noruefcar. El Nordestecar es, ladearse inclinando a Levante:

E a Noruef-

Lib. 1. de Italia
que illoft. Reg. 13.
Plin. lib. 2. c. 72.
¶ 76. & lib. 7.
c. ultimo.
Oferius de reh.
gesti. Emanuelis
lib. 1.

Noruestear inclinado a Poniente. Esta declinacion, o la-
dear del aguja, importa tanto sabella, que aunque es
pequeña, sino se advierte, erraran la nauegacion, y yran
a parar a diferente lugar del que pretendien. Deziame a
mi vn piloto muy diestro Porringues, q eran quatro pun-
tos en todo el orbe, donde se afixaua el aguja con el Nor-
te, y contaua las por sus nombres, de que no me acuerdo
bien. Vno destos es el paraje dela Isla del Cuerno, en las
Terceras, o Islas de Açores, como es cosa ya muy sabida.
Passando de alli a mas altura, Noruestea, que es dezir, q
declina al Poniente. Passando al contrario a menos altura
hazia la Equinocial, Nordestea, que es inclinar al Oriente.
Querito y hasta dōde, dirálo los maestros desta arte. Lo
q yo dire, es, q de buena gana preguntaria a los bachille-
res, q presumē de saberlo todo, q sea, que me diga la cau-
sa deste efecto? Porque vn poco de hierro de fregar se cō
la piedra iman, concibe tanta virtud de mirar siempre al
Norte, y esto con tãta destreza que sabe los climas y po-
suras diuersas del mundo, donde se ha de fixar, donde in-
clinar a vn lado, donde a otro, que no ay Philosopho, ni
Cosmographo, que asilo sepa. Y si destas cosas, que ca-
da dia traemos al ojo, no podemos hallar la razon, y sin
duda se nos hizierã duras de creer, sino las vieramos tan
pãpablemente, quien no verã la necesidad y disparate, q
es, querernos hazer juizes, y sujetar a nuestra razon las
cosas diuinas y soberanas? Mejor es, como dize Grego-
rio Theologo, que a la fe se sujete la razon, pues aun en
su casa no sabe bien entenderse. Baste esta digression, y
boluamos a nuestro cuento, concluyendo que el uso del
aguja de la mar no le alcançaron los antiguos: de donde
se infiere, que fue imposible hazer viaje del otro mun-
do a este por el Oceano, lleuando intento y determina-
cion de passar aca.

CAP.

CAP. 18. En que se responde, a los q sienten, auerse
nauegado antiguamente el Oceano,
como agora.

Lo que se alega en contrario de lo dicho, que la flota
de Salomon nauegaba en tres años, no conuēce, pues
no afirman las sagradas letras, que se gastauan tres años
en aquel viaje, sino que en cada tres años vna vez se ha-
zia viaje. Y aunque demos, que duraua tres años la naue-
gacion, pudo ser, y es mas conforme a razon, que naue-
gando a la India Oriental, se detuuiesse la flota, por la
diuersidad de puertos y regiones que yua reconociendo
y tomando: como agora todo el mar del Sur se nauega
quasi desde Chile hasta nueua España: el qual modo de
nauegar, aunque tiene mas certidumde por yr siempre
a vista de tierra, es empero muy prolixo, por el rodeo que
de fuerza ha de hazer por las costas y mucha dilacion en
diuersos puertos. Cierro yo no hallo en los antiguos que
se ayau arrojado a lo muy adentro de el mar Oceano, ni
pienso que lo que nauegaron del, fue de otra fuerte, que
lo que el dia de oy se nauega del Mediterraneo. Por don-
de se mueuen hombres doctos a creer, que antigua-
mente no nauegauan sin remos, como quien siempre yua
costeando la tierra. Y aun parece lo da así a entender la
diuina escriptura, quando refiere aquella famosa nauega-
cion del Propheta Jonas, donde dize, que los marineros
forçados del tiempo remaron a tierra.

Iem. 1.

CAP. 19. Que se puede pensar, que los primeros po-
bladores de Indias, aportaron a ellas echados de
tormenta, y contra su voluntad.

AVIENDO mostrado, que no lleva camino pen-
sar, que los primeros moradores de Indias ayau ve-
nido a ellas con nauegacion hecha para esse fin, bien se
sigue, que si vinieron por mar, aya sido a caso, y por fuer-
ça de tormentas, el auer llegado a Indias. Lo qual por
immenso que sea el mar Oceano, no es cosa increyble.
Porque pues assi succedio en el descubrimiento de nue-
stros tiempos, quando aquel marino (cuyo nombre
aun no sabemos, para que negocio tan grande no se a-
tribuya a otro autor sino a Dios.) auiedo por vn terri-
ble é importuno temporal reconocido el nuevo mun-
do, dexò por paga del buen hospedaje a Christoual Co-
lon la noticia de cosa tan grande: Assi pudo ser, que al-
gunas gentes de Europa, o de Africa antiguamente ayen-
sido arrebatadas de la fuerza de el viento, y arrojadas a
tierras no conocidas, passado el mar Oceano. Quien no
sabe, que muchas, o las mas de las regiones, que se han
descubiertas en este nuevo mundo, ha sido por esta for-
ma? que se deue mas a la violencia de temporales su
descubrimiento, que a la buena industria, de los que las
descubrieron. Y porque no se piense, que solo en nue-
stros tiempos han succedido semejantes viajes hechos por
la grandeza de nuestras naos, y por el esfuerzo de nue-
stros hombres, podra desengañarse facilmente en esta
parte, quien le vere, lo que Plinio refiere, auer succedi-
do a muchos antiguos. Escrine pues de esta manera: Te-
niendo el cargo Gayo Cesar hijo de Augusto en el mar
de Arabia cuenta, auer visto y conocido señas de naos
Españolas, que auian padecido naufragio, y dize mas
despues: Nepote refiere del rodeo Septentrional, que
se traxeron a Quito Metelo Celere compañero en el
Consulado de Gayo Afranio (siendo el dicho Metelo
Proconul en la Galia) vnos Indios presentados por el
Rey de Suecia: Los quales Indios nauegando desde la
India:

India para sus contrataciones, por la fuerza de los tem-
porales fueron echados en Germania. Por cierto si Plinio
dize verdad, no nauegan oy dia los Portugueses
mas de lo que en aquellos dos naufragios se nauegó, el
vno desde España hasta el mar Bermejo, y el otro des-
de la India Oriental hasta Alemania. En otro libro es-
cribe el proprio autor, que vn criado de Annio Plocanio,
el qual tenia atendidos los derechos de el mar Bermejo,
nauegando la buelta de la Arabia, sobrecaminien-
do Nortès furiosos en quinze dias vino passada la Car-
mania, a tomar a Hippuros puerto de la Taprobana,
que oy dia llaman Samatra. Tambien cuentan, que vna
nao de Cartaginenses de el mar de Mauritania fue ar-
rebatada de brisas, hasta ponerse a vista del nuevo orbe.
No es cosa nueva, para los que tienen alguna experi-
encia de mar, el correr a vezes temporales furiosos y
muy portados, sin afoxar vn momento de su furia.
A mi me acaecio passando a Indias, verme en la prime-
ra tierra poblada de Españoles, en quinze dias despues
de salidos de las Canarias, y sin duda fuera mas breue
el viaje, si se dictan velas a la brisa fresca, que corria.
Assi que me parece cosa muy verisimil, que ayau en
tiempos passados venido a Indias hombres vencidos
de la furia de el viento, sin tener ellos tal pensamien-
to. Ay en el Piu gran relacion de vnos Gigantes, que
vinieron en aquellas partes, cuyos huesos se hallan oy
diz de disforme grandeza cerca de Manta, y de puerto
viejo, y en proporcion suian de ser aquellos hom-
bres mas que tres tanto mayores que los Indios de a-
gora. Dizen, que aquellos Gigantes vinieron por mar,
y que hizieron guerra a los de la tierra, y que edificaron
edificios soberbios, y muestran oy vn pozo hecho de pie-
dras de gran valor. Dizen mas, que aquellos hombres
haziendo peccados enormes, y especial vando con-

tra natura fueró abrasados y consumidos, con fuego que vino del cielo. Tambien cuéran, los Indios de Yca, y los de Arica que solian antiguamente navegar a vnas Islas al Poniente muy lexos, y la nauegacion era en vnos cueros de lobo Marino hinchados. Demanera que no faltan indicios, de que se aya nauegado la mar del Sur, antes que viniesen Españoles por ella. Así que podriamos pensar, que se començo a habitar el nueuo orbe de hombres, a quien la contrariedad del tiempo, y la fuerza de Nortes echó alla, como al fin vino a descubrirse en nuestros tiempos. Es así y mucho para cõsiderar, que las cosas de grã importancia de naturaleza por la mayor parte se han hallado a caso, y sin pretenderse, y no por elabilidad y diligencia humana. Las mas de las yernas saludables, las mas de las piedras, las plantas, los metales, las perlas, el oro, el Imán, el ambar, el diamante, y las demas cosas semejantes: Y así sus propriiedades y prouechos, cierto mas se han venido a saber por casuales acontecimientos, que no por arte e industria de hombres, para que se vea, que el loor y gloria de tales maravillas se deve a la prouidencia del Criador, y no al ingenio de los hombres. Porque lo que a nuestro parecer sucede a caso, esto mismo lo ordena Dios muy sobre pensado.

CAP. 20. Que con todo esso es mas conforme a buena razon, pensar que vinieron por tierra los primeros pobladores de Indias.

CONCLVYO pues cõ dezir, que es bien probable de pensar, que los primeros aportaron a Indias por naufragio y tempestad de mar. Mas ofrece aqui vna dificultad, que me da mucho en que entender, y es, que ya

ya que demos, que ayan venido hombres por mar a tierras tan remotas, y que dellos se han multiplicado las naciones, que vemos, pero de bestias y alimañas, que cria el nueuo orbe muchas y grandes, no se como nos demos maña, a embarcallas, y lleuallas por mar a las Indias. La razon, porque nos hallamos forçados a dezir, que los hombres de las Indias fueron de Europa, o de Asia, es, por no contradizir a la sagrada escriptura, que claramente enseña, que todos los hombres descienden de Adam, y así no podemos dar otro origen a los hombres de Indias. Pues la misma diuina escriptura tambien nos dize, que todas las bestias y animales de la tierra perecieron, sino las que se reseruaron para propagacion de su genero en el arca de Noe. Así tambien es fuerza, reducir la propagacion de todos los animales dichos, a los que salieron del arca en los montes de Ararat, donde ella hizo pie: Demanera que como para los hombres, así tambien para las bestias nos es necesidad, buscar camino, por donde ayan pasado del viejo mundo al nueuo. San Augustin tratando esta question, como se hallan en algunas Islas lobos, y tygres, y otras fieras, q no son de prouecho para los hombres, porque de los elefantes, cavallos, buyes, perros, y otros animales de que se sirven los hombres, no tiene embargo pensar, que por industria de hombres se lleuaron por mar con naos, como los vemos oy dia, que se lleuan desde Oriente a Europa, y desde Europa al Pini con nauegacion tan larga: Pero de los animales, que para nada son de prouecho, y antes son de mucho daño, como son lobos, en que forma ayan pasado a las Islas, si es verdad, como lo es, que el diluuio bañó toda la tierra, tratando lo el sobre dicho sancto y doctissimo varon procura librar se destas angustias con dezir, que tales bestias pasaron a nado a las Islas, o alguno por cudiencia de caçar las lleuó, o fue ordenacion de Dios, que se produxessen de la

Gen. 7.

August. lib. 15.
de Ciuit. 17.

Gen. I.

tierra al modo que en la primera creació dixo Dios: Pro-
 duzca la tierra anima viviente en su genero, jumetos y ani-
 males rateros, y fieras del capo, segun sus especies. Mas
 cierto q si queremos aplicar esta solucion a nuestro pro-
 pósito, mas enmarañado se nos queda el negocio. Porq
 comenzado de lo postrero, no es cõforme al orden de na-
 turalaleza, ni conforme al orden del gobierno q Dios tiene
 puesto; q animales perfectos como leones, tygres, lobos
 se engendrán de la tierra sin generació. Desse modo se pro-
 duzen ratas, y ratones, y abispas, y otros animales im-
 perfectos. Mas a q propósito la escitura tan por menudo
 dice: Tomarás de todos los animales, y de las aves del cie-
 lo siete y siete, machos y hēbras, para q se salve su genera-
 ciō sobre la tierra, si aua de tener el mundo tales anima-
 les despues del diluvio por nuevo modo de produciō sin
 justa de macho y hēbra? y aun queda luego otra questió,
 porq nascido de la tierra cõforme a esta opiniō tales ani-
 males, no los tienen todas las tierras y Islas, pues ya no se
 mira el ordē natural de multiplicarse, sino sola la liberali-
 dad del Criador? Que ayā pasado algunos animales de
 aquellos por pretēsiō de tener caza (q era otra respuesta)
 no lo tengo por cosa increyble, pues vemos mil vezes q
 para sola grandeza suelē pñicipes y señores tener en sus
 jantías leones, osos, y otras fieras, mayormēte quando se
 han traydo de tierras muy lexos. Pero esto creerlo de lo-
 bos y de zorras, y de otros tales animales baxos y sin pro-
 uecho, q no tienen cosa notable, sino solo hazer mal a los
 ganados, y dezir q para caza se traxerō por mar, por cier-
 to es cosa muy sin razōn. Quien se podria persuadir, q cō
 navegaciō tā infinita vuo hōbres, q pusieron diligēcia, en
 llevar al Piru zorras, mayormēte las q llamā añas, q es vn
 linage el más suzio y hediondo de quātos he visto? quien
 dirá q traxeron leones y tygres? Harto es y aun demasia-
 do, q pudiesen escapar los hōbres cō las vidas en tā proli-
 xo via-

xo viaje viniendo cō tormēra, como emos dicho, quāto
 mastragar, de llenar zorras, y lobos, y mantenellos por
 mar? cierto es cosa de burla aū ymaginallo. Pues si vinie-
 ron por mar estos animales, solo resta, q ayā pasado a na-
 do. Esto ser cosa posible y hazedera, quāto a algunas Is-
 las q distā poco de otras, o de la tierra firme, no se puede
 negar la experiēcia cierta, con q vemos, q por alguna gra-
 ue necesidad a vezes nadan estas alimañas dias y noches
 enteras, y al caba escapan nadando. Pero esto se entiēde
 en golosillos pequeños. Porq nuestro Oceano haria burla
 de semejātes nadadores, pues aun a las aves de grā buelo
 les faltā las alas, para pasar tā grā abisno. Biē se hallā pa-
 xaros, q buelē mas de cō leguas, como lo vemos visto na-
 negando diuersas vezes, pero pasar todo el mar Oceano
 bolado es imposible, o alomenos muy difficil. Siēdo assi
 todo lo dicho, por donde abremos camino, para pasar
 fieras y paxaros a las Indias? de q manera pudierō yr del
 vn mundo al otro? Este discurso q he dicho, es para mi vn
 grā cõjetura, para pensar q el nuevo orbe, q llamamos
 Indias, no estā del todo diuiso y apartado del otro orbe.
 Y por dezir mi opiniō, tēge para mi dize q la vna tierra
 y la otra en alguna parte se juntā y cõtinnan, o alomenos
 se auexinā, y allegā mucho. Hasta agora alomenos no ay
 certidumbre dello contrario. Porq al Polo Arctico q llaman
 Norte, no estā descubierta y sobida toda la longitud de la
 tierra, y no faltā muchos, q afirman, q sobre la Florida cor-
 re la tierra larguissima mēte al Septētrio, la qual dizen, q
 llega hasta el mar Scythico, o hasta el Germanico. Otros
 añadē, q ha auido nao, q navegando por allí relató, aver
 visto los Bacallaos correr hasta los fines quā q de Europa.
 Pues ya sobre el cabo Mēdocino en la mar dē Sur tā poco
 se sabe hasta dōde corre la terra, mas de q todos dize, q es
 cosa immēsa lo q corre. Boluēdo al otro Polo dē Sur, no
 ay hōbre q sepa, dōde para la terra, q estā de la otra vada dē
 Este-

Estrecho de Magallanes. Vna nao del Obispo de Plasencia que subio de el Estrecho, refirio, que siempre auia visto tierra, y lo mismo contaua Hernando Lamero piloto, que por tormenta passo dos o tres grados arriba del Estrecho. Asi que ni ay razon en contrario, ni experiencia, que deshaga mi imaginacion, o opinion, de que toda la tierra se junta, y continuá en alguna parte, alomenos se allega mucho. Si esto es verdad, como en efecto me lo parece, facil respuesta tiene la duda tan dificil, que auiamos propuesto, como passaron a las Indias los primeros pobladores dellas, porque se ha de dezir, que passaron no tanto navegando por mar, como caminado por tierra: Y esse camino lo hizieron muy sin pensar mudando sitios y tierras su poco a poco, y vnos poblando las ya halladas, otros buscando otras de nuevo, y vinieron por discurso de tiempo a henchir las tierras de Indias de tantas naciones, y gentes, y lenguas.

CAP. 21. En que manera passaron bestias, y ganados a las tierras de Indias.

AYVDAN grandemente al parecer ya dicho los indicios, que se ofrecen, a los q con curiosidad examinan el modo de habitacion de los Indios. Porque donde quiera que se halla Isla muy apartada de tierra firme, y tambien de otras Islas, como es la Bermuda, hallase ser falta de hombres del todo. La razon es, porque no navegauan los antiguos sino a playas cercanas, y quasi siempre a vista de tierra. A esto se alega, que en ninguna tierra de Indias se han hallado nauios grandes, qualos se requieran, para passar golfos grandes. Lo que se halla, son balias, o piraguas, o canoas, que todas ellas son menes que chalupas: y de tales embarcaciones solas vsauan los Indios, con las quales no podian

podian engolfarse, sin manifesto y cierto peligro de pe-
recer, y quando tuuieran nauios bastantes para engolfarse, no sabian de aguja, ni de astrolabio, ni de quadrante. Si estuuieran diez y ocho dias sin ver tierra, era imposible no perderse, sin saber de si. Vemos Islas pobladissimas de Indios, y sus nauegaciones muy vsadas pero eran las que digo, que podian hazer Indios en canoas, o piraguas, y sin aguja de marear. Quando los Indios que morauan en Tumbez, vieron la primera vez nuestros Españoles, que nauegauan al Piru, y miraron la grandeza de las velas tendidas y los baxeles tambien grandes, quedaron atonitos: y como nunca pudieron pensar que eran nauios, por no auerlos visto jamas de aquella forma y tamaño, dicen que se dieron a entender, que deuián de fer rocas y peñascos sobre la mar: y como vian que andauan y no se hundian, estunieron como fuera de si de espanto gran rato, hasta que mirando mas vieron vnos hombres barbudos, que andauan por los nauios, los quales creyeron que deuián ser algunos Dioses, o gēte de alla del cielo. Donde se vee bien, quan agena cosa era para los Indios vsar naos grādes, ni tener noticia dellas. Ay otra cosa, que en gran manera persuade a la opinion dicha, y es: que aquellas alimañas que diximos, no ser creyble auerlas embarcado hōbres para las Indias, se hallan en lo que es tierra firme, y no se hallan en las Islas, que disten de la tierra firme quatro jornadas. Yo he hecho diligencia en aueriguar esto, pareciendome que era negocio de gran momento, para determinarme en la opinion q he dicho, de que la tierra de Indias, y la de Europa, y Asia, y Africa tienen continuacion entresi, o alomenos se llegan mucho en alguna parte. Ay en la America y Piru muchas fieras, como son leones, aunque estos no ygalan en grandeza y braveza, y en el mismo color roxo a los famosos leones de Africa: ay tygres muchos y muy crueles, aunque son

son mas communmente con Indios, que con Españoles. Ay oílos aunque no tantos, ay laualies, ay zorras innumerables. De todos estos generos de animales, si quisiéremos buscarlos en la Isla de Cuba, o en la Española, o en la mayca, o en la Margarita, o en la Dominica, no se hallará ninguno. Con esto viene, que las dichas Islas conser tan grâdes y tan fertiles, no tenian antiguamente, quâdo a ellas aportaron Españoles, de estos animales tan poco que son de provecho; y agora tienen innumerables manadas de cavallos, de bueyes, y vacas, de pèrros, de puercos, y es en tanto grado, que los ganados de vacas no tienen ya dueños ciertos, por auer tanto multiplicado, que son del primero que las desjarreta en el monte, o campo: Lo qual hazen los moradores de aquellas Islas, para aprouecharse de los cueros para su mercancia de corambre, dexando la carne por ay sin comella. Los pèrros han en tanto exceso multiplicado, que andan manadas dellos, y hechos brachos hazen tanto mal al ganado, como si fuerâ lobos, que es vn grau dafio de aquellas Islas. No solo carecen de fieras, sino tambien de aues y paxaros en gran parte. Papagayos ay muchos, los quales tienen gran buelo, y andan a vandas juntos, tambien tienen otros paxaros, pero pocos como he dicho. De perdizes no me acuerdo auer visto, ni sabido que las tengan, como las ay en el Piru, y mucho menos los que en el Piru llaman guanacos, y vicuñas que son como cabras monteses ligerissimas, en cuyos buches se hallan las piedras bezoares, que precian algunos, y son a vezes mayores que vn guevo de gallina tanto y medio. Tampoco tienen otro genero de ganado, que nosotros llamamos ovejas de las Indias, las quales demas de la lana y carne, con que viven y mantienen los Indios, sirven tambien de reeua, y jumentos para lleuar cargas, lleuan la mitad de la carga de vna mula, y son de poco gasta a sus dueños, por que ni han

han menester herraduras, ni albardas, ni otros aparejos, ni ceuada para su comer, todo esto les dio naturaleza sin costa, queriendo fauorecer a la pobre gête de los Indios. De todos estos generos de animales, y de otros muchos que se dirán en su lugar, abunda la tierra firme de Indias: las Islas de todos carecen, sino son los que han embarcado Españoles. Verdad es, q en algunas Islas vido tygres y ahormano nuestro, segun el referia, andando en vnâ peregrinacion y naufragio trabajossimo: mas preguntado que tanto estarian de tierra firme aquellas Islas, dixo, que obra de seys o ocho leguas a lo mas, el qual espacio de mar no ay duda, sino que pueden passalle andado los tygres. De estos indicios y de otros semejantes, se puede colegir, que ayan passado los Indios a poblar aquella tierra, mas por camino de tierra que de mar, o si vno nauagacion, que fue, no grande ni dificultosa, porque en efecto deue de continuarse el vn orbe con el otro, o alomenos estar en alguna parte muy cercanos entre si.

CAP. 22. *Que no passó el linage de Indios por la Isla Atlantida, como algunos ymaginan.*

N O faltan algunos q siguiendo el parecer de Platon, q arriba referimos, dicen, q fueron estas gentes de Europa, o de Africa, a aquella famosa Isla y tã entrada Atlãtida, y della passaron a otras y otras Islas, hasta llegar a la tierra firme de Indias. Porq de todo esto haze mencion el Critias de Platon en su Timeo. Porque fiera la Isla Atlãtida tan grande como toda la Asia y Africa juntas, y aun mayor, como siente Platon, forçoso auia de tomar todo el Oceano Atlântico, y llegar quasi alas Islas del nuevo orbe. Y dice mas Platon, que con vn terrible diluuiio se anegò aquella su Isla Atlantida, y por esto dexò aquel

sep. c. 32.

mar.

mar impossibilitado de navegarse, por los muchos baixos de peñas, y arrecifes, y de mucha lama, y que así lo estaua en su tiempo. Pero que despues con el tiempo hizieron asiento las ruynas de aquella Isla anegada, y en fin dieron lugar a navegarse. Esto tratan y disputan hombres de buenos ingenios muy de veras, y son costas tan de burla considerando se vn poco, que mas parecen cuentos o fabulas de Ouidio, que historia, o Philosophia digna de cuenta. Los mas de los interpretes y expolitores de Platon afirman, que es verdadera historia todo aquello, que allí Critias cuenta, de tanta estrañeza del origen de la Isla Atlantida, y de su grandezza, y de su prosperidad, y de las guerras que los de Europa y los de Atlantida entre sí tuuieron, con todo lo demas. Muene se a tenerlo por verdadera historia, por las palabras de Critias que pone Platon, en que dize en su Timeo, que la plastica que quiere tratar, es de cosas estrañas, pero del todo verdaderas. Otros discipulos de Platon, cõsiderando que todo aquel cuento tiene mas arte de fabula que de historia, dizen, q̃ todo aquello se ha de entender por alegoria, que así lo pretendia su diuino Philosopho. Destos es Proclo, y Porphyrio, y aun Origenes: Son estos tan dados a Platõ, que así tratan sus escritos, como si fueren libros de Moysen, o de Esdras, y así donde las palabras de Platon no vienẽ cõ la verdad, luego dan, en que se ha de entender aquello en sentido mystigo y allegorico, y que no puede ser menos. Yo, por dezir verdad, no tengo tanta reuerencia a Platon, por mas que le llamen diuino, ni aun se me haze muy diffcil de creer, que pudo contar todo aquel cuento de la Isla Atlantida por verdadera historia, y pudo ser cõ todo esto muy fina fabula, mayormente que refiere el, auer aprendido aquella relacion de Critias, q̃ quando muchacho entre otros cantares y romances, cantaba aquel de la Atlantida. Sea como quisiere, aya escrito Platon por

por historia, o aya escrito por alegoria: lo que para mi es llano, es que todo quanto trata de aquella Isla comenzando en el dialogo Timeo, y prosiguiendo en el dialogo Critias, no se puede contar en veras, sino es a muchachos y viejas. Quien no terna por fabula dezir, que Neptuno se enamorò de Clito, y ruuo de la cinco vezes gemelos de vn vientre? y que de vn collado sacò tres redondos de mar, y dos de tierra, tan parejos que pareciã sacados por toros? Pues que diremos de aquel Templo de mil passos en largo, y quiniẽtos en ancho, cuyas paredes por defuera estauan todas cubiertas de plata, y todos los altos de oro, y por de dentro era todo de boueda de Marfil labrado, y entretejido de oro, y plata y açofar? y al cabo el donoso remate de todo, con que concluye en el Timeo diziendo: En vn dia y una noche, viniendo vn grande diluuió to los nuestros soldados se los tragò la tierra a mōtones, y la Isla Atlantida de la misma manera anegada en la mar desaparecio. Por cierto ella lo acertò mucho en desaparecerse toda tan presto, porque siendo Isla mayor que toda la Asia, y Africa juntas, hecha por arte de encantamento, fue biẽ que así se desapareciesse. Y es muy bueno, que diga que las ruynas y señales desta tan grãde Isla se echan de ver debaxo de el mar, y los que lo han de echar de ver, que son los que navegan, no pueden navegar por allí. Pues aña de donosamente: Por esto hasta el dia de oy ni se navega, ni puede aquel mar, porẽ la mucha lama q̃ la Isla despues de anegada poco a poco criò, lo impide. Preguntara go de buena gana, quepielago pudo bastar a tragar se tanta infinidad de tierra, que era mas que toda la Asia, y Africa juntas, y que llegaua hasta las Indias? y tragar se la tan del todo, que ni aun rastro no aya quedado? pues es notorio, que en aquel mar dõde dizen, auia la dicha Isla, no hallan fondo oy dia los marineros, por mas braças de fonda que den? Mas es inconfide-

racion, querer disputar de cosas, q̄ o se contaron por passariempo, o ya que se tenga la cuenta que es rrazon con la grauedad de Platon, puramente se dixeran, para significar como en pintura la prosperidad de vna ciudad, y su perdicion tras ella. El argumēto que hazen, para probar que realmente vno Isla Atlantida, de que aquel rrazor oy dia se nombra el mar Atlantico, es de poca importancia, pues sabemos, que en la vltima Mauritania está el monte Atlante, del qual siente Plinio, q̄ se le puso al mar el nombre de Atlantico. Y en esto el mismo Plinio refiere, que fromero del dicho monte está vna Isla llamada Atlantida, la qual dize, ser muy pequeña y muy ruyn.

Esdra. lib. 6. c. 5.

C. lib. 6. c. 5. 1.

C. AP. 23. Que es falsa la opinion de muchos, que afirman, venir los Indios de el linaje de los Indios.

Y A que por la Isla Atlantida no se abre camino, para pasar los Indios al nuevo mundo, pareceles a otros, que deuio de ser el camino, el q̄ escribe Esdras en el quarto libro, donde dize assi: Y porque le viste, que recogia a si otra muchedumbre pacifica, sabras, que estos son los diez Tribus, que fueron lleuados en captiuerio en tiempo del Rey Osée, al qual lleuó capriuo Salmanaasar Rey de los Assyrios, y a estos los pasó a la otra parte del rio, y fueron trasladados a otra tierra. Ellos tuuieron entre si acuerdo, y determinacion, de dexar la multitud de los Gentiles, y de passarse a otra region mas apartada, donde nunca habitó el genero humano, para gnardar siueira alli su ley, la qual no auian guardado en su tierra. Entraron pues por vnas entradas angostas del rio Eufrates: porque hizo el Altissimo entonces con ellos las maravillas, y detruyo las corrientes del rio, hasta que passassen. Porque por aquella region era el camino muy largo de año.

año y medio: y llamase aquella region Asfarethi. Entonces habitaron alli hasta el vltimo tiempo, y agora quando comengaré a venir, tornará el Altissimo a detener contra vez las corrientes del rio, para que pueda passar, por esso viste aquella muchedumbre con paz. Esta escritura de Esdras quieren algunos, accomodar a los Indios diciendo, que fueron de Dios lleuados, donde nunca habitó el genero humano, y que la tierra en que moran, es tan apartada, que tiene año y medio de camino, para yr a ella, y que esta gente es naturalmente pacifica. Que procedan los Indios de linage de Indios, el vulgo tiene por indicio cierto el ser medrosos, y descaydos, y muy ceremoniatos, y agudos, y mentirosos. De mas dello dizen, que su habito parece, el proprio que vsauan Judios, porque vsan de vna tunica o camifera, y de vn manto rodado encima, traen los pies descalços, o su calçado es vnas suelas asidas por arriba, que ellos llaman ojetras. Y que este aya sido el habito de los Hebreos, dizen, que consta assi por sus historias, como por pinturas antiguas, que los pintan vestidos en este traje. Y que estos dos vestidos, que solamente traen los Indios, eran los que puso en apueta Sanfon, que la escritura nombra, Tunicam & syndonem, y es lo mismo, que los Indios dicen camifera y manea. Mas todas estas son conjeturas muy livianas, y que tienen mucho mas contra si, que por si. Sabemos, que los Hebreos vsaron letras, en los Indios no ay rastro dellas: los otros eran muy amigos del dinero, estos no se les da cosa. Los Indios si se vieran no estar circuncidados, no se tuuierá por Indios: Los Indios poco ni mucho no se retajan, ni hã dado jamas en essa cerimonia, como muchos de los de Etiopia, y del Oriente. Mas q̄ tiene q̄ ver, siendo los Indios tan amigos de cõservar su lengua y antiguedad, y tanto q̄ en todas las partes del mundo q̄ oy biue, se diferencia de todos los demas, q̄ en solas las Indias

Esdra. lib. 6.

a ellos se les ayá olvidado su linage, su ley, sus ceremonias su Mesías, y finalmente todo su Judayismo? Lo que dizé, de ser los Indios medrosos, y supersticiosos, y agudos, y mentirosos, quánto alio primero no es esto general a todos ellos, ay naciones entre estos Barbaros muy ajenas de todo esto, ay naciones de Indios brauissimos, y atreuidissimos, ay las muy botas y groseras de ingenio. De ceremonias y supersticiones siempre los Gêtiles fueron amigos. El traje de sus vestidos, la causa porque es el que se refiere, es, por ser el mas sencillo y natural del mundo, que a penas tiene artificio, y así fue commun antiguamênte no solo a Hebreos sino a otras muchas naciones. Pues ya la historia de Esdra (si se ha de hazer caso de escrituras Apocryphas) mas contradize, que ayuda su intento. Porque alli se dize, que los diez Tribus huyeron la multitud de Gêtiles, por guardar sus ceremonias, y ley: mas los Indios son dados a todas las Ydolatrias de el mundo. Pues las estradas del rio Eufrates, vean bien los que esto sienten, en q̃ manera pueden llegar al nuevo orbe, y vean, si han de tomar por alli los Indios, como se dize en el lugar referido. Y no se yo, porque se han de llamar estos gente pacifica, siendo verdad que perpetuamente se han perseguido con guerras mortales vnos a otros? En conclusion no veo, que el Eufrates Apocrypho de Esdra, de mejor passo a los hombres para el nuevo orbe, que le da va la Atlantida encantada y fabulosa de Platon.

*CAP. 24. Porque razon no se puede averiguar
bien el origen de los Indios.*

PERO cosa es mejor de hazer, desechar lo que es falso del origẽ delos Indios, que determinar la verdad. Porq̃ ni ay escritura, ni memoriales ciertos de sus primeros fundadores. Y por otra parte en los

Libros

libros de los que vsaron letras, tampoco ay rastro de el nuevo mundo, pues ni hombres, ni tierra, ni aun cielo les parecio a muchos de los antiguos, que no aya en aquellas partes, y así no puede escapár, de ser tenido por hombre temerario y muy arrojado, el que se atreuiere a prometer lo cierto de la primera origen de los Indios, y de los primeros hombres que poblaron las Indias. Mas así a bulto y por discrecion podemos colegir de todo el discurso arriba hecho, que el linage de los hombres se vino passando poco a poco, hasta llegar al nuevo orbe, ayudado a esto la continuidad, o vezindad de las tierras, y a tiempos alguna navegacion, y que este fue el ordẽ de venir, y no hazer armada de proposito, ni suceder algun grande naufragio. Aunque tambien pudo auer en parte algo de esto: porque siendo aquellas regiones larguissimas, y auiendo en ellas innumerables naciones, bien podemos creer, que vnos de vna fuente y otros de otra se vinieron en fin a poblar. Mas al fin en lo que me refumo, es, que el continuarse la tierra de Indias con essotras de el mundo, alomenos estar muy cercanas, ha sido la mas principal y mas verdadera razon, de poblarse las Indias: Y tengo para mi, que el nuevo orbe, è Indias Occidentales no ha muchos millares de años, que las habitan hombres, y que los primeros q̃ entraron en ellas, mas eran hombres saluajes y caçadores, que no gente de Republica, y polida. Y que aquellos aportaron al nuevo mundo, por averse perdido de su tierra, o por hallarse estrechos y necessitados de buscar nueva tierra, y que hallandola comenzaron poco a poco a poblalla, no teniendo mas ley que vn poco de luz natural, y esta muy escurecida, y quãdo mucho algunas costumbres, que les quedaron de su patria primera. Aunque no es cosa increyble de pensar, q̃ aunq̃ vniessen salido de tierras de policia y bien gobernadas, se les olvidasse todo con el largo tiempo, y poco

vlo: pues es notorio, que aun en España, y en Italia se hallan manadas de hombres, que si no es el gesto y figura, no tienen otra cosa de hombres. Así que por este camino vino a auer vna barbariedad infinita en el nuevo mundo.

CAP. 25. Que es, lo que los Indios suelen contar de su origen.

SA B E R, lo que los mismos Indios suelen contar de sus principios y origen, no es cosa que importa mucho, pues mas parecen luteños, los que refieren que historias. Ay entre ellos communmente gran noticia y mucha platica del diluio, pero no se puede bien determinar, si el diluio que estos refieren, es el vniversal, que cuenta la diuina escriptura, o si fue alguno otro diluio, o inundacion particular, de las regiones en que ellos moran: mas de que en aquestras tierras, hombres expertos dicen, que se ven señales claras, de auer auido alguna grande inundacion. Yo mas me llevo al parecer, de los que fienten, que los rastros y señales que ay de diluio, no son del de Noe, sino de alguno otro particular como el que cuenta Platon, o el que los Poetas cantan de Eucalion. Como quiera que sea, dicen los Indios, que con aquel su diluio, se ahogaron todos los hombres, y cuentan, que de la gran laguna Titicaca salio vn Viracocha, el qual hizo asiento en Tiaguanaco, donde se ven oy ruynas y pedagos de edificios antiguos, y muy estraños, y que de allí vinieron al Cuzco, y así tornó a multiplicarle el genero humano. Muestran en la misma laguna vna Isleta, donde fingen, que se escondio y conseruó el Sol, y por esto antiguamente le hazian allí muchos sacrificios, no solo de ovejas, sino de hombres tambien. Otros cuentan, que de cierta cueua por vna ventana salieron seys, o no

se

se quantos hombres, y que estos dió principio a la propagation de los hombres, y es donde llaman Pacari Tampu por esta causa. Y así tienen por opinion, que los Tumbos son el linage mas antiguo de los hombres. De aquí dicen, que procedio Mangocapa, al qual reconocen por el fundador y cabeza de los Ingas, y que deste procedieron dos familias, o linages, vno de Hanan Cuzco, otro de Urincuzco. Refieren, que los Reyes Ingas, quando hazian guerra, y conquistauan diuersas prouincias, davan por razon, con que justificauan la guerra, que todas las gentes les deuian reconocimiento, y pues de su linage y su patria se auia renduado el mundo. Y así a ellos se les auia reuelado la verdadera religión y culto del cielo. Mas de que sirve añadir mas, pues todo va lleno de mentira, y ageno de razon? Lo que hombres doctos afirman, y es cierto es, que todo quanto ay de memoria y relacion de stos Indios, llega a quatrocientos años, y que todo lo de antes es pura confusion y tinieblas, sin poderse hallar cosa cierta. Y no es de maravillar faltandoles libros y escriptura, en cuyo lugar aquella su tan especial cuenta de los Quipocamayos, es harto y muy mucho, que pueda dar razon de quatrocientos años. Haziendo yo diligencia para entender de ellos, de que tierras, y de que gentes, passaron a la tierra en que binen, hallelos tan leños, de dar razon de esto, que antes tenían por muy llano, que ellos auian sido criados desde su primera origen en el mismo nuevo orbe, donde habitan, a los quales desengañamos con nuestra Fe, que nos enseña, que todos los hombres proceden de vn primer hombre. Ay conjeturas muy claras, que por gran tiempo no tuvieron estos hombres Reyes, ni Republica concertada, sino que biuan por behetrias, como agora los Floridos, y los Chiriguanas, y los Brafiles, y otras naciones muchas, que no tienen ciertos Reyes, sino conforme a la occasion,

Gen. 10.

que se ofrece en guerra o paz, eligen sus caudillos, como se les antoja: Mas con el tiempo algunos hombres, que en fuerças y habilidad se auentajauan a los demas, començaron a señorear, y mandar, como antiguamente Nembrot, y poco a poco creciendo vinieron a fundar los reynos de Piru, y de Mexico, que nuestros Españoles hallarõ, q̃ aunq̃ erã Barbaros, pero hazian grandissima ventaja a los de mas Indios. Así que la razon dicha persuade, que se aya multiplicado, y procedido el linage de los Indios por la mayor parte de hombres saluajes y fugitiuos.

Y esto baste, quanto a lo que del origen destas gentes se ofrece tratar, dexando lo demás para quando se traten sus historias mas por estenso.

(.)

Fin del libro primero.

LIBRO SEGUNDO
DE LA HISTORIA NATURAL
Y MORAL DE LAS
INDIAS.

* * *

*CAP. 1. Que se ha de tratar de la naturaleza
de la Equinocial.*

ESTANDO LA MAYOR PARTE del nuevo mundo, que se ha descubierto, de baxo dela región de en medio del cielo, q̃ es la q̃ los antiguos llamã Torrida Zona, teniendola por inhabitable, es necessario para saber las cosas de Indias, entender la naturaleza y condicion desta region. No me parece a mi, que dixerõ mal, los que afirmaron, q̃ el conocimiento delas cosas de Indias dependia principalmente del conocimiento de la Equinocial: porque quasi toda la diferencia que tiene vn orbe de el otro, procede de las propriedades de la Equinocial. Y es de notar, que todo el espacio que ay entre los dos Tropicos, se a de reducir, y examinar como por regla propria, por la linea de en medio, que es la Equinocial, llamada así, porque quando anda el Sol por ella, haze en todo el vniuerso mundo yguales noches y dias, y tambien porque los que habitan debaxo della, gozan todo el año de la propria ygualdad de noches y dias. En esta linea Equinocial hallamos

F 5 tantas

tantas y tan admirables propiedades, que con gran razón despiertan, y abujan los entendimientos, para inquirir sus causas, guiándonos no tanto por la doctrina de los antiguos Philosophos, quanto por la verdadera razón, y cierta experiencia.

CAP. 2. Que les movio a los antiguos, a tener por cosa sin duda, que la Torrida era inhabitable.

A G O R A pues tomando la cosa de sus principios, nadie puede negar, lo que clarísimamente vemos, que el Sol con llegarle, calienta, y con apartarse, enfría. Testigos son desto los dias y las noches: testigos el invierno y el verano, cuya variacion, y frío, y calor se causa, de acercarse, ó alejarse el Sol. Lo segundo y no menos cierto, quanto se acerca mas el Sol, y hiere mas derechamente con sus rayos, tanto mas quema la tierra. Vese claramente esto en el fervor de el medio dia, y en la fuerza del estío. De aquí se saca, é infiere bien (a lo que parece) que en tanto será vna tierra mas fria, quanto se apartare mas de el movimiento del Sol: Así experimentamos, q las tierras, que se allegan mas al Septentrion y Norte, son tierras mas frias: y al contrario las que se allegan mas al Zodiaco, donde anda el Sol, son mas calientes. Por esta orden excede, en ser calida la Etyopia a la Africa, y Berberia, y estas al Andaluzia, y Andaluzia a Castilla, y a Aragon, y estas a Vizcaya, y Fracia: Y quanto mas Septentrionales, tanto son estas y las demas provincias menores calientes: y así por el consiguiente las que se van mas llegando al Sol; y son heridas mas derecho con sus rayos, sobrepujan en participar mas el fervor del Sol. Añaden algunos otra razón para lo mismo, y es el movimiento del

to del cielo, que dentro de los Tropicos es velocísimo, y cerca de los Polos tardísimo: de donde concluyen, que la region que rodea el Zodiaco, tiene tres causas para abrase de calor, vna la vezindad del Sol, otra herirle derechos sus rayos, la tercera participar el movimiento mas apresurado del cielo. Quanto al calor y al frío lo que está dicho, es lo que el sentido y la razón, parece, que de conformidad afirman. Quanto a las otras dos qualidades, que son humedad y sequedad, que diremos lo mismo sin falta, porque la sequedad parece causarla, el acercarse el Sol, y a la humedad el alejarse el Sol: porque la noche como es mas fría que el dia, así también es mas húmida, el dia como mas caliente, así tambien mas seco. El invierno, quando el Sol está mas lexos, es mas frío, y mas húmedo: el verano, quando el Sol está mas cerca, es mas caliente y mas seco. Porque el fuego así como va coziendo ó quemando, así va juntamente enxugando y secando. Considerando pues lo que está dicho, Aristoteles y los otros Philosophos atribuyeron a la region Media, que llaman Torrida, juntamente exceso de calor, y de sequedad: y así dixeron, que era a maravilla abrasada y seca, y por el consiguiente del todo falta de aguas, y de pastos. Y siendo así, forçoso auia de ser muy incommoda, y contraria a la habitacion humana.

CAP. 3. Que la Torrida Zona es humidissima, y que en esto se engañaron mucho los antiguos.

S I E N D O al parecer todo lo que se ha dicho y propuesto verdadero, y cierto, y claro, con todo esto lo que

que dello se viene a inferir, es muy falso. Porque la región Media, que llaman Torrida, en realidad de verdad la habitan hombres, y la hemos habitado mucho tiempo, y es su habitacion muy commoda y muy apazible. Pues si es así, y es notorio, que de verdades no se puedé seguir falsedades, siendo falsa la conclusion como lo es, conuiene que tornemos atras por los mismos passos, y miremos atentamente los principios, en donde pudo auer yerro y engaño. Primero diremos, qual sea la verdad, segun la experiencia certissima nos la ha mostrado: y despues probaremos (aunq es negocio muy arduo) a dar la propria razon conforme a buena philosophia. Era lo postrero, que se propuso arriba, que la sequedad tanto es mayor, quanto el Sol está mas cercano a la tierra. Esto parecia cosa llana y cierta: y no lo es, sino muy falsa, porque nunca ay mayores lluvias, y copia de aguas en la Torrida Zona, que al tiempo que el Sol anda encima muy cercano. Es cierto cosa admirable, y dignissima de notar, que en la Torrida Zona aquella parte de el año es mas serena, y sin lluvias, en que el Sol anda mas apartado, y al reues ninguna parte del año es mas llena de lluvias, y nublados, y nieues (donde ellas caen) que aquella en que el Sol anda mas cercano y vezino. Los que no han estado en el nueuo mundo, por ventura ternan esto por increíble: y aun a los q han estado, sino han parado mientes en ello, también quiza les parecera nuevo; mas los vnos y los otros con facilidad se daran por vencidos, en aduirtiendo a la experiencia certissima dello dicho. En este Piru, que mira al Polo de el Sur, o Antartico, entonces está el Sol mas lexos, quando está mas cerca de Europa, como es en Mayo, Junio, Julio, Agosto, que anda muy cerca al Tropico de Cancer. En estos meses dichos es grande la serenidad de el Piru: no ay lluvias, no caen nieues, todos los rios corrén muy menguados, y algunos se agotan.

Mas

Mas despues passando el año adelante, y acercandose el Sol al circulo de Capricornio, comiençan luego las aguas, lluvias, y nieues, y grandes crecientes de los rios, es a saber desde Octubre hasta Diziembre. Y quando boluiendo el Sol de Capricornio hiere encima de las cabeças en el Piru, ay es el furor de los aguaceros, y grandes lluvias y muchas nieues, y las auenidas brauas de los rios, que es al mismo tiempo, que reyna el mayor calor del año, es a saber desde Enero hasta mediado Março. Esto passa así todos los años en esta prouincia del Piru, sin q ay quien contradiga. En las regiones, que miran al Polo Artico, passada la Equinocial, acacee entonces todo lo contrario, y es por la misma razon, ora tomemos a Panama, y toda aquella costa, ora la nueua España, ora las Islas de Barlouento, Cuba, Española, Iamayca, San Juan de Puerto Rico, hallaremos sin falta, que desde principio de Nouiembre hasta Abril gozan de el cielo sereno y claro, y es la causa, que el Sol passando la Equinocial hazia el Tropico de Capricornio, se aparta entóces de las dichas regiones, mas que en otro tiempo del año. Y por el contrario en las mesmas tierras vienen aguaceros brauos y muchas lluvias, quando el Sol se torna hazia ellas, y les anda mas cerca, q es desde Junio hasta Setiembre: Porque las hiere mas cerca y mas derechamente en estos meses. Lo mismo está obseruado en la India Oriental, y por la relacion de las cartas de alla parece ser así. Así que es la regla general (aunque en algunas partes por especial causa padezca excepcion) q en la región Media, o Torrida Zona, que todo es vno, quando el Sol se aleja, es el tiempo sereno, y ay mas sequedad: quando se acerca, es lluvioso, y ay mas humedad. Y conforme al mucho o poco apartarse el Sol, así es, tener la tierra mas o menos copia de aguas.

CAP.

CAP. 4. Que fuera de los Tropicos es al reves que en la Torrida, y assi ay mas aguas quando el Sol se aparta mas.

FVERA de los Tropicos acace todo lo contrario: porque las lluvias con los frios andan juntas, y el calor con la sequedad. En toda Europa es esto muy notorio, y en todo el mundo viejo. En todo el mundo nuevo passa de la misma suerte: delo qual es testigo todo el reyno de Chile: el qual por estar ya fuera del circulo de Capricornio, y en corta altura como España, passa por las mismas leyes de invierno y verano, excepto que el invierno es alla, quando en España verano, y al reves, por mirar al Polo contrario, y assi en aquella prouincia vienen las aguas en gran abundancia juntas con el frio, al tiempo que el Sol se aparta mas de aquella region, que es desde que comienza Abril hasta todo Septiembre: El calor y la sequedad buelue, quando el Sol se buelue acercar alla, finalmente passa al pie de la letra lo mismo que en Europa. De ay procede, que assi en los frutos de la tierra, como en ingenios es aquella tierra mas allegada a la condicion de Europa que otra de aquellas Indias. Lo mismo por el mismo orden, segun cuentan, acace en aquel gran pedaço de tierra, que mas adelante de la Interior Ethiopia se va alargado al modo de punta hasta el cabo de Buenaesperança. Y assi dicen, ser esta la verdadera causa de venir el tiempo de estio las inundaciones del Nilo, de las quales tanto los antiguos disputaron. Porque aquella region comienza por Abril, quando ya el Sol passa del signo de Aries, ha tener aguas de invierno, que lo es ya alli, y estas aguas, que parte proceden de nieues, parte de lluvias, van hinchendo aquellas grandes lagunas, de las quales,

les, segun la verdadera y cierta Geografia, procede el Nilo: y assi van poco a poco enfanchando sus corrientes, y a cabo de tiempo corriendo larguísimo trecho vienen a inundar a Egipto al tiempo de el estio, que parece cosa contra naturaleza, y es muy conforme a ella. Porque al mismo tiempo es estio en Egipto, que está al Tropico de Cancer, y es fino invierno en las fuentes y lagunas de el Nilo, que están al otro Tropico de Capricornio. Ay en la America otra inundacion muy semejante a esta del Nilo, y es en el Paraguay, o Rio de la Plata por otro nombre, el qual cada año cogiendo infinidad de aguas, que se vierten de las sierras del Piru, sale tan desahoradamente de madre, y baña tan poderosamente toda aquella tierra, que les es forçosa a los que habitan en ella, por aquellos meses passar su vida en barcos, o canoas dexando las poblaciones de tierra.

CAP. 5. Que dentro de los Tropicos las aguas son en el estio, o tiempo de calor, y de la cuenta del verano e invierno.

EN resolucion en las dos regiones, o Zonas templadas el verano se concierta con el calor y la sequedad: el invierno se concierta con el frio, y humedad. Mas dentro de la Torrida Zona no se conciertan entre si de esse modo las dichas qualidades. Porque al calor siguen las lluvias, al frio (frio llamo falta de calor excessiuo) sigue la serenidad. De aqui procede, que siendo verdad que en Europa el invierno se entiende por el frio, y por las lluvias, y el verano por la calor, y por la serenidad, nuestros Españoles en el Piru, y nueva España, viendo que aquellas dos qualidades no se aparean, ni andan juntas como en España,

ña, llaman inuierno al tiempo de muchas aguas, y llaman verano al tiempo de pocas, o ningunas. En lo qual llamanese se engañan: Porque por esta regla dicen, que el verano es en la sierra del Piru desde Abril hasta Septiembre, porque se alcan entonces las aguas, y de Septiembre a Abril dicen, que es inuierno, porque buelue las aguas, y assi afirman, que en la sierra del Piru es verano, al mismo tiempo que en España, è inuierno ni mas ni menos. Y quando el Sol anda por el Zenit de sus cabeças, entonces creen, que es finissimo inuierno, porque son las mayores lluvias. Pero esto es cosa de rifa, como de quien habla sin letras: Porque assi como el dia se diferencia de la noche por la presencia del Sol, y por su ausencia en nuestro Hemisferio, segun el movimiento del primer Mobil, y essa es la definicion del dia y de la noche, assi ni mas ni menos se diferencia el verano del inuierno por la vezindad de el Sol, o por su apartamiento. segun el movimiento proprio del mismo Sol, y essa es su definicion. Luego entonces en realidad de verdad es verano, quando el Sol està en la summa propinquidad, y entonces inuierno, quando està en el summo apartamiento. Al apartamiento y allegamiento de el Sol sigue el calor y el frio, o templança necessariamente: mas el llouer o no llouer, que es humedad y sequedad, no se siguen necessariamente. Y assi se colige contra el vulgar parecer de muchos, q en el Piru el inuierno es sereno y sin lluvias, y el verano es lluvioso y no al reues, como el vulgo piensa, q el inuierno es caliente, y el verano frio. El mismo yerro es, poner la diferencia que ponen entre la sierra y los llanos del Piru: Dizen, que quando en la sierra es verano, en los llanos es inuierno, que es Abril, Mayo, Junio, Julio, Agosto. Porque entonces la sierra goza de tiempo muy sereno, y son los Soles sin aguaceros, y al mismo tiempo en los llanos ay niebla, y la que llamã garña, que es vna mollina, o humedad

midad muy mansa, con que se encubre el Sol. Mas como està dicho, verano è inuierno por la vezindad, o apartamiento del Sol, se han de determinar: y siendo assi que en todo el Piru assi en sierra como en llanos a vn mismo tiempo se acerca, y alexa el Sol, no ay razon, para dezir que quando es verano en vna parte, es en la otra inuierno. Aunque en esto de vocablos no ay para que debatir, llamen lo como quisieren, y digan que es verano, quando no llueue, aunque haga mas calor, poco importa. Lo que importa es, saber la verdad, que està declarada, que no siempre se alcan las aguas, con acercarse mas el Sol. Antes en la Torrida Zona es ordinario lo contrario.

CAP. 6. Que la Torrida tiene gran abundancia de aguas y pastos, por mas que Aristoteles lo niegue.

SE G V N lo que està dicho, bien se puede entender, que la Torrida Zona tiene agua, y no es seca, lo qual es verdad en tanto grado, que en muchedumbre, y tura de aguas haze ventaja a las otras regiones del mundo, salvo en algunas partes, que ay arenas, o tierras desertas y yermas, como tambiè acaece en las otras partes del mundo. De las aguas del ciclo ya se ha mostrado, que tiene copia de lluvias, de nieues, de escarchas, que especialmente abunda en la provincia del Piru. De las aguas de tierra, como son rios, fuentes, arroyos, pozos, charcos, lagunas, no se ha dicho hasta aora nada, pero siendo ordinario responder las aguas de abaxo a las de arriba, bien se dexa tambien entender, que las aurà. Ay puesta abundancia de aguas manantiales, que no se hallarà, que el vniverso tenga mas rios, ni mayores, ni mas pantanos y lagos. La mayor parte de la America por esta demasia de aguas no se puede habitar, porque los rios con

los aguaceros de verano salen bravamente de madre, y todo lo desbaratan, y el lodo de los pantanos y atoladeros por infinitas partes no consiente pasarle. Por esto los que moran cerca de el Paraguay, de que arriba hezimos mencion, en sintiendo la creciente de el rio, antes que llegue de auenida, se meten en sus canoas, y allí ponen su casa y hogar, y por espacio quasi de tres meses nadando guarecen sus personas y hatillo. En boluiendo a su madre, el rio, tambien ellos bueluen a sus moradas, que aun no estan de el todo enxutas. Estalla grandeza deste rio, que si se juntan en vno el Nilo, y Ganges, y Eufrates, no le llegan con mucho. Pues que diremos de el Rio Grande de la Magdalena, que entra en la mar entre Sancta Marta y Cartagena, y que con razon le llaman el Rio Grande? quando nauegaua por alli, me admirò ver, que diez leguas la mar adentro hazia clarissima señal de sus corrientes, que sin duda toman de ancho dos leguas y mas, no pudiendolas vencer allí las olas de inmenidad del mar Oceano. Mas habiendose de Rios, con razon pone silencio a todos los demas, aquel gran Rio que vnos llaman de las Amazonas, otros Marañon, otros el Rio de Orellana: al qual hallaron, y nauegaron los nuestros Españoles, y cierto estoy en duda, si le llame rio, o fimar. Corre este rio desde las sierras de el Piru, de las quales coge inmenidad de aguas, de llunias, y de rios, que va recogiendo en si, y passando los grandes campos y llanadas del Paytiti, y del Dorado, y de las Amazonas, sale en fin al Oceano, y entra en el quasi frontero de las Islas Margarita, y Trinidad. Pero va tan estendida sus riberas especial en el postrer tercio, que haze en medio muchas y grandes Islas, y lo que parece increíble, viendo por medio de el rio, no miran los que miran sino cielo y río, aun cerros muy altos cercanos a sus riberas dicen, que se les enubren con la grandeza de el rio.

La.

En anchura y grandeza tan maravillosa de este Rio, que justamente se puede llamar Emperador de los Rios, supimos la de buen original, que fue vn hermano de nuestra compañía, que siendo moço le anduuo, y nauegó todo hallandose a todos los sucesos de aquella estraña entrada, que hizo Pedro de Orsua, y a los motines y hechos tan peligrosos de el peruerso Diego de Aguirre, de todos los quales trabajos y peligros le librò el Señor, para hazerle de nuestra compañía. Tales pues son los rios, que tiene, la que llaman Torrida, seca y quemada region: a la qual Aristoteles y todos los amigos tuuierò por pobre y falta de aguas y pastos. Y por que he hecho mencion del rio Marañon, en razon de mostrar la abundancia de aguas, que ay en la Torrida, pareceme tocar algo de la gran laguna, que llaman Titicaca, la qual cae en la prouincia del Collao en medio della. Entran en este lago mas de diez rios y muy caudales: tiene vn solo desagadero, y esse no muy grande, aunque a lo que dicen, es hondissimo: en el qual no es possible, hazer puente, por la hondura y anchura del agua, ni se passa en barcas, por la furia de la corriente segun dicen. Passase con notable artificio proprio de Indios, por vna puente de paja echada sobre la misma agua, que por ser materia tan liuiana, no se hunde, y es passaje muy seguro y muy facil. Boxa la dicha laguna quasi ochenta leguas, el lago será quasi de treynta y cinco, el ancho mayor será de quinze leguas, tiene Islas, q antiguamente se habitaron, y labrarò, aora està desierta. Cria grã copia de vn genero de junco, q llamàlos Indios Totora, de la qual se firuen para mil cosas, porq es comida para puercos, y para cauallos, y para los mismos hòbres, y della haze casa y fuego, y barco, y quanto es menester rãto hallà los Vros en su Totora. Son estos Vros tan brutales, q ellos mismos no se tienè por hòbres. Cuentase dèllos, que preguntados que gente eran, ref-

G 2 por.

pondieró, que ellos no eran hombres sino Vros, como si fuera otro genero de animales. Hallaronse pueblos enteros de Vros, que morauan en la laguna en sus ballas de rotora trauadas entre si y aradas a algun peñasco, y acaciales, leuarse de alli, y mudarse todo vn pueblo a otro sitio, y así buscando oy, adonde estauan ayer, no hallarse rastro dellos ni de su pueblo. Desta laguna atiendo corrido el desaguadero como cincuenta leguas, se haze otra laguna menor, que llaman de Paria, y tiene estia tambien sus lsteras, y no se le sabe desaguadero. Pienan muchos, que corre por debaxo de tierra, y que va a dar en el mar del Sur, y traen por consecuencia vn braço de rio, que se vee entrar en la mar de muy cerca, sin saber su origen. Yo antes creo, que las agnas desta laguna se refuelen en la misma con el Sol. Baste esta digression, para que conste, quan sin razon. condenaron los antiguos a la region Media por falta de aguas, siendo verdad que así del cielo como del suelo tiene copiosissimas aguas.

CAP. 7. Trátase la razón, porque el Sol fuera de los Tropicos quando mas dista, leuanta aguas, y dentro dellos al reues quando esta mas cerca.

PENSANDO muchas vezes con atencion, de qué causa proceda, ser la Equinocial tan humida, como he dicho, deshaziendo el engaño de los antiguos, no se me ha ofrecido otra, sino es, que la grã fuerça que el Sol tiene en ella, atrae, y leuanta grandissima copia de vapores de todo el Oceano, que está allí tan estendido, y juntamente con leuantar mucha copia de vapores, có grandissima presteza los deshaze, y buelue en lluias. Que pro-

prouengan las lluias y aguaceros del brauissimo ardor, prueuase por muchas y manifestas experiencias. La primera es la que ya he dicho, que el llouer en ella es atriempo que los Rayos hieren mas derechos, y por esto mas rezios: y quando el sol ya se aparta, y se va templando el calor, no caen lluias ni aguaceros. Según esto bien se infiere, que la fuerça poderosa del Sol, es la que así causa las lluias. Item se ha observado, y es así en el Peru, y en la nueua España, que por toda la region Torrida, los aguaceros y lluias vienẽ de ordinario despues de medio dia, quando ya los rayos del Sol han tomado toda su fuerça, por las mañanas por marauilla llueue, por lo qual los caminantes tienen ansio, de salir temprano, y procurar, para medio dia tener hecha su jornada, porq lo tienen por tiempo seguro de mojarse: esto saben bien los que han caminado en aqueſtas tierras. Tambien dizẽ algunos plasticos, que el mayor golpe de lluias es, quando la Luna está mas llena. Aunq por dezir verdad, yo no he podido hazer iuyzio bastante desto, aunque lo he experimẽtado algunas vezes. Así q el año, y el dia, y el mes todo da a entender la verdad dicha, q el exceso de calor en la Torrida causa las lluias. La misma experiencia enseña lo proprio en cosas artificiales, como las alquitaras, y alambiques que sacan aguas de yervas o flores, porq la vehemencia del fuego encerrado leuanta arriba copia de vapores, y luego apretandolos por no hallar salida, los buelue en agua y licor. La misma Philosophia passa en la plata, y oro, q se saca por azogue, porque si es el fuego poco y floxo, no se saca quasi nada del azogue: si es fuerte, euapora mucho el azogue, y topando arriba con lo que llamã fombreiro luego serorna en licor, y gotea abaxo. Así que la fuerça grande del calor, quando halla materia aparcjada, haze ambos efectos, vno de leuantar vapores arriba, otro de derretirlos luego y bueluclos en licor, quan-

do ay estoruo, para consumillos y gastarlos. Y aunque parezcan cosas contrarias, que el mismo Sol cause las lluvias en la Torrida, por estar muy cercano, y el mismo Sol las cause fuera della, por estar apartado, y aunque parece repugnante lo vno a lo otro, pero bien mirado no lo es en realidad de verdad. Mil efectos naturales proceden de causas contrarias por el modo diuerso. Ponemos a secar la ropa mojada al fuego, q̄ calienta, y también alayre, q̄ enfria. Los adobes se secan, y quajan con el Sol, y cō el yelo. El sueño se prouoca cō exercicio moderado, si es demasido, y si es muy poco o ninguno quita el sueño. El fuego fino le echan leña se apaga, si le echan demasida leña tambien se apaga, si es proporcionada sustentase y crece. Para ver, ni ha de estar la cosa muy cerca de los ojos, ni muy leños: en buena distancia se ve: en demasiada se pierde, y muy cercana tampoco se ve. Si los rayos del Sol son muy flacos, no leuantan nieblas de los rios, si son muy rezios, tan presto como leuantan vapores, los desinzen, y así cō moderado calor los leuanta, y los conserua. Por esto comunmente ni se leuantan nieblas de noche ni al medio dia, sino a la mañana, quando va entrando mas el Sol. A este tono ay otros mil exemplos de cosas naturales, que se veen proceder muchas vezes de causas contrarias. Por donde no debemos maravillarnos, que el Sol con su mucha vezindad leuante pluuias, y con su mucho apartamiento tambien las menea, y que siendo su presencia moderada ni muy leños, ni muy cerca, no las conserua. Pero queda toda via ganade inquite, porque razon dentro de la Torrida causa lluvias la mucha vezindad de el Sol, y fuera de la Torrida las causa su mucho apartamiento. A quanto yo alcanço, la razones, porque fuera de los Tropicos en el invierno no tiene tanta fuerza el calor del Sol, que baste a consumir los

vapores, que se leuantan de la tierra y mar: y así estos vapores se juntan en la region fria de el ayre, en grad copia, y con el mismo frio se aprietan, y espesan, y con esto como exprimidos, o apietados se bueluen en agua. Porque aquel tiempo de invierno el Sol está leños, y los dias son cortos, y las noches largas, lo qual todo haze, para que el calor tenga poca fuerza. Mas quando se vallegando el Sol, a los que están fuera de los Tropicos, que es en tiempo de verano, es ya la fuerza de el Sol tal, que juntamente leuanta vapores, y consume, y gasta, y resuelue los mismos vapores, que leuanta. Para la fuerza del calor ayuda ser el Sol mas cercano, y los dias mas largos. Mas dentro de los Tropicos en la region Torrida el apartamiento del Sol es yqual a la mayor presencia de estas regiones fuera dellos, y así por la misma razon no llueue, quando el Sol está mas remoto en la Torrida, como no llueue, quando está mas cercano a las regiones de fuera della, porque está en yqual distancia, y así causa el mismo efecto de serenidad. Mas quando en la Torrida llega el Sol a la summa fuerza, y hiere derecho las cabeças, no ay serenidad, ni sequedad, como parecia que auia de auer, sino grandes y repentinas lluvias. Porque con la fuerza excessiua de su calor, arrae y leuanta quasi subito grandissima copia de vapores de la tierra y mar Oceano, y siendo tanta la copia de vapores, no los disipando ni derramando el viento, con facilidad se derriuen, y causan lluvias mal sazoadas. Porque la vehemencia excessiua del calor puede leuantar de presto tantos vapores, y no puede tan de presto consumirlos, y resolverlos, y así leuantados, y amontonados con su muchedumbre se derriuen, y bueluen en agua. Lo qual todo se entiende muy bien con vn exemplo manual. Quando se pone a assar vn pedaço de puerco,

o de carnero, o de ternera, si es mucho el fuego, y está muy cerca, vemos que se derrite la grossura, y corre, y gotea en el suelo, y es la causa, que la gran fuerza del fuego atrae, y levanta aquel humo y bahos de la carne, y porque es mucha copia no puede resoluellos, y así distilla, y cae mas. Quando el fuego es moderado, y lo que se asá, está en proporcionada distancia, vemos que se asá la carne, y no corre ni destila, porque el calor va con moderación haciendo la humedad, y con la misma la va consumiendo y resolviendo. Por esto los que usan arte de Cocina, mandan que el fuego sea moderado, y lo que se asá no esté muy lexos, ni demasiado de cerca, porque no se derrita. Otro exemplo es en las candelas de cera, o de sebo, q si es mucho el paulo, derrite el sebo o la cera, por que no puede gastar, lo que levanta de humor. Mas si es la llama proporcionada, no se derrite, ni cae la cera, porque la llama va gastando, lo q va levantando. Esta pues (a mi parecer) es la causa, porque en la Equinocial y Torrida la mucha fuerza del calor cause las lluvias, q en otras regiones suele causar la flaqueza del calor.

C A P. 8. En que manera se aya de entender, lo que se dice de la Torrida Zona.

SI E N D O así que en las causas naturales y phisicas no se ha de pedir regla inflexible y Mathematica, sino que lo ordinario y muy comun es lo que haze regla, conviene entender, que en esse proprio estilo se ha de tomar lo que vamos diciendo, q en la Torrida ay mas humedad que en otras regiones, y que en ella llueue, quando el Sol anda mas cercano. Pues esto es así segun lo mas comun y ordinario; y no por esto negamos las excepciones, que la naturaleza quiso dar a la regla dicha, ha-

haziendo algunas partes de la Torrida sumamente secas, como de la Erhiopia refiere, y de gran parte del Pirra lo hemos visto, donde toda la costa y tierra que llamamos llanos, carece de lluvias, y aun de aguas de pie, excepto algunos valles que gozan de las aguas, que traen los rios que baxan de las sierras. Todo lo demas son arenales y tierra esteril, donde apenas se hallaran fuentes, y pozos si algunos ay, son hondísimos. Que sea la causa, que en estos llanos nunca llueue (que es cosa, que muchos preguntan) decirse ha en su lugar queriendo Dios, solo se pretende aora mostrar, que de las reglas naturales ay diversas excepciones. Y así por ventura en alguna parte de la Torrida acaezca, que no llueua estando el Sol mas cercano sino mas distante, aunque hasta aora yo no lo he visto ni sabido, mas si la ay, aurase de atribuir a especial qualidad de la tierra siendo cosa perpetua: mas si vnas vezes es así, y otras de otra manera, ha de entender, que en las cosas naturales suceden diversos impedimētos, con que vnas a otras se embarazan. Pongamos exemplo: podra ser, que el Sol cause lluvias, y el viento las estorue, o que las haga mas copiosas de lo que suelen. Tienen los vientos sus propiedades y diversos principios, con que obran diferentes efectos, y muchas vezes contrarios a lo que la razon, y curso de tiempo piden. Y pues en todas partes suceden grandes variedades al año por la diversidad de aspectos de los Planetas, y diferencias de posturas, no será mucho, que tambien acaezca algo de esto en la Torrida, diferente de lo que hemos platicado della. Mas en efecto lo que hemos concluydo, es verdad cierta y experimentada, que en la region de en medio, que llamamos Torrida, no ay la sequedad, que pensaron los viejos, sino mucha humedad, y que las lluvias en ella son, quando el Sol anda mas cerca,



CAP. 9. Que la Torrida no es en exceso caliente, sino moderadamente caliente.

HA S T A aquí se ha dicho de la humedad de la Torrida Zona, ahora es bien decir de las otras dos qualidades, que son calor y frío. Al principio deste tratado diximos, como los antiguos entendieron, que la Torrida era seca y caliente, y lo vno y lo otro en mucho exceso. Pero la verdad es, que no es así, sino que es húmeda y calida: y su calor por la mayor parte no es excesivo, sino templado, cosa que se tuuiera por increíble, si no la vüeramos así experimentado. Dize lo que me pasó a mí, quando fui a las Indias: Como auia leydo, lo que los Philosophos y Poetas encarecen de la Torrida Zona, estaua persuadido, que quando llegasse a la Equinocial, no auia de poder sufrir el calor terrible: fue tá al reues que al mismo tiempo que la passé, sentí tal frío, que algunas vezes me salia al Sol, por abrigarme, y era en tiempo, que andaua el Sol sobre las cabeças derechoamente, que es en el signo de Aries por Março. Aquí yo confieso, que me reuy, è hizo donayre de los Mercoros de Aristoteles, y de su Philosophia, viendo que en el lugar y en el tiempo que conforme a sus reglas auia de arder todo, y ser vn fuego, yo y todos mis compañeros teniamos frío. Porque en efecto es así, que no ay en el mundo region mas templada, ni mas apazible, que debaxo dela Equinocial. Pero ay en ella gran diuersidad, y no es en todas partes de vn calor. En partes es la Torrida Zona muy templada, como en Quito, y los llanos del Peru. En partes muy fria, como en Potosí, y en partes es muy caliente como en Ethiopia, y en el Brasil, y en los Malucos. Y siendo esta diuersidad cierta y notoria, forçoso hemos de inquirir otra causa de frío y calor sin los rayos de el Sol, pues acac-

acace en vn mismo tiempo de el año, lugares que tienen la misma altura y distancia de Polos y Equinocial, sentir tanta diuersidad, que vnos se abraçan de calor, y otros no se pueden valer de frío, otros se hallan templados con vn moderado calor. Platon ponía su tan celebrada Isla *Plato in Timæo* Atlantida en parte de la Torrida, pues dize, que en cierto tiempo, de el año tenia al Sol encima de sí, con todo esto dize della, que era templada, abundante y rica. Plinio pone a la Taprobana, o Samatra que agora llaman de *Plin. lib. 6. c. 12.* baxo de la Equinocial, como en efecto lo está, la qual no solo dize, que es rica y prospera, sino tambien muy poblada de gente y de animales. De lo qual se puede entender, que aunque los antiguos tuuieron por intolerable el calor de la Torrida, pero pudieron aduertir, que no era tan inhabitable, como la hazian. El excelentissimo Astrologo y Cosmographo Ptolomeo, y el insigne Philosopho y Medico Auicena atinaron harto mejor, pues ambos sinieron, que debaxo de la Equinocial auia muy apazible habitacion.

CAP. 10. Que el calor de la Torrida se temple con la muchedumbre de lluvias, y con la breuedad de los dias.

SE R A si verdad, como estos dixeron, despues que se halló el nuevo mundo, quedó aueriguado y sin duda. Mas es muy natural, quando por experiencia se auerigua alguna cosa, que era fuera de nuestra opinión, querer luego inquirir, y saber la causa del tal secreto. Así dessea- mos entender, porque la region que tiene al Sol mas cercano, y sobre sí, no solo es mas templada, pero en muchas partes es fria. Mirandolo agora en commun, dos causas son generales, para hazer templada aquesta region. La

vna es, la que está arriba declarada, de ser region más húmeda y sujeta a lluvias; y no ay duda sino que la lluvia refresca. Porque el elemento del agua es de su naturaleza frío, y aunque el agua por la fuerza del fuego se calienta, pero no dexa de templar el ardor, que se causara de los rayos de el Sol puro. Pruuease bien esto, por lo que refieren de la Arabia interior, que está abrasadísima del Sol, porque no tiene lluvias, que templen la furia del Sol. Las nubes hazen estorbo a los rayos del Sol, para que no hieran tanto, y las lluvias que destas proceden, también refrescan el ayre, y la tierra, y la humedecen, por mas caliente que parezca el agua que llueue, en sin se beue, y apaga la sed y el ardor, como lo han prouado los nuestros, auiendo penuria de agua para beuer. Desfierre que así la razon, como la experiencia nos muestran, que la lluvia de fuyo mitiga el calor, y pues hemos ya asentado, que la Torrida es muy pluuiosa, queda prouado, que en esta misma ay causa, para templar se su calor. A esto añadiré otra causa, que el entenderla bien, importa, no sólo para la question presente, sino para otras muchas, y por dezirla en pocas palabras, la Equinocial contener Soles mas encendidos, tienclos empero mas cortos, y así siendo el espacio de el calor del dia mas breue, y menor, no enciende, ni abrasa tanto mas conuiene, que esto se declare, y entienda mas. Enseñan los maestros de Sphera, y con mucha verdad, que quanto es mas obliqua, y atrauessada la subida de el Zodiaco en nuestro Hemispherio, tanto los dias y noches son mas desiguales, y al contrario, donde es la Sphera recta, y los Signos suben derechos, allí los tiempos de noche y dia son yguales entre si. Estambien cosa llana, que toda region, que está entre los dos Tropicos, tiene menos desigualdad de dias y noches, que fuera dellos, y quanto mas se acerca a la Linea, tanto es menor la dicha desigualdad.

Esto

Esto por vista de ojos lo hemos prouado en estas partes. Los de Quito, porq caen debaxo de la Linea, en todo el año no tienen dia mayor ni menor, ni noche rãpoco, todo es parejo. Los de Lima, porque distan dela linea, quasi doze grados, echan de ver alguna diferencia de noches y dias, pero muy poca, porque en Dizibre y Enero crecera el dia como vna hora ann no entera. Los de Potosi mucho mas tienen de diferencia en inuierno y verano, porque estan quasi debaxo del Tropico. Los que estan ya del todo fuera de los Tropicos, notã mas la breuedad de los dias de inuierno, y prolixidad de los de verano, y tanto mas quanto mas se desuijan dela Linea, y se llegan al Polo, y así Germania y Anglia tienen en verano mas largos dias que Italia y España. Siendo esto así como la Sphera lo enseña, y la experiencia clara lo muestra, ha se de juntar otra proposicion tambien verdadera, que para todos los efectos naturales es de gran consideracion, la perseverancia en obrar de su causa eficiente. Esto supuesto, si me preguntan, porque la Equinocial no tiene tan rozios calores como otras regiones por esto, explico gratia, Andaluzia por Iulio y Agosto, finalmente respondere, que la razon es, porque los dias de verano son mas largos en Andaluzia, y las noches mas cortas, y el dia como es caliente, enciende, la noche es húmeda y fria, y refresca. Y por esto el Pitu no siente tãto calor, porque los dias de verano no son tan largos, ni las noches tan cortas, y el calor del dia se tiempla mucho con el frescor dela noche. Donde los dias son de quinze o diez y seys horas, con razon hara mas calor, que donde son de doze o treze horas, y quedan otras tantas de la noche, para refrigerar. Y así aunque la Torrida excede en la vezindad de el Sol, excudenla otras regiones en la prolixidad del Sol. Y es segun razon, que caliente mas vn fuego, aunque sea algo menor, si perdiera mucho, que no otro mayor, si dara

dura menos: mayormente interpolandose con frescor. Puestas pues en vna balança estas dos propiedades de la Torrida, de ser mas pluuiosa al tiempo del mayor calor, y de tener los dias mas cortos, quiza parecra, que yguallan a otras dos contrarias, que son, tener el Sol mas cercano, y mas derecho. Alomenos que no les razeonoceran mucha ventaja.

CAP. 13. Que fuera de las dichas ay otras causas, de ser la Torrida templada, y especialmente la vezindad del mar Oceano.

MAS siendo vniversales y communes las dos propiedades, que he dicho, a toda la region Torrida, y con todo esto auiendo partes en ella que son muy calidas, y otras tambien muy frias, y finalmente no siendo vno el temple de la Torrida y Equinocial, sino que vn mismo clima aqui es calido, alli frio, aculla templado, y esto en vn mismo tiempo, por fuerza hemos de buscar otras causas, de donde proceda esta tan gran diversidad, que se halla en la Torrida. Pensando pues en esto con cuydado hallotres causas ciertas y claras, y otra quarta oculta. Causas claras y ciertas digo, la primera el Oceano, la segunda la postura y sitio de la tierra, la tercera la propiedad y naturaleza de diuersos vientos. Fuera destas tres, q las tengo por manifestas, sospecho q ay otra quarta oculta, que es propiedad de la misma tierra, q se habita, y particular eficacia è influencia de su cielo. Que no basten las causas generales, que arriba se han tratado, serà muy notorio, a quien considerare, lo q passa en diuersos cabos de la Equinocial. Manomotapa y gran parte del Reyno del Preste Juan estan en la Linea, o muy cerca, y pasan terribles calores, y la gente que alli nace, es toda negra, y no solo alli que es tierra firme desnuda de mar, sino tambien en islas

ccr.

cercadas de mar acaece lo proprio. La Isla de San Tome està en la Linea, las Islas de Cabouerde estan cerca, y tienen calores furiosos, y toda la gente tambien es negra. De baxo de la misma Linea, o muy cerca cae parte del Piru, y parte del nueuo Reyno de Granada, y son tierras muy templadas, y q quasi declinan mas a frio que a calor, y la gente q crian, es blanca. La tierra del Brasil està en la misma distàcia de la Linea que el Piru, y el Brasil y toda aque lla costa es en extremo tierra calida, cõ estar sobre la mar del Norte. Estotra costa del Piru, q cae a la mar del Sur, es muy templada. Digo pues, que quien mirare estas diferencias, y quisiere dar razon dellas, no podra cõtèptar se con las generales, que se han traydo, para declarar como puede ser la Torrida tierra templada. Entre las causas especiales puse la primera la mar: porq sin duda su vezindad ayuda a tẽplar, y refrigerar el calor, porque aunq es salobre su agua, en fin es agua, y el agua de suyo fria, y esto es sin duda. Con esto se junta, que la profundidad inmensa del mar Oceano no da lugar, a que el agua se escalfiente con el feruor del Sol, de la manera q se escalfientan aguas de rios. Finalmente como el Salitre con fier de naturaleza de Sal, sirve para enfriar el agua, assi tambien vemos por experiencia, que el agua de la mar refreseca, y assi en algunos puertos, como en el del Callao hemos visto, poner a enfriar el agua o vino, para beuer en frascos o cantaros metidos en la mar. De todo lo qual se infiere, que el Oceano tiene sin duda propiedad de tẽplar, y refresecar del calor demasado, por esto se siente mas calor en tierra que en mar ceteris paribus. Y communmente las tierras que gozèn marina, son mas frescas que las apartadas della, ceteris paribus como està dicho. Assi q siendo la mayor parte del nueuo orbe muy cercana al mar Oceano, aunq està debaxo de la Torrida, cõ razon diremos, q de la mar recibe grã beneficio, para tẽplar su calor.

C.A.P.

CAP. 12. Que las tierras mas altas son mas frias, y que sea la razon desto.

PERO discurrendo mas hallaremos, que en la tierra aunque esté en yqual distancia de la mar, y en vnos mismos grados, con todo esto no es yqual el calor, sino en vna mucho y en otra poco. Que sea la causa desto, no ay duda, sino que el estar mas honda, o estar mas leuantada, haze que sea la vna caliente y la otra fria. Cosa clara es, que las cumbres de los mōtes son mas frias, que las honduras de los valles: y esto no es, solo por auer mayor repercussion de los rayos de el Sol en los lugares baxos y concauos, aung esto es mucha causa: sino q̄ ay otra t̄biē, y es, que la region del ayre, que dista mas de la tierra, y está mas alta, de cierto es mas fria. Hazen prouea suficiente desto las llanadas del Collao en el Píru, y las de Popayan, y las de nueua España, que sin duda toda aquella es tierra alta, y por esto fria, aunque está cercada de cerros, y muy espuesta a los rayos del Sol. Pues si preguntamos aora, porq̄ los llanos de la costa en el Píru, y en nueua España estierren calientes, y los llanos de las sierras del mismo Píru, y nueua España estierren fria, por cierto q̄ no veo, q̄ otra razón pueda darse, sino porque los vnos llanos son de tierra baxa, y los otros de tierra alta. El ser la region Media del ayre mas fria que la inferior, persuadelo la experiencia, porque quanto los montes se acercan mas a ella, tanto mas participan de nieve, y yelo, y frío perpetuo. Persuadelo tambien la razon, porque si ay Sphera de fuego, como Aristoteles y los mas Philosophos ponen, por antiparistasis ha de ser mas fria la region Media del ayre huyendo a ella el frío, como en los pozos hondos vemos en tiempo de verano. Por esto los Philosophos afirman, que las dos regiones extremas del ayre Suprema e Infima son mas cali-

mas calidas, y la media mas fria. Y si esto es así verdad como realmente lo muestra la experiencia, tenemos otra ayuda muy principal, para hazer templada la Torrida: y es ser por la mayor parte tierra muy alta de las Indias, y llena de muchas cumbres de montes, que con su vezindad refrescan las comarcas de caen. Vencen en las cumbres que digo perpetua nieve y escarcha, y las aguas hechas vn yelo, y aun eladas a vezes del todo: y es de fuerte el frío que allí haze, que quema la yerua. Y los hombres y cauallos, quando caminan por allí, se enroscen de puro frío. Esto como he ya dicho, acaete en medio de la Torrida: y acaete mas ordinariamente, quando el Sol anda por su Zenit. Así que ser los lugares de sierra mas frios que los de los valles y llanos, es cosa muy notoria: y la causa tambien lo es harto, que es participar los montes y lugares altos mas de la region Media del ayre, que es frigidissima. Y la causa de ser mas fria la region Media del ayre, tambien está ya dicha, que es lançar y echar de sí todo el frío la región del ayre, que está vezina a la ignea exalacion, que segun Aristoteles, está sobre la Sphera del ayre. Y así todo el frío se recoge a la region Media del ayre, por la fuerza de la Antiparistasis que llaman los Philosophos. Tras esto si me preguntare alguno, si el ayre es calido y humido, como siere Aristoteles, y comunmente dicen, de donde procede aquel frío que se recoge a la Media region del ayre? pues de la Sphera del fuego no puede proceder, y si procede del agua y tierra, conforme a razon mas fria auia de ser la region Infima, q̄ no la de en medio: Ciento que si he de responder verdad, confessaré, que esta objecion y argumento me haze tanta dificultad, que quasi estoy por seguir la opinion, de los que reprueuan las qualidades symbolas y disymbolas, que pone Aristoteles en los elementos, y dicen que son ymaginacion. Y así afirman, que el ayre es de su naturaleza

Asi. Nictro.

raleza frío, y para esto cierto traen muchas y grandes pruevas. Y dexando otras a parte, vna es muy notoria, que en medio de Caniculares solemos en vn ventalle hazernos ayre; y hallamos que nos refresca. De fuerte que afirman estos autores, que el calor no es propiedad de elemento alguno, sino de solo el fuego, el qual está esparzido y metido en todas las cosas, según el Magno Dionisio enseña. Pero agora sea así, agora de otra manera (porque no me determino a contradecir a Aristoteles, si no es en cosa muy cierta), al fin todos convienen, en que la region Media de chayne es mucho mas fria que la Inferior cercana a la tierra, como tambien la experiencia lo muestra: pues allí se hacen las nieues y el granizo, y la escarcha, y los demás indicios de extremo frío. Pues viendo de vna parte mar, de otra sierras altísimas, por bastantes causas se deuen estar, para refrescar, y templar el calor de la media region, que llaman Torrida.

C. A. P. 13. Que la principal causa de ser la Torrida templada, son los vientos frescos.

MA S la templanza desta region principalmente y sobre todo se deue a la propiedad del viento, que en ella corre, que es muy fresco y apazible. Fue providencia de el gran Dios Criador de todo, que en la region, donde el Sol se passa siempre, y con su fuego parece, lo auia de assolar todo; allí los vientos más ciertos y ordinarios fuesen a maravilla frescos, para que con su frescor se templasse el ardor del Sol. No parece, que yua muy fuera de camino, los que dixerón, que el Parayso terrestre estaba debajo de la Equinocial, sino les engañara su razon, que para ser aquella region muy templada, les parecia,

bastar

bastar el ser allí los días y las noches iguales: A cuya opinion otros contradixeró, y el famoso Poeta entre ellos diziendo:

*Y aquella parte
Está siempre de vn Sol brando encendida,
Sin que fuego jamas della se aparte.*

Y no es la frialdad de la noche tanta, que baste por sí sola a moderar, y corregir tan brauos ardores de el Sol. Así que por beneficio del ayre fresco y pazible recibe la Torrida tal templanza, que siendo para los antiguos mas que horno de fuego, sea para los que agora la habitan, mas que Primavera deleytosa. Y que este negocio consista principalmente en la qualidad del viento, prueuase con indicios y razones claras. Vemos en vn mismo clima vnas tierras y pueblitos mas calientes que otros, solo por participar menos del viento que refresca. Y así otras tierras donde no corre viento, o es muy terrestre y abrasado como vn buhorno, son tanto fatigadas de el calor, que estar en ellas, es estar en horno encendido. Tales pueblos y tierras ay no pocas en el Brasil, en Ethiopia, en el Paraguay, como todos saben, y lo que es mas de advertir, no solo en las tierras, sino en las mismas mares se veen estas diferencias clarísimamente. Ay mares, que sienten mucho calor, como cuentan de el de Moçambique, y del de Ormuz alla en lo Oriental, y en lo Occidental el mar de Panama, que por esso cria Caymanes, y el mar del Brasil. Ay otros mares y aun en los mismos grados de altura muy frescos, como es el del Piru, en el qual tuuimos frío, como arriba conte, quando le navegamos la vez primera, y esto siendo en Março, quando el Sol anda por cima. Aquí cierto dode el cielo y el agua

H 2 son

son de vna misma suerte, no se puede pensar otra cosa de tan gran diferencia, sino la propiedad del viento, que o refresca, o enciende. Y si se adierte bien, en esta consideracion de el viento, que se ha tocado, podranse satisfazer por ella muchas dudas, que con razon ponen muchos, que parecen cosas estrañas y maravillosas. Es a saber, porque hiriendo el Sol en la Torrida, y particularmente en el Piru, muy mas rezió que por caniculares en España, con todo esto se defienden del con mucho menor reparo, tanto que con la cubierta de vna estera, o de vn techo de paja, se hallan mas reparados del calor, q en España con techo de madera, y aun de boueda? Item porque en el Piru las noches de verano no son calientes, ni congoxosas, como en España? Item porque en las mas altas cumbres de la sierra, aun entre montones de nieue, acaece muchas vezes hazer calores intolerables? Porque en toda la prouincia del Collao estando a la sombra por flaca que sea, haze frío, y en saliendo de llz al Sol, luego se siente excessiuo calor? Item porque siendo toda la costa de el Piru llena de arenales muertos, con todo esto estan templada? Item porque distando Potosi de la ciudad de la Plata solas diez y ocho leguas, y teniendo los mismos grados, ay tan notable diferencia, que Potosi es frigidissima, estéril, y seca: la Plata al contrario es templada, y declina a caliente, y es muy apazible, y muy fértil tierra? En efecto todas estas diferencias y estrañezas, el viento es, el que principalmente las causa. Porque en cessando el beneficio del viento fresco, es tan grande el ardor del Sol, que aunque sea en medio de nieues abrasa en boluendo el fiescor del ayre, luego se aplaca todo el calor, por grande que sea. Y donde es ordinario, y como morador este viento fresco, no consiente, que los humos terrenos y gruesos, que exala la tierra, se junten, y causen calor y congoxa: lo qual en Europa es al reues. q

por

por estos humos de la tierra, q queda como quemada del Sol del dia, son las noches tan calientes y pesadas y congoxosas, y así parece, que sale el ayre muchas vezes como de vna boca de vn horno. Por la misma razón en el Piru el fiescor del viesto haze, q en faltando de los rayos del Sol, con qualquier sombra se sienta fresco. Otro si en Europa el tiempo mas apazible y suave en el estio es por la mañanica. Por la tarde es el mas rezió y pesado. Mas en el Piru y en toda la Equinocial es al contrario, que por cessar el viento de la mar por las mañanas, y leuantarse ya que el Sol comienza a encumbrar, por esto el mayor calor se siente por las mañanas, hasta que viene la virazon que llaman, o marea, o viento de mar, que todo es vno, que comienza a sentirse fresco. Desto tuvimos experiencia larga, el tiempo que estuimos en las Islas, que dizen de Barlouento, dode nos acaecia sudar muy bien por las mañanas, y al tiempo de medio dia sentir buen fresco, por soplar entonces la brisa de ordinario, que es viento apazible y fresco.

C A P. 14. Que en la region de la Equinocial se vive vida muy apazible.

SI guiaran su opinion por aqui, los que dizen, que el Bines lib. 13. de Parayso terrenal está debaxo de la Equinocial, aun Ciuil. c. 21. parece, que lleuarian algun camino. No porque me determine yo, a que está allí el Parayso de deleytes, que dize la escriptura, pues sería temeridad, afirmar esso por cosa cierta. Mas digolo, porque si algun Parayso se puede dezir en la tierra, es, donde se goza vn temple tan suave y apazible. Porque para la vida humana no ay cosa de ygual pesadumbre y pena, como tener vn cielo, y ayte contrario, y pesado, y enfermo, ni ay cosa mas gustosa y

H 3 apa-

apazible, que gozar de el cielo, y ayre sano, sano, y alegre. Está claro, que de los elementos ninguno participamos mas a menudo; ni mas en lo interior de el cuerpo; que el ayre. Este rodea nuestros cuerpos: este nos entra en las mismas entrañas, y cada momẽto visita el coraçõ, y así le imprime sus propiedades. Si es ayre corrupto, en tanto mata: Si es saludable, repara las fuerças, finalmente solo el ayre podemos dezir, que es toda la vida de los hombres. Así que aunque aya mas riquezas, y bienes, si el cielo es desahrido, y mal sano, por fuerza le ha de bñir vida penosa, y disgustada. Mas si el ayre y cielo es saludable, y alegre, y apazible, aunque no aya otra riqueza da contento, y plazer. Mirando la gran templança y agradable temple de muchas tierras de Indas, donde ni se sabe, que es invierno que apriete cõ frios, ni estio que congoxe con calores: donde con vna estera se reparan de qualesquier injurias del tiempo: donde apenas ay que mudar vestido en todo el año: Digo cierto, que considerando esto, me ha parecido muchas vezes, y me lo parece oy dia, que si acabassen los hombres consigo, de desentazarse de los lazes q̃ la codicia les arma, y si se desengañassen de pretensiones inutiles y pesadas, sin duda podriã vivir en Indias vida muy descansada y agradable. Porque lo que los otros Poetas cantan de los campos Eliseos, y de la feliz Temp. y lo que Platon o cuenta, o finge de aquella su Isla Atlantida, si ello lo hallarian los hombres en tales tierras, si con generoso coraçõ quisieser antes ser señores, que no esclavos de su dinero y codicia. De las qualidades de la Equinocial, y del calor, y frio, sequedad, y lluvia, y de las causas de su templança, bastará lo que se ha hasta aqui disputado. El tratar mas en particular de las diuersidades de vientos, y aguas

y tier-

y tierras. Item de los metales, plantas, y animales, que de ay proceden, de que en Indias ay grandes y maravillosas prueuas, quedará para otros libros. A este aun que breue, la dificultad de lo que se ha tratado, le hara por ventura parecer

prolixo.

Fin del segundo libro.

H. 4

ADVERTENCIA al Lector.

Aduertese al Lector, que los dos libros precedentes se escriuieron en Latin estando yo en el Piru, y assi hablan de las cosas de Indias como de cosas presentes. Despues auiedo venido a España me parecio, traduzirlos en vulgar, y no quise mudar el modo de hablar, que tenían. Pero en los libros cinco siguientes, por que los hize en Europa, fue forçoso, mudar el modo de hablar, y assi trato en ellos las cosas de Indias como de tierras y cosas ausentes. Por que esta variedad de hablar, pudiera con razón ofender al Lector, me parecio, aduertirle de nuevo aqui.

LIBRO TERCERO DE LA HISTORIA NATURAL Y MORAL DE LAS INDIAS.

CAP. I. *Que la historia natural de cosas de las Indias es apazible y deleitosa.*



TODA HISTORIA NATURAL es de suyo agradable: y aquien tiene consideració algo mas levantada, es también pronechosa, para alabar al autor de toda la naturaleza, como vemos, q̃lo hacen los varones sabios y sanctos, mayormente Dauid en diuersos psalmos, donde celebra la excelencia destas obras de Dios. Y Iob tratando de los secretos del hazedor: y el mismo Señor largamente respondiendo a Iob. Quien holgare de entender verdaderos hechos de su naturaleza, que tan varia y abundante es, terná el gusto que da la historia, y tanto mejor historia, quanto los hechos no son por traças de hombres, sino del Criador. Quien passare adelante, y llegare a entender las causas naturales de los efectos, terná el exercicio de buena Philosophia: Quien subiere mas en su pensamiento, y mirando al summo y primer artifice de todas estas maravillas, gozare de su sabery grandeza, diremos, que trata excelente

H 5

Psalm. 103. 11. 12.
97. 32. 38. 8.
Iob. 28. 38.
93. 40. 41.

lente Theologia. Así que para muchos buenos mortales puede servir la relacion de cosas naturales, aunque la baxeza de muchos gustos suele mas ordinario, parar en lo menos vil, que es vn desseo de saber cosas nuevas, que propriamente llamamos curiosidad. La relacion de cosas naturales de Indias, fuera desse comun appetito, tiene otro, por ser cosas remotas, y que muchas dellas, o las mas no atinaron con ellas los mas auentajados maestros desta facultad entre los antiguos. Si destas cosas naturales de Indias se vuisse de escreuir copiosamente, y con la especulacion que cosas tan notables requieren, no dudo yo, que se podria hazer obra, que llegasse a las de Plinio, y Theophrasto, y Aristoteles. Mas ni yo hallo en mi escandal, ni aunque le tuuiera, fuera conforme a mi intento, que no pretendo mas, de yr apuntando algunas cosas naturales, que estando en Indias vi, y considerè, o las oy de personas muy fide dignas: y me parece, no está en Europa tan communemete fabidas. Y así en muchas dellas passaré sucinramente, o por estar ya escritas por otros, o por pedir mas especulació, de la q̃ yo les he podido dar.

C A P. 2. De los vientos y sus diferencias y propiedades y causas en general.

AVIENDO SE pues en los dos libros passados tratado, lo que toca al cielo y habitacion de Indias en general, siguela, dezir de los tres elementos, ayre, agua, y tierra, y los compuestos destos, que son metales, y plantas, y animales. Porque del fuego no veo cosa especial en Indias, que no sea así en todas partes: si no le pareciese a alguno, que el modo de sacar fuego, que algunos Indios usan fregando vnos palos con otros, y el de cozer en calabazas echando en ellas piedras ardiendo, y o-

tros

tros vsos semejantes, eran de consideracion, de lo qual anda escrito, lo que ay que dezir. Mas de los fuegos, que ay en Bolcanes de Indias, que tienen digna consideracion, dirase commodamente, quando se trate de la diversidad de tierras, donde estos fuegos, y bolcanes se hallan. Así que comenzando por los vientos, lo primero que digo es, que con razon Salomon entre las otras cosas de gran sciencia que Dios le auia dado, cuenta y estima, el saber la fuerza de los vientos, y sus propiedades, que son cierto maravillosas. Porque vnos son lluuiosos, otros secos: vnos enfermos, y otros sanos: vnos calientes, y otros frios, serenos, y tormentosos, esteriles, y fructuosos con otras mil diferencias. Ay vientos, que en ciertas regiones comen, y son como señores dellas, sin sufrir competencia de sus contrarios. En otras partes andan a veces, ya vencen estos, ya sus contrarios. A veces corren diuersos, y aun contrarios juntos, y parten el camino entre si, y acaece, yr el vno por lo alto, y el otro por lo baxo. Algunas vezes se encuentran reziamente entre si, que para los que andan en mar, es fuerte peligro. Ay vientos, que sirven para generacion de animales, otros que las destruyen. Corriendo cierto viento se ve en alguna costa llouer pulgas, no por mancha de encarecer, sino que en efecto cubren el ayre, y quajan la playa de la mar: en otras partes llueuen iápillos. Estas y otras diferencias, que se prueuan tan ciertas, atribuyen communmente a los lugares, por donde passan estos vientos: porque dizen, que de ellos toman sus qualidades de secos, o frios: o humidos, o calidos, o enfermos, o sanos, y así las demas. Lo qual en parte es verdad, y no se puede negar, porque en pocas leguas se veen de vn mismo viento notables diversidades. En España, pongo exemplo, el Solano, o Levante es communmente calido, y congoxoso, en

Mur-

Murcia es el mas sano, y fresco que corre, porq̃ viene por aquellas huertas, y vega tan fresca y grande donde se baña. Pocas leguas de ay en Cartagena es el mismo viento pesado y mal sano. El Abrego, que llaman los del mar Oceano Sur, y los del Mediterraneo Mezojorno, communmente es lluvioso y molesto: en el mismo pueblo que digo, es sano y sereno. Plinio dize, que en Africa llueve cō viento del Norte, y el viento de Mediodia es sereno. Y lo q̃ en estos vientos he dicho por exēplo, en tan poca distancia verā, quien lo mirare con algun cuydado q̃ se verifica muy muchas vezes, que en poco espacio de tierra o mar vn mismo viēto tiene propiedades muy diferentes, y a vezes harto contrarias. De lo qual se arguye biē, que el lugar por do passa, le da su qualidad y propiedad. Pero de tal modo es esto verdad, que no se puede de ninguna suēte dezir, que esta sea toda la causa, ni aun la mas principal de las diuersidades y propiedades de los vientos. Porque en vna misma region, que toma (pōgo por caso) cincuenta leguas en redondo, claramente se percibe, que el viento de vna parte es calido y humido, y de la otra frio y seco, sin que en los lugares por do pasan, aya tal diferencia, sino que de suyo se traen consigo estas qualidades los vientos. Y assi se les dan sus nombres generales, como propios, verbi gratia, al Septentrion, o Cierço, o Norte (que todo es vno) ser frio, y seco, y deshazer nublados, a su contrario el Abrego, o Leveche, o Sur, todo lo contrario, ser humido y calido, y levantar nublados. Assi que siendo esto general y comun, otra causa mas vniuersal se ha de buscar, para dar razones de estos efectos, y no basta dezir, que el lugar por do pasan los viētos, les da las propiedades q̃ tienen, pues passando por vnos mismos lugares haze efectos muy conoçidamente contrarios. Assi q̃ es fuerza confessar, q̃ la region del cielo de donde soplan, les da estas virtudes y qua-

Phil. 4. c. 47.

qualidades. Y assi el Cierço: porque sopla del Norte, q̃ es la region mas apartada del Sol, es de suyo frio. El Abrego que sopla del Mediodia, es de suyo caliente, y porq̃ el calor atrae vapores, es juntamente humido y lluvioso, y al reues el Cierço seco y sutil, por no dexar quajar los vapores. Y a este modo se puede discurrir en otros vientos, atribuyendo las propriēdades que tienen, a las regiones del ayre de donde soplan. Mashincando la consideracion en esto vn poco mas, no acaba de satisfacer del todo esta razon. Porque preguntare yo, que haze la region del ayre, de donde viene el viento, si alli no se halla su qualidad? Quiero dezir, en Germania el Abrego es calido y lluvioso, y en Africa el Cierço frio y seco: cierto es, que de qualquier region de Germania donde se engendre el Abrego, ha de ser mas fria que qualquiera de Africa, donde se engendra el Cierço. Pues porque razon ha de ser mas frio en Africa el Cierço, que el Abrego en Germania, siendo verdad que procede de region mas calida? Diran, que viene del Norte, que es frio. No satisface, ni es verdad, porque segun esto quando corre en Africa el Cierço, auia de correr en toda la region hasta el Norte. Y no es assi, pues en vn mismo tiempo corrē nortes en tierra de menos grados, y son frios, y corren Vendrales en tierra de mas grados, y son calidos: y esto es cierto, y euidente, y cotidiano. Donde a mi iuyzio claramente se infiere, que ni basta dezir, que los lugares por do pasan los vientos, les dan sus qualidades, ni tampoco satisface dezir, que por soplar de diuersas regiones del ayre, tienen estas diferencias, aunque como he dicho, lo vno y lo otro es verdad: pero es menester mas que esto. Qual sea la propia y original causa de estas diferencias tan estrañas de vientos, yo no atino a otra, sino que el eficiente, y quien produce el viento, esse le da la primera y mas original propiedad. Porque la materia de que se hacen

hazen los vientos, que segun Aristoteles y razon, son exalaciones de los elementos inferiores, aunque con su diuersidad de ser mas gruesa, o mas subtil, mas seca, o mas humida, puede causar, y en efecto causa gran parte desta diuersidad: pero tampoco basta, por la misma razon que está tocada, es a saber, que en vna misma region donde los vapores y exalaciones son de vn mismo genero, se leuantan vientos de operaciones contrarias. Y así parece, se ha de reducir el negocio al eficiente superior y celeste, que ha de ser el Sol, y movimiento e influencia de los cielos, que de diuersas partes mouen, e influyen variamente. Y porque estos principios de mouer, e influir nos son a los hombres tan ocultos, y ellos en si tan poderosos y eficaces, con gran espíritu de sabiduria dixo el santo Profeta David entre otras grandezas del Señor, y lo mismo replicó el profeta Hieremias: *Qui profert ventos de thesauris suis.* El que saca los vientos de sus tesoros. Ciertos tesoros son ocultos y ricos estos principios, que en su eficiencia tienen el azor de todo, con que quando quiere, con summa facilidad saca para castigo, o para regalo de los hombres, y embia el viento que quiere. Y no como el otro Eolo, que neciamente fingieron los Poetas, tenen en su cueua encerrados los vientos, como a fieras en jaula. El principio y origen de estos vientos no lo vemos, ni aun sabemos, que tanto duraran, ni donde procedieron, ni hasta donde llegarán. Mas vemos, y sabemos de cierto, los diferentes efectos que hazen, como nos advirtio la summa verdad y autor de todo diciendo: *spiritus ubi uult spirat: et vocem eius audis: et nescis unde uenit, nec quo uadit.* El espíritu, o viento sopla donde le parece, y bien que sientes su soplo, mas no sabes de donde procedio, ni adonde ha de llegar. Para que entendamos, que entendiendo tampoco en cosa que tan presente y tan cotidiana nos es, no hemos de presumir de comprehender, lo que tan alto, y

Psalm. 134.
Hier. 10.

tan oculto es, como las causas y motiuis del Espíritu Santo. Bastanos conocer sus operaciones y efectos, q en su grandeza, y pureza se nos descubren bastante mto. Y tan bién bastará, auer philosophado esto poco de los vientos en general, y de las causas de sus diferencias y propiedades, y operaciones, q en summa las hemos reducido a tres, es a saber, a los lugares por do pasan, alas regiones de do se sopla, y ala virtud celeste mouedora y causadora del viento.

CA. 3. De algunas propiedades de vientos
que corren en el nueuo orbe.

QUESTION es muy disputada por Aristoteles, si el viento Austro, que llamamos Abrego, o Leuente, o Sur, que por agora todo es vno) sopla desde el otro Polo Antartico, o solamente de la Equinocial, y Mediodia, que en efecto es preguntar, si aquella qualidad, q tiene de ser lluvioso y caliente, le permanece pasada la Equinocial. Y cierto es bien para dudar, porq aunq se paxse la Equinocial no dexa de ser viento Austro, o Sur, pues viene de vn mismo lado del mundo, como el viento Norte, q corre del lado contrario, no dexa de ser Norte, aunq se paxse la Tórida y la Linea. Y así parece, q ambos vientos há de conseruar sus primeras propiedades, el vno de ser caliente y humido, y el otro de ser frio y seco: el Austro de causar nublados y lluvias, y el Boreas o Norte de deramallas, y serenar el ciclo. Mas Aristoteles a la cõtraria opinio se llega mas, porq por esto es el Norte en Europa frio, porq viene del Polo, q es regio sumamente fria, y el Abrego al reues es caliente, porq viene del Mediodia, q es la regio q el Sol mas calienta. Pues la misma razón obliga a q los q habita de la otra parte de la Linea, les sea el Austro frio, y el Ciergo, o Norte caliente, porq alli el Austro viene del Polo, y el Norte viene del Mediodia. Y aunque

Arist. 2. Meteor.
c. 5.

Isa. 40.

parece.

parece, que ha de ser el Austro, o Sur mas frio alla, que es aca el Ciergo, o Norte. Porque se tiene por region mas fria la del Polo del Sur, que la del Polo del Norte, a causa de gastar el Sol siete dias del año mas hacia el Tropico de Cancer, que hacia el de Capricornio, como claramente se vee por los Equinocios y Solsticios, que haze en ambos círculos. Con que parece, quiso la naturaleza declarar la ventaja y nobleza, que esta media parte del mundo, que está al Norte, tiene sobre la otra media, que está al Sur. Siendo assiparece concluyente razon para entender, que se truecan estas qualidades de los vientos en passando la Linea. Mas en efecto no passa assi, qué to yo he podido comprehender con la experiencia de algunos años, que anduve en aquella parte del mundo, que cae passada la Linea al Sur. Bien es verdad, que el viento Norte no es alla tan generalmente frio, y sereno como aca. En algunas partes del Piru experimentan, que el Norte les es enfermizo y pesado, como en Lima y en los llanos. Y por toda aquella costa, que corre mas de quinientas leguas, tienen al Sur por saludable y fresco, y lo que mas es, serenissimo: pues con el jama llueue, todo al contrario de lo que passa en Europa, y desta parte de la Linea. Pero esto de la costa del Piru no haze regla, antes es excepcion, y vna maravilla de naturaleza, que es nunca llouer en aquella costa, y siempre correr vn viento, sin dar lugar a su contrario; de lo qual se dira despues lo que pareciere. Agora quedamos con esto, que el Norte no tiene de la otra parte de la Linea las propiedades, que el Austro tiene desta, aunque ambos soplan de el Mediodia a regiones opuestas. Porque no es general alla, que el Norte sea calido, ni lluvioso, como lo es aca el Austro, antes llueue alla tambien cō el Austro, como se vee en toda la tierra de el Piru, y en Chile, y en la tierra de Congo, q̄ está passada la Linea, y muy dentro en la mar, Y en

Y en Potosí el viento que llaman Tomahauí, que sino me acuerdo mal, es nuestro Ciergo, es extremadamente seco y fío, y desahrido como por aca. Verdad es, que no es por alla tan cierto, el disipar las nubes el Norte, o Ciergo como aca, antes sino me engaño, muchas vezes llueue con el. No ay duda, sino que de los lugares por do pasan, y de las proximas regiones de donde nacen, se les pegan a los vientos tan grande diversidad, y efectos contrarios como cada dia se experimentan en mil partes. Pero hablando en general para la qualidad de los vientos, mas se mira en los lados y partes del mundo, de donde proceden, que no en ser desta, o de la otra parte de la Linea, como ami parecer acertadamente lo sintio el Philosopho. Estos vientos capitales, que son Oriente y Poniente, ni aca ni alla tienen tan notorias y vniuersales qualidades, como los dos dichos. Pero communmente por aca el Solano, o Levante es pesado, y mal sano, el Poniente o Zefiro es mas apazible, y sano. En Indias y en toda la Torrida el viento de Oriente, que llaman Brisa es al contrario de aca, muy sano y apazible. De el de Poniente no sabré dezir cosa cierta ni general, mayormente no corriédo en la Torrida esse viento, sino rarisimas vezes. Porque en todo lo que se nauega entre los Tropicos es ordinario, y regular viento el de la Brisa. Lo qual por ser vna de las maravillosas obras de naturaleza, es bien, se se entienda de rayz, como passa.

CAP. 4. Que en la Torrida Zona corren siempre Brisas, y fuera della Vendanales y Brisas.

NO es el camino de mar, como el de tierra, que por dóde se va, por allí se bueue. El mismo camino es; dixo el Philosopho, de Athenas a Thebas, y de Thebas a Athenas.

De los de Barros
en la Decada 1.
lib. 4. c. 6.

Athenas. En la mar no es así, por vn camino se va, y por otro diferente se buelue. Los primeros descubridores de Indias Occidentales, y aun de la Oriental passaron gran trabajo y dificultad, en hallarla derrota cierta para yr, y no menos para boluer, hasta que la experiencia que es la maestra de estos secretos, les enseñó, que no era el navegar por el Oceano, como el yr por el Mediterraneo a Italia, donde se van reconociendo ayda y buelta vnos mismos puertos y cabos, y solo se espera el fauor del ayre, & con el tiempo se muda. Y aun quando esto falta, se valea del remo, y así van, y vienen galeras costecando. En el mar Oceano en ciertos parajes no ay esperar otro viento: ya se sabe, que el que corre, ha de correr mas o menos, en fin el que es bueno para yr, no es para boluer. Por que en passando del Tropico y entrando en la Torrida señorea la mar siempre los vientos, que vienen de el nacimiento del Sol, que perpetuamente soplan, sin que jamas deen lugar, a que los vientos contrarios por allí preualezcan, ni aun se sientan. En donde ay dos cosas maravillosas, vna que en aquella region, que es la mayor de las cinco, en que diuiden el mundo, reynen vientos de Oriente, que llaman Brisas, sin que los de Poniente, o de Mediodia, que llaman Vendeuales, tengan lugar de correr en ningun tiempo de todo el año. Otra maravilla es, que jamas falcen por allí brisas, y en tanto mas cielas son quando el paraje es mas propinquo a la Linea: que parece auian de ser allí ordinarias las calmas, por ser la parte del mundo mas subjeran al ardor del Sol, y es al contrario, que a penas se hallan calmas, y la brisa es mucho mas fiel, ca y durable. En todo lo que se ha navegado de Indias, se ha aueriguado ser así. Esta pues es la causa, de ser mucho mas breue, y mas facil, y aun mas segura la nauegacion, que se haze yendo de España alas Indias Occidentales, que la della boluendo a España. Salen de Seui-

lla

lla las flotas, y hasta llegar a las Canarias, sienten la mayor dificultad, por ser aquel golfo de las Yegnas vario y contrastado de varios vientos. Passadas las Canarias van baxando hasta entraren la Torrida, y hallan luego la brisa, y nauegan a popa, que apenas ay necesidad de tocar alas velas en todo el viaje. Por esto llamaron a aquel gran golfo, el golfo de las Damas, por su quietud y apazibilidad. Así llegan hasta las Islas Dominica, Guadalupe, Descada, Marigalante, y las otras que estan en aquel paraje, que son como arrabales de las tierras de Indias. Allí las flotas se diuiden, y las que van a nueva España, echan a mano derecha en demanda de la Española, y reconociendo el cabo de San Anton dan consigo en San Iuan de Lua, siruiendoles siempre la misma brisa. Las de tierra firme toman la yzquierda, y van a reconocer la altissima sierra Tayrona, y tocan en Cartagena, y pasan a nombre Dios, de donde por tierra se va a Panama, y de allí por la mar de el Sur al Píru. Quando bueluen las flotas a España, hazen su viaje en esta forma. La de el Píru va a reconocer el cabo de San Anton, y en la Isla de Cuba se entra en la Havana, que es vn muy hermoso Puerto de aquella Isla. La flota de nueva España viene tambien desde la Veracruz, o Isla de San Iuan de Lua a la Hauana, aunque con trabajo, porque son ordinarias allí las brisas, que son vientos contrarios. En la Havana juntas las flotas van la buelta de España buscando alrura fuera de los Tropicos, donde ya se hallan Vendeuales, y con ellos vienen a reconocer las Islas de Açores, o Terceiras, y de allí a Seuilla. Desuerte que la yda es en poca altura, y siempre menos de veynte grados, que es ya dentro de los Tropicos, y la buelta es fuera de ellos, por lo menos en veynte y ocho o treynta grados. Y es la razon, la que se ha dicho, que dentro de los Tropicos reynan siem-

I 2 pre

pre vientos de Oriente, y son buenos, para yr de España a Indias Occidentales, porque es yr de Oriente a Poniente. Fuera de los Tropicos, que son en veynte y tres grados, hallanse Vendrauales y tanto mas ciertos, quanto se sube a mas altura: y son buenos, para boluer de Indias, porque son vientos de Mediodia y Poniente, y sirven para boluer a Oriente y Norte. El mismo discurso passa en las nauegaciones, que se hazen por el mar del Sur nauegando de la nueva España, o el Píru a las Philipinas, o ala China, y boluiendo de las Philipinas, o China a la nueva España. Porque a la yda como es nauegar de Oriente a Poniente, es facil, y cerca de la Línea se halla siempre viento a popa, que es Brisa. El año de ochenta y quatro salio del Callao de Lima un nauio para las Philipinas, y nauegó dos mil y seiscientas leguas, sin ver tierra, la primera que reconoció, fue la Isla de Luzon, adonde yua, y alli tomó puerto auiendo hecho su viaje en dos meses, sin fallarles jamas viento, ni tener tormenta, y fue su derrota quasi por debaxo de la Línea, porque de Lima, que está a doze grados al Sur, vinieron a Manila, que está quasi otros tantos al Norte. La misma felicidad rupo en la yda al descubrimiento de las Islas, que llaman de Salomó, Alvaro de Mendaña, quando las descubrió, porque siempre tuvieron viento a popa, hasta topar las dichas Islas, que deuen de distar del Píru, de dōde salieron como mil leguas, y están en la propia altura al Sur. La buelta es como de Indias a España, porque para hallar Vendrauales los que bueluen de las Philipinas, o China a Mexico, suben a mucha altura, hasta ponerse en el paraje de los Japones, y vienen a reconocer las Californias, y por la costa de la nueva España: ornan al puerto de Acapulco, de donde auian salido. Desuerte que en esta nauegacion está tambien verificado, que de Oriente a Poniente se nauega bien dentro de los Tropicos, por reynar vientos Ori-

Orientales: y boluiendo de Poniente a Oriente, se han de buscar los Vendrauales, o Ponientes, fuera de los Tropicos en altura de veynte y siete grados arriba. La misma experiencia hazen los Portugueses en la nauegacion a la India, aunque es al reues, porque el yr de Portugal alla, es trabajoso, y el boluer es mas facil. Porque nauegan a la yda de Poniente a Oriente, y así procuran subirse, hasta hallar los vientos generales, q̄ ellos dize q̄ son tã bien de veynte y siete grados arriba. A la buelta reconocen a las Terceras, pero es les mas facil, porque vienen de Oriente, y sirvenles las brisas, o Nordeste. Finalmente ya es regla, y obseruacion cierta de marineros, que dentro de los Tropicos reynan los vientos de Levante, y así es facil nauegar al Poniente. Fuera de los Tropicos vnos tiempos ay brisas, otros y lo mas ordinario, ay Vendrauales, y por esso quien nauega de Poniente a Oriente, procura salirse de la Torrida, y ponerse en altura de veynte y siete grados arriba. Con la qual regla se han ya los hombres atreuido, a emprender nauegaciones estrañas para partes remotissimas y jamas vistas.

*C A P. 3. De las diferencias de Brisas,
y Vendrauales con los demas
vientos.*

SIENDO lo que está dicho cosa tan pronada y tan vniversal, no puede dexar de poner gana de inquerir la causa deste secreto: Porque en la Torrida se nauega siempre de Oriente a Poniente con tanta facilidad, y no al contrario? que es lo mismo que preguntar porque reynan allí las Brisas, y no los Vendrauales? pues en buena Philosophia lo que es perpetuo y vn-

vería, y de per se (que llaman los Philosophos) ha de tener causa propia, y de per se. Mas antes de dar en esta question notable a nuestro parecer, será necesario declarar, que entendemos por Brisas, y que por Vendavales, y servira para esta, y para otras muchas cosas en materia de vientos y navegaciones. Los que usan el arte de navegar, cuentan treynta y dos diferencias de vientos, por que para llenar su proa al puerto que quieren, tienen necesidad, de hazer su cuenta muy puntual, y lo mas distinta y menuda que pueden, pues por poco que se eche a un lado o a otro, hazen grandiferencia al cabo de su camino, y no cuentan mas de treynta y dos, porque estas diuisiones bastan, y no se podría tener cuenta con mas que estas. Pero en rigor como ponen treynta y dos, podian poner sessenta y quatro, y ciento y veynte y ocho, y dozientos y cinquenta y seys, y finalmente yr multiplicando estas partidas en infinito. Porque siendo como centro el lugar donde se halla el nauio, y todo el Hemisferio su circunferencia, quien quita, que no puedan salir de esse cetro al circulo lineas innumerables? y tantas partidas se contarán, y otras tantas diuisiones de vientos: pues de todas las partes del Hemisferio viene el viento, y el parirle en tantas, o tantas, es a nuestra consideracion, que puede poner las que quisiere. Mas el buen sentido de los hombres, y conformandose con el tambien la diuina escritura señala quatro vientos, que son los principales de todos, y como quatro esquinas del vnuerſo, que se fabrican haciendo vna Cruz con dos lineas, que la vna vaya de Polo a Polo, y la otra de vn Equinocio al otro. Estos son el Norte, o Aquilon, y su contrario el Austro, o viento que vulgarmente llamamos Mediodia. Y a la otra parte el Oriente donde sale el Sol, y el Poniente donde se pone. Bien que la sagrada escritura nombra otras diferencias de vientos en algunas partes, como el Euro.

Aqui-

Aquilo, que llaman los del mar Oceano Nordeste, y los del Mediterraneo Greſal, de que haze mencion en la navegacion de san Pablo. Pero las quatro diferencias son lloenas que todo el mundo sabe, estas celebran las diuinas letras, que son como esta dicho, Septentrion, y Mediodia, y Oriente, y Poniente. Mas porque en el nacimiento del Sol, de donde se nombra el Oriente, se hallan tres diferencias, que son las dos declinaciones mayores, que haze, y el medio dellas, segun lo qual nace en diuersos puestos en inuierno, y verano, y en el medio, por esso con razon se cuentan otros dos vientos, que son Oriente Estiual, y Oriente Hyemal, y por el conſiguiente otros dos Ponientes contrarios a estos, Estiual, y Hyemal. Y assi resultan ocho vientos en ocho puntos notables del cielo, que son los dos Polos, y los dos Equinocios, y los dos Solsticios con los oppuestos en el mismo circulo. De esta suerte resultan ocho diferencias de vientos, que son notables, las quales en diuersas carreras de mar, y tierra tienen diuersos vocablos. Los que navegan el Oceano, suelen nombrarlos assi, al que viene del Polo nuestro, llaman Norte como al mismo Polo, al que se sigue, y sale del Oriente Estiual, Nordeste, al que sale del Oriente proprio y Equinocial, llaman Leste, al del Oriente Hyemal, Sueste: al de el Mediodia, o Polo Antartico, Sur: al que sale del Occaso Hyemal, Sudueste: al del Occaso proprio y Equinocial, Oeste: al del Occaso Estiual, Norueste. Los demas vientos fabrican entre estos, y participan de los nombres de aquellos, a que se allegan, como Nornorueste, Nornordeste, Lesnordeste, Lesnueste, Susueste, Sudueste, Osudueste, Osnorueste, que cierto en el mismo modo de nombrarse, muestran arte, y dan noticia de los lugares, de donde proceden los dichos vientos. En el mar Mediterraneo aun se siguen la misma arte de cotar, nombra diferentemente estos vientos. Al Norte llama Tramō

tana, a su opuesto el Sur llaman Mezojorno, o Mediodía al Leste llaman Levante, al Oeste Poniente, y a los que entre estos quatro se arrauiesan, al Sueste dize Xitroque, o Xaloque, a su opuesto, que es Norueste, llaman Maestral, al Nordeste llaman Greco, o Gregal, y a su contrario el Sudueste llaman Leneche, que es Elybico, o Africo en Latin. En Latin los quatro cabos son, Septentrio, Austr, Subsolanus, Favonius, y los entrepuestos son, Aquilo, Vulturius, Africus, y Corus. Segun Plinio, Vulturius y Eurus son el mismo viento, que es Sueste, o Xaloque. Favonius el mismo que Oeste, o Poniente. Aquilo y Borreas el mismo que Nornordeste, o Gregal Tramontana. Africus y Lybs el mismo que Sudueste, o Leneche. Austr y Notus el mismo que Sur, o Mediodía. Corus y Zephyrus el mismo que Norueste, o Maestral. Al proprio que es Nordeste, o Gregal, no le da otro nombre sino Phenicias. Otros los declaran de otra manera, y no es de nuestro intento, averiguar al presente los nombres Latinos y Griegos de los vientos. Agora digamos, quales de estos vientos llaman Brisas, y quales Vendrauales, nuestros marineros del mar Oceano de Indias. Es assi, q̃ mucho tiempo anduue confuso con estos nombres, viendoles vsar de stos vocablos muy diferenteméte, hasta que percebi bien que mas son nóbres generales, que no especiales de vientos ni partidas. Los que les sirven, para yr a Indias, y dan quasi a popa, llaman Brisas, que en efecto comprehendén todos los vientos Orientales, y sus allegados, y quartas. Las que les sirven, para boluer de Indias, llaman Vendrauales, que son desde el Sur hasta el Poniente Estival. Demarora que hazen como dos quadrillas de vientos, de cada parte la suya, cuyos caporales son de vna parte Nordeste, o Gregal; de otra parte Sudueste, o Lebeche. Mas es bien saber, que de los ocho vientos, o diferencias que contamos, los cinco son de prouecho, para nauegar, y los

Plin. l. 2. c. 47.
Cels. lib. 2. c. 22.

lostres no: quiero dezir, q̃ quando nauega en la mar vn naue, puede caminar, y hazer el viaje q̃ pretende, de qualquiera de cinco partes que corra el viento, aunque no le será ygualmente prouechofo, mas corriendo de vna de tres no podra nauegar, adonde pretende. Como si va al Sur con Norte, y con Nordeste, y con Norueste nauegará, y tambien con Leste, y con Oeste, porque los delos lados ygualmente sirven, para yr, y para venir. Mas corriendo Sur que es derechamente contrario, no puede nauegar al Sur, ni podra con los otros dos laterales suyos, que son Sueste, y Sudueste. Esto es cosa muy trillada, a los q̃ andan por mar, y no auia necesidad de ponello aqui, si no solo para significar, que los vientos laterales del proprio y verdadero Oriente, estos soplan communmente en la Torrida, y los llaman Brisas: y los vientos de Mediodía hazia Poniente, que sirven para nauegar de Occidente a Oriente, no se hallan communmente en la Torrida: y assi los suben a buscar fuera de los Tropicos, y estos nombrá los marineros de Indias communmente Vendrauales.

C A P. 6. *Que sea la causa, de hallarse siempre viento de Oriente en la Torrida para nauegar.*

D I G A M O S agora cerca de la question propuestra qual sea la causa, de nauegarse bien en la Torrida de Oriente a Poniente, y no al contrario. Para lo qual se han de presuponer dos fundamentos verdaderos. El vno es, que el mouimiento del primer Mobil, que llaman rapt, o diurno, no solo lleua tras sí, y mueue a los orbes celestes a el inferiores, como cada dia lo vemos en el Sol Luna, y estrellas, sino que tambien los elementos participan a quel mouimiento, en quanto no son impedidos.

La tierra no se mueue assi por su graueza tan grãde, con que es inepta, para ser mouida circularmente, como tan bien porque dista mucho del primer Mobil. El elemento del agua tampoco tiene este mouimiento diurno, por que con la tierra està abraçado, y haze vna Sphera, y la tierra no le consiente, mouerse circularmente. Effotros dos elementos fuego y ayre son mas subriles, y mas cercanos a los orbes celestes, y assi participan su mouimiento, siendo lleuados circularmente como los mismos cuerpos celestes. De el fuego no ay duda, si ay Sphera suya, como Aristoteles y los de mas la ponen. El ayre es, el que haze a nuestro caso: y que este se mueua con el mouimiento diurno de Oriente a Poniente, es certissimo, por las apparencias de los Cometas que clarissimamente se veen mouer de Oriente a Occidente, naciendo, y su biendo, y encumbrando, y baxando, y finalmente dando buelta a nuestro Hemisferio, de la misma manera que las estrellas, que veinos mouer en el firmamento. Y estando los Cometas en la region, y Sphera del ayre donde se engendrã, y aparecen, y se deshazẽ, imposible seria, mouerse circularmente, como se mueuen, si el mouimiento del ayre, donde està, no se mouiesse cõ esse proprio mouimiento. Porque siendo como es materia infusmada, estar se hya queda, y no andaria al derredor, si la Sphera do està, estuuiesse queda. Sino es que sinjamos, que algun Angel, o inteligencia anda con el Cometa, trayendolo al derredor. El año de mil y quinientos y setenta y siete se vio aquel marauilloso Cometa, q̃ leuantaua vna figura como de plumaje desde el Orizonte quasi hasta la mitad del cielo, y durò desde primero de Nouiembre hasta ocho de Diziembre. Digo desde primero de Nouiembre, porque aunque en España se nõd, y vio a los nueve de Noniembre, segun refieren historias de aquel tiempo, pero en el Piru, donde yo estaua a la sazõ, bien me

me acuerdo, que le vimos, y notamos ocho dias antes por todos ellos. La causa desta diuersidad diran otros, lo q̃ yo agora digo es, q̃ en estos quarenta dias que durò, aduertimos todos, assilos que estauan en Europa, como los que estauamos entõces en Indias, que se mouia cada dia con el mouimiento vniuersal de Oriente a Poniente, como la Luna, y las otras estrellas. De donde consta, que siendo su region la Sphera de el ayre, el mismo elemento se mouiz assi. Aduertimos tambien, que vltra de esse mouimiento vniuersal, tenia otro particular, con que se mouia con los Planetas de Occidente a Oriente, porque cada noche estaua mas Oriental, como lo haze la Luna, y el Sol, y la estrella de Venus. Aduertimos otrosi, que con otro tercero mouimiento particularissimo, se mouia en el Zodiaco hazia el Norte: porque acabo de algunas noches estaua mas conjunto a signos Septentrionales. Y por ventura fue esta la causa, de verse primero este gran Cometa, de los que estauan mas Australes, como son los de el Piru. Y despues como con el mouimiento tercero, que he dicho, se llegaua mas a los Septentrionales, le començaron a ver mas tarde los de Europa. Pero todos pudieron notar las diferencias de mouimientos que he dicho. De modo q̃ se pudo echar bien de ver, q̃ llegaua la impressiõ de diuersos cuerpos celestes ala Sphera del ayre, assi q̃ es negocio sin duda, el mouerse el ayre cõ el mouimiento circular del cielo, de Oriete a Poniente q̃ es el presupuesto o fundamẽto. El segundo no es mas remisso y notorio, es a saber, q̃ este mouimiento del ayre, por las partes q̃ cae de baxo de la Equinocial, y son propinquas a ella, es velocissimo, y tãto mas, quãto mas se acerca ala Equinocial, como por el cõsiguiẽte tãto es mas remisso y tardio este mouimiento, quãto mas se alexa d̃ la Linea, y se acerca a los Polos. La razõ d̃tõcs manifesta, porq̃ siendo la causa efficiẽte deste:

de este movimiento, el movimiento del cuerpo celeste, forçoso ha de ser mas presuroso, donde el cuerpo celeste se mueue mas velozmente. Y que en el cielo la Torrida tenga mas veloz movimiento, y en ella la Linea mas que otra parte alguna del cielo, querer mostrarlo, seria hazer a los hombres saltos de vista, pues en vna rueda es euidente, que la circunferencia mayor se mueue mas velozmente que la menor, acabando su bueltra grande en el mismo espacio de tiempo que la menor acaba la suya chica. De los dos presuuestos se sigue la razon, porque los que nauegan golfos grandes nauegando de Oriente a Poniente, hallan siempre viéto a popa yendo en poca altura, y quanto mas cercanos a la Equinocial, tanto mas cierto y durable es el viento: y al contrario nauegando de Poniente a Oriente siépre hallan viento por proa, y contrario. Por que el movimiento velocissimo de la Equinocial lleva tras si al elemento del ayra, como a los demas orbes superiores, y assi el ayre sigue siempre el movimiento del dia, yendo de Oriente a Poniente sin jamas variar, y el movimiento del ayre veloz y eficaz lleva tambien tras si los bahos y exhalaciones, que se leuántan de la mar, y esto causa, ser en aquellas partes y region continuo el viento de Brisa, que corre de Leuante. Decia el padre Alonso Sanchez, que es vn religioso de nuestra compañía, que andauo en la India Occidental, y en la Oriental, como hombre tan pratico y tan ingenioso, que el nauegar con tan continuo y durable tiempo debaxo de la Linea, o cerca della, que le parecia a el, que el mismo ayre mouido del cielo era, el que llevaua los nauios, y que no era aquello viéto propriamente, ni exhalacion, sino el proprio elemento del ayre mouido del curso diurno del cielo. Traya en confirmacion desto, que en el golfo de las Damas, y en otros grandes golfos, que se nauegan en la Torrida, es el tiempo vniforme, y las velas van con yqualdad estraña
fin

sin impetu ninguno, y sin que sea menester, mudarlas quasi en todo el camiao. Y sino fuera ayre mouido del cielo, alguna vez faltara, y algunas se mudara en contrario, y algunas también fuera tormentoso. Aunque esto está dicho doctamente, no se puede negar que sea también viéto, y le aya, pues ay bahos y exhalaciones del mar, y vemos manifestamente, que la misma brisa a ratos es mas fuerte, y a ratos mas remissa, tanto que a ratos no se pueden llevar velas enteras. Hase pues de entender, y es assi la verdad, que el ayre mouido lleva tras si, los bahos que halla, porque su fuerza es gráde, y no halla resistencia, y por esso es continuo y quasi vniforme el viento de Oriente a Poniente cerca de la Linea, y quasi en toda la Torrida Zona, que es el camiao, que anda el Sol entre los dos circulos de Cancro y Capricornio.

*C A P. 7. Porque causa se hallan mas ordinarios
Vendavales saliendo de la Torrida
a mas altura.*

QU E N considerare lo que está dicho, podra tambien entender, que yendo de Poniente a Oriente en altura que exceda los Tropicos, es conforme a razon, hallar Vendavales. Porque como el movimiento de la Equinocial tan veloz es causa, que debaxo della el ayre se mueua, siguiendo su movimiento que es de Oriente a Poniente, y que lleue tras si de ordinario los bahos que la mar leuanta, assi al reues los bahos y exhalaciones que de los lados de la Equinocial o Torrida se leuantan, con la repercusion que hazen topando en la corriente de la Zona, rebueluen quasi en contrario, y causan los Vendavales, o Suduestes ya experimentados por essas partes. Assi como vemos, que las corrientes de las aguas si son heridas y sacudidas de otras mas rezias, bueluen
qua-

quasi en contrario. Al mismo modo parece acaecer en los bahos y exhalaciones, por dóde los vientos se dispiertá a vnas partes y a otras. Estos Vendauales reynhan mas ordinariamente en mediana altura de veynte y siete nareyn-te y siete grados, aunque no son tan ciertos y regulares, como las brisas en poca altura, y la razon lo lleua. Porque los Vendauales no se causan de mouimiento propio y vniforme de el cielo, como las brisas cerca de la linea. Pero son como he dicho mas ordinarios y muchas vezes furiosos sobre manera y tormentosos. En pasando a mayor altura como de quarenta grados, tampoco ay mas certidumbre de vientos en la mar que en la tierra. Vnas vezes son brisas, o Nortes, otras son Vendauales, o Ponientes, y assi son las nauegaciones mas inciertas y peligrosas.

C. A. P. 8. De las excepciones que se hallan en la regla ya dicha, y de los vientos y calmas que ay en mar y tierra.

LO que se ha dicho de los vientos, que corren de ordinario dentro y fuera de la Torrida, se ha de entender en la mar en los golfos grandes. Porque en tierra es de otra suerte, en la qual se hallan todos vientos, por las grandes desigualdades que tiene de sierras y valles y multitud de rios, y lagos, y diuersas facciones de Pays, de dó de subē vapores gruesos y varios, y segun diuersos principios son mouidos a vnas y otras partes, assi causando vientos, sin que el mouimiento del ayre causado de el cielo pueda prevalecer tanto, que siempre los lleue tras si. Y no solo en la tierra sino tambien en las costas del mar en la Torrida se hallan estas diuersidades de vientos por la misma causa. Porque ay terrales, que vienen de tierra, y ay marcos, que soplan del mar, de ordinario los

de mar son suaves y sanos, y los de tierra pesados y malos, aunque segun la diferencia de las costas, assi es la diuersidad que en esto ay. Cōmunmente los terrales, o terrenos soplan despues de medianoche, hasta q̄ el Sol comienza a encumbrar, los de mar desde q̄ el Sol va calentando hasta despues de ponerse. Por ventura es la causa; que la tierra como materia mas gruesa humea mas ida la llama del Sol, como lo haze la leña mal seca, que en apagandose la llama humea mas. La mar como tiene mas subtiles partes, no leuanta humos, sino quando la estan calentando, como la paja, o heno, si es poca, y no bien seca, que leuanta humo, quando la quemán, y en cessando la llama, cessa el humo. Qualquiera que sea la causa desto, ello es cierto, que el viento terrenal prevalece mas con la noche, y el de mar al contrario mas con el dia. Por el mismo modo como en las costas ay vientos contrarios, y violentos a vezes, y muy tormentosos, acaece auer calmas y muy grandes. En gran golfo navegando debaxo de la Linea dizen hombres muy expertos, que no se acuerdan, auer visto calmas, sino que siempre poco o mucho se nauega, por causa de el ayre mouido del mouimiento celeste, que basta a lleuar el navio dando como da a popa. Ya dixē en dos mil y setecientas leguas siempre debaxo, o no mas lexos de diez o doce grados de la Linea, fue vn nao de Lima a Manila por Hebrero y Março, que es quando el Sol anda mas derecho encima, y en todo este espacio no hallarō calmas sino viento fresco, y assi en dos meses hizieron tan gran viaje. Mas cerca de tierra en las costas, o donde alcançan los vapores de Islas, o tierra firme, suele auer muchas y muy crueles calmas en la Torrida y fuera della. Dela misma manera los turbiones y agüaceros repetidos y tornellinos y otras paisiones tormentosas del ayre, son mas ciertas y ordinarias en las costas y dóde alcançan los

bahos de tierra, que no en el gran golfo, esto catiendo en la Torrida, porque fuera della así calmas como turbio- nestas también se hallan en alta mar. No dexa con todo esto entre los Tropicos, y en la misma Linea, de auer aguaceros y subitas lluvias a vezes, aunque sea muy adentro en la mar, porque para esto bastan las exalaciones y vapores del mar, que se mueuen a vezes presurosamente en el ayre, y causan truenos y turbiones, pero esto es mucho mas ordinario cerca de tierra, y en la misma tierra. Quando nauegué del Piro a la nueva España, adverti que todo el tiempo que fuimos por la costa de el Piru, fue el viaje como siempre suele fácil y sereno, por el viento Sur, que corre allí, y con el se viene a popa la buelta de España, y de nueva España: quando atravesamos el golfo, como yuamos muy detrás en la mar y quasi debaxo de la Linea, fue el tiempo muy apazible, y fresco, ya popa. En llegando al paraje de Nicaragua, y por toda aquella costa unos tiempos contrarios, y muchos nublados y aguaceros, y viento que a vezes bramaua horriblemente. Y toda esta nauegacion fue dentro de la Zona Torrida, porque de doce grados al Sur que está Lima, nauegamos a diez y siete que está Guatenco puerto de nueva España. Y creo, que los que vieren tenido cuenta, en lo que hã nauegado dentro de la Torrida, hallará poco mas o menos lo que está dicho, y esto baste de la razon general de vientos, que reynan en la Torrida Zona por el mar.

C A P. 9. De algunos efectos maravillosos de vientos en partes de Indias.

GR A N saber sería, explicar pormenudo los efectos admirables, que hazen diuersos vientos en diuersas partes, y dar razon de tales obras. Ay vientos, que naturalmente enturbian el agua de la mar, y la ponen verdinegra,

negra, otros la paran clara como vn espejo. Vnos alegrã de luyro, y recrean, otros entristescen, y ahogan. Los que crien gusanos de seda, tienen gran cuenta con cerrar las ventanas, quando corren en ellos Vendanales, y quãdo corren los contrarios, las abren, y por cierta experiencia hallan, que con los vnos se les muere su ganado, o desmedra, con los otros se mejora, y engorda. Y aun en si mismo lo probarã, el que aduirtiere en ello, que hazen notables impresiones y mudças en la disposicion del cuerpo, las variedades de vientos que andan, mayormente en las partes afectas, o indispuetas, y tanto mas, quanto son delicadas. La escriptura llama a vn viento abrasador, y a otro le llama viento de rocio suave. Y no es maravilla, que en las yeruas, y en los animales, y hombres se sientan tan notables efectos del viento, pues en el mismo hierro, que es el mas duro de los metales, se sienten visiblemente. En diuersas partes de Indias vi rexas de hierro molidas y deshechas, y que apretando el hierro entre los dedos se desmenuzaua, como si fuera heno, o paja seca: y todo esto causado de solo el viento, que todo lo gastaua, y corrompia sin remedio. Pero dexando otros efectos grandes y maravillosos, solamente quiero referir dos, vno que con dar angustias mas que de muerte, no empuce, otro que sin sentirse, corta la vida. El marearse los hombres, que comiençan a nauegar, es cosa muy ordinaria, y si como lo es tanto, y tan sabido su poco daño, no se supiera, pensaran los hombres, que era aquel el mal de muerte, segun corta, y congosa, y asfage, el tiempo q dura, con fuertes vascas de estomago, y dolor de cabeça y otros mil accidentes molestos. Este tan conocido y usado efecto haze en los hombres la novedad del ayre de la mar, porque aunque es así, que el movimiento del nauió y sus baybenes hazen mucho al caso, para marearse mas o menos, y así mismo la infeccion y mal olor de co-

Exa. 10. el 14.
Job. 27.
Isa. 4.
Ose. 13.
Dan. 3.

fas de naos, pero la propia y radical causa es el ayre y baños del mar, lo qual estraña tanto el cuerpo y el estomago que no está hecho a esto, que se altera y congoxa terriblemente, porque el ayre en fin es, con el que vivimos, y respiramos, y le metemos en las mismas entrañas, y las bañamos con el. Y así no ay cosa que mas presto, ni mas poderosamente altere, que la mudança del ayre que respiramos, como se vee en los que mueren de peste. Y que sea el ayre de la mar el principal mouedor de aquella estraña indisposicion y náusea, prueuase con muchas experiencias. Vna es, q̄ corriendo cierto ayre de la mar fuerte, acaece marcarse los que estan en tierra, como a mí me ha caecido ya vezes. Otra que quanto mas se entra en mar, y se apartan de tierra, mas se marcan. Otra que yendo cubiertos de alguna Isla, en embocando ayre de gruesa mar se siente mucho mas aquel accidente. Aun que no se niega, que el monimiento y agitacion tambien causa mareamiento, pues vemos, que ay hombres que passando rios en barcas se marcan, y otros que sienten lo mismo andando en carros, o carroças, segun son las diuersas complexiones de estomagos: como al contrario ay otros, que por gruesas mares que haga, no saben jamas, que es marcarle. Pero en fin llano y aueriguado negocio es, que el ayre de la mar causa de ordinario este efecto en los que de nuevo entran en ella. He querido dezir todo esto, para declarar vn efecto estraño, que haze en ciertas tierras de Indias el ayre, o viento q̄ corre, que es marcarse los hombres con el, no menos sino mucho mas que en la mar. Algunos lo tienen por fabula, y otros dicen, q̄ es encarecimíento esto, yo dire lo q̄ passó por mí. Ay en el Piru vna sierra altísima q̄ llaman Pariacaca, yo auia oydo dezir esta mudança, que causaua, y ya preparado lo mejor q̄ pude conforme a los documentos q̄ dan alla, los q̄ llaman Vaquilanos, o platícos, y cō toda mi preparaciō quā-

do

do subí las Escaleras, q̄ llaman q̄ es lo mas alto de aquella sierra, quasi subito me dio vna congoxa tan mortal, q̄ estuue con pensamíentos de arrojar me dela caualgadura en el suelo, y por q̄ aunq̄ yuamos muchos, cada vno apreturaua el passo, sin aguardar cōpañero, por salir presto de aquel mal paraje, solo me hallé cō vn Indio, al qual le rogue, me ayudasse a tener en la bestia. Y cō esto luego tantas arcadas y vomitos, q̄ pensé dar el alma, porq̄ tras la comida y flemas, colera y mas colera, y vna amarilla y otra verde, llegué a echar sangre, dela violéncia q̄ el estomago sentia. Finalméte digo, q̄ si aquello durara, entédiera ir cierto el morir, mas no duró sino obra de tres o quatro horas, hasta q̄ baxamos bien abaxo, y llegamos a temple mas cōueniente: dōde todos los cōpañeros, q̄ serian catorce o quinze, estauan muy fatigados, algunos caminando pedian confesion pensando realmente morir. Otros se apeauan, y de vomitos y camaras estauan perdidos: a algunos me dixerō, q̄ les auia sucedido acabar la vida de aquel accidente. Otro viyo, q̄ se echaua en el suelo, y daua gritos, del rabiōso dolor q̄ le auia causado la passada de Pariacaca. Pero lo ordinario es, no hazer daño de importación, sino aquel fastidio y disgusto penoso, q̄ da mientras dura. Y no es solamente aquel passo dela sierra Pariacaca, el que haze este efecto, sino toda aquella cordillera q̄ corre ala larga mas de quinientas leguas, y por do quiera q̄ se pāsse, se siente aquella estraña destépica, aunque en vnas partes mas q̄ en otras, y mucho mas a los q̄ tuben de la costa dela mar a la sierra, q̄ no en los q̄ bueluen de la sierra a los llanos. Yo la passé fuera de Pariacaca, también por los Lucanas, y Soras, y en otra parte por los Collaguas, y en otra por los Cauanas, finalmente por quatro partes diferentes en diuersas ydas y venidas, y siempre en aquel paraje sentí la alteracion, y mareamiento, que he dicho, aunque en ninguna tanto como en la

K 2 pti.

primera vez de Pariacaca. La misma experiencia tienen los demás que la han probado. Que la causa desta destemplança y alteracion tã estraña sea el viento, o ayre que alli reyna, no ay duda ninguna, porq̃ todo el remedio (y lo es muy grande) q̃ hallás, en repararle quanto pueden oydos y narizes, y boca, y abrigarle de ropa especialmente el estomago. Porque el ayre es tan subtil y penetratiuo, q̃ passa las entrañas, y no solo los hombres sienten aquella congoxa, pero tambien las bestias q̃ a vezes se encalman, de fuerte que no ay espuelas, que basten a mouellas. Tengo para mí, que aquel paraje es vno de los lugares de la tierra que ay en el mundo mas alto: porque es cosa inmẽsita lo que se sube, que a mi parecer los Puertos neuados de España, y los Pirineos, y Alpes de Italia son como casas ordinarias respecto de torres altas, y así me persuado, que el elemento de el ayre está allí tan subtil y delicado, que no se proporciona a la respiraciõ humana, que le requiere mas grueso y mas templado, y esta creo es la causa, de alterar tan fuertemente el estomago, y descomponer todo el sujeto. Los puertos nevados, o sierras de Europa, que yo he visto, bien que tienen ayre frio, que da pena, y obliga a abrigarse muy biẽ, pero esse frio no quita la gana del comer, antes si provoca, ni causa vomitos ni areadas en el estomago, sino dolor en los pies, o manos, finalmente es exterior su operacion: mas el de Indias que digo, sin dar pena a manos, ni pies, ni parte exterior, rebuelue las entrañas. Y lo que es mas de admirar, acaece auer muy gẽtiles soles, y calor en el mismo paraje, por donde me persuado, que el daño se recibe de la qualidad del ayre, que se aspira, y respira, por ser subtilisimo y delicadisimo, y su frio no tanto sensible, como penetratiuo. De ordinario es despoblada aquella cordillera sin pueblos, ni habitacion humana, que aun para vidos pastores a penas ay rãmbos, o choças, dõde guarecerse de noche.

che. Tã poco se erian animales buenos ni malos, sino son vicuñas, cuya propiedad es estraña, como se dira en su lugar. Estã muchas vezes la yerua quemada y cegra del ayre que digo. Dura el despoblado de veynte a treynta leguas de trauiesse, y en largo como he dicho, corre mas de quinientas. Ay otros despoblados, o desiertos, o paramos que llaman en el Piru Punas (porque vengamos a lo segundo que prometimos) donde la qualidad del ayre sin sentir corta los cuerpos, y vidas humanas. Entienpos passados caminauan los Españoles del Piru al Reyno de Chile por la sierra, agora se va de ordinario por mar, y algunas vezes por la costa, que aunq̃ es trabajoso, y molestisimo camino, no tiene el peligro que el otro camino de la sierra, en el qual ay vras llanadas, donde al passar perecieron muchos hombres, y otros escaparon con grã ventura, pero algunos dellos mancos, o lisiados. Da así vn ayrezillo no rezio, y penetra de fuerte que caen muertos, quasi sin sentirlo, o se les caen cortados de los pies y manos dedos, que es cosa que parece fabulosa, y no lo es, sino verdadera historia. Yo conocí, y trate mucho al General Hieronymo Costilla antiguo poblador del Cuzco, al qual le faltan tres o quatro dedos de los pies, que passando por aquel despoblado a Chile, se le cayeron, porque penetrados de aquel ayrezillo, quando los fue a mirar, estauan muertos, y como se cae vna mançana anublada del arbol, se cayeron ellos mismos, sin dar dolor ni pesadumbre. Referia el sobredicho Capitan, que de vn buẽ exercito que auia passado los años antes despues de descubierta a quel Reyno por Asmagro, gran parte auia quedado allí muerta, y que vio los cuerpos tendidos por allí, y sin ningun olor malo, ni corrupciõ. Y aun añada otra cosa estraña, que hallaron vivo vn muchacho y preguntado como auia vivido dixo, que escondiendose en no se que chocilla, de donde salia a cortar con vn

cuchillejo dela carne de vn rocin muerto, y assi se auia sustentado largo tiempo, y que no se quantos compañeros que se mantenian de aquella suerte, y a se auian acabado todos, cayendo vn dia vno y otro dia otro amortecidos, y que el no queria ya, sino acabar alli como los demas, porque no sentia en si disposicion, para yr a parte ninguna, ni gustar de nada. La misma relacion oy a otros, y entre ellos a vno que era de la Compañia, y siendo seglar auia pasado por alli. Cosa maravillosa es la qualidad de aquel ayre frio, para matar, y juntamente para conseruar los cuerpos muertos sin corrupcion. Lo mismo me refirio vn religioso graue Dominico y perlado de su orden, que lo auia el visto pasando por aquellos despoblados: y aun me contó, que siendole forçoso hazer noche alli, para ampararse del ventezillo, que digo que corre en aquel paraje tan mortal, no hallando otra cosa a manos, juntò quantidad de aquellos cuerpos muertos, que auia al derredor, y hizo dellos vna como paredilla por cabecera de su cama, y assi durmio dando le la vida los muertos. Sin duda es vn genero de frio aquel tan penetratiuo, que apaga el calor vital, y corta su influècia, y por ser juntamente sequissimo, no corrompe, ni pudre los cuerpos muertos, porque la corrupcion procede de calor y humididad. Quanto a otro genero de ayre, que se siente sonar debaxo de la tierra, y causa temblores, y terremotos mas en Indias que en otras partes, dezirse ha, quando se trate de las qualidades de la tierra de Indias. Por agora contentarnos hemos con lo dicho de los vientos y ayres, y passaremos a lo que se ofrece considerar del agua.

*C A P. 10. De el Oceano, que rodea las Indias,
y de la mar del Norte, y del Sur.*

EN

EN materia de aguas el principado tiene el gran mar Oceano, por el qual se descubrieron las Indias, y todas sus tierras estan rodeadas del, porque o son Islas del mar Oceano, o tierra firme, ó tambien por donde quiera que fenecce y se acaba, se parte cò el mismo Oceano. No se ha hasta agora en el nueuo orbe descubierto mar Mediterraneo, como le tienen Europa, Asia, y Africa, en las quales entran vnos brazos de aquel immenso mar, y haze mares distintos tomando los nombres de las provincias y tierras que bañan: y quasi todos estos mares Mediterraneos se continuan entre si, y alcabo con el mismo Oceano en el Estrecho de Gibraltar, q los antiguos nombraron Colanas de Hercules. Aunq el mar Roxo de sáfido de otros Mediterraneos por si se entra en el Oceano Indico: y el mar Caspio con ninguno se junta. Mas en Indias como digo, ningun otro mar se halla sino el Oceano, y este diuiden en dos, vno que llaman mar del Norte, otro mar del Sur. Porq la tierra de Indias Occidentales q fue descubierta primero por el Oceano q llega a España, toda està puesta al Norte: y por esta tierra vinieron a descubrir mar de la otra parte della. La qual llamaron del Sur, porque por ella baxaron, hasta passar la Linea, y perdido el Norte, o Polo Artico, descubrieron el Polo Antartico que llaman Sur. Y de ay quedò nombrar mar del Sur todo aquel Oceano, que està de la otra parte de las Indias Occidentales, aunque sea grandissima parte del puesta al Norte, como lo està toda la costa de la nueva España, y de Nicaragua, y de Guatimala, y de Panama. El primer descubridor deste mar de el Sur dixen, auer sido vn Blasco Nuñez de Balboa, descubriose por lo que agora llaman Tierra firme, en donde se estrecha la tierra lo summo, y los dos mares se allegan tanto vno al otro, que no distan mas de siete leguas, porque aunque se andan diez y ocho de Nombre de Dios a Panama, es rodeando,

K 4 y buel-

y buscando la commodidad del camino, mas tirado por recta linea, no dista mas de lo dicho vn mar de el otro. Há platicado algunos de romper este camino de siete leguas, y juntar el vn mar con el otro, para hazer commo- do el passaje al Piru, en el qual dan mas costa y trabajo diez y ocho leguas de tierra que ay entre Nóbres de Dios y Panama, que dos mil y trezientas que ay de mar. A esta platica no falta quien diga, que sería anegar la tierra, por que quieren dezir, que el vn mar está mas baxo que el otro, como en tiempos passados se halla por las historias auerse dexado de cōtinuar por la misma consideracion el mar Roxo cō el Nilo en tiēpo del rey Sefostris, y despues del Imperio Ottomano. Mas para mi tengo por cosa vana tal pretension, aunque no vuiesse el inconueniente que dicen, el qual yo no tengo por cierto: pero es lo para mi, que ningun poder humano bastará, a derribar el monte fortissimo e impenetrable, que Dios puso entre los dos mares de montes y peñas durissimas, que bastan a sustentar la furia de ambos mares. Y quando fuessē a hombres posible, sería a mi parecer muy justo, temer del castigo del cielo, querer emendar las obras que el hazedor con summo acuerdo y providencia ordeno en la fabrica deste vniuerso. Cesando pues deste enyado de abrir la tierra y vnir los mares, vno otro nicho temerario, pero bien difícil y peligroso de inquirir, si estos dos grādes abismos se juntauan en alguna parte del mundo. Y esta fue la empresa de Fernando Magallanes cauallero Portugues, cuya osadia y constancia grande en inquirir este secreto, y no menos feliz sucesso en hallarle, con eterna memoria puso nombre al Estrecho, que con razon por su inuentor se llama de Magallanes. De el qual como de vna de las grandes maravillas de el mundo trataremos vn poco. El Estrecho pues que en la mar de el Sur hallò Magallanes, creyeron algunos, o que no lo auia, o se auia ya cerrado,

como

como don Alonso de Arzila escriue en su Aracana, y oy dia ay, quien diga, que no ay tal Estrecho, sino que son Islas entre la mar, porque lo que es tierra firme, se acaba alli, y el resto es todo Islas, y al cabo dellas se junta el vn mar con el otro amplissimamente, o por mejor dezir, se es todo vn mismo mar. Pero de cierto consta, auer el Estrecho, y tierra larguissima a la vna vanda y ala otra, aunque la que está de la otra parte del Estrecho al Sur, no se sabe hasta donde llegue. Despues de Magallanes passò el Estrecho vn año del Obispo de Plasencia don Gutierre Caruajal, cuyo maffil dicen, que está en Lima a la entrada de Palacio. De la vanda de el Sur se fue despues a descubrir, por orden de dō Garcia de Mendoza que entonces tenía el gouerno de Chile, y así le hallò, y passò el Capitan Ladillero, cuya relacion notable yo ley, aunque dize, no auerse atreuido a desembocar el Estrecho, sino que auiendo ya reconocido la mar del Norte, dio la buelta por el aspereza del tiempo, que era ya entrado el inuerno, y venian, segun dize, las olas del Norte furiosas, y las mares hechas todas espuma de brauas. En nuestros dias passò el proprio Estrecho. Frācisco Drac Ingles corsario. Despues le passò el Capitan Sarmiento por la vada del Sur. Y agora vltimamēte en este año pasado de ochenta y siete, con la instruccion que dio Drac, le han passado otros corsarios Ingleses, que al presente andan en la costa del Piru. Y porq̃ me parecc notable, la relación q̃ yo tuue del Piloto mayor, q̃ le passò, la pondre aquí.

C A P. II. Del Estrecho de Magallanes como se passò por la vanda del Sur.

A Ñ O de mil y quinientos y setenta y nueue auiendo Francisco Drac passado el Estrecho de Magallanes, y corrido la costa de Chile, y de todo el Piru, y robado

K 5 el

el nauio de San Ioan de Antona, donde yua gran summa de barras de Plata. El Virrey dō Fráncisco de Toledo armó, y embió dos nauios buenos, para q̄ reconociesen el Estrecho yédo por capitán Pedro Sarmiento hōbre docto en Astrologia. Salierū del Callao de Lima por principio de Oubre, y porq̄ aquella costa tiene viēto cōtrario, que corre siēpre del Sur, hizierōse mucho a la mar, y cō muy prospero viaje en poco mas de treynta dias se pusierō en el paraje del Estrecho. Pero porq̄ es dificultoso mucho de reconocer, para este efecto llegádo se a trāza entró en vna ensenada grande, donde ay vn Arcipielago de Islas. Sarmiento porfiaba, q̄ allí era el Estrecho, y tardó mas de vn mes en buscarle por diuersas calas y caletas, y subiéndose sobre cerros altos de trāza. Viedo q̄ no le hallaua a requerimiento q̄ los del armada le hizieron, en fin tornó a salir a la mar, y hizo se alo largo. El mismo dia les dio vn tēporal reuio, con el qual corrierō, y a prima noche vieron el farol de la Capitana, y luego desaparecio, q̄ nunca mas la vido la otra nao. El dia siguiere durado la furia del viēto q̄ era trauesia, los de la Capitana vieron vna abra q̄ hazia la tierra, y pareciolos recogerse allí, y abrigarse hasta q̄ el tēporal passasse. Sucedió, q̄ reconocida la abra, vieron q̄ yua entrado mas y mas en trāza, y sospechando q̄ fuesse el Estrecho q̄ buscauan, tomado el Sol hallarōse en cincuenta y vn grados y medio, que es la propia altura del Estrecho. Y para certificarse mas, echó el vergancin, el qual auiendo corrido muchas leguas por aquel braço de mar a dentro, sin ver ān del, acabaron de persuadirse, que allí era el Estrecho. Y porq̄ tenía orden de passarle, dexó vnā Cruz ahā puesta allí, y terra abaxo para q̄ el otro nauio si aportasse allí, supiesse dela Capitana, y la siguiesse. Pasaron pues con buen tēpo y sin dificultad el Estrecho, y salidos a la mar del Norte fueron a no se que Isla, donde hizieron aguada, y se reformaron, y de allí tomaron su der-

derrota a Cabouerde, de donde el Piloto mayor boluio al Piru por la via de Cartagena, y Panama, y traxo al Virrey la relacion del Estrecho, y de todo lo sucedido, y fue remunerado cōforme al buen seruicio q̄ auia hecho. Mas el capitán Pedro Sarmiento de Cabouerde passó a Seuilla en la nao que auia passado el Estrecho, y fue a la Corte, donde su Magestad le hizo mucha merced, y a su instancia mandó armar vna gruesa armada, q̄ embió cō Diego Flores de Valdes, para poblar, y fortificar el Estrecho, aunque con varios sucessos la dicha armada tuvo mucha costa, y poco efecto. Boluendo agota a la otra nao Almiranta q̄ yua en cōpañia de la Capitana, auendose perdido della cō aquel tēporal q̄ dixe, procuró hazerse a la mar lo mas q̄ pudo. Mas como el viento era trauesia, y feroz, enēdio de cierto perecer, y así se confesó, y aparejó para morir todos. Duroles el tēporal sin afloxar tres dias, de los quales pensando dar en tierra cada hora fue al reues, que siempre vian yrseles desuiando mas la tierra, hasta que al cabo del tercero dia aplacando la tormenta, tomando el Sol se hallaron en cincuenta y seys grados, y viendo que no auian dado al traves, antes se hallauan mas lexos de la tierra, quedaron admirados. De donde infirieron (como Hernando Lamero Piloto de la dicha nao me lo contó) que la tierra que está de la otra parte del Estrecho, como vamos por el mar de el Sur, no corría por el mismo rumbo, que hasta el Estrecho, sino que hazia buelta hazia Levante, pues de otra fuerte no fuera posible, dexar de gabordar en ella con la trauesia, que corrió tanto tiempo. Pero no passaron mas adelante, ni supieron, si se acabaua allí la tierra (como algunos quieren dezir, que es Isla, lo que ay passado el Estrecho, y que se juntan allí los dos mares de Norte, y Sur) o si yua corriendo la buelta de el Leste, hasta juntarle con la tierra de Vista, que llaman, que res-

ponde al cabo de Buenaesperanza, como es opinion de otros. La verdad desto no está aueriguada oy día, ni se halla quien aya boxado aquella tierra. El Virrey dō Martin Enriquez me dixo a mi, que tenia por inuencion del cosario Ingles, la fama que se auia echado, de que el Estrecho hazia luego Isla, y se juntaban ambos mares. Por que el siendo Virrey de la nueva España auia examinado con diligencia al Piloto Portugues, que allí dexò Francisco Drac, y jamas tal entendió del, sino que era verdadero Estrecho, y tierra firme de ambas partes. Dando pues buelta la dicha nao Almirante reconocieron el Estrecho segun el dicho Hernádo Lamero me refirió: pero por otra boca, o entrada que haze en mas altura, por causa de cierta Isla grande que está a la boca del Estrecho, que llaman la Campana, por la hechura que tiene: y el quiso segun decia passarle, y el Almirante y soldados no lo consentieron, pareciendoles que era ya muy entrado el tiempo, y q̄ corrían mucho peligro, y así se boluieron a Chile, y al Piru, sin auerle pasado.

C A P. 12. Del Estrecho que algunos afirman, auer en la Florida.

C O M O Magallanes hallò aquel Estrecho, que está al Sur, así han otros pretendido descubrir otro Estrecho, q̄ dize auer al Norte, el qual fabrican en la tierra de la Florida, la qual corre tãto, q̄ no se sabe su termino. El Adelantado Pedro Meléndez hombre tã platico y excelente en la mar asimismo, ser cosa cierta, el auer Estrecho, y que el Rey le auia mandado descubrirle, de lo qual mostraua grandissima gana. Traya razones para prouar su opinion, porque decia, que se auian visto en la mar del Norte pedaços de nauios, que usaban los Chinas, lo qual no fuera posible, sino viera passò de la vna mar a la otra.

Item

Item referia, que en cierta bahia grãde que ay en la Florida, y entra trezientas leguas la tierra a dentro, se veyan Vallenas a ciertos tiempos, que venian del otro mar, otros indicios tambien referia concluyendo finalmente, q̄ a la sabiduria del hazeedor, y buen orden de naturaleza pertenecia, que como auia comunicacion y passò entre los dos mares al Polo Antartico, así tambien la viese al Polo Artico, que es mas principal. Este Estrecho dize algunos, que tubo del noticia aquel gran cosario Drac, y que así lo significò el, quando passò la costa de nueva España por la mar del Sur, y aun se piensa, que ayan entrado por el los cosarios Ingleses, que este año pasado de mil y quinientos y ochenta y siete robaron un nauio, q̄ venia de las Philipinas con gran cantidad de oro, y otras riquezas, la qual presa hizieron junto a las Californias, q̄ siempre reconocen las naos, que bueluen ala nueva España, de las Philipinas, y de la China. Segun es la osadia de los hombres, y el ansia de hallar nuevos modos de acrecẽtarse, yo seguro que antes de muchos años se sepa tambien esse secreto, que es cierto cosa digna de admiracion, que como las hormiguillas tras el rastro y noticia de las cosas nuevas no paran, hasta dar con lo dulce de la codicia y gloria humana. Y la alta y eterna sabiduria de el Criador vna de esta natural curiosidad de los hombres, para comunicar la luz de su sancto Euãgelio, a gentes que toda via vinan en las tinieblas obscuras de sus errores. Mas en fin hasta agora el estrecho de el Polo Artico, si le ay, no está descubierto, y así será justo, dezir las propriiedades y noticias que del Antartico ya descubierto y sabido, nos refieren los mismos q̄ por sus ojos las vieron.

C A P. 13. De las propriiedades del Estrecho de Magallanes.

EL

EL Estrecho como está dicho, está en altura de cincuenta y dos grados escasos al Sur, tiene de espacio desde vn mar a otro nouenta o cien leguas, donde mas angosto será de vna legua algo menos, y allí pretendian que el Rey pusiese vna fuerza, para defender el passo. El fondo en partes es tan profundo, que no se puede sondar, en otras se halla fondo, y en algunas no tiene mas que diez y ocho, y aun en otras no mas de quinze braças. De las cien leguas que tiene de largo de mar a mar, se reconoce claro, que las treynta va entrado por su parte la mar del Sur, y vaziendo señal con sus olas: y las otras setenta leguas haze señal la mar del Norte con las sayas. Ay empero esta diferencia, que las treynta del Sur corre entre peñas altísimas, cuyas cumbres están cubiertas perpetuamente de nieue, y segun son altas, parece que se juntan, y por esso estan difícil, reconocer la entrada del Estrecho por la mar de el Sur. Estas mismas treynta leguas es de inmensa profundidad, sin que se pueda dar fondo en ellas, pero pueden se varar los nauíos en tierra, segun es fondable su ribera. Las otras setenta leguas, que entra la mar del Norte se halla fondo, y tienen a la vna vanda y a la otra grandes campos, y çauanas, que alla llaman. Entran en el Estrecho muchos rios y grandes de linda agua. Ay marañillos arboledas, y algunos arboles de madera escogida y olorosa, y no conocida por acá, de que llevaron muestra, los que passaron del Piru. Ay grâdes praderias la tierra a dentro, haze diuerças Islas en medio del Estrecho. Los Indios que habitan a la vanda del Sur, son pocos, chicos, y ruynes, los que habitan a la vanda de el Norte, son grandes, y valientes, de los quales traxeron a España algunos que tomaron. Hallaron pedaços de paño azul, y otras insignias claras, de auer passado por allí gente de Europa. Los Indios saludaron a los nuestros con el nombre de I E S V S. Son flecheros, andan vestidos

dos de pieles de venados, de que ay copia por allí. Crecen, y descrecen las aguas del Estrecho con las mareas, y veense venir las vnas mareas de la mar del Norte, y las otras de la mar del Sur claramente, y en el lugar donde se encuentran, que como he dicho, es treynta leguas de el Sur, y setenta del Norte, parece ha de auer mas peligro que en todo el resto. Pero quando pasó la Capirana de Sarmiento, que he dicho, no padecieron graue tormenta, antes hallaron mucho menos dificultad, de lo que pensauan. Porque demas de ser entonces el tiempo bonancible, vienen las olas del mar del Norte muy quebrantadas, por el gran espacio de setenta leguas que entran, y las olas del mar de el Sur, por ser su profundo inmenso, rãpoco muestran tanta furia anegandose en aquella profundidad. Bien es verdad, que en tiempo de inuierno es innauegable el Estrecho por la braueza de los vientos y hinchazon de las mareas que allí ay, y por esso se hã perdido algunas naos, que han pretendido passar el Estrecho, y de la parte del Sur sola vna le ha passado, que es la Capitana que he dicho, de cuyo Piloto mayor llamado Hernando Alonso tuue yo muy larga relacion, de todo lo que digo, y vi la verdadera descripcion, y costa del Estrecho, que como la yuan passando, la fueron haziendo, cuya copia traxeron al Rey a España, y lleuaron a su Virrey al Piru.

C A P. 16. Del fluxo y refluxo del mar Oceano en Indias.

VN O de los secretos admirables de naturaleza es el fluxo y refluxo del mar, no solamente por la estraneza de su crecimiento y diminucion, sino mucho mas por

la variedad que en diuersos mares se halla en esto, y aun en diuersas playas de vn mismo mar. Ay mares, que no tienen el fluxo y refluxo cotidiano, como consta del Mediterraneo inferior, que es el Tyrreno: teniendo fluxo y refluxo cotidiano el Mediterraneo superior, q̄ es el mar de Venecia, cosa que con razon causa admiracion, porq̄ siendo ambos Mediterraneos, y no mayor el de Venecia, aquel tiene fluxo y refluxo como el Oceano, y estotro mar de Italia no lo tiene, pero algunos Mediterraneos manifestamente tienen crecimiento y menguante cada mes, otros ni al dia ni al mes. Otros mares como el Oceano de España tienen el fluxo y refluxo de cada dia, y vltra desse el de cada mes, que son dos, es a saber a la entrada, y a la llena de Luna, que llaman Aguas Vivas. Mar que tenga el crecimiento y diminucion de cada dia, y no le tēga el de cada mes, no se que le aya. En las Indias es cosa de admiracion, la variedad que ay en esto, partes ay, en que llena, y vazia la mar cada dia dos leguas, como se ve en Panama, y en Aguas Vivas es mucho mas. Ay otras, donde está poco lo que sube, y lo que baxa, que apenas se conoce la diferencia. Lo comun es, tener el mar Oceano creciente y menguante cotidiana, y mensural, y la cotidiana es dos veces al dia natural, y siempre tres quartos de hora menos el vn dia del otro, conforme al movimiento de la Luna, y assi nunca la marea vn dia es ala hora del otro. Este fluxo y refluxo han querido algunos sentir, que es movimiento local del agua del mar, de suerte que el agua que viene creciendo a vna parte, va decreciendo a la contraria, y assi es menguante en la parte opuesta del mar, quando es aca creciente. A la manera q̄ en vna caldera haze ondas el agua, que es llano, que quando a la vna parte sube, baxa a la otra. Otros afirman, que el mar a vn mismo tiempo crece a todas partes, y a vn mismo tiempo mengua tambien a todas partes, de modo que

es co-

es como el fennor de la olla, que juntamente sube, y se estiende a todas sus partes, y quando se aplaca juntamente se disminuye a todas partes. Este segundo parecer es verdadero, y se puede tener a mi juyzo por cierto y averiguado, no tanto por las razones q̄ para esto dan los Philosophos, que en sus Meteoros fundan esta opinion, quanto por la experiencia cierta que desse negocio se ha y a podido alcanzar. Porque para satisfacerme desse punto y question, yo pregunté con muy particular curiosidad al Piloto arriba dicho, como eran las mareas, que en el Estrecho hallaron, si por ventura decrecian y menguauan las marcas del mar del Sur, al tiempo que subian y pujauan las del mar del Norte, y al contrario. Porque siendo esto assi era claro, que el crecer el mar de vna parte, era decrecer de otra, que es lo que la primera opinion afirma. Respondiome, que no era de esta suerte, sino q̄ clarissimamente a vn proprio tiempo venian creciendo las mareas del mar del Norte, y las del mar del Sur, hasta encontrarse vnas olas con otras, y que a vn mismo tiempo boluian a baxar cada vna a su mar, y que este pujar y subir, y despues baxar y menguar era cosa, que cada dia la vian, y que el golpe y encuentro de la vna y otra creciente era (como tengo dicho) a las setenta leguas de el mar del Norte, y treinta del mar del Sur. De donde se colige manifestamente, que el fluxo y refluxo del Oceano no es puro movimiento local, sino alteracion y fennor con que realmente todas sus aguas suben, y crecen a vn mismo tiempo, y a otro tiempo baxan, y menguan, de la manera que del fennor de la olla se ha puesto la semejança. No fuera posible, comprehender por via de experiencia este negocio, sino en el Estrecho donde se junta todo el mar Oceano entre si. Porque por las playas opuestas, saber si quando en la vna crece, decrece en la otra, solos los Angeles lo podrian averiguar, que los hom-

L bres

bres no tienen ojos para ver tanta distancia, ni pies para poder llevar los ojos copla presteza que vna marea da de tiempo, que son solamente seys horas.

C A P. 17. De diuersos pescados, y modos de pescar de los Indios.

AY en el Oceano innumerable multitud de pescados, q̃ solo el hazedor puede declarar sus especies, y propiedades. Muchos dellos son del mismo genero que en la mar de Europa se hallan, como Ligas, Savalos que suben de la mar a los Rios, Dorados, Sardinas, y otros muchos. Otros ay q̃ no se q̃ los aya por aca, como los q̃ llaman Cabrillas, y tienen alguna semejança con truchas, y los que en nueva España llaman Bobos, que suben de la mar a los Rios. Besugos ni truchas no las he yo visto, dizē que en tierra de Chile las ay. Atunes ay algunos, aunque raros en la costa de el Peru, y es opinion. que a tiempos suben a desouar al Estrecho de Magallanes, como en España al Estrecho de Gibraltar, y por esso se hallan mas en la costa de Chile, aunque el Atun que yo he visto traydo de alla, no es tal como lo de España. En las Islas que llaman de Barlovento, que son Cuba, la Española, Puerto Rico, Jamayca, se halla, el que llaman Manati, estaño genero de pescado, si pescado se puede llamar, animal q̃ pare vicos sus hijos, y tiene tetas, y leche cō que los cria, y paze yerna en el campo, pero en efecto habita de ordinario en el agua, y por esso le comen por pescado, aunque yo quando en Sancto Domingo lo comi ve vienes, quasi tenia escrupulo, no tanto por lo dicho, como por q̃ en el color y sabor no parecia sino tajadas de ternera, y en parte de pernil las postas deste pescado es grande como vna vaca. De los Tiburones y de su increyble voracidad me marauille con razen, quando vi q̃ de vno que auian toma-

do en el puerto q̃ he dicho le sacaron del buche vn cuchillo grande carnicero, y vn anzuelo grãde de hierro, y vn pedaço grande de la cabeça de vna vaca con su cuerno entero, y aun no se si amosados. Yo vi por passatiempo echar colgado de muy alto en vna poza, que haze la mar, vn quarto de vn rocín, y venir a el al momento vna quadrilla de Tiburones tras el olor, y porque se gozasse mejor la fiesta, no llegaua al agua la carne del rocín, sino leuantada no se quantos palmos, tenia en derredor esta gentezilla que digo, que dauan saltos, y de vna arremetida en el ayre cortauan carne y hueso con estraña presteza, y assi cercenauan el mismo jarrera de el rocín, como si fuera vn troncho de lechuga, pero tales nauajas tienen en aquella su dentadura. Afidos a estos fieros Tiburones andan vnos pecezillos, que llaman Romeros, y por mas que hagan, no los pueden echar de si, estos se mantienen delo q̃ a los Tiburones se les escapa por los lados. Boladores son otros pecezillos, q̃ se hallan en la mar dentro de los Tropicos, y no se que se hallen fuera. A estos persiguen los Dorados, y por escapar dellos saltan de la mar, y van buen pedaço por el ayre, por esso los llaman Boladores, tienen vn as aletas como de tella, o pergamino, que les sustentan vn rato en el ayre. En el nauio en que yo yua boldo, o saltó vno, y vi la faccion que digo de alas. De los Lagartos, o Caymanes que llaman, ay mucho escripto en historias de Indias, son verdadera-mente los que Plinio y los antiguos llaman Crocodilos. Hallanse en las playas y Rios calientes, en playas o Rios frios no se hallan. Por esso en toda la costa de el Peru no los ay hasta Payta, y de alli adelante son frequentissimos en los Rios. Es animal ferocissimo, aunque muy torpe, la presa haze fuera de el agua, y en ella ahoga lo que toma viuo, pero no lo traga sino fuera de el agua, porque tiene el tragadero de fuerte, que facilmente se

ahogaria entrándole agua. Es maravillosa la pelea de el Cayman con el Tygre, que los ay ferocísimos en Indias. Un religioso nuestro me refirió, aver visto a estas bestias pelear cruelísimamente a la orilla de la mar. El Caymā con su cola daña rezios golpes al Tygre, y procurava cō su gran fuerza llevarle al agua, el Tygre hazia fuerte presa en el Cayman con las garrastirándole a tierra. Al fin preualeció el Tygre, y abrió al Lagarto, deuio de ser por la barriga, que la tiene blanda, que todo lo demas no ay lanza y aun apenas arcabuz, que lo pascē. Mas excelente fue la victoria que tuvo de otro Cayman vn Indio, al qual le arrebarō vn hijuelo, y se lo metio debaxo del agua, de que el Indio lastimado y sañudo se echō luego tras el con vn cuchillo, y como son excelentes buzos, y el Cayman no prende sino fuera del agua, por debaxo de la barriga le hirio, de suerte que el Cayman se salio herido a la ribera, y solto el muchacho aunque ya muerto y ahogado. Pero mas maravillosa es la pelea que tienē los Indios con las Vallenas, que cierto es vna grandeza de el hazedor de todo, dar a gente tan fiaca como Indios habilidad y osadia, para tomarse con la mas fiera y disforme bestia, de quantas ay en el vniverso, y no solo pelear, pero vencer y triunfar tan gallardamente. Viendo esto me he acordado muchas vezes de aquello de el psalmo, que se dize de la Vallena: *Draco iste, qui in formasti ad illudendum ei.* Que mas burla, que llevar vn Indio solo cō vn cordel vécida y atada vna Vallena tan grande como vn monte? El estilo que tienen (segua me refirieron personas expertas) los Indios de la Florida, donde ay gran cantidad de Vallenas, es, meterse en vna canoa, o barquilla, que es como vna arca, y bogando llegasse al costado de la Vallena, y con gran ligereza salta y sube sobre su seruiç, y alli cauallero aguardando tiempo mete vn palo agudo y rezio, q̄ trae consigo, por la vna ventana de la nariz de la Vallena, llamo

psalmo.

llamo nariz aquella sístula por donde respiran las Vallenas, luego le golpea con otro palo muy bien, y le haze entrar bien profundo. Brama la Vallena, y da golpes en la mar, y leuanta montes de agua, y hunde dentro con furia, y torna a saltar no sabiendo que hazerse de ravia. Esta se quedo el Indio y muy cauallero, y la enmienda que haze del mal hecho es, hincalle otro palo semejante en la otra ventana, y golpee de modo, que le tapa del todo y le quita la respiracion, y con esto se buelue a su canoa, que tiene afida al lado de la Vallena con vna cuerda, pero dexa primero bien atada su cuerda a la Vallena, y haziendose a vn lado con su canoa, va así dando cuerda a la Vallena. La qual mientras está en mucha agua, da bueltas a vna parte y a otra como loca de enojo, y al fin se va acercando a tierra, donde con la enormidad de su cuerpo presto encalla, sin poder yr, ni boluer. Aqui acuden gran copia de Indios al vencido, para coger sus despojos. En efecto la acaban de matar, y la parten y hazen troços, y de su carne harro peruera, secandola y moliedola hazen ciertos peluos, que vsan para su comida, y les dura largo tiempo. Tambien se cumple aqui, lo que de la misma Vallena dize otro psalmo: *Drasti cum cecum populus Ethiope.* El Adelantado Pedro Melendez haze muchas vezes contra esta pesqueria, de que tambien haze mención Monardes en su libro. Aunque es mas menuda, no dexa de ser digna de referirse tambien, otra pesqueria que vsan de ordinario los Indios en la mar. Hazen vnos como manojos de junco, o espadañas secas bien atadas, que alla llaman ballas, y leuanta acuestas hasta la mar, donde atrojandolas con presteza suben en ellas, y asi caualleros se entran la mar adentro, y bogando con vnos canaletes de vn lado y de otro se van vna y dos leguas en alta mar a pescar, lleuan en los dichos manojos sus redes y cuerdas, y sustentando se sobre las ballas lanzan su red, y

psalmo.

están pescando grande parte de la noche, o del día, hasta que hinchen su medida, con que dan la buelta muy contentos. Cierta verlos yra pescar en el Callao de Lima, era para mi cosa de gran recreación, por que era muchos y cada vno en su balsa cavallero, o sentado aporfa cortando las olas de el mar, que es brauo allí donde pescan, parecían los Tritones, o Neptunos, que pintan sobre el agua. En llegando a tierra sacan su barco auestas, y luego le deshazen: y tienden por aquella playa las espadañas, para que se enxuguen y sequen. Otros Indios de los valles de Yca solían yra pescar en vnos cueros, o pellejos de lobo Marino hinchados, y de tiempo a tiempo los soplaban, como a pelotas de viento para que no se hundiesen. En el valle de Cañete, que antiguamente dezian el Guarco, auia innumerables Indios pescadores, y porque resistieron al Inga, quando fue conquistando aquella tierra, fingio pazes con ellos, y ellos por hazerle fiesta hizieron vna pesca solenne de muchos militares de Indios, que en sus balsas entraron en la mar: a la buelta el lugar uio aperecebidos soldados de callada, y hizo en ellos cruel estrago, por donde quedò aquella tierra tan despoblada siendo tan abundante. Otro genero de pesca vi, a que me lleuò el Virrey don Francisco de Toledo, verdad es, que no era en mar sino en vn Rio, que llaman el Rio Grú de en la provincia de los Charcas, dode vnos Indios Chiriguanas se cabullian debaxo de el agua, y nadando con admirable preteza seguian los peces, y con unas risas, o harpones que lleuauan en la mano derecha nadando solo con la yzquierda, herian el pescado, y así atrauesado lo sacauan arriba, que cierto parecían ellos ser uias peces que hombres de la tierra. Y ya que hemos salido de la mar, vamos a estos generos de aguas, que restan por decir.

CAP. 18. De las lagunas y lagos que se hallan en Indias.

EN lugar del mar Mediterraneo, que gozan las regiones del viejo orbe, proueyo el Criador en el nueuo de muchos lagos, y algunos tã grandes q̃ se puede llamar mares, pues al de Palestina se llama así la escritura, no siendo mayor ni aun tan grande como alguno destos. El principal es el de Titicaca en el Piru en las provincias del Collao, del qual se ha dicho en el libro precedente, que tiene de box quasi ochenta leguas, y entran en el diez e doze Rios caudales. Començose vn tiempo a nauegar en barcos o nauios, y dieron seta mala maña, q̃ el primero nauio que entrò, se abrió con vn temporal que vuo en la laguna. El agua no es del todo amarga, y salobre, como la del mar, pero es tã gruesa, que no es para beuer. Cria dos generos de pescado en abundancia, vno llaman Suches, que es grande y sabroso, pero ferozo y mal sano: otro Bogas, mas sano aunque pequeño y muy espinoso. De Paros y Parillos de agua ay innumerable cosa en toda la laguna. Quando quiere hazer fiesta los Indios a algun personaje q̃ passa por Chucuyto, o por Omasuyo, q̃ son las dos riberas de la laguna, juntan gran copia de balsas, y en torno vā persiguiendo y encerrado los Paros, hazen tomar a manos quantos quieren, llaman este modo de caçar Chaco. Están a las riberas de la laguna de vna y otra parte las mejores poblaciones de Indios del Piru. Por el desaguadero desta se haze otra menor laguna, aunque bien grande, que se llama Parit, donde tambien ay mucho ganado especial Porcuno, que se da allí en estremo por la torora que cria la laguna, con que engorda bien este ganado. Ay muchas otras lagunas en los lugares altos de la tierra, de las quales nacen Rios, o arroyos,

que vienen adelante a ser muy caudalosos Rios. Como vamos de Arequipa al Collao ay en lo alto dos lagunas hermosas a vna vanda y a otra del camino, de la vna sale vn arroyo, que despues se haze Rio, y va ala mar del Sur, de la otra dicen, que tiene principio el Rio famoso de Apurima, del qual se cree, q̄ procede cōla gr̄a junta de Rios q̄ se llegā de aquellas sierras, el inclito Rio de las Amazonas por otro nōbre el Marañon. Es cosa q̄ muchas vezes considerē, de dōde prouiene auct̄ r̄atos lagos en lo alto de aquellas sierras y cordilleras, en los quales no entrā Rios, antes salen muy copiosos arroyos, y no se sienten menguar quasi en todo el año las dīchas lagunas. Pensar que de nieues que se derriren, o de lluvias del cielo se hazen estos lagos que digo, no satisface del todo, porque muchos de los no tienen esta copia de nieue, ni tanta lluvia, y no se sienten menguar, que todo arguye ser agua manā tial, que la naturaleza proueyo alli, aūq̄ bien es de creer se ayudā de nieues y lluvias en algunos tiempos del año. Son estos lagos tan ordinarios en las mas altas cumbres de las sierras, que apenas ay Rio notable, que no tenga su nacimiento de alguno de los. El agua de estos lagos es limpia y clara: criā poco pescado, y este menudo, por el frio q̄ cōtino tienen, aunque por otra nueva marauilla se hallā algunas destas lagunas ser sumamente calientes. En fin del valle de Tarapaya cerca de Potosi ay vna laguna redonda, y tanto que parece hecha por compas, y con ser la tierra donde sale frigidissima, es el agua calidissima. Suelen nadar en ella cerca de la orilla, porque entrando mas no pueden sufrir el calor. En medio desta laguna se haze vn remolino y borbollon de mas de veynte pies en largo y ancho, y es alli el proprio manantial de la laguna, la qual con ser su manantial tan grande, nunca la sienten crecer cosa alguna, que parece se exhala alli, o riene algunos defiguaderos encubiertos. Pero tampoco la veē

menguar, que es otra marauilla, con auer sacado della vna corriente gruesa, para moler ciertos ingenios de metal, y siendo tanta el agua que deflaga auia de menguar algo de razon. Dexando el Piru, y passando a la octua España, no son menos memorables las lagunas que en ella se hallan, especialmente aquella tan famosa de Mexico, en la qual ay dos diferencias de aguas, vna es salobre y como de mar, otra clara y dulce causada de Rios que entran alli. En medio de la laguna está vn peñol muy gracioso, y en el baños de agua caliente, y mana alli, que para salud lo tienen por muy aprobado. Ay sementeras hechas en medio de la laguna, que estan fundadas sobre la propia agua, y hechos sus camellones llenos de mil diferencias de semillas y verduras, y infinitas flores, que sino es viendolo no se puede bien signar, como es. La ciudad de Mexico está fundada sobre esta laguna, aunque los Españoles han ydo cegando con tierra todo el sitio de la ciudad, y solo han dexado algunas acequias grandes, y otras menores que entran, y dan buelta al pueblo, y con estas acequias tienen gran commodidad, para el acarreo de todo quanto han menester de leña, yerua, piedra, madera, frutos de la tierra, y todo lo demas. Cortes fabricó vergantines, quando conquistó a Mexico, de pucs pareció, que era mas seguro no vsarlos, y assi solo se sirven de canoas, de que ay grande abundancia. Tiene la laguna mucha pesca y caza, aunque no vi yo della pescado de precio, dicen valen los prouechos della mas de trezientos mil ducados. Otra y otras lagunas ay tambien no lexos de alli, de donde se lleua harto pescado a Mexico. La prouincia de Mechoacan se dize assi, por ser tierra de mucho pescado: ay lagunas hermosas y grādes abundantissimas de pescado, y es aquella tierra sana, y fresca. Otros muchos lagos ay, que hazer mencion

de todos, ni aun saberlos en particular, no es posible. Solo se advierte, lo que en el libro precedente se notó, que debaxo de la Tonida ay mayor copia de lagos, que en otra parte de el mundo. Con lo dicho, y otro poco que digamos de Rios y Fuentes, quedará acabado lo que se ofrece dezir en esta materia.

C A P. 19. De diuersas fuentes y manantiales.

C O M O en otras partes del mundo assi en las Indias ay gran diuersidad de manantiales, y fuentes, y Rios y algunos de propiedades estrañas. En Guanacuelica de el Piru, donde estan las minas de Agoze, ay vna fuente, que mana agua caliente, y como va manando el agua, se va convirtiendo en peña. De esta peña, o piedra tienen edificadas quasi todas las cascas de aquel pueblo. Es piedra blanda, y suave de cortar, y con hierro la cortan, y labran con la facilidad que si fuese madera, y es liuiana y durable. De esta agua si beuen hombres, o animales, mueren: porque se les congela en el vientre, y se haze piedra, y assi han muerto algunos cauallos. Como se va convirtiendo en piedra, el agua que va manando tapa el camino aya demas, y assi es forzoso, mudar la corriente, por lo qual mana por diuersas partes, como va creciendo la peña. En la punta o cabo de Santa Elena ay vn manantial o fuente de vn berun, que en el Piru llaman Copey. Deue de ser a este modo, lo que la escriptura refiere de aquel valle fluestre, donde se hallaua pozos de berun. Apruechanse les marineros de aquella fuente o pozo de Copey, para brear las

xar

xarcias y spañeos, porque les sirve como la pez y brea de España para aquel efecto. Viniedo navegando para la nueva España por la costa de el Piru, me mostro el Piloto la Isla, que llaman de Lobos, donde nace otra fuente, o pozo del Copey, o berun que he dicho, con que assi mismo brean las xarcias. Y ay otra fuente o manantial de Alquitran. Dixome el sobredicho Piloto hombre excelente en su ministerio, que le auia acaecido navegando por alli algunas vezes estando tan merido a la mar, que no auia vista de tierra, saber por el olor del Copey, donde se hallaua, tan cierto como si viera reconocido tierra: tanto es el olor, que perpetuamente se esparze de aquel manantial. En los Baños que llaman de el Inga, ay vn Canal de agua, que sale hirviendo, y junto a el otro de agua tan fria, como de nieue. Vltra el Inga templan la vna con la otra como queria, y es de notar, que tan cerca vno de otro ay manantiales de tan contrarias qualidades. Otros innumerables ay en especial en la prouincia de los Charcas, en cuya agua no se puede sufrir tener la mano por espacio de vna Aue Maria, como yo lo vi sobre apuesta. En el Cuzco tienen vna heredad, donde mana vna fuente de Sal, que assi como va manando, se va tornando Sal, y es blanca y buena a maraquilla, que si en otras partes fuera, no fuera poca riqueza, alli no lo es, por la abundancia que ay de Sal. Las aguas que corren en Guayaquil, que es en el Piru, quasi debaxo de la Equinocial, las tienen por saludables para el mal Frances, y otros semejantes, y assi vá alli a cobrar salud de partes muy remotas, dizé ser la causa, q ay por aquella tierra infinita cosa de la rayz q llamã çarçaparrilla, cuya virtud y operacion es tan notoria, y q las aguas tomã de aqueña virtud. para sanar. Búcanota es vn cerro, que segun la opinion de la

gen-

gente está en el lugar mas alto de el Piru. Por lo alto está cubierto de nieve, y por partes todo negro como carbón. Salen del dos manantiales a partes contrarias, que en breue rato se hazen arroyos grandes, y poco despues Rios muy caudalosos, va el vno al Collao a la gran laguna de Titicaca, el otro va a los Andes, y es el que llaman Yucay, que juntandose con otros sale a la mar de el Norte con excessiva corriente. Este manantial, quando sale de la peña Bilcanota que he dicho, es de la misma manera que agua de lexia, la color cenicienta, y todo el baheando vn humo de cosa quemada, y así corre largo trecho, hasta que la multitud de aguas, que entran en el, le apagan aquel fuego, y humo que saca de su principio. En la nueva España vi vn manantial como de tinta algo azul, otro en el Piru de color roxo como de sangre, por donde se llaman el Rio Bermejo.

CAP. 20. De Rios.

ENTRE todos los Rios no solo de Indias sino de el vniverso mundo el principal tiene el Rio Marañon o de las Amazonas, de el qual se dixo en el libro pasado. Por este han nauogado diuersas vezes Españoles pretendiendo descubrir tierras, que segun fama son de grandes riquezas, especialmente la que llaman el Dorado, y el Paytiti. El Adelantado Juan de Salinas hizo vna entrada por el notable, aunque fue de poco efecto. Tiene vn passo que le llaman el Pongo, que deve ser de los peligrosos de el mundo, porque recogido entre dos peñas altísimas tajadas, da vn salto abaxo de terrible profundidad, adonde el agua con el gran golpe haze tales

tales remolinos, que parece imposible de dexar de ahogarse, y hundirse allí. Con todo esto la osadía de los hombres acometio a passar aquel passo por la codicia del Dorado tan afamado. Dexaronse caer de lo alto arrebrados del furor del Rio, y asiendose bien a las canoas, o barcasen que yuan, aunque se trañornauan al caer, y ellos y sus canoas se hundian, tornauan a lo alto, y en fin có maña y fuerza salian. En efecto escapò todo el exercito, excepto muy poquitos que se ahogaron, y lo que mas admiraron, dicronse tan buena maña, que no se les perdio la municion y poluora que llevauan. A la buelta (porque aca bo de grandes trabajos y peligros la vueron de dar por allí) subieron por vna de aquellas peñas altísimas, asiendose a los puñales que hincauan. Otra entrada hizo por el mismo Rio el Capitan Pedro de Orsua, y muerto el, y amotinada la gente, otros Capitanes prosiguieron por el brazo que viene hasta el mar del Norte. Dezian vn religioso de nuestra Compañia, que siendo seglar se hallò en toda aquella jornada, que quasi cien leguas subian las mareas el Rio arriba, y que quando viene ya a mezclarse có el mar, que es quasi debaxo, o muy cerca de la Linea, tiene serenta leguas de boca, cosa increyble, y que excede a la anchura del mar Mediterraneo. Aunque otros no le dan sus descripciones sino veynte y cinco, o treynta leguas de boca. Despues deste Rio tiene el segundo lugar en el vniverso el Rio de la Plata, que por otro nombre se dice el Paraguay, el qual corre de las Cordilleras del Piru, y entra en la mar en altura de treynta y cinco grados al Sur. Crece, al modo que dizen del Nilo, pero mucho mas sin comparacion, y dexa hechos mar los campos que baña por espacio de tres meses: despues se buelue a su madre, suben por el nauios grandes muy muchas leguas. Otros Rios ay que aunq no de tanta grandeza, pero yguallan, y aun vencen a los mayores de Europa, como el de

la Magdalena cerca de Santa Marta, y el Rio Grande, y el de Alvarado en nueva España, y otros innumerables. De la parte del Sur en las sierras del Píru no son tan grandes los Rios communmente, porque tienē poco el espacio de corrida, y no pueden juntar tantas aguas, pero son rezios por caer de la sierra, y tienen auenidas subitas, y por esto son peligrosos, y han sido causa de muchas muertes: en tiempo de calores crecē, y vienen de auenida. Yo pasé veynete y siete por la costa, y ninguno dellos a vado. Vsan los Indios de mil artificios para passar los Rios. En algunas partes tienen vna gran sogá atraueçada de vanda a vanda, y en ella vncelston, o canasto, en el qual se mete el que ha de passar, y desde la ribera tiran del, y así passa en su cesto. En otras partes va el Indio como caualiero en vna balsa de paja, y toma a las ancas, al que ha de passar, y bogado con vn canalete passa. En otras partes tienen vna gran red de calabagas, sobre las quales echan las personas, o ropa que han de passar, y los Indios alidos cō vuas cuerdas van nadando, y tirando de la balsa de calabagas, como cauallos tiran vn coche, o carroça, y otros detras van dando empuellones a la balsa, para ayudarla. Passados toman acuestas su balsa de calabagas, y tornan a passar anado, esto hazen en el Rio de Santa de el Píru. En el de Alvarado de nueva España passamos sobre vna tabla, que toman a hombros los Indios, y quando pierden pie, nadan. Estas y otras mil maneras que tienen de passar los Rios, ponen cierto miedo quando se miran, por parecer medios ran flacos y fragiles, pero en efecto son muy seguros. Puentes ellos no las víaban sino de críchejas y paja. Ya ay en algunos Rios puentes de piedra por la diligencia de algunos Gouernadores, pero harto menos de las que fuera razon, en tierra donde tantos hombres se ahogan por falta de ellas, y que tanto dinero dan, de que no solo España, pero tierras estrangeras fabrican sober-

biernitos edificios. De los Rios que corren de las sierras, facen en los valles y llanos los Indios muchas y grandes acequias, para regar la tierra, las quales vían hazer con tanto orden y tan buen modo, que en Murcia, ni en Milán lo le ay mejor, y esta es la mayor riqueza, o toda la que ay en los llanos de el Píru, como tambien en otras muchas partes de Indias.

C A P. 21. De la qualidad de la tierra de Indias en general.

LA qualidad de la tierra de Indias (pues es este el primero de los tres elementos, que propusimos tratar en este libro) en gran parte se puede bien entender, por lo que está disputado en el libro antecedente de la Torrida Zona, pues la mayor parte de Indias cae debaxo de ella. Pero para que mejor se entienda, he considerado tres diferencias de tierra en lo que he andado en aquellas partes, vna es baxa, y otra muy alta, y la que está en medio de estos extremos. La tierra baxa es, la q̄ es costa de mar, q̄ en todas las Indias se halla, y esta de ordinario es muy humida y caliente, y así es la menos sana, y menos poblada al presente. Bien que vno antiguamente grandes poblaciones de Indios, como de las historias de la nueva España, y del Píru consta, porque como les era natural aquella region, a los que en ella nacian y se criauan, conseruauanse bien. Vivian de pesquerias del mar, y de las sementeras que hazian faciendo acequias de los Rios, con que suplían la falta de lluvias, que ordinariamente espoca en la costa, y en algunas partes ninguna del todo. Tiene esta tierra baxa grandísimos pedaços inhabitables, ya por arenales que los ay crueles, y montes enteros de arena, ya por cienagas, que como corre el agua

agua de los altos, muchas vezes no halla salida y vierte, y haze pantanos y tierras anegadizas sin remedio. En efecto la mayor parte de toda la costa del mar, es de esta fuerte en Indias, mayormente por la parte del mar, de el Sur. En nuestro tiempo está tan disminuyda y menoscabada la habitacion destas costas, o llanos, que de treynta partes se deuen de auer acabado las veynte y nueve, lo que dura de Indios, creen muchos se acabará antes de mucho. Atribuyen esto diuersos a diuersas causas, vnos a demasiado trabajo que han dado a los Indios, otros al diuerso modo de mantenimietos y bendidas que vsan, del pues que participan del vso de Españoles, otros al demasiado vicio que en beuer, y en otros abusos tienen. Y yo para mi creio, que esta desorden es la mayor causa de su diminucion, y el disputarlo no es para agora. En esta tierra baxa que digo, que generalmente es mal sana, y poco apta para la habitacion humana, ay excepcion de algunas partes que son templadas y fertiles, como es gran parte de los llanos del Piru, donde ay valles frescos y abundantes. Sustenta por la mayor parte la habitacion de la costa el comercio por mar con España, del qual pende todo el estado de las Indias. Están pobladas en la costa algunas ciudades, como en el Piru Lima, y Truxillo: Panama, y Cartagena en Tierra firme: Sancto Domingo, y Puerto Rico, y la Hauana en las Islas: y muchos pueblos menores como la Veracruz en la nueva España, Yca, y Aica, y otros en el Piru: y communmente los Puertos (aunque poca) tienen alguna poblacion. La segunda manera de tierra es por otro extremo muy alta, y por el con siguiente fria y seca, como lo son las sierras comunmente. Esta tierra no es fertil, ni apazible, pero es sana, y asi es muy habitada, tiene pastos y con ellos mucho ganado, q es gran parte del sustento de la vida humana, con esto suplen la falta de sementeras, refecando y traxinando. Lo

que

que haze estas tierras ser habitadas, y algunas muy pobladas, es la riqueza de Minas, que se halla en ellas, porque a la plata y al oro obedece todo. En estas por ocasion de las Minas ay algunas poblaciones de Españoles y de Indios muy crecidas, como es Potosí, y Guancauclica en el Piru, los Cacatecas en nueva España. De Indios ay por todas las serranias grande habitacion, y oy día se sustentan, y aun quieren dezir, que van en crecimieto los Indios, salvo que la labor de Minas gasta muchos, y algunas enfermedades generales han consumido gran parte, como el Cocoliste en la nueva España, pero en efecto de parte de su vivienda no se ve, que vayan en diminucion. En este extremo de tierra alta, fria, y seca ay los dos beneficios que he dicho de pastos y Minas, que recompensan bien otros dos que tienen las tierras baxas de costa, q es el beneficio de la contratacion de mar, y la fertilidad de vino, que no se da sino en estas tierras muy calientes. Entre estos dos extremos ay la tierra de mediana altura, que aunque vna mas o menos que otra no llegan ni al calor de la costa, ni al destempie de puras sierras. En esta manera de tierra se dan sementeras bien, de trigo, ceuada, y mayz, las quales no se dan en tierras muy altas, aunque si en baxas. Tienen también abundacia de pastos y ganados frutales, y arboledas se dan assaz y verduras. Para la salud y para el contento es la mejor habitacion, y así lo mas q está poblado en Indias, es desta qualidad. Yo lo he considerado con alguna atencion en diuersos caminos, y discursos que he hecho, y hallado por buena cuenta, que las provincias y partes mas pobladas y mejores de Indias son de este jaez. En la nueva España (que sin duda es de lo mejor que rodea el Sol) mirese, que por do quiera que se entre, tras la costa luego se va subiendo subiendo, y aunque de la summa subida se torna a declinar despues, es poco, y queda la tierra mucho mas alta que esta la co-

M

sta.

sta. Así está todo el contorno de Mexico, y lo que mira el Bolea, que es la mejor tierra de Indias. Así en el Piru, Arequipa, y Guamanga, y el Cuzco, aunque vna algo mas, y otra algo menos, pero en fin toda es tierra alta, y que della se baxa a valles hondos, y se sube a sierras altas, y lo mismo me dicen de Quito, y de Santa fe, y de lo mejor del nuevo Reyno. Finalmente tengo por gran acuerdo del hazedor, proveer, que quasi la mayor parte desta tierra de Indias fuese alta, porque fuese remplada, pues siendo baxa fuera muy calida debaxo de la Zona Torrida, mayormente distando de la mar. Tiene tambien quasi quanta tierra yo he visto en Indias, vezindad de sierras altas por vn cabo, o por otro, y algunas vezes por todas partes. Tanto es esto, que muchas vezes dixe alla, que dessea verme en parte, donde todo el Orizonte se terminasse con el cielo y tierra tendida, como en España en mil campos se ve, pero jamas me acuerdo, auer visto en Indias tal vista, ni en Islas ni en tierra firme, aunque andue bien mas de setecientas leguas en largo. Mas como digo, para la habitacion de aquella region fue muy conveniente la vezindad de los montes y sierras, para templar el calor del Sol. Y así todo lo mas habitado de Indias es del modo que está dicho, y en general toda ella es tierra de mucha yéuua, y pastos, y arboleda, al contrario de lo que Aristoteles y los antiguos pensaron. Desuerte que quando van de Europa a Indias, se maravillan de ver tierra tan amena y tan verde, y tan llena de frescura, aun que tiene algunas excepciones esta regla, y la principal es de la tierra del Piru, que es estraña entre todas, de la qual diremos agora.

C. A. P. 22. De las propiedades de la
tierra del Piru.

P O R Piru entendemos no toda aquella grã parte del mundo, que intitulan la America, pues en esta se comprehende el Brasil, y el Reyno de Chile, y el de Granada, y nada desto es Piru, sino solamente aquella parte que cae a la vanda del Sur, y comienza del Reyno de Quito, que está debaxo de la Linea, y corre en largo hasta el Reyno de Chile, que sale de los Tropicos, que seran seycientas leguas en largo, y en el ancho no mas de hasta lo que toman los Andes, que seran cincuenta leguas comunmente, aunque en algunas partes como hacia Chachapoyas ay mas. Este pedazo de mundo que se llama Piru, es de mas notable consideracion, por tener propiedades muy estrañas, y ser quasi excepcion de la regla general de tierras de Indias. Porque lo primero toda su costa no tiene sino vn viento, y esse no es el que suele correr debaxo de la Torrida, sino su contrario que es el Sur y Sudueste. Lo segundo con ser de su naturaleza este viento el mas repetuoso, y mas pesado y enfermizo de todos, es alli a maravilla suave, sano, y regalado, tanto q̃a el se deue la habitacion de aquella costa, q̃ sin el fuera inhabitable de calidre y congoxosa. Lo tercero en toda aquella costa nunca llueue, ni truena, ni graniza, ni nieua, q̃es cosa admirable. Lo quarto en muy poca distacia junto a la costa llueue, y nieua, y truena terriblemente. Lo quinto corriendo dos cordilleras de mōtes al parejo, y en vna misma altura de Polo, en la vna ay grãdissima arboleda, y llueue lo mas del año, y es muy calida: la otra todo lo contrario es toda pelada, muy fria, y tiene el año repartido en inuierno y verano, en lunias, y serenidad. Para q̃ todo esto se perciba mejor, ha se de considerar, q̃ el Piru está dividido en tres como tiras largas y angostas, q̃ son llanos, sierras, y Andes: los llanos son costa de la mar: la sierra es todo cuestas con algunos valles: los Andes son mōtes espesissimos. Tienen los llanos de ancho como diez leguas, y en algunas partes menos, en

otras algo mas, la sierra terna veynte, los Andes otras veynte en partes mas y en partes menos, corren lo largo de Norte a Sur, lo ancho de Oriente a Poniente. Espues cosa marauillosa, que en tan poca distancia como son cinquenta leguas, distando yguualmente de la Linea, y Polo, ayaran grande diuersidad, que en la vna parte quasi siempre llueue, en la otra parte quasi nunca llueue, y en la otra vn tiempo llueue, y otro no llueue. En la costa o llanos nunca llueue, aunque a vezes cae vna agua menudilla, que ellos llaman Garua, y en Castilla Molina, y esta a vezes llega a vnos goteroncillos de agua que cae, pero en efecto no ay tejados, ni agua que obligue a ellos. Los tejados son vna estera con vn poco de tierra encima, y eso les basta. En los Andes quasi todo el año llueue, aunque vn tiempo ay mas serenidad que otro. En la sierra q cae en medio de estos extremos, llueue a los mismos tiempos que en España, que es desde Setiembre a Abril. Y el otro tiempo está sereno, q es quando mas desuido anda el Sol, y lo contrario quando mas cercano, de lo qual se trató assaz en el libro pasado. Lo q llaman Andes, y lo q llaman sierra, son dos Cordilleras de montes altísimos, y deuen de correr mas de mil leguas la vna a vista de la otra quasi como paralelas. En la sierra se crían quasi innumerables manadas de Vicuñas, que son aquellas como Cabras Montefestán ligeras. Críanse tambien los que llaman Guanacos, y Pacos, que son los Carneros, y juntamente los jumentos de aquella tierra, de que se trará a su tiempo. En los Andes se crián Monos, y Micos muchos y muy graciosos, y Papagayos en quantidad. Dase la yerua, o a bol que llaman Coca, que en estimada es de los Indios, y tanto dinero vale su trato. Lo que llaman sierra, en partes donde se abre, haze valles que son la mejor habitacion del Piru, como el de Xauxa, el de Andaguaylas, el de Yucay. En estos valles se da mayz, y trigo y fru-

y frutas en vnas mas, y en otras menos. Passada la ciudad del Cuzco (que era antiguamente la Corte de los Señores de aquellos Reynos) las dos Cordilleras que he dicho se apartan mas vna de otra, y dexan en medio vna campiña grande, o llanadas, que llaman la prouincia del Collao. En estas ay quantidad de Rios, y la gran laguna Titicaca, y tierras grandes, y pastos copiosos, pero aunque es tierra llana, tiene la misma altura y destiempla de sierra. Tampoco cria arboleda, ni leña, pero suplen la falta de pan con vnas rayzes que seembran, que llaman Papas, las quales debaxo de la tierra se dan, y estas son comida de los Indios, y secandolas y curandolas hazen dellas, lo que llaman Chaña, q es el pan y sustento de aquella tierra. Tambien se dan algunas otras rayzes y veruezuclas, que comen. Es tierra sana, y la mas poblada de Indias, y la mas rica, por el abundancia de ganados que se crían bien, assi de los de Europa quejas, vacas, cabras, como de los de la tierra que llaman Guanacos y Pacos, ay poca de perdices harra. Tras la prouincia del Collao viene la de los Charcas, donde ay valles calientes, y de grandísima fertilidad, y ay cerros asperísimos, y de gran riqueza de minas, que en ninguna parte del mundo las ay, ni ha auído mayores, nrales.

CAP. 23. De las causas que dan, de no llouer en los llanos.

COMO es cosa tan extraordinaria, que aya tierra, donde jamas llueue, ni riuena, naturalmente apeteccen los hombres saber la causa de tal nouedad. El discurso que hazen algunos, que lo han considerado con atencion, es, que por falta de materia no se le uentan en aquella costa bahos y tuesos, y suficientes para engendrar

lluvia, sino solo delgados que bastan a hazer aquella niebla y garua. Como vemos que en Europa muchos dias por la mañana se leuantan bahos, que no paran en lluvia sino solo en nieblas, lo qual proviene de la materia por no ser gruesa y suficiente para bolverse en lluvia. Y que en la costa del Píru sea esto perpetuo, como en Europa algunas vezes, dicen ser la causa que toda aquella region es sequissima y inepta para vapores gruesos. La sequedad bié se ve por los arenales inmensos que tiene y por qñi fueren ni pozos no se hallan sino es en grandissima profundidad de quinze y mas estados, y aun estos há de ser cercanos a rios, de cuya agua trascolada se hallan pozos, tanto q por experiencia se ha visto, que quitando el rio de su madre y echándole por otra, se han secado los pozos, hasta q bolado el rio a su corriente. De parte de la causa material para no llover dan esta. De parte de la eficiente dan otra no de menos consideracion, y es, que la altura excessiva de la tierra que corre por toda la costa, abriga aquellos llanos de suerte q no dexa soplar viento de parte de tierra, sino esran alto, que excede aquellas cumbres ran leuadas, y asi no corre mas del viento de mar, el qual no teniendo contrario, no aprieta ni exprime los vapores que se leuantan, para que hagan lluvia. Demuestra que el abrigo de la tierra es para el condensarse los vapores, y haze que todos se vayan en nieblas esparzidas. Con este discurso vienen algunas experiencias, como es llover en algunos collados de la costa, que estan algo menos abrigados. Como son los cerros de Atico, y Ataquipa. Item azer llovido algunos años que han corrido Nortes, o Brisas por todo el espacio que alcançaron, como acaecio el año de setenta y ocho en los llanos de Tragillo, donde llovió muchissimo, cosa que no auian visto muchos siglos aua. Item en la misma costa llueve donde alcançan de ordinario Brisas, o Nortes, como

mo en Guayaquil, y en donde se alza mucho la tierra, y se desuia del abrigo de los cerros, como pasado Arica. Desta manera discurren algunos. Podrá discuirir cada vno como mejor le pareciere. Esto es cierto, que baxando de la tierra a los llanos, se suelen ver dos como cielos, vno claro y sereno en lo alto, otro escuro, y como vn velo pardo tendido debaxo que cubre toda la costa. Mas aunque no llueue, aquella neblina es a manera de provechosa para producir yerua la tierra, y para que las sementeras tengan fazon; porque aunque tengan agua de pie quanta quieren sacada de las Acequias, no se que virtud se tiene la humedad del cielo, que faltando aquella garua, ay gran falta en las sementeras. Y lo que mas es de admirar es, que los arenales secos y esteriles con la garua, o niebla se visten de yerua y flores, que es cosa deleytossima de mirar, y de gran utilidad para los pastos de los ganados, que engordan con aquella yerua a placer, como se ve en la tierra que llaman del Arena, cerca de la Ciudad de los Reyes.

CAP. 24. De la propiedad de Nueva España, y Islas, y las demas tierras.

EN pastos excede la Nueva España, y asi ay innumerables crias de cauallos, vacas, ovejas, y de lo demas. Tambien es muy abundante de frutas, y no menos de sementeras de todo grano: en efecto es la tierra mas provechosa y abastada de Indias. En vna cosa empero le haze gran vñaja el Píru, que es el vino, porqñ en el Píru, se da mucho y bueno, y cada dia va creciendo la labor de viñas que se dan en valles muy calientes dōde ay regadio de Acequias.

En la nueva España aunque ay vuas, no llegan a aquella sazón que se requiere para hazer vino: la causa es llouer alla por Julio y Agosto, que es quando la vva madura, y así no llega a madurar lo que es menester. Y si con mucha diligencia se quisie se hazer vino, seria como lo del Ginouesado y de Lombardia que es muy flaco, y tiene mucha aspereza en el gusto, q̄ no parece hecho de vuas. Las Islas que llaman de Barlimento, que es la Española, y Cuba, y Puerto rico, y otras por allí, tienen grandísima verdura, y pastos y ganados mayores en grande abundancia. Ay cosa innumerable de vacas y puercos hechos siluestres. La grangería destas Islas, es ingenios de açucar y corambre, tienen mucha caña azúcar y gengibre, que ver lo que en una flota viene desto parece cosa increyble, que en toda Europa se puede gastar tanto. Traen tambien madera de excelentes qualidades y vista, como Euano y otras para edificios, y para labor. Ay mucho de aquel palú que llaman Sancto, que es para curar el mal de buvas. Todas estas Islas y las que estan por aquel paraie que son innumerables, tienen hermosísima y fresquísima vista, porque todo el año estan vestidas de yerua y llenas de aboledas, que no saben q̄ es Otoño, ni Inuierno, por la cōtinua humedad cō el calor de la Torrida. Cō ser infinita tierra, tiene poca habitaciō porq̄ de sívo cria grandes y esbeltos Arcabucos (q̄ así llaman alla los bosques espessos) y en los llanos ay muchas cienagas y pantanos. Otra razō principal de su poca habitaciō es aver permanecido pocos de los Indios naturales por la inconsideracion y deslealdad de los primeros cōquistadores y pobladores. Si se fize en gran parte de negros, pero estos cuestā caro y no son buenos para cultivar la tierra. No lo rā pan ni vino estas Islas, porq̄ la demasiada fertilidad y vicio de la tierra no lo dexa prauar, sino todo lo echa en yerua, y sale muy desigual. Tūpoco se dan oliuos, alome-

nos

nos no lleuan oliuas, sino mucha hoja y frescor de vista, y no llega a fruto. El pan que vsan es caçauí, de que diremos en su lugar. Los rios destas Islas tienen Oro, que algunos sacan, pero es poco, por falta de naturales q̄ lo beneficiā. En estas Islas estuue menos de vn año, y la relació que tengo de la tierra firme de Indias dōde no he estado, como es la Florida, y Nicaragua, y Guatimala y otras, es qual de estas condiciones que he dicho. En las quales las cosas mas particulares de naturaleza que ay, no las pōgo por no tener entera noticia dellas. La tierra q̄ mas se parece a España y alas demas regiones de Europa en todas las Indias Occidentales es el reyno de Chile, el qual sale de la regla de estas tierras, por ser fuera della Torrida y Tropico de Capricornio sin asiento. Esta tierra de fuyo fertil y fresca, lleva todo genero de frutos de España. Dase vino y pan en abundancia, es copiosa de pastos y ganados: el temple sano y templado entre calor y filo. Ay verano y inuierno perfectamente. Tiene copia de oro muy fino. Conto lo esto estā pobre y mal poblada por la continua guerra, que los Araucanos y sus aliados hazē, porque son Indios robustos y amigos de su libertad.

CAP. 25. De la tierra que se ignora, y de la diuersidad de vn dia entero, entre Orientales y Occidentales.

A Y grandes conjeturas, que en la Zona téperata q̄ está al polo Antartico ay tierras prosperas y grandes, mas hasta oy dia no está descubiertas: ni lo sabe de ora tierra en aquella Zona sino es la de Chile, y algū pedaço de la que corre de Etyopia al Cabo de buena esperança, como en el primer libro se dixo. En las otras dos Zonas polares, tūpoco se sabe si ay habitaciō, ni si llegā alla por la vāda del Polo Antartico, o Sur. La tierra q̄ çac passado el estrecho de

M 5. Maga-

Magallanes, porq̃ lo mas alto q̃ se ha conocido de ella es en cinquenta y seys grados como está arriba dicho. Tápo- co se sabe por la vanda del Polo Artico, o Norte, adonde llega la tierra que corre sobre el cabo Mendocino y California. Ni el fin y término de la Florida, ni que tanto se estēde al Occidēte. Poco ha q̃ se ha descubierto gran tier- ra q̃ llaman el nuevo Mexico; donde dizen ay mucha gen- te y hablan la lengua Mexicana. Las Philipinas y Islas con- sequentes segun personas plasticas dellas refieren, corren mas de noucientas leguas. Puestratar dela China y Co- chinchina y Syan, y las demas Prouincias que tocā a la In- dia Oriental, es cosa infinita y agena de mi intencion, q̃ es solo de las Indias Occidentales. En la misma America, cuyos terminos por todas partes se saben, no se sabe la mayor parte della, que es lo que cae entre el Piru y Bra- sil, y ay diuersas opiniones de vnos que dizen, q̃ toda es tierra anegadiza, llena de lagunas y pantanos, y de otros que afirman auer alli grandes y floridos Reynos, y fabri- can alli el Paytiti, y el Dorado, y los Cesares, y dizen auer cosas marauillosas. Avno de nuestra cōpañia persona fide- digna, oy yo q̃ el auia visto grādes poblaciones, y caminos tan abiertos y trillados como de Salamāca a Valladolid: y esto fue quando se hizo la entrada, o descubrimiento por el gran Rio de las Amazonas, o Marañon por Pedro de Orsua, y despues otros que le sucedieron, y creyendo que el Dorado que buscaban, estava adelante, no quise- ron poblar alli: y despues se quedaron sin el Dorado (que nunca hallaron) y sin aquella gran prouincia que dexa- ō. En efecto es cosa hasta oy oculta la habitacion de la A- merica, exceptos los extremos, que son el Piru y Brasil, y dō- de viene a angostarse la tierra, que es el Rio de la Plata, y despues Tucuman, dando buelta a Chile y a los Charcas. Agora vltimamente por cartas de los nūestros q̃ andā en San Jacruz dela sierra, se tiene por relacion fresca que se

van

van descubriendo grandes prouincias y poblaciones en aquellas partes. q̃ caen entre el Piru y Brasil. Esto descu- brira el tiempo q̃ segū es la diligēcia y osadia de rodear el mundo por vna y otra parte, podemos bien creer, que como se ha descubierto lo de hasta aqui, se descubrirā lo que resta, para que el Santo Euangelio sea anunciado en el vniuerso mundo, pues se han ya topado por Oriente y Poniente haciendo circulo perfēto del vniuerso, las dos coronas de Portugal y Castilla, hasta juntar sus descubi- rmiētos, q̃ cierto es cosa de conādaciō, que por el Oriē- te ayan los vnos llegado hasta la China y Japon: y por el Poniente los otros a las Philipinas, q̃ estan vezinas y quasi pegadas con la China. Porque dela Isla de Luzon, q̃ es la principal delas Philipinas en donde estā la ciudad de Ma- nila, hasta Macan, que es la Isla de Canton, no ay sino o- chenta, o cien leguas de mar en medio. Y es cosa marauil- losa que con auer tan poca distancia, traen vn dia entero de diferencia en su cuenta: de suerte q̃ en Macan es Do- mingo al mismo tiempo, que en Manila es Sabado: y assi en lo demas, siempre los de Macan y la China lleuan vn dia delantero, y los de las Philipinas le lleuan atrasado. Acaecio al padre Alonso Sanchez (de quien arriba se ha hecho mencio) que yendo delas Philipinas llegō a Ma- can en dos de Mayo, segun su cuenta: y queriendo rezar de San Arnanio, hallō q̃ se celebraba la fiesta de la inuen- ciō dela Cruz, porq̃ contauā alli tres de Mayo. Lo mismo le sucedio otra vez q̃ hizo viaje allā. A algunos ha mara- pillado esta variedad, y les parece q̃ es yerro de los vnos, o de los otros: y no lo es, sino cuēta verdadera y bien ob- seruada. Porque segun los diferentes caminos por donde han ydo los vnos y los otros, es forzoso quando se enuen- tran, tener vn dia de diferēcia. La razon desto es, porq̃ los q̃ nauegā de Occidente a Oriente, van siempre ganando dia, porq̃ el Sol les va saliendo mas presto: los que nauegā

de.

de Oriente a Poniente al reues, vā siempre perdiendo día o atrasándose, porq̃ el Sol les va saliendo mas tarde, y segū lo q̃ mas se van llegando a Oriente, o a Poniente, así es el tener el día mas temprano, o mas tarde. En el Piru q̃ es Occidental, respeto de España, van mas de seys horas traseros, de modo q̃ quādo en España es medio día, amaneca en el Piru: y quādo amaneca acá, es alla media noche. La prueua desto he yo hecho palpable, por cōputacion de eclipses del Sol y de la Luna. Agora pues los Portugueses han hecho su nauegacion de Poniente a Oriente, los Castellanos de Oriente a Poniente: quando se han venido a jūtar (que es en las Philipinas y Macan) los vnos hā ganado doce horas de delantera, los otros hā perdido otras tantas: y así aun mismo punto, y aun mismo tiēpo, hallá la diferencia de veynte y quatro horas, q̃ es día entero: y por effo forçoso los vnos estā entres de Mayo, quando los otros cuentā a dos. Y los vnos ayunā sabado sancto, y los otros comen carne en día de resurreccion. Y si singiēsemos que passassen adelante, cercādo otra vez al mundo y llenādo su cuēta, quādo se tornassen a juntar se llenarian dos días de diferencia en su cuenta. Porq̃ como he dicho los q̃ van al nacimiento del Sol, vā contando el día mas temprano, como les va saliendo mas presto, y los q̃ van al Ocaso al reues, vā cōrando el día mas tarde, como les va saliendo mas tarde. Finalmēte la diversidad de los meridianos haze la diuersa cuēta de los días, y como los q̃ vā nauegando a Oriente, o Poniente, van mudando meridianos sin sentirlo, y por otra parte van prosiguiendo en la misma caſta en q̃ se hallan quando salen, es necessario q̃ quādo ayunado buelta entera al mundo, se hallen con yerro de vn día entero.

CAP. 26. De los Bolcanes, o bocas de fuego.

A VNQVE. en otras partes se hallan bocas de fuego como el monte Etna, y el Vesuuió, que agora llaman

llaman el monte de Soma, en Indias es cosa muy notable, lo que se halla desto. Son los Bolcanes de ordinario cerros muy altos, que se señalan entre las cumbres de los otros montes. Tienen en lo alto vna llanura, y en medio vna hoya, o boca grande, que baxa hasta el profundo, q̃ es cosa temerosa mirarlos. Destas bocas echan humo, y algunas vezes fuego. Algunos ay, q̃ es muy poco el humo que echā, y quasi no tienen mas de la forma de Bolcanes, como es el de Arquipa, que es de inmensa altura y quasi todo de arena, en cuya subida gastan dos días, pero no han hallado cosa notable de fuego, sino rastros de los sacrificios que alli hazian Indios en tiempo de su gentilidad, y algun poco de humo alguna vez. El Bolcā de Mexico, que estā cerca de la Puebla de los Angeles, es tambien de admirable altura, que sube de treynta leguas al derredor. Sale deste Bolcan no continuamente sino a tiempos quasi cada día vn gran golpe de humo, y sale derecho en alto como vna vira, despues se va haziendo como vn plumaje muy grande, hasta que cessa del todo, y luego se conuierne en vna como nube negra. Lo mas ordinario es, salir por la mañana salido el Sol, y a la noche quando se pone, aunque tambien lo he visto a otras horas. Sale a bueltas del humo tambien mucha ceniza: fuego no se ha visto salir hasta agora: ay recelo que salga, y abraſe la tierra, que es la mejor de aquel Reyno, la que tiene en su contorno. Tienen por aſerignado, que deste Bolcan y de la sierra de Tlaxcala, que estā vezina, se haze cierta correspondencia, por donde son tantos los truenos, y relampagos, y aun rayos, que de ordinario se sienten por alli. A este Bolcan han subido, y entrado en el Españoles, y sacado al renite, o piedra cufre para hazer polvora. Corrés cuenta la diligencia que el hizo, para descubrir lo que alli ania. Los Bolcanes de Guatimala son mas famofos, así por su grandeza, que los nauegantes de

la mar del Sur descubren de muy lexos, como por la braveza de fuego que echan de sí. En veynte y tres de Diciembre del año de ochenta y seys passado sucedio, caer quasi toda la ciudad de Guatimala de vn temblor, y morir algunas personas. Auia ya seys meses, q̄ de noche ni de dia no cessò el Bolcan de echar de sí por lo alto, y como vomitar vn Rio de fuego, cuya materia cayendo por las faldas del Bolcā se conuertia en ceniza y cāteria quemada. Excede el juyzio humano, como pudieſſe sacar de su centro tanta materia, como por todos aquellos meses sacaua de sí. Este Bolcā no solia echar sino humo y esto no siēpre, y algunas vezes tābiē hazia algunas llamaradas. Tuue yo esta relació estādo en Mexico por vna carta de vn secretario del Audiencia de Guatimala fidedigna, y aun entōces no auia cessado, el echar el fuego q̄ se ha dicho de aquel Bolcā. En Quiro los años passados hallādome en la ciudad delos Reyes, el Bolcā q̄ tienen vezino echo de sí tanta ceniza, q̄ por muchas leguas lleuio ceniza tanta, q̄ escurecio del todo el dia, y en Quiro cayò de modo, q̄ no era posible andar por las calles. Otros Bolcanes hā visto, q̄ no echā llama, ni humo, ni ceniza, sino alla en lo profundo estā ardido en vno fuego sin parar. Destos era aquel q̄ en nuestro tiēpo vn clérigo cudicioso se persuadió, q̄ era massa de oro la q̄ ardía, concluyendo q̄ no podia ser otra materia ni metal, cosa q̄ tantos años ardia, sin gāstarse jamas: y con esta persuasión hizo ciertos calderos y cadenas con no se q̄ ingenio, para coger y sacar oro de aquel pozo. Mashizo burla del clero, porq̄ no auia biē llegado la cadena de hierro y el caldero, quādo luego se desahazia y cortaua, como si fuera estopa. Toda via me dixerō, q̄ porfiaba el sobredicho, y que andaua dando otras traças, como sacar el oro que ymaginaua.

CAP. 27. *Que sea la causa de durar tanto tiempo el fuego y humo deſtos Bolcanes.*

NO

N O ay para que referir mas numero de Bolcanes: pues de los dichos se puede entender, lo q̄ en esto passa. Pero es cosa digna de disputar, q̄ sea la causa de durar el fuego y humo deſtos Bolcanes, porq̄ parece cosa prodigiosa y q̄ excede el curso natural. sacar de su estómago tanta cosa como vomitā. Dōde estā aquella materia? o quē se la da? o como se haze? Tienē algunos por opiniō, q̄ los Bolcanes vā gāstado la materia interior, q̄ ya tienen de sí cōposició, y así creen q̄ ternian naturalmēte fin. en auiendo consumido la leña (digamos) q̄ tienē. En cōſequecia de esta opiniō se muestrā oy dia algunos cerros, de dōde se saca piedra quemada y muy liviana, pero muy roſia y moy excelēte para edificios, como es la q̄ en Mexico se trae para algunas fabricas. Y en efecto parece ser, lo q̄ dicen, que aquellos cerros tubieron fuego natural vn tiēpo, y q̄ se acabò acabada la materia q̄ pudo gāstar, y así dexò aquellas piedras passadas de fuego. Y no contradigo a esto, quanto a pensar, que aya auido allí fuego, y en su modo sido Bolcanes aquellos en algun tiempo. Mashazceme cosa dara creer, que en todos los Bolcanes passa así, viendo que la materia que de sí echan, es quasi infinita, y que no puede caber alla en sus entrañas junta. Y demas de esto ay Bolcanes, que en centenares y aun millares de años se estan siempre de vn ser, y con el mismo continente lāgan de sí humo, y fuego; y ceniza. Plinio el historiador natural (segun refiere el otro Plinio su sobrino) por especular este secreto, y ver como passaua el negocio, llegandoſe a la conuerſacion de el fuego de vn Bolcan deſtos, murio, y fue a acabar de averiguarlo ella. Yo de mas afuera mirandolo digo, que tengo para mí, que como ay en la tierra lugares, que tienen virtud de arser a sí materia vaporosa, y conuertirla en agua, y estas son fuentes, que siempre manan, y siempre tienen de que manar, porque atraen a sí la materia de el agua,

aſi.

así tambien ay lugares, que tienen propiedad de atraer a sí exhalaciones secas y calidas, y estas cōvierten en fuego y en humo, y con la fuerza dellas lançan tambien otra materia gruesa, que se resuelve en ceniza, o en Piedra-pómez, o semejante. Y que esto sea así, es indicio bastãte el ser a tiempos el echar el humo, y no siempre, y a tiempos fuego, y no siempre. Porque es, segun lo que ha podido atraer y digerir, y como las fuentes en tiempo de invierno abundan, y en verano se acortan, y aun algunas cessan del todo, segun la virtud y eficacia que tienen, y segun la materia se ofrece, así los Bolcanes en el echar mas o menos fuego a diversos tiempos. Lo que otros platican, que es fuego del infierno, y que sale de alla, para cōsiderar por allí lo de la otra vida puede servir, pero si el infierno està, como platican los Theologos, en el centro, y la tierra tiene de diametro mas de dos mil leguas, no se puede bien assentar, que salga de el centro aquel fuego. Quanto mas que el fuego del infierno, segun san Basilio

Basilio. in p. 151. y otros sanctos enseñan, es muy diferente de este que vemos, porque no tiene luz, y abraza incomparablemente mas que este nuestro. Así que concluyo, con parecerme lo que tengo dicho mas razonable.

C A P. 28. De los temblores de tierra.

ALGUNOS han pensado, que de estos Bolcanes que ay en Indias, procedan los temblores de tierra, que por alla son harro frequentes. Mas porque los ay en partes tambien que no tiene vezindad con Bolcanes, no puede ser esta toda la causa. Bien es verdad, que en cierta forma tiene lo vno con lo otro mucha semejança, porque las exhalaciones calidas que se engendran en las intimas concavidades de la tierra, parece que son la principal

pal materia del fuego de los Bolcanes, con las quales se enciende tambien otra materia mas gruesa, y haze aquellas apariencias de humos y llamas que salen, y las mismas exhalaciones no hallando debaxo de la tierra salida fácil, mueven la tierra con aquella violencia para salir, de donde se causa el raydo horrible q̃ suena debaxo de la tierra, y el movimiento de la misma tierra agitada de la exhalacion encendida, así como la poluora tocandole el fuego rompe peñas y muros en lastimas, y como la castaña puesta al fuego salta y se rompe y da estallido, en concibiéndose el ayre que està dentro de su cascara, el vigor del fuego. Lo mas ordinario de estos temblores, o terremotos sucede en tierras maritimas, que tienen agua vezina. Y así se ve en Europa y en Indias, que los pueblos muy apartados de mar y aguas, sienten menos de este trabajo, y los q̃ son puertos, o playas, o costa, o tienen vezindad con ello, padecen mas esta calamidad. En el Piru ha sido esta maravillosa y mucho de notar, que desde Chile a Quito, que son mas de quiniẽtas leguas, han ydo los terremotos por su orden corriendo, digo los grandes y famofos: que otros menores han sido ordinarios. En la costa de Chile no me acuerdo q̃ año vuo vno terriblessimo, que traxo nõ montes enteros, y cerrò con ellos la corriente a los rios y los hizo lagunas, y derribò pueblos, y matò quantidad de hombres, y hizo salir la mar de sí por algunas leguas, dexando en seco los navios muy lexos de su puesto, y otras cosas semejantes de mucho espanto. Y si bien me acuerdo dixeron auia corrido trezientas leguas por la costa el movimiento que hizo aquel terremoto. De ay a pocos años el de ochenta y dos fue el temblor de Arequipa, que asoló quasi aquella ciudad. Despues el año de ochenta y seys a nueue de Julio fue el de la ciudad de los Reyes, que segun escriuio el Virey, auia corrido en largo por la costa ciento y setenta leguas, y en ancho la tierra adentro cinquenta

cuenta leguas. En este temblor fue gran misericordia del Señor, prevenir la gente, con vn ruydo grãde que sintieron algun poco antes del tẽblos, y como estan alli aduertidos por la costumbre, luego se pusieron en cobro saliendo a las calles, o plaças, o huertas, finalmente a lo descubierto. Y assi aunque arruynò mucho aquella ciudad, y los principales edificios de ella los derribò, o maltratò mucho: pero de la gente solo refieren auer muerto hasta catorze o veynte personas. Hizo tambien entonces la mar el mismo mouimiento que auia hecho en Chile, que fue poco despues de passado el temblor de tierra, salir ella muy braua de sus playas, y entrar la tierra adentro quasi dos leguas, porque subio mas de catorze braças, y cubrio toda aquella playa nadando en el agua que dize, las vigas y madera que alli auia. Despues el año siguiente vno otro temblor semejante en el Reyno y ciudad de Quito, que parece han ydo sucediendo por su orden en aquella costa todos estos terremotos notables. Y en efecto es sujeta a este trabajo, porque ya que no tienen en los llanos del Píru la persecucion del cielo de truenos y rayos, no les falta de la tierra que temer, y assi todos tengã a vista alguaziles de la diuina justicia, para temer a Dios, pues como dize la escriptura, *Fecit hoc, ut timeatur.* Boliuendo a la proposicion digo, que son mas sujetas a estos temblores tierras maritimas, y la causa a mi parecer es, que con el agua se tapan y obstruyẽ los agujeros y aperturas de la tierra, por donde auia de exhalar y despedir las exhalaciones calidas, que se engendran. Y tambien la humidat condensa la superficie de la tierra, y haze, que se encierren, y reconcentren mas alla dentro los humos calientes, que vienen a romper encendiendo. Algunos han observado, que tras años muy secos viniendo tiempos húmedos, suelen mouerse tales tẽblos de tierra, y es por la misma razon, a la qual ayuda la experiencia, q̃ dizen, de auer me-

nos.

nos temblores donde ay muchos pozos. A la ciudad de Mexico tienen por opinion, q̃ le es causa de algunos temblores, q̃ tiene aunque no grandes, la laguna en que està. Aunque tambien es verdad, q̃ ciudades y tierras muy Mediterraneas, y apartadas de mar sienten a vezes grandes daños de terremotos, como en Indias la ciudad de Chachapoyas, y en Italia la de Ferrara, aunque esta por la vezindad del rio, y no mucha distancia del mar Adriatico, antes parece se deve contar cõ las Maritimas, para el caso de que se trata. En Chuquiuo, & por otro nombre se dize la Paz, ciudad del Píru, sucedio vn caso en esta materia raro el año de ochenta y quatro, y fue, caer de repente vn pedaço grandissimo de vna altissima baranca cerca de vn pueblo llamado Angoango, donde auia Indios hechizeros, & ydolatras. Tomò gran parte de se pueblo, y matò cantidad de los dichos Indios, y lo que apenas parece creyble, pero asistido personas fidedignas, corrio la tierra que se derribò continuadamente legua y media, como si fuera agua, o cera derretida, de modo que tapò vna laguna, y quedò aquella tierra tendida por toda esta distancia.

C A P. 29. Como se abraça la tierra y la mar.

A C A B A R E con este elemento juntandolo con el precedete del agua, cuyo orden y traxaò entre si es admirable. Tienẽ estos dos elemẽtos partida entre si vna misma Sphera, y abraçanse en mil maneras. En vnas partes cõbate el agua a la tierra furiosamente como en emiga: en otras la ciñe mansamente. Ay donde la mar se entra por la tierra adentro mucho camino, como a visitarla: ay donde se paga la tierra con echar a la mar vnas puntas q̃ llega a sus entrañas. En partes se acaba el vn elemẽto y comiẽça el otro muy poco apoco dãdo lugar vno a otro.

N 2 En

En partes cada vno delllos tiene al juntarse suprofuundo imenso: porq̃ se hallan Islas en la mar del Sur, y otras en la del Norte, que llegando los nauios junto a ellas aunque echan la sonda en setenta y ochenta braças, no hallã fondo. De donde se vee, que son como vnos espigones, o puntas de tierra, que suben del profundo, cosa que pone grande admiracion. Desta suerte me dixo vn Piloto experto, que eran las Islas q̃ llamã de Lobos, y otra al principio de la costa de nueua España q̃ llaman de los Coces. Y aun ay parte, dõde en medio del inmenso Oceano, sin ver se tierra en muchas leguas al derredor, se veen dos como torres altissimas, opicos de vna peña, que salen en medio del mar; y junto a ellos no se halla tierra ni fondo. La forma que enteramente haze la tierra en Indias, no se puede entender, por no saberse las extremidades, ni estar descubiertas hasta el día presente, pero así gruesamente podemos dezir, que es como de coraçon con los pulmones, lo mas ancho de este como coraçon es del Brasil al Piru: la punta al Estrecho de Magallanes: el alto donde remata, es Tierra firme, y de alli buelue a ensanchar poco a poco hasta llegar a la grandeza de la Florida, y tierras superiores, que no se saben bien. Otras particularidades de estas tierras de Indias se pueden entender, de comẽtarios que han hecho Españoles de sus successos y descubrimientos, y entre estos la peregrinacion que yo escreui de vn hermano de nuestra Compañia, que cierto es estaña, puede dar mucha noticia. Con esto quedará dicho lo que ha parecido baltar al presente, para dar alguna inteligencia de cosas de Indias, quanto a los comunes elemẽtos de que constan todas las regiones del mundo.

Fin del Libro Tercero.

LIBRO QVARTO

DE LA HISTORIA NATURAL

Y MORAL DE LAS

INDIAS.

CAP. 1. De tres generos de mixtus, que se han de tratar en esta historia.



VIENDO TRATADO en el libro precedente, de lo que toca a elementos y simples, lo que en materia de Indias nos ha ocurrido, en este presente trataremos de los compuestos y mixtos, quanto al intento que llevamos pareciere conuenir. Ya enq̃ ay otros muchos generos, a tres reduziremos esta materia, q̃ son metales, plantas y animales. Los metales son como plãtas encubiertas en las entrañas de la triã, y tienen alguna semejaça en el modo de producirse, pues se veen tambien sus ramos, y como trẽco de dõde salen, q̃ son las vetas mayores, y menores q̃ entre si tienen notable trauazõ y cõcierto, y en alguna manera parece, q̃ crecẽ los minerales al modo de plãtas. No porq̃ tẽgã verdadera vegetatiua, y vida interior, q̃ esto es solo de verdaderas plãtas, sino porq̃ de tal modo se producen en las entrañas de la tierra por virtud y eficacia del Sol, y de los otros Planetas, q̃ por discurso de tiempo largo, se vã acrecentando y quasi propagando. Y así como

los metales son como plantas oculas de la tierra, asitá bien podemos dezir, q las plantas son como animales fixos en vn lugar, cuya vida se gouerna del aliméto que la naturaleza les prouee en su proprio nacimiento. Mas los animales excedē a las plantas, q como tienen ser mas perfecto, tienen necesidad de aliméto también mas perfecto: y para buscallo, les dio la naturaleza mouimiento, y para conoçello y descubrillo, sentido. De suerte q la tierra estéril y ruda es como materia y alimento de los metales: la tierra fértil y de mas fazon es materia y aliméto de plantas: las mismas pláras son aliméto de animales: y las pláras y animales aliméto de los hōbres: siendo siempre la naturaleza inferior para suieto de la superior, y la menos perfecta subordinandose a la mas perfecta. De donde se entiende, quá lexos está el oro y la plata y lo demas, q los hombres ciegos de codicia estiman en tanto, de ser fin digno del hombre, pues están tantos grados mas abaxo, que el hombre, y solo al Criador y vniversal hazedor de todo está sujeto y ordenado el hombre, como a proprio fin, y descanso suyo, y todo lo demas no mas de en quanto le conduze y ayuda a conseguir este fin. Quien con esta Philosophia mira las cosas criadas y descubre por ellas, puede sacar fuera de su conoçimiento y consideracion, sinuendose de ellas para conoçer, y glorificar al autor de todas. Quien no passa mas adelante de entender sus propriidades y utilidades, o será curioso en el saber, o codicioso en el adquirir, y al cabo le seran las criaturas, lo que dize el sabio, que son a los pies de los insipientes y necios, conuene a saber, lazo y red en que caē y se enredan. Con el fin pues y intento dicho, para que el Criador sea glorificado en sus criaturas, pretendo dezir en este libro algo, de lo mucho que ay digno de historia en Indias cerca de los metales, y pláras, y animales, que son mas propriamente de aquellas partes. Y por que tratar esto exáctamente

tercia

seria obra muy grade, y que requiere mayor conoçimiento que el mia, y mucha mas desocupacion de la que tengo. Digo, que solamente pienso tratar sucintamente algunas cosas, que por experiencia, o por relacion verdadera he considerado cerca de las tres cosas que he propuesto, dexando para otros mas curiosos y diligentes la aueriguacion mas larga destas materias.

CAP. 2. De la abundancia de metales que ay en las Indias Occidentales.

LO S metales criò la sabiduria de Dios para medicina y para defensa, y para ornato, y para instrumentos de las operaciones de los hōbres. De todas estas quatro cosas se pueden facilmente dar exemplos: mas el principal fin de los metales es la vltima dellas. Porque la vida humana no solo ha menester sustentarse, como la de los animales, sino tambien ha de obrar conforme a la capacidad y razon que le dio el Criador: y assi como es su ingenio tan estendido a diuersas artes y facultades, asitábiē proueyo el mismo autor, que tuuiesse materia de diuersos artificios para reparo, y seguridad, y ornato, y abundancia de sus operaciones. Siendo pues tanta la diuersidad de metales que encerrò el Criador en los arcanos, y foranos de la tierra, de todos ellos tiene utilidad la vida humana. De vnos se sirve para cura de enfermedades, de otros para armas y defensa cōtra sus enemigos, de otros para aderezo y gala de sus personas, y habiraciones, de otros para vasijas, y herramientas, y varios instrumentos, que inuenta el arte humana. Pero sobre todos estos vnos que son sencillos y naturales, hallò la comunicacion de los hōbres el uso del dinero, el qual (como dixo

N 4 el

Arist. 5. Ethico.
c. 5.

Ecclef. 10.

Plin. lib. 6. c. 27

el Philosopho) es medida de todas las cosas, y siédo vna cosa sola en naturaleza, es todas en virtud, porq̃ el dinero es comida, y vestido, y casa, y caualgadera, y quanto los hombres han menester. Y así obedece todo al dinero, como dice el Sabio. Para esta inuención de hazer q̃ vna cosa fuesse todas las cosas, guilados de natural infinito eligierō los hombres la cosa mas durable y mas tratable, q̃ es el metal, y entre los metales quisiérō, q̃ aquellos tuuiesen principio en esta inuencion de ser dinero, q̃ por su naturaleza eran mas durables, è incorruptibles. q̃ son la plata y el oro. Los quales no solo entre los Hebreos, y Assyrios, y Griegos, y Romanos, y otras naciones de Europa, y Asia tuuieron estimā, sino tãbien entre las mas remotas y barbaras naciones del vniverso, como son los Indios así Orientales como Occidentales, donde el oro y plata fue remida en precio y estima, y como tal viada en los Tēplos y palacios, y ornato de Reyes y nobles. Porq̃ aunque se hã hallado algunos Barbaros, que no conocian la plata ni el oro, como cuentan de los Floridos, q̃ tomaban las ralegas o sacos en que yua el dinero, y al mismo dinero le dexauã echado por ay en la playa como a cosa inutil: Y Plinio refiere de los Babytacos, q̃ aborrecian el oro, y por esso lo sepultauan, dō le nadie pudiesse seruise del: Pero de estos Floridos, y de aquellos Babytacos ha auido, y ay oy dia pocos, y de los que estiman, y buscan, y guardan el oro y la plata, ay muchos, sin que tengan necesidad de aprender esto, de los que han ydo de Europa. Verdad es, que se codicia de ellos no llegó a tanto como la de los nuestrs, ni y delatrarō tãto con el oro y plata, aunque eran ydo-latras, como algunos malos Christianos, que han hecho por el oro y plata excessos tã grandes. Mas es cosa de alta consideracion, que la sabiduria del eterno Señor quisiessẽ enriquecer las tierras de el mundo mas apartadas y habitadas de gēte menos politica, y alli pusiesse la mayor abundancia de minas, que jamas vno. para cō esto combi-

Esf. 44.

August. lib. 1. de
concor. Euang.
c. 31.

dar a los hombres, a bñtar aquellas tierras, y tenellas, y de camino cōmunicar su Religion, y culto del verdadero Dios, a los que no le conocian, cumpliendose la propheta de Esayas, que la Iglesia auia de estender sus terminos no solo a la diestra, sino tambien a la siniestra, que es como san Augustin declara, auer de propagar el Euangelio, no solo por los que sinceramente y con Charidad lo predicassen, sino tambien por los que por fines y medios tēporales y humanos lo annunciasen. Por dōde vemos, que las tierras de Indias mas copiosas de minas y riqueza han sido las mas cultiuadas en la Religion Christiana en nuestros tiempos, aptuechãdose el Señor para sus fines soberanos de nuestras pretensiones. Cerca de esto dezia vn hombre sabio, que lo que haze vn padre con vna hija sea para casalla, que es darle mucha dote, esso auia hecho Dios con aquella tierra tan trabajosa, de darle mucha riqueza de minas, para q̃ con este medio hallasse, quien la quisiessẽ. Ay pues en las Indias Occidentales gran copia de minas, y ay las de todos metales, de cobre, de hierro, de plomo, de estãño, de azogue, de plata, de oro. Y entre todas las partes de Indias los Reynos del Piru son, los q̃ mas abundan de metales, especialmente de plata, y oro, y azogue: y es en tanta manera, q̃ cada dia se descubre nueuas minas. Y segun es la qualidad de la tierra, es cosa sin duda, q̃ son tñ cōparaciō muchas mas, las q̃ estã por descubrir, q̃ las descubiertas, y aun parece q̃ toda la tierra esã como sembrada de estos metales, mas q̃ ninguna otra que se sepa al presente en el mundo, ni q̃ en lo pasado se aya escrito.

CAP. 3. De la qualidad de la tierra donde se hallan metales, y que no se labran todos en Indias, y de como vsauan los Indios de los metales.

LA causa de aver tanta riqueza de metales en Indias, especialmente en las Occidentales del Piru, es como está dicho, la voluntad del Criador, q̄ repartio sus dones, como le plugo. Pero llegádonos ala razon y filosofía es gr̄a verdad, lo que escribió Philóhobre sabio diziédo, q̄ el oro y plata y metales naturalmente nacen en las tierras mas estériles é infértuosas. Así vemos, que tierras de buen tempero, y fértiles de yerua y frutos, raras vezes, o nunca son de minas: contentandose la naturaleza cō darles vigor, para prodezir los frutos mas necesarios al govierno y vida de los animales y hōbres. Al cōtrario en tierras muy asperas y secas, y estériles, en sierras muy altas, en peñas muy agrias, en c̄ples muy desahbridos, allí es, donde se halla minas de plata y de azogue, y laudereros de oro: y toda quita riqueza ha venido a España, despues q̄ se descubrierō las Indias Occidētales, ha sido sacada de semejantes lugares asperos, trabajosos, desahbridos, estériles: mas el gusto del dinero los haze suaves, y abundātes, y muy poblados. Y aunq̄ ay en Indias como he dicho, veytas y minas de todos metales, pero no se labran sino solamente minas de plata y oro: y t̄biē de azogue, porque es necesario para sacar la plata y el oro. El hierro llevan de España, y de la China. Cobre vsaron labrar los Indios, porque sus herramientas, y armas no eran comunmente de hierro, sino de cobre. Despues que Españoles tienen las Indias, poco se labran, ni siguen minas de cobre, aunque las ay muchas, porque buscan los metales mas ricos, y en estos gastan su tiempo y trabajo, para ellosoros se firuen de lo que va de España, o de lo que abueitas de el beneficio de oro y plata resulta. No se halla, que los Indios vsassen oro, ni plata, ni metal para moneda, ni para precio de las cosas, vsauanlo para ornato, como está dicho. Y así tenían en templos, y palacios, y sepulchros grande summa, y mil generos de vasijas de oro, y plata.

Pa

Para contratar y comprar, no tenían dinero, sino trocavan unas cosas con otras, como de los antiguos refiere Homero, y cuenta Plinio. Aua algunas cosas de mas estimas, que corrian por precio en lugar de dinero, y hasta el dia de ay dura entre los Indios esta costumbre. Como en las provincias de Mexico. vsan de el Cacao, que es una frutilla en lugar de dinero, y con ella rescetan lo que quieren. En el Piru siue de lo mismo la Coca, que es una hoja que los Indios precian mucho. Como en el Paraguay vsan Cuños de hierro por moneda. Y en Santa Cruz de la Sierra Algodon tejido. Finalmente su modo de contratar de los Indios, su comprar y vender, fue cambiar y rescatar cosas por cosas: y con ser los mercados grandísimos y frequentísimos, no les hizo falta el dinero, ni auian menester terceros, porq̄ todos estauā muy diestros en saber, quanto de q̄ cosa era justo, dar por t̄to de otra cosa. Despues que entraron Españoles, vsaron también los Indios: el oro y plata para cōprar, y a los principios no auia moneda, sino la plata por peso era el precio, como de los Romanos antiguos se cuenta. Despues por mas commodidad se labró moneda en Mexico, y en el Piru, mas hasta ay ningun dinero se gasta en Indias Occidentales de cobre, o otro metal, sino solamente plata, o oro. Porque la riqueza y grossedad de aquella tierra no ha admitido la moneda que llaman de Vellon, ni otros generos de mezclas, que vsan en Italia, y en otras prouincias de Europa. Aunque es verdad, que en algunas Islas de Indias, como son Santo Domingo, y Puerto rico vsan de moneda de cobre, que son vnos quartos, que en solas aquellas Islas tienen valor, porque ay poca plata y oro, aunque ay mucho, no ay quien le beneficie. Mas porque la riqueza de Indias, y el uso de labrar minas consiste en oro, y plata, y azogue, de los tres metales dire algo, dexando por agora los demas.

CAP.

CAP. 4. Del oro que se labra en Indias.

EL oro entre todos los metales fue siempre estimado por el mas principal y con razon: porq̃ es el mas durable è incorruptible, pues el fuego que cõsume o disminuye a los demas, a este antes le abona y perficiona, y el oro que ha pasado por mucho fuego, queda de su color, yes finisimo. El qual propriamēte (segun Plinio dize) se llama obryzo, de q̃ tanta mencion haze la escriptura. Y el uso q̃ gasta todos los otros (como dize el mismo Plinio) al oro solo no le menoscaba cosa, ni le carcome, ni enuegece, y cõsertan firme en su ser, se dexa tãto doblar, y adelgazar, q̃ es cosa de maravilla. Los batihojas y tiradores sabē bien la fuerza del oro en dexarse tãto adelgazar, y doblar, sin quebrar jamas. Lo qual todo cõ otras excelentes propiedades q̃ tiene bien considerado, dara a los hõbres espirituales ocasion de entender, porque en las divinas letras la Charidad se asemeja al oro. En lo demas para que el se estime, y busque, poca necesidad ay, de contar sus excelencias, pues la mayor que tiene, es estar entre los hombres ya conocido por el supremo poder y grandeza del mundo. Viniendo a nuestro proposito, ay en Indias grã copia deste metal, y sabese de historias ciertas que los Ingas del Piru no se contentaron, de tener vasijas mayores y menores de oro, jarros, y copas y tazas, y frascos, y cantaros, y auntijas, sino que tambien teniã fillas, y andas, o literas de oro macizo, y en sus templos colocaron diuersas estatuas de oro macizo. En Mexico tambien vao mucho desto aunque no tanto, y quãdo los primeros Cõquistadores fuerõ al vno y otro Reyno, fuerõ inmensas las riquezas q̃ hallarõ, y muchas mas sin comparacion las que los Indios occultaron y hundieron. El zur vïado de plata, para heur los cauallõs a falta de hierro, y zur dado trezientos escudos de oro por vna boti-

botija, o cantaro de vino, con otros excessos tales, pareciera fabuloso contarlos, y en efecto passaron cosas mayas que estas. Sacase el oro en aquellas partes en tres maneras: yo alomenos destas tres maneras lo he visto. Por que se halla oro en pepita, y oro en polvo, y oro en piedra. Oro en pepita llaman vnõs pedaços de oro, que se hallã así enteros, y sin mezcla de otro metal, que no tienen necesidad de fundirse, ni beneficiarse por fuegos llamanlos pepitas, porque de ordinario son pedaços pequeños del tamaño de pepita de melon, o de calabaza. Y esto es, lo que dize Iob *giebeullus aurum*: aunque acacee aurlos, è yo los he visto mucho mayores, y algunos han llegado a pesar muchas libras. Esta es grandeza deste metal solo, segun Plinio afirma, que se halla así hecho y perfecto, lo qual en los otros no acacee, que siempre tienen escoria, y han menester fuego, para apurarse. Aunque tambien he visto yo plata natural a modo de escarcha: y tambien ay, las q̃ llamã en Indias papas de plata, que acacee hallarse plata fina en pedaços a modo de turmas de tierra, mas esto en la plata es raro, y en el oro es cosa muy ordinaria. Deste oro en pepita es poco lo que se halla respecto de lo demas. El oro en piedra es vna vera de oro, que nace en la misma piedra, o pedernal, è yo he visto de las minas de çaruma en la gouernaciõ de Salinas piedras bien grandes passadas todas de oro, y otras ser la mitad oro y la mitad piedra. El oro desta suerte se halla en pozos, y en minas que tienen sus veras como las de plata, y son difficultosissimas de labrar. El modo de labrar el oro sacado de piedra, que usaron antiguamente los Reyes de Egypto escrive Agatarchides en el quinto libro de la historia del mar Erythreo, o Bermejo, segun refiere Phocio en su Bibliorheca, y es cosa de admiracion. quan semejante es lo que alli refiere, a lo que agora se vsa en el beneficio dẽstos metales de oro y plata. La mayor cãtidad de oro que:

Iob. 18.

Elin. lib. 3. c. 4.



Elin. lib. 3. c. 3.

Apo. 3. c. 11.

Cant. 3.

Ps. 67.

Thren. 4.

3. Reg. 6.

que se saca en Indias, es en polvo, que se halla en ríos, ó lugares, por donde ha pasado mucha agua. Abundán los ríos de Indias deste genero, como los antiguos celebraron el Tajo de España, y el Pactolo de Asia, y el Ganges de la India Oriental. Y lo que nosotros llamamos oro en polvo, llamaban ellos *Ramēta aurī*. Y tambien entonce era la mayor cantidad de oro, lo que se hazia destos ramētos, o polvos de oro, que se hallauan en ríos. En nuestros tiempos en las Islas de Barlovento Española, y Cuba, y Puerto rico, y ay gran copia en los ríos, mas por la falta de naturales, y por la dificultad de sacarlo, es poco lo que viene dellas a España. En el Reyno de Chile, y en el de Quito, y en el nuevo Reyno de Granada ay mucha cantidad. El mas celebrado es el oro de Carauaya en el Piro, y el de Valdivia en Chile, porque llega a toda la ley que son veynte y tres quilates y medio, y aun a vezes pasa. Tambien es celebrado el oro de Veragua por muy fino. Delas Philipinas y China traen tambien mucho oro a Mexico: pero communmente es baxo, y de poca ley. Plin. lib. 3, c. 4. Hallase el oro mezclado, o con plata, o con cobre: Plinio dize, que ningun oro ay, dōde no aya algo de plata, mas el que tiene mezcla de plata, communmente es de menos quilates, que el que la tiene de cobre. Si tiene la quinta parte de plata, dize Plinio, que se llama propriamente Electro, y que tiene propiedad, de resplandecer a la lumbrē de fuego, mucho mas que la plata fina, ni el oro fino. El que es sobre cobre, de ordinario es oro mas alto. El oro en polvo se beneficia en lauaderos lauandolo mucho en el agua, hasta que el arena, o barro se cae de las bateas, o barreñas, y el oro como de mas peso haze asisienten abaxo. Beneficiase tambien con Azogue: Tambien se apura con agua fuerte, porque el lumbrē de que esta se haze, tiene essa fuerza, de apartar el oro de todo lo demas. Despues de purificado, o fundido hazen tejos,

tejos, o barretas, para traello a España, porq̃oro en polvo no se puede sacar de Indias, pues no se puede quintar, y marcar, y quilatar, hasta fundirse. Solia España segun refiere el historiador sobredicho, abundar sobre todas Plin. lib. 3, c. 4. las prouincias del mundo destos metales de oro y plata, especialmente Galizia, y Lusitania, y sobre todo las Asturias, de adonde refiere, que se trayan a Roma cada año veynte mill libras de oro, y que en ninguna otra tierra se hallaua tanta abundancia. Lo qual parece testificar el libro de los Machabeos, dōde dize entre las mayores grandezas de los Romanos, que vuvieron a su poder los metales de plata y oro, que ay en España. Agora a España le viene este granteoro de Indias, ordenando la diuina prouidencia que vnos Reynos siruan a otros, y comuniquen su riqueza, y participen de su gouierno para bien de los vnos y de los otros, si vian deuidamente de los bienes que tienen. La summa de oro que se trae de Indias, no se puede bien tassar, pero puede se bien afirmar, que es harto mayor, que la que refiere Plinio auerse lleuado de España a Roma cada año. En la flota que yo vine el año de ochenta y siete, fue la relacion de Tierra firme, doce caixonas de oro que por lo menos es cada caxon quatro arrobas. Y de nueva España mil y ciento y cinquenta y tres marcos de oro. Ello solo para el Rey, sin lo que vino para particulares registrado, y sin lo que vino por registrar, que suele ser assaz mucho. Y esto baste, para lo que toca al oro de Indias, de la plata diremos agora.

1. Mach. 2. 8.

CAP. 5. De la Plata de Indias.

EN EL libro de Job leemos assi: Tiene la plata cierratos principios y rayzes de sus venas: y el oro tiene su cierto lugar, donde se quaja. El hierro cauando se saca de la

de la tierra, y la piedra deshecha cō el calor se buelue en cobre. Admirablemente con pocas palabras declaras las propiedades de estos quatro metales, plata, oro, hierro, cobre. De los lugares, donde se quaja, y engendra el oro, algo se ha dicho, que son, o piedras en lo profundo de los montes y senos de la tierra, o arena de los rios, y lugares angadizos, o cerros muy altos, de donde los poluos de oro se deslizan con el agua, como es mas commun opinion en Indias. De dōde vienen muchos del vulgo a creer, que del tiempo del diluio sucedio, hallar se en el agua el oro en partes tan estrañas como se halla. De las venas de la plata, o vetas, y de sus principios y rayzes, que dize Iob, trataremos agora, diziendo primero que la causa de tener el segundo lugar en los metales la plata, es, por llegar se al oro mas que otro ninguno, en el ser durable, y padecer menos del fuego, y dexarse mas tratar y labrar, y aun haze ventaja al oro, en relazir mas, y sonar mas. Tambien porque su color es mas conforme ala luz, y su sonido es mas delicado y penetratiuo. Y partes ay, donde estimā la plata mas que el oro, pero el ser mas raro el oro, y la naturaleza mas escassa en darlo, es argumento de ser metal mas precioso, aunque ay tierras, como re fieren de la China, donde se halla mas facilmente oro que plata; lo cōmun y ordinario es, ser mas facil y mas abundante la plata. En las Indias Occidentales proueyo el Criador tanta riqueza della, que todo lo que se sabe de las historias antiguas, y todo lo que encarecen las Argentifodinas de España, y de otras partes, es menos que lo que vimos en aquellas partes. Hallanse minas de plata cōmunmente en cerros y montes muy asperos y desiertos, aunq tambien se han hallado en cañas, o campos. Estas son en dos maneras: unas llaman sueltas, otras llaman vetas fixas. Las sueltas son vnos pedaços de metal, que acace estar en partes donde acabado aquel pedaço, no se halla

halla mas. Las vetas fixas son, las q̄ enthondo y en largo tienen prosecucion al modo de ramos grandes de vn arbol, y donde se halla vna destas, es cosa ordinaria, auer cerca luego otras y otras vetas. El modo de labrar y beneficiar la plata, que los Indios usaron, fue por fundicion que es derritiendo aquella massa de metal al fuego, el qual echa la escoria a vna parte, y aparta la plata del plomo, y del estaño, y del cobre, y de la demas mezcla que tiene. Para esto hazian vnos como hornillos, donde el viento soplasse rezio, y con leña y carbon hazian su operacion. A estas en el Piru llamauan Guayras. Despues que los Españoles entraron de mas del dicho modo de fundicion, q̄ tambien se usa, benefician la plata por azogue, y aun es mas la plata que cō el fican, que no la de fundicion. Porque ay metal de plata, que no se beneficia, ni aprouecha con fuego, sino con azogue: y este communmente es metal pobre, de lo qual ay mucha mayor cantidad. Pobre llaman, al que tiene poca plata en mucha cantidad, rica al que da mucha plata. Y es cosa maravillosa, que no solo se halla esta diferencia, de sacarse por fuego vn metal de plata, y otro no por fuego sino por azogue, sino que en los mismos metales que el fuego saca por fundicion, ay algunos, que si el fuego se enciende con ayre artificial, como de fuelles, no se derrite, ni se funde, sino que ha de ser ayre natural que corra: y ay metales, q̄ se funden tambien, o mejor con ayre artificial dado por fuelles. El metal de las minas de Porco se beneficia y funde facilmente con fuelles: el metal de las minas de Potosi no se funde cō fuelles ni aprouecha sino el ayre de Guayras, q̄ son aquellos hornillos q̄ estan en las laderas del cerro al viento natural. cō el qual se derrite aquel metal. Y aunque dar razon desta diuersidad es difficile, ella muy cierra por experencia larga. Otras mil delicadezas ha hallado la curiosidad y codicia deste metal, que tanto los hombres aman, de las qua

les diremos algunas adelante. Las principales partes de Indias que dan plata, son la nueva España y Piru, mas las minas del Piru son de grande ventaja, y entre ellas tienen el primado del mundo las de Potosí. De las quales trataremos vn poco de espacio, por ser de las cosas mas celebres y mas notables, que ay en las Indias Occidentales.

C A P. 6. Del Cerro de Potosí, y de su descubrimiento.

EL Cerro tan nombrado de Potosí está en la provincia de los Charcas en el Reyno del Piru, dista de la Equinocial a la parte del Sur, o Polo Antartico veynte y vn grados y dos tercios, de suerte que cae dentro de los Tropicos en lo vltimo de la Torrida Zona. Y con todo esto es en extremo frío, mas que Castilla la vieja en España, y mas que Eládes, auiendo de ser tēplado, o caliente cōforme a la altura del Polo en q̄ está. Hazle frío, están tan leuantado y empinado, y ser todo bañado de vientos muy fríos y destēplados, especialmente el q̄ allí llaman Tomahauí, q̄ es impetuoso y frigidísimo, y reyna por Mayo, Junio, Julio, y Agosto. Su habitació es seca, fría, y muy deshabitada, y del todo estéril, q̄ no se da, ni produce fruto, ni grano, ni yerua, y así naturalmente es inhabitable por el mal tēple del cielo, y por la gran esterilidad de la tierra. Mas la fuerza de la plata q̄ llama a sí con su codicia las otras cosas, ha poblado aquel cerro de la mayor població q̄ ay en todos aquellos Reynos, y la ha hecho rá abundante de todas comidas, y regalos. Ninguna cosa se puede desear, que no se halle allí en abundancia, y siendo todo de acarreto están las plaças llenas de frutas, cōseruas, regalos, vinos excelentes, sedas, y galas, tanto como donde mas. La color de este cerro tira a roxo obscuro, tiene

vna

vná graciosísima vista, a modo de vn pauellon ygal, o vn pá de aguacat. Empínase y señorea todos los otros cerros, que ay en su contorno. Su subida es agria, aunque se anda toda a cavallo, rematase en punta en forma redonda, tiene de box y cōtorno vna legua por su faldá, y de la cumbre deste cerro hasta su pie, y planta, mil y seyscientas y veynte y quatro varas de las comunes, que reduzidas a medida y cuētra de leguas Españolas, hazen vn quarto de legua. En este cerro al pie de su faldá está otro cerro pequeño q̄ nace del, el qual antiguamente truuó algunas minas de metales sueltos, que se hañauán, como en bolsas y no en veta fixa, y eran muy ricos aunque pocos. llámale Guaynapotosí, q̄ quiere dezir Potosí el moço. De la faldá deste pequeño cerro comienza la població de Españoles y Indios, que han venido a la riqueza y labor de Potosí. Terna la dicha poblacion dos leguas de cōtorno: en ella es el mayor concurso y contratación que ay en el Piru. Las minas deste cerro no fueron labradas en tiempo de los Ingas, que fueron señores de el Piru antes de entrar los Españoles, aunque cerca de Potosí labraron las minas de Porco, que está a seys leguas. La causa deuio de ser, no tener noticia dellas, aunque otros cōtētan no se que fabula, que quisieron labrar aquellas minas y oyeron ciertas voces, que dezian a los Indios, que no tocassen allí, que estaua aquel cerro guardado para otros. En efecto hasta doze años despues de entrados los Españoles en el Piru, ninguna noticia se truuó de Potosí y de su riqueza, cuyo descubrimiento fue en este modo. Vn Indio llamado Gualpa de nacion Chumbivilca, que es en tierra de el Cuzco, yendo vn dia por la parte de el Poniente siguiendo vnos venados se le fueron subiendo el cerro arriba, y como estan empinado, y entonces estaua mucha parte cubierto de vnos arboles, que llaman Quinua, y de muy muchas matas, para subir vn

O 2 passo

passo algo aspero, le fue forçoso asirse a vna rama, que estaua nacida en la veta, que tomò nombre la Rica, y en la rayz y vazio que dexò, conocio el metal que era muy rico, por la experiencia que tenia de lo de Porco, y hallò en el suelo junto a la veta vnos pedaços de metal, que se auian soltado della, y no se dexauan bien conocer, por tener la color gastada del Sol y agua, y lleuolos a Porco a ensayar por Guayra (esto es prouar el metal por fuego) y como viese su extramada riqueza, secretamente labrava la veta sin comunicarlo con nadie, hasta tanto que vn Indio Guanca natural del valle de Xauxa, que es en los terminos de la ciudad de los Reyes, que era vezino en Porco del dicho Gualpa Chumbibilea, vio, que sacaua de las fundiciones que hazia mayores tejos de los que ordinariamente se fundian de los metales de aquel asienio, y que estaua mejorado en los arauos de su persona, porque hasta allí auia uiuido pobremente. Con lo qual y cò ver que el metal que aquel su vezino labrau, era diferente de lo de Porco, se mouio a inquirir aquel secreto, y aunque el otro procurò encubrirlo, tanto le importunò, que vino de lleualle al cerro de Potosi, al cabo de otros meses que gozaua de aquel tesoro. Allí el Gualpa dixo al Guanca, que tomasse para si vna veta, que el tambien auia descubierto, que estaua cerca de la Rica, y es la que oy dia tiene nombre de la Veta de Diego Centeno, que no era menos rica, aunque era mas dura de labrar, y con esta conformidad partieron entre si el cerro de la mayor riqueza de el mundo. Sucedió despues que teniendo el Guanca alguna dificultad en labrar su veta, por ser dura, y no queriendole el otro Gualpa dar parte en la suya se desamieron, y así por esto como por otras diferencias enojado el Guanca de Xauxa dio parte de este negocio a su amo, que se llamaua Villaroel, que era vn Español que residia en Porco. El Villaroel queriendo satisfacerse de la

ver-

verdad fue a Potosi, y hallando la riqueza que su Yanacóna o criado le dezia, hizo registrar al Guanca, estacandose con el en la veta que fue dicha Centeno. Llamen estacarse señalar por suyo el espacio de las varas, que concede la ley, a los que hallan mina, o la labran, con lo qual y con manifestallo ante la justicia quedan por señores de la mina, para labrarla por suya pagando al Rey sus quintos. En fin el primer registro y manifestació que se hizo de las minas de Potosi fue en veynte y vn dias del mes de Abril del año de mil y quinientos y quarenta y cinco, en el asienio de Porco por los dichos Villaroel Español y Guanca Indio. Luego de allí a pocos dias se descubrio otra veta que llaman de el Estañó, que ha sido riquissima, aunque trabajossima de labrar, por ser su metal tan duro como pederal. Despues a treynta y vno de Agosto del mismo año de quarenta y cinco se registrò la veta, que llaman Mendieta, y estas quatro son las quatro vetas principales de Potosi. De la veta Rica que fue la primera, que se descubrio, se dize que estaua el metal vna lanza en alto a manera de vnos riscos, leuantado de la superficie de la tierra, como vna cresta que tenia trezientos pies de largo y treze de ancho, y quierren dezir, que quedó descubierta y descarnada de el diluuió resistiendo como parte mas dura al impetu y fuerça de las aguas. Y era tan rico el metal, que tenia la mitad de plara, y fue perscurando su riqueza hasta los cincuenta y sesenta estados en bon-do, que vino a faltar. En el modo que está dicho se descubrio Potosi, ordenando la diuina prouidencia para felicidad de España que la mayor riqueza que se sabe, que aya auido en el mundo, estuuiesse occulta, y se manifestasse, en tiempo que el Emperador Carlos Quinto de glorioso nombre tenia el Imperio, y los Reynos de España, y Señorios de Indias. Sabido en el Reyno del Piru el descubrimiento de Potosi luego acudieron muchos

O 3 Espa-

Españoles, y quasi la mayor parte de los vezinos de la ciudad de la Plata, que está diez y ocho leguas de Potosí, para tomar minas en el, acudieron tambien gran cantidad de Indios de diversas provincias, y especialmente los Guayradores de Porco, y en breue tiempo fue la mayor poblacion de el Reyno.

C A P. 7. De la riqueza que se ha sacado, y cada dia se va sacando de el Cerro de Potosí.

DYDADO he muchas vezes, si se halla en las historias y relaciones de los antiguos tan gran riqueza de minas, como la que en nuestros tiempos hemos visto en el Piru. Si algunas minas vno en el mundo ricas, y afamadas por tales, fueron las que en España tuvieron los Carragineses, y después los Romanos. Las quales, como ya he dicho, no solo las letras profanas, sino las sagradas tambien encarecen a maravilla. Quien mas en particular haga memoria de estas minas, que yo aya leydo, es Plinio, el qual escribió en su natural historia así: Hallase plata quasi en todas provincias, pero la mas excelente es la de España. Esta tambien se da en tierra estéril, y en riscos, y cerros, y do quiera que se halla vna veta de plata, es cosa cierta hallar otra no lejos della: lo mismo acontece quasi a los otros metales, y por esso los Griegos (según parece) los llamaron metales. Es cosa maravillosa, que duran hasta el día de oy en las Españas los pozos de minas, que comenzaron a labrar en tiempo de Anibal, en tanto que aun los mismos nombres de los que descubrieron aquellas minas, les permaneció el día de oy:

oy: entre las quales fue famosa, la que de su descubridor llaman Bebelo tambien agora. De esta mina se sacó tanta riqueza, que dava a su dueño Anibal cada dia trezientas libras de plata, y hasta el día presente se ha proseguido la labor de esta mina, la qual está ya cavada y profunda en el cerro por espacio de mil y quinientos passos: por todo el qual espacio tan largo saca el agua los Gascones, por el tiempo y medida que las candelas les duran, y así vienien a sacar tanta, que parece río. Todas estas son palabras de Plinio, las quales he querido aqui recitar, porque daran gusto a los que saben de minas, viendo que lo mismo que ellos oy experimenta, pasó por los antiguos. En especial es notable la riqueza de aquella mina de Anibal en los Pirineos, q̄ poseyeron los Romanos, y continuaron su labor hasta en tiempo de Plinio, que fueron como trezientos años, cuya profundidad era de mil y quinientos passos, que es milla y media. Y a los principios fue tan rica, que le valia a su dueño trezientas libras de a doce onças cada dia. Mas aunque esta aya sido extremada riqueza, yo pienso toda via, que no llega a la de nuestros tiempos en Potosí: porque según parece por los libros Reales de la casa de Contratacion de aquel asiento, y lo afirman hombres ancianos fidedignos, en tiempo que el Licenciado Polo gouernaba, que fue hartos años después del descubrimiento de el cerro, se metian a quintar cada sabado de ciento y cinquenta mil pesos, a dozientos mil, y valian los quintos treynta y quarenta mil pesos, y cada año millon y medio, o poco menos. De modo que conforme a esta cuenta cada dia se sacauan de aquellas minas obra de treynta mil pesos, y le valian al Rey los quintos seys mil pesos al dia. Ay otra cosa que alegar por la riqueza de Potosí, y es q̄ la cuenta que se ha hecho, es solo de la plata q̄ se marcava

*Combradas
in Chronogra
phia.*

Est. 33. c. 6.

y quintaua. Y es cosa muy notoria en el Píru, que tantos tiempos se vfo en aquellos Reynos la plata, que llamauan Corriente, la qual no era marcada, y quintada, y es conculsiõ de los que bien saben de aquellas minas, que en aquel tiempo grandissima parte de la plata que se sacaua de Potosi, se quedaua por quintar, que era toda la que andaua entre Indios, y mucha dela de los Españoles, como yo lo vi durar hasta mi tiempo. Así que se puede bien creer, que el tercio de la riqueza de Potosi, si ya no era la mitad, no se manifestaua, ni quintaua. Ay aun otra consideracion mayor, que Plinio pone, auerse labrado mil y quinientos años aquella veta de Babelo, y que por todo este espacio sacauan agua, que es el mayor impedimento que puede auer, para sacar riqueza de minas. Las de Potosi, con passar muchas dellas de dozientos estados su profundidad, nunca han dado en agua, que es la mayor felicidad de aquel cerro: Pues las minas de Porco, cuyo metal es riquissimo, se dexan oy dia de proseguir y beneficiar, por el faldio del agua en que han dado, porque cavar peñas, y sacar agua, son dos trabajos insufribles, para buscar metal: basta el primero, y sobra. Finalmente el dia de oy tiene la catholica Magestad vn año con otro vn millon de losos los quintos de plata del cerro de Potosi, sin la otra riqueza de azogues, y otros derechos de la hazienda Real, que es otro grande tesoro. Echando la cuenta los hombres expertos dicen, que lo que se ha metido a quintar en la casa de Potosi, aunque no permutecen los libros de sus primeros quintos: es la cantidad que oy ay, porque los primeros años se bazian las cobranças por Romana (tanta era la grossedad que auia) pero por la memoria dela aueriguacion que hizo el Visorey don Francisco de Toledo el año de setenta y quatro, se hallò, que fueron setenta y seys millones hasta el dicho año, y desde el dicho año hasta el

de

de ochenta y cinco inclusive, parece por los libros Reales auerse quintado treynta y cinco millones. De manera q mōdra lo q se auia quintado hasta el año de ochenta y cinco, ciēto y onze millones de pesos ensayados. E cada peso vale treze reales y vn quaitillo. Y esto sin la plata q se ha sacado sin quintar, y se ha venido a quintar en otras cajas Reales, y sin lo que en plata corriente se ha gastado, y lo ay por quintar, que es cosa sin numero. Esta cuenta embiaron de Potosi al Virrey, el año que he dicho estando yo en el Píru, y despues aca aun ha sido mayor la riqueza que ha venido en las flotas del Píru, porque en la que yo vine el año de ochenta y siete, fueron onze millones, los que vinieron en ambas flotas de Píru, y Mexico, y era del Rey quasi la mitad, y desta las dos tercias partes de el Píru. He querido hazer esta relacion tan particular, para que se entienda la potencia, q la diuina Magestad ha sido seruida de dar a los Reyes de España, en cuya cabeza se ha juntado tantas Coronas, y Reynos, y por especial fauor del cielo se han juntado tambien la India Oriental con la Occidental dādo cerco al mundo con su poder. Lo qual se deue pensar ha sido por prouidencia de nuestro Dios, para el bien de aquellas gentes, que viuē tan remotas de su cabeza, que es el Pontífice Romano Vicario de Christo nuestro Señor, en cuya Fe y obediēcia solamente pueden ser saluas. Y tambien para la defensa de la misma Fe Catholica, è Iglesia Romana en estas partes, donde tanto es la verdad opugnada y perseguida de los herejes. Y pues el señor de los cielos que da, y quita los Reynos a quien quiere, y como quiere, así lo ha ordenado: deuenos suplicarle con humildad, se digne de fauorecer el zelo tan pio de el Rey Catholico dandole prospero sucesso, y victoria contra los enemigos de su sancta Fe, pues en esta causa gasta el tesoro de Indias, que se ha dado, y aun ha menester mucho mas. Pero por ocasion de las

O s rique

riquezas de Potosí baste auer hecho esta digressión, y agora boluamos a dezir, como se labran las minas, y como se benefician los metales, que dellas se sacan.

C A P. 8. De el modo de labrar las minas de Potosí.

Potius de Consolat.

BIEN dixo Boccio, quando se quexò del primer inventor de minas,

*Hic primus quis fuit ille,
Auri qui pondera tolli,
Gemmasq; latere volentes,
Pretiosa pericula fodit.*

Plin. lib. 33. c. 4.

Peligros preciosos los llama con razon, porque es grande el trabajo y peligro cò que se sacan estos metales, que tanto precian los hombres. Plinio dize, que en Italia ay muchos metales, pero que los antiguos no consintieron beneficiarse por conseruar la gente. De España los trayà, y como a tributarios hazian a los Españoles labrar minas. Lo proprio haze agora España con Indias, que auizdo toda via en España sin duda mucha riqueza de metales, no se dan a buscarlos, ni aun se consiente labrar por los inconvnientes que se veen, y de Indias traen tanta riqueza, donde el buscalla, y sacalla no cuesta poco trabajo, ni aun es de poco riesgo. Tiene el cerro de Potosí quatro veras principales, como està dicho, que son la Rica, la de Centeno, la del Estiàno, la de Mendieta. Todas estas veras estan a la parte Oriental del cerro, como miràdo al nacimiento del Sol: ala Occidental no se halla ninguna. Corren las dichas veras Norte Sur, que es de Polo a Polo. Tienen de ancho por donde mas, seys pies, por dònde menos, vn palmo. Otras diuersas ay, que salè de las, como de ramos grandes los mas pequeños suelen pro-

produzirse en el arbol. Cada veta tiene diuersas minas, que son partes de ella misma, y han tomado posesion, y repartido entre diuersos dueños, cuyos nombres tiènè de ordinario. La mina mayor tiene ochenta varas, y no puede tener mas por ley ninguna: la menor tiene quatro. Todas estas minas oy dia llegan a mucha profundidad. En la vera Rica se cuentan setenta y ocho minas: llegan a ciento y ochenta estados en algunas partes, y aun a dozientos de hòdura. En la vera de Cùreno se cuentan veynte y quatro minas. Llegan algunas a sesenta, y aun ochenta estados de hòdura, y así a este modo es de las otras veras, y minas de aquel cerro. Para remedio desta tan gran profundidad de minas se inuentaron los sacabones, que llaman, que son vnas cuevas, que van hechas por baxo desde vn lado de el cerro, arrauessandole hasta llegar a las veras. Porque se ha de saber, que las veras, aunque corren Norte Sur, como està dicho, pero esto es baxando desde la cumbre hasta la falda, y asisiento del cerro, segun se cree, que seràn segun coniectura de algunos, mas de mil y dozientos estados. Y a esta cuenta aunque las minas van tan hondas, les falta otro seys tanto hasta su rayz y fondo, que segun quieren dezir, ha de ser riquissimo, como tronco y manantial de todas las veras. Aunque hasta agora antes se ha mostrado lo contrario por la experiencia, que mientras mas alta ha estado la vera, ha sido mas rica, y como va baxando en hondo, va siendo su metal mas pobre. Pero en fin para labrar las minas con menos costa, y trabajo, y riesgo, inuentaron los sacabones, por los quales se entra, y sale a passo llano. Tienen de ancho ochos pies, y de alto mas de vn estado. Cierranse con sus puertas, sacanse por ellos los metales con mucha facilidad, y pagase al dueño de el sacabon el quinto de todo el metal que por el se saca. Ay hechos ya nuene sacabones, y otros

y otros se estan haziendo. Vn socabon, que llaman del Venino, que va a la veta Rica, se labró en veynte y nueve años començandose el año de mil y quinientos y cinquenta y seys, que fueron onze despues de descubriese aquellas minas, y acabandose el año de ochenta y cinco en onze de Abril. Este socabon alcanço a la veta Rica en treynta y cinco estados de gueco hasta su fondo. y ay desde alli do se juntò con la veta, hasta lo alto de la mina otros ciento y treynta y cinco estados: que por todo este profundo baxauan, a labrar aquellas minas. Tiene todo el socabon desde la boca hasta la veta (que llaman el Cruzero) dozientas y cinquenta varas, las quales tardarò en labrarfe los veynte y nueve años, que està dicho: para que se vea, lo que trabajan los hombres, por yr a buscar la plata a las entrañas del profundo. Con todo esto trabajan alla dentro, donde es perpetua obscuridad, sin saber poco ni mucho quando es dia, ni quando es noche. Y como son lugares, que nunca los vísita el Sol, no solo ay perpetuas tinieblas, mas tambien mucho frio, y vn ayre muy grueso, y ageno de la naturaleza humana, y así sucede marearse, los que alla entran de nuevo, como a mi me acaecio sintiendo vascas y congoxas de estomago. Trabajan con velas siempre los que labran, repartiendo el trabajo de fuerte que vnos labran de dia, y descansan de noche, y otros al reues les suceden. El metal es duro comúnmente, y sacanlo a golpes de barreta quebrándole, q es quebrar vn pedernal. Despues lo sacan acuestas por unas escaleras hecilizas de tres ramales de cuero devaca retorcido como gruesas maromas, y de vn ramal a otro puestos palos como escalones, de manera q puede subir vn hòbre, y baxar otro juntamente. Tienen estas escalas de largo diez estados, y al fin dellas està otra escala del mismo largo, que comiença de vn relex, o poyo, donde ay hechos de maderá vnos descansos a manera de anda-

andamios, porque son muchas las escalas, que se suben. Saca vn hombre carga de dos arrobas atada la manra a los pechos, y el metal que va en ella a las espaldas: suben de tres en tres. El delantero lleva vna vela atada al dedo pulgar, para que vean, porque como està dicho, ninguna luz ay del cielo, y vanse aliendo con ambas manos, y así suben tan grande espacio que como ya dixè, passa muchas vezes de ciento y cinquenta estados, cosa horrible, y que enpenalla aun pone guima: Tanto es el amor del dinero, por cuya requesta se haze y padece tãto. No *Plin. in proem. lib. 33.* sin razon exclama Plinio tratando desto: Entramos hasta las entrañas de la tierra, y hasta alla en el lugar de los condenados buscamos las riquezas. Y despues en el mismo libro: Obras son mas que de Gigantes, las que hazen los que sacan metales, haziendo agujeros y callejones en lo profundo, por tan grande trecho barrenando los montes a luz de candelas, donde todo el espacio de noche y dia es yqual, y en muchos meses no se ve el dia: donde acacee caerse las paredes de la mina subitamente, y matar de golpe a los mineros. Y poco despues añade: Hierren la dura peña con almadanas, que tienen ciento y cinquenta libras de hierro: sacan los metales acuestas trabajando de noche y de dia, y vnos entregã la carga a otros y todo a cuestas, pues solos los vltimos venen la luz. Con cuños de hierro y con almadanas rompen las peñas y pedernales, por rezios y duros que sean, porq en fin es mas rezia y mas dura la hambre del dinero. Esto es de Plinio, que aunque habla como historiador de entonces, mas parece propheta de agora. Y no es menos lo que Phocio de Agatarchides refiere, del trabajo immenso que passauan los que llamauan Chrysiotes, en sacar y beneficiar el oro, porque siempre, como el sobredicho autor dize, el oro y plata causan tanto trabajo al auerse, quanto dan de contento al tenerse.

Cap. 4.

C. A. P. 9. Como se beneficia el metal de Plata.

LA veta que hemos dicho en que se halla la plata, va de ordinario entre dos peñas que llaman la Caxa, y la vna dellas suele ser durissima como pedernal, la otra blanda y mas facil de romper, el metal va en medio no todo ygal ni de vn valor, porq̃ ay en esto milmo vno muy rico, q̃ llaman Cacilla, o Tacana, de dōde se saca mucha plata: ay otro pobre, de donde se saca poca. El metal rico deste cerro es de color de ambar, y otro toca en mas negro: ay otro que es de color como roxo: otro como ceniziēto, y en efecto tiene diuersos colores, y a quien no fabelo que es, todo ello parece piedra de por ay: mas los mineros en las pintas y vetillas, y en ciertas señales conocen luego su fineza. Todo este metal q̃ sacan delas minas ferra en carneros del Piru, que sirven de jumentos, y se lleva a las molindas. El q̃ es metal rico se beneficia por fundicion en aquellos hornillos que llamā Guayras, este es el metal, q̃ es mas plomoso, y el plomo le haze derretir, y aun para mejor derretirlo, echan los Indios el que llaman Soroche, que es vn metal muy plomizo. Con el fuego, la escoria corre abaxo, el plomo y la plata se derripen, y la plata anda nadando sobre el plomo, hasta que se apura: tornan deipues a refinar mas y mas la plata. Suele salir de vn quintal de metal treynta y quarenta y cinquenta pesos de plata por fundicion. A mí me dieron para muestra metales, de q̃ salian por fundicion mas de dozientos pesos, y de dozientos y cinquenta por quintal, riqueza rara y quasi increyble, sino lo testificara el fuego con manifesta experiencia: pero semejantes metales son muy raros. El metal pobre es, el que de vn quintal da dos o tres pesos, o cinco, o seys, o no mucho mas: este ordinariamente no es plomizo, sino seco, y así por fuego no se

se puede beneficiar. A cuya causa gran tiempo estuuo en Potosi inmensa summa de estos metales pobres, que eran desechos y como granças de los buenos metales, hasta que se introduxo el beneficio de los azogues, con los quales aquellos desechos, o desmontes, que llamauan, fueron de inmensa riqueza, porque el azogue con estraña y maravillosa propiedad apura la plata, y sirve para estos metales secos y pobres, y se gasta y consume menos azogue en ellos, lo qual no es en los ricos, que quanto mas lo son, tanto mas azogue consumen de ordinario. Oy dia el mayor beneficio de plata, y quasi toda el abundancia della en Potosi es por el azogue, como tambien en las minas de los Cacatecas, y otras de la nueva España. Aua antiguamente en las laderas de Potosi, y por las cumbres y collados mas de seys mil Guayras, que son aquellos hornillos, donde se derrixe el metal, puestos al modo de luminarias, q̃ vellos arder de noche, y dar lumbrer tan lexos, y estar en si hechos vna ascua roxa de fuego, era espectáculo agradable. Agora si llegan a mil o dos mil Guayras, será mucho, porque como he dicho, la fundicion es poca, y el beneficio del azogue es toda la riqueza. Y porque las propiedades del azogue son admirables, y el modo de beneficiar con el la plata, muy notable, tratare de el azogue, y de sus minas, y labor, lo que pareciere conueniente al proposito.

C. A. P. 10. De las propiedades maravillosas de el Azogue.

EL Azogue, que por otro nombre se llama Argen Vivo, como también le nōbran los Latinos, porq̃ parece plata viva, segun bulle y anda a vnas partes y otras velozmente, entre todos los metales tiene grādes y maravillosas pro-

propiedades. Lo primero siendo verdadero metal, no es duro; ni formado, y consistente como los demas, sino liquido, y que corre, no como la plata y el oro que detretidos del fuego, son liquidos y corren, sino de su propia naturaleza, y cõ ser licor es mas pesado que ningun otro metal, y assi los demas nadan en el azogue, y no se hundē como mas liuianos. Yo he visto en vn barreño de azogue echar dos libras de hierro, y andar nadando encima el hierro sin hundirse, como si fuera palo, o corcho en el agua. Plinio haze excepcion diziendo, que solo el oro se hunde, y no nada sobre el azogue: no he visto la experiencia, y por ventura es, porque el azogue naturalmente rodea luego el oro, y lo efconde en sī. Es esta la mas importante propiedad que tiene, que con marauilloso affecto se pega al oro, y le busca, y se va a el do quiera que se huele. Y no solo esto, mas assi se encarna con el, y lo junta a sī, que le deslinda y despega de qualesquier otros metales o cuerpos, en que estā mezclado, por lo qual toman oro los que se quieren preferar del daño del azogue. Ahombres que han echado azogue en los oydos para matarlos secretamente, ha sido el remedio meter por el oído vna paletilla de oro, con que llaman el azogue, y la sacan blāca, de lo que se ha pegado al oro. En Madrid yendo a ver las obras notables que Iacomo de Treço excelente artifice Milanes labraua para San Lorenzo el Real, sucedio ser en día que dorauan vnās pieças del Retablo, que eran de bronze, lo qual se haze con azogue, y porque el humo del azogue es mortal, me dixerō, que se prevenian los officiales contra este veneno, con tomar vn doblon de oro desmenuzado, el qual passado al estomago llamaua alli qualquier azogue, que por los oydos, o ojos, o narizes, o boca les entrasse de aquel humo mortal, y con esto se preservan del daño del azogue yéndose todo el al oro, que estaua en el estomago, y saliendo despues todo por la via natural,

natural: cosa cierto digna de admiracion, despues que el azogue ha limpiado al oro, y purgado de todos los otros metales y mezclas, tambien le aparta el fuego a el de su amigo el oro, y assi le dexa del todo puro sin fuego. Dize Plinio, que con cierta arte apartauan el oro de el azogue: no se yo que agora se vse tal arte. Parece me, que los antiguos no alcançaron, que la plata se beneficiasse por azogue, q̃ es oy día el mayor vfo, y mas principal provecho del azogue, porq̃ expressamēte dize, q̃ a ninguno otro metal abraça sino solo al oro, y donde trata del modo de beneficiar la plata, solo haze mencion de fundición: Por donde se puede colegir, que este secreto no le alcançarō los antiguos. En efecto aunque la principal amistad del azogue sea con el oro, toda via donde no ay oro, se va a la plata, y la abraça aunque no tan presto como a el oro: y alcabo tambien la alimpia, y la apura de la tierra, y cobre, y plomo, con q̃ se cria, sin ser necessario el fuego, que por fundición refina los metales, aunque para despegar y deslir del azogue a la plata, tambien interuiene el fuego, como adelante se dira. De estos otros metales fuera de oro y plata, no haze caso el azogue, antes los carcome, y gasta, y horada, y se va y huye dellos: que tambien es cosa admirable. Por donde le cchan en vasos de barro, o en pieles de animales, porque vasijas de cobre, o hierro, o otro metal luego las passa y barrena, y toda otra materia penetra y corrompe, por donde se llama Plinio Veneno de todas las cosas, y dize, que todo lo come y gasta. En sepulturas de hombres muertos se halla azogue, que despues de auerlos gastado, el se sale muy a su salvo entero. Hase hallado tambien en las medulas y tuetanos de hombres, o animales, que recibiendo su humo por la boca, o narizes alla dentro se congela, y penetra los mismos huesos: Por esto es tan peligrosa la conuersion con criatura tan atreuida y mortal. Pues es otra

gracia que tiene, que bulle, y se haze cien mil gotillas, y por menudas q̄ sean, no se pierde vna, sino que por aca, o por allá se torna a juntar con su licor, y qual es incorruptible, y apenas ay cosa que se pueda gasar: por donde el sobredicho Plinio le llama sudor eterno. Otra propiedad tiene, que siendo el azogue el que aparta el oro de el cobre, y todos metales, quādo quieren juntar oro cō cobre, o bronze, o plata, q̄ es dorando, el medianero desta junta es el azogue, porq̄ mediante el se doran estos metales. Entre todas estas maravillas deste licor extraño la q̄ a mi me ha parecido mas digna de ponderar, es q̄ siendo la cosa mas pesada del mundo, inmediatamente se buelee en la mas liviana del mundo, q̄ es humo, con que sube arriba resuelto, y luego el mismo humo q̄ es cosa tan liviana, inmediatamente se buelee en cosa tan pesada, como es el proprio licor de azogue, en que se resuelve. Porque en topando el humo de aquel metal cuerpo duro arriba, llegando a region fria, luego al punto se quaja, y torna a caer hecho azogue, y si dan fuego otra vez al azogue, se haze humo, y del humo torna sin dilacion a caer el licor del azogue. Cierta transmutació inmediata de cosa tã pesada en cosa tan liviana, y al reves, por cosa rara se puede tener en naturaleza. Y en todas estas y otras estranezas que tiene este metal, es digno el autor de su naturaleza, de ser glorificado, pues a sus leyes ocultas obedece tan promptamente toda naturaleza criada.

CAP. II. Donde se halla el Azogue, y como se descubrieron sus minas riquissimas en Guanaxilca.

HALLASE el Azogue en vna manera de piedra, que da juntamente el bermellon, que los antiguos llamaron Minio, y oy dia se dicen estar miniadas las ymagines, que con azogue pintan en los cristales. El minio, o ber-

bermellon celebraron los antiguos en grande manera teniendo lo por color sagrado, como Plinio refiere, y assi dize, que solian teñir cō el el rostro de Iupiter los Romanos, y los cuerpos de los que triumphauan, y que en la Ethiopia assi los ydolos como los gobernadores se teñian el rostro de minio. Y que era estimado en Roma en tanto grado el bermellon (el qual solamente se lleuaua de España, donde vno muchos pozos y minas de azogue, y hasta el dia de oy las ay) que no consentian los Romanos, que se beneficiasse en España aquel metal, porque no les hurtassen algo, sino assi en piedra como lo sacauan de la mina, se lleuaua sellado a Roma, y alla lo beneficiauan y lleuauan cada año de España, especial del Andaluzia obra de diez mil libras: y esto tenian los Romanos por excessiva riqueza. Todo esto he referido de el sobredicho autor, porque a los que veen, lo que oy dia passa en el Piru, les dara gusto saber, lo que antiguamente passó a los mas poderosos señores del mundo. Digo lo, porque los Ingas Reyys del Piru, y los Indios naturales del labraron gran tiempo las minas del azogue, sin saber del azogue, ni conoçelle, ni pretender otra cosa sino este minio, o bermellon, q̄ ellos llaman Llimpi, el qual precian mucho para el mismo efecto que Plinio ha referido de los Romanos y Ethiopes, q̄ es para pintar, o teñir cō el los rostros y cuerpos suyos y de sus ydolos. Lo qual usará mucho los Indios, especialmēte quādo yvan ala guerra, y oy dia lo usan quādo hazē algunas fiestas, o dāgas, y llamando Embixarse, porque les parecia, que los rostros assi embixados ponian terror, y agora les parece que es mucha gala. Con este fin en los cerros de Guanaxilca, que son en el Piru cerca dela ciudad de Guamaga hizierō labores estranas de minas, de donde sacauan este metal, y es de modo, que si oy dia entran por las cuevas, o focabones, que los Indios hizieron, se pierden los hombres, y no

atinan a salir. Mas ni se curauan del azogue, que está naturalmente en la misma materia, o metal de bermellon, ni aun conocian, que vnieste tal cosa en el mundo. Y no solo los Indios, mas ni aun los Españoles conocieron aquella riqueza por muchos años, hasta que gouernando el Licenciado Castro el Piru, el año de sesenta y seys, y sesenta y siete se descubrieron las minas de azogue en esta forma. Vino a poder de vn hombre inteligente llamado Enrique Garces Portugues de nacion, el meral colorado que he dicho, que llamauan los Indios Llimpi, con que se tiñen los rostros, y mirandolo conocio ser, el que en Castilla llaman Bermellon: y como sabia que el bermellon se saca del mismo metal que el azogue, conseruó, que aquellas minas auian de ser de azogue, fue allí, y hizo la experiencia y ensaye, y halló ser así. Y desta manera descubiertas las minas de Palcas en termino de Guzmanga, fueron diuersos a beneficiar el azogue, para llevarle a Mexico, dō de la plata se beneficiaba por azogue, con cuya ocasion se hizieron ricos no pocos. Y a quel asfiento de minas, que llamá Guancavelica, se polió de Españoles y de Indios que acudieron, y oydia acuder a la labor de las dichas minas de azogue, que son muchas, y prosperas. Entre todas es cosa ilustrissima la mina, que llaman de Amador de Cabrera, por otro nombre la de los Santos, la qual es vn peñasco de piedra durissima empapada toda en azogue, de tanta grandeza que se estien de por ochenta varas de largo y quaréa en ancho, y por toda esta quadra está hecha su labor en hondura de setenta estados, y pueden labrar en ella mas de trezientos hombres juntos por su gran capacidad. Esta mina descubrió vn Indio de Amador de Cabrera llamado Nanincopa de el pueblo de Acoria: registróla Amador de Cabrera en su nombre: traxo pleyto con el fisco, y por executoria se le dio el vsofruto della por ser descubridora. Después se

ven-

vendio por dozientos y cinquenta mil ducados, y pareció dōle que auia sido engañado en la venta, tornó a poner pleyto, porq̃ dicen, que vale mas de quinientos mil ducados, y aun a muchos les parece que vale vn millon: cosa rara, auer mina de tanta riqueza. En tiempo que gouernaua el Piru don Francisco de Toledo, vn hombre que auia estado en Mexico, y visto como se sacaba plata cō los azogues, llamado Pero Fernandez de Velasco, se ofrecio de sacar la plata de Potosi por azogue. Y hecía la proua, y saliendo muy bien el año de setenta y vno se començó en Potosi a beneficiar la plata, con los azogues que se lleuaron de Guancavelica, y fue el total remedio de aquellas minas, porque con el azogue se sacó plata infinita de los metales que estauan desechados, que llamauan desmōtes. Porque como está dicho, el azogue apura la plata, aunque sea pobre, y de poca ley, y seca, lo qual no haze la fundicion de fuego. Tiene el Rey Catholico de la labor de las minas de azogue sin costa, ni riesgo alguno cerca de quatrocientos mil pesos de minas, que son de a estorze reales, o poco menos, sin lo que despues de ello procede por el beneficio que se haze en Potosi, q̃ es otra riqueza grãdissima. Sacanse vn año cō otro destas minas de Guancavelica ocho mil quintales de azogue, y aun mas.

*C A P. 12. De el arte que se saca el Azogue,
y se beneficia con el la plata.*

D I G A M O S agora como se saca el azogue, y como se saca con ella plata. La piedra, o metal donde el azogue se halla, se muele, y pone en unas ollas al fuego rapadas, y allí fundiendose, o derritiendose aquel metal, se despide del el azogue con la fuerza del fuego, y sale en exhalacion a bueltas de el humo del dicho fuego, y suéle yr siempre arriba, hasta tanto que topa algun cuer-

po. donde para, y se quiza, o si passa arriba sin copar cuerpo duro, llega hasta donde se enfria, y alli se quiza, y buelue a caer abaxo. Quando está hecha la fundicion, destapan las ollas, y sacan el metal. Lo qual procuran se haga, estando ya frias, porq̃ si da algun humo, o vapor de aquel a las personas q̃ destapan las ollas, se azogan, y mueren, o quedan muy maltratadas, o pierden los dientes. Para dar fuego a los metales, porq̃ se gasta infinita leña, halló vn Minor por nōbre Rodrigo de Torres vna inuencion utilissima, y fue: coger de vna paja que nace por todos aquellos cerros del Pira, la qual alla llaman Ycho, y esa inodo de esparto, y con ella da fuego. Es cosa maravillosa la fuerza q̃ tiene esta paja para fundir aquellos metales, q̃ es como lo que dize Plinio, del oro q̃ se funde con llama de paja, no fundiendose con brasas de leña fortissima. El azogue asi fundido lo nonen en badanas, porq̃ en cuero se puede guardar, y asi se mete en los almazenes del Rey, y de alli se lleva por mar a Arica, y de alli a Potosi en recuas, o carneros de la tierra. Consume se communmente en el beneficio de los metales en Potosi de seys a siete mil quintales por año, sin lo que se saca de las laminas (que son las heces que quedan y barro de los primeros lauatorios de metales, que se hazen en tinas) las quales laminas se queman, y benefician en hornos, para sacar el azogue que en ellas queda, y aurá mas de cinquenta hornos destos en la villa de Potosi, y en Tarapaya. Será la cantidad de los metales que se benefician, segun han echado la cuenta hombres platcos, mas de trezientos mil quintales al año, de cuyas laminas beneficiadas se sacarán mas de dos mil quiniales de azogue. Y es de saber, que la qualidad de los metales es varia, porque acaece que vn metal da mucha plata, y consume poco azogue, otro al reues da poca plata, y consume mucho azogue: otro da mucha, y consume mucho: otro da poca, y consume poco, y confor-

me a como es el acortar en estos metales, assi es el enriquecer poco o mucho, o perder en el trato de metales. Aunque lo mas ordinario es, que en metal rico como da mucha plata, assi consume mucho azogue, y el pobre al reues. El metal se muele muy bien primero cō los maços de ingenios, que golpean la piedra como batanes, y despues de bien molido el metal, lo ciernen con vnos cedagos de telas de arambre, q̃ hazen la barina tã delgada como los cōmunes de cerdas, y tienen estos cedagos, si está bien armados y puestos, treynta quintales entre noche y día. Cernida q̃ está la harina del metal, la pasan a vnos caxones de buytrones, dōde la mortificā con salmueria echada a cada cinquenta quintales de harina cinco quintales de sal, y esto se haze, para q̃ la sal desengrasse la harina de metal, del barro, o lama q̃ tiene, cō lo qual el azogue recibe mejor la plata. Esprimen luego cō vn lienço de osan da cruzada el azogue sobre el metal, y sale el azogue como vn rocío, y assi van reboluiendo el metal para q̃ a todo el se cōmunique este rocío del azogue. Antes de inuentarse los buytrones de fuego, se amassaua muchas y diuerſas vezes el metal cō el azogue, assi echado en vnas arcelas, y hazia pellas grandes como de barro, y dexauā estar algunos dias, y tornauā a amassallo otra vez y otra, hasta q̃ se entredia q̃ estaya ya encorporado el azogue en la plata, lo qual tardaua veynte dias y mas, y quando menos nuue. Despues por auiso q̃ vuo, como la gana de adquirir es diligēte, hallarō q̃ para abreniar el tiēpo, el fuego ayudaua mucho, a q̃ el azogue tomasse la plata cō presteza, y assi traxerō los buytrones, dōde ponē vnos caxones grādes, en q̃ echā el metal cō sal y azogue, y por debaxo da fuego manso en ciertas bouedash echas a proposito, y en el espacio de cinco dias o seys el azogue encorpora en la plata. Quando se entredē q̃ ya el azogue ha hecho su oficio, que es, juntar la plata mucha o poca sin dexar nada della, y

embuecra en sí, como la esponja al agua, encorporando la consigo, y apartádola de la tierra, y plomo, y cobre, có que cria, entonces tratandé descubrilla, y sacalla, y apartalla del mismo azogue, lo qual hazé en esta forma. Echá el metal en vnas tinas de agua, dóde con vnos molinetes, o ruedas de agua trayendo al derredor el metal; como quien deslie, o haze mostaza, va saliédo el barro, o lama del metal en la agna q corre, y la plata y azogue como cofamas pesada haze alsiéto en el suelo de la tina. El metal q queda está como arena, y de aqui lo sacá, y lleuan a lavar otra buelta có barcas en vnas balsas, o pozas de agna. y allí acaba de caerse el barro, y dexa la plata, y azogue a solas, aunq bueltas del barro, y lama va siépre algo de plata, y azogue, q llaman Relauas: y tábien procuran despues sacallo, y apromechallo. Limpia pues q está la plata, y el azogue, q ya ello reluze despedido todo el barro, y tierra, comá todo este metal, y echado en vn lienço exprimenlo fuerteméte, y así sale todo el azogue q no está encorporado en la plata, y queda lo demás hecho todo vna pella de plata y azogue, al modo q queda lo duro y ciuerra delas almendras, quádo exprimen el almédrada: y está do bien esprimida la pella que queda, sola es la sexta parte de plata, y las otras cinco son azogue. Demanera que si queda vna pella de sesenta libras, las diez libras son de plata, y las cincuenta de azogue. Destas pellas se hazen las piñas a modo de panes de agucar, huecas por de dentro: y hazenlas de cien libras de ordinario. Y para apartar la plata del azogue, ponelas en fuego fuerte, donde las cubren con vn vaso de barro de la hechura de los moldes de panes de agucar, que son como vnos capereçones, y cubrenlas de carbón, y danles fuego, con el qual el azogue se exhala en humo, y topádo en el capereçón de barro allise quaja, y destila, como los vapores de la olla en la cabañeta, y por vn cañon al modo de alambique, reci-

brece.

be se todo el azogue que se destila, y tornase acobrar que dando la plata sola. La qual en forma y tamaño es la misma, ea el peso es cinco partes menos que antes: queda toda crespa y esponjada, que es cosa de ver: de dos destas piñas se haze vna barra de plata, que pesa sesenta y cinco, o sesenta y seys marcos: y así se lleva a ensayar, y quintar, y marcar. Y es tan fina la plata sacada por azogue, q jamas baxa de dos mil y trezientos y ochenta de ley: y es tan excelente, que para labrarle, ha menester que los plateros la baxen de ley echandole liga, o mezcla, y lo mismo hazen en las casas de Moneda, donde se labra, y acuña. Todos estos tormentos y (por dezirlo así) martirios passa la plata para ser fina, que si bien se mira, es vn amasijfo formado, donde se muéla, y se ciérne, y se amassa, y se leuda, y se cueze la plata, y aun fuera deffo se lava, y relava, y se cueze y recueze pasando por maços, y cedazos, y artesas, y buytrones, y tinas, y barcas, y esprimidros, y hornos, y finalmente por agua y fuego. Digo esto, porque viendo este artificio en Potosi consideraua, lo que dize la escritura de los Infios, que, *Celabiteos, et purgabit quas si argentum.* Y lo que dize en otra parte. *Sicut argentum purgatum terra, purgatum septuplum.* Que para apurar la plata, y afinalla, y limpialla de la tierra y barro en que se cria, siete vezes la purgá y purificá, porq en efecto son siete, esto es muchas y muchas las vezes que la atormentan hasta dexalla pura y fina. Y así es la doctrina del Señor, y lo han de ser las almas, que há de participar de su pureza diuina.

Mat. 13.
Eccle. 3.
Psalm. 118.

CAP. 13. De los ingenios para moler metales,
y del Ensayo de la Plata.

PARA concluir có esta materia de plata, y metales restan dos cosas por dezir: vna es de los ingenios, y

P. 5. mo.

moliendas: otra de los ensayes. Ya se dixo, q̄ el metal se muele para recibir el azogue. Esta molienda se haze cō diuersos ingenios: vnos q̄ traen cualllos como atahonas: y otros que se muen cō el golpe del agua, como aceñas, o molinos; y de los vnos y los otros ay gran quãtidad. Y porq̄ el agua, que cōmunmente es la que llueue, no la ay bastante en Potosi sino en trēs o quatro meses, q̄ son Diciembre, Enero, y Febrero, hã hecho vnas lagunas que tienen de cōtorno como amil y seteciētas varas, y de honda tres estados, y son siete cō las cōpuertas, y quando es menester vsar de alguna, la açã y sale vn cuerpo de agua, y las sieftas las cierran. Quando se hinchon las lagunas, y el año es copioso de aguas, dura la moliēda seys o siete meses: de modo que tãbien para la plata piden los hombres ya buen año de aguas en Potosi, como en otras partes para el p̄. Otros ingenios ay en Tarapaya, que es vn valle tres o quatro leguas de Potosi, donde corre vn rio, y en otras partes ay otros ingenios. Ay esta diuersidad, que vnos ingenios tienen a seys maços, otros a doze, y catorze. Muelese el metal en vnos morteros, dōde dia y noche lo estan echando, y de allí lleuan lo que estã molido a cer ner. Estau en la ribera del arroyo de Potosi quarenta y ocho ingenios de agua, de a ocho, y diez, y doze maços: otros quatro ingenios estan en otro lado, que llaman Tanacofuño. En el valie de Tarapaya ay veynte y dos ingenios: todos estos son de agua: fuera de los quales ay en Potosi otros treynta ingenios de canallios, y fuera de Potosi otros algunos: tanta ha sido la diligencia e industria de sacar plata. La qual finalmente se ensaya y prueua por los Ensayadores y maestros que tiene el Rey p̄uestos, para dar su ley a cada pieça. Lleuante las barras de plata al Ensayador, el qual pone a cada vna su numero, porque el ensaye se haze de muchas juntas. Saca de cada vna vn bocadō, y petale fielmente: echale en vna copella, que es

vn vasito hecho de ceniza de huesos molidos, y quemados. Pone estos vasitos por su orden en el horno, o hornaza: dales fuego fortissimo: derritese el metal todo, y lo que es plomo se va en humo, el cobre, o estaño se deshize, queda la plata finissima hecha de color de fuego. Es cosa maravillosa, que quando estã asis refinada, aunque estē liquida y derretida, no se vierte bolulendo la copella, o vaso donde estã, hazia abaxo; sino que se queda fixa, sin caer gota. En la color y en otras señales, conoce el Ensayador, quando estã afinada: saca del horno las copellas: torna a pesar delicadissimamente cada pedacito: mira lo que ha mermado, y filtrado de su peso, porque la que es de ley subida, merma poco, y la que es de ley baxa mucho. Y assi conforme a lo que ha mermado, vee la ley que tiene, y essa assienta y señala en cada barra puntualmente. Es el peso tan delicado, y las pesicas, o granos tan menudos, que no se pueden asir con los dedos sino con vnas pinças, y el peso se haze a luz de cãdela, por que no de ayre: que haga menear las balanças, porque de aquel poquito depende el precio y valor de toda vna barra. Cierro es cosa delicada, y que requiere gran destreza: De la qual tambien se aprouechara diuina escritura en diuersas partes, para declarar de que modo proua Dios a los suyos, y para notar las diferencias de meritos y valor de las almas, y especialmente donde a Hiere-Hierem. 60. mias propheta le da Dios titulo de Ensayador. para que conozca, y declare el valor espiritual de los hombres, y sus obras, que es negocio proprio del Espiritu de Dios, que es el que pesa los espíritus de los hombres. Y con esto nos podemos contentar quanto a materia de plata, y metales, y minas, y passar adelante a los otros dos propuestos de plantas y animales.

AVNQVE será bien primero dezir algo de las Esmeraldas, que así por ser cosa preciada como el oro y plata de q se ha dicho, como por ser su nacimiento también en minas de metales, segun Plinio, no viene fuera de proposito tratar aqui dellas. Antiguamente fue la Esmeralda estimada en mucho, y como el dicho autor escribe, tenia el tercer lugar entre las joyas despues del Diamante, y de la Margarita. Oy día ni la esmeralda seriene en tato, ni la Margarita por el abundancia q las Indias han dado de ambas cosas: solo el Diamante se queda con su Reynado, q no se lo quitará nadie: tras el los Rubies finos, y otras piedras se precian en mas, q las esmeraldas. Son amigos los hombres de singularidad, y lo q ve ya común, nolo precia. De vn Español cuentan, q en Italia al principio que se ha llaro en Indias, mostro vna esmeralda a vn Lapidario, y preguntó el precio, vista por el otro, q era de excelente qualidad y tamaño, respondió, q cien escudos, mostrole otra mayor, dixo q trezientos. Engañado del negocio, lleuólo a su casa, y mostrole vn cavó lleno dellas: en viendo tantas dixo el Italiano: señor estas valen a escudo. Así ha pasado en Indias y España, q el auer hallado tanta riqueza destas piedras, les ha quitado el valor. Plinio dize excelencias dellas, y q no ay cosa mas agradable, ni mas saludable ala vista, y tiene razón: pero importa poco su autoridad, miétras viuiere tato. La otra Lollia Romana de quí cuésta, que en vn tocado y vestido labrado de perlas y esmeraldas echó quatrocientos mil ducados de valor: pudiera oy día cō menos de quaréta mil hazer dos pares como aquel. En diuersas partes de Indias se ha hallado. Los Reyes Mexicanos las precian an, y aun víauan algunos horadar las narizes, y poner alli vna excelente esmeralda. En los rostros de sus ydolos tambien las ponian. Mas donde se ha hallado, y oy en día se halla mas abundancia, es en el nuevo Reyno de Granada, y en

el Piru cerca de Manta y Puerto Viejo. Ay por alli dētro vna tierra que llaman de las Esmeraldas, por la noticia q ay de auer muchas, aunque no ha sido hasta agora conquistada aquella tierra. Las Esmeraldas nacen en piedras a modo de Cristales, y yo las he visto en la misma piedra que van haziendo como veta, y segun parece poco a poco se van quajando y afinando: porque vivnas medió blancas, medió verdes: otras quasi blancas: otras ya verdas y perfectas del todo. Algunas he visto de grādeza de vna nuez, y mayores las ay. Pero no se que en nuestros tiempos se ay an descubierto del tamaño del Carino, ojo ya que tienen en Genova, que con razón la precian en tato por joya, y no por reliquia, pues no consta que lo sea, antes lo contrario. Pero su comparacion excede lo que Theophrasto refiere, de la Esmeralda que presentó el Rey de Babilonia al Rey de Egypto: que tenia de largo quatro codos, y tres de ancho, y que en el templo de Isis tenia vna aguja hecha de quatro piedras de Esmeraldas: q tenia de largo quarenta codos, y de ancho en partes quatro y en partes dos, y que en su tiempo en Tyro auia en el templo de Hercules vn Pilar de Esmeralda. Por ventura era (como dize Plinio) de piedra verde que tira a Esmeralda, y la llaman Esmeralda falsa. Como algunos quieren dezir, que ciertos pilares que ay en la Iglesia Cathedral de Cordona, desde el tiempo que fue mezquita de los Reyes Miramamolines Moros, que reinaron en Cordona, que son de piedra de Esmeralda. En la flota del año de ochenta y siete en que yo vine de Indias, traxeron dos caixonas de Esmeraldas, q tenia cada vno dellas por lo menos quatro arrobas, por dōde se puede ver la abundancia que ay. Celebra la diuina escritura las Esmeraldas como joya muy preciada, y pone las así entre las piedras preciosas, q traya en el pecho el Summo Pontifice, como en las q adornan los muros de la celestial Hierusalén.

Elinib. 37. c. 5.

Elinib. 37. c. 5.

Elinib. 9. c. 5.

Elinib. 37. c. 5.

Exod. 29. 39.
Apoc. 21

C A P. 13. De las Perlas.

YA que tratamos la principal riqueza, que se trae de Indias, no es justo olvidar las Perlas, q̃ los antiguos llamaban Márgaritas, cuya estima en los primeros fuertēta, que eran tenidas por cosa: que solo a personas Reales pertenecian. Oy día es tanta la copia dellas, que hasta las negras traen furtas de perlas. Crianse en los ostiones, o conchas del mar entre la misma carne, y a mi me ha acaecido comiendo algun ostion hallar la perla en medio. Las conchas tienen por de dentro vnas colores del cielo muy viuas, y en algunas partes hazen cucharas dellas, que llaman de Natán. Son las perlas de diferentes modos en el tamaño, y figura, y color, y lisura, y así su precio es muy diferente. Vnas llaman Auemarias, por ser como cuentas pequeñas de Rosario: otras Paternostres, por ser gruesas. Raras vezes se hallan dos, que en todo conuegan en tamaño, en forma, en color. Por esso los Romanos (segun el historiador Plinio) las llamaron Vniones. Quando se aciertan a topar dos q̃ en todo conuegan, suben mucho de precio, especialmente para garcillos: algunos pares he visto, q̃ los estimauan en millares de ducados, aunque no llegasen al valor de las dos perlas de Cleopatra, que cuenta Plinio, auer valido cada vna cē mil ducados, con que ganó aquella Reyna loca la apneſta que hizo cō Marcō Antonio, de gastar en vna cena mas de cien mil ducados, porque acabadas las viandas echó en vinagre fuerte vna de aquellas perlas, y deſecha así se la tragó: la otra dize, que partida en dos fué puesta en el Páteo de Roma, en los garcillos de la estatua de Venus. Y del otro Clodio hijo de el Farfante, o Tragico Esopo cuenta, que en vn banquete dio a cada vno de los comidados vna

Lib. 9. c. 13.

Ibidem.

por:

perla rica deſecha en vinagre, entre los otros platos para hazer la fiesta magnifica. Fueron locuras de aquellos tiempos estas: y las de los nuestros no son muy menores, pues hemos visto no solo los sombreros y trenas, mas los botines, y chapines de mugeres de por ay quitados todos de labores de perlas. Sacanse las perlas en diuersas partes de Indias, donde con mas abundancia es en el mar de el Ser cenca de Panama, donde estan las Islas, que por esta causa llaman de las Perlas. Pero en mas cantidad, y mejores se sacan en la mar de el Norte cerca de el Rio que llaman de la Hacha. Allí supe, como se hazia esta grangeria, que es con harta costa y trabajo de los pobres buzos, los quales baxán seys, y nueue, y aun doze braças en hondo, a buſcar los ostiones, que de ordinario estan afidos a las peñas, y escollos de la mar. De allí los arrancan, y se cargan dellos, y se suben, y los echan en las canoas, dōde los abren, y sacan aquel tesoro que tienen dentro. Elſio de la agua alla dentro de el mar es grande, y mucho mayor el trabajo de tener el aliento estando vn quarto de hora a las vezes, y aun media en hazer su pesca. Para que puedan tener el aliento, hazenles a los pobres buzos, que coman poco, y manjar muy seco, y que sean continentes. De manera que tambien la codicia tiene sus abſtinentes, y continentes, aunque sea a su pesar. Labranse de diuersas maneras las perlas, y horadanlas para furtas. Ay ya gran demaſia donde quiera. El año de ochenta y ſiete vió la memoria de lo que venia de Indias para el Rey, diez y ocho marcos de perlas, y otros tres taxones de ellas, y para particulares, mil y dozientos y ſesenta y quatro marcos de Perlas, y ſin eſto otras ſiete talagas por pesar, que en otro tiempo ſe tuuiera por fabuloſo.

C A P.

C A P. 16. Del Pan de Indias y del Mayz.

VINIENDO a las pláticas, trataremos de las que son mas propias de Indias, y después de las comunes a aquella tierra y a esta de Europa. Y porque las pláticas fueron criadas principalmente para mantenimiento del hombre, y el principal de que se sustenta, es el pan: será bien decir, que pan ay en Indias, y que cosa vsan en lugar de pan. El nombre de pan es alla tambien vsado con propiedad de su lengua, que en el Pirullaman Tanta, y en otras partes de otras manceras. Mas la qualidad y sustancia del pan que los Indios tenían y vsaua es cosa muy diferente del nuestro, porque ningun genero de trigo se halla que tuulesen, ni cenada, ni mijo, ni panizo, ni effretos granos vsados para pan en Europa. En lugar desto vsaua de otros generos de granos, y de rayzes: entre todos tiene el principal lugar, y con razon, el grano de Mayz, que en Castilla llaman Trigo de las Indias, y en Italia, Grano de Turquía. Así como en las partes del orbe antiguo, q son Europa, Asia y Africa, el grano mas común a los hombres es el Trigo, así en las partes del nuevo orbe ha sido, y es el grano de Mayz, y quasi se ha hallado en todos los Reynos de Indias Occidentales, en Piru, en nueva España, en nuevo Reyno, en Guatimala, en Chile, en toda Tierra firme. De las Islas de Barloutento que son Cuba, la Española, Iamayca, San Juan no se que se vsasse antiguamente el Mayz, oy dia vsan mas la Yuca, y Caguaui, de que luego dire. El grano del Mayz en fuerza y sustento pienso que no es inferior al Trigo, es mas grueso y calido, y engendra sangre: por dōde los que de nuevo lo comen, si es con demasiada, suelen padecer hinchazones, y farina. Nace en cañas, y cada vna lleva vna, o dos mazorcas, donde está pegado el grano: y cō ser granos gruesos tie-

nen muchos, y en alguna contamos setecientos granos. Siembrase a mano, y no esparcido: quier: e tierra caliente y humida. Dase en muchas partes de Indias con grā de abundancia: coger trezientas hanegas de vna de sembradura, no es cosa muy rara. Ay diferencia en el Mayz como tambien en los trigos: vno es grueso, y sustancioso: otro chico, y sequillo que llaman Morochio: las hojas del mayz y la caña verde es estogida comida para caualgaduras, y aun seca tambien sirve como de paja. El mismo grano es de mas sustento para los cauallos y mulas, q la cenada, y así es ordinario en aquellas partes teniendo aniso de dar de beuer a las bestias, primero que comen el mayz, porque beuiendo sobre el se chinchau, y les da torçon, como tambien lo haze el trigo. El pan de los Indios es el mayz: comenlo communmente cozido así en grano y caliente, que llaman ellos Mote: como comen los Chinas y Japones el arroz tambien cozido cō su agua caliente. Algunas vezes lo comen tostado: ay mayz redondo y grueso, como lo de los Lucanas, que lo comen Españoles por golo sin tostado, y tiene mejor sabor q garbanços tostados. Otro modo de comerle mas regalado es moliendo el mayz, y haziendo de su harina massa, y de ella vnas tortillas, que se ponen al fuego, y así calientes se ponen a la mesa, y se comen: en algunas partes las llaman Arepas. Hazen tambien de la propria massa vnos bollos redondos, y sazonanlos de cierto modo que duran, y se comen por regalo. Y porque no falte la curiosidad tambien en comidas de Indias, ha inuentado hazer cierto modo de pasteles desta massa, y de la flor de su harina cō acucar vizcochuelos, y meliadres q llaman. No les sirve a los Indios el mayz solo de pan, sino tãbiē de vino, porq del hazen sus beuidas con que se embriagan harto mas presto q con vino de vnas. El vino del mayz que llaman en el Piru Agua, y por vocablo de Indias común Chicha, se ha-

ze en diuerfos modos. El mas fuerte al modo de cerueza, humedeciendolo primero el grano de mayz, hasta que comienza a brotar, y despues coziendolo con cierto orden, sale tan rezio que apocos lances derriba: este llamã en el Piru Sora, y es prohibido por ley, por los graues daños q̃ trae emborrachãdo brauamẽte, mas la ley sirve de poco, q̃ asì como asì lo vñan, y se estan baylãdo, y beutiẽdo noches y dias enteros. Este modo de hazer breuaje con que emborracharse de granos mojados y despues cozidos, refiere Plinio, auerle vñado antiguamente en España y Francia, y en otras prouincias, como oy dia en Flandes se vñ la cerueza hecha de granos de cenada. Otro modo de hazer el Agua, o Chicha es, masticado el mayz y haziẽdo leuadura dello q̃ asì se masea y despues cozido y aun es opinion de Indios, q̃ para hazer buena leuadura, se ha de masear por viejas podridas, q̃ aun oy lo pone asco, y ellos no lo tienen de beuer aquel vino. El modo mas limpio y mas sano, y que menos encalabria, es de mayz tostado: esto vñan los Indios mas pulidos, y algunos Españoles por medicina: porque en efecto hallan, que para riñones y vrina es muy saludable beuida, por donde apenas se halla en Indios semejante mal, por el vñ de beuer su Chicha. Quando el mayz està tierno en su mazorca, y como en leche, cozido o tostado lo comen por regalo Indios, y Españoles, y tambien lo echan en la olla, y en guisados, y es buena comida. Los cebones de mayz son muy gordos, y sirven para manteca en lugar de azeyte: de manera que para bestias y para hombres, para pan y para vino y para azeyte aprouecha en Indias el mayz. Y asì dezia el Virrey don Francisco de Toledo, que dos cosas tenia de sustancia y riqueza el Piru, que eran el mayz, y el ganado de la tierra. Y cierto tenia mucha razon, porque ambas cosas sirven por mil. De donde fue el mayz a Indias, y porque este grano tan prouechoso le llaman en

Ira.

Italia Grano de Turquía, mejor sabre preguntarlo, que dezirlo. Porque en efecto en los antiguos no hallo rastros deste genero, aunque el Millio, q̃ Plinio escribe auer venido a Italia de la India diez años auia, quando escribio, tiene alguna similitud con el mayz, en lo que dize q̃ es grano, y que nace en caña, y se cubre de hoja, y que tiene al remate como cabellos, y el ser fertilissimo, todo lo qual no quadra con el Mijo, que communmente entien den por Millio. En fin repartio el Criador a todas partes su gouierno: a este orbe dio el trigo, q̃ es el principal sustento de los hombres: a aquel de Indias dio el mayz, que tras el trigo tiene el segundo lugar, para sustento de hombres, y animales.

C A P. 17. De las Yucas, y Caçani, y Papas, y Chuño, y Arroz.

EN algunas partes de Indias vñan vn genero de pan, q̃ llaman Caçani, el qual se haze de cierta rayz, que se llama Yuca. Es la Yuca rayz grãde y gruesa, la qual cortan en partes menudas, y la rallan, y como en prensa la exprimen, y lo que queda es vna como torta delgada y muy grande y ancha quasi como vna adarga. Esta asì seca es el pan que comen: es cosa sin gusto y deslabrida, pero sana y de sustento, por esso deciamos estando en la Española, que era propria comida para contra la gula, porque se podia comer, sin escrupulo de que el aperito causasse exceso. Es necesario, humedecer el Caçani, para comello, porque es aspero, y raspa: humedecese con agua, o caldo facilmente, y para sopas es bueno, porque empapa mucho, y asì hazen capirotas de ello. En leche, y en miel de Cañas, ni aun en vino apenas se humedece, ni passa, como haze el pan de trigo. De este Caçani ay vno mas delicado, que es hecho de la flor que ellos llaman Xauxau, que en aquellas partes se

Q 2 pre-

precia, y yo preciaría mas vn pedaço de pan, por duro y moreno que fuesse. Es cosa de marauilla, que el gumo, o agua que esprimen de aquella rayz de que hazen el Caça vi, es mortal veneno, y si se beue mata, y la sustancia que queda es pan sano, como està dicho. Ay genero de Yuca que llaman Dulce, que no tiene en su gumo esse veneno, y esta yuca se come assi en rayz cozida, o assada, y es buena comida. Dura el Caçau mucho tiempo, y assi lo llevan en lugar de vizcocho para nauegantes. Donde mas se vsa esta comida, es en las Islas que llaman de Barloneto, que son como arriba està dicho, Santo Domingo, Cuba, Puerto Rico, Iamayca, y algunas otras de aquel para je: la caña es, no darle trigo, ni aun mayz fino mal. El trigo en sembrandolo luego nace con grãde frescura, pero tan desigualmente que no se puede coger, porque de vna misma sembrera al mismo tiempo vno està en berça, otro en espiga, otro brota: vno està alto, otro baxo: vno est todo yeruz, otro grana. Y aunque han llenado labradores, para ver si podrian hazer agricultura de trigo, no tiene remedio la qualidad de la tierra. Trase harina de la nueva España, o llevase de España, o de las Canarias, y està tan humida, que el pan apenas es de gusto, ni provecho. Las hoias quando dezimos mulla, se nos doblan, como si fuera papel mojado: esto causa el estremo de humedad y calor juntamẽte que ay en aquella tierra. Otro estremo contrario es, el que en otras partes de Indias quita el pan de trigo y de mayz, como es lo alto de la sierra del Piru, y las prouincias que llaman del Collao, que es la mayor parte de aquel Reyno: donde el tiempo es tan frio y tan seco, que no da lugar a criarse trigo, ni mayz, en cuyo lugar vsan los Indios otro genero de rayzes que llaman Papas, que son a modo de turmas de tierra, y echam arriba vna poquilla hoja. Estas papas cogen, y dexanlas secar bien al Sol, y quebrantandolas hazen, lo que

que llaman chuño, que se conserva assi muchos dias, y les sirve de pan, y es en aquel Reyno gran contratació la deste chuño para las minas de Potosi. Comense tambien las Papas assi frescas cozidas, o assadas, y de vn genero dellas mas apazible q se da tãbien en lugares calientes, hazen cierto guisado, o caçuela, que llaman Loero. En fin estas rayzes son todo el pan de aquella tierra, y quando el año es bueno destas, estan cõrentos, porq hartos años se les asublan y velan en la misma tierra: tãto es el frio y destemple de aquella region. Traen el mayz de los valles, y de la costa de la mar, y los Españoles regalados de las mismas partes y de otras harina y trigo, q como la sierra es seca, se conserva bien, y se haze buẽ pan. En otras partes de Indias como son las Islas Philipinas vsan por pan el arroz, el qual en toda aquella tierra, y en la China se da escogido, y es de mucho y muy buen sustento: cuezenlo y en vnas porcelanas, o salserillas assi caliente en su agua lo van mezclando cõ la vida. Hazen tãbien su vino en muchas partes del grano del arroz humedeciendolo, y despues coziendolo al modo que la cerueza de Flades, o la agua del Piru. Es el Arroz comida poco menos vniversal en el mudo que el trigo, y el mayz, y por ventura lo es mas, porq vltra de la China, y Japones, y Philipinas, y gran parte de la India Oriental, es en la Africa, y Ethiopia el grano mas ordinario. Quiere el arroz mucha humedad, y quasi la tierra empapada en agua, y empantanada. En Europa, y en Piru, y Mexico donde ay trigo, comese el arroz por guisado, o vianda, y no por pan, coziendose en leche, o con el grasso de la olla, y en otras maneras. El mas escogido grano es, el que viene de las Philipinas, y China, como està dicho. Y esto baste assi en comun, para entender lo que en Indias se come por pan.

CAP. 18. De diuersas rayzes que se dan en Indias.

AVN QV E en los frutos que se dan sobre la tierra es mas copiosa y abundante la tierra de aca, por la gran diversidad de arboles, frutales, y de ortalizas: pero en rayzes, y comidas de baxo de tierra pareçeme, que es mayor la abundancia de alla, porque en este genero aca ay rauanos, y nabos, y cenorias, y chicorias, y cebollas y ajos, y algunas otras rayzes de piquecho, alla ay tantas, que no sabre contarlas. Las que agora me ocurren, vltra de las Papas q son lo principal, son ocas, y yanaocas, y camotes, y varatas, y xiquimas, y yuca, y cochuchu, y cavi, y totora, y mani, y otros cien generos que no me acuerdo. Algunos de estos se han traydo a Europa, como son varatas, y se comen por cosa de buen gusto: como también se han lleuado a Indias las rayzes de aca, y aun ay esta ventaja, que se dan en Indias mucho mejor las cosas de Europa, que en Europa las de Indias: la causa pienso ser, que alla ay mas diversidad de temples que aca, y assi es facil acomodarse alla las plantas al temple que quieren. Y aun algunas cosas de aca parece darse mejor en Indias, porque cebollas, y ajos, y cenorias no se dan mejor en España que en el Pisu, y nabos se han dado alla en tanta abundancia, que han cundido en algunas partes, de suerte que me afirman, que para sembrar de trigo vnas tierras, no podian valerle con la fuerza de los nabos, que alli auia cundido. Rauanos mas gruesos que vn brazo de hombre, y may tiernos, y de muy buen sabor hartas vezes los vimos. De aquellas rayzes que dice, algunas son comida ordinaria, como camotes que asados sirven de fruta, o legumbres: otras ay, que sirven para regalo, como el cochuchu, que es vna rayzilla pequena y dulce, que algunos suelen consistirla para mas golosina. Otras sirven para refrescar, como la xiquima, que es muy fria y humida, y en verano en tiempo de estio refresca y apaga la sed: para sustancia y mantenimiento las papas, y ocas hazen v-

taja.

taja. De las rayzes de Europa el ajo estiman sobre todo los Indios, y le tienen por cosa de gran importancia, y no les falta razon, porque les abriga, y calienta el estomago segun ellos le comen de buena gana, y assaz, assi crudo como le echa la tierra.

CAP. 19. De diuersos generos de verduras, y legumbres: y de los que llaman Pepinos, y Piñas, y Frutilla de Chile, y Ciruelas.

YA que emos comenzado por plantas menores, breuemente se podra decir, lo que toca a verduras, y ortaliza, y lo que los Latinos llaman, *arboresca*, que todo esto no llega a ser arboles. Ay algunos generos de estos arbores, o verduras en Indias, que son de muy buen gusto: a muchas destas cosas de Indias los primeros Españoles les pusieron nombres de España, tomados de otras cosas a que tienen alguna semejança, como piñas, y pepinos, y ciruelas, siendo en la verdad frutas diuerisimas, y que es mucho mas sin comparacion en lo que diñeren, de las q en Castilla se llaman por estos nombres. Las piñas son de tamaño y figura exterior de las piñas de Castilla: en lo de dentro totalmiere differẽ, porq ni tienẽ piñones, ni apartamientos de cascara, sino todo es carne de comer quitada la corteza de fuera: y es fruta de excelente olor: y de mucho apetito para comer: el sabor tiene vn agriño dulce y rugoso: comenlas haziendo rajadas dellas, y echandolas vn rato en agua y sal. Algunos tienen opinion, que engendran colera, y dicen que no es comida muy sana, mas no he visto experiencia que las acredite mal. Nacẽ en vna como caña, o verga, que sale de entre muchas hojas al modo que el aguacena, o lino, y en el tamaño será poco mayor, aunque mas grueso. El remate de

Q4 cada

cada caña de estas es la piña: dase en tierras calidas y húmidas: las mejores son de las Islas de Barlovento. En el Piru no se dan: traenlas de los Andes, pero no son buenas ni bien maduras. Al Emperador don Carlos le presenta ron vna destas piñas, que no deuio costar poco cuydado traerla de Indias en su plâta, eue de otra suerte no podia venir: el olor alabó: el sabor no quiso ver que tal era. De estas piñas en la nueva España he visto conserua estremada: Tápoco los que llaman Pepinos son arboles, sino ortaliza, que en vn año haze su curso. Pusieronles este nombre, porque algunos dellos, o los mas tienen el largo, y el redondo semejante a pepino de España, mas en todo lo demás difiere: porque el color no es verde sino morado o amarillo, o blanco. y no son espinosos ni escabrosos, sino muy lisos, y el gusto tienen diferentísimo, y de mucha ventaja, porque tienen también estos en agrete dulce muy sabroso, quando son de buena faz, aunque no son agudo como la piña: Son muy xugosos, y fielos, y faciles de digestion, para refrescar en tiempo de calor son buenos: mondase la cascara que es blanda, y todo lo demás es carne: dase en tierras templadas, y quieren regadio, y aun que por la figura los llaman pepinos, muchos dellos ay redondos del todo, y otros de diferente hechura: de modo que ni aun la figura no tienen de pepinos. Esta planta no me acuerdo auerla visto en nueva España, ni en las Islas, sino solo en los llanos del Piru. La que llaman frutilla de Chile, tiene tambien apertoso comer, que qualifica al sabor de guindas, mas en todo es muy diferente: porque no es arbol sino yerba, que crece poco, y se esparze por la tierra, y da quella frutilla, que en el color y granillos rita a moras, quando estan blancas por madurar, aunque es mas abunda, y mayor que moras. Dizen, que en Chile se halla naturalmente nacida esta frutilla en los campos. Donde yo la he visto, siembra de rana, y crase como

como otra ortaliza. Las que llaman Ciruelas, son verdaderamente fruta de arboles, y tienen mas semejança con verdaderas ciruelas. Son en diversas maneras: vnas llaman de Nicaragua, que son muy coloradas y pegueñas, y fuera del hollejo y hueso, apenas tienen carne que comer, pero esto poco que tienen, es de escogido gusto, y vn agrillo tan bueno, o mejor que el de guinda: tienen las por muy sanas, y así las dan a enfermos, y especialmente para provocar gana de comer. Otras ay grâdes, y de color escura, y de mucha carne, pero es comida gruesa, y de poco gusto, que son como chauacanas. Estas tienen dos o tres hojuelas los pequeños en cada vna. Y por bolver a las verduras, y ortalizas, aunque las ay diuersas y otras muchas de las dichas, pero yo no he hallado, que los Indios tuessen huerros diuersos de ortaliza, sino que cultiuan la tierra a pedagos para legumbres, que ellos usan, como los que llaman Frijoles, y Papas, que les sirven como aca garuancos, y huanas, y lentejas: y no he alcanzado, que estos, ni otros generos de legumbres de Europa, los vniessen antes de entrar los Españoles, los quales han llevado ortalizas y legumbres de España, y se dan alla estremadamente, y aun en partes ay, que excede mucho la fertilidad a la de aca, como si dixessemos de los melones, que se dan en el valle de Yca en el Piru, de fuerte que se haze cepa la rayz, y duran años, y da cada vno melones, y la podan, como si fuese arbol: cosa que no se que en parte ninguna de España acoezca. Pues las Calabaças de Indias es otra monstruosidad, de su grandeza y vicio con que se crian, especialmente las que son proprias de la tierra, que alla llaman Capillos, cuya carne sirve para comer, especialmente en Quaresma cozida, o guisada. Ay de este genero de calabazas mil diferencias, y algunas son tan disformes de grandes, que dexandolas lecar, hazen de su corteza

cortada por medio y limpia como canastos, en que ponen toda el adereço para vna comida: de otros pequeños hacen vasos para comer, o beuer, y labranlos graciosamente para diuersos vsos. Y esto dicho de las plantas menores pasáremos a las mayores, con que se diga primero del Axi, que es toda via deste distrito.

C A P. 20. De el Axi, o Pimienta
de las Indias.

EN LAS Indias Occidentales no se ha topado especie propria, como Pimienta, clauo, canela, nuez, xexibre. Aunque vn hermano nuestro, que peregrinó por diuersas y muchas partes, contaua, que en vnos desiertos de la Isla de Iamayca auia topado vnos arboles, que dauan Pimienta, pero no se sabe que lo sean, ni ay contraracion dello. El Xexibre se traxo de la India ala Española, y ha multiplicado de suerte, que ya no saben q hazerlo de tanto xexibre, porque en la flota del año de ochenta y siete se traxeron veynte y dos mil y cinquenta y tres quintales dello a Seuilla. Pero la natural especeria que dio Dios a las Indias de Occidente, es la que en Castilla llaman Pimienta de las Indias, y en Indias por vocablo general tomado de la primera tierra de Islas que conquistaron, nombran Axi, y en lengua del Cuzco se dice Vchu, y en la de Mexico Chilli. Esta es cosa ya bien conocida, y así ay poco que tratar della, solo es de saber, que cerca de los antiguos Indios fue muy preciada, y la lleuauan a las partes, donde no se da, por mercaderia importante. No se da en tierras frías, como la sierra del Piru: dase en valles calientes y de regadio. Ay Axi de diuersos colores verde, y colorado, y amarillo: ay vno bravo, que llaman Ca.ibe, que pica, y muerde reziamente: otro ay ma-

manso, y alguno dulce que se come a bocados. Alguno menüdo ay, q huele en la boca como almizcle, y es muy bueno. Lo que pica del axi, es las venillas, y pepita: lo demas no muerde: comese verde y seco: y molido, y entero, y en la olla, y en guisados. Es la principal salsa, y toda la especeria de Indias: comido con moderacion ayuda al estomago para la digestion, pero si es demasiado tiene muy ruynes efectos, porque de suyo es muy calido, y humoso, y penetrativo. Por donde el mucho uso del en moços es perjudicial ala salud, mayormente del alma, porque pronoca a sensualidad: y es cosa donosa, que conser esta experiencia tan notoria, del fuego que tiene en sí, y q al entrar y al salir dizé todos que quemá, con todo esto quieren algunos y no pocos, defender que el axino es calido sino fresco, y bien templado. Yo digo, que de la pimienta dire lo mismo, y no me traetan mas experiencias de lo vno que de lo otro: así que es cosa de burla dezir, que no es calido y en mucho estremo. Para templar el axi vñan de sal, q le corrige mucho, porq son entre sí muy contrarios, y el vno al otro se enfrenan: vñan rábien Tomates, q son frescos, y sanos, y es vn genero de granos gruesos rugosos, y hazen gustosa salsa, y por si son buenos de comer. Hallase esta Pimienta de Indias vniuersalmente en todas ellas, en las Islas, en nueua España, en Piru, y en todo lo demas descubierto, de modo que como el mayz es el grano mas general para pan, así el axi es la especia mas commun para salsa y guisados.

C A P. 21. Del Platano.

P A S S A N D O a plantas mayores, en el linage de arboles el primero de Indias de quien es razon hablar, es el Platano, o Plantano como el vulgo le llama. Algun tiempo dudé, si el Platano que los antiguos celebr-

braron, y este de Indias era de vna especie, mas visto lo que es este, y lo que de el otro escríuen, no ay duda sino que son diuersísimos. La causa de auerle llamado Platanos los Españoles (porque los naturales no tenían tal vocablo) fue, como en otras cosas, alguna similitud que hallaron, como llaman ciruelas, y plúas, y almendras, y pepinos, cosas tan diferentes de las que en Castilla son de estos generos. En lo que me parece, que deuieron de hallar semejança entre estos Platanos de Indias, y los platanos que celebran los antiguos, es en la grandeza de las hojas, porque las tienen grandísimas y fresquíssimas estos platanos, y de aquellos se celebra mucho la grandeza y frescor de sus hojas, tambien ser planta, que quiere mucho agua, y quasi continua. Lo qual viene con aquello de la escritura: Como Platanos junto a las aguas. Mas en realidad de verdad no tiene que ver la vna planta con la otra, mas que el hueuo con la castaña, como dicen. Porque lo primero el Platanos antiguo no lleua fruta, o alomenos no se hazia caso della: lo principal porque le estimauan era, por la sombra que hazia, de suerte que no auia mas Sol debaxo de vn platanos que debaxo de vn arce. El Platanos de Indias, por lo que es de tener en algo, y en mucha, es por la fruta, que la tiene muy buena, y para hazer sombra no es, ni pueden estar senados debaxo del. Vltra desto el platanos antiguo tenia tronco tan grande, y ramos tan esparzidos, que refiere Plinio de el otro Licinio Capitan Romano, que con diez y ocho compañeros como dentro de vn hueuo de vn Platanos muy apiacer. Y del otro Emperador Cayo Caligula que con onze cobidados se sento sobre los ramos de otro platanos en alto, y allí les dio vn soberbio báquete. Los platanos de Indias ni tienen hueuo, ni tronco, ni ramos. Añade se a lo dicho, que los platanos antiguos duran en Italia, y en España, aunque vinieron de Grecia, y a Grecia de

Ecdi. 74.

Plin. 2. 12. c. 1.

de Asia, mas los Platanos de Indias no se dan en Italia, y España: digo no se dan, porque aunque se han visto por aca, y yo vi vno en Seuilla en la huerta del Rey, pero no medran, ni valen nada. Finalmente lo mismo en que ay la semejança, son muy desemejantes, porque aunque la hoja de aquellos era grãde, pero no en tãto exceso pues la junta Plinio con la hoja de la parra y de la higuera. Las hojas del Platanos de Indias son de marauillosa grãdeza, pues cubrira vna della a vn hombre poco menos que de pies a cabeça. Así que no ay para que poner esto jamas en duda: mas puesto q sea diuerso este platanos de aquel antiguo, no por esto merece menos loor, sino quiza mas por las propiedades tan provechosas que tiene. Es planta que en la tierra haze cepa, y della saca diuersos pimpollos, sin estar alido ni trauado vno de otro. Cada pimpollo crece, y haze como arbol por si engrosando, y echando aquellas hojas de vn verde muy fino, y muy liso, y de la grandeza que he dicho. Quando ha crecido como estado y medio o dos, echã vn raximo solo de platanos, q vnas vezes son muchos, otras no tantos: en alguno se ha contado trezientos: es cada vno de vn palmo de largo, y mas y menos, y grueso como de dos dedos o tres, aunq ay en esto mucha diferencia de vnos a otros. Quitase facilmente la cascara o correza, y todo lo demas es medulla tiessa y tierna, y de muy buen comer, porque es sana, y sustenta: inclina vn poco mas a frio que calor esta fruta. Suelente los raximos que digo, coger verdes, y entinajas abrigandolos se maduran, y sacoran, especialmente con cierta yerna que es a proposito para esso. Si los dexã madurar en el arbol, tienen mejor gusto, y vn olor como de camuesas muy lindo. Duran quasi todo el año, porque la cepa del platanos van siempre btorando pimpollos, y quando vno acaba: otro comienza a dar fruto: otro esta a medio crecer: otro crece de nuevo, de suerte que

B.H. 16. c. 24.

ficon

siempre suceden vnos pimpollos a otros, y así todo el año ay fruto. En dando su raziño cortan aquel brazo, por que no dan mas ninguno de vno y vna vez, pero la cepa como digo queda, y brota de nuevo hasta que se cansa: dura por algunos años: quiere mucha humedad el platano, y tierra muy caliente: echale al pie ceniza para mas beneficio: hazense bosques espessos de los plataneros, y son de mucho prouecho, porque es la fruta que mas se via en Indias, y es quasi en todas ellas vnacrisal, aunque dicen q su origen fue de Ethiopia, y que de alli vino, y en efecto los negros lo usan mucho, y en algunas partes este es su pan: también haze vino del. Comese el platano como fruta así crudo: assase también, y guisase, y hazen del diuersos potajes, y aun córnemas, y en todo dize bien. Ay vnos platanos pequeños, y mas delicados y blancos, que en la Española llaman Dominicos: ay otros mas gruesos, y rezos, y colorados. En la tierra del Pitu no se dan: traense de los Andes, como a Mexico de Cuernauaca y otros valles. En Tierra firme y en algunas Islas ay plataneros grandísimos como bosques espessos: si el platano fuera de prouecho para el fuego, fuera la planta mas vil q puede ser, pero no lo es, porque ni su hoja ni sus ramos sirven de leña, y mucho menos de madera, por ser fofos y sin fuerza. Toda via las hojas secas sirven: a don Alonso de Arzila (como el dize) para escreuir en Chile algunos pedagos de la Araucana, y a falta de papel no es mal remedio, pues será la hoja del ancho de vn pliego de papel, o poco menos, y de largo tiene mas de quatro tanto.

C. A. P. 22. Del Cacao, y de la Coca.

A V N Q V E el platano es mas prouechoso, es mas estimado el Cacao en Mexico, y la Coca en el Pitu, y ambos a dos arboles son de no poca superstición. El Ca-

cao es vna fruta menor que almendras y mas gruesa, la qual tostada no tiene mal sabor. Esta está precia da entre los Indios, y aun entre los Españoles, que es vno de los ricos, y gruesos tratos de la nueva España, porq como es fruta leca, guardase sin dañarse largo tiempo, y traen navios cargados della de la provincia de Guatimala, y este año pasado vn corsario Ingles quemó en el puerto de Guatulco de nueva España mas de cien mil cargas de Cacao. Sirue tambien de moneda, porq con cinco cacao se compra vna cosa, y con treynta otra, y con ciento otra, sin que aya contradición: y usan dar de limosna estos cacao a pobres que piden. El principal beneficio deste cacao es, vn breuaje que hazen q llaman Chocolate, que es cosa loca lo que en aquella tierra le precian, y algunos q no estan hechos a ella les haze asco: porque tiene vna espuma arriba, y vn borbollon como de hezes, q cierto es menester mucho credito para passar con ello. Y en fin es la bebida precia da, y con que cobdician a los señores q viuen, o pasan por su tierra los Indios: y los Españoles, y mas las Españolas hechas ala tierra se mueren por el negro chocolate. Este sobredicho chocolate dizen q hazen en diuersas formas y tóples, caliente, y fresco, y tóplado. Vsan echarle especias y mucho chili: también le haze en pasta, y dize, q es pestatal y para el estomago, y cótra el cararro: Sea lo q mandaren, q en efecto los q no se han criado con esta opaió, no le apetece. El arbol dōde se da esta fruta, es mediano y bien hecho, y tiene hermosa copa: está delgado, q para guardarle del Sol no le queme, ponen junto a el otro arbol grande, q solo sirve de hazelle sombra, y a este llaman la madre del cacao. Ay beneficio de cacao tales dōde se cria como viñas o olivares en España por el trato y mercaderia, la provincia q mas abunda es la de Guatimala. En el Pitu no se da, mas da la Coca, que es otra superstición hazto mayor, y parece cosa de fabula.

En realidad de verdad en solo Potosí monta mas de medio millon de pesos cada año la contratacion dela Coca, por gastarse de nouenta a nouenta y cinco mil costos della, y aun el año de ochenta y tres fueron cien mil. Vale vn cesto de Coca en el Cuzco de dos pesos y medio a tres, y vale en Potosí de contado a quatro pesos, y seys tomiaes, y a cinco pesos ensayados; y es el genero sobre q̃se hacen quasi todas las baratas, o moharras, porque es mercaderia, de que ay gran expedicion. Es pues la Coca tan precia da vna hoja verde pequeña, que nace en vnos arbolillos de obra de vn estado de alto: criase en tierras calidissimas, y muy humidas: da este arbol cada quatro meses esta hoja, que llaman alla Tresmitas. Quiere mucho cuydado en cultivarse, porque es muy delicada, y mucho mas en conseruarse despues de cogida. Metenla con mucho orden en vnos costos largos y angostos, y cargan los carneros de la tierra, que vā con esta mercaderia amañadas con mil y dos mil y tres mil costos. El ordinario es, traerse de los Andes de valles de calor insuñible, donde lo mas del año llueue, y no cuesta poco trabajo a los Indios, ni aun pocas vidas su beneficio, por yr de la sierra y temples frios a cultivalla, y beneficialla, y traella. Así vno grandes disputas y pareceres de Letrados y Sabios, sobre si arrancan todas las Chácaras de Coca: en fin han permanecido. Los Indios la precian sobre manera, y en tiempo de los Reyes Ingas no era licito a los plebeyos, vsar la Coca sin licencia del Inga, o su Gouernador. El vso es, traerla en la boca, y mascarla chupandola, no la tragan: dicen que les da gran esfuerço, y es singular regalo para ellos. Muchos hombres graues lo tienen por supersticion, y cosa de pura ymaginació. Yo por dezir verdad, no me persuado, que sea pura ymaginacion: antes entiendo, que en efecto obra fuerças y alieto en los Indios, porque se veen efectos, que no se pueden atribuyr

buyr a ymaginacion, como es con vn puño de coca caminar doblando jornadas sin comer a las vezes otra cosa, y otras semejantes obras. La salsa con q̃la comen es bien conforme al manjar, porque ella yo la he prouado, y sabe a cumaque, y los Indios la polporean con ceniza de huesos quemados y molidos, o con cal, segun otros dicen. A ellos les sabe bien, y dicen les haze prouecho, y dan su dinero de buena gana por ella, y con ella refecaran como si fuesse moneda, quanto quieren. Todo podriz bien passar, sino fuesse el beneficio y trato della con riesgo suyo, y ocupació de tanta gente. Los Señores Ingas vsauan la coca por cosa Real y regalada: y en sus sacrificios era la cosa que mas ofrecian quemandola en honor de sus Ydolos.

C A P. 23. Del Magney, y del Tunal, y de la Grana, y del Ariz, y Algodon.

El arbol de las maravillas es el Magney, de que los nueuos, o Chaperones (como en Indias los llamā) suelen efecuir milagros, de que da agua, y vino, y azeyte, y vinagre, y miel, y arrope, y hilo, y aguja, y otras cien cosas. El es vn arbol, que en la nueva España climaa mucho los Indios, y de ordinario tienen en su habitacion alguno, o algunos deste genero para ayuda a su vida, y en los campos se da, y le cultivan. Tiene vnas hojas anchas y grosseras, y el cabo dellas es vna punta aguda y rezia, que sirve para prender, o asir como alfileres, o para coser, y esta es el aguja: sacan de la hoja cierta hebra o hilo. El tronco que es grueso, quando está dierno le cortan, y queda vna concuidad grande, donde sube la sustia de la rayz, y es vn licor que se beue como agua, y es fresco, y dulce: este mismo cozido se haze como vino, y dexandolo azedar, se buelue vinagre: y apurandolo mas al fue

go es como miel: y a medio cozer sirve de arropé, y es de buen sabor y sano, y a mí parecer es mejor que arropé de vuas. Así van conociendo estas y otras diferencias de aquel xugo, o licor, el qual se da en mucha quantidad: por q por algun tiempo cada dia sacan algunas agumbres dello. Ay este arbol tambien en el Piru, mas no le aprouechan como en la nueva España. El palo deste arbol es fofo, y sirve para conservar el fuego, porque como mecha de arcabuz tiene el fuego, y le guarda mucho tiempo, y de esto he visto, servirle del los Indios en el Piru. El Tunale es otro arbol celebre de la nueva España, si arbol se deue llamar vn monton de hojas, o penças vnas sobre otras, y en esto es dela mas estraña hechura que ay arbol, porque nace vna hoja, y de aquella otra, y desta otra, y así va hasta el cabo: salio que como van saliendo hojas arriba, o a los lados: las de abaxo se van engrosando, y llegan quassa a perder la figura de hoja, y hazer tronco y ramos, y todo el espinofo, y aspero, y seco, que por esso le llaman en algunas partes Cardon. Ay Cardones o Tunales blueñes, y estos o no dan fruta. o es muy espinofo y sin prouecho. Ay Tunales Damellicos, y dan vna fruta en Indias muy estimada, que llaman Tunas, y son mayores que ciruelas de Frayle buen raso, y así rebizas: aoré la cascara que es gruesa, y dentro ay carne, y granillos como de higos, que tienen muy buen gusto, y son muy dulces, especialmente las blancas, y tieñe ciento olor suave: las coloradas no son tan buenas de ordinario. Ay otros tunales q aunque no dan este fruto, los estiman mucho mas, y los cubren con grã cuydado, porque aunque no dan fruta de tunas, dan empero el beneficio de la Grana. Porque en las hojas deste arbol, quando es bien cultivado, hacen vnos ganalllos pegados a ella, y cubiertos de tierra trilla delgada: los quales delicadamente cogen, y son la Cochinilla tan afamada de Indias, con que tienen

la Grana fina: dexarlos secar, y así secos los trae a España, que es vna rica y gruesa mercadaria: vale la arroba desta Cochinilla, o Grana muchos decados. En la flota del año de ochēta y siete vinieron cinco mil y seyētiētas y seēta y siete arrobas de Grana, que montaron doziētos y ochēta y tres mil y setecientos y cinquenta pesos, y de ordinario viene cada año semejante riqueza. Danse estos Tunales en tierras templadas, que declinan alio: en el Piru no se han dado hasta agora: y en España aunq he visto alguna planta destas, pero no desuerte que aya q hazer caso della. Y aunque no es arbol sino yerba, de la q se saca el Añil, que es para tiñe de paños, por ser mercadaria que viene con la grana dire, que también se da en quantidad en la nueva España, y vino en la flota que he dicho obra de veynte y cinco mil y doziētas y seēta y tres arrobas, que montarō otros tantos pesos. El Algodon tambien se da en arboles pequeños, y en grãdes que tienen vnos como capullos, los quales se abren, y dan aquella hilaza, o vello, que cogido hilan, y texen, y hazen ropa dello. Es vno de los mayores beneficios que tienen las Indias, porque les sirve en lugar de lino y de lana para ropa: dale en tierras calientes en los valles y costa del Piru mucho, y en la nueva España, y en Philipinas, y China, y mucho mas que en parte que yo sepa en la prouincia de Tucuman, y en la de Santa Cruz de la sierra, y en el Paraguay, y en estas partes es el principal cūdāl. De las Islas de Santo Domingo se trae algodou a España, y el año que he dicho se traxerō seēta y quatro arrobas. En las partes de Indias donde ay algodou, es la tela de que mas ordinariamente viēten homōres y mugeres, y hazen ropa de mesa, y aun lonas, o velas de naos. Ay vno basto y grosero: otro delicado y subtil, y con diuersas colores lo tiñen, y hazen las diferencias, que en paños de Europa vemos en las laas.

C A P. 24. De los Mameyes, y Guayaunos, y Paltos.

E S T A S que hemos dicho, son las plantas de mas grangeria y vivienda en Indias. Ay tambien otras muchas para comer: entre ellas los Mameyes son preciados del tamaño de grandes melocotones y mayores: tienen vno o dos huesos dentro: es la carne algo rezia. Vnos ay dulces: y otros vn poco agros: la cascara tambien es rezia. De la carne destos hazen conferva, y parece carne de M^e brillo: son de buen comer, y su conferva mejor. Danse en las Islas: no los he visto en el Piru: es arbol grande, y bien hecho y de buena copa. Los Guayaunos son otros arboles, que comúnmente dan vna fruta muy llena de pepiras rezias, del tamaño de manzanas pequeñas. En Tierra firme, y en las Islas es arbol y fruta de mala fama, dicen que huelen a chinchas, y su sabor es muy grossero, y el efecto poco sano. En Santo Domingo, y en aquellas Islas ay montañas espesas de guayaunos, y afirma que no ania tal arbol, quando Españoles arribaron alla, sino que llevado de no se donde ha multiplicado infinitamente. Por que las peras ningun animal las gasta, y bueltas como la tierra se hunden y calida, dicen que se han multiplicado lo que se ve. En el Piru es este arbol diferente, porque la florano es colorada sino blanca, y no tiene ningun mal olor, y el sabor es bueno: y de algunos generos de guayaunos es buena la fruta como la muy buena de España, y otros los que llaman guayaunos de Matos, y otras guayaunos chicas blancas. Es fruta para estomagos de buena digestion y sanos, porque es rezia de digerir, y fría a saz. Las Paltas al raves son calientes y delicadas. Es el Palno arbol grande, y bien hecho, y de buena copa, y su fruta de la figura de peras grandes: tiene dentro vn hueso

grandezillo: lo demas es carne blanda, y quando estan bien maduras, es como mãeca, y el gusto delicado y mãteoso. En el Piru son grandes las paltas, y tienen cascara dura, que toda entera se quita. En Mexico por la mayor parte son pequeñas, y la cascara delgada que se monda como de manzanas: tienenla por comida sana, y que algo declina a calida, como he dicho. Estos son los melocotones, y manzanas, y peras de Indias, Mameyes, y Guayaunos, y Paltas, aunque yo antes escogeria las de Europa: otras por el uso, o aficion quicã ternan por buena o mejor aquella fruta de Indias. Vna cosa es cierta, que los que no han visto y prouado estas frutas, les hara poco concepto leer esto, y aun les cansará el oyllo, y a mi tambien me va cansando. Y así abreuiares cõ referir otras pocas de diferencias de frutas, porq̃ todas es imposible.

C A P. 25. Del Chicoçapote, y de las Anonas, y de los Capotes.

A L G V N O S encarecedores de cosas de Indias dixeron, que auia vna fruta, que era Carne de Membrillo, y otra que era Manjar Blanco, porque les parecio el sabor digno destos nombres. La Carne de Membrillo o Mermelada (sino estoy mal en el cuerto) erã los que llaman Capotes, o Chicoçapotes, que son de comida muy dulce, y la color tira a la de conferva de Membrillo. Esta fruta, dezian algunos Criollos (como alla llamã a los nãcidos de Españoles en Indias) que excedia a todas las frutas de España. A mi no me lo parece: degustos dicen que no ay que disputar, y aunque lo viera, no es digna disputa para esereuir. Danse en partes calientes de la nueva España estos chicoçapotes. Capotes q̃ no creo diuierẽ mucho, he yo visto de Tierra firme: en el Piru no se que aya tal fruta. Ara el Manjar Blanco es la Anona,

o Guanauana, que se da en Tierra firme. Es la Anona del tamaño de pera muy grande, y así algo ahufada, y abierta: todo lo de dentro es blando, y tierno como manteca, y blanco, y dulce, y de muy escogido gusto. No es Manjar blanco, aunque es blanco manjar, ni aun el encarecimiento dexa de ser largo, bien que tiene delicado, y sabroso gusto, y a joyzio de algunos es la mejor fruta de Indias. Tiene vnas pepitas negras en cantidad. Las mejores destas que he visto, son en la nueva España. Donde también se dan los Capolies, que son como guindas, y tienen su huefso aunque algo mayor, y la forma y tamaño es de guindas, y el sabor bueno, y vn dulce agreste. No he visto Capolies en otra parte.

C. A. P. 26. De diuersos generos de frutales, y de los Cocos, y Almendras de Andes, y Almendras de Chachapoyas.

NO es posible relatar todas las frutas y arboles de Indias, pues de muchas no tengo memoria, y de muchas mas tampoco tengo noticia, y aun delas que me ocurre, parece cosa de cansancio discurrir por todas. Pues se hallan otros generos de frutales, y frutas mas grosseras, como las que llaman Lucumas, de cuya fruta dicen por refra, que es madera disimulada: tambien los Pacayes, o Guanas, y Hobos, y Nuezes, que llaman Encarceladas, que a muchos les parece ser Nogales de la misma especie, que son los de España: y aun dicen, que si los trasluciesen de vnas partes a otras a menudo, que venian a dar las nuezes al mismo modo que las de España, porque por ser siluestres dan la fruta así, q apenas se puede gozar. En fin es bien considerar la prouidēcia y riqueza del Criador, q repartio a tan diuersas partes del mundo tanta variedad de arboles y frutales: todo para serui-

cia.

cio de los hombres que habitan la tierra: y es cosa admirable, ver tantas diferencias de hechuras, y gustos, y operaciones no conocidas, ni oydas en el mundo, antes que se descubriesen las Indias, de que Plinio, y Dioscorides, y Theophrasto, y los mas curiosos ninguna noticia alcanzaron con toda su diligencia y curiosidad. En nuestro tiempo no han faltado hombres curiosos, que han hecho rratados destas plantas de Indias, y de yeruas, y rayzes, y de sus operaciones, y medicinas: a los quales podra acudir, quien desseare mas cumplido conocimiento de estas materias. Yo solo pretendo dezir superficial y sumariamente, lo que me ocurre desta historia: y toda via no me parece passar en silencio los Cocos, o Palmas de Indias, por ser notable su propiedad. Palmas digo, no propriamente, ni de datiles, sino semejantes en ser arboles altos, y muy reziros, è vr echando mayores ramas quanto mas van subiendo: Estas Palmas, o Cocos dan vn fruto, que tambien le llaman Coco, de que suelen hazer vasos para beuer, y de algunos dicen, que tienen virtud contra ponzoña, y para mal de hyjada. El nucleo, o medula destas quando està quajada y seca, es de comer, y tira algo al sabor de castañas verdes. Quando està en el arbol tierno el coco, es leche todo lo q està dētro, y beuenlo por regalo, y para refrescar en tiempo de calores. Vistos arboles en Sã Iuan de Puerto Rico, y en otros lugares de Indias, y dixerome vna cosa notable, q cada luna, o mes echaua este arbol vn rrazimo nuevo de los Cocos, de manera q da doze frutos al año, como lo q se escribe en el Apocalipsis: y a la verdad así parecia, porque los rrazimos erã todos de diferentes edades: vnos que començauan: otros brechos: otros a medio hazer, &c. Estos Cocos que digo, seran del tamaño de vn meloncete pequeño: otros ay que llaman coquillos, y es mejor fruta, y la ay en Chile: son algo menores q nuezes, pero mas redondos. Ay otro

R 4 gene.

genero de Cocos, que no dan esta medula assi quajada, si no que tiene quantidad de vnas como almendras, que estan dentro como los granos en la granada: son estas almendras mayores tres tanto que las almendras de Castilla: en el sabor se parece, aunque son vn poco mas rezias son tambien xugosas, o azeytosas: son de buen comer, y sirvense dellas a falta de almendras para regalos, como macapanes, y otras cosas tales. Llamam las almendras de los Andes, porque se dan estos Cocos copiosamente en los Andes del Piru. Y son tan rezios, que para abrir vno es menester darle con piedra muy grande, y buena fuerça. Quando se caen del arbol, si aciertan con alguna cabeza la descalabran muy bien. Parece increyble, que en el tamaño que tienen que no son mayores que estos cocos, alomenos no mucho, tengan tanta multitud de aquellas almendras. Pero en razon de almendras, y aun de fruta qualquiera, todos los arboles pueden callar con las almendras de Chachapoyas, que no les le otro nombre. Es la fruta mas delicada, y regalada, y mas sana, de quantas yo he visto en Indias. Y aun vn Medico docto afirmava, que entre quantas frutas aya en Indias, y España, ninguna llegaua a la excelencia destas almendras. Son menores que las de los Andes que dixe, y mayores, alomenos mas gruesas que las de Castilla. Son muy tiernas de comer: de mucho xugo y substancia, y como mantecosas, y muy suaves. Crianse en vnos arboles altísimos, y de grande copa. y como a cosa preciosa la naturaleza les dio buena guarda. Estan en vnos erizos algo mayores, y de mas puntas que los de castañas. Quando estan estos erizos secos, se abren con facilidad, y se saca el grano. Cuentan que los Micos que son muy golosos desta fruta, y ay copia dellos en los lugares de Chachapoyas del Piru (donde solamente se que aya estos arboles) parano espíuarse en el erizo, y sacarle la almendra, arrojan

janlas desde lo alto del arbol rezio en las piedras, y quebrandolas assí las acaban de abrir, y comen a placer lo que quieren.

C A P. 27. De diuersas flores, y de algunos arboles, que solamente dan flores, y como los Indios las usan.

SON los Indios muy amigos de flores, y en la nueua España mas que en parte de el mundo, y assí usan hazer varios ramilletes, que alla nombran Suchiles, con tanta variedad, y pulicia, y gala, que no se puede desear mas. A los Señores, y a los huéspedes por honor es vso, ofrecelles los principales sus Suchiles, o ramilletes. Y eran tantos, quando andauamos en aquella prouincia, que no sabia el hombre que se hazer dellos. Bien que las flores principales de Castilla las han alla acomodado para esto, porque se dan alla no menos que aca, como son clauelos, y clauellinas, y rosas, y acucenas, y jazmines, y violetas, y azahar, y otras fuertes de flores, que lleuadas de España aprucuan maravillosamente. Los Rosales en algunas partes de puro vicio crecian mucho, y dexauan de dar rosas. Sucedió vna vez quemarse vn Rosal, y dar los pimpollos que brotaron luego rosas en abundancia, y de ay aprendieron a podallas, y quitalles el vicio, y dan rosas afaz. Pero fuera de estas fuertes de flores, que son lleuadas de aca, ay alla otras muchas, cuyos nombres no sabre dezir, coloradas, y amarillas, y azules, y moradas, y blancas con mil diferéncias, las quales suelen los Indios ponerse por gala en las cabeças como plumaje. Verdades, que muchas de estas flores no tienen mas que la vista, porque el olor no es bueno, o es gressero, o ninguno, aunque ay algunas de excelente olor, como es la que da vn arbol, que algunos llaman Floripondio, que no da

fruto ninguno sino solamente flores, y estas son grandes mayores que açucenas, y a modo de campanillas: todas blancas, y dentro vnoshilos como el açucena, y en todo el año no cessa de estar echado estas flores, cuyo olor es amarauiilla delicado y suave, especialmente en el frescor dela mañana. Por cosa digna de estar en los jardines Reales la embió el Virrey don Fráncisco de Toledo al Rey dō Philippe nuestro Señor. En la nueva España estiman mucho los Indios vna flor que llaman Yolofochil, que quiere dezir, Flor de corazón, porque tiene la misma hechura de vn corazón, y aun en el tamaño no es mucho menor. Este genero de flores llena tambien otro arbol grãde, sin dar otra fruta: tiene vn olor rezio, y a mi parecer demasiado: a otros les parece muy bueno. La flor que llamã del Sol, es cosa bien notoria, que tiene la figura del Sol, y se buelue al movimiento del Sol. Ay otras, que llaman Clauelos de Indias, y parecẽ vn terciopelo morado, y naranjado finissimo, tambien es cosa notoria. Estas no tienen olor que sea de precio, sino la vista. Otras flores ay, que con la vista, ya que no tienen olor, tienen sabor, como las que saben a mastuerço, y si se comiessem sin verse, por el gusto no juzgarian, que eran otra cosa. La flor de Granadilla es tenida por cosa notable: dicen, que tiene las insignias de la Passion, y que se hallan en ella los clavos, y la columna, y los agotes, y la corona de Espinas, y las llagas: y no les falta alguna razon, aunque para figurar todo lo dicho, es menester algo de piedad, que ayude a parecer aquello: pero mucho està muy espreßo, y la vista en si es bella, aunque no tiene olor. La fruta que da llaman Granadilla, y se come, o se bebe, o se sorbe por mejor dezir para refrescar: es dulce, y a algunos les parece demasiado dulce. En sus bayles y fiestas vsan los Indios llevar en las manos flores, y los Señores y Reyes en ellas por grandeza. Por esso se veen pinturas de sus antiguos

tiguo tan ordinariamente con flores en la mano, como aca vsan pintallos con guantes. Y para materia de flores harto està dicho: la Albahaca aunque no es flor sino yerua, se vsa para el mismo efecto de recreaciõ y olor, y tenerla en los jardines, y regalalla en sus tieftos. Por alla se da tan comun y sin cuidado, y tanta que no es albahaca, sino yerua tras cada açequia.

C A P. 28. Del Balsamo.

LA S plantas formã el soberano hazedor, no solo para comida sino tambien para recreacion, y para medicina, y para operaciones del hombre: De las que sinuẽ de sustento, que es lo principal, se ha dicho, y alge tambien de las de recreacion: de las de medicina y operaciones se dira otro poco. Y aunque todo es medicinal en las plantas bien sabido y bien aplicado, pero algunas cosas ay, que notoriamente muestran, auerse ordenado de su Criador para medicina y salud de los hombres: como son licores, o azeytes, o gomas, o resinas que echan diuersas plantas, que con facil experiencia dicen luego, para que son buenas. Entre estas el Balsamo es celebrado con razon por su excelente olor, y mucho mas estimado efecto de sanar heridas, y otros diuersos remedios para enfermedades, que en el se experimentan. No es el balsamo q̃ va de Indias Occidentales de la misma especie que el verdadero balsamo q̃ traen de Alexandria, o del Cayro, y q̃ antigamẽte vno en Iudea, la qual sola en el mundo segun Plinio eserine, poseyo esta grãdeza, hasta q̃ los Emperadores Vespasianos la traxerõ a Roma y Italia. Mueueme a dezir, q̃ no es de la misma especie el vn licor y el otro, ver que los arboles de donde mana, son entre si muy diuersos, porq̃ el arbol del balsamo de Palestina era pequeño, y a modo de vid, como refiere Plinio de vista de

Sant. 1.

de ojos, y oy dia los que le han visto en Oriente, dicen lo mismo. Y la sagrada escritura, el lugar donde se daue este Balsamo, le llamaua viña de Engaddi por la similitud con las vides. El arbol de donde se trae el Balsamo de Indias, yo le he visto, y estan grande como granado, y aun mayor, y tira algo a su hechura, si bien me acuerdo, y no tiene que ver con vid. Aunque Estrabon escribe, que el arbol antiguo del Balsamo era del tamaño de

Strab. lib. 16. Geograp.

granados. Pero en los accidentes, y en las operaciones son licores muy semejantes, como es en el olor admirable: en el curar heridas: en la color y modo de substancia: pues lo que refieren del otro Balsamo que lo ay blanco, y bermejo, y verde, y negro, lo mismo se halla en el de Indias. Y como aquel se sacaua hiriendo, o sajando la corteza, y destilando por alli el licor, assi se haze en el de Indias, aunque es mas la cantidad que destila. Y como en aquel ay vno puro, que se llama Opobalsamo, que es la propria lagrima que destila, y ay otro no tan perfecto, que es el licor que se saca del mismo palo, o corteza, y hojas esprimidas, y cozidas al fuego, que llaman Xilobalsamo: assi tambien en el balsamo de Indias ay vno puro, que sale assi del arbol: y ay erro, que sacan los Indios coziendo, y esprimiendo las hojas, y palos, y tambien le adulteran, y acrecientan con otros licores, para que parezca mas. En efecto se llama con mucha razon Balsamo, y lo es, aunque no sea de aquella especie, y es estimado en mucho, y lo fuera mucho mas, sino tuuiera la falta que las Esmeraldas, y Perlas han tenido, que es ser muchas. Lo que mas importa es, que para la substancia de hazer Chrisma, que tan necessario es en la santa Iglesia, y de tanta veneracion, ha declarado la Sede Apostolica, que con este Balsamo de Indias se haga Chrisma en Indias, y con el se de el Sacramento de Confirmacion, y los de mas, donde la Iglesia lo usa.

Trac.

Trase a España el Balsamo de la nueva España, y la provincia de Guatimala, y de Chiapa, y otras por alli es donde mas abunda, aunque el mas preciado es, el que viene de la Isla de Tolu, que es en Tierrafirme no lejos de Cartagena. Aquel balsamo es blanco, y tienen comunmente por mas perfecto el blanco que el bermejo, aunque Plinio el primer lugar da al bermejo: el segundo al blanco: el tercero al verde: el vltimo al negro. Pero Estrabon parece preciar mas el balsamo blanco, como los nuestros lo precian. Del Balsamo de Indias trata largamente Monardes en la primera parte, y en la segunda, especialmente del de Cartagena, o Tolu que todo es vno. No he hallado, que en tiempos antiguos los Indios preciasen en mucho el balsamo, ni aun tuuiesen del uso de importancia. Aunque Monardes dice, que curauan con el los Indios de sus heridas, y que de ellos aprendieron los Españoles.

Plin. lib. 12. c. 24.

Strab. lib. 16. Geograp.

C A P. 29. Del Liqueambar, y otros Azeytes, y Gomas, y Drogas, que se traen de Indias.

DESPUES del Balsamo tiene estima el Liqueambar: es otro licor tambien oloroso y medicinal mas espeso en si, y que se viene aquajar, y hazer pasta de complexion calida, de buen perfume, y que se aplica a heridas, y otras necesidades, en que me remito a los Medicos. Especialmente al Doctor Monardes que en la primera parte escribio de este licor, y de otros muchos medicinales, que vienen de Indias. Viene tambien el Liqueambar de la nueva España, y es sin duda auentajada a quella provincia en estas Gomas, o licores, o xugos de arboles, y assi tienen copia de diuersas materias para perfumes, y para medicinas, como es el Anime, que viene en grande cantidad: el Copal, y el Suchicopal que es otro

genc:

genero como de Estoraque, y encienso, que tambien tiene excelentes operaciones, y muy liado olor para sahumerios. Tambien la Tacamahaca, y la Canaia que son muy medicinales. El azeite que llaman de Auito tambien de alla lo traen, y medicos y pintores se aprovechan assaz de ellos vnos para sus emplastos, y los otros para barniz de sus ymagines: Para medicina tambien se trae la Cañastola, la qual se da copiosamente en la Española, y es vn arbol grande, y edta por fruta aquellas cañas con su pulpa. Traxeronse en la flota en que yo vine, de Santo Domingo quarenta y ocho quintales de Cañastola. La Cargaparrilla no es menos conocida para mil achaques: vinieron cincuenta quintales en la dicha flota de la misma Isla. En el Piru ay desta Cargaparrilla mucha, y muy excelente en tierra de Guayaquil, que está debaxo de la Lina. Allí se van muchos a curar, y es opinion, que las mismas aguas simples que beuen, les causan salud, por passar por copia destas rayzes, como está arriba dicho, con lo qual se junta, que para sudar en aquella tierra, no son menester muchas frascadas y ropa. El palo de Guayaquil, que por otro nombre dicen el Palo Santo, o Palo de las Indias, se da en abundancia en las mismas Islas, y es tan pesado como hierro, y luego se hunde en el agua: desterraxo la flota dicha trezientos y cinquenta quintales, y pudiera traer veynte, y cien mil, si viera salida de tanto Palo. Del palo del Brasil que es tan colorado y enredido, y tan conocido y usado para tintes, y para otros provechos, vinieron ciento y treynta y quatro quintales de la misma Isla en la misma flota. Otros innumerables palos Aromaticos, y gomas, y azeytes, y drogas ay en Indias, qñi es posible recuillas todas, ni importa al presente: solo dire qñ en tiempo de los Reyes Indas del Cuzco, y de los Reyes Mexicanos, vno muchos grandes cubres de curar con simples, y hazian curas acatadas, por re-

ner

ner conocimiento de diversas virtudes y propiedades de yeruas, y rayzes, y palos, y plátas, qñ alla se dan, de qñ ninguna noticia tuuieró los antiguos de Europa. Y para purgar ay mil cosas destas simples, como rayz de Mechoacá, piñones de la Puna, y conserva de Guanaco, y azeite de higuacilla, y otras cien cosas, que bien aplicadas y a tiempo no lastienn por de menor eficacia, que las drogas que vienen de Oriente: como podra entender, el qñ leyere lo que Monardes ha escrito en la primera y segunda parte, el qual tambien trata largamente del Tabaco, del qual han hecho notables experiencias contra veneno. Es el Tabaco vn arbolillo, o pláta assaz común, pero de raras virtudes: tambien en la que llaman Contrayerva, y en otras diversas plantas, porque el autor de todo repartio sus virtudes como el fue seruido, y no quiso que naciesse cosa ociosa en el mundo: mas el concedió el hombre, y saber usar dello, como conuiene. este es otro don soberano, qñ concede el Criador a quien el es seruido. Desta materia de plantas de Indias, y de licores, y otras cosas medicinales hizo vna insigne obra el Doctor Francisco Hernández por especial comisión de su Magestad heriedo pintar al natural todas las plátas de Indias, qñ segun dize, pasan de mil y dozietas, y afirma auer costado esta obra mas de sesenta mil denados. Dela qual hizo vno como extracto el Doctor Nardo Antonio Medico Italiano: eó grã curiosidad. A los dichos libros y obras remito, al que mas por menudo y con perficion quisiere saber de plátas de Indias, mayormente para efectos de Medicina.

C. A. P. 30. De las grandes arboledas de Indias, y de los Cedros, y Cygnas, y otros arboles grandes.

CO M O desde el principio del mundo la tierra produjo plantas, y arboles por mandado del omnipotente Señor, en ninguna region dexa de producir abundante

fru-

fruto; en unas mas que en otras. Y fuera de los arboles y plantas que por industria de los hombres se han puesto, y llenado de unas tierras a otras, ay gran numero de arboles que sola la naturaleza los ha producido. Destos me doy a entender, que en el nuevo orbe (que llamamos Indias) es mucho mayor la copia, assi en numero como en diferencias, que no en el orbe antiguo, y tierras de Europa, Asia, y Africa. La razon es, ser las Indias de tēple calido y humido, como está mostrado en el libro segundo contra la opinion de los antiguos, y assi la tierra produce con estremo vicio infinitad destas plantas siluestres, y naturales. De donde viene a ser inhabitable, y aun impeneable la mayor parte de Indias, por bosques y montañas, y atcabucos cerradissimos, q̄ perpetuamente se hā abierto. Para andar algunos caminos de Indias mayormēte en entradas de nuevo, ha sido, y es necesario hazer camino a puro cortar con hachas arboles, y roçar matorrales, que como nos escriuen padres que lo han prouado, acatce en seys dias caminar vna legua, y no mas. Y vn hermano nuestro hombre fidedigno nos contaua, que auendose perdido en vnos montes. sin saber adonde, ni por donde auia de yr, vino a hallarse entre matorrales tã cerrados, que le fue forçoso andar por ellos sin poner pie en tierra por espacio de quinze dias enteros. En los quales tambien por ver el Sol y tomar algun tino, por ser tan cerrado de infinita arboleda aquel monte, subia algunas vezes trepando hasta la cumbre de arboles altissimos, y desde alli descubria camino. Quien leyere la relacion de las vezes que este hombre se perdio, y los caminos que anduuo, y sucesos estraños que tuuo (la qual yo por parecerme cosa digna de saber, escriui succintamente) y quien viuiere andado algo por montañas de Indias, aunq̄ no sean, sino las diez y ocho leguas que ay de nombre de Dios a Panama, entēdera bien, de que manera es esta in-

menfi-

menfidad de arboleda que ay en Indias. Como alla nunca ay inuierno que llegue a frio, y la humedad del cielo, y del suelo es tanta, de ay prouiene, que las tierras de montaña producen infinita arboleda, y las de campiña, que llaman Cauanas, infinita yerua. Assi que para pastos yerua, y para edificios madera, y para el fuego leña, no falta. Contra las diferencias y hechuras de tanto arbol siluestre, es cosa imposible, porque de los mas dellos no se sabē los nombres. Los Cedros tan enacitados antiguamente son por alla muy ordinarios para edificios, y para naos, y ay diversidad dellos: vnos blancos, y otros rojos, y muy olorosos. Dáse en los Andes del Piru, y en las montañas de Tierra firme, y en las Islas, y en Nicaragua, y en la nueva España gran quantidad. Laureles de hermosissima vista y altissimos: Palmas infinitas: Ceyuas de que labrá los Indios las canoas, que son barcos hechos de vna pieza. De la Hanana, y Isla de Cuba, donde ay inmenfidad de semejantes arboles, traē a Españas naos de madera precida, como son Euanos, Cauana, Granadillo, Cedro, y otras maderas que no conozco. Tambié ay Pines grandes en nueva España, aunque no tan rezios como los de España: no lleuan piñones, sino piñas vazias. Los Robles que traen de Guayaquil son escogida madera, y olorosa, quando se labran: y de alli mismo Cañas altissimas, cuyos cañutos hazen vna botija, o cantar de agua, y sirven para edificios, y los Palos de Mangles, que hazen arboles, y maseles de naos, y los tienen por tan rezios, como si fueren de hierro. El Molle es arbol de mucha virtud: da vnos rrazimillos, de que hazē vino los indios. En Mexico le llaman arbol del Piru, porque vino de alla: pero dáse tambien y mejor en la nueva España, que en el Piru. Otras mil maneras ay de arboles, que es superfluo traer bajo dezillas. Algunos de estos arboles son de enorme grandeza, solo dire de vno que está en Tlacochauayates

S le-

leguas de Guaxaca en la nueva España. Este midiéndose apostó se halló en solo el hueco de dentro tener nueve bragas, y por defuera medido cerca de la rayz diez y seys bragas, y por mas alto doze. A este arbol hirio vn rayo desde lo alto por el coraçon hasta abaxo, y dizen que dexò el huzco, que està referido. Antes de herirlo el rayo, dizen que hacia sombra bastante para mil hombres, y así se juntauan allí para hazer sus mítotes, y bayles, y supersticiones: toda via tiene rama, y verdor, pero mucho menos. No saben, que especie de arbol sea: mas de que dizè que es genero de Cedro. Aquien le pareciere Cedro fabuloso a queste, lea lo que Plinio cuenta del Platano de Lycia, cuyo hueco tenia ochenta y vn pies, que mas parecia cueua, o casa, que no hueco de arbol, y la copa del parecia vn bosque entero, cuya sombra cubria los campos. Con este se perdiera el esparto, y la marañilla del otro texedor, que dentro del hueco de vn Castaño tenia casa y telar. Y del otro Castaño, o que se era, donde entrauan a cauallo ocho hombres, y se tomauan a salir por el hueco del sin embarçarse. En estos arboles así estraños y disformes exercitauan sus ydolatrias mucho los Indios, como tambien lo usaron los antiguos Gentiles, segun refieren Autores de aquel tiempo.

El lib. 12. c. 1.

CAP. 31. De las Plantas, y Frutales que se han lleuado de España a las Indias.

MEJOR han sido pagadas las Indias, en lo que toca a plantas, que en otras mercaderias: porque las que han venido a España son pocas, y danse mal: las que han pasado de España son muchas, y danse bien. No se si digamos, q lo haze la bondad de las plâtas, para dar la gloria a lo de aca, o si digamos, q lo haze la tierra, para q sea.

sea la gloria de alla. En conclusion quasi quanto bueno se produce en España, ay alla, y en partes auentajado, y en otras no tal, trigo, ceuada, hortaliza, y verdura, y legumbres de todas fuentes: como son techugas, berças, ranunos, cebollas, ajos, perexil, nabos, cenorias, berengenas, escarolas, acelgas, espinacas, ganianços, lianas, lentejas, y finalmente quatro por aca se da desto casero, y de prouecho, porq hâ sido cuydadosos los q han y do, en lleuar semillas de todo, y a todo ha respòdido bien la tierra, aunq en diuerfas partes de vno mas q de otro, y en algunas poco. De arboles los que mas generalmente se han dado alla, y con mas abundancia son naranjos, y limas, y cidras, y fruta de este linage. Ay ya en algunas partes montañas y bosques de naranjales, lo qual haziédome marañilla preguntè en vna Isla, quien auia fenchido los campos de rã to-naranjo? respondieronme, que a caso se auia hecho, porque cayendose algunas naranjas, y pudriédose la fruta auian brotado de su simiente, y de la q destos, y de otros lleuauan las aguas a diuerfas partes, se venia a hazer aquellos bosques espessos: pareciome buena razon. Dize, ser esta la fruta que generalmente se aya dado en Indias, porque en ninguna parte he estado dellas, donde no aya naranjas, por ser todas las Indias tierra caliente y humida, que es lo que quiere aquel arbol: en la tierra no se dan: traense de los valles, o de la costa. La conferua de naranjas cerradas que hazen en las Islas, es de la mejor que yo he visto alla ni aca. Tambien se han dado bien Duraznos, y sus consortes Melocotones, y pascos, y alvarcoques, aunque estos mas en nueva España: en el Piru fuera de duraznos de efforro ay poco, y menos en las Islas. Manganas y Peras se dan, pero moderadamente: Ciruelas muy cortamente: Higos en abundancia mayormente en el Piru. Membillos en todas partes, y en nueva España, de manera que por medio Real

nos dauan cinquenta zescoger y granadas tambien assaz, aunq todas son dulces: zgras no se han dado bien. Melones en partes los ay muy buenos como en Tierra firme, y algunas partes del Piru. Guindas, ni Cerezas hasta agora no han tenido dicha de hallar en trada en Indias: no creo es falta del temple, por que le ay de todas maneras, fino falta de cuydado, o de acierto. De frutas de regalo apenas siento faltar otra por alla. De fruta basta y grossera faltan Vellotas, y Castañas, que no se han dado hasta agora, que yo sepa en Indias. Almendras se dan pero escassamente. Almendra, y Nuez, y Anellana va de España para gente regalada. Tampoco se que aya Nisperas, ni Seruas, ni importan mucho. Y esto baste, para entender que no falta regalo de fruta assaz: agora digamos otro poco de plantas de provecho, que han ydo de España, y acabaremos esta platia de plantas, q ya va larga.

C. A. P. 32. De Vnas, y Viñas, y Olivas, y Moreras, y Cañas de Azucar.

PLANTAS de provecho entiendo, las que de mas de dar que comer en casa, traen a su dueño dinero. La principal destas es la Vid, que da el vino, y el vinagre y la uva, y la passa, y el agraz, y el arrope: pero el vino es lo que importa. En las Islas, y Tierra firme no se da vino ni uvas: en la Nueva España ay parvas, y lleuan uvas, pero no se haze vino. La causa deve de ser, no madurar del todo las uvas, por razon de las llatias que vienen por Julio, y Agosto, y no las dexan bien fazonar: para comer solamente sirven. El vino lleuan de España, o de las Canarias, y assi es en lo demas de Indias, fino el Piru y Chile, donde ay viñas, y se haze vino, y muy bueno: y de cada dia crece assi en cantidad, por que es gran riqueza en aquella tierra, como en bondad, por que se entiende mejor

el modo de hazerse. Las viñas del Piru son comunmente en valles calientes, donde tienen acequias, y se riegan a mago, porque la lluvia del cielo en los llanos no la ay, y en la sierra no es a tiempo. En partes ay, dōden se riegan las viñas del cielo, ni del suelo: y dan en grande abundancia como en el valle de Yca, y lo mismo en las ho yas que llaman de Villacuri, donde entre vnos arenales muertos se hallan vnos hoyos, o tierras baxas de increíble frescura todo el año, sin llouer jamas, ni auer acequia, ni fuego humano. La causa es, ser aquel terreno espigoso, y chupar el agua de rios, que baxan de la sierra, y se empapan por aquellos arenales, o si es humedad de la mar (como otros piensan) ha fe de entender, que el traçcolar se por el arena, haze que el agua no sea estéril, y inutil, como el Philosopho lo significa. Han crecido rāte las viñas, que por su causa los diezmos de las Iglesias son oy cinco y seys tanto, de lo que eran hora veynte años. Los valles mas fértiles de viñas son Victor cerca de Arequipa, Yca en terminos de Lima, Caracoto en terminos de Chuquibamb. Lleuase este vino a Potosi, y al Cuzco, y a diuersas partes: y es grāde grangeria, por que vale con toda el abundancia vna botija, o arroba cinco, o seys ducados: y si es de España (que siempre se lleua en las flotas) diez y doze. En el Reyno de Chile se haze vino como en España, por que es el mismo temple, pero traydo al Piru se daña. Vnas se gozan, donde no se puede gozar vino: y es cosa de admirar, que en la ciudad del Cuzco se hallaran uvas frescas todo el año. La causa desto me dixeron, ser los valles de aquella comarca, que en diuersos meses del año dan fiuro: y agora sea por el poder las Vides a diuersos tiempos, hora por qualidad de la tierra, en efecto todo el año ay diuersos valles, que dan fruta. Si alguno se marauilla desto, mas se marauillara de

lo que dice, y quiza no lo creera. Ay arboles en el Piru, que la vna parte del arbol da fruta la mitad del año, y la otra parte la otra mitad. En Mala treze leguas de la ciudad de los Reyes, la mitad de vna higuera, que está a la vanda de el Sur, está verde, y da fruta vn tiempo del año, quando es verano en la sierra: y la otra mitad, que está hacia los llanos y mar, está verde, y da fruta en otro tiempo diferente, quando es verano en los llanos. Tanto como esto obra la variedad del temple, y ayre, que viene de vna parte, o de otra. La grangeria del vino no es pequeña, pero no sale de su prouincia. No de la seda, que se haze en nueva España, sale para otros Reynos como el Piru. No la auia en tiempo de Indios: de España se ha lleuado Motoras, y danle bien, mayormente en la prouincia que llaman la Misteeca, donde se cria gusano de seda, y se labra, y hazen tafetanes buenos: de malsos, y rastos, y terciopelos no se labran hasta agora. El Agucar es otra grangeria mas general, pues no sólo se gasta en Indias, sino tambien se trae a España hasta cantidad, por que las cañas se dan escogidamente en diuersas partes de Indias, en Islas, en Mexico, en Piru, y en otras partes han hecho ingenios de grande contratacion. De el de la Naf came afirmaron, que solia rentar de treinta mil pesos arriba cada año. El de Chicama junto a Truxillo tambien era hacienda gruesa, y no menos lo son los de la nueva España, porque es cosa loca, lo que se consume de agucar, y confitura en Indias. De la Isla de Sancto Domingo se traxeron en la flota que vine, ochocientos y nouenra y ocho cajas, y caxones de agucar, que siendo del modo que yo las vi cargar en Puerto Rico, será mi parecer cada caja de ocho arrobas. Es esta del agucar la principal grangeria de aquellas Islas, tanto se han dado los hombres al apetito de lo dulce. Oliuas, y Oliuares tam-

bié

bien se han dado en Indias, digo en Mexico, y Piru, pero hasta oy no ay molino de azeyte, ni se haze, porque para comer, las quieren mas, y las sazonan bien. Para azeyte hallan, que es mas la costa, que el prouecho, así q todo el azeyte va de España. Con esto quede acabado co la materia de las plantas; y passemos a la de animales de las Indias.

CAP. 33. De los ganados Ouejuno,
y Vacuno.

DE tres maneras hallo animales en Indias: vnos que han sido lleuados de Españoles: otros que aunque no han sido lleuados por Españoles, los ay en Indias de la misma especie que en Europa: otros que son animales propios de Indias, y no se hallan en España. En el primero modo son ouejas, vacas, cabras, puercos, cauallos, asnos, perros, gatos, y otros tales, pues estos generos los ay en Indias. El ganado menor ha multiplicado mucho, y si se pudieran aprouechar las lanas embiandose a Europa, fuera de las mayores riquezas que tuuieran las Indias. Porque el ganado ouejuno allatiene grande abundancia de pastos, sin que se agofe la yerua en muchas partes: yes de suerte la franqueza de pastos, y dehesas, que en el Piru no ay pastos propios: cada vno apacienta, do quiere. Por lo qual la carne es continuamente abundante, y barata por alla: y los demas prouechos q della oueja proceden de quesos, leche, &c. Las lanas de xará vn tiempo perder de el todo, hasta q se passieron obrages, en los quales se hazen paños y frascadas, que ha sido gran focorro en aquella tierra para la gente pobre, porque la ropa de Castilla es muy costosa. Ay diuersos obrages en el Piru, mucho mas copia dellos en nueva

España, aunque agora sea la lana no se tan fina, agora los obrages no labralla tãbien, es mucha la ventaja de la ropa que va de España, a la que en Indias se haze. Auia hombres de setenta y de cien mil cabeças de ganado menor, y oy dia los ay poco menos, q̃ a ser en Europa, fuera riqueza grande, y alla lo es moderada. En muchas partes de Indias, y creo son las mas, no se cria bien ganado menor, a causa de ser la yerua alta, y la tierra tã viciosa, que no pueden apacentar: se sino ganados mayores, y así de vacuno ay innumerable multitud. Y desto en dos maneras: vno ganado manso, y q̃ anda en sus hatos, como en tierra de los Charcas, y en otras provincias del Piro, y en toda la nueva España. Deste ganado se aprouechan como en España para carne, y manteca, y terneros, y para bueyes de arado, &c. En otra forma ay deste ganado alçado al monte, y así por la aspereza y cipeñura de los montes, como por su multitud no se hiera, ni tiene dueño proprio, sino como caga de monte el primero q̃ la monte, y mara, es el dueño. Deste modo han multiplicado las vacas en la Isla Española, y en otras de aquel contorno, q̃ andan a millares sin dueño por los montes y cãpos. Aprouechanse deste ganado para cueros: salen negros, o blãcos en las cauallos con desjarretaderas al cãpo, y corren los toros, o vacas, y la res se hierre, y caca, es inya: Defsimilantia, y lleuado el cuero así en casa dexa la carne perdida por ay, sin aver quien la gaste, ni quiera, por la sobra q̃ ay della. Tanto q̃ en aquella isla me afirmaron, q̃ en algunas partes auia infecciõ, de la mucha carne q̃ se corrõpia. Este corambre q̃ viene a España, es vna de las mejores grãgerias de las Islas, y de nueva España. Vinieron de Sãto Domingo en la flota de ochẽta y siete, treynta y cinco mil y quatrocientos y enarẽta y quatro cueros vacunos. De la nueva España vinierõ sesenta y quatro mil y treziẽtros y cincuenta cueros, q̃ los aualiarõ en nouenta y seys mil y

quien

quiniẽtros y treynta y dos pesos. Quando descarga vna flor de estas, ver el Rio de Sevilla, y aquel Arenal donde se pone tanto cuero, y tãta mercaderia, es cosa para admirar. El ganado cabrio tambien se da, y vltra de los otros prouechos de cabritos, de leche, &c. Es vno muy principal el sebo, con el qual cõmunmente se alumbran ricos y pobres, porq̃ como ay abundancia, les es mas barato q̃ azeite, aunque no estodo el sebo que en esto se gasta de macho. Tãbien para el calgado adereça los cordouanes, mas no pienso q̃ son tan buenos, como los que lleuen de Castilla. Caualllos se han dado, y se dan escogidamente en muchas partes, o las mas de Indias, y algunas raças ay dellos tan buenos como los mejores de Castilla, así para carrera y gala, como para camino y trabajo. Por lo qual alla ele tãcauallos para camino, es lo mas ordinario, sinq̃ no faltã mulas y muchas, especialmẽte dõde las reuas son dellas como en Tierra firme. De asnos no ay tanta copia ni tanto: so, y para trabajo es muy poco lo q̃ se sirven de ellos. Camellos algunos, aunque pocos, vi en el Piro llevados de las Canarias, y multiplicados alla, pero cortamente. Perros en la Española han crecido en numero, y en grandeza, de suerte que es plaga de aquella isla, porque se comen los ganados, y andan a manadas por los cãpos. Los que los matan tienen premio por ello, como hazen con los lobos en España. Verdaderos perros no los auia en Indias, sino vnos semejantes a perrillos, que los Indios llamauan Alco: y por su semejança a los que hã sido lleuados de España, tambien los llaman Alco: y son tan amigos destos perrillos, que se quitaran el comer, por darfelo: y quando van camino, los lleuan consigo acuestas, o en el seno. Y si estan malos, el perrito ha de estar allí con ellos, sin seruirse dellos para cosa, sino solo para buena amistad y compaña.

CAP. 34. De algunos animales de Europa, que hallaron los Españoles en Indias, y como ayan pasado.

TODOS estos animales q he dicho, es cosa cierta, que se llenaron de España, y que no los auia en Indias, quando se descubrieron, aun no ha cien años: y vltra de ser negocio que aun tiene testigos viuos, es bastante prouea ver, que los Indios no tienen en su lengua vocablos propios para estos animales, sino que se aprouechan de los mismos vocablos Españoles, aunque corruptos, por que de donde les vino la cosa, como no la conocian, tomaron el vocablo della. Esta regla he hallado buena, para discernir, que cosas tuuiesse los Indios antes de venir Españoles, y que cosas no. Porque aquellas que ellos ya tenían, y conocian, tambien les dauan su nombre: las que de nuevo recibieron, dieronles tambien nombres de nuevo, los quales de ordinario son los mismos nombres Españoles, aunque pronunciados a su modo, como al cauallo, al vino, y al trigo &c. Hallaronse pues animales de la misma especie que en Europa, sin auer sido llenados de Españoles. Ay leones, tygres, osos, javalies, zorras, y otras fieras, y animales siluestres, de los quales hizimos en el primer libro argumento fuerte, que no siendo verisimil, que por mar passassen en Indias, pues passado a nado el Oceano es imposible: y en embarcarlos consigo hombres, es locura: síguese que por alguna parte donde el vn orbe se continuá, y auezina al otro, ayan penetrado, y poco a poco poblado aquel mundo nuevo. Pues conforme a la diuina escritura todos estos animales se saluaron en el arca de Noe, y de alli se han propagado en el mundo. Los leones que por alla yo he vis-

Genes. 6.

to, no son bermejos, ni tienē aquellas vedijas, con que los acostumbran pintar: son pardos, y no tan brauos, como los pintan. Para caçallos, se juntan los Indios en torno, que ellos llaman Chaco, y a pedradas, y con palos, y otros instrumentos los matan. Vían encaramarse tambien en arboles estos leones, y alli con lanças, o con ballestas, y mejor con arcabuz los matan. Los tygres se tienen por mas brauos, y crueles, y que hazen salto mas peligroso, por ser a traycion. Son maculosos, y de el mismo modo que los historiadores los descriuen. Algunas vezes oy contar, que estos tygres estan cruzados ca Indios, y que por esso no acometian a Españoles, o muy poco, y que de entre ellos sacauan vn Indio, y se le llevauan. Los osos, que en lengua del Cuzco llaman, Otoroncos, son de la misma especie de aca, y son hormigueros. De colmeneros poca experiencia ay por que los Panales, donde los ay en Indias, danse en arboles, o debajo de la tierra, y no en colmenas al modo de Castilla, y los panales que yo he visto en la provincia de los Charcas, que alla nombran Lechiguanas, son de color pardo, y de muy poco xugo: mas parecen paja dulce, que panales de miel. Dizen, que las auejas son tan chiquitas como moscas, y que enxambran debaxo de la tierra: la miel es azeda, y negra. En otras partes ay mejor miel, y panales mas bien formados como en la provincia de Tucuman, y en Chile, y en Cartagena. De los javalies tengo poca relacion, mas de auer oydo a personas, que dizen auerlos visto. Zorros, y animales que deguelan el ganado, ay mas de los que los Pastores quisieran. Fuera de estos animales, que son fieros, y perniciosos, ay otros provechosos, que no fueron llevados por los Españoles, como son los Ciernos, o Venados, de que ay gran summa por todos aquellos mtes, pero los mas no son venados con cuernos: al menos ni yo los he visto, ni oydo a quien,

quien los aya visto: todos son muchos como corcos. Todos estos animales que ayã pasado por su ligereza, y por ser naturalmente siluestres y de caza, desde el vn orbe al otro, por donde se juntan, no se me haze difficil, sino muy prouable, y quasi cierto, viendo que en Islas grèdisimas y muy apartadas de tierra firme no se hallan, quanto yo he podido por alguna experiencia y relacion alcançar.

C A P. 35. De Aues que ay de aca, y como
passaron alla en Indias.

M E N O S dificultad tiene creer lo mismo de Aues, que ay del genero de las de aca, como son perdizes y tortolas, y palomas torcazes, y codornizes, y diuersas castas de halcones, q por muy preciados se embian a presentar de la nueva España, y del Piru a señores de España. Item Gargas, y Aguilas de diuersas castas. Estos y otros paxaros semejantes no ay duda que pudieron passar, y muy mejor, como passaron los Leones, y Tygres, y Ciervos. Los Papagayos tambien son de gran buelo, y se halla copiosamente en Indias, especialmente en los Andes del Piru: y en las Islas de Puerto Rico, y Sancto Domingo andan vandasellos como de palomas. Finalmente las aues confusas alazen camina, a do quieren, y el passar el Golfo, no les será a muchos muy difficil, pues es cosa cierta, y la afirma Plinio, que muchas passan la mar, y van a regiones muy estrañas, aunque tan grande Golfo como el mar Oceano de Indias. no se yo que escriua nadie, que le passen aues a buelo. Mastampoco lo tengo por de el todo imposible, pues de algunas, es opinion commun de marineros. que se ven doxientos, y aun muchas mas leguas lexos de tierra, y tambien segun que

Arist.

Aristoteles enseña, las aues facilmente sufren estar debajo del agua, porque su respiracion es poca, como lo ve. Arist. lib. 2. de part. animal. c. 6.
mosen aues Marinas, que se cabullen, y estan buen rato, y asise podria pensar, que paxaros y aues que se hallen en Islas, y tierra firme de Indias, ayã pasado la mar descansando en Islotes, y tierras, que con infinito natural conocen, como de algunos lo refiere Plinio: o quiza dexado- Plin. lib. 10. c. 25.
se caer en el agua, quando estan fatigadas de bolir, y de alli despues de descansar vn rato, tornado a proseguir su buelo. Y quanto a los paxaros que se hallan en Islas, donde no se ven animales de tierra, tengo por sin duda que han pasado en vna de las dos maneras dichas. Quanto a las de mas que se hallan en tierra firme, maximè las q no son de buelo muy ligero, es mejor camino dezir, q fiero por do los animales de tierra, q alla ay de los de Europa. Porq ay aues tambien en Indias muy pesadas, como Auetruzes que se hallan en el Piru, y aun a vezes suelen espantar a los carneros de la tierra, que van cargados. Pero dexando estas aues que ellas por si se gobiernan, sin que los hòbres curen dellas, sino es por via de caza: de aues domesticas me he maravillado de las Gallinas, porque en efecto las aya, antes de yr Españoles, y es claro indicio tener nombres de alla, que a la gallina llaman Gualpa, y al hueuo Ronto, y el mismo refran que tenemos, de llamar a vn hombre gallina, para notalle de cobarde, esse proprio usan los Indios. Y los que fueron al descubrimiento de las Islas de Salomon, refieren auer visto alla gallinas de las nuestras. Puede entender, que como la gallina es aue tan domestica, y tan prouechosa, los mismos hombres las lleuaron consigo, quando passaron de vnas partes a otras, como oy dia vemos, que caminan los Indios llevando su gallina, o pollito sobre la carga que llevan a las espaldas, y tambien las lleuan facilmente en sus gallineros hechos de paja, o de palo. Finalmente en Indias ay muchas.

Plin. lib. 10. c. 25.

chas especies de animales, y aues de las de Europa, que las hallaron allí los Españoles, como son las que he referido, y otras que otros diran.

C A P. 36. Como sea posible, auer en Indias
animales, que no ay en otra parte del
mundo.

M A Y O R dificultad haze aueriguar, que principio tuvieron diuersos animales, q̃ se hallan en Indias, y no se hallan en el mundo de aca. Porque si alla los produjo el Criador, no ay para que recurrir al arca de Noe; ni aun uiera para que salvar entoncez todas las especies de aues, y animales, si auian de criarle despues de nuevos nitâpoco parece, que con la creacion de los seys dias dexara Dios el mundo acabado y perfecto, si restauan nuevas especies de animales por formar: mayormête animales perfectos, y de no menor excelencia que essotros conocidos. Pues si dezimos, que todas estas especies de animales se conseruaron en el arca de Noe, figuese que como essotros animales fueron a Indias deste mundo de aca, assi rambiê estos, que no se hallan en otras partes del mundo. Y siendo esto assi, pregunto, como no quedò su especie dellos por aca? como solo se halla, dõde es peregrina, y estranera? cierto es que sian q̃ me ha tenido perplexo mucho tiempo. Digo por exemplo, si los carneros del Piru y los que llaman Pacos, y Guanacos, no se hallan en otra regiõ del mundo: quien los lleuò al Piru? o como fueron? pues no quedò rastro dellos en todo el mundo: y si no fueron de otra region, como se formatò y produxeron allí? Por ventura hizo Dios nueva forma-

cion

cion de animales? Lo que digo destos guanacos, y pacos, dire de mil diferencias de paxaros, y aues, y animales del monte, que jamas han sido conocidas, ni de nombre, ni de figura, ni ay memoria dellos en Latinos, ni Griegos, ni en naciones ningunas deste mundo de aca. Sino es, que digamos, que aunque todos los animales salieron del arca, pero por instinto natural, y prouidencia del cielo, diuersos generos se fueron adiuernas regiones, y en algunas dellas se hallaron rambien, que no quisieron salir dellas; o si salieron, no se conseruaron, o por tiempo vinieron a fenecer, como sucede en muchas cosas. Y si bien se mira, esto no es caso proprio de Indias, sino general de otras muchas regiones, y prouincias de Asia, Europa, y Africa: de las quales se lee, auer en ellas castas de animales, que no se hallan en otras: y si se hallan, se sabe auer sido lleuadas de allí. Pues como estos animales salieron del arca: *verbi gratia*, Elephantes, que solo se hallan en la India Orizental, y de alla se han comunicado a otras partes: del mismo modo diremos destos animales del Piru, y de los de mas de Indias, q̃ no se hallan en otra parte del mundo. Tambien es de considerar, si los tales animales difieren especifica y esencialmente de todos los otros, o si es su diferencia accidental, que pudo ser causada de diuersos accidentes, como en el linage de los hombres ser vnos blancos, y otros negros: vnos gigâtes, y otros enanos. Asi *verbi gratia*, en el linage de los ximios ser vnos sin cola, y otros cõ cola: y en el linage de los carneros ser vnos rasos: y otros lanudos: vnos grandes y rezios, y de cuello muy largo como los del Piru: otros pequeños y de pocas fuerzas, y de cuellos cortos como los de Castilla. Mas por dezir lo mas cierto, quien por esta via de poner solo diferencias accidentales pretendiere salvar la propagaciõ de los animales de Indias, y reduziolos a las de Europa, tomara carga, que mal podra salir con ella. Porque si mos-

de

de juzgar de las especies de los animales por sus propiedades, son tan diversas, q̃ querellas reducir a especies conocidas de Europa, será llamar al bueno castaña.

C A P. 37. De Aves propias de Indias.

OR A sean de diuersa especie, ora de la misma de otras de acá, ay aues en Indias notables. De la China traen vnos paxaros, que penitus no tienen pies gr̃des ni pequeños, y quasi todo su cuerpo es pluma: nunca baxan a tierra: asense de vnos bilillos que tienen, a ramos y assi descansan: comen mosquitos y cosillas del ayre. En el Piru ay, los que llaman Tominejos tã pequeños, que muchas vezes dudē viendo'los holar, si eran aujes, o mariposillas, mas son realmente paxaros. Al contrario los que llaman Condores, son de immensa grandez̃a, y de tanta fuerça, que no solo abren vn carnero, y se lo comē, sino a vn ternero. Las Auras que llaman, y otros las dize Gallinazas, tēgo para mí que son de genero de Cuervos: son de cifraña ligereza, y no menos aguda vista: para limpiar las ciudades, y calles son proprias, porque no dexan cosa muerta: hazen noche en el campo en arboles, o peñas: por la mañana vienen a las ciudades, y desde los mas altos edificios arañan para hazer presa. Los Pollos de las son de pluma blanquiza, como refieren de los Cuervos, y mudan el pelo en negro. Las Guacamayas son paxaros mayores que Papagayos, y tienen algo dellos: son preciadas por la diuersa color de sus plumas, que las tienen muy galanzos. En la nueua España ay copia de paxaros de excelentes plumas, que de su fineza no se hallan en Europa, como se puede ver por las ymages de pluma, que de alla se traen: las quales con mucha razon son estimadas, y causan admiracion, que de plumas de paxaros se pueda labrar obra tan delicada, y tan yqual que no parece

rece sino de colores pintadas, y lo que no puede hazer el pinzel y las colores de tinte, tienē vnos visos miradas vn poco a soslayo tan lindos, y tan alegres, y viuos, que deleytan admirablemente. Algunos Indios buenos maestros retratan con perfeccion de pluma, lo que veen de pinzel, que ninguna ventaja les hazen los pintores de España. Al Principe de España dō Philipe dio su Maestro tres estampas pequeñas, como para registros de diurno helchas de pluma, y su alteza las mostro al Rey don Philipe nuestro Señor su padre, y mirandolas su Magestad dixo, que no auia visto en figuras tan pequeñas cosa de mayor primor. Otro quadro mayor en que estava retratado san Francisco recibiendo'le alegremente la Santidad de Sixto Quinto, y diziēdo'le que aquello hazian los Indios de pluma, quiso probarlo trayendo los dedos vn poco por el quadro, para ver si era pluma acrella, pareciēdo'le cosa maravillosa estar tãbiē asentada, que la vista no pudiesse juzgar, si eran colores naturales de plumas, o si era artificiales de pinzel. Los visos que haze lo verde, y vn naranjado como dorado, y otras colores finas, son de estotra hermosa: y mirada la ymagen a otra luz parecen colores muertos, que es variedad de notar. Hazenle las mejores ymages de pluma en la provincia de Mechoacan en el pueblo de Pascaro. El modo es cō vnas pinças tomar las plumas arrancandolas de los mismos paxaros muertos, y con vn engrudillo delicado que tienen, yrlas pegando con gran presteza y policia. Toman estas plumas tan chiquitas y delicadas de aquellos pasarillos, que llaman en el Piru Tominejos, o de otros semejantes, que tienē perfectissimas colores en su pluma. Fuera de ymagineria usaron los Indios otras muchas obras de pluma muy preciosas, especialmente para ornato de los Reyes, y Señores, y de los templos, y ydolos. Porque ay otros paxaros, y aues grandes de excelentes plumas, y muy fi-

nas, de que hazian bigarros plumages, y penachos, especialmente quando yuan ala guerra, y con oro y plata concertauan estas obras de plumeria rica, hera cosa de mucho precio. Oy dia ay las mismas aues, y paxaros, pero no tanta curiosidad, y gala como solian vsar. A estos paxaros tan galanos, y de tan rica pluma ay en Indias otros del todo contrarios, q demas de ser en si feos, no sirven de otro oficio sino de echar estiercol: y cõ todo esto no son quiza de menor provecho. He considerado esto admirado me la providencia del Criador, q de tantas maneras ordena, que sirvan a los hombres las otras criaturas. En algunas Islas, o Farallones que estan junto a la costa del Peru se veen de leixos vnos cerros todos blancos: dira quie los viere, que son de nieve, o que toda es tierra blanca, y son montones de estiercol de paxaros Marinos, que van alli continuo a estercolar. Y es esta cosa tanta, que sube varas, y aun lanças en alto, que parece cosa fabulosa. A estas Islas van barcas, a solo cargar deste estiercol, porque otro fruto pequeño, ni grande en ellas no se da: y estan eficaz, y tan comodo, que la tierra estercolada con el da el grano, y la fruta con grandes ventajas. Llamã Guano el dicho estiercol, de do se tomó el nõbre del valle q dicen de Lunaguana en los valles del Peru, donde se aprovechá de aquel estiercol: y es el mas ferril que ay por alla. Los Membrillos, y Granadas, y otras frutas en grandeza, y bondad exceden mucho, y dicen ser la causa, q el agua con que riegan estos arboles, passa por tierra estercolada, y da aquella belleza de fruta. De manera que de los paxaros no solo la carne para comer, y el canto para deleite, y la pluma para ornato, y gala, sino el mismo estiercol está bien para el beneficio de la tierra, y todo ordenado del summo hazedor para servicio del hombre; cõ que el hombre se acordasse de ser grato, y leal, aqui en con todo le haze bien.

CAP. 38. De Animales de monte.

FVERA de los generos de animales que se han dicho de monte, que son communes a Indias, y a Europa, ay otros que se hallan alla, y no se que los aya por aca, sino por ventura traydos de aquellas partes. Saynos llaman vnos como porquezuelos, que tienen aquella estrañeza de tener el ombligo sobre el espinazo: estos andan por los montes a manadas: son crueles, y no temen, antes acometen, y tienen vnos colmillos como nauajas, con que dan muy buenas heridas, y nauajadas. Sino se ponen a recaudo los que los cazan. Suben los que quiere cazarlos a si seguro en arboles, y los Saynos, o puercos de manada acuden a morder el arbol, quando no pueden al hombre: y de lo alto con vna lancilla hieren, y matan, los que quieren. Son de muy buena comida, pero es menester quitalles luego aquel redondo que tiene en el ombligo del espinazo, porq de otra suerte dentro de vn dia se cõtrompen. Otra casta de animalejos ay, que parecen lechones, q llaman Guadatinajas. Puercos de la misma especie de los de Europa, yo dudo si los auia en Indias, antes de yr Españoles, porque en la relacion de el descubrimiento de las Islas de Salomon se dize, que hallaron gallinas, y puercos de España. Lo que es cierto, es auer multiplicado quasi en todas partes de Indias este ganado en grande abundancia. En muchas partes se come carne fresca dellos, y la tienen por tan sana, y buena, como si fuera Carnero, como en Cartagena. En partes se han hecho montarazces, y crueles: y se va a caça dellos, como de javalies, como en la Española, y otras Islas, donde se ha alçado al monte este ganado. En partes se ceua con grano de mayz, y engordã excessiuamente, para que den manteca, que se vsa a falta de azeite. En partes se hazen muy escogidos Perniles, como en Toluca de la

nueva España, y en Paria del Piru. Boliendo a los animales de alla, como los Saynos son semejantes apuercos, aunque mas pequeños, así lo son a las vaquillas pequeñas las Dantas, aunque en el carecer de cuernos mas parecen mulatas: el cuero destas es tan preciado para cueros, y otras cubiertas, por ser tan rezias que resisten qualquier golpe, o tiro. Lo que defiende a las Dantas la fuerza del cuero, defiende a los q llaman Armadillos, la multitud de conchas, q abren y cierran como quieren a modo de corapas. Son vnos animalejos pequeños que andan en montes, y por la defensa que tienen metiendose entre sus conchas, y desplegandolas como quieren, los llaman Armadillos. Yo he comido dellos: no me parecio cosa de precio. Harto mejor comida es la de Yguanas, aunq su vista es bien alquerosa, pues parecen puros lagartos de España, aunque estos son de genero ambiguo, porque andan en agua, y salen a tierra, y suben en arboles que estan a la orilla del agua, y lancandose de alli al agua, las cogen poniendoles debaxo los barcos. Chinchillas es otro genero de animalejos pequeños como hardillas, tienen vn pelo a maravilla blando, y sus pieles se traen por cosa regalada y saludable para abrigar el estomago, y partes que tienen necesidad de calor moderado: tambien se hazen cubiertas, o fraguadas del pelo destas chinchillas. Hallanse en la sierra del Piru, donde tambien ay otro animalejo muy comen, que llaman Cuy, que los Indios tienen por comida muy buena, y en sus sacrificios usan frequentissimamte ofrecer estos Cuyes. Son como conejos, y tienen sus madrigueras debaxo de tierra, y en partes ay, donde la tienen toda minada. Son algunos de ellos pardos: otros blancos, y diferentes. Otros animalejos llaman Vizcachas, que son a manera de liebres, aunq mayores, y tambien las cagan, y comen. De liebres verdaderas tambien ay caga en partes bien abundante. Con-

nejos tambien se hallan en el Reyno de Quito, pero los buenos han ydo de España. Otro animal donolo es, el q por su excessiva tardanga en mouerle le llaman Pericoligero, que tiene tres vnas en cada mano: mueue los pies, y manos como por compas con grandissima flemma: es a la manera de Mona, y en la cara se le parece: da grandes gritos: anda en arboles, y come hormigas.

CAP. 35. De los Micos, o Monas de Indias.

MICOS ay innumerables por todas essas mōtañas de Islas, y Tierra firme, y Andes. Son de la casta de Monas, pero diferentes en tener cola, y muy larga, y alier entre ellos algunos linages de tres tanto, y quatro tanto mas cuerpo q monas ordinarias. Vnos son negros del todo: otros vayos: otros pardos: otros machados, y varios. La ligereza, y maña destas admira, porq parece q tienen discurso, y razō: y en el andar por arboles parece, q quieren quasi ymitar las aues. En Capira passando de Nombre de Dios a Panama vi saltar vn mico de estos de vn arbol a otro, que estaua a la otra vada del Rio, que me admirō. Aseuso con la cola a vn ramo, y arrojante adonde quieren, y quando el espacio es muy grande, que no puede con vn salto alcançarle, usan vna maña graciosa: De asirse vno a la cola del otro, y hazer desta fuerte vna como cadena de muchos: despues ondeandose todos, o columpiandose, el primero ayudado de la fuerza de los otros salta, y alcança, y se aie al ramo, y suscena a los demas, hasta que llegan asidos como dixē vno a la cola de otro. Las burlas, y embustes, y trauesuras que estos hazen, es negocio de mucho espacio: las habilidades que alcançan, quando los imponen, no parecen de animales brutos, sino de entendimiento humano. Vno vi en Car-

tagena en casa del Governador, que las cosas que del me referian, apenas parecian creybles. Como en embiañe a la taberna por vino, y ponedo en la vna mano el dinero y en la otra el pichel, no auer orden de sacalle el dinero, hasta q̃ le dauan el pichel con vino. Si los muchachos en el camino le dauan grita, o le tirauan, poner el pichel a vn lado, y apañar piedras, y tirallas a los muchachos, hasta que dexaua el camino seguro, y así boluia a lleuar su pichel. Y lo que es mas, cō ser muy buen beuedor de vino (como yo se lo vi beuer echandose lo su amo de alto) sin darle, o dille licencia, no auia tocar al jarro. Dixeroume rābien, que si via mugeres afeytadas, yua, y les tiraua del tocado, y las descomponia, y trataua mal. Podra ser algo desto encarecimiento, que yo no lo vi, mas en efecto no pienso que ay animal que así perciba, y se acomode a la conuersacion humana como esta casta de micos. Cuentan tantas cosas, que yo por no parecer que doy credito a fabulas: o porque otros no las tengan por tales, tengo por mejor dexar esta materia, con solo bendezir al autor de toda criatura, pues para sola recreaciō de los hombres, y entretenimiento donoso, parece auer hecho vn genero de animal que todo es de reyr, o para mouer a risa. Algunos han escrito, que a Salomon se le lleuauan estos micos de Indias Occidentales: yo tengo para mi que yua de la India Oriental.

C A P. 40. De las Vicuñas, y Tarugas del Piru.

ENTRE las cosas que tienen las Indias del Piru notables, son las Vicuñas, y Carneros que llaman de la tierra, que son animales mansos, y de mucho prouecho. Las Vicuñas son siluestres: y los Carneros son ganado domestico. Algunos han pensado, que las Vicuñas sean, las que

que Aristoteles, y Plinio, y otros autores tratan, quando eleriuē de las que dicen Capras, que son Cabras siluestres: y tienen sin duda similitud, por la ligereza, por andar en los montes, por parecerse algo a cabras. Mas en efecto no son aquellas, pues las Vicuñas no tienen cuernos, y aquellas los tienen, segun Aristoteles refiere. Tampoco son las cabras de la India Oriental, de donde traen la piedra Bezaar: o si son de aquel genero, seran especies diferentes, como en el linage de perros es diuersa especie la del mastin, y la del lebel. Tampoco son las Vicuñas del Piru, los animales que en la prouincia de la nueva España tienen las piedras, que alla llaman Bezaares, porque aquellos son de especie de ciervos, o venados. Así que no se que en otra parte del mundo aya este genero de animales sino en el Piru, y Chile, que se continúa con el. Son las Vicuñas mayores que cabras, y menores que bezeros: tienen la color, que tira a leonado algo mas clara: no tienen cuernos, como los tienen ciervos, y Capras apacientanse, y bien en sierras altísimas, en las partes mas frias, y despobladas, que alla llaman Pumas. Las nieues y el yelo no les ofende, antes parece que les recrea: andan a manadas, y corren ligerísimamente: quando topan caminantes, o bestias, luego huyen, como muy timidas: al huyr echan delante de sí sustijuelos. No se entiende, que multipliquen mucho, por donde los Reyes Ingas tenian prohibida la caga de Vicuñas, sino era para fiestas con orden suyo. Algunos se quexan, que des pues que entraron Españoles, se ha concedido demasiada licencia a los chacos o cacos de Vicuñas, y q̃ se han disminuydo. La manera de cagar de los Indios es Chaco, q̃ es juntarse muchos dellos, que a vezes son mil, y tres mil, y mas, y cercar vn gran espacio de monte, y yr oxecando la caga, hasta juntarse por todas partes, donde se toman trezientas, y quatrocientas, y mas y menos, como ellos

quieren , y dexan yr las demas especialmente las hembras para el multiplico . Suele trequilar estos animales , y de la lana dellos hazen cubiertas , o fraçadas de mucha estima , porque la lana es como vna seda blanda , y duran mucho , y como el color es natural , y no de tinte , es perpetuo . Son frescas y muy buenas para en tiempo de calores : para inflamaciones de riñones y otras partes las tienen por muy sanas , y que templan el calor demasiado : y lo mismo haze la lana en colchones , que algunos vsan por salud , por la experiencia que dello tienen . Para otras indisposiciones como gorta dizen tambien , que es buena esta lana , o fraçadas hechas della : no se en esto experiencia cierta . La carne de las Vicuñas no es buena , aunque los Indios la comen , y hazen cusharqui , o cecina della . Para medicina podré yo contar lo que vi : Caminando por la sierra del Piru llegué a vn Tambo , o venta vn tarde con tan terrible dolor de ojos , que me parecia se me querian saltar : el qual accidente suele acaecer de passar por mucha nieue , y miralla . Estando echado con tanto dolor que quasi perdía la paciencia , llegó vn Indio , y me dixo : Ponte padre esto en los ojos , y estaras bueno . Era vna poca de carne de Vicuña rezié muerta , y corriendo sangre . En poniendome aquella medicina se apacó el dolor , y dentro de muy breue tiempo se me quitó del todo , q̃ no le senti mas . Fuera de los Chacos que he dicho , q̃ son caças generales , vsan los Indios particularmente para coger estas Vicuñas , quando llegá a tiro , arrojarles vnos cordelajos cō ciertos plomos , que se les traúan , y embuzluen entre los pies , y cimbaracan , para que no puedan correr : y así llegan , y toman la Vicuña . Lo principal porque este animal es digno de precio son las piedras Bezaares , que hallan en el , de que diremos luego . Ay otro genero que llaman Tarugas , que tambien son blascifres , y son de mayo : ligereza que las

Vi-

Vicuñas : son tambien de mayor cuerpo , y la color mas tostada : tienen las orejas blandas , y caydas . Estas no andan a manadas como las Vicuñas , alomenos yo no las vi sino a solas , y de ordinario por riscos altísimos . De las Tarugas sacan tambien piedras Bezaares , y son mayores y de mayor eficacia , y virtud .

C A P . 41 . De los Pacos , y Guanacos ,
y Carneros del Piru .

N I N G V N A cosa tiene el Piru de mayor riqueza y ventaja , que es el ganado de la tierra , que los nuestros llamã Carneros de las Indias : y los Indios en lengua general los llaman Llama , porque bien mirado es el animal de mayores provechos , y de menos gasto , de quãtos se conocen . De este ganado sacan comida , y vestido como en Europa del ganado ouejuno : y sacan mas el tragin , y acarreto de quanto han menester , pues les sirve de traer , y llevar sus cargas . Y por otra parte no han menester gastar en herraje , ni en sillas , o xalmas , ni tampoco en cenada , sino que de balde sirve a sus amos , contentandose con la yerua que halla en el campo . De manera que les proueyo Dios de ouejas , y de jumentos en vn mismo animal , y como a gente pobre quiso , que ninguna costa les hiziese : porque los pastos en la sierra son muchos , y otros gastos , ni los pide , ni los ha menester este genero de ganado . Son estos Carneros , o Llamas en dos especies : vnos son Pacos , o Carneros lanudos : otros son rasos , y de poca lana , y son mejores para carga : son mayores que carneros grandes , y menores que bezerros : tienen el cuello muy largo a semejança de camello , y hanlo menester porque como son altos , y leuantados de cuerpo , para paecer requiere tener cuello luengo . Son de varias colores : vnos blancos del todo : otros negros del todo : otros par-

T s dos

dos: otros varios que llaman Moromoro. Para los sacrificios tenían los Indios grandes advertencias, de ñ color auian de ser para diferentes tiempos y efectos. La carne de éstos es buena, aunque rezia: la de sus cordones es de las cosas mejores, y mas regaladas que se comê: pero gastañe poco en esto, porque el principal fruto es la lana para hazer ropa, y el seruicio de traer, y lleuar cargas. La lana labrantos Indios, y hazen ropa de que se visten: vna grossera, y comùn que llaman Huasca: otra delicada, y fina que llaman Cumbi. Deste Cumbi labrá sobremesas y cubiertas, y reposteros, y otros paños de muy escogida labor, q̄ dura mucho tiempo, y tiene vn lustre bueno quasi de media seda, y lo que es particular de su modo de texer lana. Labran a dos hazes todas las labores q̄ quieren, sin que se vea hilo, ni cabo del en toda vna pieza. Tenia el Inga Rey del Piru grandes maestros de labrar esta ropa de Cumbi, y los principales residia en el repartimiento de Capachica junto a la laguna grande de Titicaca. Dan cõ yeruas diuersas diuersos colores, y muy finos a esta lana, con que hazen varias labores. Y de labor basta y grossera, o de pulida, y subtil todos los Indios, y Indias son oficiales en la sierra, teniendo sus telares en su casa, sin que ayã de yr a cõprar, ni a dar a hazer la ropa, q̄ han menester para su casa. De la carne deste ganado hazen cusharqui, o cecina, que les dura largo tiempo, y se gasta por mucha cuenta: vñan lleuar manadas de estos carneros cargados como recua: y van en vna recua destas trezientos, o quinientos, y aun mil carneros, que traginan vino, coca, mayz, chusño, y zogue, y otra qualquier mercaderia, y lo mejor della que es la plata, porque las barras de plata las lleuan el camino de Porosñ a Arica setenta leguas, y a Arequipa otro tiempo solian ciento y cincuenta. Y es cosa que muchas vezes me admirè de ver, que yuane estas manadas de carneros con mil y dos mil burras, y mucho

cho mas, que son mas de trezientos mil ducados, sin otra guarda, ni reparo, mas que vnos pocos de Indios, para solo guiar los carneros, y cargarlos, y quando mucho algun Español, y todas las noches dormian en medio del campo sin mas recato que el dicho. Y en tan largo camino y con tan poca guarda jamas faltaba cosa entre tanta plata: tan grande es la seguridad con q̄ se camina en el Piru. La carga q̄ lleua de ordinario vn carnero de éstos, serã de quatro o seys arrobas, y siendo viage largo no camina sino dos, o tres leguas, o quatro a lo largo. Tienẽ sus paradas sabidas los Carnereros, que llaman (que son los q̄ llevan estas recuas) donde ay pasto, y agua alli descargã, y arman sus toldos, y hazen fuego, y comida, y no lo pasan mal, aunque es modo de caminar harto sematico. Quando no es mas de vna jornada, biẽ lleua vn carnero de éstos ocho arrobas y mas, y anda con su carga jornada entera de ocho, o diez leguas, como lo han vñado soldados pobres que caminan por el Piru. Estodo este ganado amigo de temple frio, y por esto se da en la sierra, y muere en los llanos con el calor. Acaece, estar todo cubierto de escaña y yelo este ganado, y con esto muy contento y sano. Los carneros rãlos tienen vn mirar muy donoso, por q̄ se paran en el camino, y alçã el cuello, y miran vna persona muy atentos, y estãrse así tanto rato sin mouerse, ni hazer semblãte de miedo, ni de conteto, que pone gana de reyr ver su serenidad, aunque a vezes se espantã subito, y corren cõ la carga hasta los mas altos riscos, q̄ acaece no pudiẽdo alcançarlos porque no se pierdan las barras que lleuan, tirãles cõ arcabuz y matallõs. Los Pacos a vezes se enoja y aburren con la carga, y echanse con ella sin remedio de hazellos leuatar, antes se dexarã hazer mil piegas q̄ mouerse, quando les da este enojo. Por dõde vino el refran q̄ vñan en el Piru, de dezir de vno q̄ se ha empacado, para significar que ha tomado turria, o porfia, o des-

pecho, porque los Pacos hazen este esfremo, quando se enojan. El remedio que tienen los Indios entóceses, parar, y sentarse junto al Paco, y hazerle muchas caricias, y regalalle, hasta que se desenoja, y se alga: y acacoe esperarle bien dos y tres horas, a que se desempaque, y desenoje. Dale vn mal como sarna, que llaman Carache, de que suele morir este ganado. El remedio que los antiguos vsauã era, enterrar vna la res que tenia Carache, porque no se pegasse a las demas, como mal que es muy pegajoso. Vn carnero, o dos que tenga vn Indio, no lo tiene por pequeño caudal. Vale vn carnero destos de la tierra seys y siete pesos calayados y mas, segun que son tiempos, y lugares.

CAP. 42. De las Piedras Bezaares.

EN todos los animales que hemos dicho, ser propios del Píru, se halla la piedra Beazar, de la qual han escrito libros enteros autores de nuestro tiépo, que podra ver quien quisiere mas cumplida noticia. Para el intento presente bastará dezir, que esta piedra que llaman Beazar, se halla en el buche y vientre destos animales: vnas vezes vna: y otras dos, y tres, y quatro. En la figura, y grandeza, y color tienen mucha diferencia, porque vnas son pequeñas como auellanas, y aun menores: otras como nuezes: otras como hueuos de paloma: algunas tan grandes como hueuos de gallina: y algunas he visto de la grēdeza de vna narāja. En la figura vnas son redondas: otras onadas: otras lenticulares, y así de diferētes formas. En la color ay negras, y pardas, y blācas, y berēgenadas, y como doradas: no es regla cierta mirar la color, ni tamaño, para juzgar q̄ sea mas fina. Todas ellas se componē de diuersas tunicas, o laminas vna sobre otra. En la prouincia de Xauxa, y en otras del Píru se hallan en diferentes ani-

animales brauos, y domesticos, como son Guanacos, y Pacos, y Vicuñas, y Tarugas: otros añaden otro genero, que dizen ser cabras siluestres, a las que llamā los Indios Cypris. Estos otros generos de animales son muy conocidos en el Píru, y se ha ya tratado dellos. Los Guanacos, y carneros de la tierra, y Pacos comunmente tiēen las piedras mas pequeñas y negrillas, y no se estiman en tanto, ni se tienen por tan aprobadas para medicina. De las Vicuñas se sacā piedras Bezaares mayores, y son pardas, o blancas, o berēgenadas, y se tienen por mejores. Las mas excelentes se creen ser las de las Tarugas, y algunas son de mucha grandeza: sus piedras son mas comúnmente blancas, y que tiran a pardas: y sus laminas, o tunicas son mas gruesas. Hallase la piedra Beazar en machos y hembras y igualmente: todos los animales que las tienen, rumian, y ordinariamēte pastan entre nieues y punas. Resfieren los Indios de tradiciō y en señançā de sus mayores, y antiguos, que en la prouincia de Xauxa, y en otras del Píru ay muchas yernas, y animales ponçoñosos, los quales emponçoñan el agua, y pastos, que beuen, y comen, y huellan. Y entre estas yernas ay vna muy conocida por instinto natural de la Vicuña, y estos animales q̄ crían la piedra Beazar, los quales comē esta yerna, y con ella se preseruan de la ponçoña de las aguas, y pastos: y de la dicha yerna crían en su buche la piedra, y de allí le prouiene toda su virtud cōtra ponçoña, y estas operaciones maravillosas. Esta es la opinion, y tradicion de los Indios, segun personas muy pláticas en aquel Reyno del Píru hā aueriguado. Lo qual viene mucho con la razon, y cō lo que de las cabras monteses refiere Plinio, que se apacien Plin. lib. 10. c. 72 ran de pōçoña, y no les empeece. Preguntados los Indios que pastando como pastan en los mismas punas carneros y ovejās de Castilla, y cabras, y venados, y vacas, como no se halla en ellos la piedra Beazar? Responden, que no creen

creen ellos, que los dichos animales de Castilla comen a quella yerua, y q̄ en venados, y gamos ellos han hallado también la piedra Bezaar. Parece venir con esto lo que sabemos, que en la nueva España se hallan piedras Bezaares, donde no ay Vicuñas, ni Pacos, ni Tarugas, ni Guanacos, sino solamente ciervos, y en algunos dellos se halla la dicha piedra. El efecto principal de la piedra Bezaar es cōtra venenos, y enfermedades venenosas: y aun q̄ della ay diferentes opiniones, y vnos la tienen por cosa de ayre, otros hazen milagros della: lo cierto es ser de mucha operaciō aplicada en el tiēpo, y modo conueniente, como las demás yeruas, y agēres naturales. Pues no ay medicina tan eficaz, que siēpre sane. En el mal de Tardete en España, y Italia ha aprobado admirablemente: en el Píru no tanto. Para melancolía, y mal de coraçon, y para calenturas pestíferas, y para otros diuersos males se aplica molida, y echada en algun licor, que sea a proposito del mal q̄ se cura. Vnos la romē en vino: otros en vinagre, en agua de azahar, de lengua de buey, de boraxas, y de otras maneras, lo qual diran los Medicos, y Boticarios. No tiene sabor alguno proprio la piedra Bezaar, como della también lo dixo Rasis Arabe. Hanse visto algunas experiencias notables, y no ay duda sino q̄ el autor de todo puso virtudes grandes en esta piedra. El primer grado de estimā tiene las piedras Bezaares, q̄ se traē de la India Oriental, que son de color de azeytuna: el segundo las del Píru: el tercero las de nueva España. Después que se comenzó a preciar estas piedras dizen, que los Indios h̄ hecho algunas artificiales, y adulteradas. Y muchos quando veē piedras destas de mayor grandeza q̄ la ordinaria, creen que son falsas, y es engaño, porque las ay grandes y muy finas, y pequeñas cōtrahechas: la prueba, y experiencia es el mejor maestro de conocellas. Vna cosa es de admirar, que se fundā estas piedras algunas ve-

zes en cosas muy estrañas, como en vn herrezuelo, o alfiler, o palillo, que se hallō en lo intimo de la piedra, y no por esto se arguye q̄ es falsa, porque acaece tragar aquello el animal, y quajarse sobre ello la piedra: la qual se va criando poco a poco vna cascara sobre otra, y así crece. Yo vi en el Píru dos piedras fundidas sobre dos piñones de Castilla, y a todos los que las vimos, nos causō admiración, porque en todo el Píru no auíamos visto piñas, ni piñones de Castilla, sino fuesse traydos de España: lo qual parece cosa muy extraordinaria. Y esto poco basta quēto a piedras Bezaares. Otras piedras medicinales se traen de Indias, como de hyjada, y de sacore, y de leche, y de madre. Y las que llaman Comerinas para el coraçon, que por no pertenecer a la materia de animales que se ha tratado, no ay obligacion de dezir dellas. Lo que está dicho sirua para entender, como el vniuersal Señor y autor omnipotēte a todas las partes del orbe que formō, repartio sus dones, y secretos, y maravillas: por las quales dene ser adorado, y glorificado por todos los siglos de los siglos.
Amen.

Fin del Quarto Libro.

PROLOGO A LOS Libros siguientes.



VIENDO TRATADO lo que a la historia natural de Indias pertenece, en lo que resta se tratará de la historia **moral**, esto es de las costumbres, y hechos de los Indios. Porque después del cielo, y temple, y sitio, y qualidades del nuevo orbe, y de los elementos, y mixtos, quiero dezir de sus metales, y plantas, y animales, de que en los quatro libros precedentes se ha dicho, lo que se ha ofrecido: la razon dicta seguirse el tratar de los hombres, que habitan el nuevo orbe. Así que en los libros siguientes se dira dellos, lo que pareciere digno de relacion, y por que el intento desta historia no es solo dar noticia de lo que en Indias passa, sino enderezar essa noticia al fruto que se puede sacar del conocimiento de tales cosas, que es ayudar aquellas gentes para su saluacion, y glorificar al Criador, y Redemptor, que los sacó de las tinieblas escurecidas de su infidelidad, y les comunicó la admirable lumbré de su Evangelio: Por tanto primero se dira, lo que toca a su religion, o supersticion, y ritos, y ydolatrias, y sacrificios en este libro siguiente, y después de lo que toca a su policia, y gouierno, y leyes, y costumbres, y hechos. Y porq en la nacion Mexicana se ha conseruado memoria de sus principios, y sucesion, y guerras y otras cosas dignas de referir se, fuera de lo comun que se trata en el libro sexto, se ha

ra

ra propria y especial relacion en el libro septimo, hasta mostrar la disposicion, y prenuncios, que estas gentes tuvieron del nuevo Reyno de Christo nuestro Dios, que auia de entenderse a aquellas tierras, y sojuzgallas así, como lo ha hecho en todo el resto del mundo. Que cierto es cosa digna de gran consideració, ver en que modo ordenó la divina providencia, que la luz de su palabra hallasse entrada en los vltimos terminos de la tierra. No es de mi proposito, escurcir agora lo que Españoles hizieron en aquellas partes, que de esso ay bastos libros escritos: ni tampoco lo que los siernos del Señor han trabajado, y frutificado, porque esso requiere otra nuaena diligencia: solo me contentaré, con poner esta historia, o relacion a las puertas del Euangelio, pues toda ella va encaminada a servir de noticia en lo natural, y moral de Indias, para que lo espiritual y christiano se plante, y acreciente, como está largamente explicado, en los libros que escriuimos: De procuranda Indorum salute. Si alguno se marauillare de algunos ritos, y costumbres de Indios, y los despreciare por insipientes y necios, o los detestare por inhumanos y diabolicos, mire que en los Griegos y Romanos que mandaron el mundo, se hallan o los mismos, o otros semejantes, y a vezes peores, como podrá entender facilmente no solo de nuestros autores, Eusebio Cesariense, Clemente Alexandrino, Teodoro Cyrense, y otros, sino tambien de los mismos suyos, como son Plinio, Dionisio Halicarnassico, Plutarco. Porque siendo el maestro de toda la infidelidad el principe de las tinieblas, no es cosa nueva hallar en

V los



los infieles, crueldades, inmundicias, disparates y locuras propias de tal enseñanza y escuela. Bien que en el valor y saber natural excedieron mucho los antiguos Gentiles a estos del nuevo orbe, aunque tambien se toparon en estos cosas dignas de memoria, pero en fin lo mas es como de gentes Barbaras que fuera de la luz sobrenatural, les faltó tambien la Philosophia y doctrina natural.

LIBRO QUINTO
DE LA HISTORIA NATURAL
Y MORAL DE LAS
INDIAS.

C A P. 1. *Que la causa de la Ydolatria ha sido la soberbia y inuidia del demonio.*

ES LA SOBERVIA DEL DEMONIO tá grande y tan porfiada, q siempre apetece y procura ser tenido y honrado por Dios: y en todo quánto puede hurtar y apropiarse á sí, lo q solo al altísimo Dios es devido, no cessa de hazerlo en las ciegas naciones del mundo, á quien no ha esclarecido aun la luz y resplandor del sancto Evangelio. Deste tan soberbio tirano leemos en Job, que pone sus ojos en lo mas alto, y que entre todos los hijos de soberbia es el Rey. Sus dañados intètos y traycion tan atrevida, con q pretendió ygualar su trono con el de Dios, bien claro nos lo refiere las divinas escrituras, diciéndole en Esayas: Desciende entre tí mismo, Sube hasta el cielo, ponde tu silla sobre todas las estrellas de Dios, sentarme he en la cumbre del Testamento, en las faldas de Aquilon, pasare la altura de las nebes, seré semejante al Altísimo. Y en Ezechiel: Eleuose tu coraçon, y dixiste, Dios soy yo, y en silla de Dios me he sentado en medio de el mar. Este tan maluado apetito de hazerse Dios, toda via le du-

V a ra

Job. 41.

Esay. 14.

Ezech. 28.

ra a satanas, y aunque el castigo justo y severo de el muy Alto le quitò toda la pompa y loçania, por donde se engriò tanto, tratandole como merecia su desçortesia y locura, como en los mismos Prophetas largamẽte se profiguè, pero no por esso afloxò va puòro su puerua intençion, la qual muestra por todas las vias que puede, como perro ruidoso mordiendole la misma espada cõ que le hieron. Porque la soberbia (como està escripto) de los que aborrecen a Dios, persiste siempre. De aqui procede el perpetuo y estraño oyddado, que este enemigo de Dios ha siempre tenido, de hazerse adorar de los hombres, inuentando tantos generos de ydolatrias, con que tantos tiempos uuo sujera la mayor parte del mundo, que apenas le quedó a Dios vn rison de su pueblo Israel. Y cõ la misma tirania despues q̃ el fuerte del Euangelio le vècio, y desfamò, y entrò por la fuerza de la Cruz las mas importantes y poderosas plagas de su Reyno, acometio las gètes mas remotas y barbaras procuriãdo cõseruar entre ellas la falsa y mètida diuinidad, q̃ el hijo de Dios le auia quitado en su Iglesia, encerrãdole como a fiera en jaula, para que fuesse para escaño suyo y regozijo de sus siernos, como lo significa por Job. Mas en fin ya que la ydolatria fue extirpada de la mejor y mas noble parte del mundo, retiròse a lo mas apartado, y reynò en esta otra parte de el mundo, que aunque en nobleza muy inferior, en grandeza y anchura no lo es. Las causas porque el demonio tãto ha esfordado la ydolatria en toda infidelidad, que apenas se hallan gentes que no sean ydolatras, y los motivos para esto principalmente son dos. Vnos, el que està roncado de su increyble soberbia. la qual quien quisiere bien ponderar, confidre q̃ al mismo hijo de Dios y Dios verdadero acometio, con dezirle tan de suergonçadamente, que se prostrasse ante el, y le adorasse, y esto le dixo, aunque no sabiendo de cierto que era el mismo Dios, pe-

Esl. 73.

Mat. 12.

Job. 40.

Mat. 4.

10

ro teniendo por lo menos grandes batruntos de que fuesse hijo de Dios. Aquien no asombrarà tan estraño acometimiento? Vna tan excessiua y tã cruel soberbia? Que mucho q̃ se haga adorar de gentes ygnorantes por Dios, el que al mismo Dios acometio, con hazerse Dios, siendo vna tan suzia y abominable criatura? Otra causa y motivo de ydolatria, es el odio mortal y enemistad, q̃ tiene con los hombres. Porque como dize el Salvador, Desde el principio fue homicida, y esto tiene por condicion y propiedad inseparable de su maldad. Y porque sabe que el mayor daño del hombre es, adorar por Dios a la criatura, por esso no cessa de inuentar modos de ydolatria, con que destruyr los hombres, y hazellos enemigos de Dios. Y son dos los males que haze el demonio al ydolatra: vno que niega a su Dios, segun aquello: Al Dios que te criò desamparalle: otro que se sujeta a cosas mas baxas que el, porque todas las criaturas son inferiores a la racional, y el demonio aunque en la naturaleza es superior al hombre, pero en el estado es muy inferior, pues el hombre en esta vida es capaz de la vida diuina y eterna. Y assi por todas partes con la ydolatria Dios es deshonrado, y el hombre destruydo, y por ambas vias el demonio soberano è inuidioso muy contento.

Ioa. 8.

Dent. 32.

C A P. 2. De los generos de Ydolatrias
que han visado los Indios.

L A Ydolatria, dize el Sabio, y por el el Espiritu Santo, que es causa y principio y fin de todos los males, y por esso el enemigo de los hombres ha multiplicado tantos generos y fuertes de ydolatria, que pensar de contarlos por menudo es cosa infinita. Pero reduziendo la ydolatria a cabeças ay dos linages della: vna es cerca de

Sap. 14.

cosas naturales: otra cerca de cosas ymaginadas, o fabricadas por inuencion humana. La primera destas se parte en dos, porque o la cosa que se adora, es general como Sol, Luna, fuego, tierra, elementos: o es particular como el Río, fuente, o arbol, o monte, y quando no por su especie sino en particular son adoradas estas cosas: y este genero de ydolatria se vfo en el Piru en grande exceso, y se llama propriamente Guaca. El segundo genero de ydolatria, que pertenece a inuencion, o ficcion humana, tiene también otras dos diferencias: vna de lo q̄ consiste en pura arte y inuencion humana, como es adorar ydolos, o estatua de palo, o de piedra, o de oro, como de Mercurio, o Palas. que fuera de aquella pintura, o escultura, nics nada, ni fue nada. Otra diferencia es, de lo que realmente fue, y es algo, pero no lo que finge el ydolatra que lo adora, como los muertos, o cosas fuyas, que por vanidad y lisonja adoran los hombres. Desfuerté que por todas cōtamos quatro maneras de ydolatria, que vfan los indios, y de todas conuenia decir algo.

*C A P. 3. Que en los Indios ay algun conque-
cimiento de Dios.*

PRIMERAMENTE aunque las tinieblas de la infidelidad tienen escurecido el entendimiento de aquellas naciones, pero en muchas cosas no dexa la luz de la verdad y razon algun tanto de obrar en ellos: y así communmente fienten y confiesan vn supremo señor, y hazedor de todo, al qual los del Piru llamauan Viracocha, y le ponian nombre de gran excelencia, como Pachacamac, o Pachayacabaclic, que es criador del cielo y tierra, y Vfsup, que es admirable, y otros semejantes. A este hazian adoracion, y era el principal que veneran miran

rando al cielo. Y lo mismo se halla en su modo en los de Mexico, y oy dia en los Chinos, y en otros infieles. Que es muy semejante a lo q̄ refiere el libro de los Años de los Apostoles, auer hallado san Pablo en Athenas, dōde vio vn altar intitulado, *ignotus Deus*, al Dios no conocido. De dōde tomó el Apostol ocasion de su predicaciō diziēdoles, Al q̄ vosotros venerays sin conocerle, esse es el q̄ yo os predicō. Y así al mismo modo los q̄ oy dia predicā el Euangelio a los Indios, no hallā mucha dificultad en persuadirles, q̄ ay vn supremo Dios y señor de todo, y q̄ este es el Dios de los Christianos, y el verdadero Dios. Aunque es cosa que mucho me ha maravillado, q̄ con tener esta noticia que digo, no tuuiesen vocablo proprio para nōbrar a Dios. Porque si quieremos en lengua de Indios hallar vocablo que responda a este, Dios, como en Latin respōde Deus, y en Griego Theos, y en Hebreo El, y en Arabigo Allā, no se halla en lengua del Cuzco, ni en lengua de Mexico, por donde los que predicā, o escriven para Indios, vfan el mismo nuestro Español, Dios, acomodandose en la pronunciaciō y declaraciō a la propiedad de las lēguas Indicas, que son muy diuersas. De donde se ve, quan corta y faca noticia tenian de Dios, pues aun nombrarle no saben sino por nuestro vocablo. Pero en efecto no dexauan de tener alguna, tal qual, y así se hizieron vn templo riquissimo en el Piru, que llamauan el Pachamac, que era el principal Santuario de aquel Reyno. Y como estā dicho, es lo mismo Pachacamac que el Criador. Aunque tambien en este templo exercitauan sus ydolatrias adorando al demonio y figuras fuyas. Y también hazian al Viracocha sacrificios y ofrendas, y tenia el supremo lugar entre los adoratorios, que los Reyes Ingas tuuieron. Y llamara los Españoles Viracochas fue de aquí, por tenerlos en opinion de hijos del cielo, y como diuinos, al modo q̄ los otros atribuyen

Año 18.

Plat. in Timoeo.
Arist. c. vlti. 12.
Metaph.
Trismeg. in Pi-
mandro, C. Af-
elepio.

ron deydad a Paulo, y a Bernabe, llamando al vno Iupiter, y al otro Mercurio, y intentando de ofrecerles sacrificio, como a dioses. Y al mismo tiempo los otros Barbaros de Melici, que es Malta, viédo que la bivora no hazia mal al Apostol, le llamauán dios. Pues como sea verdad tan conforme a toda buena razon, auer vn soberano señor y Rey del cielo, lo qual los Gétiles con todas sus ydo-
latrias y infidelidad, no negaron, como parece assi en la Philosphia del Timeo de Platon, y de la Metaphisica de Aristoteles, y Alelepio de Trismegistro, como tambien en las Poesias de Homero y de Vergilio. De aqui es, que en assentar y persuadir esta verdad de vn supremo Dios, no padecen mucha dificultad los predicadores Euangelicos, por barbaras y bestisles que sean las naciones aquí predicadas. Pero esles dificultosissimo de desarraygar de sus entendimientos, que ninguno otro Dios ay, ni otra deydad ay sino vno, y que todo lo demas no tiene proprio poder, ni proprio ser, ni propria operacion, mas dello que les da, y comunica aquel supremo y solo Dios y Señor. Y esto es sumamente necessario persuadilles por todas vias, reprobando sus errores en vniuersal, de adorar mas de vn Dios. Y mucho mas en particular de tener por dioses y atribuyr deydad, y pedir fauor a otras cosas que no son dioses, ni pueden nada, mas de lo que el verdadero Dios, señor y hazedor suyo les concede.

*C A P. 4. De el primer genero de Ydo-
latria de cosas naturales y
vniuersales.*

DE S P V E S del Viracocha, o supremo Dios fue, y es en los infieles, el que mas comunmente veneran y adoran el Sol, y tras el essotras cosas, que en la natura-

tural eza celeste, o elemental se señalan, como luna, luzero, mar, tierra. Los Ingas Señores del Piru despues del Viracocha, y de el Sol, la tercera guaca, o adoratorio, y de mas veneracion ponian al Trueno, al qual llamauan por tres nombres, Chuquilla, Catuilla, y Intuilla, fingiendo que es vn hombre que está en el cielo con vna hoda y vna porra, y que está en su mano el llouer, y granizar, y tronar, y todo lo demas que pertenece a la region del ayre, donde se hazen los nublados. Esta era Guaca (que assi llaman a sus adoratorios) general a todos los Indios de el Piru, y ofrecianle diuersos sacrificios. Y en el Cuzco, que era la Corte, y Metropoli, se le sacrificauan tambien niños como al Sol. A estos tres que he dicho, Viracocha, Sol, y Trueno, adorauan en forma diuersa de todos los demas, como escriue Polo auerlo el aueriguado, que era poniendo vna como manopla, o guante en las manos quando las alcanauan, para adorarles. Tambien adorauan a la Tierra, que llamauan Pachamama, al modo que los antiguos celebrauan la diosa Tellus: y al Mar que llamauan Mamacocha, como los antiguos a la Thetis, o al Neptuno. Tambien adorauan el Arco de el cielo, y era armas, o insignias del Inga con dos Culebras a los lados a la larga. Entre las estrellas comunmente todos adorauan, a la que ellos llaman Colca, que llamamos nosotros las Cabillas. Atribuyan a diuersas estrellas diuersos officios, y adorauanas los que tenian necesidad de su fauor, como los Quejeros hazian veneracion y sacrificio a vna estrella, que ellos llamauan Vreuchillay, que dizen es vn Carneero de muchos colores, el qual entiende en la conseruacion del ganado, y se entiende ser, la que los Astrologos llaman Lyra. Y los mismos adoran otras dos, que andan cerca della, que llaman Catuchillay, Vreuchillay, que sin

gen ser vna Oveja con va Cordero. Otros adorauan vna estrella, que llaman Machacnay, a cuyo cargo estan las serpientes y culebras, para que no les hagan mal. como a cargo de otra estrella que llaman Chuchichinchay, que es Tygre, estan los tygres, osos, y leones. Y generalmente de todos los animales, y aues que ay en la tierra, creyeron q̄ vniéssse vn semejante en el cielo, a cuyo cargo estara su procreacion y augmento, y assi tenian cuenta con diuersas estrellas, como la que llaman Chacana, y Topatorca, y Mamana, y Mircoy, y Miquiquiray, y assi otras, que en alguna manera parece que tirauan al dogma de las Ideas de Platon. Los Mexicanos qualis por la misma forma, despues de el supremo Dios adorauan al Sol, y assi a Hernando Cortés, como el refiere en vna carta al Emperador Carlos Quinto, le llamauan hijo de el Sol, por la presteza y vigor con que rodeaua la tierra. Pero la mayor adoracion dauan al ydolo llamado Virzillipuzili, al qual toda aquella nación llamaua el todo poderoso, y señor delo criado, y como a tal los Mexicanos hizieron el mas sumptuoso templo, y de mayor altura, y mas hermoso y galan edificio, cuyo sitio y fortaleza se puede conjeturar por las ruynas que del ha quedado en medio de la ciudad de Mexico. Pero en esta parte la ydolatria de los Mexicanos fue mas errada, y pernicioso, que la de los Ingas, como adelante se vera mejor. Porq̄ la mayor parte de su adoración y ydolatria se ocupaua en ydolos, y no en las mismas cosas naturales, aunque a los ydolos se atribuyan estos efectos naturales, como del llouer, y del ganado, de la guerra, de la generacion, como los Griegos, y Latinos pusieron tambien ydolos de Febo, y de Mercurio, y de Iupiter, y de Minerva, y de Marte, &c. Finalmente quien con atencion lo mirare, hallara que el modo que el demonio ha-

teni-

tenido de engañar a los Indios, es el mismo con que engañó a los Griegos, y Romanos, y otros Gentiles antiguos, haziendoles entender, que estas criaturas insignes Sol, Luna, estrellas, elementos, tenían proprio poder y autoridad, para hazer bien, o mal a los hombres, y auendolas Dios criado para seruicio de el hombre, el se supo tan mal regir y gouernar, que por vna parte se quiso alçar con ser Dios: y por otra dio en reconocer y sugetarle a las criaturas inferiores a el, adorando e invocando estas obras, y dexando de adorar, e inuocar al Criador: Como lo pondera bien el Sabio por estas palabras, Vanos y errados son todos los hombres, en quien no se halla el conocimiento de Dios. Pues de las mismas cosas que tienen buen parecer, no acabaron de entender, al que verdaderamente tiene ser. Y con mirar sus obras, no atinaron al Autor y artifice, sino que el fuego, o el viento, o el ayre presuroso, o el cerco de las estrellas, o las muchas aguas, o el Sol, o la Luna, creyeron que eran dioses, y gouernadores de el mundo. Mas si enamorados de la hermosura de las tales cosas les parecia tenerlas por dioses, razones que miren, quanto es mas hermoso que ellas el hazedor de ellas, pues el dador de hermosura es el que hizo todas aquellas cosas. Y si les admiró la fuerza y maravilloso obrar de estas cosas, por ellas mismas acaben de entender, quanto será mas poderoso que todas ellas, el que les dio el ser que tienen. Porque por la propia grandeza y hermosura que tienen las criaturas, se puede bien conjeturar, que tal sea el Criador de todas. Hasta aqui son palabras de el libro de la Sabiduria. De las quales se pueden tomar argumentos muy maravillosos, y eficazes, para conuencer el grande engaño de los ydolatrás infieles, que quieren mas

Sep. 13.

ser.

Rom. 1.

feruir, y reuerenciar a la criatura que al Criador, como justissimamente les arguye el Apostol. Mas porque esto no es del presente intento, y está hecho bastantemente en los Sermones que se escriuieron contralos errores de los Indios, baste por agora dezir, que tenían vn mismo modo de hazer adoracion al summo Dios, y a estos vanos y mentirosos dioses. Porq̃el modo de hazerle oracion al Viracocha, y al Sol, y a las Estrellas, y a las demas Guacas, o Ydolos, era abrir las manos, y hazer cierto sonido con los labios como quien besa, y pedirlo que cada vno queria, y ofrecerle sacrificio. Aunque en las palabras auia diferencia, quando hablaban con el gran Ticciviracocha, al qual atribuyan principalmente el poder y mando de todo, y a los otros como dioses, o señores particulares cada vno en su casa, y que eran intercesores para con el gran Ticciviracocha. Este modo de adorar abriendo las manos y como besando, en alguna manera es semejante al que el sancto Iob abomina como proprio de ydolatrass, diziendo, Si besé mis manos con mi boca mirando al Sol quando resplandece, o a la Luna quando está clara: lo qual es muy grande maldad, y negar al altissimo Dios.

Eccl. 1.

CAP. 5. De la Ydolatria que usaron los Indios, con cosas particulares.

NO se contentò el demonio con hazer a los ciegos Indios, que adorassen al sol y la luna y estrellas y tierra y mar y cosas generales de naturaleza: pero passò adelante a dalles por Dioses, y sujetallos a cosas menudas, y muchas dellas muy loczes. No se espantará desta cegueria en Barbaros, quien traxere a la memoria que de los sabios

Rom. 1.

bios y Philosophos dize el Apostol que auiendo conocido a Dios, no le glorificaron ni dieron gracias como a su Dios: sino que se enuanecieron en su peniamiento y se el curecio su coragon necio, y vinieron a trocar la gloria y deydad del eterno Dios por semejças y figuras de cosas caducas y corruptibles, como de hombres, de aues, de bestias, de serpiéres. Bien sabida cosa es el perpo Osiris, que adorauan los Egypcios, y la vaca Yfis, y el carnero Amon: y en Roma la diosa Februa de las calenturas, y el Anser de Tarpeya: y en Athenas la sabia, el Cuerno y el Gallo. Y de semejantes baxezas y burlerias están llenas las memorias de la gentilidad, viniendo en tan gran oprubrio los hōbres por no auer querido sujetarse a la ley de su verdadero Dios y Criador, como san Athanasio doctamente lo trata eseriniendo contra los ydolatrass. Mas en los Indios, especialmēte del Piru, es cosa que saca de juyzio la rotura y perdicion que vno en esto. Porque adorau los Rios, las fuentes, las quebradas, las peñas, o piedras grandes, los cerros. las cumbres de los montes que ellos llaman Apachitas, y lo tienen por cosa de gran deuocion, finalmente qualquiera cosa de naturaleza q̃ les parezca notable y diferente de las demas, la adoran como reconociendo alli alguna particular deydad. En Caxamalca de la Nasca me mostrauan vn cerro grãde de arena, que fue principal adoratorio, o Guaca de los antiguos. Preguntando yo que diuinidad hallauan alli, me respondieron, que aquella marauilla de ser vn cerro altissimo de arena en medio de otros muchos todos de peña. Y a la verdad era cosa marauillosa, pensar como se puso tan grã pico de arena en medio de montes espesissimos de piedra. Para fundir vna campana grande tuuimos en la ciudad de los Reyes necesidad de leña rezia y mucha, y cortose vn arbolazo disforme, que por su antigñedad y grandeza auia sido largos años adoratorio y que ca de los

los Indios. A este tono qualquier cosa q̄ tenga estrañeza entre las de su genero, les parecia que tenia diuinidad, hasta hazer esto con pedrezuelas y metales, y aun rayzes y frutos de la tierra, como en las rayzes que llaman Papas ay vnas estrañas, a quien ellos ponen nombre Llallahuas, y las besan y las adoran. Adoran tambien ossos, leones, tygres, y eulebras, porque no les hagan mal. Y como son tales sus dioses, assi son donos las cosas que les ofrecen, quando los adoran. Vsan quando van camino, echar en los mismos caminos, o encruzijadas, en los cerros, y principalmente en las cumbres que llaman Apachitas, calçados viejos, y plamas, coca mascada, que es vna yerua q̄ mucho vsan, y quando no pueden mas siquiera vna piedra, y todo esto es como ofrenda para que les dexen pasar, y les den fuerzas, y dicen que las cobran con esto: como se refiere en vn Concilio Provincial de el Piru. Y assi se hallan en estos caminos muy grandes rimeros de estas piedras ofrecidas, y de otras inmundicias dichas. Semejante disparate al que vsavan los antiguos, de quien se dize en los Proverbios: Como quien ofrece piedras al monton de Mercurio, assi el que honra a necios, que es dezir, que no se faca mas fruto, ni utilidad de lo segundo, que de lo primero: porque ni el Mercurio de piedra siente la ofrenda, ni el necio sabe agradecer la honra, que le hazen. Otra ofrenda no menos donosa vsan, que estirarfe las pestañas, o cejas, y ofrecerlas al Sol, o a los cerros, y Apachitas, a los vientos, o a las cosas que temen. Tanta es la desuentura, en que han viuido, y oy dia viuen muchos Indios, que como a muchachos les haze el demonio entender, quanto se le antoja, por grandes disparates que sean, como de los Gentiles haze semejante comparacion say Christoſtomo en vna Homilia. Mas los siervos de Dios que atiendan a su enſeñança, y saluacion, no deuen despreciar estas ni-

Conc. Lima.
L. P. 2. G. 99.

Prov. 26.

Say. 1. de Cor.
Hom. 4.

terias, pues son tales que bastan a enlazallos en su eterna perdicion. Mas con buenas y faciles razones desengañarlos de tan grandes ygnorancias. Porque cierto es cosa de ponderar, quan sujetos estan a quien los pone en razon. No ay cosa entre las criaturas corporales mas illustre que el Sol, y es a quien los Gentiles todos communmente adoran. Pues con vna buena razon me contraua vn Capitan discreto y buen Christiano, que auia persuadido a los Indios, que el Sol no era Dios, sino solo criado de Dios, y fue assi. Pidio al Cacique y Señor principal, que le diese vn Indio ligero para embiar vna carta: diosel el, y preguntole el Capitan al Cacique. Dime, quienes el Señor y el principal, aquel Indio que lleva la carta tan ligero, o tu que se la mandas llevar? Respondio el Cacique, yo sin ninguna duda, porque aquel no haze mas, de lo que yo le mando. Pues esto mismo (replyó el Capitan) pasa entre esse Sol que vemos, y el Criador de todo. Porque el Sol no es mas que vn criado de aquel altissimo Señor, que por su mandado anda con tanta ligereza sin cansarse, llevando lumbré a todas las gentes. Y assi vereys como es sin razon y engaño, dar al Sol la honra, que se le deve a su Criador, y señor de todo. Quádrole mucho la razon de el Capitan a todos, y dixo el Cacique, y los Indios que estauan con el, que era gran verdad, y que se auian holgado mucha de entenderla. Refiereſe de vno de los Reyes Ingas hombre de muy delicado ingenio, que viendo como todos sus antepasados adoraban al Sol, dixo, que no le parecia a el, que el Sol era Dios, ni lo podia ser. Porque Dios es gran señor, y con gran sosiego y señorio haze sus cosas: y que el Sol nunca para de andar: y que cosa tan inquieta no le parecia ser Dios. Dixo bien.

Y 6

Y si con razones suaves y que se dexen perceber, les declaran a los Indios sus engaños y cegueras, admirablemente se conuencen, y rinden a la verdad.

CAP. 6. De otro genero de Ydolatria con los defuntos.

esp. 14.

O TRO genero de ydolatria muy diuerso de los referidos es, el q los Gentiles han usado por ocasion de sus defuntos, a quien querian bien y estimauan. Y aun parece que el Sabio da a entender, que el principio de la ydolatria fue esto, diziendo assi: El principio de fornicacion fue la reputacion de los ydolos, y esta inuencion es total corrupcion de la vida. Porque al principio del mundo no vuo ydolos, ni al fin los aura para siempre jamas. Mas la vanidad y ociosidad de los hombres traxo al mundo esta inuencion, y aun por esto acabaron sus vidas tan presto. Porque sucedio, que sintiendo el padre amargamente la muerte del hijo mal logrado, hizo para su consuelo un retrato del defunto, y comenzo a honrar y adorar como a Dios, al que poco antes como hombre mortal acabò sus dias: y para este fin ordenò entre sus criados, q en memoria suya se hiziesen deuociones y sacrificios. Despues passando dias y tomando autoridad esta maldita costumbre, quedò este yerro canonizado por ley, y assi por mandado de los tyranos y Reyes erã adorados los retratos y ydolos. De aqui vino que con los ausentes se comenzo a hazer lo mismo, y a los que no podian adorar en presencia por estar lexos, trayendo los retratos de los Reyes que querian honrar, por este modo los adorauan, supliendo con su inuencion y rraça la ausencia de los que querian adorar. Acrecento esta inuencion de ydolatria la curiosidad de excelentes artifices, que con su arte hizieron estas ymagines y estatuas tan elegantes, que los

que

que no sabian lo que era, les prouocaua a adorarlas. Porque con el primor de su arte pretendiendo contentar al que les daua su obra, sacauan retratos y pinturas mucho mas excelentes. Y el vulgo de la gente lleuado de la apariencia y gracia de la obra, al otro que poco antes auia sido honrado como hombre, vino ya a tenerle y estimarle por su Dios. Y este fue el engaño miserable de los hombres, que acomodandose ora a su efecto y sentimiento, ora a la lisonja de los Reyes, el nombre incommunicable de Dios, se vinieron a poner en las piedras adorandolas por dioses. Todo esto es de el libro de la Sabiduria, que es lugar digno de ser notado. Y a la letra hallará los que fueren curiosos de emboluedores de antigüedad, que el origen de la ydolatria fueron estos retratos y estatuas de los defuntos. Digo de la ydolatria, que propriamente es adorar ydolos è ymagines, porq esforza de adorar criaturas como al Sol, y a la milicia del cielo, de q se haze mencion en los Prophetas, no es cierto q fuesse despues, aunque se hazer estatuas y ydolos en honra del Sol, y de la Luna, y de la tierra, sin duda lo fue. Viniendo a nuestros Indios, por los mismos pasos que pinta la escriptura vino a la cumbre de sus ydolatrias. Primeramente los cuerpos de los Reyes y Señores procurauan conseruauos, y permanecian enteros, sin oler mal, ni corromperse mas de dozientos años. Desta manera estauan los Reyes Ingas en el Cuzco cada vno en su capilla y adoratorio, de los quales el Virrey Marques de Cañete (por estirpar la ydolatria) hizo sacar, y traer a la ciudad de los Reyes tres o quatro dellos, que causò admiracion ver cuerpos humanos de tantos años con tan linda tez y tã enteros. Cada vno de estos Reyes Ingas, dexaua todos sus tesoros y hacienda, y renta para sustentear su adoratorio, donde se ponía su cuerpo, y gran copia de ministros, y toda su familia dedicada a su culto. Porque ningun Rey successor

Hierem. 19.
Sophon. 1.

X

vltur-

vsu para los tesoros y baxilla de su antecesor, sino de nuevo juntava para si, y para su palacio. No se cōtratarō con esta ydolatria de los cuerpos de los defuntos: sino q̄ tambien hazian sus estatuas, y cada Rey en vida hazia vn ydolo, o estatua suya de piedra, la qual llamauo Guaoiqui, que quiere dezir hermano, porque a aquella estatua en vida y en muerte se le auia de hazer la misma veneracion que al proprio Inga: las quales lleuauan a la guerra, y sacauan en procesion, para alcançar agua, y buenos tē p̄tales, y les hazian diuersas fiestas y sacrificios. Destos ydolos vno gran summa en el Cuzco, y en su comarca, entiendese que ha cessado de todo, o en gran parte la supersticion de adorar estas piedras, despues que por la diligencia del Licenciado Polo se descubriē, y fue la primera la de Ingarōca cabeza de la parcialidad principal de Hanan-Cuzco. Desta manera se halla en otras naciones gran cuenta con los cuerpos de los antepassados, y sus estatuas, que adoran y veneran.

C A P. 7. De las supersticiones que vsauan con los muertos.

C O M M V N M E N T E creyeron los Indios del Piru, que las animas vinia despues desta vida, y que los buenos tenian gloria, y los malos pena, y así en persuadilles estos articulos ay poca dificultad. Mas de q̄ los cuerpos vuisen de reuincitar cō las animas, no lo alcagaron, y así ponia excessiua diligēcia, como estā dicho, en cōseruar los cuerpos y hōrarlos despues de muertos. Para esto sus decēdiētes les ponia ropa, y hazia sacrificios, especialmēte los Reyes Ingas en sus entierros auia de ser acompañados de grā numero de criados, y mugeres para el seruicio de la otra vida, y así el dia q̄ morian, matauan las mu-

mugeres a quien tenia afición, y criados, y oficiales, para q̄ fuesen a seruicio a la otra vida. Quando murio Gauuacapa, que fue padre de Atagualpa, en cuyo tiempo entrā los Españoles, fueron muertas mil y tãtas personas de todas edades, y fuertes para su seruicio y acompañamiento en la otra vida. Matauanlos despues de muchos cantares y borracheras, y ellos se tenian por bienauenturados, sacrificauales muchas cosas especialmente niños, y de su sangre hazian vn rayo de oreja a oreja en el rostro del defunto. La misma supersticion, è inhumanidad de matar hombres, y mugeres para acompañamiento, y seruicio del defunto en la otra vida han vsado, y vsan otras naciones Barbaras. Y ann segun escriue Polo, quassia sido general en Indias, y ann refiere el venerable Beda, q̄ vsauā los Anglos antes de conuertirse al Euangelio, la misma costumbre de matar gente, que fuesse en compaña y seruicio de los defuntos. De vn Portugues que siendo capti- uo entre Barbaros le dieron vn flechazo con que perció vn ojo, cuentan, que queriendole sacrificar, para que acompañasse vn Señor defunto, respondió, que los que morauan en la otra vida, ternā en poco al defunto, pues le dauan por compañero a vn hombre tuerto, y que era mejor darsele con dos ojos, y pareciendoles bien esta razon a los Barbaros le dexaron. Fuera desta supersticion de sacrificar hombres al defunto, que no se haze sino con Señores muy calificados, ay otra mucho mas commun y general en todas las Indias, de poner comida y beuida a los defuntos sobre sus sepulturas y cueuas, y creer que cō aquello se sustentan, que tambien fue error de los antiguos, como dize san Angustin. Y para este efecto de darles de comer y beuer, oy dia muchos Indios infieles de- sentierā secretamēte sus defuntos de las Iglesias y cemēterios, y los entierā en cerros, o quebradas, o en sus propias casas. Vsan tãbiē ponerles plata en las bocas, en las

Augst. in p. 164.

manos, en los senos, y vestirles ropas nuevas, y prouechosas dobladas debaxo dela mortaja. Creen q̃ las animas de sus defuntos andá vagueando, y q̃ siéntē frío, y sed, y hambre, y trabajo, y por esto hazen sus aniuersarios lleuádoles comidá, y beuidá, y ropa. A esta causa aduienten con mucha razon los Perlados en sus Synodos, que procuré los Sacerdotes dar a entender a los Indios, que las offendas que en la Iglesia se ponen en las sepulturas, no son comidá, ni beuidá de las animas, sino de los pobres, o de los ministros, y solo Dios es el que en la otra vida sustentará las animas, pues no comen, ni beuen cosa corporal. Y va mucho, en que sepan esto bien sabido, porque no conuiertan el vso sancto en supersticion gentilica, como muchos lo hazen.

CAP. 8. Del vso de mortuorios que tuuieron los Mexicanos, y otras naciones.

AVIENDO referido lo que en el Piru vfare, muchas naciones con sus defuntos, es bien hazer especial mencion de los Mexicanos en esta parte, cuyos mortuorios eran solemnissimos, y llenos de grandes disparetes. Era officio de Sacerdotes y Religiosos en Mexico (que los auia con estrañá obseruancia, como se dira después) enterrar los muertos, y hazerles sus exequias, y los lugares dōde los enterrauan, eran las sementeras y patios de sus casas proprias: a otros lleuauá a los sacrificaderos de los montes: otros quemauan, y enterrauan las cenizas en los templos, y a todos enterrauan con quanta ropa, y joyas, y piedras tenían, y a los que quemauan, metian las cenizas en vnas ollas, y en ellas las joyas, y piedras, y atavíos, por ricos que fuesen. Cantauan los officios funerales como reponso, y leuantauan a los cuerpos de los defuntos muchas vezes haziendo muchas cerimonia. En

estos mortuorios comian, y beuián, y si eran personas de calidad, dauan de vestir a todos los que auian acudido al enterramiēto. En muriendo alguno poníale tendido en vn aposento, hasta q̃ acendian de todas partes los amigos y conocidos, los quales trayan presentes al muerto, y le saludauā como si fuera vivo. Y si era Rey, o Señor de algun pueblo, le ofrecian esclauos para q̃ los mataassen con el, y le fuesen a seruir al otro mundo. Matauan asimismo al sacerdote, o capellan que tenía, porque todos los Señores tenian vn sacerdote, que dentro de casa les administraua las ceremonias, y así le matauan para q̃ fuesse a administrar al muerto: matauā al Maltrecala, al Cope-ro, a los enanos, y corcobados, que deftos se seruian mucho, y a los hermanos que mas le auian seruido, lo qual era grandeza entre los Señores seruirse de sus hermanos, y de los referidos. Finalmente matauan a todos los de su casa, para lleuar a poner casa al otro mundo. Y porq̃ no tuuiesse alla pobreza, enterrauan mucha riqueza de oro, plata, y piedras, ricas cortinas de muchas labores, bragaletes de oro, y otras ricas pieças, y si quemauan al defunto, haziá lo mismo con toda la gente, y arauios que le dauan para el otro mundo. Tomauan toda aquella ceniza, y enterrauāla con grande solēnidad: durauan las exequias diez días de lamentables y llo: o los cantos. Sacauā los sacerdotes a los defuntos con diuersas ceremonias, segun ellos lo pedian, las quales eran tantas, que quasi no se podian numerar. A los Capitanes, y grandes Señores les ponian sus insignias y trofeos, segun sus hazañas, y valor que auian tenido en las guerras, y gouierno, que para esto tenían sus particulares blasones, y armas. Lleuauan todas estas cosas y señales, al lugar donde auia de ser enterrado, o quemado, delante del cuerpo, acompañándole con ellas en procession, donde yuan los sacerdotes, y dignidades del templo con diuersos aparatos: vnos en

cienfando, y otros cantando, y otros tañendo tristes flautas y atambores, lo qual augmentaua mucho el llanto de los vassallos, y parientes. El Sacerdote que hazia el officio, yua atauiado con las insignias de el ydolo, aquien auia representado el muerto, porque todos los Señores representauan a los ydolos, y tenian sus renombres, a cuya causa eran tan estimados, y honrados. Estas insignias sobredichas llenaua de ordinario la orden de la Caualleria. Y al que quemauan, despues de auerle lleuado al lugar, adonde auian de hazer las cenizas, rodeauanle de Tea a el, y a todo lo q̄ pertenecia a su matallote, como queda dicho, y pegauanle fuego augmentandolo siempre con maderos resinosos, hasta que todo se hazia ceniza: Salia luego vn Sacerdote vestido con vnos atavios de demonio, con bocas por todas las coyunturas, y muchos ojos de espejuelos, con vn gran palo y con el rebolaja todas aquellas cenizas con gran animo y denuedo, el qual hazia vna representacion tan fiera, que ponía grima a todos los presentes. Y algunas vezes este ministro sacaua otros trages diferentes, segun era la qualidad del que moria: Esta digression de los muertos y mortuorios se ha hecho por ocasion de la ydolatria de los defuntos, agora será justo boluer al intento principal, y acabar con esta materia.

C A P. 9. Del quarto, y vltimo genero de Ydolatria, que usaron los Indios con ymages, y estatuas, especialmente los Mexicanos.

A V N Q V E en los dichos generos de Ydolatria, en que se adorauan criaturas, ay gran ofensa de Dios, pero el Espíritu Santo condena mucho mas, y abomina otro linage de ydolatras, que adoran solamente las figuras,

ras, y ymages fabricadas por manos de hombres, sin auer en ellas mas, de ser piedras, o palos, o metal, y la figura q̄ el artifice quiso dallas. Así dize el Sabio de estos tales: Desfuenturados, y entre los muertos se puede cõtar la esperança, de los que llamaron dioses a las obras de las manos de los hõbres, al oro, a la plata con la inuencion y semejança de animales, o la piedra inutil: q̄ no tiene mas de ser de vna antiguala. Y va prosiguiendo diuinamente contra este engaño y desatino de los Gentiles, como tambien el propheta Esayas, y el propheta Hieremias, y el propheta Baruch, y el sancto Rey Dauid copiosa y graciosa, mente disputan. Y conuerna, que el ministro de Christo que reprueba los errores de ydolatria, tenga bien vistos, y digeridos estos lugares, y las razones que en ellos tan galanamente el Espíritu Santo toca, q̄ todas se reduzen a vna breue sentençia, que pone el propheta Oseas, El oficial fue el que le hizo, y así no es Dios: seruira pues para telas de arañas el bezerro de Samaria. Viniendo a nuestro cuento, vno en las Indias gran curiosidad de hazer ydolos, y pinturas de diuersas formas, y diuersas materias, y a estas adorauan por dioses. Llamauanlas en el Piro Guacas, y ordinariamente eran de gestos feos, y diformes, alomenos las q̄ yo he visto, todas eran así. Creo sin duda, que el demonio, en cuya veneracion las hazian, gustaua de hazerle adorar en figuras mal gestadas. Y es así en efecto de verdad, que en muchas de estas Guacas, o ydolos el demonio hablaua, y respondia, y los Sacerdotes y ministros suyos acudian a estos oraculos del padre de las mentiras, y qual el es, tales eran sus consejos, y auisos, y prophecias. En donde este genero de ydolatria preualecio mas que en parte del mundo fue en la provincia de nueva España, en lo de Mexico, y Tezcucio, y Tlascala, y Cholula, y partes cõuezinas de aquel Reyno. Y es cosa prodigiosa de cõtar, las supersticiones q̄ en esta

Sap. 13.

Esay. 44.
Hierem. 10.
Baruch. 6.
Psalm. 115.

Ose. 8.

parte tunicaron, mas no será sin gusto referir algo dellas. El principal ydolo de los Mexicanos, como está arriba dicho, era Vitziliputzli: esta era vna estatua de madera en tretallada en semejança de vn hombre sentado en vn escañ azul fundado en vn as, y de cada esquina salia vn madero con vna cabeça de sierpe al cabo: el escañ denotaua, que estaua sentado en el cielo. El mismo ydolo tenia toda la frente azul, y por encima de la nariz vna veda azul, que tomaua de vna oreja a otra. Tenia sobre la cabeça vn rico plumage de hechura de pico de paxaro, el remate del de oro muy bruñido. Tenia en la mano yzquierda vna Rodela blanca con cinco pías de plumas blancas puestas en Cruz, salia por lo alto vn gallardete de oro, y por las manijas quatro sacras, que segun dezian los Mexicanos, les auian embiado del cielo, para hazer las hazañas que en su lugar se diran. Tenia en la mano derecha vn baculo labrado a manera de culebra, todo azulondeado. Todo este ornato y el demas que era mucho, tenia sus significaciones, segun los Mexicanos declarauan. El nombre de Vitziliputzli quiere dezir finiestra de plumas relumbrante. Del templo superbißimo, y sacrificios, y fiestas, y ceremonias deste gran ydolo se dirá abaxo, que son cosas muy notables. Solo digo al presente, que este ydolo vestido y adereçado ricamente estava puesto en vn altar muy alto en vna pieça pequeña, muy cubierta de fruutas, de joyas, de plumas, y de adereços de oro, cō muchas rodela de plumas, lo mas galana y curiosamente que ellos podian tenelle, y siempre delante del vna cortina para mayor veneracion. Junto al aposento de este ydolo auia otra pieça menos adereçada, donde auia otro ydolo que se dezia Tlaloc. Estauan siempre juntos estos dos ydolos, porque los tenian por compañeros, y de yqual poder. Otro ydolo auia en Mexico muy principal, que era el dios de la penitencia y de los

los jubileos, y perdón de pecados. Este ydolo se llamaua Tezcatlipuca, el qual era de vna piedra muy relumbrante, y negra como azauache, vestido de algunos atavios galanos a su modo. Tenia garcillos de oro y de plata, en el labio baxo vn cañutillo christalino de vn xeme de largo, y en el meida vna pluma verde, y otras vezes azul, que parecia Esmeralda, o Turquesa. La coleta de los cabellos le cesia vn cñiz de oro bruñido, y en ella por remate vna oreja de oro con vn os humos pintados en ella, que significauan los ruegos de los afligidos y pecadores, que oya quando se encomendauan a el. Entre esta oreja y la otra salian vn as garcoras en grande numero: al cuello tenia vn joyel de oro colgado, ran grande que le cubria todo el pecho: en ambos brazos braçales de oro, en el ombiligo vn rica piedra verde, en la mano yzquierda vn mosqueador de plumas preciadas verdes, azules, amarillas, que salian de vna chiapa de oro reluziente muy bruñido, tanto que parecia espejo: en que daua a entender, que en aquel espejo via todo lo que se hazia en el mundo. A este espejo, o chiapa de oro llamauan Itlacheay, que quiere dezir, su mirador. En la mano derecha tenia quatro sacras, que significauan el castigo, que por los pecados daua a los malos. Y assi al ydolo que mas temian, porque no les descubriese sus delictos, era este, en cuya fiesta, que era de quatro a quatro años, auia perdō de pecados, como adelante se relatará. A este mismo ydolo Tezcatlipuca tenian por dios de las sequedades, y hambres, y esterilidad, y pestilencia. Y assi le pintauan en otra forma, que era asennado con mucha autoridad en vn escañ rodeado de vna cortina colorada labrada de calaucras, y huesos de muertos. En la mano yzquierda vna Rodela con cinco pías de algodón, y en la derecha vna vara arrojadiza amenazando con ella, el braço muy estirado como que la queria y tirar. De la

Rodela salian quatro sacras: el semblante ayrado: el cuerpo vntado todo de negro: la cabeça llena de plumas de codornizes. Eran grandes las supersticiones que vsauan con este ydolo, por el mucho miedo que le tenían. En Chofula, que es cerca de Mexico, y era republica por sí, adorauan vn famoso ydolo, que era el dios delas mercaderías, porque ellos eran grandes mercaderes, y oy día son muy dados a tratos, llamauale *Quetzalcóatl*. Estaua este ydolo en vna gran plaza en vn templo muy alto. Tenia al derredor de sí oro, plata, joyas, y plumas ricas, ropas de mucho valor, y de diuersos colores. Era en figura de hombre, pero la cara de paxaro con vn pico colorado, y sobre el vna cresta, y berrugas, con vnas rengleras de dientes, y la lengua defuera. En la cabeça vna mitra de papel puntiaguda pintada: vna hoz en la mano, y muchos adereços de oro en las piernas, y otras mil inuenciones de disparates, que todo aquello significaua; y en efecto le adorauan, porque hazia ricos a los que queria, como el otro dios Mammon, o el otro Pluton. Y cierto el nombre que le danan los Chofulanos a su dios, era a proposito, aunque ellos no lo entendian. Llamauale *Quetzalcóatl*, que es culebra de pluma rica, que tal es el demonio de la codicia. No se contentauan estos Barbaros, de tener dioses, sino que tambien tenían sus diosas, como las fabulas de los poetas las introduxeron, y la ciega gentilidad de Griegos y Romanos las veneraron. La principal delas Diotas que adorauan, llamauan *Tózi*, que quiere dezir nuestra aguel: que segun refieren las historias de los Mexicanos, fue hija del Rey de Culguacan, que fue la primera que desollaron por mandado de *Vitziliputzli*, consagrandola de esta arte por su hermana, y desde entonces comenzaron a desollar los hombres para los sacrificios, y vestirse los viuos de los pellejos de los sacrificados, entendiendo

que

que su Dios se agradaua dello, como tambien el sacar los coraçones a los que sacrificauan, lo aprendieron de su dios, quando el mismo los sacó, a los que castigó en Tula, como se dira en su lugar. Vna dellas diosas, que adorauan, tuuo vn hijo grandísimo caçador, que despues tomaron por dios los de Tlascala, que fue el vando puesto a los Mexicanos, con cuya ayuda los Españoles ganaron a Mexico. Es la prouincia de Tlascala muy aparejada para caça, y la gente muy dada a ella, y assi hazian gran fiesta. Pintan el ydolo de cierta forma, que no ay que gastar tiempo en referilla, mas la fiesta que le hazian es muy donosa. Y era assi, que al rey del alua tocauan vna bozina, con que se juntauan todos los arcos y flechas, redes, y otros instrumentos de caça, y yuan con su ydolo en procession, y tras ellos grandísimo numero de gente a vna sierra alta, donde en la cumbre della tenían puesta vna ramada, y en medio vn altar riquissimamente adereçado, donde ponian al ydolo. Yendo caminando con el gran ruydo de bozinas, caracoles, y flautas, y tambores, llegados al puesto cercauan toda la falda de aquella sierra al derredor, y pegandole por todas partes fuego, saltan muchos y muy diuersos animales, venados, conejos, liebres, zorras, lobos, &c. Los quales yuan hazia la cumbre huyendo de el fuego, y yendo los caçadores tras ellos con grande grita, y bozeria, tocando diuersos instrumentos, los lleuauan hasta la cumbre delante del ydolo, donde venia a aver tanta apretura en la caça, que dando saltos vaos rodauan, otros dauan sobre la gente, y otros sobre el altar con que auia grande regozijo, y fiesta. Tomauan entonces grande numero de caça, y a los venados, y animales grandes sacrificauan delante de el ydolo, sacandoles los coraçones con la ceremonia que vsauan en los sacrificios de los hombres.

Lo.

Lo qual hecho, tomauan toda aquella caza acuestas, y boluianse con su ydolo, por el mismo orden que fueron, y entrauan en la ciudad con todas estas cosas muy regozijados con grande musica de bozinas, y atabales, hasta llegar al templo, adondeponian su ydolo con muy gran reuerencia y solemnidad. Y uanse luego todos a guisar las carnes de toda aquella caza, de que hazian vn conbire a todo el pueblo, y despues de comer hazian sus representaciones y bayles delante de el ydolo. Ochos muchos dioses, y diosastenian con gran summa de ydolos, mas los principales eran en la nacion Mexicana, y en sus vezinas, los que estan dichos.

CAP. 10. De vn extraño modo de Ydolatria, que usaron los Mexicanos.

COMO diximos, que los Reyes Ingas de el Píru instituyeron ciertas estatuas de piedra hechas a su semejança, que les llamauan sus Guaoiques, o hermanos, y les hazian dar la misma veneracion que a ellos. Así los Mexicanos lo usaron con sus dioses, pero passaron estos mucho mas adelante, porque hazian dioses de hombres viuos, y era en esta manera. Tomauan vn captiuo, el que mejor les parecia, y antes de sacrificarle a sus ydolos, ponianle el nombre de el mismo ydolo, a quien auia de ser sacrificado, y vestianle, y adornauanle de el mismo ornato, que a su ydolo, y dezian, que representaua al mismo ydolo. Y por todo el tiempo que duraua esta representacion, que en unas fiestas era de vn año, y en otras era de seys meses, y en otras de menos: de la misma manera le venerauan, y adorauan, que al proprio ydolo, y comia, y beuia, y holgaua. Y quando yua por las calles, salia la gente a adorarle, y todos le ofrecian

inu-

mucha limosna, y lleuauale los niños, y los enfermos para que los sanasse, y bendixesse, y en todo le dexauan hazer su voluntad, salvo qđ porque no se huyesse, le acompañauan siempre diez o doze hōbres adōde quiera q̄yua. Y el, para que le hiziesse reuerencia, por donde passaua, tocaba de quando a quando vn casturillo, con que se apercebía la gente para adorarle. Quando estaua de sazón y bien gordo, llegada la fiesta, le abrian, y matauan, y comian haziendo solemne sacrificio del. Cierito pone lastima, ver de la manera que satanas estaua apoderado desta gente, y lo está oy día de muchas haziendo semejantes porajes, y embustes a costa de las tristes almas, y miserables cuerpos que se ofrecen, quedándose el riendo de la burla tan pesada que les haze a los desfrenturados, mereciēdo sus pecados que les dexé el altísimo Dios en poder de su enemigo, a quien escogieron por dios y amparo suyo. Mas pues se ha dicho lo que basta de las ydolatrias de los Indios, siguesē q̄ratemos del modo de religion, o supersticiō por mejor dezir, que usan de sus ritos. De sus sacrificios, de templos, y ceremonias, y lo demas que a esto toca.

CAP. 11. De como el demonio ha procurado asemejarse a Dios en el modo de sacrificios, y religion, y sacramentos.

PERO antes de venir a esto, se ha de aduertir vna cosa, que es muy digna de ponderar: Y es, que como el demonio ha tomado por su soberuia vando y competencia con Dios, lo que nuestro Dios con su sabiduria ordena para su culto y honra, y para bien y salud del hombre, procura el demonio ymitarlo, y perterirlo: para ser el honrado, y el hombre mas condenado. Y así vemos, que como el summo Dios tiene sacrificios, y sacerdotes,

y sa-

y sacramentos, y Religiosos, y Prophetas, y gente dedicada a su diuino culto y ceremonias sanctas: assi tambien el demonio tiene sus sacrificios, y sacerdotes, y su modo de sacramentos, y gente dedicada a recogimiento y santissima fingida, y mil generos de prophetas falsos. Todo lo qual declarado en particular como passa, es de grãde gusto, y de no menor consideracion, para el que se acordare como el demonio es padre de la mentira, segun la summa verdad lo dize en su Euangelio, y assi procura vsurpar para si la gloria de Dios, y fingir con sustiniblas la luz. Los encantadores de Egypto enseñados de su maestro sacanas procurauan hazer en competencia de Moyses y Aaron otras maravillas semejantes. Y en el libro de los Iuezes leemos del otro Micas, que era sacerdote del ydolo vano, usando los adereços que en el tabernaculo del verdadero Dios, se vsauan aquel Ephod, y Teraphim, y lo demas: Sease lo que quisieren los doctos. Apenas ay cosa instituyda por Iesu Christo nuestro Dios y Señor en su Ley Euangelica, que en alguna manera no la aya el demonio sophisticado, y pasado a su gentilidad: Como echará de ver quien aduirtiere, en lo que por ciertas relaciones tenemos sabido de los ritos y ceremonias de los Indios, de que vamos tratando en este libro.

*CAP. 12. De los Templos que se han
hallado en las Indias.*

COMENÇANDO pues por los Templos, como el summo Dios quiso, que se le dedicasse casa, en que su sancto nombre fuesse con particular culto celebrado, assi el demonio para sus intentos persuadia a los infieles, que le hiziesen sobcruios templos, y particulares

ado

adoratorios y sanctuarios. En cada provincia del Piru aua vna principal guaca, o casa de adoracion, y vltra desta algunas vniuersales, q̄ eran para todos los Reynos de los lngas. Entre todas fuerō dos señaladas: vna q̄ llaman de Pachacama, q̄ està quatro leguas de Lima, y se ve oy las ruynas de vn antiquissimo y grandissimo edificio, de donde Frãscisco Pizarro, y los suyos vuiēō aquella inmensa riqueza de vasijas, y cantaros de oro y plata, q̄ les traxeron quando tuuieron preso al lnga Atahualpa. En este tēplo ay relacion cierta, que hablaua visiblemente el demonio, y daua respuestas desde su oraculo, y que a tiempos vian vna culebra muy pintada: y esto de hablar y responder el demonio en estos falsos sanctuarios, y engañar a los miserables, es cosa muy commun, y muy aueriguada en Indias, aunque donde ha entrado el Euangelio, y levantado la señal de la sancta Cruz, manifestamēte ha enmudecido el padre de las mentiras: Como de iurimento escriue Plutarco, *Cur cessauerit Pythias fundere oracula.* Y san Lusitino Martir trata largo deste silencio que Christo puso a los demonios, que hablauan en los ydolos, como estaua sustinido mucho antes prophetizado en la diuina escritura. Elmo *pro christian.* do que tenian de consultar a sus dioses los ministros infieles hechizeros, era como el demonio les enseñaua, ordinariamente era de noche, y entrauan las espaldas bueltas al ydolo andando hazia atras, y doblando el cuerpo, y inclinando la cabeça, poniāse en vna postura fea, y assi consultaban. La respuesta de ordinario era en vna manera de silbo temeroso, o con vachijido, que les ponía horror, y todo quanto les auisaua, y mandaua era eucaminado a su engaño, y perdicion. Ya por la misericordia de Dios, y gran poder de I. E. S. V. Christos, muy poco se halla de esto. Otro templo y adoratorio aun muy mas principal vian en el Piru, que fue en la ciudad de el Cuzco, adonde es agora el monasterio de

*Plutar. lib. de
trac. re.
sustinido apolo.
pro christian.*

de Santo Domingo, y en los sillares y piedras del edificio, que oy día permanecen, se echa de ver que fuéssé cosa muy principal. Era este templo como el Pantheon de los Romanos; quanto a ser casa y morada de todos los dioses. Porque en ella pusieron los Reyes Ingas los dioses de todas las prouincias y gentes que conquistaron, estando cada ydolo en su particular asiento, y haziendole culto y veneracion los de su prouincia con vngasto excelso de cosas que se trayan para su ministerio, y con esto les parecia que tenían seguras las prouincias ganadas, como tener como en rehenes sus dioses: En esta misma casa estaba el Punchão, q̃ era vn ydolo del Sol, de oro finissimo con grã riqueza de pedreria, y puesto al Oriẽte con tal artificio q̃ en saliendo el Sol daua en el, y como era el metal finissimo, boluian los rayos con tanta claridad que parecia otro Sol. Este adorauan los Ingas por su dios, y al Pachayachac, que es el hazedor del cielo. En los despojos deste templo riquissimo dizen, que vn soldado vno a que llamamosissima plancha de oro del Sol, y como andaua largo el juego, la perdio vna noche jugando. De donde toma origen el refran que en el Piru anda de grandes tahures diziendo, luego el Sol, antes que nazca.

CAP. 13. De los soberuios Templos de Mexico.

PERO sin comparacion fue mayor la supersticion de los Mexicanos assi en sus ceremonias, como en la grã deza de sus templos, que antiguamente llamauan los Españoles el Cu, y deuio de ser vocablo tomado de los Isleños de Santo Domingo, o de Cuba, como otros muchos que se vian, y no son ni de España, ni de otra lengua que oy día se vís en Indias, como son Mayz, Chicha, Vaquiano, Chapeton, y otros tales. Auia pues en Mexico el Cu,

el Cu, tan famoso templo de Vitziliputzli, que tenia vna cerca muy grande, y formaua dentro de si vn hermoso patio: toda ella era labrada de piedras grandes a manera de cullebras asidas las vnas a las otras, y por esso se llamaua esta cerca Coatepantli, q̃ quiere dezir cerca de cullebras. Tenia las cumbres delas camaras, y oratorios, dō de los ydolos estauan, vn petril muy galano labrado con piedras menudas, negras como azauache, puestas con mucho ordẽ y cōcierto, renocado todo el cãpo de blanco y colorado, que desde abaxo luzia mucho. Encima deste pretil auia vnas almenas muy galanas labradas como caracoles: tenia por remate de los estribos dos Indios de piedra, aserrados con vnos candeleros en las manos, y dellos salian vnas como mangas de Cruz, con remates de ricas plumas amarillas, y verdes, y vnos rapazejos largos de lo mismo. Por dẽtro de la cerca deste patio auia muchos aposentos de Religiosos, y otros en lo alto para Sacerdotes, y Papas, que assi llamauan a los supremos Sacerdotes que seruian al ydolo. Era este patio tan grande y espacioso, que se juntauan a dançar, o baylar en el en rueda al derredor, como lo vsauan en aquel Reyno, sin estoruo ninguno ocho o diez mil hombres, que parece cosa increyble. Tenia quatro puertas, o entradas, a Oriẽte, y Poniente, y Norte, y Mediodia: de cada puerta destas principiava vna calçada muy hermosa de dos y tres leguas, y assi auia en medio de la laguna, dōde estaua fundada la ciudad de Mexico, quatro calçadas en Cruz muy anchas, q̃ la hermostauan mucho. Estauan en estas portadas quatro dioses, o ydolos los rostros bueltos a las mismas partes delas calçadas. Frontero de la puerta de este templo de Vitziliputzli auia treynta gradas de treynta braças de largo, que las diuidia vna calle que estaua entre la cerca de el patio y ellas. En lo alto de las gradas auia vn pasicadero de treynta pies de ancho todo en cala-

Y do:

do: en medio deste passeadero vna palizada muy bien labrada de arboles muy altos, puestos en hilera vna braça vno de otro: estos maderos eran muy gruesos, y estauán todos barrenados con vnos agujeros pequeños: desde abaxo hasta la cumbre venian por los agujeros de vn madero a otro vnas varas delgadas, en las quales estauan enfiatadas muchas calaueras de hombres por las sienes: tenía cada vna veynte cabeças. Llegauan estas hileras de calaueras desde lo baxo hasta lo alto de los maderos, llena la palizada de cabo acabo, de tantas y tan espessas calaueras, que ponian admiracion y grima. Eran estas calaueras de los que sacrificauan, porque despues de muertos, y comida la carne, trayan la calauera, y entregauanla a los ministros del templo, y ellos la enserauan alli, hasta que se cayan a pedaços, y tenían cuidado de renouar con otras, las que cayan. En la cumbre del templo estauan dos pieças como capillas, y en ellas los dos ydolos que se han dicho de Virzilipúztli, y su compañero Tlalôt, labradas las capillas dichas de figuras de talla, y estauan tan altas, que para subir a ellas auia vna escalera de ciento y veynte gradas de piedra. Delante de sus aposentos auia vn patio de quarenta pies en quadro, en medio del qual auia vna piedra de hechura de Piramide verde y puntiaguda, de altura de cinco palmos, y estava puesta para los sacrificios de hombres que alli se hazian, porque echado vn hombre de espaldas sobre ella, se hazia doblar el cuerpo, y así le abrian, y le sacan el coraçon, como adelante se dira. Auia en la ciudad de Mexico otros ocho o nueve templos, como este que se ha dicho, los quales estauán pegados vnos con otros dentro de vn circuyto grande, y tenía sus gradas particulares, y su patio con aposentos y dormitorios. Estauán las entradas de los vnos a Poniente: otros a Levante: otros al Sur: otros al Norte, todos muy labrados, y torrecados con diuersas hechuras de

alme-

almenas, y pinturas con muchas figuras de piedra, ferralcedos con grandes y anchos estribos. Eran estos dedicados a diuersos dioses; pero despues del templo de Virzilipúztli era el del ydolo Tezcatlipica, que era Dios de la penitencia, y de los castigos, muy alto y muy hermosamente labrado. Tenia para subir a el ochenta gradas, al cabo de las quales se hazia vna mesa de ciento y veynte pies de ancho, y junto a ella vna sala toda enrapigada de cortinas de diuersas colores y labores: la puerta baxa, y ancha, y cubierta siempre con vn velo, y solos los Sacerdotes podian entrar, y todo el templo labrado de varias effigies, y rallas con gran curiosidad, porque estos dos templos erán como Iglesias Cattedrales, y los demas en su respecto como parrochias, y hermitas. Y eran tan espaciosos, y de tantos aposentos, que en ellos auia los ministerios, y colegios, y escuelas, y casas de Sacerdotes, que se dira despues. Lo dicho puede bastar para entender la soberuia del demonio, y la desventura de la miserable gente, que con tanta costa de sus haziedas, y trabajo, y vidas seruian a su proprio enemigo, que no pretendia de ellos mas que destruyles las almas, y consumirles los cuerpos: y con esto muy contentos pareciendoles por su graue engaño, que tenían grandes y poderosos dioses, aquí tanto seruicio se hazia.

C. A. P. 14. De los Sacerdotes, y officios que hazian.

EN todas las naciones del mundo se hallan hombres particularmente diputados al culto de Dios verdadero, o falso, los quales sirven para los sacrificios, y para declarar al pueblo lo que sus dioses les mandan. En Mexico vno en esto estraña curiosidad, y remedando el demonio el uso de la Iglesia de Dios, puso tambien su orde de sacerdotes menores, y mayores, y supremos, y vnos

Y 2 como

como Acolitos, y otros como Leuitas. Y lo que mas me ha admirado, hasta en el nóbre parece que el diablo quiso vsurpar el culto de Christo para si, porque a los supremos Sacerdotes, y como si dixessimos Summos Pontífices, llamauan en su antigua lengua Papas los Mexicanos, como oy dia consta por sus historias, y relaciones. Los Sacerdotes de Virzilipúzeli succedian por linages de ciertos barrios diputados a esto. Los Sacerdotes de otros ydolos eran por eleccion, o ofrecimiento desde su niñez al templo. Su perpetuo exercicio de los Sacerdotes era incienstar a los ydolos, lo qual se hazia quatro vezes cada dia natural. La primera en amaneciendo: la segunda al medio dia: la tercera a puesta del Sol: la quarta a media noche. A esta hora se leuantauan todas las dignidades del templo, y en lugar de campanas tocauán vnas bozinas y caracoles grandes, y otros vnas flautillas, y tañian vn gran rato vn sonido triste, y despues de auer tañido salia el hebdomadario, o semanero vestido de vna ropa blanca como Dalmatica, con su incensario en la mano lleno de brasa, la qual tomaua del brasero, o fogon, e perpetuaméte ardia ante el altar, y en la otra mano vna bolsa llena de cenicío, del qual echaua en el incensario, y entrádo donde estaua el ydolo incienstaua con mucha reuerencia. Despues tomaua vn paño, y con la misma limpiava el altar, y cortinas. Y acabado esto, se yua a vna pieza juntos, y allí hazian cierto genero de penitencia muy rigurosa y cruel, hiriéndose y sacándose sangre, en el modo que se dira quando se trate de la penitencia que el diablo ensenó a los suyos: Estos maytines a media noche jamas faltauan. En los sacrificios no podian entender otros sino solos los Sacerdotes, cada vno conforme a su grado, y dignidad. También predicauan a la gente en ciertas fiestas, como quando dellas se trata diremos: tenian sus rentas, y tambien se les hazian copiosas ofrendas. De la vn-

cion

cion con que se consagrauan Sacerdotes, se dira también adelante. En el Piru se sustentauan de las heredades, que alla llaman Chácaras de sus dioses. Las quales eran muchas y muy ricas.

C. A. P. 15. De los Monasterios de donzellas que inuentó el demonio para su seruicio.

COMO la vida religiosa (que a ymitació de IESV Christo, y sus sagrados Apostoles, han profesado, y profesan en la Sancta Iglesia tantos siervos y siervas de Dios) es cosa tan accepta en los ojos de la diuina Magestad, y con que tanto su sancto nombre se honra, y su Iglesia se hermosea: Así el padre de la mentira ha procurado, no solo remedar esto, pero en cierta forma tener cómprencia, y hazer a sus ministros que se señalen en asperanza, y obseruancia. En el Piru vno muchos Monasterios de donzellas, que de otra suerte no podian ser recibidas. Y por lo menos en cada prouincia auia vno, en el qual estarian dos generos de mugeres: vnas ancianas que llamauan Mamacónas para enseñanza de las demas: otras erán muchachas, que estauan allí cierto tiempo, y despues las sacauan para sus dioses, o para el laga. Llamauan esta casa, o monasterio Acllaguáci, que es casa de escogidas: Y cada monasterio tenia su Vicario, o Gobernador llamado Appopanaca, el qual tenia facultad de escoger todas las que quisiere, de qualquier calidad que fuesen, siendo de ocho años abaxo, como le pareciesen de buen tal, y disposicion. Estas encerradas allí eran doctrinadas por las Mamacónas en diuersas cosas necessarias para la vida humana, y en los ritos y ceremonias de sus dioses: de allí se sacauán de catorze años para arriba, y con grande guardia se embiáu a la Corte: parte dellas se diputauan para servir en las guácas y sanctuarios cōseruando perpetua

Y 3 tua

una virginidad: parte para los sacrificios ordinarios que hazian de donzellas, y otros extraordinarios por la salud o muerte, o guerras del Inga: parte tambien para mugeres, o mancebas del Inga, y de otros parientes, o Capitanes suyos, a quien el las daua, y era hazelles gran merced: Este repartimiento se hazia cada año. Para el sustento de estos monasterios, que era gran quantidad de donzellas las que tenian, auia rentas y heredades proprias de cuyos frutos se mantenian. A ningun padre era licito, negar sus hijas, quando el Appopanaca se las pedia, para encerrallas en los dichos monasterios, y auia muchos ofrecian sus hijas de su voluntad, pareciendoles que ganauan gran merced, en que fuesen sacrificadas por el Inga. Si se hallaua auer alguna destas Mancebas, o Acellas delinquido contra su honestidad, era infalible el castigo de enterralla viva, o matalla cõ otro genero de muerte cruel. En Mexico tuuo tambien el demonio su modo de monjas, aunque no les daua la profesion y sancionia mas de por vn año. Y era desta manera: dentro de aquella cerca grandissima, que diximos arriba, que tenia el templo principal, auia dos casas de recogimiento vna frontero de otra: la vna de varones, y la otra de mugeres. En la de mugeres solo auia donzellas de doze a treze años, a las quales llamauan las Moças de la penitencia: eran otras tantas como los varones: viuian en castidad y clausura como donzellas diputadas al culto de su dios. El exercicio que tenian, eraregar y barrer el templo, y hazer cada mañana de comer al ydolo y a sus ministros, de aquello que de limosna recogian los Religiosos. La comida que al ydolo hazian, eran vnos bollos pequeños en figura de manos y pies, y otros retorcidos como melcochas. Con este pan hazian ciertos guisados, y ponianfelo al ydolo delante cada dia, y comianlo sus Sacerdotes, como los de Bel, que cuenta Daniel. Estauan estas moças tresquiladas, y des-

pues dexauan crecer el cabello hasta cierto tiempo. Levantauanse a media noche a los maytnes de los ydolos, q siempre se hazian, haziendo ellas los mismos exercicios que los Religiosos. Tenian sus Abadesas, que las ocupaua en hazer lienços de muchas labores para ornato de los ydolos y templos. El traje que a la contrina trayã, era todo blanco sin labor, ni color alguna. Hazian tambien su penitencia a media noche, sacrificandose con herirse en las puntas de las orejas en la parte de arriba, y la sangre que se sacaua ponianfela en las mejillas: y dentro de su recogimiento tenian vna alberca, donde se lauauan aquella sangre: viuian con honestidad y recato. Y si hallauan, que uiesse alguna falzado aunque fuesse muy leuemente, sin remission moria luego, diziendo que auia violado la casa de su dios: y tenian por agujero y por indicio de auer sucedido algun mal caso de estos, si vian pasar algun raton, o murciégalo en la capilla de su ydolo, o que auian roydõ algun velo, porq dezian que sino uieiera precedido algun delicto, no se atreueria el ratõ, o murciégalo a hazer tal descortesia. Y de aqui procedia a hazer pesquisa, y hallando el delinquente por principal que fuesse, luego le dauan la muerte. En este monasterio no eran admiradas dõzellas sino de vno de seys barrios, que estauan nõbrados para el efecto: y durana esta clausura, como està dicho vn año, por el qual ellas o sus padres auia hecho voto de seruir al ydolo en aquella forma: y de alli salian para casarse. Alguna semejança tiene lo destas donzellas, y mas lo delas del Pire con las virgines Vestales de Roma, q refieren los historiadores, para q se entienda como el demonio ha tenido cudicia de ser seruido de gente, q guarda limpieza, no porque a el le agrade la limpieza, pues es de suyo espiritu inmundo, sino por quitar al summo Dios en el modo que puede, esta gloria de seruirse de integridad y limpieza.

C A P. 16. De los Monasterios de Religiosos que tiene el demonio para su supersticion.

C O S A es muy sabida por las cartas de los padres de nuestra Compañia escritas de Japon, la multitud y grandeza que ay en aquellas tierras de Religiosos, que llaman Bonços, y sus costumbres, y supersticion, y mentiras: y así de estos no ay que dezir de nuevo. De los Bonços, o Religiosos de la China refieren padres, que estuvieron alla dentro, auer diuersas maneras, o ordenes, y que vieron vnos de hábito blanco y cō bonçeres: y otros de hábito negro sin bonçete ni cabello, y que de ordinario son poco estimados, y los Mandarines, o ministros de justicia los agotan como a los demas. Estos professan, no comer carne, ni pescado, ni cosa viua, sino arroz, y yeruas: mas de secreto comen de todo, y son peores que la gente comun. Los Religiosos de la Corte que está en Paquin, dicen que son muy estimados. A las Varelas, o monasterios de los morçes van de ordinario los Mandarines a recrearse, y quasi siempre bueluen borrachos. Están estos monasterios de ordinario fuera de las ciudades: dentro de ellos ay templos, pero en esto de ydolos y templos ay poca curiosidad en la China, porque los Mandarines hazen poco caso de ydolos, y tienenlos por cosa de burla, ni aun creen que ay otra vida, ni aun otro parayso, sino tener oficio de Mandarin, ni otro infierno sino las carceres q̃ ellos dan a los delinquentes. Para el vñgo dicen que es necesario entretenerle con ydelatria, como tambien lo apunta el Philosopho de sus Gobernadores. Ya en esta refertura fue genero de excusa, q̃ dio Aarō del ydolo del Bezerro q̃ fabricó. Con todo esto vñan los Chinos en las popas de sus nauios en vnas capilletas traer alli puestas vna dōzella de bulto assentada en su silla con dos

CHR

Chinas del áte della arrodillados a manera de Angeles, y tiene lumbre de noche y de dia, y quando han de dar ala vela le hazen muchos sacrificios, y ceremonias con gran ruydo de atátores, y cāpanas, y echan papeles ardiendo por la popa. Vniendo a los Religiosos, no se que en el Piru aya auido casa propria de hombres recogidos, mas de sus Sacerdotes y hechizeros, q̃ eran infinitos. Pero propria obseruancia en dōde parece auella el demonio puest to fue en Mexico, porq̃ auia en la cerca del gran templo dos monasterios, como arriba se ha tocado: vno de donzellas, de que se trató: otro de mancebos recogidos de diez y ocho a veinte años, los quales llamauan Religiosos. Trayan en las cabeças vnas coronas como frayles: el cabello poco mas crecido que les daua a media oreja, excepto que al colodillo dexaua crecer el cabello quatro dedos en ancho, q̃ les descendia por las espaldas, y a manera de trançado los atauauan, y trançauan. Estos mancebos que seruian en el tēplo de Vitzilipuzeli, viuian en pobreza, castidad, y obediencia, y hazian el oficio de Levitas administrando a los Sacerdotes, y dignidades del templo el incienſario, la lumbre, y los vestimētos: barrian los lugares sagrados: trayan leña para que siēpre ardiesse en el brasero del dios, q̃ era como lampara la qual ardia cōtino del áte del altar del ydolo. Sin estos mancebos auia otros muchachos, que erā como monazillos, q̃ seruia de cosas manuales, como era entamar, y cōponer los templos con rōsas y juncos, dar agua amansa a los Sacerdotes, administrar nauajuelas para sacrificar, yr con los que yuan a pedir limosna, para traer la ofrenda. Todos estos renia sus prepositos q̃ renian cargo de ellos, y viuian con tanta honestidad q̃ quando salian en publico dōde auia mugeres, yuan las cabeças muy baxas, los ojos en el suelo sin osar alçarlos a mirarlas: trayan por vestido vnas suauas de red. Estos moços recogidos renia licencia de salir por

Y 5. In

Arif. 12. 330
tagh.
Exod. 32.

la ciudad de quatro en quatro, y de seys en seys muy mortificados a pedir limosna por los barrios, y quando no se la danan, tenían licencia de llegar a las sementeras, y coger las espigas de pan, o maizcacas, que auian menester, sin que el dueño osase hablarles, ni euitarfelo. Tenian esta licencia, porque vivian en pobreza sin otra tentamás de la limosna. No podia aver más de cincuenta: exercitauanse en penitencia, y leuantauanse a media noche, a atañer vnoscaraçoles, y bozinas, con que despertauan a la gente. Velauan el ydolo por sus quantos, porque no se apagasse la lumbré que estaua delante del altar: administrauan el incienfario seon que los Sacerdotes incienfauan el ydolo a media noche, a la mañana, y al medio dia, y ala oracion. Estos estauan muy sujetos y obedientes a los mayores, y no salian vn punto de lo que les mandauan. Y despues que a media noche acabauan de incienfar los Sacerdotes, estos se yuan a vn lugar particular, y sacrificauan sacandose sangre de los molledos con vnaspuntas duras y agudas, y la sangre que así sacauan, se la ponian por las sienes hasta lo baxo de la oreja. Y hecho este sacrificio se yuan luego a lauar a vna laguna: no se vntauan estos moços cō ningun beuon en la cabeça, ni en el cuerpo como los Sacerdotes: y su vestido era vna tela que alla se haze muy aspera y blanca. Durauales este exercicio, y aspereza de penitencia vn año entero, en el qual viuan con mucho recogimiento y mortificacion. Cierito es de marauillar, que la falsa opinion de Religion pudiesse en estos moços y moças de Mexico tanto, que con tan gran aspereza hiziossen en seruicio de satanas, lo que muchos no hazemos en seruicio del altissimo Dios. Que es graue confision para los que con vn poquito de penitencia q̄ hazen, estian muy vfanos y contentos. Auaque el no ser aquel exercicio perpetuo sino de vn año, lo hazia mas tolerable.

CAP. 17. De las penitencias, y asperezas, que han usado los Indios por persuasión del demonio.

Y Pues hemos llegado a este punto, bien será q̄ así para manifestar la maldita soberuia de satanas, como para confundir y despertar algo nra tibieza en el seruicio de el summo Dios, digamos algo de los rigores y penitencias estranas, q̄ esta miserable gente hazia por persuasión del demonio, como los falsos prophetas de Baal, q̄ con lactas se heria, y sacaua sangre: y como los q̄ al fuzio Beelsegor sacrificaua sus hijos y hijas: y los passaua por fuego, segund testimonio las diuinas letras, que siẽpre satanas fue. Amigo de ser seruido a mucha costa de los hõbres. Ya se ha dicho, q̄ los Sacerdotes y Religiosos de Mexico se leuantaua a media noche, y auicndo inciẽfado al ydolo los Sacerdotes, y como dignidades del tẽplo se yuan a vn lugar de vna pieça ancha, donde auia muchos alsietos, y alisẽ sentan, y tomado cada vno vna puya de Maguei, q̄ es como alẽña, o punçon agudo, o con otro genere de lancetas, o nauajas passauase las pantorrillas junto a la espinilla sacandose mucha sangre, cõ la qual se vntaua las sienes, bañando cõ la demas sangre las puyas, o lancetas, y ponian las despues entre las almecas del patio hincadas en vnos globos, o bolas de paja, para q̄ todos las viesssen, y entendiesssen la penitẽcia q̄ hazia por el pueblo. Lauuase desta sangre en vna laguna dipotada para esto llamada Ezapàn: que es agua de sangre, y auia gran numero destas lancetas, o puyas en el templo, porque ninguna auia de feruir dos vezes. Demas de esto tenian grandes ayunos estos Sacerdotes, y Religiosos, como era ayunar cinco y diez dias arreo antes de algunas fiestas principales: que eran estas como Quatro temporas. Guardauan tan estrechamente la continencia, que muchos dellos por no venir a

i Reg. 18:

Psal. 105.

Num. 25.

4 Reg. 22.

caer en alguna flaqueza, se hendian por medio los miembros viriles, y hazian mil cosas para hazerse impotentes, por no ofender a sus dioses: no bebian vino: dormian muy poco, porque los mas de sus exercicios eran de noche, y hazian en si crueldades, martirizandose por el diablo, y todo a trueco de que les tuuiesen por grandes ayunadores, y muy penitentes. Vsan disciplinarse con unas sogas que tenían nudos, y no solo los Sacerdotes, pero todo el pueblo hazia disciplina en la procession y festa que se hazia al ydolo Tezcatlipuca, que se dixo arriba, era el dios de la penitencia. Porque entoces lleuauan todos en las manos unas sogas de hilo de Mangué nuevas, de una braga con vn nudo al cabo, y con aquellas se disciplinauan dandose grandes golpes en las espaldas. Para esta misma festa ayunauan los Sacerdotes cinco dias arreo, comiendo una sola vez al dia, y apartados de sus mugeres, y no salian del templo aquellos cinco dias agorandose rezadamente con las sogas dichas. De las penitencias y extremos de rigor que vsan los Bonzos, hablan largo las cartas de los Padres de la Compañia de IESVS, que escriuieron de la India, aunque todo esto siempre ha sido sophisticado, y mas por apariencia que verdad. En el Piru para la festa de el Yru, que era grande, ayunaua toda la gente dos dias, en los quales no llegauan a mugeres, ni comian cosa con sal, ni axi, ni bebian Chicha, y este modo de ayunar vsauan mucho. En ciertos pecados hazian penitencia de agorarse con unas horrigas muy asperas: otras vezeserse vnos a otros con cierta piedra quántidad de golpes en las espaldas. En algunas partes esta ciega gente por persuasion de el demonio se van a sierras muy agrias, y alli hazen vida asperissima largo tiempo. Otras vezes se sacrifican despenandole de algun alto risco, que todos son embustes, del que ninguna cosa ama mas que el daño, y perdicion de los hombres.

C A P. 18. De los sacrificios que al demonio hazian los Indios, y de que cosas.

EN lo que mas el enemigo de Dios, y de los hombres ha mostrado siempre su astucia, ha sido en la muchedumbre y variedad de offrendas y sacrificios que para sus ydolatrias ha enseñado a los infieles. Y como el cõsumir la substancia de las criaturas en seruicio y culto del Criador, es acto admirable, y proprio de Religion, y esto es sacrificio: Así el padre de la mentira ha inventado, que como a autor y señorle ofrezcan, y sacrifiquen las criaturas de Dios. El primer genero de sacrificios que vsarõ los hõbres fue muy senzillo, ofreciendo Cayn de los frutos de la tierra, y Abel de lo mejor de su ganado: lo qual hizierõ despues tãbiẽ Noe, y Abrahã, y los otros Patriarchas, hasta que por Moysen le dio aquel largo Ceremonial del Levitico, en que se ponentantas fuertes y diferencias de sacrificios, y para diuersos negocios de diuersas cosas, y con diuersas ceremonias: Así tambien fatanas en algunas naciones se ha contentado con enseñar, que le sacrifiquen de lo que tienen, como quiera que sea: en otras ha pasado tan adelante en dalles multitud de ritos, y ceremonias en esso, y tantas obseruancias que admira, y parece que es querer claramẽte competir con la ley antigua, y en muchas cosas vsurpar sus proprias ceremonias. A tres generos de sacrificios podemos reduzir todos los que vsan estos infieles: vnos de cosas insensibles: otros de animales: y otros de hombres. En el Piru vsarõ sacrificar Cõca, que es una yerua que mucho estiman, y Mayz, que es su trigo, y plumas de colores, y Chiquira que ellos llaman Mollo, y conchas de la mar, y a vezes oro, y plata, figurando dello animales, tambien ropa fina de Cũmbi, y madera labrada y olorosa, y muy ordinariamẽ

Gen. 4.

Gen. 8.

Gen. 15.

te sebo quemado. Eran estas ofrendas, o sacrificios para alcanzar buenos temporales, o salud, o librarse de peligros y males. En el segundo genero era su ordinario sacrificio de Cuies, que son vnos animalejos como gacá-pillos, que comen los Indios bien. Y en cosas de importancia, o personas caudalosas ofrecian carneros de la tierra, o Pácos (rasos, o lanudos) y en el numero, y en las colores, y en los tiempos auia gran consideracion y ceremonia. El modo de matar qualquier reschica, o grande, que vsauan los Indios segun su ceremonia antigua, es la propia que tienen los Moros, que llaman el Alquibie. Que es, tomar la res encima del brazo derecho, y boluerle los ojos hacia el Sol diciendo diferentes palabras, conforme a la qualidad de la res que se mata. Porque si era pintada, se dirigian las palabras al Chuquilla, o trueno, para que no faltase el agua; y si era blanco raso, ofreciá-le al Sol con vnas palabras; y si era lanudo con otras, para q' alibrasse, y criasse; y si era guanaco, q' es como pardo, dirigia el sacrificio al Viracocha. Y en el Cuzco se mataba con esta ceremonia cada dia vn carnero raso al Sol, y se quemaba vestido con vna camiseta colorada, y quando se quemaua, echaua ciertos ceffillos de Coca en el fuego (que llamauan Vilcaronda) y para este sacrificio tenian gente diputada, y ganado q' no seruia de otra cosa. Tambien sacrificauan paxaros, aunque esto no se halla táfrecuente en el Piru como en Mexico, donde era muy ordinario el sacrificio de codornizes. Los del Piru sacrificaua paxaros de la pua, q' así llamá alla al desierto, quando auia de yr a la guerra, para bazer disminuir las fuerzas de las guacas de sus contrarios. Este sacrificio se llamaua Cuz conieça, o Conteuieça, o Huallaueça o Sopanieça, y hazianlo en esta forma. Tomauan muchos generos de paxaros de la pua, y pintauan mucha leña espínosa, llamada Yantli, la qual encendida juntauan los paxaros, y esta

junta llamauan Q'ico, y los echauan en el fuego, al derredor de el qual andauan los oficiales del sacrificio con ciertas piedras redondas, y esquinadas, adonde estauan pintadas muchas culebras, leones, supos, y tygres, diciendo (Vlachum) que significa, Suceda nuestra victoria bien, y otras palabras en que deszan. Pierdanse las fuerzas de las Guacas de nuestros enemigos. Y sacauan vnos carneros prietos, que estauan en prision algunos dias sin comer, que se llamauan Vreu, y mandolos dezian, que así como los coraçones de aquellos animales estauan desmayados, así desmayassen sus contrarios. Y si en estos carneros vian, que cierta carne que está dentro de el coraçon, no se les aia consumido con los ayunos, y prision passada, tenianlo por mal agüero. Y trayan ciertos patos negros llamados Apuricos, y matabanlos, y echauanlos en vnllaño, y con ciertas ceremonias hazian comer aquella carne a cierto genero de gente. Tambien hazian este sacrificio, para que el Inga no fuesse ofendido con pongóna, y para esto ayunauan desde la mañana hasta que salia la Estrella, y entreonces se hartauan, y zaborauan a vsança de Moros. Este sacrificio era el mas accepto para contra los dioses de los contrarios. Y aunque el dia de oy ha cessado quasi todo esto, por auer cessado las guerras, con todo han quedado rastros, y no pocos para pendencias particulares de Indios communes, o de Caciques, o de vnos pueblos con otros. Ytem tambien sacrificauan, o ofrecian conchas de la mar, que llamauan Mollo, y ofrecianlas a las fuentes, y manantiales diciendo, que las conchas eran hijas de la mar, madre de todas las aguas. Tienen diferentes nombres segun la color, y así sirven a diferentes efectos. Vñan de estas conchas quasi en todas las maneras de sacrificios, y aun el dia de oy echan algunos el Mollo molido en la Chicha por superstición. Finalmente

nalmente de todo quanto sembrauan, y criauan, si les parecia conueniente, ofrecian sacrificio. Tambien auia Indios señalados para hazer sacrificios a las fuentes, manantiales, o arroyos, que passauan por el pueblo, y chácras, o heredades, y hazianlos en acabando de sembrar, para que no dexassen de correr, y regassen sus heredades. Estos sacrificios eligia los sortilegos por sus fuertes, las quales acabadas, de la contribucion del pueblo se juntaua, lo que se auia de sacrificar, y lo entregaban a los que tenian el cargo de hazer los dichos sacrificios. Y hazianlos al principio del inuierno, que es quando las fuentes y manantiales, y rios crecen por la humedad del tiempo, y ellos atribuyanlo a sus sacrificios, y no sacrificauan a las fuentes, y manantiales de los despoblados. El día de oy aun queda toda via esta veneracion de las fuertes, manantiales, acquias, arroyos, o rios, que pasan por lo poblado, y chácras: y tambien tienen reuerencia a las fuentes y rios de los despoblados. Al encuentro de dos rios hazen particular reuerencia y veneracion, y alli se lauau para sanar vntandose primero con harina de mayz, o con otras cosas, y añadiendo diferentes ceremonias, y lo mismo hazen tambien en los baños.

C A P. 19. De los sacrificios de hombres que hazian.

PERO lo que mas es de doler de la desuentura desta triste gente, es el vassallaje que pagauan al demonio sacrificandole hōbres, que son a ymagen de Dios, y fueron criados para gozar de Dios. En muchas naciones vsaron matar para acompañamiento de sus desuertos, como se ha dicho arriba, las personas que les eran mas agradables, y de quien ymaginauan que podrian mejor seruirse en la otra vida. Fuera desta ocasion vsaron en el Piru sacri-

sacrificar niños de quatro, o de seys años hasta diez, y lo mas desto era en negocios que importaua al Inga, como en enfermedades suyas para alcançarle salud: tambien quando yua a la guerra por la victoria. Y quando le dauan la Borda al nuevo Inga, que era la insignia de Rey, como aca el ceptro, o corona, en la solemnidad sacrificauan quantidad de dozientos niños de quatro a diez años: duro y inhumano espectáculo. El modo de sacrificarlos era, ahogarlos, y enterrarlos con ciertos vsajes y ceremonias: otras vezes los degollauan, y con su sangre se vntauan de oreja a oreja. Tambien sacrificauan donzellas, de aquellas que trayan al Inga de los monasterios, que ya arriba tratamos. Vna abulsion auia en este mismo genero muy grande y muy general, y era que quando estaua enfermo algun Indio principal, o comun, y el agorero le dezia, que de cierto auia de morir, sacrificauan al Sol, o al Viracocha su hijo, diziendole q se contentasse con el, y q no quiesse quitar la vida a su padre. Semblante crueldad a la q refiere la escriptura, auer vsado el Rey de Moab en sacrificar su hijo Primogenito sobre el muro a vista de los de Israel: a los quales parecio este hecho tan triste, q no quisieron apretarle mas, y assi se boluier a sus casas. Este mismo genero de cruel sacrificio refiere la diuina escriptura, auerle vsado entre aquellas naciones Barbaras de Chanaanos y Iebuseos, y los demas de quien escribe el libro de la Sabiduria, Llamau paz, viuir entantos y tan graues males, como es sacrificar sus propios hijos, o hazer otras sacrificios ocultos, o velar toda la noche haziendo cosas de locos, y assi ni guardan limpieza en su vida, ni en sus matrimonios, sino que este de envidia quita al otro la vida, esto le quita la muger, y el contento, y todo anda rebuelto sangre, muertes, hurtos, engaños, corrupcion, infidelidad, alborotos, perjuyzios, motines, cluido de Dios, contaminar las almas, trocar el sexo, y naciimiento,

4. Reg. 3.

sa. 12. et 14.

psalros.

mudar los matrimonios, desorden de adulterios y suziedades, porque la ydolatria es vn abismo de todos males. Esto dize el Sabio de aquellas gentes, de quien se quexa David, que aprendieron tales costumbres los de Israel, hasta llegar a sacrificar sus hijos y hijas a los demonios, lo qual nunca jamas quiso Dios, ni le fue agradable, porque como es autor de la vida, y todo lo demas hizo para el hombre, no le agrada que quité hombres la vida a otros hombres: y aunque la voluntad del fiel Patriarca Abraham, la prouo, y aceptó el Señor: el hecho de degollar a su hijo, de ninguna suerte lo consietio. De donde se vee la malicia y tirania del demonio, que en esto ha querido exceder a Dios, gustando ser adorado con derramamiento de sangre humana, y por este camino procuró la perdición de los hombres en almas y cuerpos, por el rauoso odio que les tiene como su tan cruel aduersario.

CA. Pli. 20. De los Sacrificios horribles de hombres, que usaron los Mexicanos.

AVN QVE en el mar arañños, y sacrificar sus hijos los del Piru se asentaron a los de Mexico, por no he leydo, ni entédido que usassen esto los Mexicanos, pero en el numero de los hombres que sacrificauan, y en el modo horrible con que lo hazian, excedieron estos a los del Piru, y aun a quantas naciones ay en el mundo. Y para que se vea la gran desuentura, en que tenia ciega esta gente el demonio, referire por effento el vfo inhumano que tenian en esta parte. Primeraméte los hombres que se sacrificauan, eran auidos en guerra, y fino era de captiuos, no hazian estos solemnes sacrificios. Que parece siguieron en esto el estilo de los antiguos, que segun quiesen dezir autores, por esto llamauan *uisima* al sacrificio,

por

porque era de cosa vencida, como tambien la llamauan *Hofia*, que *ab hoste*, porque era offrenda hecha de sus enemigos, aunque el vfo fue offendiendo el vn vocablo y el otro a todo genero de sacrificio. En efecto los Mexicanos no sacrificauan a sus ydolos sino sus captiuos: y por tener captiuos para sus sacrificios, eran sus ordinarias guerras. Y assi quando peleauan vnos y otros procurauan auer viuos a sus contrarios, y prenderlos, y no matarlos, por gozar de sus sacrificios, y esta razon dio Motezuma al Marques del Valle, quando le preguntó, como siendo tan poderoso, y auiendo conquistado tantos Reynos, no auia sojuzgado la prouincia de Tlascala, que tan cerca estava? Respondio a esto Motezuma, que por dos causas no auian allanado aquella prouincia, siendoles cosa facil de hazer, si lo quisiéran. La vna era, por tener en que exercitar la juvenrud Mexicana, para que no se criasse en ocio y regalo. La otra y principal, que auia reseruado aquella prouincia, para tener de donde sacar captiuos, que sacrificar a sus dioses. El modo que tenian en estos sacrificios era, que en aquella palizada de calaueras, que se dixo arriba, juntauan los que auian de ser sacrificados, y haziale al pie desta palizada vna ceremonia con ellos, y era, que a todos los ponian cahilera al pie della con mucha gente de guardia que los cercaua. Salia luego vn Sacerdote vestido con vna alua corta llena de fuecos por la orla, y descendia de lo alto del templo con vn ydolo hecho de masa de bledos y mayz amasado con miel, que tenia los ojos de vnas cuentas verdes, y los dientes de granos de mayz, y venia con toda la priessa que podia por las gradas de el templo abaxo, y subia por encima de vna gran piedra, que estava fixada en va muy alto humilladero en medio del patio: llamavase la piedra *Quauxicalli*, que quiere dezir la piedra de el Aguila. Subiendo el Sacerdote por vna escaleri-

lla que estava enfrente de el humilladero, y baxando por otra que estava de la otra parte, siempre abraçado con su ydolo, subia adonde estauan los que se auian de sacrificar, y desde vn lado hasta otro vna mostrádo aquel ydolo a cada vno en particular, y diziendoles, Este es vuestro dios. Y en acabando de mostrarfelo, decendia por el otro lado de las gradas, y todos los que auian de morir se yuan en procesion, hasta el lugar donde auia de ser sacrificados, y alli hallaua aparejados los ministros que los auian de sacrificar. El modo ordinario del sacrificio era, abrir el pecho al que sacrificauan, y facandole el coraçon medio viuo, al hombre lo echauan a rodar por las gradas del templo, las quales se bañauan en sangre. Lo qual para que se entienda mejor es de saber, que al lugar del sacrificio salian seys Sacrificadores constituydos en aquella dignidad: los quatro para tener los pies y manos del que aia de ser sacrificado, y otro para la garganta, y otro para cortar el pecho, y sacar el coraçon del sacrificado. Llamauan a estos Chachalmira, que en nuestra lengua es lo mismo que ministro de cosa sagrada: era esta vna dignidad suprema, y entre ellos tenida en mucho, la qual se heredaua como cosa de mayorazgo. El ministro que tenia officio de matar, que era el sexto d'estos, era tenido y reuerenciado como supremo Sacerdote, o Pontífice, el nombre del qual era diferente, segun la diferencia de los tiempos, y solemnidades en que sacrificaua, assi mismo eran diferentes las vestiduras, quando salian a exercitar su officio en diferentes tiempos. El nombre de su dignidad era Pápa y Topilzin: el traje y ropa era vna cortina colorada a manera de Dalmatica cō vnas flocaduras por orla: vna corona de plumas blancas y amarillas colorada: y en las orejas vnos como farcillos de oro, engastados en ellos vnas piedras verdes: y debaxo de el labio junto al medio de la barua vna pieza como cañutillo de

vna

vna piedra azul. Venian estos seys Sacrificadores el rostro y las manos vrados de negro muy atezado: los cinco trayā vnas cabelleras muy enrespadas y rebueltas cō vnas vendas de negro ceñidas por medio de las cabeças, y en la frente trayan vnas rodclas de papel pequeñas pintadas de diuersas colores, vestidos con vnas Dalmaticas blancas labradas de negro. Con este aruio se reueñia en la misma figura del demonio, que verlos salir con tanta mala catadura, ponía grandísimo miedo a todo el pueblo. El supremo Sacerdote traya en la mano vn gran cuchillo de pedernal muy agudo y ancho: otro Sacerdote traya vn collar de palo labrado a manera de vna culebra. Puestos todos seys ante el ydolo hazian su humillacion, y poniense en ordē junto a la piedra Piramidal, que arriba se dixo, q̄estaua frótero de la puerta de la camara del ydolo. Era tan puntiaguda esta piedra, que echado de espaldas sobre ella, el que auia de ser sacrificado, se doblaua de tal suerte, que dexado caer el cuchillo sobre el pecho con mucha facilidad se abria vn hombre por medio. Después de puestos en orden estos Sacrificadores sacauan todos los que auian preso en las guerras, que en esta fiesta auian de ser sacrificados, y muy acompañados de gente de guardia subianlos en aquellas largas escaleras todos en renglera, y desnudos en carnes al lugar donde estauan apercebidos los ministros. Y en llegando cada vno por su orden los seys Sacrificadores lo tomauā vno de vn pie y otro del otro, vno de vna mano y otro de otra, y lo echauan de espaldas encima de aquella piedra puntiaguda, donde el quinto d'estos ministros le echaua el collar a la garganta, y el summo Sacerdote le abria el pecho con aquel cuchillo con vna presteza estraña, arrancandole el coraçon con las manos, y assi baheando se lo mostraua al Sol, quien ofrecia aquel calor y baho del coraçon, y luego boluia al ydolo, y arrojaualo al rostro. Y luego el

Z 3 cuer-

cuerpo del sacrificado le echauā rodando por las gradās del templo con mucha facilidad, porque estaua la piedra puesta tan junto alas gradās, q̄ no auia dos pies de espacio entre la piedra y el primer escalō, y así cō vn puntapie echauā los cuerpos por las gradās abaxo. Y desta suerte sacrificauā todos los q̄ auia vno por vno, y despues de muertos y echados abaxo los cuerpos los alcauā los dueños, por cuyas manos auian sido presos y se los lleuauā, y repartiālos entre si, y felos comiā celebrādo con ellos solenidad, los quales por pocos q̄ fuesen, siempre passauā de quarenta y cinquenta, porque auia hombres muy diestros en captinar. Lo mismo hazian todas las demas naciones comarcanas, ymitando a los Mexicanos en sus ritos y ceremonias en seruicio de sus dioses.

CAP. 21. De otro genero de Sacrificios de hombres, que vsauā los Mexicanos.

AVIA otro genero de sacrificio en diuersas fiestas, al qual llamauā Racaxipe Valiztli, q̄ quiere dezir desollamiento de personas. Llamose así, porq̄ en ciertas fiestas tomāuan vn esclauo, o esclauos segun el numero que querian, y desollandoles el cuero se lo vestia vna persona diputada para esto. Este andaua por todas las casas, y mercados de las ciudades cantando y baylando, y auianle de ofrecer todos, y al que no le ofrecia, le daua cō vn canto del peñizo en el rostro, vnrandole con aquella san-gre que tenia quajada. Duraua esta inuencion, hasta que el cuero se corrompia. En este tiempo juntāu estos que así andauā mucha limosna, la qual se gastaua en cosas necessarias al culto de sus dioses. En muchas destas fiestas

tas hazian vn desafío entre el que auia de sacrificar y el sacrificado en esta forma. Arauan al esclauo por vn pie en vna rueda grande de piedra, y dauanle vnā espada, y rodela entes manos, para que se defendiessē, y salia luego el que le auia de sacrificar armado con otra espada y rodela. Y si el que auia de ser sacrificado, preualecia contra el otro, quedaua libre de el sacrificio, y cō nombre de Capitā famoso, y como tal era despues tratado. Pero si era vencido, allí en la misma piedra en que estaua atado le sacrificauā. Otro genero de sacrificio era, quando dedicauā algun captiuo, que representasse al ydolo, cuya semejança dezian que era. Cada año dauā vn esclauo a los Sacerdotes, para que nunca faltasse la semejança vna del ydolo. El qual luego q̄ entrāua en el oficio despues de muy bien lauado, le vestian todas las ropas y insignias de el ydolo, y ponianle su mismo nombre, y andaua todo el año tan honrado y reuerenciado como el mismo ydolo. Traya consigo siempre doze hombres de guerra, porque no se huyesse, y con esta guarda le dexāvan andar libremente por dōde queria, y si a caso se huya, el principal de la guardia entrāua en su lugar, para representar el ydolo, y despues ser sacrificado. Tenia aqueste Indio el mas honrado aposento de el templo, donde comia, y beuia, y adonde todos los principales le venian a seruir y reuerenciar, trayendole de comer con el aparato y orden que a los grandes. Y quando salia por la ciudad, yua muy acompañado de señores, y principales, y lleuaua vna flautilla en la mano, que de quando en quando tocāua, dando a entender, que passaua, y luego las mugeres salian cō sus niños en los brazos, y se los ponian delante saludandole como a Dios: lo mismo bazia la demas gente. De noche le metian en vnajana de rezias vergeras, porque no se fuesse, hasta que llegando la fiesta le sacrificauā, como queda arriba referido. En las

formas dichas, y en otras muchas traya el demonio engañados y escarnecidos a los miserables, y era tanta la multitud de los que eran sacrificados con esta infernal crueldad, que parece cosa increyble. Porque afirmã que auia vez que passauan de cinco mil, y dia vno que en diuersas partes fueron assi sacrificados mas de veynte mil. Para esta horrible matança vsaua el diablo por sus ministros vna donosa inuencion, y era, que quando les parecia yuan los Sacerdotes de satanas a los Reyes, y manifestauales, como los dioses se morian de hambre, que se acordassen dellos. Luego los Reyes se apercebían, y auisauan vnos a otros, como los dioses pedían de comer, por tanto que apercibiesse su gente para vn dia señalado, embiãdo sus mensajeros a las provincias contrarias, para que se apercibiesse a venir a la guerra. Y assi congregadas sus gentes, y ordenadas sus compañías y esquadrones, salían al campo situado, donde se juntauan los exercitos: y toda su comienda y batalla era prenderse vnos a otros para el efecto de sacrificar, procurãdo señalarse assi vna parte como otra en traer mas captiuos para el sacrificio, de suerte que en estas batallas mas pretendían prenderse, que matarse, porque todo su fin era, traer hombres viuos para dar de comer a los ydolos: y este era el modo con que trayan las víctimas a sus dioses. Y es de aduertir, que ningun rey era coronado, sino vécia primero alguna provincia, de suerte q̃ traxesse gran numero de captiuos para sacrificios de sus dioses. Y assi por todas vias era infinita cosa la sangre humana, que se vertía en honra de satanas.

CAP. 22. Como ya los mismos Indios estauan cansados, y no podian sufrir las crueldades, de sus dioses.

E S-

ESTA tan excessiua crueldad en derramar tanta sangre de hõbres, y el tributo tan pesado de auer de ganar siempre captiuos para el sustento de sus dioses, renia ya cansados a muchos de aquellos Barbaros, pareciendo les cosa insufrible, y con todo esto por el gran miedo que los ministros de los ydolos les ponía de su parte, y por los embustes con que trayan engañado al pueblo, no dexaua de executar sus rigurosas leyes: mas en lo interior desfeauan verse libres de tan pesada carga. Y fue providencia del Señor, que en esta disposicion hallassen a esta gente los primeros, que les dieron noticia de la ley de Christo, porque sin duda ninguna les parecia buena ley y bué Dios, el que assi se queria seruir. A este proposito me cõtata vn padre grande en la nueva España, que quando fue a aquel Reyno auia preguntado a vn Indio viejo y principal, como los Indios auian recibido tan presto la ley de I E S V Christo, y dexado la suya sin hazer mas prouea, ni aueriguacion, ni disputa sobre ello? que parecia se auia mudado sin mouerse por razõ bastante: respondio el Indio. No creas padre, que tomamos la ley de Christo tan inconsideradamente como dizes, porque te hago saber, que estauamos ya tan cansados y descontentos, con las cosas que los ydolos nos mandauan, que auiamos tratado de dexarlos, y tomar otra ley. Y como la que vosotros nos predicastes, nos parecia que no tenia crueldades y que era muy a nuestro proposito, y tan justa y buena, entendimos que era la verdadera ley, y assi la recibimos con gran voluntad. Lo que este Indio dixo, se confirma bien cõ lo que se lee en las primeras relaciones, que Hernando Cortès embió al Emperador Carlos Quinto, donde refiere, que despues de tener conquistada la ciudad de Mexico, estando en Cuyoacán, le vinieron Embaxadores de la Republica y prouincia de Mechoacán pidiendole, que les embiasse su ley, y quien se la declarasse, porque

ellos pretendian dexar la suya, porque no les parecia biñ. Y asilo hizo Cortés, y oy dia son de los mejores Indios, y mas buenos Christianos, q ay en la nueva España. Los Españoles que vieron aquellos crueles sacrificios de hombres, quedaron con determinacion de hazer todo su poder para destruyr tan maldita carneceria de hombres. Y mas quando vieron, que vna tarde ante sus ojos sacrificaron sesenta o setenta soldados Españoles, que auian prendido en vna batalla que tuvieron durante la conquista de Mexico. Y otra vez hallaron en Tezcúco en vn aposento escrito de carbon: Aqui estuuó preso el desventurado de fulano con sus compañeros, que sacrificaron los de Tezcúco. Acaeció tambien vn caso extraño pero verdadero, pues lo refieren personas muy fidedignas, y fue, que estando mirando los Españoles vn espectáculo de aquellos sacrificios, auiedo abierto y sacado el coraçon a vn mancebo muy bien dispuesto, y echandole rodando por la escalera abaxo como era su costumbre, quando llegó abaxo, dixo el mancebo a los Españoles en su lengua: Caualleros muerto me há: lo qual causó grandissima lastima y horror a los nuestros. Y no es cosa increyble, que aquel hablasse auiedole atráçado el coraçon pues refiere Galeno, auer sucedido algunas vezes en sacrificios de animales, despues de auerles sacado el coraçon, y echado le en el altar, respirar los tales animales, y aun bramar reziaméte, y huyr por vn rato. Dexádo por agora la disputa de como se cõpadezca esto cõ la naturaleza, lo q haze al intéro es ver, quã insufrible feruidumbre tenian aquellos Barbaros al homicida infernal, y quan grande miseria cordia les ha hecho el Señor en cõmunicalles su ley mansa, justa, y toda agradable.

CAP. 23. Como el demonio ha procurado robarlos Sacramentos de la sancta Iglesia.

L O

LO que mas admira dela inuidia y cõpetencia de sarnas es, q no solo en ydolatrias y sacrificios, sino tambien en cierto modo de ceremonias ay remedado nuestros sacamētos, q Iesu Christo nuestro señor instituyó, y vñ su sancta Iglesia. Especialmēte el sacramento de comunión q es el mas alto y diuino, preterendio en cierta forma ymitar para gran engaño delos infieles: lo qual passa desta manera. En el mes primero, que en el Piru se llama va Ráyme, y responde a nuestro Diziébre, se hazia vna solemnisima fiesta llamada Capacrâyme, y en ella grandes sacrificios y ceremonias por muchos dias, en los quales ningun forastero podia hallarse en la Corte, q era el Cuzco. Al cabo de estos dias se daua licencia, para q entrassen todos los forasteros, y los hazian participes de la festa y sacrificios cõmulgádolos en esta forma. Las Mamacónas del Sol q eran como monjas del Sol, hazia vnos bollos pequeños de harina de mayz teñida y amasiada en sangre sacada de carneros blancos, los quales a quel dia sacrificauan. Luego mandauan entrar los forasteros de todas las pronincias, y poniáse en ordẽ, y los Sacerdotes q erã de cierto linaje de cõdientes de Lluquiyupàngui, dauan a cada vno vn bocado de aquellos bollos diziendoles, que aquellos bocados les danan, para que estuuiesen confederados y vnidos con el Inga, y que les auisauan, q no dixessen, ni pensassen mal contra el Inga, sino que tuuiesen siempre buena intencion con el, porq̃ aquel bocado seria testigo de su intenciõ, y sino hiziesen lo q deuia los auia de descubrir, y ser contra ellos. Estos bollos se sacauan en platos grandes de oro y de plara, que estauan diputados para esto, y todos recibian y comian los bocados agradeciendo mucho al Sol tan grande merced, diziendo palabras, y haziendo ademanes de mucho contento, y deuocion. Y protestauan, q en su vida no harian, ni pensarian cosa contra el Sol, ni contra el Inga, y q con aque-

Calen. lib. 1. de
Hypocratis et
Platonis plac.
lib. 4. cap. 4.

aquella condicion recibian aquel manjar de el Sol, y que aquel manjar estaria en sus cuerpos, para testimonio dela fidelidad que guardan al Sol y al Inga su Rey. Esta manera de communion diabolica se daña tambien en el decimo mes llamado Coyarime, que era Septiembre, en la fiesta solemne que llaman Cítua haciendo la misma ceremonia, y demas de commulgar (si se sufre vsar deste vocablo en cosa tan diabolica) a todos los que auian venido defuera, embiauan tambien de los dichos bollos a todas las Guacas, o santuarios, o ydolos forasteros de todo el Reyno, y estauan al mismo tiempo personas de todas partes para recebillos, y les dezian que el Sol les embiava aquello, en señal que queria que todos lo venerassen, y honrassen: y tambien se embiava algo a los Caciques por fauor. Alguno por ventura terna esto por fabula, o inuencion, mas en efecto es cosa muy cierta, que desde Inga Yupangui que fue, el que mas leyes hizo de ritos y ceremonias, como otro Numa en Roma, durò esta manera de communion, hasta que el Euangelio de nuestro Señor I E S V Christo echò todas estas supersticiones dando el verdadero manjar de vida, y que confedera las almas, y las vne con Dios. Y quien quisiere satisfacerse enteramente, lea la relacion, que el Licenciado Polo escribió al Arçobispo de los Reyes dō Hieronymo de Loaysa, y hallará esto, y otras muchas cosas, que con grande diligencia y certidumbre aueriguò.

C A P. 24. De la manera con que el demonio procurò en Mexico, remedar la fiesta de Corpus Christi, y communion q̄ vsa la sancta Iglesia.

MA Y O R admiracion pondrà la fiesta y semejança de communion que el mismo demonio principe de los hijos de soberuia ordenò en Mexico: la qual aunque

sea vn poco larga, es bien referirla como està escrita por personas fidedignas. En el mes de Mayo hazian los Mexicanos su principal fiesta de su Dios Virzilipùtli, y dos dias antes de la fiesta aquellas moças, que diximos arriba que guardauan recogimiento en el mismo templo, y eran como monjas, molia quantidad de semilla de bledos juntamente con mayz tostado, y despues de molido amassavanlo con miel, y hazian de aquella massa vn ydolo tan grande como era el de madera: y ponianle por ojos vnas cuentas verdes, o azules, o blancas, y por dientes vnos granos de mayz, sentado con todo el aparato que arriba queda dicho. El qual despues de perfeccionado, venian todos los Señores, y trayan vn vestido curioso y rico conforme al traje del ydolo, con el qual le vestian: y despues de muy bien vestido y aderezado sentauanlo en vn escano azul en sus andas, para llevarle en ombros. Llegada la mañana de la fiesta vna hora antes de amanecer, salian todas estas dōzellas vestidas de blanco con atavios nuevos, y aquel dia las llamauan hermanas del dios Virzilipùtli. Venian coronadas con guirnaldas de mayz tostado y rebentado, q̄ parece azahar, y a los cuellos guesos lartales de lo mismo que les venian por debaxo de el brazo y quierdo: puesta su color en los carrillos: y los brazos desde los codos hasta las muñecas emplumados con plumas coloradas de Papagayos, y así aderezadas tomauan las andas del ydolo en los ombros, y sacauandas al patio, donde estauan ya todos los mancebos vestidos con vnas paños de red galanos, coronados de la misma manera q̄ las mugeres. En saliendo las moças con el ydolo, llegauan los mancebos con mucha reuerencia, y tomavan las andas en los ombros trayendolas al pie de las gradas del templo, donde se humillaua todo el pueblo, y tomando tierra del suelo se la ponian en la cabeça, que era ceremonia ordinaria entre ellos en las principales fiestas

de sus dioses. Hecha esta ceremonia, salia todo el pueblo en procesion con toda la priessa posible, y yuan a vn cerro q̄ está vna legua de la ciudad de Mexico llamado Chapultepec, y alli hazian estacion, y sacrificios. Luego partian cõ la misma priessa a vn lugar cerca de alli, que se dice, Atlacũyauaya, donde hazian la segunda estaciõ: y de alli yuan a otro pueblo vna legua adelãre, que se dice Cuayacãu, de donde partian boluẽdo a la ciudad de Mexico sin hazer pausa. Haziafe este camino de mas de quatro leguas entres o quatro horas: llamauan a esta processiõ Ypayna Vitziliputzli, q̄ quiere dezir, el veloz y apresurado camino de Vitziliputzli. Acabados de llegar al pie delas gradas ponã alli las andas, y tomauan vnas sogas gruesas, y atauanias a los asideros delas andas, y con mucho tiento y reuerencia vnos tirando de arriba, y otros ayndãdo de abaxo subian las andas con el ydolo ala cumbre del templo, con mucho tuyo de flautas, y clamor de bozinas, y caracoics, y atãbores. Subianlo desta manera, por ser las gradas del templo muy empinadas, y angostas, y la escalera bien larga, y así no podian subir con las andas en los ombros. Y al tiempo que subian al ydolo estaua todo el pueblo en el patio con mucha reuerencia y temor. Acabado de subirle a lo alto, y merido en vna cañilla de rosas que le tenian hecha, venian luego los mancebos, y derramauan muchas flores de diuersas colores hinchicando todo el templo dentro y fuera dellas. Hecho esto salian todas las donzellas con el adereço referido, y sacauan de su recogimiento vnos troços de massa de mayz tostado, y hiledos, q̄ era la misma de q̄ el ydolo era hecho. hechos a manera de guessos grãdes, y entrega ualos a los mãcebos, y ellos subianlos arriba, y ponãlos a los pies del ydolo por todo aquel lugar, hasta q̄ no cabian mas. A estos troços de massa llamauan los guessos y carne de Vitziliputzli. Puestos alli los guessos salian todos

dos los ancianos del templo Sacerdotes, y Levitas, y todos los demás ministros segun sus dignidades y antiguedades, porque las auia con mucho concierto y ordẽ con sus nombres y ditados: salian vnos tras otros con sus velos de red de diferentes colores y labores segun la dignidad y officio de cada vno: con guirnaldas en las cabeças y sartales de flores en los cuellos. Tras estos salian los dioses y diosas q̄ adorauan en diuersas figuras vestidos de la misma librea, y poniẽdo en orden al derredor de aquellos troços de massa hazian cierta ceremonia de canto y bayle sobre ellos, con lo qual quedauan bẽditos y consagrados por carne y guessos de aquel ydolo. Acabada la bendiciõ y ceremonia de aquellos troços de massa, cõ q̄ quedauã tenidos por guessos y carne del ydolo, de la misma manera los venerauan q̄ a sus dios. Salia luego los Sacerdificadores, y hazian el sacrificio de hõbres, en la forma que està referida arriba, y erã en este sacrificados mas numero que en otro dia, por ser la fiesta tan principal. Acabados pues los sacrificios salian luego todos los mancebos y moças del tẽplo adereçados como està dicho, puestos en ordẽ y en hilãras los vnos enfrente de los otros baylauan y cantauan al son de vn atãbor q̄ les tañian, en loor de la solemnidad, y del ydolo que celebrauan, a cuyo canto todos los Señores, y viejos, y gente principal respondian baylando en el circuyto dello, haziendo vn herroso corro como lo tienen de costumbre, estando siempre los moços y las moças en medio, a cuyo espectáculo venia toda la ciudad. En este dia del ydolo Vitziliputzli era precepto muy guardado en toda la tierra, que no se auia de comer otra comida sino de aquella massa con miel, de que el ydolo era hecho, y este manjar se auia de comer luego en amaneciendo, y que no se auia de beber agua, ni otra cosa alguna sobre ello, hasta pasado medio dia, y lo contrario tenian por gran agüero, y sacrile-

legio: Passadas las ceremonias podian comer otras cosas. En este interin escondian el agua de los niños, y bautizaban a todos los que tenían uso de razon, que no beuiesen agua porque vendria la ira de dios sobre ellos, y moririan: y guardauan esto con gran cuydado y rigor. Concluydas las ceremonias, bayles, y sacrificios, yuante a desnudar, y los Sacerdotes y dignidades del templo tomaban el ydolo de massa, y desnudauanle de aquellos adereços que tenia, y assia a el como a los troços que estauan consagrados los hazian muchos pedaços, y comengando desde los mayores repartianlos, y dauantos a modo de communion a todo el pueblo chicos, y grandes, hōbres, y mugeres: y recibianlos con tanta reuerencia, temor, y lagrimas (que ponía admiracion) diciendo que comian la carne y guesos de dios, teniendose por indignos dello: los que tenían enfermedades pedian para ellos, y lleuauanselo con mucha reuerencia y veneracion: Todos los que comulgauan quedauan obligados, a dar diezmo de aquella semilla de que se hazia el ydolo. Acabada la solemnidad de la communion, se subia vn vicio de mucha autoridad, y en voz alta predicaua su ley, y ceremonias. A quien no pondra admiracion, que tuuiesse el demonio tãto cuydado, de hazerse adorar, y recibir al modo que I E S V Christo nuestro Dios ordenò, y enseñò, y como la sancta Iglesia lo acostumbra? Verdaderamente se echade ver bien, lo q̃ al principio se dixo, que en quanto puede procura farantas usurpar, y hurtar para si la honra y culto deuido a Dios, aunque siempre mezcla sus crueldades y suziedades, por que es espíritu homicida y inundo, y padre de mentira.

C. A. P. 25. De la Confesion, y confesores,
que vsauan los Indios.

T A M B I E N el sacramento de la confession quiso el mismo padre de mentira remedar, y de sus ydolatras hazerle honrar con ceremonia muy semejante al uso de los fieles. En el Piru tenían por opinion, que todas las aduersidades y enfermedades venian por pecados que auian hecho, y para remedio vsauan de sacrificios: y vltra desto tambien se confessauan vocalmente quasi en todas las prouincias, y tenían cōfessores diputados para esto mayores y menores, y pecados referuados al mayor, y recibian penitencias, y algunas vezes asperas, especialmente si era hōbre pobre el que hazia el pecado, y no tenia que dar al cōfessor: y este oficio de confessar tambien lo tenían las mugeres. En las prouincias de Collasuyo fue, y es mas vniuersal este uso de confesores hechizeros: que llamã ellos (Ychuri, o Ychuri.) Tienen por opiniō, que es pecado norable, encubrir algun pecado en la confession, y los Ychuris, o confesores aueriguan o por suertes, o mirando la asadura de algun animal, si les encubren algun pecado, y castiganlo con darle en las espaldas quantidad de golpes con vna piedra hasta que lo dize todo, y le dan la penitencia, y hazen el sacrificio. Esta confessiō vsa tambien, quando estan enfermos sus hijos, o mugeres, o maridos, o sus Caciques, o quando estan en algunos grandes trabajos: y quando el Inga estaua enfermo, se confessauan todas las prouincias, especialmente los Collas. Los confesores tenían obligacion al secreto, pero con ciertas limitaciones. Los pecados de que principalmente se acusauan eran, lo primero matar vno a otro fuera de la guerra. Item hurtar. Item tomar la muger agena. Item dar yemas, o hechizos para hazer mal. Y por muy notable pecado tenían el descuydo en la reuerencia de sus guacas. Y el quebrantar sus fiestas. Y el dezir mal del Inga. Y el no obedecerle. No se acusanã de pecados y actos interiores, y segun relacion de algunos Sacerdo-

tes, despues que los Christianos vinieron a la tierra, se acusan a sus Ychuris, o confesores aun de los penitencieros. El Inga no confessa sus pecados a ningun hombre sino solo al Sol, para q̄ el los dixesse al Viracocha, y le perdonasse. Despues de confesado el Inga hazia cierto lauatorio para acabar de limpiarse de sus culpas: y era en esta forma, q̄ poniendose en vn río corriere dezia estas palabras: Yo he dicho mis pecados al Sol, tu Río los recibe, lleualos a la mar, dōde nunca mas parezcan. Estos lauatorios vsauan tambien los demas q̄ se confessauan con cerimonia muy secreta a la q̄ los Moros vsan, que ellos llamā el Guandoi, y los Indios los llamā Opacuna. Y quando acacia morir se le a algun hombre sus hijos, le renia por gran pecador diciendole q̄ por sus pecados sucedia, que muriesse primero el hijo q̄ el padre. Y a estos tales quando despues de averse confesado, hazia los lauatorios llamados Opacuna (segun está dicho) los auia de agotar cō ciertas hortigas algun Indio monstroso, como corcubado, o cōtrecho de su nacimiento. Si los archizeros, o fortilegos por sus fuertes, o agueros afirmara, que auia de morir algun enfermo, no dudaua de matar su proprio hijo, aunque tuviessse otro: y cō esto entendia q̄ adquiria salud diciēdo q̄ ofrecia a su hijo en su lugar en sacrificio. Y despues de auer Christianos en aquella tierra, se ha hallado en algunas partes esta crueldad. Notable cosa es cierto, q̄ aya prevalecido esta costumbre de confessar pecados secretos, y hazer tā rigurosas penitencias, como era ayunar, dar ropa, oro, plata, citar en las tierras, recibir rezios golpes en las espaldas. Y oy día dizē los nuestrs, q̄ en la provincia de Chibuyto topā esta pestilēcia de confesores, o ychuris, y que muchos enfermos acudē a ellos. Mas ya por la gracia del Señor se van desengañando del todo, y conocen el beneficio grande de nuestra confesion sacramental, y con gran deuotion y fe acuden a ella. Y en parte ha sido

pro-

prouidēcia del Señor, permitir el vso passado, para que la confesion no se les haga dificultosa: y así en todo el Señor es glorificado, y el demonio burlador queda burlado. Por venir a este proposito referir aqui el vso de confesion extraño, q̄ el demonio introduxo en el lapō, segun por vna carta de alla cōsta, la qual dize así. En Oqaca ay vnas Peñas grandísimas, y tā altas que ay en ellas rīcos de mas de dozientas braças de altura, y entre estas peñas sale hazia fuera vna punta tan terrible, que de solo llegar los Xamabūxis (que son los Romero) a ella, les tiēmbra las carnes, y se les despeluzan los cabellos, segun es el lugar terrible, y espantoso. Aqui en esta punta está puesto con extraño artificio vn grande baston de hieiro de tres braças de largo, o mas, y en la punta deste baston está afido vno como peso, cuyas balanças son tan grandes, que en vna de ellas puede sentarse vn hombre: y en vna destas hazen los Goquis (que son los demonios en figura de hombres) que entren estos peregrinos vno por vno sin que quede ninguno, y por vn ingenio q̄ se menea mediante vna rueda, hazen que vaya el baston saliendo hazia fuera, y en ella balança va saliendo, de manera que finalmente queda toda en el ayre, y asentado en ella vno de los Xamabūxis. Y como la balança en que está asentado el hombre, no tiene contrapeso ninguno en la otra, baxa luego hazia abaxo, y levanta la otra basta que topa en el baston, y entōcesle dicen los Goquis desde las peñas que se confiese, y diga todos sus pecados, quantos viere hecho, y se acordare. Y esto es en voz tan alta, que lo oygan todos los demas, que allí están. Y comienza luego a confessarse, y vnos de los circunstantes se rīen de los pecados que oyen, y otros gimen. Ya cada pecado que dicen, baxa la otra balança vn poco, hasta que finalmente auiendo dicho todos sus pecados, queda la balança vazia y gual con la otra en que

A a 2 está

está el triste penitente. Y llegada la balança al fin con la otra torná los Goquis a hazer andar la rueda, y tracen para dentro el baston, y ponen a otro de los peregrinos en la balança, hasta que pasan todos. Contaua esto vno de los Japones despues de hecho Christiano, el qual auia andado esta peregrinacion siete vezes, y entrado en la balança otras tantas, donde publicamente se auia confesado. Y dezia, que si acaso alguno de los puestto en aquel lugar dexa de confessar el pecado, como passó, o lo encubre, la balança vazia no baxa, y si despues de auerle hecho instancia que en fiesse, el porfia en no querer confessar sus pecados, echianlo los Goquis de la balança abaxo, donde al momento se haze pedaços. Pero dezian este Christiano llamado Iuan, que ordinariamente es tá gran de el temor y temblor de aquel lugar en todos los que a el llegan, y el peligro que cada vno vee al ojo, de caer de aquella balança, y ser despeñado de alli abaxo, que quafinunca por marauilla aconteee auer alguno, que no descubra todos sus pecados: llamase aquel lugar por otro nombre Sangenotocoro, que quiere dezir lugar de confession. Vee se por esta relacion bien claro, como el demonio ha pretendido vsurpar el culto diuino para si, haziendo la confession de los pecados que el Saluador instituyó para remedio de los hombres, supersticion diabolica para mayor daño dellos, no menor en la gñtilidad del Japon, q en la de las prouincias del Collao en el Piru.

C. A. P. 26. De la vnction abominable que vsauan los Sacerdotes Mexicanos, y otras naciones, y de sus hechizeros.

EN la ley antigua ordenó Dios el modo con que se auia de consagrar Aaron y los otros Sacerdotes, y en la:

la ley Euangelica tambien tenemos el sancto chrisma, y vnction de q vsamos quando nos consagran Sacerdotes de Christo. Tambien auia en la ley antigua cierta composicion olorosa, q mandaua Dios que no se vsasse sino solo para el culto diuino. Todo esto ha querido el demonio en su modo remedar, pero como el suele inuentando cosas tan alquerosas y suzias, q ellas mismas dicen qual sea su autor. Los Sacerdotes de los ydolos en Mexico fe vnjian en esta forma: Vntauanse de pies a cabeça y el cabello todo, y desta vnction que ellos se ponian mojada, venian a criarse en el cabello vnas como trenças, q parecian cines de caualllo encrishejadas, y con el largo tiempo crecials tanto el cabello, q les venia a dar a las cornas, y era tanto el peso que en la cabeça trayan que passauan grandissimo trabajo, porq no lo cortauan, o cercenauan hasta que morian, o hasta que ya de muy viejos los jubilaue, y ponian en cargos de Regimientos, o otros oficios honrosos en la Republica. Trayá estos las cabelleras trancadas en vnas trenças de algodón de seys dedos en ancho. El humo con que se tiznauan era ordinario de tea, porq desde sus antigüedades fue siempre estreda particular de sus dioses, y por esto muy tenido y reuerenciado. Estauá con esta tinta siempre vntados de los pies a la cabeça, que parecian negros muy atezados, y esta era su ordinaria vnction, excepto que quando yuan a sacrificar, y a encender encienso a las espessuras y cumbres de los montes, y a las cueuas escuras y temerosas, donde tenia sus ydolos, vsauan de otra vnction diferente, haziendo ciertas ceremonias para perder el temor, y cobrar grande animo. Esta vnction era hecha de diuersas sauandijas poncoñosas, como de arañas, alacranes, cientopics, salamanquesas, bivoras, &c. Las quales recogian los muchachos de los collegios, y eran tan diestros q tenían muchas juntas en quã-

tividad, para quando los Sacerdotes las pedian. Su particular cuydado era, andar a caça destas sauandijas, y si yédo a otra cosa a caso topauan alguna, allí ponian el cuydado en caçarla, como si en ello les fuese la vida. Por cuya causa de ordinario no tenian temor estos Indios destas sauandijas pongonosas, tratandolas como sino lo fueran, por auerse criado todos en este exercicio. Para hazer el vnguento de estas, tomauan las todas juntas, y quemauan las en el brasero de el templo, que estava delante del altar, hasta que quedauan hechas ceniza. La qual echauan en vnos morteros con mucho tabaco (que es vna yerua de q esta gente vsa para amortiguar la carne, y no sentir el trabajo) con esto reboluia aquellas cenizas, que les hazia perder la fuerza: echauan juntamente con esta yerua y ceniza algunos alacrances, y arañas viuas, y ctenotopics, y allí lo reboluian, y amassauan, y despues de todo esto le echauan vna semilla molida, que llaman Olo-luchqui, que toman los Indios beuida para ver visiones, cuyo efecto es priuar de jayzio. Molian así mismo con estas cenizas gusanos negros y peludos, que solo el pelo tiene pongosa. Todo esto junto amassauan con tizne, y echandolo en vnas ollitas ponianlo delante de sus dioses diziendo, que aquella era su comida, y así la llamaua Comida diuina. Con esta vnacion se boluian bruxos, y vian, y hablaban al demonio. Embixados los Sacerdotes con aquesta massa perdian todo temor, cobrando vn espiritu de crueldad; y así mataban los hombres en los sacrificios con grande osadia, y yran de noche solos a montes, y cueuas oscuras, y temerosas, menospreciando las fieras, teniendo por muy aueriguado, que los leones, tygres, lobos, serpientes, y otras fieras que en los montes se crian, buytian dellos por virtud de aquel beun de Dios: y aunque no huyessen de el beun, huyrian de ver vn.

vn retrato de el demonio, en que yran transformados. Tambien seruia este beun, para curar los enfermos, y niños, por lo qual le llamauan todos Medicina diuina, y así acudian de todas partes a las dignidades, y Sacerdotes como a Saludadores, para que les aplicassen la Medicina diuina, y ellos les vntauan con ella las partes enfermas. Y afirmaa, que sentian con ella notable aliuio, y deula esto de ser, porque el tabaco, y el Olo-luchqui, tienen gran virtud de amortiguar, y aplicado por via de emplasto amortigua las carnes esto solo por si, quanto mas con tanto genero de pongosas, y como les amortiguaua el dolor, pareciales efecto de sanidad, y de virtud diuina, acudiendo a estos Sacerdotes como a hombres sanctos, los quales trayan engaños, y embaucados los ygnorantes, persuadiendoles quanto querian, haziendoles acudir a sus medicinas, y ceremonias diabolicas, porque tenian tanta autoridad, que bastaua dezirles ellos qualquiera cosa, para tenerla por articulo de Fe. Y así hazian en el vulgo mil supersticiones, en el modo de ofrecer encienso, y en la manera de cortarles el cabello, y en atarles palillos a los cuellos, y hilos con que se enredaban de culébras, que se bañassen a rat y tal hora, que velassen de noche a vn fogon, y que no comiesse otra cosa de pan, sino lo que auia sido ofrecido a sus dioses, y luego acudiesse a los sortilegos, que con ciertos granos echauan fuertes, y aduinauan mirando en lebrillos, y cerros de agua. En el Piru vsaron tambien embadurnarse mucho los hechizeros, y ministros del demonio. Y es cosa infinita la gran multitud q vno de estos aduinos, sortilegos, hechizeros, agoreros, y otros mil generos de falsos prophetas, y oy dia dura mucha parte de esta pestilencia aunque de secreto, porque no se arreuen descubiertamente a vsar sus endiabladas, y facilegas ceremonias y supersticiones. Para lo qual se adierte mas.

ala larga en particular de sus abusos, y malesicios en el confesionario hechos por los Perlados del Piru. Señaladamente vno vn genero de hechizeros entre aquellos Indios permitido por los Reyes Ingas, que son como bruxos, y toman la signa que quieren, y van por el ayre en breue tiempo largo camino, y veen lo que passa, hablan con el demonio: el qual les responde en ciertas piedras, o en otras cosas que ellos veneran mucho. Estos sirven de adivinos, y de decir lo que passa en lugares muy remotos, antes que venga, o pueda venir la nueva, como aun despues que los Españoles vinieron, ha sucedido que en distancia de mas de dozientas o trezentas leguas, se ha sabido de los motines, delas batallas, y de los alcancientos, y muertes así de los tyranos, como de los que eran de la parte de el Rey, y de personas particulares, el mismo día y tiempo que las tales cosas sucedieron, o el día siguiente, que por curso natural era imposible saberlas tan presto. Para hazer esta abusión de adiuinaciones se meten en vna casa cerrada por de dentro, y se emborrachan, hasta perder el juyzio, y despues acabo de vn día dicen lo que se les pregunta. Algunos dicen, y afirman, que estos usan de ciertas virtutes: los Indios dicen, que las viejas usan de ordinario este officio, y viejas de vna provincia llamada Corillo, y de otro pueblo llamado Máchay, y en la provincia de Guatochiri, y en otras partes que ellos no señalan. Tambien sirven de declarar, donde están las cosas perdidas, y hurtadas, y deste genero de hechizeros ay en todas partes. A los quales acuden muy de ordinario los Anacónas, y Chinas, que sirven a los Españoles, quando pierden alguna cosa de su amo, o desean saber algun suceso de cosas passadas, o que está por venir, como quando baxan las ciudades de los Españoles a negocios particulares, o publicos preguntan, si les va bien, o si enfermarán, o morirán, o bolueran sanos, o si alcan-

garán lo que pretenden, y los hechizeros responden, si, o no, auiendo hablado con el demonio en lugar escuro, de manera que se oye su voz, mas no se ve con quien hablan, ni lo que dicen, y hazen mil ceremonias, y sacrificios para este efecto, con que inuocan al demonio, y emborrachanse brauamente, y para este officio particular usan de vna yerua llamada Vilca echando el fumo della en la Chicha, o tomando la por otra via. Por todo lo dicho consta, quan grande sea la desuentura, de los que tienen por maestros a tales ministros, del que tiene por officio engañar. Y es aueriguado, que ninguna dificultad ay mayor, para recibir la verdad de el sancto Euangelio, y persequer en ella los Indios, que la comunicacion de estos hechizeros, que han sido, y son innumerables, aunque por la gracia del Señor, y diligencia de los Perlados y Sacerdotes van siendo menos, y no tan perjudiciales. Algunos de estos se han conuertido, y publicamente han predicado al pueblo retratando sus errores, y engaños, y declarando sus embustes, y mentiras, de que se ha seguido gran fruto, como tambien por letras del Japon sabemos auer sucedido en aquellas partes a grande gloria de nuestro Dios y Señor.

C A P. 26. De otras Ceremonias y Ritos de los Indios a semejança de los nuestros.

OTRA S innumerables Ceremonias y Ritos tenian los Indios, y en muchas dellas ay semejança de las de la ley antigua de Moyten, en otras se parecen a las que usan los Moros, y algunas tiran algo a las de la ley Euangelica, como los lauatorios, o Opactina que llaman que era bañarse en agua, para quedar limpios de sus pecados. Los Mexicanos tenian tambien sus bautismos con esta ceremonia, y es, que a los niños rezien nacidos

les sacrificauan las orejas, y el miembro viril, que en algu-
 na manera remediaban la circuncision de los Indios.
 Esta ceremonia se hazia principalmente con los hijos de
 los Reyes, y Señores: En naciendo los lauauan los Sa-
 cerdotes, y despues de lauados les ponian en la mano de-
 recha vna espada pequena, y en la yzquierda vna rode-
 lilla. A los hijos de la gente vulgar les ponian las insigni-
 as de sus officios, y a las niñas aparejos de hilar, y texer,
 y labrar, y esto vsauan por quatro dias, y todo esto de-
 lante de algun ydolo. En los matrimonios auia su mo-
 do de contraerlos, de que escriuió vn tratado entero el
 Licenciado Polo, y adelante se dira algo, y en otras co-
 sas tambien lleuauan alguna manera de razon y ceremo-
 nias y ritos. Casauanse los Mexicanos por mano de
 sus Sacerdotes en esta forma: Ponianse el nouio y la no-
 via juntos delante de el Sacerdote, el qual tomaua por
 las manos a los nouios, y les preguntaua, si se querian
 casar, y sabida la voluntad de ambos, tomaua vn canto
 de el velo con que ella traya cubierta la cabeza, y otro
 de la ropa del, y ataualos haziendo vn nudo. Y assi ata-
 dos lleuaualos a la casa della, adonde tenian vn fogon
 encendido, y a ella haziale dar siete bueltas al rededor,
 donde se asentauan juntos los nouios, y alli quedaua he-
 cho el matrimonio. Eran los Mexicanos zelosissimos
 en la integridad de sus esposas, tanto que sino las halla-
 uan tales: con señales, y palabras afrentosas lo dauan a
 entender con muy grande confusion y verguença de los
 padres, y parientes, porque no miraron bien por ella. Y
 a la que conseruaua su honestidad hallandola tal, hazian
 muy grandes fiestas dando muchas dadiuas a ella, y a sus
 padres, haziendo grandes ofrendas a sus dioses, y gran
 banquete, vno en casa della, y otro en casa del. Y quan-
 do los lleuauan a su casa, ponian por memoria todo lo
 que el y ella trayan de promission de casas, tierras, jo-
 yas,

yas, atavios, y guardauan esta memoria los padres de-
 llos, por si a caso se viniesse a descaer, como era costum-
 bre entre ellos, y no lleuandose bien hazian particion
 de los bienes conforme a lo que cada vno dellos traxo,
 dandoles libertad que cada vno se casasse con quienqui-
 siesse, y a ella le dauan las hijas, y a ellos los hijos. Manda-
 uantes estrechamente, que no se tornassen a juntar sope-
 na de muerte, y assi se guardaua con mucho rigor. Y
 aunque en muchas ceremonias parece, que concurren
 con las nuestras, pero es muy diferente por la gran mez-
 cla, que siempre tienen de abominaciones. Lo comun
 y general dellas es, tener vna de tres cosas, que son, o
 crueldad, o suziedad, o ociosidad. Porque todas ellas
 o eran crueles, y perjudiciales, como el matar hombres,
 y derramar sangre: o eran suzias, y alquerosas, como el
 comer, y heuer en nombre de sus ydolos, y con ellos a-
 cuestras orinar en nombre del ydolo, y vel vntarse, y em-
 bixarse tan feamente, y otras cien mil baxezas: o por lo
 menos eran vanas, y ridiculas, y puramente ociosas, y
 mas cosas de niños que hechos de hombres. La razon
 desto es la propria condicion del espiritu maligno, cuyo
 intento es hazer mal, prouocando a homicidios, o a su-
 ziedades, o por lo menos a vanidades, y ocupaciones
 impertinentes. Lo qual echará de ver qualquiera, que
 con atencion mirare el trato del demonio con los hom-
 bres que engaña, pues en todos los ilusos se halla o todo,
 o parte de lo dicho. Los mismos Indios despues que tie-
 nen la luz de nuestra Fe, se ríen, y hazen burla de las niñe-
 rias, en que sus dioses falsos los trayá ocupados, a los qu-
 les seruía mucho mas por el temor que tenian, de que les
 auia de hazer mal, fino les obedecia en todo, q no por el
 amor que les tenian, aunque tambien viuian muchos de-
 llos engañados con falsas esperanças de bienes tempora-
 les, que los eternos no llegauá a su pensamiento. Y es de
 ad-

aduentir, que donde la potencia temporal estuuo mas en-
grandecida, allí se acrecentó la supersticion, como se vee
en los Reynos de Mexico, y del Cuzco, donde es cosa in-
creyble, los adoratorios que auia, pues dentro de la mis-
ma ciudad de el Cuzco passauan de trezientos. De los
Reyes del Cuzco fue Mangoinga yupàngui, el que mas
aercentó el culto de sus ydolos, inuentando mil diferen-
cias de sacrificios, y fiestas, y ceremonias. Y lo mismo
fue en Mexico por el Rey Izcoált, que fue el quarto de
aquel Reyno. En essotras naciones de Indios, como en
la prouincia de Guatimala, y en las Islas, y nuevo Reyno
y prouincias de Chile, y otras que eran como behetrias,
aunque auia grã multitud de supersticiones, y sacrificios,
perono tenian que ver con lo del Cuzco y Mexico, don-
de satanas estaua como en su Roma, o Hierusalem, hasta
que fue echado a su pesar, y en su lugar se colocó la santa
Cruz, y el Reyno de Christo nuestro Dios ocupò, lo que
el tyrano tenia vsurpado.

*C A P. 27. De algunas fiestas que vsaron los
del Cuzco, y como el demonio quiso tan-
bien ymitar el mysterio de la San-
tissima Trinidad.*

P A R A concluir este libro, que es de lo que toca a
la Religion, resta dezir algo de las fiestas, y solemn-
dades, que vsauan los Indios, las quales porque eran mu-
chas y varias, no se podran tratar todas. Los Ingas Se-
ñores de el Pitu tenian dos generos de fiestas: vnas eran
ordinarias, que venian a tiempos determinados por sus
meses. Y otras extraordinarias, que eran por causas oc-
currentes de importancia, como quando se coronaua al-
gun nuevo Rey, y quando se començaua alguna guer-
ra de importancia, y quando auia alguna muy grande

ne-

necesidad de temporales. De las fiestas ordinarias se ha
de entender, que en cada vno de los doze meses del año
haziã fiesta y sacrificio diferente. Porq̃ aunq̃ cada mes y fie-
sta del se ofrecian cien carneros, pero las colores o sacia-
nes auian de ser diferentes. En el primero q̃ llaman Ráy-
me, y es de Diziembre, haziã la primera fiesta, y mas prin-
cipal de todas, y por esso la llamauan Capacràyme, que
es dezir fiestatica, o principal. En esta fiesta se ofrecian
grande summa de carneros, y corderos en sacrificio, y se
quemauan con leña labrada y olorosa, y trayan carneros
oro, y plata, y se ponian las tres estatuas del Sol, y las tres
del Trueno, padre, y hijo, y hermano, que dezian que te-
nia el Sol, y el Trueno. En estas fiestas se dedicauan los
muchachos Ingas, y les ponian las Guáras, o pasifercs, y
les horadan las orejas, y les agorauan con hondas los
viejos, y vntauan con sangre el rostro, todo en señal que
auia de ser Caballeros leales del Inga. Ningun estrange-
ro podia estar este mes y fiesta en el Cuzco, y al cabo de
las fiestas entrauan todos los defuera, y les dauan aque-
llos bollos de mayz con sangre del sacrificio, que comian
en señal de confederacion con el Inga, como se dixo ar-
riba. Y cierto es de notar, que en su modo el demonio a-
ya tambien en la ydolatria introduzido trinidad, porque
las tres estatuas del Sol se intitulauan Apointi, Churinti,
y Intiquaqui, que quiere dezir, el padre y señor Sol, el
hijo Sol, el hermano Sol, y de la misma manera nombra-
van las tres estatuas del Chuquilla, que es el dios q̃ presi-
de en la region del ayre, donde truena, y llueue, y nieua.
Acuerdome, que estando en Chuquisaca me mostro vn
Sacerdote honrado vna informacion, que yo la tuue har-
to tiempo en mi poder, en que auia aueriguado de cierta
Guaca, o adoratorio, dõde los Indios professauã ado-
rar a Tangatanga, q̃ era vn ydolo, que dezian que en vno
eran tres, y en tres vno. Y admirandose aquel Sacerdo-

re:

te desto, creo se dixó, que el demonio todo quanto podia hurtar de la verdad para sus mêtiras, y engaños lo hazia con aquella infernal y porfiada soberuia, cõ que siempre apetece ser como Dios. Boluïdo a las fiestas en el segundo mes que se llamaua Cãmá, y demas de los sacrificios echauan las cenizas por vn arroyo abaxo yendo con bordones tras ellas cinco leguas por el arroyo rogandole, las lleuasse hasta la mar, porque alli auia de recibir el Viracõcha aquel presente. En el tercero, y quarto, y quinto mes tambien ofrecian en cada vno sus cien carneros negros, y pintados, y pardos con otras muchas cosas, que por no cansar se dexan. El sexto mes se llama Haruncúzqui Aymoráy, que responde a Mayo, y tambien se sacrificauan otros cien carneros de todos colores. En esta luna y mes, que es quando se trae el mayz de la era a casa, se hazia la fiesta, que oy dia es muy usada entre los Indios que llamã Aymoráy: Esta fiesta se haze viniendo desde la Chãra o heredad a su casa, diciendo ciertos cântares, en q̃ ruegan que dure mucho el mayz, la qual llaman Mamacõra, tomando de su Chãra cierta parte de mayz mas señalado en cantidad, y poniendola en vna troxe pequeña, q̃ llaman Pirua con ciertas ceremonias, velando en tres noches, y este mayz meten en las mantas mas ricas que tienen, y desdeq̃ está tapado y aderezado, adoran esta Pirua y la tienen en gran veneracion, y dicen que es madre del mayz de su Chãra, y que con esto se da, y se conserua el mayz. Y por este mes hazen vn sacrificio particular, y los hechizeros preguntan a la Pirua, si tiene fuerça para el año que viene, y si responde que no, lo lleuan a quemar a la misma Chãra, con la solenidad que cada vno puede, y haze otra Pirua cõ las mismas ceremonias diziendo, q̃ la renouen para q̃ no perezca la simiente del mayz: y si responde que tiene fuerça para durar mas, la dexan hasta otro año: Esta impertinencia dura hasta oy dia, y es muy com-

com.

comun entre Indios tener estas Piruas, y hazer la fiesta del Aymoráy. El septimo mes, que responde a Junio, se llama Aucaycúzqui Intiráymi, y en el se hazia la fiesta llamada Intiráymi, en que se sacrificaua cien carneros Guanacos, que dezian q̃ esta era la fiesta del Sol. En este mes se hazian gran summa de estatuas de leña labrada de Quinua, todas vestidas de ropas ricas, y se hazia el bayle que llamauan Cãyo, y en esta fiesta se derramauan muchas flores por el camino, y venian los Indios muy embixados, y los Señores con vnas patenillas de oro puestas en las barbas, y cantando todos. Hase de advertir, que esta fiesta cae, quasi al mismo tiempo que los Christianos hazemos la solemnidad de el Corpus Christi, y que en algunas cosas tiene alguna apariencia de semejança, como es en las danças, o representaciones, o canteres. Y por esta causa ha auido, y ay oy dia entre los Indios, que parecen celebrar nuestra solemne fiesta de Corpus Christi, mucha supersticion de celebrar la suya antigua del Intiráymi. El octauo mes se llama Chãhua Huarqui, en el qual se quemauan otros cien carneros por el orden dicho, todos pardos de color de Vizcacha, y este mes responde al nuestro de Julio. El noueno mes se llamaua Yapaquis, en el qual se quemauan otros cien carneros castaños, y se degollauan y quemauan mil Onies, para que el yelo, y el ayre, y el agua, y el Sol no dañassen a las Chãcaras, este parece que responde a Agosto. El decimo mes se llama Coyaráymi, en el qual se quemauan otros cien carneros blancos lanudos. En este mes que responde a Septiembre, se hazia la fiesta llamada Citua en esta forma, que se juntauan todos, antes q̃ saliesse la luna el primer dia, y en viendola dauan grandes voces con hachos de fuego en las manos diziendo. Vaya el mal fuera, dando se vnos a otros con ellos. Estos se llamauan Pancõcos, y aquesto hecho se hazia el llanatorio general en los.

los arroyos, y fuentes cada vno en su acequia, o pertenencia, y beuián quatro días arreo. Este mes sacauán las Mamacónas del Sol gran cantidad de bollos hechos con sangre de sacrificios, y a cada vno de los forasteros dauan vn bocado, y tambien embiauan a las Guácas forasteras de todo el Reyno, y a diuersos Curacas en señal de cōfederacion y lealtad al Sol, y al Inga, como està ya dicho. Los lauatorios y borracheras, y algun tastro desta fiesta llamada Citua, aun duran toda via en algunas partes con ceremonias algo diferenciadas, y cō mucho secreto, aunque lo principal y publico ha ya cessado. El vndecimo mes se llamaua Homaraimi Punchaiquis, en el qual sacrificauā otros cien carneros, y si faltaua agua, para que lloviese, ponian vn canero todo negro atado en vn llano derramando mucha Chicha al rededor, y no le dauā de comer hasta que llouiese: esto se vsa tãbien agora en muchas partes por este mismo tiempo, que es por Octubre. El vltimo mes se llama Ayamara, en el qual se sacrificauā otros cien carneros, y se hazia la fiesta llamada Râymicantarâ Râyquis: en este mes que responde a Nouiembre, se aparejaua lo necesario para los muchachos, que se auian de hazer orejones el mes siguiente, y los muchachos con los viejos hazian cierto alarde dando algunas bueltas: y esta fiesta se llamaua Iterâymi, la qual se haze de ordinario quando ilueue mucho, o poco, o ay pestilencia. Fiestas extraordinarias, aunque auia muchas, la mas famosa era la que llamauan Ytu. La fiesta del Ytu no reñta tiempo señalado, mas de que en tiempos de necesidad se hazia. Para ella ayunaua toda la gēte dos dias, en los quales no llegauā a mugeres, ni comian cosa cō sal, ni axi, ni beuiā chicha, y todos se juntauā en vna plaça donde no viese forastero, ni animales, y para esta fiesta tenian ciertas mantas y vestidos, y adereços, que solo ser uian para ella, y andauā en processiō cubiertas las cabeças

beças con sus mantas muy de espacio, tocando sus atambores, y sin hablar vno cō otro. Duraua esto vn dia y vna noche, y el dia siguiente comian, y beuiā, y baylauā dos dias con sus noches diziendo, que su oracion auia sido accepta. Y aunque no se haga oy dia con toda aquella cerimonia, pero es muy general hazer otra fiesta muy semejante, que llaman Ayma, con vestiduras que tienen de postradas para ello, y como està dicho, esta manera de processiō abuelta con atambores, y el ayuno que precede, y borrachera que se sigue, vsan por vrgentes necesidades. Y aunque el sacrificar reses, y otras cosas, que no pueden esconder de los Españoles, las han dexado, alomenos en lo publico, pero conseruan toda via muchas ceremonias, que tienen origen destas fiestas y supersticiō antigua. Por esso es necesario aduertir en ellas especialmente, que esta fiesta del Ytu, la hazen dissimuladamente oy dia en las dāças de el Corpus Christi haziendo las dāças del Llamallama, y de Guacōn, y otras conforme a su cerimonia antigua: en lo qual se deve mirar mucho. En donde ha sido necesario aduertir destas abusiones, y supersticiones, que tuvieron en el tiempo de su gētilidad los Indios, para que no se consientan por los Curas y Sacerdotes, alla se ha dado mas larga relacion de lo que toca a esta materia: al presente basta auertocado, el exercicio en que el demonio ocupaua a sus denotos, para que a pesar suyo se vea la diferencia, que ay de la luz a las tinieblas, y de la verdad Christiana a la mentira gentilica, por mas que aya cō artificio procurado remedar las cosas de Dios el enemigo de los hombres, y de su Dios.

C A P. 28. De la fiesta del Iubileo,
que vsaron los Mexicanos.

LOS Mexicanos no fueron menos curiosos en sus solemnidades y fiestas, las quales de hazienda era mas baratas, pero de sangre humana sin comparacion mas costosas. De la fiesta principal de Virzispuzrli ya queda arriba referido. Tras ella la fiesta del ydolo Tezcatlipuca era muy solemnizada. Venia esta fiesta por Mayo, y en su Kalendario tenia nombre Toxcólt, pero la misma cada quatro años concurría con la fiesta de la Penitencia, en que auia indulgencia plenaria, y perdon de pecados. Sacrificauan este dia vn capriuo, que tenia la semejança del ydolo Tezcatlipuca, que era a los diez y nueue de Mayo. En la víspera desta fiesta venian los Señores al templo, y trayan vn vestido nupcial, conforme al del ydolo, el qual le ponian los Sacerdotes, quitandole las otras ropas, y guardandolas con tanta reuerencia, como nosotros tratamos los ornamentos, y aun mas. Aua en las arcas del ydolo muchos adereços, y atavíos, joyas, y otras prefeas, y braçales de plumas ricas, que no seruián de nada sino de estarle allí, todo lo qual adoraua como al mismo dios. Demas del vestido con que le adoraua este dia, le ponía particulares insignias de plumas, braçales, quirafoles, y otras cosas. Compuesto desta suerte quitauan la cortina de la puerta, para que fuese visto de todos, y en abriendola salía vna dignidad delas de aquel templo vestido dela misma manera que el ydolo: con vnas flores en la mano y vna flauta pequeña de barro de vn sonido muy agudo, y buuelto ala parte de Oriente la tocaba, y boluendo al Occidente, y al Norte, y Sur hazia lo mismo. Y atiendo hacia las quatro partes del mundo, denotando que los presentes y ausentes le oyan, ponía el dedo en el suelo, y cogiendo tierra con el la metía en la boca, y la comía en señal de adoración, y lo mismo hazian todos los presentes, y llorando postrauanse inuocando a la escuridad dela noche, y al viento, y rogandoles, que no los

desamparasen, ni los olvidasen, o que les acabasen la vida, y diessen fin a tantos trabajos, como en ella se padecian. En tocando esta flautilla, los ladrones, fornicarios, homicidas, o qualquier género de delinquentes sentian grandissimo temor y tristeza, y algunos se cortaban de tal manera, que no podian disimular, auer delinquido. Y assi todos aquellos no pedian otra cosa a su Dios, sino que no fuesen sus delitos manifestos derramando muchas lagrimas con grande compuncion, y arrepentimiento, ofreciendo quantidad de incienso para aplacar a dios. Los valientes y valerosos hombres, y todos los soldados viejos, que seguian la milicia, en oyendo la flautilla con muy grande agonía y deuocion pedian al dios de lo criado, y al Señor por quien vivimos, y al Sol, con otros principales dioses suyos, que les diessen victoria contra sus enemigos, y fuerças para prender muchos captiuos, para honrar sus sacrificios. Haziafe la ceremonia sobredicha diez dias antes de la fiesta, en los quales traía aquel Sacerdote la flautilla, para que todos hiziesen aquella adoration de comer tierra, y pedir a los ydolos lo que querian, haziendo cada dia oracion alzados los ojos al cielo con suspiros y gemidos, como gente que se dolia de sus culpas y pecados. Aunque este dolor dellos no era sino portemor de la pena corporal, que les danan, y no por la eterna, porque certificá, que no sabian, que en la otra vida viuiesse pena tan estrecha, y assi se ofrecian a la muerte tan sin pena, entendiendo que todos descansauan en ella. Llegado el proprio dia de la fiesta deste ydolo Tezcatlipuca, juntauase toda la ciudad en el patio, para celebrar assi mismo la fiesta del Kalendario, que ya diximos se llamaua Toxcóatl, que quiere dezir cosa seca, la qual fiesta toda se endereça, a pedir agua de el cielo al modo que nosotros hazemos las rogaciones, y assi tenian aquesta fiesta siempre por Mayo.

que es el tiempo en que en aquella tierra ay mas necesidad de agua. Començauase su celebracion a nueue de Mayo, y acabauase a diez y nueue. En la mañana del último dia sacauan sus Sacerdotes vnas andas muy aderezadas con cortinas, y cendales de diuersas maneras: Tenian estas andas tantos asideros, quantos eran los ministros que las auian de llevar, todos los quales salian embixados de negro con vnas cabelleras largas trençadas por la mitad dellas con vnas cintas blancas, y con vnas vestidoras de librea del ydolo. Encima de aquellas andas ponian el personaje de el ydolo señalado para este oficio, que ellos llamauán semejança del dios Tézcatlipuca, y tomándolo en los ombros lo sacaban en publico al pie de las gradas. Salian luego los moços y moças recogidas de aquel templo con vna foga gruesa torcida de sartales de mayz tostado, y rodeando todas las andas con ella ponian luego vna sarta de lo mismo al cuello del ydolo, y en la cabeza vna guirnalda: llamase la foga Toxcatl, denotando la sequedad y esterilidad del tiempo. Salian los moços rodeados con vnas cortinas de red, y con guirnaldas y sartales de mayz tostado: las moças salian vestidas de nuevos arañios y adereços con sartales de lo mismo a los cuellos, y en las cabeças lleuauán vnas tiaras hechas de varillas todas cubiertas de aquel mayz, emplumados los pies y los braços, y las mejillas llenas de color. Sacauan así mismo muchos sartales deste mayz tostado, y ponian fechos los principales en las cabeças y cuellos, y en las manos vnas flores. Despues de puesto el ydolo en sus andas, tenian por todo aquel lugar gran cantidad de pencas de Manguèi, cuyas hojas son anchas y espinosas. Puestas las andas en los ombros de los sobredichos lleuauanlas en processión por dentro del circuyto del patio, lleuado delante de si dos Sacerdotes con dos braseros, o incienfarios, incienfando muy amenudo el ydolo, y cada vez que

echa-

echauan el incienso alcanau el brazo, quan alto podian hazia el ydolo, y hazia el Sol, diciendoles subiesse sus oraciones al cielo, como subia aquel humo a lo alto. Toda la demas gente que estaua en el patio boluiendose en rueda hazia la parte donde yua el ydolo, lleuauan todos en las manos vnas fogas de hilo de Manguèi nueuas de vna braça con vn nudo al cabo, y con aquellas se disciplinauan, dandose grandes golpes en las espaldas de la manera que aca se disciplinan el Inues Sancto. Toda la cerca de el patio y las almenas estauan llenas de ramos, y flores tambien adornadas y con tanta frescura, que causauan gran contento. Acabada esta processión tornaua a subir el ydolo a su lugar adonde lo ponian: salia luego gran quantidad de gente con flores aderezadas de diuersas maneras, y henchian el altar y la pieça, y todo el patio dellas, que parecia adereço de monumento. Estas cosas ponian por sus manos los Sacerdotes administrando fela los manechos del templo desde aca fuera, y quedauase aquel dia descubierto, y el aposento sin echar el velo. Elto hecho salian todos a ofrecer cortinas, cendales, joyas, y piedras ricas, encièlo, maderos resinosos, maçorcas de inayz, y codornizes, y finalmente todo lo que en semejantes solemnidades acostumbrauan ofrecer. En la ofrenda de las codornizes, que era de los pobres, vsauan esta cerimonia, que las dauan al Sacerdote, y tomándolas les arrancaua las cabeças, y echaualas luego al pie del altar, adonde se desangrassen, y así hazian de todas las que ofrecian. Otras comidas y frutas ofrecia cada vno segun su posibilidad, las quales eran el pie de altar de los ministros del templo, y así ellos eran los que los alcanau y lleuauan a los aposentos que allitrenian. Hecha esta solemne ofrenda yuase la gente a comer a sus lugares, y casas quedando la fiesta así suspensa, hasta auer comido. Y a este tiempo los moços y moças del templo con los a-

Bb 3

tauios

tauios referidos se ocupauan, en seruir al ydolo de todo lo que estaua dedicado a el para su comida, la qual guisauan otras mugeres, que auian hecho voto de ocuparse a quel dia en hazer la comida de el ydolo siruiendo alli todo el dia. Y assi se venian todas las que auian hecho voto en amaneciendo, y ofrecianse a los Prepositos de el templo, para que les mandassen lo que auian de hazer, y hazianlo con mucha diligencia y cuydado. Sacauan despuetantas diferencias e inuenciones de manjares, que era cosa de admiracion. Hecha esta comida, y llegada la hora de comer, salian todas aquellas donzellas del templo en procession, cada vna con vna cestica de pan en la vna mano, y en la otra vna escudilla de aquellos guisados: trayan delante de si vn viejo que seruia de Maestresala con vn habito harto donoso. Venia vestido con vna sobrepelliz blanca, que le llegaua a las pantorrillas sobre vn jubon sin mangas a manera de sambenito de cuero colorado: traya en lugar de mangas vn as alas, y de ellas salian vn as cintas anchas, de las quales pendia en medio de las espaldas vna calabaza mediana, que por vn as agujerillos que tenia estaua toda llena de flores, y dentro de ella diuersas cosas de supersticion. Yua este viejo asi arauiado delante de todo el aparato muy humilde, triste, y cabisbaxo, y en llegando al puesto, que era al pie de las gradas, hazia vna grande humillacion, y haziendose a vn lado llegauan las moças con la comida, e yuanla poniendo en hilera llegando vna a vna con mucha reuerencia. En auiedo el puesto tornaua el viejo a guiarlas, y boluianse a sus recogimientos. Acabadas ellas de entrar salian los moços, y ministros de aquel templo, y alçauan de alli aquella comida, y metianla en los aposentos de las dignidades, y de los Sacerdotes, los quales auian ayunado cinco dias arreo comiendo sola vna vez al dia, apartados de sus mugeres, y no salian de el

tem

templo aquellos cinco dias agorandose reziamente con fogas, y comian de aquella comida diuina (que assi la llamauan) todo quanto podian, de la qual a ninguno era licito comer sino a ellos. En acabando todo el pueblo de comer, tornaua a recogerse en el patio a celebrar, y ver el fin dela fiesta, donde sacauan vn esclauo q auia representado el ydolo vn año, vestido, y adereçado, y hórado como el mismo ydolo, y haziendole todos reuerencia le entregauan a los Sacrificadores, que al mismo tiempo salian, y tomándole de pies y manos el Papa le cortaua el pecho, y le sacaua el coracon alçandolo en la mano todo lo que podia, y mostrandolo al Sol, y al ydolo, como ya queda referido. Muerto este que representaua al ydolo, llegauanse a vn lugar consagrado, y dipurado para el efecto, y salian los moços y moças con el adereço sobredicho, donde trañendoles las dignidades del templo baylauan y cantauan puestos en orden junto al atambor, y todos los Señores ataniados con las insignias que los moços trayan, baylaua en cerco al rededor dellos. En este dia no moria ordinariamēte mas que este sacrificado, por que solamente de quatro a quatro años morian otros con el, y quando estos morian, era el año del Jubileo, e indulgencia plenaria. Hartos ya de tañer, comer, y beuer, auesta de el Sol yuante aquellas moças a sus retraymientos, y tomauan vn as grandes platos de barro y llenos de pan amassado con miel, cubiertos con vn as fruteros labrados de calaueras y guesios de muertos cruzados leuaua colació al ydolo, y subia hasta el patio q estaua antes dela puerta del oratorio, y poniédolo alli yédo su Maestresala delate se baxaua por el mismo ordē q lo auia lleuado. Salia luego todos los macebos puestos en ordē, y con vn as cañas en las manos arremetiā a las gradas del templo procurado llegar mas presto vn as q otros alas platos dela colacion. Y las dignidades del templo tenian cuenta de mirar

Bb 4

al

al primero, segundo, y tercero, y quarto, que llegauan no haciendo caso de los demas, hasta que todos arrebatauan aquella colación, la qual lleuaua como grandes reliquias. Hecho esto, los quatro que primero llegaron toman en medio las dignidades y ancianos del templo, y con mucha honra los metian en los aposentos premiantoles, y dandoles muy buenos adereços, y de allí adelante los respectauan, y honrauan como a hombres señalados. Acabada la presa de la colación y celebrada con mucho regozijo y griteria, a todas aquellas moças que auia feruido al ydolo, y a los moços les daban licencia, para que se fuesen, y así se yua vnas tras de otras. Al tiempo que ellas salian, estaua los muchachos de los colegios y escuelas a la puerta del patio, todos con pelotas de junca, y de yeruas en las manos, y con ellas las apedreauan burlando, y escarneciendo dellas, como a gente que se yua del seruiçio de el ydolo. Yua con libertad de disponer de sí a su voluntad, y con esto se daua fin a esta solemnidad.

CAP. 29. De la fiesta de los Mercaderes, que usaron los Cholutecas.

AVN QVE se ha dicho harto del culto que los Mexicanos dauan a sus dioses: pero porque el que se llama Quetzalcóatl, y era dios de gente rica, tenía particular veneracion y solemnidad, se dira aqui, lo que de su fiesta refieren. Solemnizauase la fiesta deste ydolo en esta forma: Quarenta dias antes comprauan los Mercaderes vn esclauo bien hecho sin macula ni señal alguna, así de enfermedad, como de herida, o golpe: a este le vestian con los atavios del mismo ydolo, para que le representasse estos quarenta dias. Y antes que le vistiesen, le purificaua lauandole dos vezes en vn lago, que llama-

uan

van de los dioses, y despues de purificado le vestian en la forma que el ydolo estaua vestido. Era muy reuerenciado en estos quarenta dias, por lo que representaua: enjaulauale denoche (como queda dicho) porque no se fuesse, y luego de mañana lo sacauan de la jaula, y le ponian en lugar preeminente, y allí le seruian dandole a comer preciosas viandas. Despues de auer comido ponian le sartales de flores al cuello, y muchos ramilleros en las manos: traya su guardia muy cumplida con otra mucha gente que le acompañaua, y salian con el por la ciudad, el qual yua cantando y baylando por toda ella, para ser conocido por semejança de su dios, y en començando a cantar, salian de sus casas las mugeres y niños a saludarle, y ofrecerle ofrendas como a dios. Nueue dias antes de la fiesta venian ante el dos viejos muy venerables de las dignidades del templo, y humillandose ante el le dezian con vna voz muy humilde y baxa: Señor sabras, que de aqui a nueve dias se te acaba el trabajo de baylar, y cantar, porque entouces has de morir: y el auia de responder, que fuesse mucho de norabuena. Llamauan a esta ceremonia Neyolo Maxiltlitzili, que quiere dezir el apercebimiento: y quando le apercebian, mirauale con mucha atencion, si se entristecia, o si baylaba con el contento que solia. Y sino lo hazia, con el alegría que ellos desseauan, hazian vna superstition asquerosa, y era, que yua luego y tomaua las nauajas del sacrificio, y leuauan les la sangre humana que estaua en ellas pegada de los sacrificios passados, y con aquellas lauazas haziale vna bebida mezclada con otra de Cacao, y dauanlela a beuer, porque dezian que hazia tal operacion en el que quedaua sin alguna memoria de lo que le auian dicho, y quasi insensible boluendo luego al ordinario canto, y aun dicen, que con este medio el mismo con mucha alegría se ofrecia a morir siendo enbechizado con aquel breuaje.

Bb 5 La

La causa porque procurauan quitar a este la tristiza era; porque lo tenían por muy mal agüero y pronostico de algun gran mal. Llegado el dia de la fiesta a media noche despues de auerle hecho mucha honra, de musica, y encienso, tomauanle los Sacrificadores, y sacrificauanle al modo arriba dicho haziendo ofrenda de su coraçon a la Luna, y despues arrojandolo al ydolo, dexando caer el cuerpo por las gradas del templo abaxo, de donde lo alcaguan los que lo auian ofrecido, que erán los Mercaderes, cuya fiesta era esta: Y llenandolo a la tasa del mas principal lo hazian adereçar en diferentes manjares, para celebrar en amaneciendo el banquete y comida de la fiesta, dando primero los buenos dias al ydolo, cō vn pequeño bayle que hazian, mientras amanecia, y se guiñaua el sacrificado. Iuntauanse despues todos los Mercaderes a este banquete, especialmente los que tenían trato de vender, y comprar esclauos, a cuyo cargo era ofrecer cada año vn esclauo para la semejaça de su dios. Era este ydolo de los mas principales de aquella tierra, como queda referido, y así el templo en que estava era de mucha autoridad: El qual tenía sesenta gradas para subir a el, y en la cumbre dellas se formaua vn patio de mediana anchura, muy curiosamente encalado: en medio del auia vn pieça grande, y redonda a manera de horno, y la entrada estrecha y baxa, que para entrar era menester inclinar se mucho. Tenia este templo los aposentos que los demas, donde auia recogimiento de Sacerdotes, moços, y mugas, y de muchachos, como queda dicho: a los quales asistia solo vn Sacerdote, que continuamente residia allí, el qual era como semanero, porque puesto caso que auia de ordinario tres o quatro curas, o dignidades en qualquiera templo, seruia cada vno vna semana, sin salir de allí. El oficio del semanero deste templo despues de la doctrina de los moços, era, que todos los dias a la ho-

ra que se pone el Sol, tañia vn grande atambor haziendo señal con el, como nosotros usamos tañer a la oracion. Era tan grande este atambor, que su sonido roncō se oya por toda la ciudad, y en oyendolo se ponían todos en tanto silencio, que parecia no auer hombre, desbaratándose los mercados, y recogiendo se la gente, con que quedaua todo en grande quietud y sosiego. A la mañana quando ya amanecia, le tornaua a tocar, con que se daua señal de que ya amanecia, y así los caminantes y forasteros se aprestauan con aquella señal, para hazer sus viajes estando hasta entonces impedidos para poder salir de la ciudad. Este templo tenía vn patio mediano, donde el dia de su fiesta se hazian grandes bayles y regozijos, y muy graciosos entremeses, para lo qual auia en medio de este patio vn pequeño teatro de a treynta pies en quadro curiosamente encalado: el qual enramauan, y adereçauan para aquel dia cō toda la pulicicia possible, cercándolo todo de arcos hechos de diuersidad de flores y plumeria, colgando atrechos muchos paxaros, conejos, y otras cosas apazibles, donde despues de auer comido se juntaua toda la gente. Salían los representantes, y hazían entremeses haziendose sordos, arromadizados, coxos, ciegos, y mancos, viniendo a pedir sanidad al ydolo: los sordos respondiendo adefesios: y los arromadizados tosiendo: los coxos coxeando dezia sus miserias y quejas, con q̄ hazian reyr grā deméte al pueblo. Otros salían en nōbre de las lauandias: vnos vestidos como escarabajos, y otros como lapos, y otros como lagartijas, &c. Y encontrandose allí referian sus oficios; y boluendo cada vno por sí tocauan algunas flautillas, de que gustauan sumamente los oyentes, por que eran muy ingeniosas: fingian así mismo muchas manposas, y paxaros de muy diuersos colores, facendo vestidos a los muchachos de el templo en aquellas formas, los quales subiendo se en vna arbolea que allí pla-

plantaban, los Sacerdotes de el templo les tirauan con zebatanas, donde auia en defenfa de los vnos, y ofensa de los otros graciosos dichos, con que entretenían los circuntáres. Lo qual cócluydo, hazía vn mitote, o bayle con todos estos personajes, y se concluía la fiesta, y esto acostumbrauan hazer en las mas principales fiestas.

C A P. 30. Que prouecho se ha de sacar de la relation de las supersticiones de los Indios.

BA S T E lo referido, para entender el cuydado que los Indios ponian en seruir y honrar a sus ydolos, y al demonio que es lo mismo. Porque contar por entero lo q en esto ay, es cosa infinita y de poco prouecho, y aun de lo referido podra parecer a algunos, que lo ay muy poco, o ninguno, y que es como gastar tiempo, en leer las patrañas que fingen los libros de Cauallerias. Pero estos si lo consideran bien, hallaran ser muy diferente negocio, y q puede ser útil para muchas cosas, tener noticia de los ritos y ceremonias q vsaron los Indios. Primeraméte en las tierras donde ello se vsó, no solo es útil, sino del todo necesario, q los Christianos y maestros de la ley de Christo sepán los errores y supersticiones de los antiguos, para ver, si clara o disimuladamente las vsan tambien agora los Indios, y para este efecto hombres graues y diligentes escriuieron relaciones largas, de lo que aueriguaron, y aun los Concilios Prouinciales han mandado, que se escriuan, y estampen, como se hizo en Lima, y esto muy mas cumplidamente de lo que aqui va tratado. Así que en tierras de Indios qualquier noticia que de aquesto se da a los Españoles, es importante para el bien de los Indios. Para los mismos Españoles alla, y donde quieta puede seruir esta narracion de ser agradecidos a Dios nuestro Señor, dádole infinitas gracias por tã gran bien como es, auernos dado su sancta ley. La qual toda

es justa, toda limpia, toda prouechosa: lo qual se conoce bien corejandola con las leyes de satanas, en que han viuido tantos desdichados. Tambien puede seruir, para conocer la soberuia, è inuidia, y engaños, y mañas de el demonio con los que tiene captiuos, pues por vna parte quiere y mitar a Dios, y tener competencias con el, y con su sancta ley: y por otra mezcla tantas vanidades, y luziedades, y aun crueldades, como quien tiene por oficio el tragartodo lo bueno, y corrompello. Finalmente quié viere la ceguedad y tinieblas, en que tantos tiempos han viuido Prouincias y Reynos grandes, y q toda via viuen en semejantes engaños muchas gentes, y grãde parte del mundo, no podra (si tiene pecho Christiano) dexar de dar gracias al altísimo Dios, por los q ha llamado de tales tinieblas ala admirable lumbré de su Euangelio, suplicando a la immensa charidad del Criador las conserue, y acreciente en su conocimiento y obediencia, y juntamente doliendose de los que toda via siguen el camino de su perdicion, instar al padre de misericordias, q les descubra los tesoros y riquezas de I E S V Christo, el qual con el Padre y con el Espíritu.

Santo reyna por todos los siglos.

Amen.

Fin del Quinto Libro.

LIBRO SEXTO
DE LA HISTORIA NATURAL
Y MORAL DE LAS
INDIAS.

CAP. I. *Que es falsa la opinion, de los que
tienen a los Indios por hombres faltos
de entendimiento.*



VIENDO TRATADO LO
que toca a la Religion que vsan los
Indios, pretendo en este libro escreuir
de sus costumbres, y pulicia, y gouier-
no para dos fines. El vno deshazer la
falsa opinion, que comúnmente se tie-
ne dellos, como de gente bruta, y be-
stia, y sin entendimiento, o tan corto que apenas me-
rece este nombre. Del qual engaño se sigue hazerles mu-
chos y muy notables agravios firniéndose dellos poco me-
nos que de animales, y despreciado qualquier genero de
respecto que se les tenga. Que estan vulgar y tan perni-
cioso engaño, como saben bien los que con algun zelo y
consideracion há andado entre ellos, y visto y sabido sus
secretos y auisos, y juntamente el poco caso que de todos
ellos hazen los que piensan que saben mucho, que son de
ordinario los mas necios, y mas confiados de si. Esta tan
perjudicial opinion no veo medio, con que pueda mejor
des-

desahazerse, que con dar a entender el orden y modo de proceder que estos tenían quando vinian en su ley, en la qual aunque tenían muchas cosas de Barbaros, y sin fundamento, pero auia tambien otras muchas dignas de admiracion, por las quales se dexa bien comprehender, que tienen natural capacidad para ser bien enseñados, y aun en gran parte hazen ventaja a muchas de nuestras Republicas. Y no es de marauillar, que se mezclassen yerros graues, pues en los mas estimados de los Legisladores y Philosophos se hallan, aunque entren Lycurgo y Platon en ellos. Y en las mas sabias Republicas, como fueron la Romana, y la Atheniense, vemos ignorancias dignas de risa, que cierto si las Republicas de los Mexicanos, y de los Ingas se refirieran en tiempo de Romanos, o Griegos fueran sus leyes y gouierno estimado. Mas como sin saber nada desto, entramos por la espada, sin oyrles, ni entenderles, no nos parece que merecen reputacion las cosas de los Indios, sino como de caga auida en el monte, y trayda para nuestro seruicio y antojo. Los hombres mas curiosos y sabios que hã penetrado y alcanzado sus secretos, su estilo, y gouierno antiguo, muy de otra suerte lo juzgan, marauillandose que vniessent tanto orden y razon entre ellos. De estos autores es vno Polo Ondegardo, a quien comunmente sigo en las cosas de el Píru: y en las materias de Mexico Ioan de Touar prebendado que fue de la Iglesia de Mexico, y agora es religioso de nuestra Compañia de I E S V S. El qual por orden del Virrey dō Martin Enriquez hizo diligēte, y copiosa aueriguaciō de las historias antiguas de aquella naciō, sin otros autores graues que por escrito, o de palabra me han bastante- mente informado de todo lo que voy refiriendo. El otro fin que puede conseguirse con la noticia de las leyes y costumbres, y pulicia de los Indios, es ayudarlos, y regirlos por ellas mismas, pues en lo que no contradizen a la ley de

Christ.

Christo, y de su sancta Iglesia, deuen ser gouernados con forme a sus fueros, que son como sus leyes municipales. Por cuya ygnorancia se han comedido yerros de no poca importancia, no sabiendo los que juzgan, nilos que rigē, por dōde han de juzgar, y regir sus subditos. Que demas de ser agrauio y sinrazon que se les haze, es en gran daño por tenernos aborrecidos como a hombres que en todo, así en lo bueno como en lo malo les somos, y hemos siempre sido contrarios.

C A P. 2. Del modo de Computo, y Kalendario que vsauan los Mexicanos.

COMENÇANDO pues por el repartimiento de los tiempos, y Computo que los Indios vsauan, que es vna de las mas notorias muestras de su ingenio, y habilidad, dire primero, de que manera contauā, y repartian su año los Mexicanos, y de sus meses, y Kalendario, y de su cuenta de siglos, o edades. El año diuidian en diez y ocho meses: a cada mes dauan veynte dias, con q se hazen trezientos y sesenta dias, y los otros cinco que restan para cumplimiento de el año entero, no los dauan a mes ninguno, sino contauarlos por si, y llamauarlos dias baldios, en los quales no hazia la gente cosa alguna, ni acedian al templo, solo se ocupauan en visitar en vnos a otros perdiendo tiempo, y los Sacerdotes del templo cessauan de sacrificar. Los quales dias cumplidos, tornauā a començar la cuenta de su año, cuyo primer mes y principio era por Março, quando comiença a reuerdecer la hoja, aunque tomauā tres dias de Febrero, porque su primer dia del año era a veynte y seys de Febrero, como cōsta por el Kalendario suyo. En el qual está incorporado el nuestro con notable cuenta y arriñcio, hecho por los Indios antiguos que conocieron a los primeros Españoles

Cc les

les, el qual Kalendario yo vi, y aun le tengo en mi poder, que es digno de considerar para entender el discurso y habilidad, que tenían estos Indios Mexicanos. Cada vno de los diez y ocho meses que digo, tiene su nombre especial, y su pintura y señal propia: y communmente se tomava de la fiesta principal, que en aquel mes se hazia, o de la diferencia que el año va entonces causando. Y para todas sus fiestas tenían sus ciertos dias señalados en su Kalendario. Las semanas contauan de treze en treze dias, y a cada dia señalauan con vn zero, o redondo pequeño multiplicando los zeros hasta treze, y luego boluian a contar vno, dos, &c. Partian tambien los años de quatro en quatro signos, atribuyendo a cada año vn signo. Estas eran quatro figuras: la vna de casa: la otra de conejo: la tercera de caña: la quarta de pedernal. Y así las pintaua y por ellas nombrauan el año que corria diziendo: A tantas casas, o a tantos pedernales de tal rueda sucedio tal y tal cosa. Porque es de saber, que su Rueda que es como siglo, contenia quatro semanas de años, siendo cada vna de treze, de suerte q̄ eran por todos cinquenta y dos años. Pintauan en medio vn Sol, y luego salia del en Cruz quatro brazos, o líneas hasta la circunferencia de la Rueda, y danan buelta, de modo que se diuidia en quatro partes la circunferencia, y cada vna dellas yua con su brazo de la misma color, que eran quatro diferentes, de verde, de azul, de colorado, de amarillo: y cada parte destas tenia sus treze apartamientos con su signo de casa, o conejo, o caña, o pedernal, significando en cada vno su año, y allado pintauan lo sucedido en aquel año. Y así vi yo en el Kalendario que he dicho, señalado el año que entraron los Españoles en Mexico, con vn pintura de vn hombre vestido a nuestro tallo de colorado, que tal fue el habito del primer Español que embió Hernando Cortés. Alcaño de los cinquenta y dos años que se cerraua la Rueda,

vsa-

vísua vna ceremonia donosa, y era, que la vltima noche quebrauan quantas vasijas tenian, y apagauan quantas lumbres auia diziendo, que en vna de las Ruedas auia de fenezer el mundo, y que por ventura seria aquella en que se hallauan, y que pues se auia de acabar el mundo, no auian de guisar, ni comer, que para que erã vasijas, ni himbre, y así se estauan toda la noche, diziendo que quizá no amanecería mas, velando con gran atenció todos para ver si amanecía. En viendo que venia el dia, tocauan muchos atambores, y bozinas, y flautas, y otros instrumentos de regozijo y alegría diziendo, que ya Dios les alargaua otro siglo, que eran cinquenta y dos años, y comenzauan otra Rueda. Sacauan el dia que amanecía para principio de otro siglo, lumbre nueva, y cõprauan vasos de nuevo, ollas, y todo lo necesario para guisar de comer: y yuan todos por lumbre nueva, donde la facaua el Summo Sacerdote, precediẽdo vna solemnissima processión en hazimiento de gracias, porque les auia amanecido, y promogados otro siglo. Fise era su modo de contar años, y meses, y semanas, y siglos.

C A P. 3. Del modo de contar los años, y meses, que vsaron los Ingas.

EN este Computo de los Mexicanos aunque ay mucha cuenta y ingenio para hombres finletras, pero pareceme falta de consideracion, no tener cuenta cõ las Lunas, ni hazer distribucion de meses conforme a ellas. En lo qual sin duda les hizieron ventaja los del Piru, porque contauan cabalmente su año de tantos dias como no-
forros, y partiale en doze meses, o lunas consumiendo los ouze dias q̄ sobran de luna, segun eserine Polo, en los mismos meses. Para tener cierta y cabal la cuenta del año vsauan esta habilidad, que en los centros que estan al

rededor de la ciudad del Cuzco (que era la Corte de los Reyes Ingas, y juntamente el mayor santuario de sus Reynos, y como si dixessimos otra Roma) tenía puestos por su orden doze pilarejos en tal distancia y postura, que en cada mes señalaua cada vno, donde salia el Sol y donde se ponía. Estos llamauan Succanga, y por allí anunciaban las fiestas, y los tiempos de sembrar, y coger, y lo demás. A estos pilares del Sol hezian ciertos sacrificios conforme a su supersticion. Cada mes tenía su nombre proprio, y distinto, y sus fiestas especiales: Començauan el año por Enero como nosotros: pero despues en Rey Inga, que llamaron Pachacúto, que quiere dezir reformador del tiempo, dio principio al año por Diciembre, mirando (a lo que se puede pensar) quando el Sol comiença a boluer al vltimo punto de Capricornio, que es el Tropico a ellos mas propiaco. Cuenta cierta de Bisiesto no se sabe, que la tuuiesen vnos ni otros, aunque algunos dicen, que si tenían. Las semanas que contaua los Mexicanos, no eran propriamente semanas, pues no era de siete dias, ni los Ingas hizieron esta diuision. Y no es maravilla, pues la cuenta de la semana no es como la del año por curso del Sol, ni como la del mes por el curso de la Luna: sino en los Hebreos por el orden de la creacion del mundo que refiere Moyses, y en los Griegos, y Latinos por el numero de los siete Planetas, de cuyos nombres se nombran también los dias de la semana. Pero para hombres sin libros ni letras harro es, y aun demasiado, que tuuiesen el año, y las fiestas, y tiempos con tanto concierto y orden, como está dicho.

Gen. I.

C A P. 4. *Que ninguna nacion de Indios se ha descubierto, que vse de letras.*

L A S

L A S letras se inventaron para referir, y significar inmediatamente las palabras que pronunciamos, así como las mismas palabras y vocablos, segun el Philosopho son señales inmediatamente de los conceptos y pensamientos de los hombres. Y lo vno y lo otro (digo las letras y las voces) se ordenaron, para dar a entender las cosas: las voces a los presentes: las letras a los ausentes y futuros. Las señales que no se ordenan de proximo a significar palabras sino cosas, no se llamá, ni son en realidad de verdad letras, aunq estén escritas, así como vna ymágen del Sol pintada no se puede dezir, que es escritura, o letras del Sol, sino pintura. Ni mas ni menos otras señales que no tienen semejança con la cosa, sino solamente sirven para memoria, porque el que las inuenció, no las ordenó para significar palabras, sino para denotar aquella cosa: Estas tales señales no se dicen, ni son propriamente letras ni escritura, sino cifras, o memoriales, como las q vñan los Espheristas o Astrologos, para denotar diuerfos signos o planetas de Marte, de Venus, de Iupiter, &c. son cifra y no letras, porque por qualquier nombre que se llame Marte, y igualmente lo denota al Italiano, y al Fráces, y al Español, lo qual no hazen las letras, que aunque denoten las cosas es mediante las palabras, y así no las entienden, sino los q saben aquella lengua. *Verbigraue.* Está escrita esta palabra Sol, no percibe el Griego, ni el Hebreo que significa, porque ignora el mismo vocablo Latino. De manera que escritura y letras solamente las vñan los que con ellas significan vocablos, y si inmediatamente significan las mismas cosas, no son ya letras, ni escritura, sino pintura y cifras. De aquí se sacan dos cosas bien notables: la vna es, que la memoria de historias y antigüedad, puede permanecer en los hombres por vna de tres maneras: o por letras y escritura, como lo usan los Latinos, y Griegos, y Hebreos, y otras muchas naciones: o

1. Peribit. c. 1.



C c 3 por

por pintura, como quasi en todo el mundo se ha usado, pues como se dize en el Concilio Niceno segundo, la pintura es libro para los ydioras, q no sabē leer: o por cifras, o caracteres, como el guarismo significa los numeros de ciento, de mil, y los demas, sin significar esta palabra ciento, ni la otra mil. El otro notable q se infiere es, el que en este capitulo se ha propuesto, es a saber q ninguna nacion de Indios q se ha descubierro en nuestros tiēpos usa de letras ni escritura, sino de las otras dos maneras, q son ymages, o figuras, y entiendo esto no solo de los Indios del Piru, y de los de nueva España, sino en parte también de los Japones, y Chinas. Y aunq parecera a algunos muy falso lo que digo, por auer tanta relacion de las grandes librerias y estudios de la China, y del Japon, y de sus chapas, y prouisiones, y caixas: pero es muy llana verdad, como se entendera en el discurso siguiente.

*C. A. P. 5. Del genero de letras, y libros:
que usan los Chinos.*

LA S escrituras que usan los Chinos, pienstan muchos, y aun es commun opinion, q son letras, como las q usamos en Europa, quiero dezir, que cō ellas se puedā escreuir palabras, o razones, y que solo difieren de nuestras letras y escritura, en ser les caracteres de otra forma, como difieren los Griegos de los Latinos, y los Hebreos, y Chaldeos. Y por la mayor parte no es así: porq ni tienē Alfabeto, ni escriuē letras, ni es la diferencia de caracteres, sino en q principalmente se escreuir es pintar, o cifrar, y sus letras no significan partes de diciones como las nuestras, sino son figuras de cosas, como de Sol, de fuego, de hombre, de mar, y así de lo demas. Pruēase esto evidentemente, porque siendo las lenguas q hablan los Chinos

nos

nos innumerables y muy diferentes entre si, sus escrituras y chapas ygualmēte se leen, y entiēden en todas lenguas, como nros numeros de guarismo ygualmēte se entiēden en Frāces, y Español, y en Arabigo. Porq esta figura. 8. dō de quiera dize ocho, aunq ese numero el Frances le llame de vna suerte, y el Español de otra. De aqui es, q como las cosas son en si innumerables, las letras o figuras q usan los Chinas para denotarlas, son quasi infinitas. Por que el q ha de leer, o escreuir en la China, como los Mandarines hazen, ha de saber por lo menos ochenta y cinco mil figuras o letras, y los que han de ser perfectos en esta letura, ciento y veynte y tantas mil. Cosa prodigiosa, y q no fuera creyble, sino lo dixeran personas tan dignas de Fe, como lo son padres de nuestra cōpatria, q estan alla igualmente aprendiēdo su lengua y escritura, y ha mas de diez años q de noche y de dia estudian en esto cō immortal trabajo q todo lo vence la Charidad de Christo, y desseo de la saluaciō de las almas. Esta misma es la causa por que en la China son tan estimados los letrados como de cosa tan difícil, y solos ellos tienen oficios de Mādarnes, y Gobernadores, y Iuzces, y Capitanes. Y así es grande el cuydado de los padres, en que sus hijos aprendan a leer, y escreuir. Las escuelas donde esto aprenden los niños, o moços, son muchas y ciertas, y el maestro de dia en ellas, y sus padres de noche en casa les hazen estudiar tanto, que traen los ojos gāstados, y les açotan muy amenudo con cañas aunque no de aquellas rigurosas, con que açotan los malhechores. Esta llaman la lengua Mandarina, que ha menester la edad de vn hombre para aprenderse. Y es de aduertir, que aunque la lengua en que hablan los Mandarines, es vna y diferente de las vulgares, que son muchas, y alla se estudia como aca la Latina, o Griega, y solo la saben los letrados, que estan por toda la China, pero lo que se escreue en ella,

en todas las lenguas se entiende, porque aunque las provincias no se entienden de palabra unas a otras, mas por escrito si, porque las letras o figuras son unas mismas para todos, y significan lo mismo, mas no tienen el mismo nombre, ni prolation, porque como he dicho son para denotar cosas y no palabras, así como en el exemplo de los numeros de guaraní que puse, se puede facilmente entender. De aqui tambien procede, que siendo los Japones y Chinas naciones y lenguas tan diferentes, leen, y entienden los unos las escrituras de los otros, y si hablasen, lo que leen, o escriuen, poco ni mucho no se entenderian. Estas pues son las letras y libros que usan los Chinos tan afamados en el mundo, y sus impresiones son gravando una tabla de las figuras que quieren imprimir, y estampando tantos pliegos como quieren, en la misma forma que aca estampamos ymages gravando el cobre, o madera. Mas preguntará qualquier hombre inteligente, como pueden significar sus conceptos por unas mismas figuras, porque no se puede con una misma figura significar la diversidad, que cerca de la cosa se concibe, como es dezir, que el Sol calienta, o que miró al Sol, o que el dia es del Sol, finalmente los casos, y conjunciones, y articulos que tienen muchas lenguas y escrituras, como es posible, denotarlos por unas mismas figuras? A esto se responde, que con diversos puntos, y rasgos, y postura, hazen toda esta variedad de significación. Mas dificultad tiene entender, como pueden escribir en su lengua nombres propios especialmente de estrangeros, pues son cosas que nunca vieron, ni pudieron inventar figura para ellos, yo quise hazer experiencia desto hallandome en Mexico con unos Chinas, y pedi que escriuiesen en su lengua esta proposición. Joseph de Acosta ha venido del Piru, o otra semejante. Y el China estuvo gran rato pensando, y al cabo escriuió, y despues el y otro leyeron en efecto la

misma razon, aunque en el nombre proprio algun tanto variaban. Porque usan deste artificio, tomando el nombre proprio, y buscan alguna cosa en su lengua, con que tenga semejanza aquel nombre, y ponen la figura de aquella cosa, y como es difícil en tantos nombres hallar semejanza de cosas, y sonido de su lengua, así les es muy trabajoso escribir los tales nombres. Tanto q nos dezia el padre Alonso Sanchez, que el tiempo que anduvo en la China, trayendole en tantos tribunales de Mandarin en Mandarin para escribirle su nombre en aquellas chapas q ellos usan estauan gran rato, y al cabo salian con nombralle a su modo, en un modo ridiculo q apenas acertauan con el. Este es el modo de letras y escritura que usan los Chinos. El de los Japones es muy semejante a este, aunq delos Señores Japones que estuuieron en Europa afirman, que es crenia facilmete en su lengua qualquiera cosa, aunq fuesen de nombres propios de aca, y me mostraron algunas escrituras suyas, por donde parece, q deuen de tener algun genero de letras, aunq lo mas de su escritura deue de ser por caracteres y figuras, como está dicho delos Chinos.

C A P. 6. De las Vniuersidades, y Estudios de la China.

DE Escuelas mayores, y Vniuersidades de Philosophia, y otras ciencias naturales los padres de la Compañia q han estado alla, dicen que no las vieron, ni pueden creer que las aya, y q todo su estudio es de la lengua Mandarin, q es difficilima, y amplissima, como está referido. Lo que tambien estudian son cosas que ay en esta lengua que son historias, seras, leyes civiles, y moralidad de proverbios, y fabulas, y otras muchas composiciones: y los grados que ay son en estos estudios de su lengua, y leyes. De las ciencias diuinas ningún rastro tienen: de las natu-

tales no mas q̄ algun rastro cō muy poco, o ningun metodo, ni arte, sino proposiciones sueltas segun es mayor o menor el ingenio y estudio de cada vno, en las Matemáticas por experiēcia de los mouimientos y estrellas, y en la Medicina por conociēto de yeruas de que vsan mucho. y ay muchos que curan. Escriuē con pinzales: tierē muchos libros de mano, y muchos impresos, todos mal aliñados. Son grandes representantes, y hazenlo con gr̄a de aparato de tablado, vestidos, cāpanas, y arambores, y voces a sus tiēpos. Refieren Padres, auer visto comedia de diez o doze dias con sus noches, sin faltar gente en el tablado ni quien mire: van saliendo personajes, y cenas diferentes, y mientras vnos representan, otros duermen, o comen. Tratan en estas comedias cosas morales, y de buen exemplo, pero embuestras en otras notables de gentilidad. Esto es en summa, lo q̄ los nuestros refierē de las letras y exercicios de ellas de la China, que no se puede negar, sea de mucho ingenio y habilidad. Pero todo ello es de muy poca sustancia; porq̄ en efecto toda la sciēcia de los Chinos viene a parar, en saber escreuir, y leer no mas, porq̄ sciēcias mas altas no las alcançā, y el mismo escreuir y leer no es verdadero escreuir y leer, pues no son letras las suyas, q̄ situan para palabras, sino figurillas de innumerables cosas, q̄ cō infinito trabajo, y tiēpo prolixo se alcançā, y al cabo de toda su sciēcia sabe mas vn Indio del Pitu, o de Mexico, que ha aprendido a leer y escreuir, q̄ el mas sabio Mandarin dellos: pues el Indio con veynte y quatro letras q̄ sabe escreuir y juntar, escriuira, y leera todos quantos vocablos ay en el mundo, y el Mandarin con sus cēti mill letras estara muy dudoso para escreuir qualquier nōbre proprio de Martin, o Alonso, y mucho menos podra escreuir los nombres de cosas, que no conoce, porque en resoluciō el escreuir de la China es vn genero de pintar, o cifrar.

CAP. 7. Del modo de letras, y escritura
que vsaron los Mexicanos.

HALLASE en las naciones de la nueva España gran noticia y memoria de sus antiguallas. Y queriendo yo aueriguar, en que manera podian los Indios conseruar sus historias, y tantas particularidades, entendi, que aunque no tenian tanta curiosidad, y delicadeza, como los Chinos, y Japones, toda via no les faltaua algun genero de letras y libros, con que a su modo conseruauā las cosas de sus mayores. En la provincia de Iucatan, dō es el Obispado que llaman de Honduras, auia vnos libros de hojas a su modo enquadernados, o plegados, en que tenian los Indios sabios la distribuciō de sus tiempos, y conociēto de planetas, y animales, y otras cosas naturales, y sus antiguallas, cosa de grande curiosidad y diligēcia. Pareciōle a vn Doctrinero, que todo aquello deua de ser hechizos, y arte Magica, y porfiō, que se auian de quemar, y quemaronse aquellos libros, lo qual sintieron despues no solo los Indios sino Españoles curiosos, que deseauan saber secretos de aquella tierra. Lo mismo ha acacciō en otras cosas que pensando los nuestros que todo es supersticiō, han perdido muchas memorias de cosas antiguas, y ocultas que pudieran no poco aprouechar. Esto sucede de vn zelo necio, que sin saber, ni aun querer sūber las cosas de los Indios, a carga cerrada, dizen, que todas son hechizerias, y que estos son todos vnos borrachos, que que pueden saber, ni entender? Los que han querido con buen modo informarse de ellos, han hallado muchas cosas dignas de consideraciō. Vno de los de nuestra Compañia del E-S-V S hombre muy platico y diestro juntō en la provincia de Mexico a los ancianos de Tuituco, y de Tulla,

lla, y de Mexico, y confirió mucho con ellos, y le mostraron sus librerías, y sus historias, y Kalendarios cosas mucho de ver. Porque tenían sus figuras, y Hieroglyphicas con que pintauan las cosas en esta forma, que las cosas que tenían figuras, las ponían con sus propias y magines, y para las cosas que no auia ymagen propia, tenían otros caracteres significativos de aquello, y con este modo figurauán quanto querían, y para memoria del tiempo en que acaecía cada cosa, tenían aquellas Ruedas pintadas, que cada vna dellas tenía vn siglo, que eran cincuenta y dos años, como se dixo arriba, y al lado de estas Ruedas conforme al año en que sucedían cosas memorables las yuán pintando con las figuras y caracteres que he dicho, como componer vn hombre pintado con vn sombrero y sayo colorado en el signo de Caña que corría entonces, señalaron el año, que entraron los Españoles en su tierra, y así de los demás sucesos. Pero porque sus figuras y caracteres no eran tan suficientes como nuestra escritura y letras, por esso no podían acordar tan puntualmente en las palabras, sino solamente en lo sustancial de los conceptos. Mas porque también vñan referir de color arcos y parlamentos, que hazían los Oradores y Retóricos antiguos, y muchos cantares, que componían sus Poetas, lo qual era imposible aprenderse por aquellas Hieroglyphicas y caracteres. Es de saber, que tenían los Mexicanos grande curiosidad, en que los muchachos tomassen de memoria los dichos parlamentos, y composiciones, y para esto tenían escuelas, y como colegios, o seminarios, adonde los ancianos enseñauan a los moços estas, y otras muchas cosas, que por tradición se cōseruán tan enteras, como si vñiera escritura dellas. Especialmente las naciones famosas hazía a los muchachos que se imponían para ser Reticos, y vñar oficio de Oradores, que las tomassen palabra por palabra, y muchas destas quan-

do

do vinieron los Españoles, y les enseñaron a escreuir, y leer nuestra letra, los mismos Indios las escriuieron, como lo testifican hombres graues que las leyeron. Y esto se dize, porque quien en la historia Mexicana leyere semejantes razonamientos largos y elegantes, creera facilmente, que son inuentados de los Españoles, y no realmente referidos de los Indios, mas entendida la verdad, no dexará de dar el credito que es razon a sus historias. También escriuieron a su modo por ymagines, y caracteres los mismos razonamientos, e yo he visto para satisfacerme en esta parte, las oraciones del Pater noster, y Ave Maria, y simbolo, y la confesion general, en el modo dicho de Indios, y cierto se admirará qualquiera q lo vire. Porq̃ para significar aquella palabra, Yo pecador me confesso, pintan vn Indio hincado de rodillas a los pies de vn religioso, como que se confessa; y luego para aquella, a Dios todo poderoso, pintan tres caras cō sus coronas al modo de la Trinidad: y a la gloriosa virgen Maria, pintan vn rostro de nuestra Señora, y medio cuerpo con vn niño: y a san Pedro y a san Pablo, dos cabeças con coronas, y vnas llaves, y vna espada, y a este modo va toda la confesion escrita por ymagines, y dōde faltan ymagines, ponen caracteres: como en que peque. &c. De donde se podrá colegir la vñeza de los ingenios de estos Indios, pues este modo de escreuir nuestras oraciones y cosas de la Fe, ni se lo enseñaron los Españoles, ni ellos pudieran salir con el, sino hizieran muy particular concepto, de lo que les enseñauan. Por la misma forma de pinturas y caracteres vi en el Piru escrita la cōfesion que de todos sus pecados vn Indio traya, para confessarse. Pintando cada vno de los diez mandamientos por cierto modo, y luego allí haziendo ciertas señales como cifras que eran los pecados que auia hecho cōtra aquel mandamiento. No tengo duda, que si muchos de los may eñirados

Elpa-

Españoles les dieran acargo, de hazer memoria de cosas semejantes, por vía de ymages, y señales, que en vn año no acertara, ni aun quiga en diez.

C. A. P. 8. De los memoriales y cuentas, que usaron los Indios del Piru.

LO S Indios del Piru antes de venir Españoles, ningun genero de escritura tuvieron, ni por letras, ni por caracteres, o cifras, o figurillas, como los de la China, y los de Mexico, mas no por esso conseruaron menos la memoria de sus antiguallas, ni tuvieron menos su cuenta para todos los negocios de paz, y guerra, y gouierno. Porque en la tradició de vnos a otros fueron muy diligentes, y como cosa sagrada recebiã, y guardauan los moços, lo que sus mayores les referiã, y cõ el mismo cuydado lo enseñãva a sus sucesores. Fuera desta diligẽcia suplía la falta de escritura y letras: parte cõ pinturas como los de Mexico, aunq̃ las del Piru eran muy grosseras y toscas: parte y lo mas con Quipos. Son Quipos vnos memoriales, o registros hechos de ramales, en q̃ diuersos ñudos, y diuersas colores significã diuersas cosas. Es increyble lo q̃ en este modo alcançarõ, porq̃ quãto los libros puedẽ dezir de historias, y leyes, y ceremonias, y cunetas de negocios, todo esso suple los Quipos tan puntualmente q̃ admira. Auia para tener estos Quipos o memoriales, oficiales diputados q̃ se llamã oy día Quipo camayo, los quales erã obligados a dar cuneta de cada cosa como los escriuauos publicos aca, y así se les auia de dar entero credito. Porq̃ para diuersos generos como de guerra, de gouierno, de tributos, de ceremonias, de tierras, auia diuersos Quipos, o ramales. Y en cada manojõ de estos tantos ñudos, y ñudicos, y hilillos atados: vnos colorados: otros verdes: otros azules: otros blãcos: y finalmẽte tãtas diferẽcias, q̃ así co

mo

mo nosotros de veynte y quatro letras guisandolas en diferentes maneras sacamos tãta infinidad de vocablos, así estos de sus ñudos, y colores sacauã innumerables significaciones de cosas. Es esto de manera q̃ oy día acaece en el Piru, acabo de dos y tres años quãdo van a tomar residẽcia vn Corregidor, salte los Indios cõ sus cuentas menudas, y aueriguadas, pidiẽdo q̃ en tal pueblo le dieran seys guenos, y no los pagõ, y en tal casa vna gallina, y aculla dos hacres de yerua para sus cauallos, y no pagõ sino tan to tomicos, y queda deuiẽdo tantos; y para todo esto hecha la aueriguaciõ alli al pie de la obra cõ quãtidad de ñudos y manojos de cuerdas que dã por testigos y escritura cierta. Yo vi vn manojõ de estos hilos, en q̃ vna India traya escrita vna cõfessiõ general de toda su vida, y por ellos se cõfessaua, como yo lo hiziera por papel escrito, y aun preguntẽ de algunos hilillos q̃ me pareciẽrõ algo diferentes, y erã ciertas circunstãcias q̃ requeria espedado para cõfesarle enteramẽte. Fuera de estos quibos de hilo tienẽ otros de pedrezuelas, por dõde puntalmẽte aprẽde las palabras q̃ quierẽ tomar de memoria. Y es cosa de vera viejos y caducos cõ vna rueda hecha de pedrezuelas aprender el Padre ñõ, y cõ otra el Aue Maria, y cõ otra el Credo, y saber qual piedra es, Que fue cõcebido de Espiritu scõ, y qual, Que padeciõ debaxo del poder de Põcio Pilato, y no ay mas q̃ verlos emẽdar quãdo yerrã, y toda la emẽda cõsiste en mirar sus pedrezuelas, q̃ a mi para hazerme olvidar quãto se de coro, me bastara vna rueda de aquellas. Destas fuele auer no pocas en los cimiterios de las Iglesias para este efecto. Pues verles otra fuente de Quipos, q̃ vñan de granos de mayz, es cosa q̃ encata: Porq̃ vna cuneta muy embaraçosa, en q̃ tẽdra vn muy buẽ cõtador q̃ hazer por pluma y tinta, para ver a como les cabe entre tantos tãto q̃ cõttribuciõ, sacãdo rito de aculla, y añadiẽdo rãto de aca, cõ otras ciẽ retrarallillas, tomarã estos Indios

sus.

sus granos, y porman vno aqui, tres aculla, ocho no se dō de: passarā vn grano de aqui, trocarā tres de aculla, y en efecto ellos salen con su cuenta hecha puntualissimamente sin errar vn tilde, y mucho mejor se saben ellos poner en cuenta y razon, de lo que cabe a cada vno de pagar, o dar, que sabremos nosotros darselo por plumay rinta aueriguado. Si esto no es ingenio, y si estos hombres son bestias, juzguelo quien quisiere, que lo que yo juzgo decierto es, que en aquello a que se aplican, nos hazen grandes ventajes.

C A P. 9. De el orden que guardan en sus escrituras los Indios.

BIEN es añadir a lo que hemos notado de escrituras de Indios, que su modo no era escreuir renglon seguído, sino de alto abaxo, o a la redonda. Los Latinos, y Griegos escriuieron de la parte yzquierda a la derecha, que es el common y vulgar modo que vsamos. Los Hebreos al contrario de la derecha comiençan hazia la yzquierda, y assi sus libros tienen el principio, dōde los nuestros acaban. Los Chinos no escriuen ni como los Griegos, ni como los Hebreos, sino de alto abaxo, porque como no son letras, sino diciones enteras que cada vna si gura, o carácter, significa vna cosa, no tienen necesidad de trauar vnas partes con otras, y assi pueden escreuir de arriba abaxo. Los de Mexico por la misma razon no escreuiā en renglon de vn lado a otro, sino al reues de los Chinos comenzando de abaxo yuā subiendo, y de esta suerte yuā en la cuēta de los dias, y de lo demas que notauan. Aunque quando escreuiā en sus ruedas, o signos, comēçauā de en medio, dōde pintauan al Sol, y de alli yuā subiendo por sus años hasta la buelta de la rueda. Finalmente todas quatro diferencias se hallan en escrituras:

ras: vnos escriuen de la derecha a la yzquierda: otros de la yzquierda a la derecha: otros de arriba abaxo: otros de abaxo arriba, que tal es la diuersidad de los ingenios de los hombres.

C A P. 10. Como embiā en los Indios sus mensajeros.

POR acabar lo que toca a esto de escreuir, podra cō razon dudar alguno, como tenían noticia de todos sus Reynos, que eran tan grandes, los Reyes de Mexico, y del Píru: o que modo de despacho dauā a negocios, q ocurrian a su Corte, pues no tenían letras, ni escreuiā cartas. A esta duda se satisfaze con saber, que de palabra y por pintura, o memoriales se les dauā muy amenuado razón, de todo quāto se ofrecia. Para este efecto auia hōbres de grandissima ligereza, que seruiā de correos que yuā y venian, y desde muchachos los criauan en exercicio de correr, y procurauā fuesen muy alçados, desuer te que pudiesen subir vna cuesta muy grande corriendo sin cansarse. Y assi dauā premio en Mexico a los tres o quatro primeros que subian aquella larga escalera del tēplo, como se ha dicho en el libro precedēte. Y en el Cuzco los muchachos orejones en la solemne fiesta del Capacáyme subian a porfia el cerro de Yanacauri: y generalmente ha sido, y es entre Indios muy vsado exercitarse en correr. Quando era caso de importancia lleuauan a los Señores de Mexico pintado el negocio de que les querian informar, como lo hizieron, quando aparecieron los primeros nauios de Españoles, y quando fueron a tomar a Topoachan. En el Píru vno vna curiosidad en los correos estraña, porque tenia el Inga en todo su Reyno puētas postas, o correos, que llaman alla Chafquis, de los quales se dira en su lugar.

CAP. 11. De el gouierno, y Reyes
que tuvieron.

CO S A es aucrignada, que en lo que muestran mas los Barbaros su barbarismo, es en el gouierno y modo de mandar, porque quanto los hombres son mas llegados a razon, tanto es mas humano, y menos soberuio el gouierno, y los que son Reyes y Señores se altan, y acomodan mas a sus vassallos, conociendolos por yguales en naturaleza, y inferiores en tener menor obligació, de mirar por el bien publico. Mas entre los Barbaros todo es al reues, porque es tyránico su gouierno, y tratan a sus súbditos como a bestias, y quieren ser ellos tratados como dioses. Por este muchas naciones y gentes de Indios no sufren Reyes ni Señores absolutos, sino viuen en bebetria, y solamente para ciertas cosas mayormente de guerra crían Capitanes y Príncipes, a los quales durante aquel ministerio obedecē, y despues se buelue a sus primeros officios. Desta suerte se gouiern a la mayor parte deste nuevo orbe, donde no ay Reynos fundados, ni Republicas estables, ni Príncipes o Reyes perpetuos y conocidos. Aunq ay algunos Señores, y principales, q son como cavalleros auerajados al vulgo de los demas. Desta suerte passa en toda la tierra de Chile, donde tantos años se han sustentado contra Españoles los Araucanos, y los de Tucapel, y otros. Asi fue todo lo del nuevo Reyno de Granada, y lo de Guatimala, y las Islas, y toda la florida, y el Brasil, y Luzon, y otras tierras grácissimas, excepto que en muchas dellas es aun mayor el barbarismo, porq apenas conocen cabeza, sino todos de común mandan, y gouiernan, donde todo es antojo, y violencia, y furazon, y desorden, y el q mas puede, esse preualece, y manda. En la India Oriental ay Reynos amplos y muy fundados, co-

mo.

mo el de Sia, y el de Bisnaga, y otros, que juntan ciento, y dozientos mil hóbres en campo, quando quieran, y sobre todo es la grádeza y poder del Reyno de la China, cuyos Reyes, segun ellos refieren, han durado mas de dos mil años, por el gran gouierno que tienen. En la India Occidental solamente se han descubierto dos Reynos, o Imperios fundados, que es el de los Mexicanos en la nueva España, y el de los Ingas en el Piru: y no sabria yo dezir facilmente qual de estos ayafido mas poderoso Reyno. Porq en edificios y grandeza de Corte excedia el Mo segun a los del Piru: en tesoros y riqueza, y grádeza de prouincias excedian los Ingas a los de Mexico. En antigüedad era mas antiguo el Reyno de los Ingas, aunque no mucho: en hechos de armas y victorias pareceme, auer sido yguales. Vna cosa es cierta, que en buen orden, y policia hizieron estos dos Reynos gran ventaja a todos los demas Señorios de Indios, que se han descubierto en aquel nuevo mudo, como en poder y riqueza, y mucho mas en superstición y culto de sus ydolos la hizieron, sien do muy semejates en muchas cosas en vna eran bien diferentes, que en los Mexicanos la sucesion del Reyno era por eleccion como el Imperio Romano, y en los del Piru era por herencia y sangre, como los Reynos de España, y Fráncia. Destos dos gouernos (como dello mas principal y mas conocido de los Indios) se tratará lo que pareciere hazer al proposito, dexando muchas menudencias y prolixidades que no importan.

CAP. 12. Del gouierno de los Reyes
Ingas del Piru.

M V E R T O el Inga que reynaua en el Piru, sucedia su hijo legitimo, y renian por tal, el que auia nacido de la muger principal del Inga, a la qual llamauan Co-

D d 2 ya,

ya, y esta desde vno que se llamó Inga Yupàngui era hermana suya, porque los Reyes tenian por punto casarse con sus hermanas, y aunque tenian otras mugeres, o mancebas, la sucesion en el Reyno era del hijo de la Coya. Verdades, que quando el Rey tenia hermano legitimo, antes de succeder el hijo, succedia el hermano, y tras este el sobrino deste, y hijo del primero, y la misma orden de sucesion guardauan los Curacas y Señores en las haziendas y cargos. Hazianse con el defunto infinitas ceremonias, y exequias a su modo excessiuas: Guardauan vna grandeza, que lo es grande, y es, que ningún Rey que entraba a reynar de nuevo, heredaua cosa alguna de la baxilla y tesoros, y hazientes del antecesor, sino que auia de poner casa de nuevo, y juntar plata y oro, y todo lo demas de por sí, sin llegar a lo del defunto: lo qual todo se dedicaua para su adoratorio, o Graca, y para gastos y renta de la familia que dexaua, la qual con su sucesion toda se ocupaua perpetuamente en los sacrificios, y ceremonias, y culto del Rey muerto, porque luego lo tenian por dios, y auia sus sacrificios, y estatuas, y lo demas. Por este orden era inmenso el tesoro que en el Piru auia, procurando cada vno de los Ingas auentajar su casa, y tesoro al de sus antecesores. La insignia con que tomaua la posesion del Reyno, era vna Boria colorada de lana finissima mas que de seda, la qual le colgauan en medio de la frente, y solo el Inga la podia traer, porque era como la Corona, o Diadema Real. Al lado colgada hazia la oreja, si podian traer Boria, y la trayan otros Señores, pero en medio de la frente solo el Inga, como está dicho. En tomando la Boria luego se hazian fiestas muy solemnes, y gran multitud de sacrificios, con gran cantidad de vasos de oro, y plata, y muchas quejuelas pequeñas hechas de lo mismo, y gran summa de ropa de Cumbi muy bien obrada grande y pequeña, y muchas conchas de la mar de todas ma-

maneras, y muchas plumas ricas, y mil carneros que auia de ser de diferentes colores, y de todo esto se hazia sacrificio. Y el summo Sacerdote tomaua vn niño de hasta seys o ocho años en las manos, y a la estatua del Viracochá dezia juntamente con los demas ministros: Señor esto te ofrecemos, porque nos tengas inquietud, y nos ayudes en nuestras guerras, y conserues a nuestro Señor el Inga en su grandeza y estado, y que vaya siempre en aumento, y le des mucho saber, para que nos gouierne. A esta ceremonia o jura se hallauan de todo el Reyno, y de parte de todas las Guacas, y Sanctuarios que tenian. Y sin duda era grande la reuerencia y aficion, que esta gente tenia a sus Ingas, sin que se halle jamas, auerles hecho ninguno de los suyos traycion, porq̃ en su gouierno procedian no solo con gran poder, sino tambien con mucha rectitud y justicia, no consintiendo que nadie fuesse agraviado. Ponia el Inga sus Gouernadores por diuersas provincias, y auia vnos supremos y inmediatos a el: otros mas moderados: y otros particulares con estraña subordinacion, en tanto grado que ni emborracharse, ni tomar vna maçorca de mayz de su vezino se atreuiat. Tenian por maxima estos Ingas, que conuenia traer siempre ocupados a los Indios, y assi vemos oy dia calçadas, y caminos, y obras de inmenso trabajo, que dicen era por exercitar a los Indios, procurado no estuuiessen ociosos. Quando conquistaua de nuevo vna provincia, era su auiso luego, luego passar lo principal de los naturales a otras provincias, o a su Corte: y estos oy dia los llaman en el Piru Mitimas, y en lugar de estos plantaus de los de su naci6n del Cuzco especialmente los orejones, que eran como caballeros de linaje antiguo. El castigo por los delictos era riguroso. Assi conuerdan los que alcançaron algo desto, que mejor gouierno para los Indios no le puede auer, ni mas acertado.

CAP. 13. De la distribucion que hazian los Ingas de sus vassallos.

ESPECIFICANDO mas lo que está dicho, es de saber, que la distribucion que hazian los Ingas de sus vassallos, era tan particular, que con facilidad los podian gouernar a todos, siendo vn Reyno de mil leguas de distrito. Porque en cōquistando cada prouincia, luego reduziã los Indios a pueblos y cōmunidad, y cōrãvã los por parcialidades, y a cada diez Indios ponian vno, q̃ tuuiesse enãta cōellos, y a cada ciẽto orro, ya cada mil o rro, y a cada diez mil otro, y a este llamauan Huno, que era cargo principal. Y sobre todas estas en cada prouincia vn Governador del linaje de los Ingas, al qual obedeciã todos, y daba enãta cada vn año de todo lo sucedido por menudo, es a saber, de los q̃ auia nacido, de los q̃ auia muerto, de los ganados, de las sementeras. Estos Gouernadores salian cada año de el Cuzco, que era la Corte, y boluian para la gran fiẽsta del Rãyme, y entonces trayan todo el tributo del Reyno a la Corte, y no podian entrar de otra fuerte. Todo el Reyno estava diuidido en quatro partes, que llamauan Tahuantinsuyo, que eran Chinchafuyo, Collafuyo, Andefuyo, Condesuyo, cōforme a quatro caminos que salen del Cuzco, donde era la Corte, y se juntaban en juntas generales. Estos caminos y prouincias que les corresponden, estan alas quatro esquinas del mundo, Collafuyo al Sur, Chinchafuyo al Norte, Condesuyo al Poniente, Andefuyo al Levante. En todos sus pueblos vsan los parcialidades, que eran de Hananfaya, y Urinfaya, que es como dezir, los de arriba y los de abaxo. Quando se mandaua hazer algo, o traer al Inga, ya estava declarado, quanta parte de aquello cabia a cada prouincia, y pueblo, y parcialidad: lo qual no era por

par-

partes y iguales, sino por quotas, conforme ala qualidad y posibilidad de la tierra. Desuerte que ya se sabia para cumpir cien mil hanegas de mayz, *Ventigras*, ya se sabia, que a tal prouincia le cabia la decima parte, y a tal la septima, y a tal la quinta, &c, y lo mismo entre los pueblos, y parcialidades, y Ayillos, o linajes. Para la raze y cuenta del todo auia los Quipo camayos, que eran los oficiales. Los Comadores, que cō sus hilos y áudios sin faltar decian lo que se auia dado hasta vna gallina, y vna carga de leña, y por los registros destes en vn momento se contaua entre los Indios, lo que a cada vno le cabia.

CAP. 14. De los edificios, y orden de fabricas de los Ingas.

LOS edificios y fabricas que los Ingas hizierõ en fortalezas, en templos, en caminos, en casas de campo, y otras, fueron muchos y de excessiuo trabajo, como lo manifestan el dia de oy las ruynas y pedragos que ha quedado, como se veen en el Cuzco, y en Tiaguanaco, y en Tambor y en otras partes, donde ay piedras de imensa grandezza, que no se puede pensar, como se cortaron y traxeron, y assentaron donde estan. Para todos estos edificios y fortalezas, que el Inga mãdaua hazer en el Cuzco, y en diuersas partes de su Reyno, acudia grandissimo número de todas las prouincias, porque la labor es etraña, y para espantar: y no vsan de meçcla, ni tenian hieiro, ni azero para cortar y labrar las piedras, ni machinas, ni instrumentos para tracillas, y con todo esto estan tan pulidamente labradas, que en muchas partes apenas se ve la juntura de vnas con otras. Y son tan grandes muchas piedras destas, como está dicho, que seria cosa increyble sino se viesse. En Tiaguanaco medi y vna de treynta y ocho pies de largo, y de diez y ocho en ancho

D d 4 y el

y el grueso sería de seys pies, y en la muralla de la fortaleza del Cuzco, que está de mampostería, ay muchas piedras de mucho mayor grandeza. Y lo que mas admirables, que no siendo cortadas estas que digo, de la muralla por regla, sino entre si muy desiguales en el tamaño, y en la facion, encaxan vnas con otras con increíble juntura sin mezcla. Todo esto se hazia apoder de mucha gente, y con gran sustitimiento en el labrar, porque para encaxar vna piedra con otra, segun estan ajustadas, era forçoso proualla muchas vezes, no estando las mas dellas yguales, ni llenas. El numero que auia de acudir de gente para labrar piedras y edificios, el Inga lo señalaua cada año: la distribucion como en las demas cosas hazian los Indios entre si, sin que nadie se agrauasse. Pero aunque eran grandes estos edificios, communmente estauan mal repartidos, y aprouechados, y propriamente como mezcquitas, o edificios de Barbaros. Arco en sus edificios no le supieron hazer, ni alcançaron mezcla para ello. Quando en el Rio de Xauxa vieron formar los arcos de zimbrias, y despues de hecha la puente, vieron derribar las zimbrias echaron a huyr, entendiendo q se ania de caer luego toda la puente, que es de cantería: Como la vieron quedar firme, y a los Españoles andar por cima, dixo el Cacique a sus compañeros, Razon es, servir a estos, que bien parecen hijos del Sol. Las puentes que vsauan, era de vejucos, o juncos texidos, y con rezias maromas afidos a las riberas, porque de piedra, ni de madera no hazian puentes. La que oy dia ay en el Desaguadero de la gran laguna de Chycuiro en el Collao, pone admiración, porque es elondísimo aquel brazo, sin que se pueda echar en el cimiento alguno, y estan ancho que no es posible auer arco que le tome, ni passarse por vn ojo, y así del todo era imposible hazer puente de piedra, ni de madera. El ingenio y industria de los Indios halló, como

ha

hazer puente muy firme y muy segura siendo solo de paja, que parece fabula, y es verdad. Porque como se dixo en otro libro, de vnos juncos, o espadañas que cria la laguna, que ellos llaman Totora, hazen vnos como manojos atados, y como es materia muy liuiana, no se hundien: encima destos echan mucha juncia, y teniendo aquellos manojos o balsas muy bien amarrados de vna parte y de otra del Rio, passan hombres, y bestias cargadas muy a placer. Passando algunas vezes esta puente me maravillé del artificio de los Indios, pues con cosa tan facil hazen mejor y mas segura puente, que es la de barcos de Sevilla a Triana. Meditambien el largo de la puente, y si bien me acuerdo, será treziétos y tantos pies. La profundidad de aquel desaguadero dicen, q es immensa: por encima no parece q se mueue el agua: por abaxo dicen, que lleva furiosísima corriente. Esto baste de edificios.

C A P. 15. De la hacienda del Inga, y orden de tributos que impuso a los Indios.

ER A incomparable la riqueza de los Ingas, porque con no heredar ningun Rey de las haciendas y tesoro de sus antecessores, tenía a su voluntad quanta riqueza tenían sus Reynos, q así de plata y oro, como de ropa y ganados eran abundantísimos, y la mayor riqueza de todas era la innumerable multitud de vassallos, todos ocupados y atentos a lo que le daua gusto a su Rey. De cada prouincia le trayan lo que en ella auia escogido: de los Chichas le seruian con madera olorosa y rica: de los Lucanas con anderos para llevar su litera: de los Chumbibillas con bayladores, y así en lo demas que cada prouincia se auentajaua, y este fuera del tributo general que todos contribuyan. Las minas de plata y oro (de que ay en el Piru maravillosa abundancia) labrauan Indios, que

D d 5 se

se señalauan para aquello, a los quales el Inga proueyalo que auian menester para su gasto, y todo quanto sacaua era para el Inga. Con esto vno en aquel Reyno tan grandes tesoros, que es opinion de muchos, que lo que vino a las manos de los Españoles, con ser tanto como sabemos, no llegaua a la decima parte de lo que los Indios hundieron y escondieró, sin que se aya podido descubrir por grandes diligencias que la codicia ha puesto para sabello. Pero la mayor riqueza de aquellos Barbaros Reyes era ser sus esclauos todos sus vassallos, de cuyo trabajo gozauan a su contento. Y lo que pone admiración, seruia de ellos por tal ordē y por tal gobierno, que no se les hazia seruidumbre, sino vida muy dichosa. Para entender el orden de tributos, que los Indios dauan a sus Señores, es de saber, que en asentando el Inga los pueblos que conquistaua, diuidia todas sus tierras en tres partes. La primera parte dellas era para la Religion y ritos, de suerte que el Pachayachachi, que es el Criador, y el Sol, y el Chuquilla, que es el trueno, y la Pachamama, y los muertos, y otras Guácas, y sacerdotes tuuiesen cada vno sus tierras propias: el fruto se gastaua en sacrificios y sustento de los ministros y Sacerdotes, porque para cada Guaca, o adoratorio auia sus Indios diputados. La mayor parte desto se gastaua en el Cuzco, donde era el vniversal santuario: otra parte en el mismo pueblo, donde se cogia, porque a ymitacion del Cuzco auia en cada pueblo Guácas y adoratorios por la misma ordē, y por las mismas vocaciones, y así se seguian con los mismos ritos y ceremonias, que en el Cuzco, que es cosa de admiración y muy aueriguada, por que se verificó con mas de cien pueblos, y algunos distauan quasi dozentas leguas del Cuzco. Lo que en estas tierras se sembraua, y cogia, se ponía en depositos de casas, hechas para solo este efecto, y esta era una gran parte de el tributo que dauan los Indios. No consta que tanto fue-

se,

se, porque en unas tierras era mas, y en otras menos, y en algunas era quasi todo. Y esta parte era, la que primero se beneficiaba. La segunda parte de las tierras y heredades era para el Inga: desta se sustentaua el, y su seruicio, y parientes, y los Señores, y las guarniciones, y soldados. Y así era la mayor parte de los tributos, como lo muestran los depositos, o casas deposito, que son mas largas y anchas, que las de los depositos de las Guácas. Este tributo se lleuaua al Cuzco, o a las partes donde auia necesidad para los soldados con estraza, presteza, y cuydado, y quando no era menester, estaua guardado diez y doce años hasta tiempo de necesidad. Beneficiauan estas tierras de el Inga, despues de las delos dioses, y uan todos sin excepcion a trabajar, vestidos de fiesta, y diciendo cantares en loor del Inga, y de las Guácas, y todo el tiempo que duraua el beneficio, o trabajo, comian a costa de el Inga, o del Sol, o de las Guácas, cuyas tierras labrauan. Pero viejos, y enfermos, y mugeres bindas, eran reseruadas deste tributo. Y aun lo que se cogia era del Inga, o del Sol, o Guácas, pero las tierras eran propias de los Indios, y de sus antepasados. La tercera parte de tierras daua el Inga para la comunidad. No se ha aueriguado, que tanta fuesse esta parte, si mayor, o menor, que la de el Inga, y Guácas, pero es cierto, que se tenia atencion, a que bastasse a sustentar el pueblo. De esta tercera parte ningun particular poseya cosa propia, ni jamas poseyeron los Indios cosa propia, sino era por merced especial del Inga, y aquello no se podia enagenar ni aun diuidir entre los herederos. Estas tierras de comunidad se repartian cada año, y a cada vno se le señalaua el pedazo que auia menester, para sustentar su persona, y la de su muger, y sus hijos, y así era unos años mas, otros menos, segun era la familia, para lo qual auia ya sus medidas determinadas. De esto que a cada vno

se.

se le reparaba, no dauan jamas tributo, porque todo su tributo era, labrar y beneficiar las tierras de el Inga, y de las Guacas, y ponerles en sus depositos los frutos. Quando el año salia muy esteril, destos mismos depositos se les dava a los necesitados, porque siempre auia alli grande abundancia sobrada. De el ganado hizo el Inga la misma distribucion que de las tierras, que fue contallo, y señalar pastos y terminos del ganado de las Guacas, y del Inga, y de cada pueblo, y assi de lo que se criaua, era vna parte para su Religion: otra para el Rey: y otra para los mismos Indios, y aun de los caçaderos auia la misma diuision y orden: no consentia, que se lleuassen, ni matassen hembras. Los hatos del Inga, y Guacas era muchos, y grandes, y llamauanlos Capacallamas. Los hatos conegiles, o de comunidad son pocos, y pobres, y assi los llamauan Guacchallama. En la conseruacion del ganado puso el Inga gran diligencia, porque era, y es toda la riqueza de aquel Reyno: hembras, como está dicho, por ninguna via se sacrificauan, ni mataban, ni en la caça se tomauan. Si a alguna res le daua sarna, o roña, que alla dizen Carache, luego auia de ser enterrada viua, porque no se pegasse a otras su mal. Trefquilauase a su tiempo el ganado, y dauan a cada vno a hilar, y texer su ropa para hijos y muger, y auia visita si lo cumplian, y castigo al negligente. De el ganado del Inga se texia ropa para el, y su Corte: vna rica de Cumbi a dos hazes: otra vil, y grossera, que llaman de Abaser. No auia numero determinado de aquestos vestidos, sino los que cada vno señalaua. La lana que sobraua, ponase en sus depositos, y assi los hallaron muy llenos de esto, y de todas las otras cosas necessarias a la vida humana, los Españoles quando en ella entraron. Ningun hombre de consideracion aca, que no se admire de tá notable y prouido gouierno, pues sin ser religiosos, ni Christianos, los Indios en

en su manera guardauan aquellaz tan alta perfeccion, de no tener cosa propia, y proueer a todos lo necessario, y sustentar tan copiosamente las cosas de la Religion, y las de su Rey y Señor.

C A P. 16. De los officios que aprendian los Indios.

O T R O primor tuvieron tambien los Indios de el Piru, que es enseñarse cada vno desde muchacho en todos los officios que ha menester vn hombre para la vida humana. Porque entre ellos no auia oficiales señalados como entre nosotros de saltes, y çapateros, y texedores, sino que todo quanto en sus personas y casa auian menester, lo aprendian todos, y se proueyan a si mismos. Todos sabian texer, y hazer sus ropas: y assi el Inga con proueerles de lana, los daua por vestidos. Todos sabian labrar la tierra, y beneficiarla, sin alquilar otros obreros. Todos se hazian sus casas, y las mugeres eran las que más sabian de todo, sin criarse en regalo sino con mucho cuydado sirviendo a sus maridos. Otros officios que no son para cosas communes y ordinarias de la vida humana, tenian sus propios y especiales oficiales, como eran plateeros y pintores, y oleros, y barqueros, y contadores, y tañedores, y en los mismos officios de texer, y labrar, o edificar auia maestros para obra prima, de quien se seruian los Señores. Pero el vulgo commun como está dicho, orda vno acudia alo que auia menester en su casa, sin que vno pagasse a otro para esto, y oy dia es assi, de manera q ninguno ha menester a otro para las cosas de su casa y persona, como es calçar y vestir, y hazer vna casa, y sembrar y coger, y hazer los aparejos y herramientas necessarias para ello. Y quasi en esto ymitan los Indios a los institutos de los monjes antiguos, que refieren las Vidas de los Pa-

Padres. A la verdad ellos son gente poco codiciosa, y ni regalada, y así se contentan con passar bien moderadamente, q̄ cierto si su linage de vida se tomara por elección, y no por costumbre y naturaleza, dixeramos, que era vida de gran perfeccion, y no dexa de tener haito aparejo para recebir la doctrina del santo Enſeñelgio, que tã enemiga es de la soberbia, y codicia, y regalo. Pero los Predicadores no todas vezes se conforman, con el exemplo que dan cõ la doctrina que predicán a los Indios. Vna cosa es mucho de advertir, que cõ ser tan senzillo el trage y vestido de los Indios, con todo esto se diferenciavan todas las provincias, especialmente en lo que ponen sobre la cabeza, que en unas es vna trefa texida y dada muchas bueltas: en otras ancha y de vna buelta: en otra vnos como motteretes o sombrerucios: en otras vnos como bonetes altos redondos: en otras vnos como aros de cadaço, y así otras mil diferencias. Y era ley inuolable, no mudar cada vno el trage y habito de su provincia, aunque se mudasse a otra, y para el buen gouerno lo tenia el Inga por muy importante, y lo es oy día, aunque no ay tanto cuydado como solia.

*C. A. P. 17. Delas Postas, y Chasquis,
que vsaua el Inga.*

DE Correos, y Postas tenia gran seruicio el Inga en todo su Reyno: llamauanles Chasquis, que erã los que lleuauan sus mandatos a los Gouernadores, y trayan ansios dellos a la Corte. Estauan estos Chasquis puestos en cada topo, que es legua y media en dos castillas, donde estauan quatro Indios. Estos se proueyan, y mudauã por meses de cada comarca, y corrian con el recaudo que se les daba a toda furia, hasta dallo al orro Chasqui, que siempre estauan apercebidos y en vela, los que auian de correr.

ter. Corrian entre día y noche a cincuenta leguas, con fertierra la mas della asperissima. Seruian tambien de traer cosas que el Inga queria con gran breuedad, y así tenia en el Cuzco pescado fresco de la mar (con ser cã leguas) en dos días, o poco mas. Despues de entrados los Españoles, se han vsado estos Chasquis en tiempos de alteraciones, y con gran necesidad. El Virrey don Martin los puso ordinarios a quatro leguas, para lleuar y traer despachos, que es cosa de grandissima importancia en aquel Reyno, aunque no corren con la velocidad que los antiguos, ni son tantos, y son bien pagados, y sirue como los ordinarios de España, dando los pliegos que lleuan a cada quatro o cinco leguas.

*C. A. P. 18. Delas Leyes, y Iusticia, y casti-
go, que los Ingas pusieron, y de sus
Matrimonios.*

COMO a los que seruian bien en guerras, o otros ministerios, se les dauan preeminencias y ventajas como tierras propias, insignias, casamientos con mugeres del linage del Inga, así a los desobedientes y culpados se les dauan tambien seueros castigos. Los homicidios y hurtos castigauan con muerte: y los adulterios y incestos cõ ascendientes y descendientes en recta linea tambien eran castigados con muerte del delinquente. Pero es bien saber, q̄ no tenian por adulterio tener muchas mugeres, o mancebas, ni ellas teniã pena de muerte, si las hallauan con otros, sino solamente la q̄ era verdad era muger, con quien contrayã propriamẽte matrimonio, porq̄ esta no era más de vna, y recibiale cõ especial solemnidad y cerimonia, q̄ era yr el desposado a su casa, o lleuala consigo, y ponerle el vna oïja en el pie. Oïja, llaman el calcaïlo que allavian, que es como alpargate, o capato de frayles Fran-

cifcos abierro. Si era la novia donzella, la ojera era de lana, sino lo era, era de esparto. A esta fernian, y reconocian todas las otras, y esta traya luto de negro vn año por el marido defunto, y no se casaua dentro de vn año, comanmente era de menos edad que el marido. Esta daua el Inga de su mano a sus Gobernadores, o Capitanes, y los Gobernadores y Caciques en sus pueblos juntaban los mogos y mogas en vna plaza, y dauan a cada vno su muger, y con la cerimonia dicha de calgarle la ojera se contraya el matrimonio. Esta tenia pena de muerte si la hallauan con otro, y el delinquente lo mismo, y aunque el marido perdonasse, no dexauan de darles castigo, pero no de muerte. La misma pena tenia incesto cō madre, o aguela, o hija, o nieta: con otras parientas no era prohibido el calarse, o amancebarse: solo el primer grado lo era. Hermano con hermana tampoco se consentia tener acceso, ni auia casamiento, en lo qual está muchos engañados en el Piru, creyendo que los Ingas y Señores se casauan legitimamente con sus hermanas, aunque fuesen de padre y madre, pero la verdad es, que siempre se tuvo esto por ylicito y prohibido cōtraer en primer grado. Y esto duró hasta el tiempo de Topa Inga Yupangui padre de Guaynacapa, y abuelo de Arauvalpa, en cuyo tiempo entraron los Españoles en el Piru. Porque el dicho Topa Inga Yupangui fue el primero, que quebrantó esta costumbre, y se casó con Mamaocello su hermana de parte de padre, y este mandó, que solos los Señores Ingas se pudiesen casar con hermana de padre, y no otros ningunos. Así lo hizo el, y tuvo por hijo a Guaynacapa, y vna hija llamada Coya Cusilimay, y al tiempo de su muerte mandó, que estos hijos suyos hermanos de padre y madre se casasen, y que la demás gente principal pudiesen tomar por mugeres sus hermanas de padre. Y como a quel matrimonio fue ylicito, y cōtra ley natural, así ordenó

dend Dios, que en el fruto que del procedió, q fue Guascar Inga, y Arauvalpa Inga, se acabasse el Reyno de los Ingas. Quien quisiere mas de rayz entender el uso de los matrimonios entre los Indios del Piru, lea el tratado q a instancia de dō Hieronymo de Loaysa Arçobispo de los Reyes escruió Polo, el qual hizo diligente aueriguacion desto como de otras muchas cosas de los Indios. Y es importante esto para euitar el error de muchos, q no sabiendo qual sea entre los Indios muger legitima, y qual manceba, hazen casar al Indio baptizado con la manceba, dexando la verdadera muger. Y también se vee el poco fundamento que han tenido algunos, que han pretendido de zir, que baptizandose marido y muger, aunque fuesen hermanos, se auia de ratificar su matrimonio. Lo cōtrario está determinado por el Synodo Prouincial de Lima, Conc. Lim. As. Dio. 2.6. y con mucha razon pues aun entre los mismos Indios no era legitimo aquel matrimonio.

CAP. 19. Del origen de los Ingas Señores del Piru, y de sus conquistas, y victorias.

POR mandado de la Magestad Catholica de el Rey don Philippe nuestro Señor se hizo aueriguacion con la diligencia que fue posible del origen, y ritos, y fueros de los Ingas, y por no tener aquellos Indios escrituras, no se pudo apurar tanto como se deseára. Mas por sus Quipos y registros, que como está dicho, les siruen de libros, se auengió lo que aqui dire. Primeramente en el tiempo antiguo en el Piru no auia Reyno, ni Señor a quien todos obedeciesen: mas eran beherrias y comunidades, como lo es oy dia el Reyno de Chile, y ha sido quasi todo lo que han conquistado Españoles en aquellas Indias Occidentales, excepto el Reyno de Mexico. Para lo qual es

de saber, que se han hallado tres generos de gouierno, y vida en los Indios. El primero y principal y mejor ha sido de Reyno, o Monarchia, como fue el de los Ingas, y el de Moteçuma, aunque estos erán en mucha parte tyránicos. El segundo es de behetrías, o comunidades, donde se gouernan por consejo de muchos, y son como concejos. Estos en tiempo de guerra eligen vn Capitan, a quien toda vna nacion, o prouincia obedece. En tiempo de paz cada pueblo, o congregacion se rige por sí, y tiene algunos principaies, a quien respecta el vulgo, y quando mucho juntanse algunos destos en negocios que les parecen de importancia, a ver lo que les conuiene. El tercer genero de gouierno es totalmente barbero, y son Indios sin ley, ni Rey, ni asienso, sino que andan amañados como fieras y saluajes. Quanto yo he podido cõprender, los primeros moradores destas Indias fueron deste genero, como lo son oy dia gran parte de los Brasiles, y los Chiriguánas, y Chunchos, y Yscaycingas, y Pilcoçones, y la mayor parte de las Floridas, y en la nueva España todos los Chichimecos. Deste genero por industria y saber de algunos principales de los se hizo el otro gouierno de cõmunidades y behetrías, donde ay alguna mas orden y asienso, como son oy dia los de Aráuco, y Tucapel en Chile, y lo eran en el nuevo Reyno de Granada los Moscas, y en la nueva España algunos Otomites, y en todos los tales se halla menos fiera, y mas razõ. Deste genero por la valentia y saber de algunos excelentes hombres resuleto el otro gouierno mas poderoso y prouido de Reyno, y Monarchia, que hallamos en Mexico, y en el Piru. Porque los Ingas sujetaron toda aquella tierra, y pusieron sus leyes y gouierno. El tiempo que se halla por sus memorias auer gouernado, no llega a quatrocientos años, y passa de trezientos, aunque se Señorio por gran tiempo no se estendio mas de cinco o seys leguas al derredor del

Cuzc.

Cuzco. Su principio y origen fue del valle del Cuzco, y poco a poco fueron conquistado la tierra, que llamamos Piru, passado Quito hasta el Rio de Pa to hazia el Norte, y llegaron a Chile hazia el Sur, que seran quasi mil leguas en largo. Por lo ancho hasta la mar de el Sur al Poniente, y hasta los grandes campos de la otra parte de la cordillera de los Andes, donde se vee oy dia, y se nõbra el Pucará de el Inga, que es vna fuerza, que edificò para defensa hazia el Oriente. No passaron de alli los Ingas, por la inmensidad de agnas, de pãranos, y lagunas, y rios que de alli corren: lo ancho de su Reyno no llegarà a cõ leguas. Hizieron estos Ingas ventaja a todas las otras naciones de la America en policia y gouierno, y mucho mas en armas y valentia. Aunque los Castalis, que fueron sus mortales enemigos, y favorecieron a los Españoles, jamas quisieron conocerles ventaja. Y oy dia moviendose esta planica, si les soplan vn poco, se mataràn millares, sobre quien es mas valiente, como ha acacido en el Cuzco. El titulo con q conquistaron, y se hizierõ Señores de toda aquella tierra, fue fingir, que despues de el diluuio vniuersal, de que todos estos Indios tenian noticia, en estos Ingas se auia recuperado el mundo, falliendo siete dellos de la cueua de Pacaritambo, y que por esso les deuian tributo y vassallaje todos los demas hombres como a sus progenitores. Demas desto dezia y afirmauan, que ellos solos tenia la verdadera Religion, y sabian como auia de ser Dios seruido y honrado, y assi auian de enseñar a todos los demas: en esto es cosa infinita el fundamento que hazian de sus ritos, y ceremonias. Auia en el Cuzco mas de quatrocientos adoratorios, como tierra santa, y todos los lugares estauan llenos de misterios. Y como yuan conquistando, assi yuan introduziendo sus mismas Guacas, y ritos en todo aquel Reyno. El principal a quien adorauan, era el Viracocha

Ec 2

Pa-

Pachayachachic, que es el Criador del mundo, y despues del al Sol, y assi el Sol como todas las demas Guacas de zia que recibian virtud y ser de el Criador, y que eran in tercessores con el.

*C A P. 20. Del primer Inga, y de sus
sucessores.*

EL primer hombre que nombran los Indios, por principio de los Ingas fue Mangocapa. Y deste fingen, q despues del diluvio salio de la cueua, o ventana de Tambob, que dista del Cuzco cinco o seys leguas. Este dicen, que dio principio a dos linajes principales de Ingas: vnos se llamaron Hanacuzco: y otros Virucuzco, y del primer linaje vinieron los Señores que conquistaro, y gouernaron la tierra. El primero que hazen cabeza de linaje destes Señores que digo, se llamo Ingaroca, el qual fundo vna familia, o Aylla, que ellos llaman por nombre Vicaquirao. Este aunque no era grã Señor, toda via se seruia con baxilla de oro y plata: y ordeno, que todo su tesoro se dedicasse para el culto de su cuerpo, y sustento de su familia. Y assi el sucessor hizo otro tanto, y fue general costumbre, como està dicho, que ningun Inga heredasse la hazienda y casa de el predecessor, sino que el fundasse casa de nuevo: en tiempo deste Ingaroca viaro y dolo de oro. A Ingaroca sucedio Yaguarguaque ya viejo: dicen auerse llamado por este nombre, que quiere dezir lloro de sangre, porque auiendo vna vez sido vencido, y preso por sus enemigos, de puro dolor llorò sangre: este se enterrò en vn pueblo llamado Paulo, que està en el camino de Omasuy: este fundo la familia llamada Aocailipana. A este sucedio vn hijo suyo Viracocha Inga: este fue muy rico, y hizo grandes baxillas de oro y plata, y fundo el linaje o familia Coccopanaca. El cuerpo de

ste, por la fama del gran tesoro que estava enterrado con el, busco Gonzalo Pizarro, y despues de cruels tormentos que dio a muchos Indios, le hallò en Xaquixaguana, donde el fue despues vencido y preso, y justiciado por el Presidente Gasca: mandò quemar el dicho Gonzalo Pizarro el cuerpo de el dicho Viracocha Inga, y los Indios tomaron despues sus cenizas, y puestas en vna tinajuela le conseruaron haziendo grãdissimos sacrificios, hasta que Polo lo remedio con los demas cuerpos de Ingas, q con admirable diligencia y maña sacò de poder de los Indios, hallandolos muy embalsamados y enteros, con que quitò gran summa de ydolatrias que les hazian. A este Inga le tuieron a mal, que se intitulasse Viracocha, que es el nombre de Dios, y para escusarse dixo, que el mismo Viracocha en sueños le auia aparecido, y mandado que tomasse su nombre. A este sucedio Pachacuti Inga Yupangui, que fue muy valeroso conquistador, y gran republicano, y inuentor de la mayor parte de los ritos, y supersticiones de su ydolatria, como luego dire.

*C A P. 21. De Pachacuti Inga Yupangui, y lo
que sucedio hasta Guaynacapa.*

PA C H A C V T I Inga Yupangui reyno sesenta años, y còquistò mucho. El principio de sus victorias fue, que vn hermano mayor suyo, que tenia el Señorio en vida de su padre, y con su voluntad administraua la guerra, fue desbaratado en vna batalla que tuuo con los Chingas, que es la nacion que possesya el valle de Andaguaylas, que està obra de treynta o quarenta leguas del Cuzco camino de Lima, y assi desbaratado se retirò con poca gente. Visto esto el hermano menor, Inga Yupangui, para hazerse Señor, inuentò, y dixo, que estando el

solo y muy esgoxado, le auia hablado el Viracócha criador, y quezádo se le ásiendo el señor vniuersal, y criador de todo, y ántedo el hecho el cielo, y el Sol, y el mundo, y los hóbres, y estando todo debaxo de su poder, no le daua la obediencia deuida, ántes hazia veneració y qual al Sol, y al trueno, y a la tierra, y a otras cosas, no teniendo ellas ninguna virtud, mas de la que les daua: y que le hazia saber, que en el cielo donde estava, le llamauan Viracócha Pachayachachic, que significa Criador vniuersal. Y que para que creyessen, que esto era verdad, que aunque estava solo, no dudasse de hazer gente con este titulo, que aunque los Chángas eran tantos, y estauan victoriosos, que él le daria victoria contra ellos, y le haria señor, porque le embiaria gente, que sin que fuese vista, le ayudasse. Y fue así, que con este apellido començo a hazer gente, y juntó mucha cantidad, y alcanço la victoria, y se hizo Señor, y quitó a su padre y a su hermano el Señorío, y enciendolos en guerra: después conquistó los Chángas. Y desde aquella victoria estatuó, que el Viracócha fuese reuido por Señor vniuersal, y á las estatuas del Sol, y del trueno, le hiziesen reuerencia y acatamiento, y después de aquel tiempo se puso la estatua del Viracócha mas alta que la del Sol, y del trueno, y de las demas Guácas. Y aunque este Inga Yupángui señaló Chácaras, y tierras, y ganados al Sol, y al trueno, y a otras Guácas, no señaló cosa ninguna al Viracócha, dando por razón, que siendo Señor vniuersal, y Criador, no lo auia menester. Auida pues la victoria de los Chángas, declaró a sus soldados, que no auian sido ellos los que auian vencido, sino ciertos hombres Barbados, que el Viracócha le auia embiando, y que nadie pudo verlos sino él, y que estos se auian después convertidos en piedras, y conuenia buscarlos, que él los conoceria. Y así juntó de los montes gran suma de piedras que él escogió, y las puso por Grácas, y las a-

doraran, y hazian sacrificios, y estas llamauan los Pururácas, las quales lleuauan a la guerra con grande deuoción, teniendo por cierta la victoria con su ayuda, y pudo esta ymaginacion y ficción de aquel Inga tanto, que con ella alcanço victorias muy notables. Este fundó la familia llamada Ynacapánaca, y hizo vna estatua de oro grande, que llamó Indillapa, y puso en vnas andas todas de oro de gran valor, de el qual oro lleuaron mucho a Caxamalea, para la libertad de Atahualpa, quando le truuó preso el Marques Francisco Pizarro. La casa de este, y criados, y Mamacónas, que seruián su memoria, halló el Licenciado Polo en el Cuzco, y el cuerpo halló trasladado de Patallacta a Totocache, donde se fundó la parrochia de san Blas. Estaua el cuerpo tan entero, y bien aderegado con cierto betun, que parecia vino. Los ojos tenia hechos de vna cédilla de oro tambien puestos, que no le hazian falta los naturales, y tenia en la cabeza vna pedrada, que le dieron en cierta guerra. Estaua cano, y no le faltaua cabello, como si muñera aquel mismo dia, auiendo mas de sesenta o ochenta años que auia muerto. Este cuerpo con otros de Ingas embió el dicho Polo a la ciudad de Lima por mandado del Virrey Marques de Cañete, que para desarraygar la ydolatria del Cuzco fue muy necesario, y en el ospital de san Andres que fundó el dicho Marques, han visto muchos Españoles este cuerpo con los demas, aunque ya estan maltratados y gastados. Don Filipe Caritopa, que fue bisnieto, o rebisnieto de este Inga afirmó, que la hacienda que este dexó a su familia, era immensa, y que auia de estar en poder de los Ynacónas Amaro, y Tito, y otros. A este sucedió Topa Inga Yupángui, y a este otro hijo suyo llamado de el mismo nombre, que fundó la familia, que se llamó Capac Aylo.

C A P. 22. Del principal Inga llamado
Guaynacapa.

AL dicho Señor sucedió Guaynacapa, q quiere dezir macebo rico o valeroso, y fue lo vno y lo otro, mas q ninguno de sus antepassados ni successores. Fue muy prudente, y puso gran orden en la tierra en todas partes: fue determinado y valiente, y muy dichoso en la guerra, y alcanzò grandes victorias. Este estendió su Reyno mucho mas que todos sus antepassados juntos: Tomole la muerte en el Reyno de Quito que auia ganado, que dista de su Corte quatrocientas leguas: Abrieronle, y las tripas, y el coraçon quedaron en Quito, por auerlo el así mādado, y su cuerpo se traxo al Cuzco, y se puso en el famoso templo del Sol. Oy dia se muestran muchos edificios, y calçadas, y fuertes, y obras notables deste Rey: fundò la familia de Temobamba. Este Guaynacapa fue adorado de los suyos por dios en vida, cosa que afirman los viejos que con ninguno de sus antecessores se hizo. Quando murio, matarò mil personas de su casa, que le fuesen a servir en la otra vida, y ellos morian con grā voluntad por yr a ser viles, tanto que muchos fuera de los señalados se ofrecian ala muerte para el mismo efecto. La riqueza y tesoro deste fue cosa no vista, y como poco despues de su muerte entrarò los Españoles, tuvieron gran cuydado los Indios de desaparecerlo todo, aunq mucha parte se lleuò a Caxamalca para el rescate de Atahualpa su hijo. Asimismo hombres dignos de credito, que entre hijos y nietos tenia en el Cuzco mas de trezientos. La madre deste fue de grā estima: llamose Mamaocho. Los cerros desta y del Guaynacapa muy embalsamados y curados embiò a Lima Polo, y quitò infinidad de ydolarías, que con ellos se haziã. A Guaynacapa sucedio en el Cuzco vn hijo su-

yo, q se llamò Tito Cusi Guálpa, y despues se llamò Guascar Inga, y su cuerpo fue quemado por los Capitanes de Atahualpa, q tambien fue hijo de Guaynacapa, y se alçò cōtra su hermano en Quito, y vino cōtra el con poderoso exercito. Entòces sucedio, q los Capitanes de Atahualpa Quizquiz, y Chilicuchima prendierò a Guascar Inga en la ciudad de el Cuzco, despues de admitido por Señor y Rey, porq en efecto era legitimo successor. Fue grande el sentimiento q por ello se hizo en todo su Reyno: especial en su Corte, y como si en sus necesidades ocurriã sacrificios, no hallandose poderosos para poner en libertad a su señor, así por estar muy apoderados del los Capitanes q le prendierò, como por el grueso exercito cō q Atahualpa venia, acordarò, y aun dicen q por orden suya, hazer vn grā sacrificio al Viracocha Pachayachac, q es el Criador vniuersal pidiéndole, q pues no podian librar a su señor, el embiasse del cielo gente, q le sacasse de prison. Estàdo en grā confiança deste su sacrificio vino nueva, como cierta gente q vino por la mar, auia desembarcado, y preso a Atahualpa. Y así por ser tan poca la gente Española, q prendio a Atahualpa en Caxamalca, como por auer esto sucedido luego q los Indios auian hecho el sacrificio referido al Viracocha, los llamò Viracochas, creyendo q era gente enviada de Dios, y así se introduxo este nombre hasta el dia de oy, que llaman a los Españoles Viracochas. Y cierto si vueramos dado el exèplo q era razon, a aquellos Indios auian acertado, en dezir, q era gente enviada de Dios. Y es mucho de considerar la alreza de la providencia diuina, como dispuso la entrada de los nuestros en el Piru, la qual fuera imposible, a no auer la diuisiò de los dos hermanos y sus gentes, y la estima tan grande que tuvieron de los Christianos como de gente del cielo, obliga cierto, a que ganandose la tierra de los Indios, se ganaran mucho mas sus almas para el cielo.

CAP. 23. De los últimos sucesores de los Ingas.

LO demás q̃ a lo dicho se sigue, está largamente tratado en las historias de las Indias por Españoles, y por ser ageno del presente intento, solo dire la sucesiõ q̃ vuo de los Ingas. Muerto Atahualpa en Caxamalca, y Guascar en el Cuzco, auiedo se apoderado del Reyno Frãscisco Pizarro y los suyos, Māgocāpa hijo de Guaynacāpales cerchó en el Cuzco, y lestuuo muy apretados, y al fin del año parando del todo la tierra se retiró a Vilcabāba alla en las montañas, q̃ por la aspereza delas sierras pudo sustentarse allí, donde estuuieron los sucesores Ingas hasta Amaro, quien prendieron, y dieron la muerte en la plaça del Cuzco, cõ increíble dolor de los Indios viendo hazer publicamente justicia, del que tenía por su Señor. Tras esto sucedieron las prisiones de otros de aquel linaje de los Ingas. Conociyo adon Carlos nieto del Guaynacāpa hijo de Paulo q̃ se baptizó, y fauorecio siempre la parte de los Españoles cõtra Mangocāpa su hermano. Entiempo del Marques de Cañete salio de Vilcabamba Sayritopa Inga y vino a la ciudad de los Reyes de paz, y diosele el valle de Yucay con otras cosas, en que sucedio vna hija suya. Esta es la sucesiõ q̃ se conoce oy dia de aquella rā copiosa y riquissima familia de los Ingas, cuyo mando duró trezientos y tantos años contando se onze sucesores en aquel Reyno, hasta q̃ de todo cessó. En la otra parcialidad de Viracuzco, que como arriba se dixo, se derivó tambien del primer Mangocāpa, se cuentan ocho sucesores en esta forma. A Mangocāpa sucedio Cinchirōca, a este Capāc Yupāngui, a este Iluqui Yupāngui, a este Mayracāpa, a este Tarco guaman, a este vn hijo suyo, no le nombrian, y a este don Juan Tambo mayrapanāca. Y esto baste para la materia del origen y sucesiõ de los Ingas, que se señorearon la tierra del Piru, con lo demás que se ha dicho de sus leyes, y gouierno, y modo de proceder.

CAP.

CAP. 24. Del modo de Republica que tuvieron los Mexicanos.

AVNQUE constará por la historia que del Reyno sucesiõ, y origen de los Mexicanos se escriuita, su modo de Republica, y gouierno, toda via dire en summa lo q̃ pareciere mas notable aqui en cõmun, cuya mayor declaraciõ serà la historia despues. Lo primero en que parece auer sido muy politico el gouierno de Mexicanos, es en el orden que tenían, y guardauan inuolablemente de elegir Rey. Porq̃ desde el primero q̃ tuuieron llamado Acamapichtli, hasta el vltimo q̃ fue Moteçuma el segundo deste nõbre, ninguno tuuo por herencia y sucesiõ el Reyno, sino por legitimo nõbramiento y eleciõ. Esta a los principios fue del cõmun, aunq̃ los principales erã los q̃ guianan el negocio. Despues en tiempo de Izcoatl quatro Rey, por consejo y orden de vn sabio y valeroso hombre, q̃ runteró llamado Tlascallē se señalaró quatro electores, y a estos juntamente con dos Señores, o Reyes sujetos al Mexicano, q̃ eran el de Tezcucō, y el de Tacuba, tocaba hazer la eleciõ. Ordinariamente eligian manebos para Reyes, porq̃ yua en los Reyes siēpre a la guerra, y quasi era lo principal aquello para lo q̃ los querian, y asíntauan, que fuesen aptos para la milicia, y que gustassen y se preciasen della. Despues de la eleciõ se hazian dos maneras de fiestas: vnas al tomar posesiõ de el estado Real, para lo qual ynã al templo, y hazia grandes ceremonias y sacrificios sobre el brasero que llamauan diuino, donde siempre auia fuego ante el altar de su ydolo, y despues auia muchas oraciones y arengas de Retoricos, que tenían grande curiosidad en esto. Otra fiesta y mas solemne era la de su coronaciõ, para la qual auia de vencer primero en batalla, y traer cierto numero de

cap.

captivos, que se auian de sacrificar a sus dioses, y entrará en triunfo con gran pompa, y hazianles solennissimo recibimiento, assi de los del templo (que todos yuan en procession tañendo diuersos instrumētos, è incensando y cantando) como de los seglares, y de Corte q̄ salian con sus inuenciones a recebir al Rey victorioso. La corona è insignia Real era amodo de mitra por delante, y por detras derribada, de suerte q̄ no era del todo redonda, porq̄ la delantera era mas alta, y subia en punta hacia arriba. Era preeminēcia del Rey de Tezcūco, auer de coronar el por su mano al Rey de Mexico. Fueron los Mexicanos muy leales y obedientes a sus Reyes, y no se halla, q̄ les ayan hecho trayciō. Solo al quinto Rey llamado Ticoēic, por auer sido cobarde y para poco, refieren las historias, que con poncoña le procuró la muerte. Mas por cōpetencias y ambicion no se halla auer entre ellos auido disension ni vandos, q̄ son ordinarios en cōmunidades. Antes como se vera en su lugar, se refiere auer rehusado el Rey, no el mejor de los Mexicanos, pareciendole q̄ le estaua a la Republica mejor, tener otro Rey. A los principios como eran pobres los Mexicanos, y estauā estrechos, los Reyes erā muy moderados en su trato y Corte, como fuerō creciēdo en poder, crecierō en aparato y grādeza, hasta llegar ala braneza de Moteçumā, q̄ quando no tuuiera mas dela casa de animales q̄ tenia, era cosa soberbia, y no vista otrata, como la suya. Porq̄ de todos pescados, y aues, y xacamañas, y bestias auia en su casa como otra arca de Noe, y para los pescados de mar tenia estanques de agua salada, y para los de rios estāques de agua dulce, para las aues de caça, y de rapina su comida: para las fieras ni mas ni menos en gran abundācia, y grāde suma de Indios ocupados en mātener, y criar estos animales. Quādo ya via, q̄ no era posible sustētar se algū genero de pescado, o de aue, o de fiera, auia de tener su semejaça labrada

rica.

ricamente en piedras preciosas, o plata, o oro, o esculpida en marmol, o piedra. Y para diuersos generos de vida tenia casas y palacios diuersos: vnos de plazer: otros de luto y tristeza: y otros de gouerno, y en sus palacios diuersos aposentos conforme a la qualidad de los Señores que le seruian con estrāño orden y distincion.

C A P. 25. De los diuersos Ditados, y Ordenes de los Mexicanos.

T V V I E R O N gran primor en poner sus grados a los Señores y gēte noble, para que entre ellos se reconociesse aquien se deuia mas honor. Despues del Rey era el grado de los quatro como principes electores, los quales despues de eligido el Rey, tambien ellos eran elegidos, y de ordinario eran hermanos, o parientes muy cercanos del Rey. Llamauā a estos Tlacohēcātl, que significa el Principe de las lanças arrojadizas, que era vn genero de armas que ellos mucho vsauan. Tras estos eran, los que llamauā Tlacatecātl, que quiere dezir cercenador, o contador de hombres. El tercer ditado era, de los que llamauā Ezuahuacātl, que es derramador de sangre, no como quiera sino arañando: todos estos titulos eran de guerreros. Auia otro quarto intitulado Tlillācalqui, que es Señor dela casa negra, o de negregura, por vn cierto rize con que se vntauā los Sacerdotes, y seruia para sus ydolatrias. Todos estos quatro ditados eran del Cōsejo supremo, sin cuyo parecer el Rey no hazia, ni podia hazer cosa de importancia: y muerto el Rey, auia de ser elegido por Rey, hombre que tuuiesse algun ditado de estos quatro. Fuera de los dichos, auia otros Cōsejos, y Audiencias, y dizen hombres expertos de aquella tierra, que eran tantos como los de España, y que auia diuersos con sistorios cō sus Oydores, y Alcaldes de Corte, y que auia otros

otros subordinados como Corregidores, Alcaldes mayores, Tenientes, Alguaziles mayores, y otros inferiores también subordinados a estos con grãde ordẽ, y todos ellos a los quatro supremos Principes, q̃ asistían con el Rey, y solos estos quatro podían dar sentencia de muerte, y los demas auían de dar memorial a estos dello que sentenciaban y determinauan, y al Rey se daua aciertos tiẽpos noticia, de todo lo q̃ en su Reyno se hazia. En la hacienda tambien tenia su policia y buena administracion, teniẽdo por todo el Reyno repartidos sus oficiales, y Cẽtadores, y Tesoreros, q̃ cobrauan el tributo y rentas Reales. El tributo se lleuaua ala Corte cada mes por lo menos vna vez: Era el tributo de todo quãto en tierra y mar se cria, asise de atausos como de comidas. En lo q̃ toca a su religiõ, o supersticion, e ydolaria, tenian mucho mayor cuydado y distincion con gran numero de ministros, que teniã por oficio enseñar al pueblo los ritos y ceremonias de su ley. Por donde dixo bien, y sabiamente vn Indio viejo a vn Sacerdote Christiano, que se quexaua de los Indios, q̃ no eran buenos Christianos, ni aprendian la ley de Dios. Pongan (dixo el) tãto cuydado los Padres, en hazer los Indios Christianos, como ponian los ministros de los ydolos, en enseñarles sus ceremonias, q̃ cõ la mitad de aquel cuydado seremos los Indios muy buenos Christianos, porque la ley de I E S V Christo es mucho mejor, y por falta de quien la enseñe, no la toman los Indios. Cierito dixo verdad, y cõ harra confusio y verguença nuestra.

*C. A. P. 26. Del modo de pelear de los Mexicanos,
y de las Ordenes Militares que tenian.*

EL principal punto de honra ponian los Mexicanos en la guerra, y assi los nobles eran los principales soldados, y otros que no lo eran, por la gloria de la milicia su-

bian

bian a dignidades, y cargos, y ser contados entrẽ nobles. Dauan notables premios, a los que lo auian hecho valerosamente: gozauan de preeminẽcias, que ninguno otro las podia tener: con esto se animauan brauamente. Sus armas eran vnas nauajas agudas de pedernales puestas de vna parte y de otra de vn baston, y era esta arma tan furiosa, q̃ asirman que de vn golpe echauã con ella la cabeza de vn caualllo abaxo cortãdo toda la ceruiz: vsauan porras pesadas y rezias, lanças tãbien a modo de picas, y otras arrojadizas, en q̃ eran muy diestros icõ piedras haziã grã parte de su negocio. Para defenderse, vsauã rodela pequeña y esfondo, algunas como celadas, o morriõnes, y grandissima plumeria en rodela y morriõnes, y veñianse de pieles de tygres, o leones, o otros animales fieros: ueñian presto amanos cõ el enemigo, y erã exercitados mucho a correr y luchar, porq̃ su modo principal de vencer, no era tãto matando, como captiurando, y de los captiurados, como estã dicho, se seruian para sus sacrificios. Moteçuma puso en mas punto la caualleria, instituyendo ciertas ordenes Militares, como de Comendadores con diuersas insignias. Los mas preeminẽtes de estos erã; los q̃ tenian atada la corona del cabello cõ vna cinta colorada, y vn plumaje rico, del qual colgã vnos ramales hazian las espaldas cõ vnas borlas de lo mismo al cabo: estas borlas eran tantas en numero, q̃ quantas haziañ ania hecho. Desta orden de caualleros era el mismo Rey tãbien, y assi se halla pintado con este gẽnero de plumajes, y en Chapultepec dõde estan Moteçuma y su hijo esculpidos en vnas peñas q̃ son de ver, estã con el dicho traje de grandissima plumeria. Auia otra orden, q̃ dezian, los Aguilas: otra que llamauã los Leones y Tygres. De ordinario erã estos los esforçados, q̃ se señañan en las guerras, los quales salian siẽpre en ellas con sus insignias. Auia otros como caualleros Pardos, que no eran de tanta cuenta,

co-

como estos, los quales tenian vnas coletas cortadas por encima dela oreja en redondo: estos salian a la guerra cō las insignias que essotros caualleros, pero armados solamente de la cinra arriba: los mas illustres se armauā enteramente. Todos los susodichos podian traxer oro y plata y vestirse de algodón rico, y tener vasos dorados y pintados, y andar calzados. Los plebeyos no podian vñr vaso sino de barro, ni podñ calçarse, ni vestir sino Nequēn, que es ropa basta. Cada vn genero de los quatro dichos tenia en palacio sus aposentos proprios con sus titulos: al primero llamauan aposento de los Principes: al segundo de los Aguilas: al tercero de Leones y Tygres: al quarto de los Pardos. &c. La demas gente comun estaua abaxo en sus aposentos mas communes, y si alguno se aloxaua fuera de su lugar, tenia pena de muerte.

CAP. 27. Del cnydado grande, y policia
que tenian los Mexicanos en criar
la juventud.

NING VNA cosa mas me ha admirado, ni parecido mas digna de alabanza, y memoria, que el cuydado y orden que en criar sus hijos tenñ los Mexicanos. Porque entendiendo bien que en la criaça è institucion dela niñez y juventud consiste toda la buena espcrça de vna Republica (lo qual trata Platon largamente en sus libros de legibus) diexō en apartar sus hijos de regalo y libertad, que son las dos pestes de aquella edad, y en ocuparlos en exercicios provechosos y honestos. Para este efecto auia en los templos casa particular de niños, como escuela, o pupilaje distincto de el de los moços y moças del templo, de que se tratō largamēte en su lugar. Avia en los dichos pupilajes, o escuelas grā numero de muchachos, que sus padres voluntariamente lleuauan allí, los

los quales tenian ayos y maestros q̃ les enseñauan, è industriaū en loables exercicios, a ser biē criados, a tener respecto a los mayores, a seruir, y obedecer dādoles documētos para ello: para que fuesen agradables a los Señores, enseñauales a cantar y dançar, industriauanlos en exercicios de guerra, como tirar vna flecha, fñga, o vara ostada a punteria, a mandar bien vna rodela, y jugar la espada. Hazianles dormir mal, y comer peor, porque des de niños se hiziesen al trabajo, y no fuesse gente regalada. Fuera del comun numero de estos muchachos auia en los mismos recogimientos otros hijos de Señores y gente noble, y estos tenian mas particular tratamiento: trayāles de sus casas la comida: estanan encomendados a viejos, y ancianos que mirassen por ellos, de quien cōtinuamente eran auisados, y amonestados a ser virtuosos, y vivir castamente, a ser templados en el comer, y a ayunar, a moderar el passo, y andar cō reposo y mesura: vñauā pro uarlos en algunos trabajos, y exercicios pelados. Quando estauan ya criados, considerauan mucho la inclinaciō que en ellos auia: al que vian inclinado a la guerra, entendiendo edad le procurauan ocasion, en que proualle: a los tales so color de que lleuassen comida y bastimentos a los soldados, los embiaū a la guerra, para que alla vies sen lo que passaua, y el trabajo que se padecia, y para que assi perdiesen el miedo: muchas vezes les echauan vnas cargas muy pesadas, para que mostrando animo en aque llo con mas facilidad fuesen admitidos a la compñia de los soldados. Assi acontecia yr con carga al cāpo, y boluer Capitan con insignia de honra: otros se querian señalar tanto, que quedauan presos o muertos, y por peor tenian quedar presos, y assi se haziā pedaços, por no yr cari uos en poder de sus enemigos. Assi que los que a esto se aplicauan, que de ordinario erā los hijos de gente noble, y valerosa, conseguian su desseo. Otros que se inclina

van a cosas del templo, y por dezirlo a nuestro modo a señes eclesiasticos, en siendo de edad los sacauan dela escuela, y los ponian en los aposentos del templo, que estauan para religiosos, poniendoles tambien sus insignias de eclesiasticos, y alli tenian sus Perlados y maestros que les enseñauan todo lo tocante a aquel ministerio, y en el ministerio que se dedicauan, en el auian de permanecer. Gran orden y concierto era este de los Mexicanos, en criar sus hijos, y si agora se tuuiesse el mismo orden en hazer casus y seminarios, donde se criassen estos muchachos, sin duda floreceriz mucho la Christiandad de los Indios. Algunas personas zelosas lo han comenzado, y el Rey y su Consejo hã mostrado favorecerlo, pero como no es negocio de interes, va muy poco a poco, y haze se fríamete. Dios nos encamine, para que siquiera nos sea confusión lo que en su perdicion hazian los hijos de tinieblas, y los hijos de luz no se queden tanto atras en el bien.

C A P. 28. De los Bayles y fiestas de los Indios.

PORQUE es parte de buen gobierno, tener la Republica sus recreaciones y passatiempos, quando conviene, es bien dignos algo de lo q̃ quanto a esto vieron los Indios, mayormente los Mexicanos. Ningun linage de hòbres q̃ viuan en común, se ha descubierto, que no tēga su modo de entretenimiento y recreación con juegos, o bayles, o exercicios de gusto. En el Piru vi vn genero de pelota hecha en juego, que se encendia con tanta furia de los vandos, que venia a ser bien peligrosa su Pucila, que así la llamauan. Vi tambien mil diferencias de dāças en que miran diuersos officios como de ovejeros, labradores, de pescadores, de monteros, ordinariamente eran todas con sonido, y passo, y compas, muy espacioso y hemarico. Otras dāças auiz de enmascarados, q̃ llaman Guacōnes, y las mascarar y su gesto eran del puro demonio.

Tam.

Tambien dāçauan vnoshombres sobre los ombros de los otros, al modo que en Portugal lleuan las Pelas, que ellos llaman. Destas dāças la mayor parte era supersticion y genero de ydolatria, porq̃ así venerauan sus ydolos y Guacōs. Por lo qual han procurado los Perlados, euitarles lo mas que pueden semejantes dāças, aunque por ser mucha parte della pura recreacion, les dexan que toda via dancen y baylen asu modo. Tãen diuersos instrumentos para estas dāças: vnas como flautillas, o cañutillos: otros como atambores: otros como caracoles: lo mas ordinario es en voz cātār todos, yendo vno o dos diziendo sus poesias y atudiendo los demas a respōder cō el pie de la copla. Algunos destos Romāces eran muy artificiosos, y cōtenian historia: otros eran llenos de supersticiō: otros eran puros disparates. Los nuestros que andan entre ellos, han prouado ponelles las cosas de nuestra sancta Fe en su modo de canto, y es cosa grāde el prouecho q̃ se halla, porq̃ con el gusto del canto y tonada estan dias enteros oyendo y repitiendo sin canlarse. Tambien han puesto en su lengua cōposiciones y tonadas nuevas como de octauas, y canciones, de romances, de rondallas, y es marauilla quan bien las toman los Indios, y quanto gustan: Es cierto gran medio este y muy necesario para esta gente. En el Piru llamauā estos bayles cōmunmete Taqui: en otras provincias de Indios se llamauā Areytos: en Mexico se dizē Mitotes. En ninguna parte vno tãta curiosidad de juegos y bayles como en la nueua España, dōde oy dia se veẽ Indios bolteadores, q̃ admiran, sobre vna cuerda: otros sobre vn palo alto derecho puestos de pies dāçan, y hazē mil mudāças: otros cō las plantas de los pies, y con las coruas mēçan, y echan en alto, y rebueluen vn tronco pesadissimo, que no parece cosa creyble, sino es viendolo: hazen otras mil prouejas de gran subtiliza, en trepar, saltar, boltear, leuar gran-

Ff 2

disi.

disimo peso, sufrir golpes, que bastan a quebrantar hierro, de todo lo qual se ven prueuashatro donosías. Mas el exercicio de recreacion mas tenido de los Mexicanos es el solemne Mitote, que es vn bayle que tenian por tan autorizado, q̄ entravan a vezes en ellos Reyes, y no por fuerza como el Rey don Pedro de Aragon con el Barbero de Valencia. Haziafe este bayle, o Mitore de ordinario en los patios de los templos, y de las casas Reales, que eran los mas espaciosos. Ponian en medio del patio dos instrumentos: vno de liechura de atambori y otro de forma de bamil hecho de vna pieça hueco por de dentro y puesto como sobre vna figura de hombre, o de animal, o de vna columna. Estauan ambos templados de suerte que hazian entre sí buena consonancia. Hazian con ellos diuersos fones, y eran muchos y varios los cantares: todos yuancantando y baylando al son con tanto concierto, q̄ no discrepaua el vno del otro, yendo todos a vna así en las voces, como en el mouer los pies, cō tal destreza que era de ver. En estos bayles se hazian dos ruedas de gente: en medio donde estauan los Instrumentos, se ponian los ancianos, y Señores, y gente mas graue, y allí quali a pie quedo baylauan, y cantauan. Al rededor de estos bien desuados salian de dos en dos los demas baylādo en corro con mas ligereza, y haziēdo diuersas mudanças, y ciertos saltos a proposito, y entre sí venian a hazer vna rueda muy ancha y espaciosa. Sacauā en estos bayles las ropas mas preciosas que tenian, y diuersas joyas, segun que cada vno podia. Tenian en esto gran punto, y así desde niños se enseñauan a este genero de dāças. Aunque muchas destas dāças se hazian en honra de sus ydolos, pero no era esto de su institucion, sino como estā dicho vn genero de recreacion y regozijo para el pueblo, y así no es bien quitárselas a los Indios, sino procurar no se mezele supersticion alguna. En Tepotzotlan, que es vn pueblo sic-

fiere leguas de Mexico, vi hazer el bayle, o Mitore que he dicho, en el patio de la Iglesia, y me parecio bien ocupar y entretener los Indios días de fiestas, pues tienen necesidad de alguna recreacion, y en aquella que es publica, y sin perjuizio de nadie ay menos inconueniētes, que en otras q̄ podrian hazer a sus solas, si les quitassen estas. Y generalmente es digno de admitir, que lo que se pudiere dexar a los Indios de sus costumbres y vsos (no auiedo mezcla de sus errores antiguos) es bien dexallo, y cōforme al consejo de san Gregorio Papa procurar, que sus fiestas y regozijos se encaminen al honor de Dios, y de los santos, cuyas fiestas celebran. Esto podra bastar así en común de los vsos y costumbres politicas de los Mexicanos, de su origen, y acrecentamiento, è Imperio, porque es negocio mas largo, y que será de gusto entenderse de rayz, quedara el tratarse para otro libro.

Fin del Sexto Libro.

ff 3

LIBRO SEPTIMO
DE LA HISTORIA NATURAL
Y MORAL DE LAS
INDIAS.

*CAP. I. Que importa tener noticia de los
hechos de los Indios, mayormente de los
Mexicanos.*



QUALQUIERA HISTORIA siendo verdadera y bien escrita trae no pequeño provecho al Lector. Porq̃ segun dize el Sabio, lo que fue esto es, y lo que serà, es lo que fue. Son las cosas humanas entre si muy semejantes, y de los sucesos de vnos aprenden otros. No ay gente tã Barbara, que no tēga algo bueno que alabar: ni la ay tan politica y humana, que no tenga algo que emendar. Pues quando la relacion o la historia de los hechos de los Indios no tuviēse otro fruto, mas de este cōmun de ser historia y relacion de cosas, que en efecto de verdad passaron, merece ser recebida por cosa vtil, y no por ser Indios, es de desechar la noticia de sus cosas, como en las cosas naturales vemos, q̃ no solo de los animales generosos, y de las plantas insignes, y piedras preciosas escriuen los autores, sino cambiē de animales baxos, y de yer-

Ecles. 1.

vas comunes, y de piedras, y de cosas muy ordinarias, porque allí tambien ay propiedades dignas de consideracion. Así que quando esto no tuviessse mas, que ser historia, siendo como lo es, y no fabulas y ficciones, no es sugeto indigno de escripturarse, y leerse. Mas ay otra muy particular razon, que por ser de gentes poco estimadas, se estima en mas lo que dellas es digno de memoria, y por ser en materias diferentes de nuestra Europa, como lo son aquellas naciones, da mayor gusto entender de rayz su origen, su modo de proceder, sus sucesos prosperos, y aduersos. Y no es solo gusto sino prouecho tambien mayormente para los que los han de tratar, pues la noticia de sus cosas combida, a que nos den credito en las nuestras, y enseñan en gran parte como se deuan tratar, y auquiran mucho del comun y necio desprecio, en que los de Europa los tienen, no juzgando de estas gentes tengan cosas de hombres de razon, y prudencia. El desengaño de esta su vulgar opinion en ninguna parte le pueden mejor hallar, que en la verdadera narracion de los hechos desta gente. Trataré pues con ayuda de el Señor del origen, y sucesiones, y hechos notables de los Mexicanos, con la brevedad que pudiere. Y ultimamente se podrá entender, la disposicion que el altísimo Dios quiso escoger, para embiar a estas naciones la luz del Evangelio de su vnigenito hijo IESV Christo nuestro Señor, al qual suplico, enderece este nuestro pequeño trabajo, de fuerte que salga a gloria de su diuina grandeza, y alguna utilidad de estas gentes, a quien comunicó su sancta ley Euangelica.

*CAP. 2. De los antiguos moradores de la
nueva España, y como vinieron a ella
los Nautlacas.*

LOS

LOS antiguos y primeros moradores de las provincias que llamamos nueva España, fuerón hōbres muy barbaros y siluestres, que solo se mantenían de caga, y por esso les pusieron nōbre de Chichimēcas. No sembrauan ni cultiuauā la tierra, ni viuiā juntos, porq̃ todo se exercicio, y vida era cagar, y en esto eran diestrisimos. Habitarauā en los rīscos, y mas asperos lugares de las montañas, viuiendo bestialmente sin ninguna policia, desnudos totalmente. Cagauan venados, liebres, conejos, comadrejas, topos, gatos mōtēses, paxaros, y aun inmundicias como cuculebras, lagartos, ratones, langostas y gusanos, y desto y de yeruas y rayzes se sustentauan. Dormían por los montes en las cuevas, y entre las matas las mugeres yuā cō los maridos a los mismos exercicios de caga, de xādo a los hijos los colgados de vn arāma de vn arbol metidos en vna cestilla de juncos, biē hartos de leche hasta q̃ boluian con la caga. No tenian superior, ni le reconocian, ni adorauan dioses, ni tenian ritos, ni religion alguna. Oy dia ay en la nueva España deste genero de gente, q̃ viuen de su arco y flechas, y son muy perjudiciales, porq̃ para hazer mal, y saltar se acandullan y juntan, y no han podido los Españoles por biē ni mal, por maña ni fuerça reducirlos a policia y obediencia, porq̃ como no tienen pueblos, ni asietto, el pelgar con estos espuramente montar fieras, q̃ se elparzen, y escondē por lo mas aspero y encubierto de la sierra: Tal es el modo de viuir de muchas provincias oy dia en diuersas partes de Indias. Y deste genero de Indios barbaros principalmente se trata en los libros, *De procuranda indorum salute*, quando se dize, que tienen necesidad de ser cōpelidos y sujerados con alguna honesta fuerça, y q̃ es necesario, enseñallos primero a ser hōbres, y despues a ser Christianos. Quieren dezir, q̃ destos mismos erā, los q̃ en la nueva España llaman Otomies, que cōmunmente son Indios pobres, y poblados en tierra aspera, pero estā.

FF. 5. po-

poblados, y viuen juntos, y tienen alguna policia, y aun para las cosas de Christtandad, los q̄ bien se entienden cō ellos, no los hallá menos ydoneos y habiles, q̄ a los otros q̄ son mas ricos, y tenidos por mas politicos. Viniendo al proposito, estos Chichimēcas, y Oromies, de quiē se ha dicho, que eran los primeros moradores de la nueva España, como no cogian, ni sembrauan, dexaron la mejor tierra, y mas fértil sin poblarla, y esta ocuparon las naciones q̄ vinieron de fuera, que por ser gente politica, la llaman Nauatlāca, que quiere dezir, gente que se explica, y habla claro a diferencia de esta barbara y sin razon. Vinieron estos segundos pobladores Nauatlācas de otra tierra remota hazia el Norte, donde agora se ha descubierto vn Reyno, que llaman el nuevo Mexico. Ay en aquella tierra dos provincias: la vna llaman Aztlan, q̄ quiere dezir, lugar de Garças: la otra llamada Teuculhuacān, q̄ quiere dezir, tierra de los que tienen abuelos diuinos. En estas provincias tienē sus casas, y sus semēteras, y sus dioses, ritos, y ceremonias con orden y pulicia los Nauatlācas, los quales se diuidē en siete linages, o naciones, y por q̄ en aquella tierra se vsa, que cada linaje tiene su sitio, y lugar conocido, pintan los Nauatlācas su origen y descendencia en figura de cueua, y dicen que de siete cueuas vinieron a poblar la tierra de Mexico, y en sus librerias hazen historia desto pintando siete cueuas con sus decēdientes. El tiempo que ha que salieron los Nauatlācas de su tierra conforme a la computacion de sus libros, passa ya de ochocientos años, y reduzido a nuestra cuenta fue el año del Señor de ochocientos y veynte, quando comenzaron a salir de su tierra. Tardaron en llegar a la que agora tienen poblada de Mexico, enteros ochenta años. Fue la causa de tā espacioso viaje, auerles persuadido sus dioses (que sin duda eran demonios que hablabā visiblemente con ellos) que fuesen inquiriendo nuevas tierras

de

de tales y tales señas, y así venian explorando la tierra, y mirando las señas que sus ydolos les auian dado, y dónde hallauan buenos sitios, los yuan poblando, y sembrauan y cogian, y como descubrian mejores lugares, desamparauan los ya poblados, dexando toda via alguna gente, mayormente viejos, y enfermos, y gente cansada: dexando también buenos edificios, de que oy dia se halla rastro por el camino que traxeron. Con este modo de caminar tan de espacio gastaron ochenta años en camino, que se puede andar en vn mes, y así entró en la tierra de Mexico el año de noucientos y dos a nuestra cuenta.

*C A P. 3. Como los seys linages Nauatlācas
poblaron la tierra de Mexico.*

ESTO Siete linages, que he dicho, no salieron todos juntos. Los primeros fueron los Suchimilcos, que quiere dezir, gente de sementeras de flores. Estos poblaron a la orilla de la gran laguna de Mexico: hazia el Mediodia, y fundaron vna ciudad de su nombre, y otros muchos lugares. Mucho despues llegaron los del segundo linage llamados Chalcas, que significa gente de las bocas, y tambien fundaron otra ciudad de su nombre, paratiendo terminos con los Suchimilcos. Los terceros fueron los Tepanecas, q̄ quiere dezir, gente de la Puente. Y tambien poblaron en la orilla de la laguna al Occidente. Estos crecieron tanto, que a la cabeça de su provincia la llamaron Azcapuzālcō, que quiere dezir, hormiguero, y fueron gran tiempo muy poderosos. Tras estos vinieron, los que poblaron a Tezcūco, que son los de Culhua, que quiere dezir, gente corua, porque en su tierra auia vn cerro muy encorvado. Y así quedó la laguna cercada de estas quatro naciones, poblando estos al Oriente, y los Tepanecas al Norte. Estos de Tezcūco fue-

ron

ron tenidos por muy Cortesanos, y bien hablados, y su lengua es muy galana. Después llegaron los Tlascaltecas, q̄ significa gente de la sierra: estos eran los mastoscos de todos, y como hallaron ocupados todos los llanos en contorno de la laguna hasta las sierras, pasaron de la otra parte de la sierra, donde hallaron vna tierra muy fértil, y espaciosa y caliente, donde poblaron grâdes pueblos y muchos: y a la cabeça de su provincia llamaron Quahuahuac, q̄ quiere dezir, lugar donde suena la voz del Aguila, q̄ corrompidamente nuestro vulgo llama Quernauaca, y aquella provincia es, la q̄ oy se dice el Marquésado. Los de la sexta generacion, que son los Tlascaltécas, q̄ quiere dezir gente de pan, pasaron la serrania hazia el Oriente atravesando la sierra neuada, dōde está el famoso bolcan entre Mexico y la ciudad de los Angeles. Hallaron grandísimos sitios: estendieron mucho: fabricarō bravos edificios: fundaron diversos pueblos, y ciudades: la cabeça de su provincia llamaron de su nombre Tlascala. Esta es la nacion que fauoreció a los Españoles, y con su ayuda ganaron la tierra, y por esso hasta el dia de oy no pagan tributo, y gozan de esención general. Al tiempo que todas estas naciones poblauan, los Chichimécas antiguos pobladores no mostraron contradicion, ni hizieron resistencia, solamente se extrañauan, y como admirados se escudaban en lo mas oculto de las peñas. Pero los q̄ habitauan de la otra parte de la sierra neuada, dōde poblaron los Tlascaltécas, no consintieron lo q̄ los demás Chichimécas, antes se pusierō a defenderles la tierra, y como erã gigantes, segun la relación de sus historias, quisierō echar por fuerça a los aduenedizos, mas fue vencida su mucha fuerça con la maña de los Tlascaltécas. Los quales los aseguraron, y fingiēdo paz con ellos, los cobdaron a vna gran comida, y teniendo gente puesta en celada, quando mas metidos estauā en su boyachera, huyrō

les

les las armas con mucha dissimulacion, que erã vnas grâdes porras, y rodclas y espadas de palo, y otros generos. Hecho esto dieron de improuiso en ellos queriēdose poner en defensa, y echando menos sus armas acudieron a los arboles cercanos, y echando mano de sus ramas asil las desgajauan, como otros deshojaran lechugas. Pero al fin como los Tlascaltécas venian armados y en orden, desbarataron a los gigantes, y hirieron en ellos sin dexar hombre a vida. Nadie se marauille, ni tenga por fabula lo de estos gigantes, porque oy dia se hallan guesos de hombres de increyble grandeza. Estando yo en Mexico año de ochenta y seys, toparon vn gigante de estos enterrado en vna heredad nuestra, que llamamos Iesus del Monte, y nos traxeron a mostrar vna muela, que sin encarecimēto seria bien tan grande como vn puño de vn hombre, y esta proporcion lo demas, la qual yo vi, y me marauille de su disforme grandeza. Quedaron pues con esta victoria los Tlascaltécas pacificos, y todos los otros linajes sofegados, y siempre conseruaron entre si amistad las seys generaciones forasteras, que he dicho, casando sus hijos y hijas vnos con otros, y partiendo terminos pacificamente, y atendiendo con vna honesta competencia a ampliar y ilustrar su Republica cada qual, hasta llegar a gran crecimiento y pujança. Los Barbaros Chichimécos viendo lo que passaua, començaron a tener alguna pulicia, y cubrir sus carnes, y hazerse los vergonzosos, lo que hasta entonces no lo era, y tratado ya con esfortia gente, y con la comunicacion perdiendoles el miedo, fueron aprendiendo de ellos, y ya hazian sus choças y buhios, y tenian algun orden de Republica, eligiendo sus Señores, y reconociendoles superioridad. Y assi salierō en gran parte de aquella vida bestial que tenian, pero siempre en los montes y Regados a las sierras, y apartados de los demas. Por este mismo tenor tengo por cierto, que hã procedido las mas

nar-

naciones y provincias de Indias, que los primeros fueron hombres saluages, y por mantenerse de caza, fueron pene-
trando tierras asperísimas, y descubriendo nuevo mundo, y habitando en el, quasi como fieras sin casa, ni techo, ni semétera, ni ganado, ni Rey, ni ley, ni Dios, ni razón. Des-
pues otros buscando nuevas y mejores tierras, poblaron lo bueno, y introduxeron orden y pulcra, y modo de Re-
publica; aunque es muy Barbara. Despues, o de estos mis-
mos, o de otras naciones, hombres que tuvieron mas brío,
y maña que otros, se dieron a sujetar y oprimir a los me-
nos poderosos, hasta hazer Reynos, y Imperios grandes.
Asi fue en Mexico, asi fue en el Peru, y asi es sin duda,
donde quiera que se hallan ciudades y Republicas funda-
das entre estos Barbaros. Por donde yengo a confirmarme
en mi parecer, q largamente trataré en el primer libro,
que los primeros pobladores de las Indias Occidentales vi-
nieron por tierra, y por el consiguieron toda la tierra de In-
dias esta continuada con la de Asia, Europa, y Africa, y el
mundo nuevo con el viejo, aunque hasta el dia presente no
está descubierta la tierra, q añade y junta estos dos mun-
dos, o si ay margen medio, estan cortos, que le pueden pa-
sara nado fieras y hombres en pobres barcos. Mas dexa-
do esta Philosophia, boluamos a nuestra historia.

*CAP. 4. De la salida de los Mexicanos, y ca-
mino, y poblacion de Mechoacán.*

AVIENDO pues pasado trezientos y dos años,
que los seys linages referidos salieron de su tierra, y
poblaron la de nueva España. Estando ya la tierra muy
poblada y reducida a orden y policia, aportará a ella los
de la septima cueua, o linage, que es la nacion Mexicana,
la qual como las otras, salio de las provincias de Aztlan,
y Teucthuacán, gente politica, y cortesana, y muy bel-
co.

cosa. Adoraban estos el ydolo llamado Vitziliputzli, de
quien se ha hecho largamencion arriba, y el demonio q es-
taua en aquel ydolo, hablaua y regia muy sutilmente esta
nacion. Este pues les mandó salir de su tierra, promien-
doles que los haria Principes y Señores de todas las pro-
vincias, que auian poblado las otras seys naciones: q les
daria tierra muy abundante; mucho oro; platas; piedras
preciosas, plumas, y mantas ricas. Con esto salieron lle-
uando a su ydolo metido en vna arca de junco, la qual
lleuauan quatro Sacerdotes principales; con quien este
comunicaua, y dezia en secreto los sucesos de su camino:
auisandoles lo q les aua de suceder, dandoles leyes, y en-
señandoles ritos y ceremonias, y sacrificios. No se moui-
ó vn punto sin parecer y mandato de este ydolo. Quando a-
uián de caminar, y quando parar, y donde, el lo dezia, y
ellos puntualmente obedecian. Lo primero q hazian don-
de quiera q parauán, era edificar casa; o tabernaculo pa-
ra su falso dios, y ponianle siempre en medio del real que
asentauan, puesta el arca siempre sobre vn altar hecho al
mismo modo que se ve en la Iglesia Christiana. Hecho
esto, hazian sus sementeras de pan, y de las demas legum-
bres que vsauan, pero estauan tan puestos en obedecer a
su dios, que si el tenia por bié que se cogiesse, lo cogian, y
fino en mandádoles alçar fureal, allí se quedaua todo pa-
ra semilla y sustento de los viejos y enfermos, y gente can-
sada, q yua dexando de proposito, dnde quiera que po-
blauan, pretendiendo q toda la tierra quedasse poblada de
su nació. Parecía por ventura esta salida y peregrinació
de los Mexicanos, semejante ala salida de Egipto, y cami-
no q hizierón los hijos de Israel, pues aquellos como estos
fuerón amonestados, a salir y buscar tierra de promission, y
los vnos y los otros lleuauán por guia su dios, y consultauán el
arca, y le hazian tabernaculo, y allí les auisaua, y daua le-
yes, y ceremonias, y asi los vnos como los otros gastá-
gran

grá numero de años en llegar a la tierra prometida. Que en todo esto, y en otras muchas cosas ay semejança de lo que las historias de los Mexicanos refieren, a lo que la divina escriptura cuenta de los Israelitas, y sin duda es ello assi. Que el demonio principe de soberuia procuró en el trato y sujecion desta gente, remediar lo que el altissimo y verdadero Dios obró con su pueblo, porque como está tratado arriba, escstraño el hipo que satanas tiene, de asemejarse a Dios, cuya familiaridad y trato con los hombres pretendió este enemigo mortal falsamente usurpar. Jamás se ha visto demonio, q así conuersasse con las gentes, como este demonio Virziliputzili. Y bien se parece quien el era, pues no se han visto ni oydo ritos mas supersticiosos, ni sacrificios mas crueles y inhumanos, que los que este enseñó a los suyos, en fin como dictados del mismo enemigo del genero humano. El caudillo y capitán que estos seguian, tenia por nombre Mexi: y de ay se derivó despues el nombre de Mexico, y el de su nacion Mexicana. Caminando pues con la misma prolixidad, que las otras seys naciones poblando, sembrando, y cogiendo en diuersas partes, de que ay hasta oy señales y ruynas passando muchos trabajos y peligros, vinieron acabo de largo tiempo a aportar a la prouincia, q se llama de Mechoacan, que quiere dezir tierra de pescado, porque ay en ella mucho en grandes y hermosas lagunas que tiene, donde contentandose del sitio, y frescura de la tierra qui fueran descansar, y parar. Pero consultando su ydolo, y no siendo dello contento pidieronle, q alomenos les permitiese dexar de su gente allí, que poblassen tan buena tierra, y desto fue contento, dandoles industria como lo hiziesse, que fue, que en entrando a bañarse en vna laguna hermosa que se dize Pázcuaró, así hombres como mugeres, les hurtassen la ropa, los que quedassen, y luego sin ruydo alçassen su real, y se fuesse, y así se hizo. Los otros

tros que no aduirtieron el engaño, con el gusto de bañarse, quando salieron, y se hallaró despojados de sus ropas, y así burlados, y desamparados de los compañeros, quedaron muy sentidos y quexosos, y por declarar el odio q les cobraron, dicen, que mudaron traje, y aun lenguaje. Alomenos es cosa cierta, q siempre fueron estos Mechoacanes enemigos de los Mexicanos. Y así vinieron a dar el para bien al Marques del Valle, de la victoria que auia alcanzado, quando ganó a Mexico.

*C A P. 5. De lo que les sucedio en Malinalco,
y en Tula, y en Chapultépèc.*

AY de Mechoacan a Mexico mas de cinquenta leguas. En este camino está Malinalco, dóde les sucedio que quexandose a su ydolo de vna muger que venia en su compañía grandissima hechizera, cuyo nombre era Hermana de su dios, porque con sus malos artes les hazia grandissimos daños, pretendiéndolo por cierta via hazerse adorar dellos por diosa. El ydolo habló en sueños a vno de aquellos viejos que llenanan el arca, y mandó, que de su parte consolasse al pueblo, haziendoles de oueno grâdes promessas: y q a aquella su hermana como a cruel y mala la dexassen cõ toda su familia algũdo el real denoche y cõ grâ silencio, y sin dexar rastro por dóde yuan. Ellos lo hizierõ así, y la hechizera hallandose sola con su familia y burlada, poblo allí vn pueblo q se llama Malinalco, y tienen por grandes hechizeros a los naturales de Malinalco, como a hijos de tal madre. Los Mexicanos por auerle disminuydo mucho por estas diuisiones, y por los muchos enfermos, y gente cansada que yuan dexando, quisieron rehazerse, y pararon en vn assiento que se dize Tula, que quiere dezir, lugar de juncia. Allí el ydolo les mandó, q atajasen vn rio muy grande, de fuerte que se derramasse

por vn gran llano, y con la industria que les dio, cercaron de agua vn hermoso cerro llamado Coatépèc, y hizierò vna laguna grande, la qual cercaron de sauzes, alamos, sabinas, y otros arboles. Començòse a criar mucho pescado, y a acudir allí muchos paxaros, cò que se hizo vn deleitoso lugar. Pareciendoles bien el sitio, y estando hartos de tanto caminar, trataron muchos de poblar allí, y no passar adelante. Disto el demonio se enojò rezientemente, y amenazando de muerte a sus Sacerdotes, mandoles que quitassen la represa al rio, y le dexassen yr por donde antes corria: y a los que auian sido desobedientes, dixo, que aquella noche el les daría el castigo que merecía. Y como el hazer mal es tan proprio del demonio, y permite la Iusticia diuina muchas vezes, que seá entregados a tal verdugo, los que le escogen por su dios. Acaecio, que a la media noche oyeron en cierta parte de el real vn gran ruydo, y a la mañana yendo alla hallaron muertos, los que auia tratado de quedarse allí. Y el modo de matarlos fue, abrioles los pechos, y sacarles los coraçones, q de este modo los hallaron, y de aquí les enseñò a los desuaturados su bonito dios, el modo de sacrificios que a elle agradaua, que era abrir los pechos, y sacar los coraçones a los hombres, como lo viaron siẽpre de ay adelante en sus horrendos sacrificios. Con este castigo, y con auerles fecado el campo, por auerse desaguado la laguna, còsultando a su dios, de su voluntad y mandato, passò poco a poco, hasta ponerse vna legua de Mexico en Chapultepec, lugar celebre por su recreaciò y frescura. En este cerro se hizieron fuertes temiendose de las naciones que tenían poblada aquella tierra, que todas les eran eñtrarias, mayormente por auer infamado a los Mexicanos vn Copil hijo de aquella hechizera, que dexaron en Malinalco. El qual por mandado de su madre acabo de mucho tiempo vino en seguimiento de los Mexicanos, y procurò in-

citar contra ellos a los Tepanècas, y a los otros circunue-
zinos, y hasta los Chálcas, desuerte que con mano arma-
da vinieron a destruyr a los Mexicanos. El Copil se puso
en vn cerro, que està en medio de la laguna, que se llama
Acopilco, esperàdo la destruycion de sus enenigos, mas
ellos por auiso de su ydolo fueron a el, y tomandole des-
cuydado le mataron, y traxeron el coraçon a su dios, el
qual mandò echar en la laguna, de donde fingen, auer na-
cido vn Tunal, donde se fundò Mexico. Vinierò alas ma-
nos los Chálcas y las otras naciones con los Mexicanos,
los quales auian eligido por su Capitan a vn valiente hõ-
bre llamado Virzilouitli. Y en la refriega este fue preso, y
muerto por los contrarios: mas no perdieron por esso el
animo los Mexicanos, y peleando valerosamente a pesar
de los enenigos abrieron camino por sus esquadrones, y
lleuando en medio a los viejos, y niños, y mugeres passà-
rò hasta Atlacuyavaya pueblo de los Cùlhuas, a los qua-
les hallaron de fiesta, y allí se hizieron fuertes. No les si-
guieron los Chálcas, ni los otros, antes de puro corridos
de verse desbaratados de tan pocos siendo tantos, se reti-
raron a sus pueblos.

*CAP. 6. De la guerra que tuuieron con los
de Culhuacàn.*

PO R consejo del ydolo embiaron sus mensageros al
Señor de Culhuacàn, pidiendole sitio donde poblar.
Y despues de auerlo consultado con los suyos, les señaló a
Tlaxapàn, que quiere dezir, Aguas blancas, con intento
de que se perdieffen, y murieffen. Porque en aquel sitio a-
uia grande summa de binoras, y culebras, y otros anima-
les ponçoñosos, que se criaua en vn cerro cercano. Mas
ellos persuadidos y enseñados de su demonio, admi-
tieron de buengana, lo que les ofrecieron, y por atte-

diabolica amansaron todas aquellas animalias, sin que les hiziesen daño alguno, y aun las conuirtieron en mantenimiento comiendo muy a su saluo y placer dellas. Visto esto por el Señor de Culhuacán, y que auian hecho sementeras, y cultiuauan la tierra, touo por bien admitirlos a su ciudad, y contratar con ellos muy de amistad, mas el dios que los Mexicanos adorauan (como suele) no hazia bien sino para hazer mas mal. Dixo pues a sus Sacerdotes, que no era aquel el sitio, adonde el queria que permaneciesen, y que el salir de alli auia de ser trauando guerra, y para esto se auia de buscar vna muger, que se auia de llamar la diosa de la discordia, y fue la traça, embiar a pedir al Rey de Mechoacán su hija para Reyna de los Mexicanos, y madre de su dios. A el le parecio bien la embaxada, y luego la dio con mucho adereço y acompañamiento. Aquella misma noche que llegó, por ordẽ del homicida a quien adorauan, mataron cruelmente la moça, y desollandole el cuerpo, como lo hazen delicadamente, vistieronle a vn mancocho y encima sus ropas de lla, y desta suerte le pusieron junto al ydolo dedicandola por diosa y madre de su dios, y siempre de alli adelante la adorauan, haziendole despues ydolo que llamaron *Toci*, q̃es nuestra abuela. No contentos con esta crueldad combidaron cõ engaño al Rey de Culhuacán padre de la moça, que viniesse a adorar a su hija, que estaua ya consagrada diosa. Y viniendo el con grandes presentes, y mucho acompañamiento de los suyos, metieronle a la capilla, donde estaua su ydolo, que era muy escuro, para que ofreciesse sacrificio a su hija, que estaua alli. Mas acacio encenderse el incienso, que ofrecian en vn brasero a su fiança, y con la llama reconocio el pellejo de su hija, y entendida la crueldad y engaño, salio dando voz, y con toda su gente dio en los Mexicanos con ravia y furia, hasta hazerles retirar a la laguna, tanto que quasi se

huan-

hundian en ella. Los Mexicanos defendiendose, y arrojando ciertas varas, que vsauã, con que herian rezamente a sus contrarios, en fin cobraron la tierra, y desamparado aquel sitio se fueron hoxando la laguna muy destrozada y mojados. llorando y dando alaridos los niños y mugeres contra ellos, y contra su dios, que en tales passos los traya. Vuieron de pasar vn río, que no se pudo vadear, y de sus rodélas, y físgas, y juncia hizieron vnas balsillas, en que pasaron. En fin rodeando de Culhuacán vinierõ a Iztapalapa, y de alli a Acatzintli, y despues a Iztacalco, y finalmente al lugar donde está oy la hermita de san Anton a la entrada de Mexico, y al barrio que se llama al presente de san Pablo, consolandoles su ydolo en los trabajos, y animandoles con promessas de cosas grandes.

CAP. 7. De la fundacion de Mexico.

SIENDO ya llegado el tiempo, que el padre de las mentiras cumpliesse con su pueblo, que ya no podia soportar tantos rodeos, y trabajos, y peligros. Acacio, que vnos viejos hechizeros, o Sacerdotes entrando por vn carizal espeso toparon vn golpe de agua muy clara y muy hermosa, y q̃ parecia plateada, y mirado al rededor vieron los arboles todos blancos, y el prado blanco, y los peces blancos, y todo quãto mirauan muy blanco. Y admirados desto, acordaronse de vna prophecía de su dios, que les auia dado aquello por señal del lugar, adonde auian de descansar, y hazer se Señores de las otras gentes, y llorando de gozo boluieron con las buenas nuevas al pueblo. La noche siguiente aparecio en sueños Vitziliputzli a vn Sacerdote anciano, y dixole, que buscasen en aquella laguna vn Tunal, que nacia de vna piedra, que segun el dixo, era donde por su mandado auian echado el coraçon de Copil su enemigo hijo de la hechizera, y

Gg 3 que

que sobre aquel Tunal verian vn Aguila muy bella, quē se aparecraua allí de paxaros muy galanos, y q quando esto viesse, supiesse q era el lugar, donde se auia de fundar su ciudad, la qual auia de preualecer a todas las otras y ser señalada en el mundo. El anciano por la mañana juntado a todos el pueblo desde el mayor hasta el menor les hizo vna larga platica en razon dello mucho q deuian a su dios, y de la reuelacion q aunq indigno auia tenido aquella noche, concluyendo que deuian todos yr en demanda de aquel bienauenturado lugar q les era prometido. Lo qual causó tanta deuocion y alegría en todos, que sin dilacion se pusierō luego a la empresa. Y diuidiéndose a vna parte y a otra por toda aquella espesura de espadañas, y carrizales, y juncia de la laguna, comenzó a buscar por las señas de la reuelacion el lugar tan deseado. Toparon aquel día el golpe de agua del día antes, pero muy diferente, porque no venia blanca, sino bermeja como de sangrer y partiéndose en dos arroyos era el vno azul espesísimo, cosa que les maravilló, y denotó gran mysterio, segun ellos lo ponderaban. Al fin después de mucho huscar acá y allá, aparecio el Tunal nacido de vna piedra, y en el estana vn Aguila Real abiertas las alas y tendidas, y ella buelta al Sol recibiendo su calor: alrededor auia gran variedad de pluma rica de paxaros, blanca, colorada, amarilla, azul, y verde, de aquella fineza que labran ymagines: Tenia el Aguila en las viñas vn paxaro muy galano. Como la vieron y reconocieron ser el lugar del oraculo, todos se arrodillaron haciendo gran veneracion al Aguila, y ella tambien les inclinó la cabeza mirandolos a todas partes. Acrr vno grandes alaridos, y muestras de deuocion, y hazimientro de gracias al Criador. y a su gran dios Vitziliputzli, que en todo les era padre, y siempre les auia dicho verdad. Llamaron por esso la ciudad que allí fundaron Tenoxtitlan, que significa, Tunal en piedra: y fus.

sus armas y insignia son hasta el día de oy vn Aguila sobre vn Tunal, con vn paxaro en la vna mano, y con la otra aserrada en el Tunal. El día siguiente de comun parecer fueron a hazer vna hermita junto al Tunal del Aguila, para que reposasse allí el arco de su dios, hasta que tuuiesse posibilidad de hazerle sumptuoso templo, y así la hizieron de cespedes y tapias, y cubrieronla de paja. Luego auida su consulta, determinaron comprar de los comarcanos piedra, y madera, y cal atruque de peces, y ranas, y camarones, y así mismo de paros, y gallaretas, corcojones, y otros diuersos generos de aues marinas: todo lo qual pescauan, y caçauan con summa diligencia en aquella laguna, q desto es muy abundate. Yuan con estas cosas a los mercados de las ciudades y pueblos de los Tepanecas, y de los de Texcoco circunuevinos, y con mucha disimulacion e industria juntauan poco a poco, lo que auia menester para el edificio de su ciudad, y haziendo de piedra y cal otra capilla mejor para su ydolo, diéron en cegar con planchas y cimietos gran parte de la laguna. Hecho esto, habló el ydolo a vno de sus Sacerdotes vna noche en esta forma: Di ala congregación Mexicana, q se diuidió los Señores cada vno con sus parientes y amigos y allegados en quatro barrios principales, tomado en medio la casa q parame descanso aneys hecho, y cada parcialidad edifique en su barrio a su voluntad. Así se puso en execucion, y estos son los quatro barrios principales de Mexico, que oy día se llaman, Sã Inã, Sãta Maria la Redonda, Sã Pablo, Sã Sebastian. Después de diuididos los Mexicanos en estos quatro barrios mādolos su dios, q repartiesse entre sí los dioses q el les señalasse, y cada principal barrio de los quatro nō brasse y señalasse otros barrios particulares, dōde aquellos dioses facessen veneraciōes, y así a cada barrio de los erã subordinados otros muchos pequeños, segun el numero de los ydolos q su dios les mādó adorar, los qu

les llamaron Calpulterco, & quiere dezir, dios de los barrios. Desta manera se fundó, y de pequeños principios vino a grãde crecimieto la ciudad de Mexico Tenoxtitlan.

*CAP. 8. Del motin de los de Tlatellulco,
y del primer Rey que eligieron los
Mexicanos.*

HECHA la division de barrios, y collaciones con el concierto dicho, a algunos de los viejos y ancianos pareciendoles que en la partision de los sitios, no se les dava la ventaja que merecian, como gente agraviada ellos y sus parientes y amigos se agotinaron, y se fueron a buscar nuevo asiento. Y discurriendo por la laguna vinieron a hallar vna pequeña albarrada, o terrapleno, que ellos llaman Tlatelolli, adonde poblaron dandole nombre de Tlatellulco, que es lugar de terrapleno. Esta fue la tercera division de los Mexicanos, despues que salierõ de su tierra, siendo la primera la de Michoacan, y la segunda la de Malinalco. Eran estos que se apartaron a Tlatellulco de suyo inquietos, y malintencionados, y asistaban a sus vezinos los Mexicanos la peor veziudad q podian: siempre tuvieron rebuchas con ellos, y les fueron molestos, y aun hasta oy duran la enemistad y vandos ariguos. Vicado pues los de Tenoxtitlan, que les era muy contrarios estos de Tlatellulco, y que yvan multiplicando, con recelo y temor de que por tiempo viesessen a sobrepnjarles, tuvieron sobre el caso larga consulta, y salio de acuerdo, que era bien elegir Rey, a quien ellos obedeciesen, y los contrarios remitiesen, porque con esto estaria entre si mas unidos y fuertes, y los enemigos no se les atrevian tanto. Puestos en elegir Rey, tomaron otro acuerdo muy importante y acertado, de no eligirle de ena ni de otro, por evitar discensiones, y por ganar con el

nue-

nuevo Rey alguna de las naciones cercanas, de que se viã rodeados, y destituydos de todo socorro. Y mirado todo, así para aplacar al Rey de Culhuacan, a quien tenian gravemente ofendido, por auerle muerto y desollado la hija de su antecesor, y hecho tan pesada burla; como tambien por tener Rey que fuesse de su sangre Mexicana, de cuya generacion auia muchos en Culhuacan, del tiempo que vivieron en paz con ellos, determinaron elegir por Rey vn mancebo llamado Acamapixtli hijo de vn gran Principe Mexicano, y de vna Señora hija del Rey de Culhuacan. Embiaronle luego Embaxadores, a pedirselo con vn gran presente, los quales dieron su embaxada en esta forma. Gran Señor nosotros tus vassallos y fiernos los Mexicanos metidos y encerrados entre las espadañas y carrizales de la laguna, solos y desamparados de todas las naciones del mundo, encaminados solamente por nuestro dios al sitio donde agora estamos, que cae en la jurisdiccion de tu termino, y del de Azcapuzalco, y del de Tezcucuo, ya que nos aueys permitido estar en el, no querramos, ni es razon, estar sin cabeza y Señor que nos mande, conija, guie, y enseñe en nuestro modo de vivir, y nos defienda y ampare de nuestros enemigos. Por tanto acudimos a ti, sabiendo q en tu casa y Corte ay hijos de nuestra generacion emparentada con la vuestra, salidos de nuestras entrañas y de las vuestras, sangre nuestra y vuestra. Entre estos tenemos noticia de vn nieto tuyo y nuestro llamado Acamapixtli: suplicamos te nos lo des por Señor, al qual estimaremos como merece, pues es de la linea de los Señores Mexicanos, y de los Reyes de Culhuacan. El Rey visto el negocio, y que no le estaua mal aliarle con los Mexicanos, que eran valientes, les respondió, que llenassen su nieto mucho en hora buena, aunque añadio, que si fuera muger no se la diera, significando el hecho tan feo que arriba se ha referido. Y acabo su pla-

Gg. 5. tica

tica con dezir: Vaya mi nieto, y sirva a vuestro dios, y sea su lugar teniente, y rija, y gouierne las criaturas de aquel, por quien viuiamos Señor de la noche y dia, y de los vientos. Vaya, y sea Señor de el agua, y de la tierra que posee la nacion Mexicana, lleualde en buena hora, y mirá que le trateys como a hijo y nieto mio. Los Mexicanos le rindieron las gracias, y juntamente le pidieron, le casasse de su mano, y assi le dio por muger una Señora muy principal entre ellos. Traxeró al nuevo Rey y Reyna con la honra possible, y hizieronles su recebimieto faliendo quátoos auia hasta los muy chiquitos a ver su Rey, y lleuandolos a vnos palacios, que entóces eran harto pobres, y sentandolos en sus asientos de Reyes, luego se levantó vno de aquellos ancianos, y Retóricos, de que tuuieron gran cuenta, y habló en esta manera. Hijo mio, Señor y Rey nuestro, seas muy bien venido a esta pobre casa y ciudad, entre estos carrizales y espadañas, adonde los pobres de tus padres, abuelos, y parientes padecē, lo que el Señor de lo criado se sabe. Mira Señor, que vienes a ser amparo, sombra, y abrigo de esta nacion Mexicana, por ser la semejança de nuestro dios Vitziliputzli, por cuya causa se te da el mando y la jurisdiccion, bien sabes, que no estamos en nuestra tierra, pues la que poseemos agora es agena, y no sabemos, lo que será de nosotros mañana, o essotro dia. Y assi considera, que no vienes a descansar, ni a recrearte, sino a tomar nuevo trabajo con carga tã pesada que siempre te ha de hazer trabajar, siendo el claro de toda esta multitud que te cepe en suerte, y de toda essotra gente comarcana, aqui en has de procurar de tener muy gratos y contentos, pues sabes, viamos en sus tierras y termino. Y assi cessó, con repetir seas muy bien venido tu y la Reyna nuestra Señora a este vuestro Reyno. Esta fue la platica del viejo, la qual cō las demas que celebran las historias Mexicanas, tenía por

vfo

vfo aprender de oro los moços, y por tradicion se cōseruaron estos razonamientos, que algunos dellos son dignos de referir por sus proprias palabras. El Rey respondió dandolas gracias y ofreciendo su diligēcia y cuydado en defenderles y ayudarles quanto el pudiesse. Con esto le juraron, y cōfórmē a su modo le pusieron la corona de Rey, que tiene semejaça a la corona de la Señoria de Venecia. El nombre deste Rey primero Acamapixtli, quiere dezir, Cañas en puño. Y assi su insignia es vna mano, que tiene muchas saetas de caña.

C A P. 2. Del extraño tributo que pagauan los Mexicanos alos de Azcapuztlico.

FUE la eleciō del nuevo Rey tan acerrada, q̄ en poco tiēpo comēçarō los Mexicanos, a tener forma de Republica, y cobrar nēbre y opiniō cō los extraños. Por donde sus circinevizinos movidos de inuidia y temor tratarō de saquegallos, especialmēte los Tepanēcas, cuya cabecera la ciudad de Azcapuztlico, a los quales pagauan tributo, como gēte q̄ auia venido de fuera y moraua en su tierra. Pero el Rey de Azcapuztlico cō recelo del poder que yua creciendo quiso oprimir a los Mexicanos, y auida su cōsulta cō los suyos embió a dezir al Rey Acamapixtli, q̄ el tributo q̄ le pagauā era poco, y q̄ de ay adelante le auian tambien de traer sabinas, y fauез para el edificio de su ciudad, y vltra desto le auia de hazer vnafemēter a en el agua de varias legumbres, y assi nacida y criada se la auian de traer por la misma agua cada año sin faltar, dōde no q̄ los declararia por enemigos, y los assolaria. Deste mandato recibierō los Mexicanos terrible pena, pareciēdoles cosa impossible lo q̄ les demandaua, y q̄ no era otra cosa sino buscar ocasiō para destruyrlos. Pero su dios Vitziliputzli les cōsoló apareciēdo aq̄lla noche a vn viejo, y mandōle, q̄

dixese

dixesse a su hijo el Rey de su parte, que no dudasse de aceptar el tributo, que elle ayudaria, y todo seria facil. Fue asi, que llegado el tiempo del tributo, llevaron los Mexicanos los arboles que les auian mandado, y mas la sementera hecha en el agua, y lleuada por el agua, en la qual auia mucho mayz (que es su trigo) granado ya con sus maorcas, auia Chili, o axi, auia bledos, tomates, frijoles, chiz, calabacas, y otras muchas cosas todo crecido y de sazón. Los q no ha visto las sembreras q se hazen en la laguna de Mexico en medio de la misma agua, ternán por parranía lo q aqui se cuenta, o quando mucho creerán, q era encantamiento del demonio, a quien esta gente adoraua. Mas en realidad de verdad es cosa muy hazedera, y se ha hecho muchas vezes, hazer sementera mouediza en el agua, porque sobre juncia y espadaña se echa tierra en tal forma, que no la deshaga el agua, y alli se siembra, y cultiua, y crece, y madura, y se lleva de vna parte a otra. Pero el hazerse cō facilidad, y en mucha cantidad, y muy de sazón, todo bien arguye, que el Vitziliputzli, que por otro nombre se dize Patillas anduiesse por alli, mayormente quando no auian hecho, ni visto tal cosa. Así se maravillò mucho el Rey de Azcapuzálco, quando vio cumplido, lo que el auia tenido por imposible, y dixo a los suyos, que aquella gente tenia gran dios, que todo les era facil. Y a ellos les dixo, que pues su dios se lo daua todo hecho, q queria q otro año al tiempo del tributo le traxessen tambien en la sementera vn pato y vna garça con sus guenos empollados, y que auia de ser de suerte, q quando llegassen auian de sacar sus pollos, y que no auia de ser de otra suerte, se pena de incurrir en su enenistad. Siguiosse la congoxa en los Mexicanos, que mandaron a soberbio y difícil requeria: Mas su dios de noche (como el solia) les conortò por vno de los suyos, y dixo, que todo aquello tomara el a su cargo, que no tuuiesse pena, y que

y que estuuiessen ciertos, que vernia tiempo, en que pagassen con las vidas los de Azcapuzálco aquellos antojos de nueuo tributo: pero que al presente era bien callar, y obedecer. Al tiempo del tributo lleuando los Mexicanos quanto se les auia perdido de su sementera, remanecio en la balsa (sin saber ellos como) vn pato y vna garça empollando sus guenos, y caminando llegó a Azcapuzálco, donde luego sacaron sus pollos. Por donde admirado sobre manera el Rey de Azcapuzálco, tornò a dezir a los suyos, que aquellas cosas eran mas que humanas y que los Mexicanos lleuauan manera, de ser Señores de todo. Pero en fin el ordẽ de tributar no se afloxò vn punto, y por no hallarse poderosos, tuuieron sufrimiento, y permanecieron en esta subjecion y seruidumbre cinquenta años. En este tiempo acabò el Rey Acamapich, auiedo acrecentado su ciudad de Mexico de muchos edificios, calles, y acequias, y mucha abundancia de mantenimientos. Reynò con mucha paz y quietud quarenta años, zelando siempre el bien y augmento de su Republica: estãdo para morir hizo vna cosa memorabile, y fue, que ceniò do hijos legítimos, a quien pudiera dexar la sucesion del Reyno, no lo quiso hazer, antes dexò en su libertad a la Republica, que como a el se auian libremente eligido, así eligiesen, a quien les estuuiesse mejor para su buen gobierno, y amonestandoles que mirassen el bien de su Republica. Y mostrando dolor de no dexarles libres del tributo y subjeciõ, cõ encomendarles sus hijos y muger, hizo sin dexando todo su pueblo desconsolado por su muerte.

C A P. 10. Del segundo Rey, y de lo que sucedio en su Reynado.

HECHAS las exequias de el Rey defunto, los ancianos y gente principal, y alguna parte del común hi-

hizieron su junta para elegir Rey. Donde el más anciano propuso la necesidad en que estauan, y que conuenia elegir por cabeça de su ciudad persona, q̄ tuuiesse piedad de los viejos, y de las biudas, y huérfanos, y fuesse padre de la Republica, porque ellos auian de ser las plumas de sus alas, y las pestañas de sus ojos, y las barbas de su rostro, y que era necesario fuesse valeroso, pues auia de tener necesidad de valerse presto de sus brazos, segun se lo auia prophetizado su dios. Fue la resolución elegir por Rey vn hijo de el antecessor, viādo en esto de tan noble termino de dāle por sucesor a su hijo, como el lo tuuo en hazer mas cōfianza de su Republica. Llamauāse este moço Vitzilouitli, que significa, pluma rica: pusieronle Corona Real, y vngieronle, como fue costumbre hazerlo cō todos sus Reyes con vna vnion que llamauā diuina, por que era la misma con que vngiā su ydolo. Hizole luego vn Retorico vna elegante plática, exortandole a tener animo para sacarlos de los trabajos, y seruidumbre, y miseria, en que vinian oprimidos de los Azcapuzātecos, y acabada, todos le saludaron, y le hizieron su reconocimiento. Era talsero este Rey, y parecio a su Consejo, q̄ era biē casarle cō hija del Rey de Azcapuzāteco, para tenerle por amigo, y disminuir algo cō esta ocasion dela pesada carga de los tributos que le dauan, aunque temieron, que no se dignasse dārsle su hija, por tenerles por vassallos. Mas pidiendosela con grande humildad y palabras muy comedidas, el Rey de Azcapuzāteco vino en ello, y les dio vna hija suya llamada Ayauchiguāl. A la qual lleuaron con gran fiesta y regozijo a Mexico, y hizieron la ceremonia y solemnidad del casamiento, que era atar vn canto dela capa de el hombre con otro del manto dela muger en señal de vinculo de matrimonio. Naciole a esta Reyna vn hijo, cuyo nombre pidieron a su abuelo el Rey de Azcapuzāteco, y echando sus suertes como ellos vsan (porque eran

en estremo grandes agoreros, en dar nombres a sus hijos) mandò, que llamassen a su nieto Chimalpopōca, q̄ quiere dezir, Rodela que echa humo. Con el contento que el Rey de Azcapuzāteco mostro del nieto, tomò por ocasiō la Reyna su hija, de pedirle tuuiesse por bien, pues tenia ya nieto Mexicano, de releuar a los Mexicanos de la carga tan grande de sus tributos. Lo qual el Rey hizo de buena gana con parecer de los suyos, dexandoles en lugar del tributo que dauan, obligacion de que cada año lleuassen vn par de patos, o vnos peces en reconocimiento de sus subditos, y estar en su tierra. Quedaron con esto muy aluiados y contentos los de Mexico, mas el contento les durò poco, porque la Reyna su protectora murio dentro de pocos años, y otro año despues el Rey de Mexico Vitzilouitli, dexandò de diez años a su hijo Chimalpopōca. Reynò trece años: murio de poco mas edad de treynta. Fue tenido por buen Rey diligente en el culto de sus dioses, de los quales tenian por opinion, que eran semejantes los Reyes, y que la honra que se hazia a su dios, se hazia al Rey, que era su semejança, y por esto fueron tan curiosos los Reyes en el culto y veneracion de sus dioses. Tambien fue sagaz en ganar las voluntades de los comarcanos, y trauar mucha cōtratacion con ellos, con q̄ acrecero su ciudad, haziedo se exercitasen los suyos en cosas de la guerra por la laguna, aperebiendo la gēte para lo q̄ andauan trauando de alcanzar, como presto parecera.

C A P. 11. Del tercero Rey Chimalpopōca, y de su cruel muerte, y ocasion dela guerra que hizieron los Mexicanos.

PO R sucessor del Rey muerto eligieron los Mexicanos sobre mucho acuerdo a su hijo Chimalpopōca, aunque era muchacho de diez años, pareciendoles que

toda via les era necesario, conseruar la gracia del Rey de Azcapuzálco con hazer Rey a su nieto, y así le pusieron en su trono dándole insignias de guerra con vn arco y flechas en la vna mano, y vna espada de nauajas, que ellos vsan, en la derecha, significando en esto, segun ellos dizé, que por armas pretendia libertarse. Passauan los de Mexico gran penuria de agua, porque la de la laguna era cenagosa y mala de beuer, y para remedio dello hizieron, que el Rey muchacho embiasse a pedir a su abuelo el de Azcapuzálco el agua del cerro de Chapultepec, que está vna legua de Mexico, como arriba se dixo. Lo qual alcágaron liberalmente, y poniendo en ello diligencia hizieron vn aqueducto de espaldas, y estacas, y carrizos, con que el agua llegó a su ciudad, pero por estar fundada sobre la laguna, y venir sobre ella el caño, en muchas partes se derrumbaua, y quebraba, y no podian gozar su agua, como deseanan, y auian menester. Con esta ocasión, ora sea que ellos de proposito la buscasen, para romper con los Tepanecas, ora que con poca consideració se moviesen, en efecto embiaron vna embaxada al Rey de Azcapuzálco muy resoluta diziendo, que del agua que les auia hecho merced, no podia aprovecharse, por auerseles delbaratado el caño por muchas partes, por tanto le pedian les proueyesse de madera, y cal, y piedra, y embiasse sus oficiales, para que con ellos hiziesen vn caño de cal, y cáto que no se desbaratasse. No le supo bien al Rey este recado, y mucho menos a los suyos pareciendoles mensaje muy arreuido, y mal termino de vassallos con sus Señores. Indignados pues los principales del Consejo, y diciendo que ya aquella era mucha desuerguença, pues no se contentando de que les permitiesen morar en tierra agena, y que les diesse su agua, querian que los fuesse a servir, que que cosa era aquella, o de que presumian gente fugitiva, y metida entre espadañas? Que les auian de hazer

hazer entender si eran buenos para oficiales: y que su orgullo se abaxaria, con quitalles la tierra y las vidas. Con esta plática y colera se salieron dexédo al Rey que lo tenian por algo sospechoso, por causa del nieto, y ellos a parte hizieron nueva consulta, de la qual salio mandar pregonar publicamente, que ningun Tepaneca tuuiesse comercio con Mexicano, ni fuesse a su ciudad, ni los admitiesse en la suya, so pena de la vida. De donde se puede entéder, que entre estos el Rey no tenia absoluto mado de imperio, y que mas gobernaua a modo de Consul, o Dux, que de Rey, aun después con el poder crecio tambien el mado de los Reyes, hasta ser puro tyranico como se vera en los vitimos Reyes, porque entre Barbaros fue siempre así, que quanto ha sido el poder, tanto ha sido el mandar. Y aun en nuestras historias de España en algunos Reyes antiguos se halla el modo de reynar, que estos Tepanecas vsaron. Y aun los primeros Reyes de los Romanos fueron así, salvo que Roma de Reyes declinó a Consules y Senado, hasta que después boluio a Emperadores, mas los Barbaros de Reyes moderados declinaron a Tyranos, siendo el vn gouierno y el otro como extremos, y el medio mas seguro el de Reyno moderado. Mas boluendo a nuestra historia viendo el Rey de Azcapuzálco la determinación de los suyos, que era matar a los Mexicanos, rogóles que primero hurtassen a su nieto el Rey muchacho, y después diesse en hora buena en los de Mexico. Quasi todos venian en esto, por dar contento al Rey, y por tener lastima del muchacho: pero dos principales contradixeron reziamente afirmando, que era mal consejo, porque Chimalpopōca, aunque era de su sangre, era por via de madre, y que la parte del padre a via de tirar del mas. Y con esto conclayeron, que el primero a quien conuenia quitar la vida, era a Chimalpopōca Rey de Mexico, y que así prometian de hazerlo. De

sta resistencia que le hizieron, y de la determinacion con que quedaron, tuuo tanto sentimiento el Rey de Azcapuzálco, que de pena y mohina adeolecio luego, y murio poco despues. Con cuya muerte acabando los Tepanecas de resoluerse, cometieron vna gran traycion, y vna noche estando el muchacho Rey de Mexico durmiendo sin guardia muy descuydado, entraron en su palacio los de Azcapuzálco, y con presteza mataron a Chimalpopoca, tornandose sin ser sentidos. Quando a la mañana los nobles Mexicanos, segun su costumbre, fueron a saludar su Rey, y le hallaron muerto, y con cruces heridas, algaró vn alarido y llanto: q cubrio toda la ciudad, y todos ciegos de yra se pusieron luego en armas para vengar la muerte de su Rey. Ya que ellos yuan furiosos y sin orden, salieron al encuentro vn cauallero principal de los suyos, y procuró sosegarlos, y reportarlos con vn prudente razonamiento. Donde vays, les dixo, o Mexicanos: Sosegaos, y quietad vuestros coragones, mirad que las cosas sin consideracion no van bien guiadas; ni tienen buenos successos: reprimid la pena considerando que aunque vuestro Rey es muerto, no se acabó en el la ilustre sangre de los Mexicanos: Hijos tenemos de los Reyes passados, cuyo amparo succedió en el reyno hareys mejor lo que pretendays: agora que caudillo, o cabeza teneys, para q en vuestra determinacion os guie. No vays tan ciegos, reportad vuestros animos, eligid primero Rey y Señor, que os guie, esfuerce, y anime contra vuestros enemigos. Enver tanto dissimulad con cordura haziendo las exequias a vuestro Rey muerto, que presente teneys, que despues aurá mejor coyuntura para la vengança. Con esto se reportaron, y para hazer las exequias de su Rey combidaron a los Señores de Tezcúco, y a los de Cihhuacàn, a los quales contaron el hecho tan feo y tan cruel, que los Tepanecas auian cometido, con que los mouieron a lastima dellos,

dellos, y a indignacion contra sus enemigos. Añadieron, q su interés era, o morir, o vengar tan grande maldad, que les pedian, no fauoreciesen la parte tan injusta de sus contrarios, porq tã poco querian les valiesse a ellos con sus armas y gente, sino q estuviessen de por medio a la mira de lo q passaua: solo para su sustento descauza no les cerrassen el comercio, como auian hecho los Tepanecas. A estas razones los de Tezcúco, y los de Cihhuacàn mostraron mucha voluntad y satisfacion, ofreciendo sus ciudades, y todo el trato y rescate q quiesssen, para que a su gusto se proueyessen de bastimentos por tierra y agua. Trase esto les rogaron los de Mexico, se quedassen con ellos, y asistiesse a la eleccion del Rey, que querian hazer: Lo qual tambien aceptaron por dâles contento.

C A P. 12. Del quarto Rey Izcóalt, y de la guerra contra los Tepanecas.

QUANDO estuuiérõ juntos todos los q se auian de hallar ala elecciõ, levantose vn viejo tenido por grã Orador, y segun refierẽ las historias, habló en esta manera. Bataos, o Mexicanos la lumbre de vros ojos: mas no la del coraçõ, porq dado q auays perdido al que era luz y guia co esta Republica Mexicana, quedó la del coraçõ, para cõsiderar q si matarõ a vno, quedarõ otros q podran suplir muy aumentadamente, la falta que aquel nos haze. No fenecio aqui la nobleza de Mexico, ni se acabó la sangre real. Solued los ojos, y mirad al rededor, y vereys en torno de vosotros la nobleza Mexicana puesta en orden, no vno, ni dos, sino muchos y muy excelentes principes hijos de el Rey Acamapich nuestro verdadero y legitimo Señor. Aqui podreys escoger a vuestra voluntad diziendo, este quiero, y este otro no quiero, que si perdistes padre, aqui hallareys padre y madre. Hazed cuenta o Mexicanos, que por breue tiempo se eclipsó el Sol,

y se oscureció la tierra, y que luego volvió la luz a ella. Si se oscureció Mexico con la muerte de vuestro Rey, salga luego el Sol, eligid otro Rey, mirad a quien, adóde echays los ojos, y a quien se inclina vuestro corazón, que esse es el que elige vuestro dios Virziliputzli, y dilatado mas esta plática concluyó el Orador con mucho gusto de todos. Salio de la consulta elegido por Rey Izcóatl, que quiere dezir, Culebra de nauajas, el qual era hijo de el primer Rey Acamapich, auido en vna esclaua suya, y aunque no era legitimo, le escogieron, porque en costumbres, y en valor, y esfuerço era el mas auentajado de todos. Mostraron grã contento todos, y mas los de Texcico, porque su Rey estava casado con vna hermana de Izcóatl. Coronado y puesto en su asiento real, salio otro Orador, q̃ trató copiosamente de la obligacion que tenia el Rey a su Republica, y del animo que auia de mostrar en los trabajos, diciendo entre otras razones assi: Mira, que agora estamos pendientes de tí, has por ventura de dexar caer la carga, que está sobre tus ombros? Has de dexar perecer al viejo y a la vieja? Al huérfano, y a la huérfana? Ten lástima de los niños q̃ andan gareando por el suelo, los quales pereceran, si nuestros enemigos prevalecē contra nosotros. Ea Señor comienza a descoger y rendir tu manto, para tomar zenefas a tus hijos, que son los pobres, y gente popular, q̃ están confiados en la sombra de tu manto, y en el rescor de tu benignidad. Ya este tono otras muchas palabras, las quales (como en su lugar se dixo) tomaua decoro para exercicio suyo los moços, y despues las enseñauan como lección a los que de nuevo aprendiã aquella facultad de Oradores. Ya entonces los Tepanēcas estauan resueltos de destruir toda la nación Mexicana, y para el efecto tenían mucho aparato: por lo qual el nuevo Rey trató de róper la guerra, y venir a las manos, con los que tanto les auian agrauiado. Mas el comun del

del pueblo viendo que los contrarios les sobrepusaua en mucho numero, y en todos los peñeros de guerra, llenos de miedo fueronse al Rey, y con gran ahinco le pidieron, no emprendiesse guerra tã peligrosa, q̃ seria destruir su pobre ciudad y gente. Preguntados pues q̃ medio querian que se tomase, respondieron, q̃ el nuevo Rey de Azcapuzálc era piadoso, que le pidiesse paz, y se ofreciesse a ser su vasallo, y que los sacasse de aquellos carrizales, y les diessse casas, y tierras entre los suyos, y fuesse todos de vn Señor, y que para recabar esto, llevassen a su dios en sus andas por intercessor. Pudo tãto este clamor del pueblo mayormente auiendo algunos de los nobles aprobado su parecer, que se mandaron llamar los Sacerdotes, y aprestar las andas con su dios para hazer la jornada. Ya q̃ esto se ponía a punto, y todos passauan por este acuerdo de pazes, y sujerarse a los Tepanēcas, descubriose de entre la gente vn moço de gentil brio y gallardo, q̃ con mucha osadía les dixo. Que es esto Mexicanos? estays locos? Como tanta cobardia ha de auer, q̃ nos hemos de yr a rendir assi a los de Azcapuzálc? y buelto al Rey le dixo. Como Señor permites tal cosa? habla a esse pueblo, y dile, q̃ dexé buscar medio para nra defensa y honor y que no nos pongamos tan necia y afrentosamente en las manos de nuestros enemigos. Llamase este moço Tlacacellil sobrino del mismo Rey, y fue el mas valeroso Capitan, y de mayor consejo, q̃ jamas los Mexicanos tuvieron, como adelante se verá. Reparando pues Izcóatl, con lo q̃ el sobrino tan prudentemente le dixo, detuvo al pueblo diciendo, q̃ le dexassen pronar primero otro medio mas honroso y mejor. Y con esto buelto a la noblẽza de los suyos dixo: Aquí estays todos los q̃ soys mis dueños, y lo bueno de Mexico, el que tiene ánimo para llenar vn mensage mio a los Tepanēcas, leuantese. Mirandose vnos a otros estuuiéronse quetos, y no vno quien quiesse

se ofreciese al cuchillo. Entonces el moço Tlacaellèl levantándose se ofrecio a yr diziendo, q̄ pues auia de morir, que importaua poco ser oy, o mañana, q̄ para qual ocasion mejor se auia de guardar? que alli estaua, que le mādasse lo que fuesse fernido. Y aunque todos juzgarō por temeridad el hecho, toda via el Rey se resoluió en embiarle, para q̄ supiesse la voluntad, y disposicion del Rey de Azcapuzālcō y de su gente, teniendo por mejor auenturar la vida de su sobrino, que el honor de su Republica. Apercibido Tlacaellèl tomó su camino, y llegando a las guardias que tenían orden de matar qualquier Mexicano que viniessse, con artificio les persuadió le dexassen entrar al Rey. El qual se maravilló de verle, y oyda su embaxada, que era pedirle paz con honestos medios, respondió, que hablaria con los suyos, y que boluiesse otro dia por la respuesta, y demandado Tlacaellèl seguridad, ninguna otra le pudo dar, sino que vsasse de su buena diligēcia: con esto boluió a Mexico dādo su palabra alas guardas de boluer. El Rey de Mexico agradeciendole su buen animo le tornó a embiar por la respuesta, la qual si fuesse de guerra, le mandó dar al Rey de Azcapuzālcō ciertas armas para que se defendiesse, y vntarle, y emplumarle la cabeça, como hazian a hombres muertos, diziendole que pues no queria paz, le auian de quitar la vida a el y a su gente. Y aunque el Rey de Azcapuzālcō quisiera paz, porq̄ era de buena condicion, los suyos le embravecierō, desuerte que la respuesta fue de guerra rompida. Lo qual oydo por el mensagero, hizo todo lo que su Rey le auia mandado, declarando con aquella ceremonia de dar armas, y vntar al Rey con la vnion de muertos, q̄ de parte de su Rey le desafiava. Por lo qual todo pasó ledamente el de Azcapuzālcō, dexándose vntar y emplumar, y en pago dió al mensagero vnas muy buenas armas. Y cō esto le auisó no boluiesse a salir por la puerta del palacio, por-

que

que le aguardaua mucha gente para hazelle pedaços, sino que por vn portillo que auia abierto en vn corral de su palacio se saliesse secreto. Cumpliólo así el moço, y rodeando por caminos ocultos vino a ponerse en salvo a vista de las guardas. Y desde alli los desafió diziendo: A Tepanēcas: a Azcapuzālcas, que mal hazeys vuestro officio de guardar? pues sabed, que aueysto oídos de morir, y que no ha de quedar Tepanēca a vida. Cō esto las guardas dieron en el, y el se vuo tan valerosamente, que mató algunos dellos, y viendo que cargaua gente se retiró gallardamente a su ciudad, donde dio la nueva que la guerra era ya rompida sin remedio, y los Tepanēcas y su Rey quedauan desafiados.

C A P. 13. Dela batalla que dieron los Mexicanos a los Tepanēcas y dela gran victoria que alcanzaron.

SA B I D O el desafío por el vulgo de Mexico, con la sacostumbrada cobardia acudieron al Rey, pidiendole licencia que ellos se querian salir de su ciudad, porque tenían por cierta su perdicion. El Rey los consoló y animó prometiendoles, que les daria libertad vencidos sus enemigos, y que no dudassen de tenerse por vencedores. El pueblo replicó: y si fuerdes vencidos, que haremos? Si fuereis vencidos, respondió el, desde agora nos obligamos de ponernos en vras manos, para q̄ nos mateys, y comays nuestras carnes en tieftos fuzios, y os végneys de nosotros. Pues así se dió, dixerō ellos, si perdeys la victoria: y si la ancāçays, desde aqui nos ofrecemos, a ser vuestros tributarios, y labraros vuestras casas, y hazeros vuestras semēteras, y llevaros vras armas, y vras cargas, quando fuerdes a la guerra para si preçiamas nosotros y nos decendiētes. Hechos estos cōciertos entre los plebeyos

H h 4

y los

y los nobles (los quales cumplieron despues de grado, o por fuerza tan por entero, como lo prometierō) el Rey nõbrō por su Capità general a Tlacaelhēl, y puesto en orden todo su campo por sus esquadras, dando el cargo de Capitanes a los mas valerosos de sus parientes y amigos. Hizoles vna muy anisada y ardiente platica, con que les aadió al coraje que ellos ya se tenían, que no era pequeño; y mandō que estuviessen todos al orden del General, que auiā nõbrado. El qual hizo dos partes su gēte, y a los mas valerosos y osados mandō, q en su cōpañia arremetiesen los primeros: y todo el resto se estuviessē quedó con el Rey Izcātl, hasta q viesse a los primeros romper por sus enemigos. Marchando pues en orden fueron descubiertos de los de Azcapuzālcō, y luego ellos salieron con furia de su ciudad lleuādo gran riqueza de oro, y plata, y plumeria galana, y armas de mucho valor, como los q tenían el imperio de toda aquella tierra. Hizo Izcātl señal con vn atābor pequeño que lleuaua en las espaldas, y luego alçando gran grita, y apellidando Mexico, Mexico, diēdo en los Tepanēcas, y aub que eran en numero sin cōparacion superiōres, los rompieron, y hizieron retirar a su ciudad. Y acudiendo los que auian quedado atras, y dando voces Tlacaelhēl, Victoria, victoria, todos de golpe se entraron por la ciudad, dōde por mandado del Rey no perdonaron a hōbre, ni a viejos, ni mugeres, ni niños, que todo lo metieron a cuchillo, y robaron, y saquearon la ciudad, que era riquissima. Y no contentos con esto, falleron en seguimientto de los que auian huydo, y acogido a la aspereza de las sierras, que estan alli vezinas, dādo en ellos, y haziendo cruel matança. Los Tepanēcas de vn monte, do se auian retirado, arrojaron las armas, y pidieron las vidas, ofreciendose a seruir a los Mexicanos, y dallas tierras, y sementeras, y piedra y cal, y madera, y tenellos siempre por Señores. Con lo qual Tlacaelhēl

man-

mandō retirar su gente, y cessar de la batalla, otorgando les las vidas debaxo de las condiciones puestas, haziēdo las firmar solēmente. Con tanto se boluieron a Azcapuzālcō, y con sus despojos muy ricos y victoriosos a la ciudad de Mexico. Otro dia mãdō el Rey juntar los principales, y el pueblo, y repitiendoles el concierto, q auian hecho los plebeyos. preguntōles, si eran cōtentos de pasar por el? Los plebeyos dixeron, que ellos lo auian prometido, y los nobles muy bien merçido, y que asseran contentos de seruirles perpetuamente, y desto hizieron juramento, el qual inciolablemente se ha guardado. Hecho esto, Izcātl boluio a Azcapuzālcō, y con consejo de los suyos repartio todas las tierras de los vencidos, y sus haziendas entre los vencedores. La principal parte cupo al Rey: luego a Tlacaelhēl: despues a los demas nobles, segun se auian señalado en la guerra: a algunos plebeyos tambien dieron tierras, porque se auian auido como valientes: a los demas dieron de mano, y echaronlos por ay como a gente cobarde. Señalaron tambien tierras de cōmun para los barrios de Mexico a cada vno las suyas, para que cō ellas acudiesen al culto y sacrificio de sus dioses. Este fue el orden, que siempre guardaron de ay adelante en el repartir las tierras y despojos de los que vencian, y sujetauan. Con esto los de Azcapuzālcō quedaron tan pobres, que ni aun sementera para si tuuieron, y lo mas rezio fue quitalles su Rey, y el poder tener otro, sino solo al Rey de Mexico.

C A P. 14. De la guerra y victoria que tuvieron los Mexicanos de la ciudad de Cuyoacān.

AVN QV E lo principal de los Tepanēcas era Azcapuzālcō, auiā tambien otras ciudades, q teniā entre ellos Señores propios, como Tacuba, y Cuyoacān. E-

Hh 5. Ros.

los visto el estrago pasado, quisieran que los de Azcapulco renouarar la guerra contra Mexicanos, y viendo que no salian a ello como gente del todo quebrantada, trataron los de Cuyoacán de hazer por sí la guerra, para la qual procuraron incitar a las otras naciones comarcanas, aunque ellas no quisieron mouerse, ni trauar pendencia con los Mexicanos. Mas creciendo el odio, y invidia de su prosperidad comenzaron los de Cuyoacán, a tratar mal a las mugeres Mexicanas, que yuan a sus mercados, haziendo mofa dellas, y lo mismo de los hombres que podian maltratar, por donde vedò el Rey de Mexico, q̃ ninguno de los suyos fuesse a Cuyoacán, ni admitiesen en Mexico ninguno dellos. Con esto acabaron de resolnerse los de Cuyoacán en darles guerra, y primero quisieron prouocarles con alguna burla afentosa. Y fue, còbidarles a vna fiesta suya solemne, dòde despues de auerles dado vna muy buena comida, y festejado con gran bayle a su usança, por fruta de postre les embiaron ropas de mugeres, y les constriñeron a vestirlas, y boluerse assi con vestidos mugeriles a su ciudad, diziendoles que de puro cobardes y mugeriles auendoles ya prouocado no se auian puesto en armas. Los de Mexico dicen, que les hizierò en recòpensa otra burla pesada, de darles a las puertas de su ciudad de Cuyoacán, ciertos humazos con que hizieron malparir a muchas mugeres, y enfermar mucha gente. En fin parò la cosa en guerra descubierta, y se vinierò los vnos a los otros a dar batalla de todo su poder. En la qual alcanzò la victoria el ardido y esfuercio de Tlacacellèl, por que dexando al Rey Izcòalt peleando con los de Cuyoacán, supo emboscarse con algunos pocos valerosos soldados, y rodado vino a tomar las espaldas a los de Cuyoacán, y cargando sobre ellos les hizo retirar a su ciudad, y vièdo que pretendian a cogerse al tẽplo, que èra muy fuerte, con otros tres valientes soldados rompio

por

por ellos, y les ganò la delantera, y tomò el tẽplo, y se lo quemò, y forço a huyr por los campos, donde haziendo gran rixa en los vencidos les fueron siguièdo por diez leguas la tierra adentro, hasta que en vn cerro soltando las armas y cruzando las manos se rindierò a los Mexicanos: Y cò muchas lagrimas les pidieron perdon del atreuimierò que auian tenido, en tratarles como a mugeres, y ofreciendose por esclauos al fin les perdonarò. Desta victoria boluierò con riquissimos despojos los Mexicanos: de ropas, armas, oro, plata, joyas, y plumeria lindissima, y gran summa de captiuos. Señalaronse en este hecho sobre todos tres principales de Culhuacàn, que vinieron a ayudar a los Mexicanos, por ganar honra: y despues de reconocidos por Tlacacellèl, y prouados por fieles, dádole las diez mils Mexicanas lostuvo siempre a su lado peleando ellos con gran esfuercio. Viose bien, que a estos tres cò el general se deuia toda la victoria, porq̃ de todos quantos captiuos vno, se hallò, q̃ de tres partes las dos eran de estos quatro. Lo qual se aueriguò facilmente por el ardido que ellos tuuieron, que enprendiendo alguno luego le cortauan vn poco del cabello, y lo entregauan a los demas, y hallaron ser los del cabello corrado en el exceso que he dicho. Por donde ganaron gran reputacion, y fama de valientes, y como a vencedores les honraron, con darles de los despojos y tierras partes muy auentajadas, como siempre lo usaron los Mexicanos: por dòde se animaua tanto, los q̃ peleauan a señalarse por las armas.

*C A P. 15. De la guerra y victoria que
viueron los Mexicanos de los
Subimiltcos.*

R E N D I D A ya la nacion de los Tapanecas, tuuieron los Mexicanos ocasiò de hazer lo proprio de los
Su-

Suchimilcos, que como está ya dicho fuerō los primeros de aquellas siete cucuas, o linages, que poblaron la tierra. La ocasión no la buscaron los Mexicanos, aunque como vencedores podian presumir de pasar adelante, sino los Suchimilcos escaruaron para su mal, como acaece a hombres de poco saber, y demasiada diligencia, que por prevenir el daño que ymaginan, dan en el. Parecióles a los de Suchimilco, que con las victorias passadas los Mexicanos tratarian de sujetarlos, y platicando esto entre si, y viendo quien dixesse, q̄ era bien reconocerles desde luego por superiores, y aprobar su ventura, preualecio al fin el parecer contrario, de anticiparse, y darles batalla. Lo qual entendido por Izcoale Rey de Mexico embió su General Tlacacellēl con su gente, y vinieron a darse la batalla en el mismo campo, dōde partian terminos. La qual aunque en gente y adereços no era muy desigual de ambas partes, fuco mucha en el ordē y concierto de pelear, por que los Suchimilcos acometicronles todos juntos de mō con sin orden. Tlacacellēl ruvo a los suyos repartidos por sus escuadrones con gran concierto, y así presto desbarataron a sus contrarios, y los hizieron retirar a su ciudad, la qual de presto tambien entraron siguiendoles hasta encerrarlos en el templo, y de allí con fuego les hizieron huyr a los montes, y rendirse finalmente cruzadas las manos. Boluio el Capitan Tlacacellēl con gran triumpho: Saliendole a recebir los Sacerdotes con su musica de flautas, y inciensándole a el, y a los Capitanes principales, y haziendo otras ceremonias y mnestras de alegría que vsauan, y el Rey con ellos todos se fueron al templo a darle gracias a su falso dios, que desto fue siempre el demonio muy cudiofo, de alçarle con la honra de lo que el no auia hecho, pues el vencer y reynarlo da no el, si no el verdadero Dios a quien le parece. El dia siguiente fue el Rey Izcoālē a la ciudad de Suchimilco, y le

se hizo jurar por Rey de los Suchimilcos, y por consolar, les prometio hazerles bien, y en señal desto les dexō mandado hiziesse vna gran calçada, que atravesasse desde Mexico a Suchimilco que son quatro leguas, para que así viuesse entre ellos mas trato y comunicación. Lo qual los Suchimilcos hizieton, y a poco tiēpo les parecio tambien el gouerno y buen tratamiento de los Mexicanos, q̄ se ruvieron por muy dichosos, en auer trocado Rey, y Republica. No escarmentaron como era razón algunos comarcanos, llenados de la invidia, o del temor a su perdicion. Cuytlauāca era vna ciudad puesta en la laguna, cuyo nombre y habitacion aunq̄ diferente oy duran: eran estos muy diestros en barquear la laguna, y parecióles q̄ por agua podian hazer daño a Mexico, lo qual visto por el Rey, quisiera que su exercito saliera a pelear cō ellos. Mas Tlacacellēl reuiendo en poco la guerra, y por cosa de afrenta tomarse tan de proposito cō aquellos, ofrecio de vencerlos con solos muchachos, y así lo puso por obra. Fuesse al templo, y sacō del recogimiento dellos moços que le pareciron, y tomó desde diez a diez y ocho años los muchachos que hallō, que sabian guiar barcos, o canoas, y dandoles ciertos anifos, y orden de pelear fue cō ellos a Cuytlauāca, donde con sus ardidies apretō a sus enemigos de fuerte, que les hizo huyr, y yendo en su alcance, el Señor de Cuytlauāca le salio al camino rindiendose a si, y a su ciudad, y gente, y con esto cessō el hazerles mas mal. Boluieron los muchachos con grandes despojos, y muchos captiuos para sus sacrificios, y fueron recibidos solemnissimamente con gran processon y musicas y perfumes, y fueron a adorar su ydolo, tomando tierra, y comiendo della: y sacandose sangre de las espaldas cō las lancetas los Sacerdotes, y otras supersticiones que en cosas desta qualidad vsuan. Quedaron los muchachos muy honrados y animados, abraçandoles y besandoles.

el Rey, y sus deudos y parientes acõpañados, y entõ
da la tierra sonõ, q̃ Tlacacellẽl con muchachos auia venci-
do la ciudad de Cuytlanaca. La nueva de esta victoria y
la consideraciõ de las passadas abrio los ojos a los de Tez-
cucõ gente principal y muy sabia para su modo de saber,
y asì el primero q̃ fue de parecer se deuiã sugetar al Rey
de Mexico, y cõbidalle con su ciudad, fue el Rey de Tez-
cucõ, y con aprobacion de su consejo embiaron Emba-
xadores muy retoricos cõ señalados presentes, a ofrecer-
se por subditos pidiendõle su buena paz y amistad. Esta
se acceptò gratamente, aunque por consejo de Tlacacellẽl
para efectuarse se hizo ceremonia, q̃ los de Tezcucõ salia
a campo con los de Mexico, y se cõbatian, y rendia al fin,
que fue vn anto y ceremonia de guerra, sin q̃ viciase san-
gre ni heridas de vna ni otra parte. Cõ esto quedò el Rey
de Mexico por supremo Señor de Tezcucõ, y no quitan-
doles su Rey, sino haziendole del supremo Consejo suyo,
y asì se confernò siempre hasta el tiempo de Motecuma
Segundo, en cuyo reyno entrò los Españoles. Cõ auer
subjetado la ciudad y tierra de Tezcucõ, quedò Mexico
por Señora de toda la tierra, y pueblos q̃ estauan en tor-
no de la laguna, donde ella està fundada. Auiendo pues
gozado desta prosperidad y reynado doze años, a ole-
cio Ilicoalt y murio dexando en gran crecimiento el rey-
no que le auian dado, por el valor y consejo de su sobri-
no Tlacacellẽl (como està referido) el qual tuvo por me-
jor hazer Reyes, que serlo el, como agora se dira.

*CAP. 16. Del quinto Rey de Mexico llamado
Motecuma primero deste nombre.*

LA eleccion del nuevo Rey tocaba a los quatro Elec-
tos principales (como en otra parte se dixo) y junta-
mente por especial preuilegio al Rey de Tezcucõ, y al Rey
de

de Tacuba. A estos seys juntò Tlacacellẽl, como quiente-
nia suprema autoridad, y propuesto el negocio salio cle-
cto Motecuma primero deste nõbre, sobrino del mismo
Tlacacellẽl. Fue su eleccion muy accepta, y asì se hizieron
solènissimas fiestas cõ mayor aparato que a los passados.
Luego q̃ lo eligieron le lleuaron con gran acõpañamieto
al templo, y delante del bratero, que llamanã diuino, en
que siempre auia fuego de dia y de noche, le pusieron vn
trono real, y arauos de Rey: alli con vnas puntas de ty-
gre, y de venado, que para esto tenian, sacrificò el Rey a
su ydolo sacando se sangre de las orejas, y de los molledos,
y de las espinillas, q̃ asì gustaua el demonio de ser honra-
do. Hizieron sus arengas alli los Sacerdotes y ancianos, y
Capitanes, dándole todos el para bien. Viuianse en tales
elecciones grãdes banquetes y bayles, y mucha cosa de lu-
minarias. Y introduxose en tiempo de este Rey, que para
la fiesta de su coronaciõ fuesse el mismo en persona a mo-
uer guerra a alguna parte, de donde traxesse captiuos, cõ
q̃ se hiziesse solènes sacrificios, y desde aquel dia quedò
esto por ley. Asì fue Motecuma a la provincia de Châl-
co, que se auian declarado por enemigos, donde pelcan-
do valerosamente vno grã summa de captiuos, con q̃ ofre-
cio vn iñguae sacrificio el dia de su coronacion, aunque
por entonces no dexò del todo rendida y allanada la pro-
vincia de Châlco, que era de gente belicosa. Este dia de
la coronaciõ acudian de diuersas tierras cercanas y remo-
tas a ver las fiestas, y a todas dauan abundantes y prin-
cipales comidas, y vestian a todos especialmente a los po-
bres de ropas nuevas. Para lo qual el mismo dia entrauan
por la ciudad los tributos del Rey con gran orden y apa-
rato, ropa de toda suerte, cacao, oro, plata, plumeria ri-
ca, grandes fardos de algodón, axi, pepitas, diuersidad
de legumbres, muchos generos de pescados de mar y
de rios: quantidad de frutas, y caga sin cuento, sin los
in-

innumerables presentes, que los Reyes y Señores embiavan al nuevo Rey. Venia todo el tributo por sus quadri-llas segun diuersas prouincias: yuan delante los Mayordomos y Cobradores con diuersas insignias: todo esto con tanto ordẽ y con tanta policia q̃ era no menos de ver la entrada de los tributos, que toda la demas fiesta. Coronado el Rey, diose a conquistar diuersas prouincias, y siendo valeroso y virtuoso llegó de mar a mar, valiendose en todo del consejo y astucia de su General Tlacaeliẽl, aquiẽ amò y estimò mucho, como era razon. La guerra en que mas se ocupò y con mas dificultad, fue la de la prouincia de Chãlco, en la qual le acacieron grandes cosas. Fue vna bien notable, que auendole capriuado vn hermano suyo pretendieron los Chãlcos hazerle su Rey, y para ello le embiaron recados muy comedidos y obligatorios. El viendo su porfia les dixo, q̃ si en efecto querian alçarle por Rey, leuãtassen en la plaça vn madero altissimo, y en lo alto del se hiziesse vn tabladillo, donde el subiesse. Creyẽdo era ceremonia de quererle mas enalçar, lo qual puserõ assi por obra, y juntado el todos los Mexicanos al rededor del madero subio en lo alto cõ vn ramillete de flores en la mano, y desde alli hablo a los suyos en esta forma. O valerosos Mexicanos, estos me quieren alçar por Rey suyo, mas no permitan los dioses, que yo por ser Rey, haga traycion a mi patria: antes quiero q̃ aprendays de mi, dexaros antes morir que passaros a vue-
stros enemigos, diziendo esto se arrojò, y hizo mil pedaços. De cuyo espectralto cobraron tanto horror y eno-
jo los Chãlcos, que luego dieron en los Mexicanos, y alli los acabaron a tanças como a gẽte fiera y inexorable, diziendo que tenian endemoniados coraçones. La noche siguiente acacien oyr dos buhos dando aullidos tristes el vno al otro, con que los de Chãlco tomaron por agüero, que aull de ser presto destruydos. Y fue assi, que el Rey

el Rey Moteçuma vino en persona sobre ellos con todo su poder, y los vencio, y arroyno todo su reyno: y passãdo la sierra neuada fue cõquistando hasta la mar del Norte, y dando buelta hazia la del Sur tambien ganó, y sujetò diuersas prouincias, de manera que se hizo poderosissimo Rey: Todo esto con el ayuda y consejo de Tlacaeliẽl aquiẽ se deue quasi todo el Imperio Mexicano. Cõ todo fue de parecer (y assi se hizo) que no se conquistasse la prouincia de Tlascala, porque tuuiesse alli los Mexicanos frontera de enemigos, dõde exercitassen las armas los mancebos de Mexico: y juntamẽte tuuiesse copia de captiuos, de que hazer sacrificios a sus ydolos, que como ya se ha visto, consumian gran suma de hombres en ellos, y estos auian de ser forçoso tomados en guerra. A este Rey Moteçuma, o por mejor dezir, a su General Tlacaeliẽl se deue todo el orden y policia, que tuuo Mexico de consejos, y cõsistorios, y tribunales para diuersas causas, en que vno gran orden, y tanto numero de consejos, y de juezes como en qualquiera Republica delas mas floridas de Europa. Este mismo Rey puso su casa real en gran autoridad, haziendo muchos y diuersos oficiales, y seruiale con gran ceremonia y aparato. En el culto de sus ydolos no se señalò menos, ampliado el numero de ministros, y instituyendo nuevas ceremonias, y teniendo obseruancia estraña en su ley, y vana supersticion. Edificò aquel gran templo a su dios Virziliiputzli, de que en otro libro se hizo mencion. En la dedicacion del tẽplo ofrecio innumerables sacrificios de hombres, que el en varias victorias auia auido. Finalmente gozando de grande prosperidad de su Imperio adolecio, y murio auiendo reynado veynte y ocho años, bien diferente de su suceffor Tlçocic, que ni en valor, ni en buena dicha le parecio.

CAP. 17. Que Tlacacellèl no quiso ser Rey,
y de la eleccion, y suceso de Tiquicic.

IVENTARONSE los quatro diputados con los Señores de Tezcucò, y Tacuba y presidiendo Tlacacellèl procedierò a hazer eleccion de Rey: y encaminado todos sus votos a Tlacacellèl, como quien mejor merecia aquel cargo q otro alguno, el lo recusò con razones eficaces, q persuadierò a eligir otro. Porq dezia el, q era mejor para la Republica, q otro fuesse Rey, y etfuesse su executor, y coadjutor, como lo auia sido hasta entòces, q no cergar todo sobre el solo, pues sin ser Rey, era cierto q auia de trabajar por su Republica, no menos q si lo fuesse. No es cosa muy usada no admitir el supremo lugar y rando, y querer el cuydado y trabajo, y no la honra y potestad, ni aun acacèe q el q puede por si manejarlo todo, huelgue q otro tégala principal mano, atueque q el negocio de la Republica saiga mejor. Este barbaro en esto hizo vètara a los muy sabios Romanos, y Griegos, y fino diganlo Alejandro, y Julio Cesar, que al vno se le hizo poco mandar un mundo, y a los mas queridos y leales de los suyos sacò la vida a cruces y tormentos, por suuinas sospechas que querian reynar. Y el otro se declarò por enemigo de su patria diciendo q si se auia de torcer del derecho, por solo reynar se auia de torcer: tãta es la sed q los hòbres tienen de mandar. Aunq el hecho de Tlacacellèl tambien pudo nacer de vna demasiada còstia de si, parecièndole q sin ser Rey lo era, pues quasi mandaua a los Reyes, y aun ellos le permitia traer cierta insignia como tyara, q a solos los Reyes pertenecia. Mas con todo merced a labaga este hecho, y mayor su consideraciòn, de tener en mas el poder mejor ayudar a la Republica sièdo subdito, q siendo supremo señor, pues en este es esto asì, q como en vna comedia aquel merece mas gloria, q toma y representa el personaje que

mas

mas importa, aunque sea de pastor o villano, y dexa el de Rey, o capitã a otro q lo sabe hazer; asì en buena philosophia deud los hòbres mirar mas el biè còmun, y aplicar se a oficio y estado q entiendã mejor. Pero esta philosophia es mas remòtada, de lo q al presente se plarica. Y cò tanto passemos a nro cùsto còdèzir, q en pago de su mòdestia, y por el respeto q le tenian los electores Mexicanos, pidieron a Tlacacellèl, q pues no queria reynar, dixesse, quien le parecia reynasse. El dio su voto a vn hijo del Rey muerto harto muchacho por nòbre Tiquicic, y respòdieronle, q eran muy flacos ombros para tanto peso, respòndio, q los suyos estauan allí, para ayudarle a llevar la carga, como auia hecho con los passados, con esto se resumieron, y salio electo el Tiquicic, y con el se hizierò las ceremonias acostumbradas. Horacaronle la naiz, y por gala pusieronle allí vna cimerola, y essa es la causa, q en sus libros de los Mexicanos se denota esse Rey por la nariz horada. Este salio muy diferete de su padre y antecesor, porq le notarò por hòbre poco belicoso, y cobarde: fue para coronarse a debelar vna provincia, q estaua alçada, y en la jornada perdio mucho mas de su gente, q captiuò de sus enemigos, cò todo esso boluio, dixièdo traya el numero de captiuos, q se requeria para los sacrificios de su coronaciòn, y asì se coronò cò grã solènidad. Pero los Mexicanos desòtemos de tener Rey poco animoso, y guerrero, tratarò de darle sin còpongon, y asì no durò en el reyno mas de quatro años. Dòde se ve bien, que los hijos no sièpre sacã cò la sangre el valor de los padres, y q quanto mayor ha sido la gloria de los predecessores, tãto mas es aborrecible el de su autor y vileza de los q succeden en el mando, y no en el merecimiento. Pero rullaurò biè esta perdida otro hermano del muerto hijo tãbiè del grã Morequma, el qual se llamò Axayaca, y por parecer de Tlacacellèl fue electo, acerrado mas en este, q el passado.

C. AP. 18. De la muerte de Tlacaellèl, y
hazañas de Axayaca Septimo Rey
de Mexico.

Y A era muy viejo en este tiempo Tlacaellèl, y como tal le trayà en vna silla a ombros, para hallarle en las consultas y negocios que se ofrecian. En fin adolecio, y visitandole el nuevo Rey, que aun no estaua coronado, y derramando muchas lagrimas por parecerle que perdía en el padre, y padre de su Patria. Tlacaellèl le encomendo ahincadamente a sus hijos, especialmente al mayor que auiá sido valeroso, en las guerras que auiá tenido. El Rey le prometio de mirar por el, y para mas consolar al viejo, alli delante del le dio el cargo è insignias de su Capitan General, con todas las preeminencias de su padre. De que el viejo quedò tan contento, que con el acabò sus dias, que fino uieran de passar de alli a los de la otra vida, pudierà contarle por dichosos, pues de vna pobre y abatida ciudad, en que nacio, dexò por su esfuerzo fundado un reyno tan grande, y tan rico, y tan poderoso. Como a tal fundador quasi de todo aquel su Imperio le hizieron las exequias los Mexicanos, con mas aparato y demonstracion que a ninguno de los Reyes auian hecho. Para aplacar el llanto por la muerte deste su Capitan, de todo el pueblo Mexicano, acordò Axayaca hazer luego jornada, como se requeria para ser coronado. Y con gran presteza passò con su campo a la provincia de Teguantepec, que dista de Mexico dozientas leguas, y en ella dio batalla a vn poderoso y innumerable exercito, q̃ así de aquella provincia como de las comarcanas, se auian juntado contra Mexico. El primero que salio delante de su campo fue el mismo Rey desafiando a sus contrarios, de los quales quando le acometieron, fingio huyr, hasta

hasta traerlos a vna emboscada, donde tenia muchos soldados cubiertos con paja: estos salieron a desora, y los q̃ ynan huyendo rebolueron, desuerte que tomò en medio a los de Teguantepec, y diò en ellos haziendo en el maranga, y prosiguiendo assolaron su ciudad, y su templo, y a todos los comarcanos dieron castigo riguroso. Y fin parar fueron conquistando hasta Guazulco puerto oy dia muy conocido en la mar del Sur. Desta jornada boluio Axayaca con grandissima presa, y riquezas a Mexico, donde se coronò soberuiamente con excessiuo aparato de sacrificios, y de tributos, y de todo lo demas, acudiendo todo el mundo a ver su coronacion. Recibià la corona los Reyes de Mexico de mano de los Reyes de Tezcucoc, y era esta preeminencia suya. Otras muchas empresas hizo, en que alcançò grandes victorias, y siempre siendo el el primero que guiava su gente, y acomeria a sus enemigos, por donde ganò nombre de muy valiente capitan. Y no se contentò con rendir a los estranos, sino q̃ a los suyos rebeldes les puso el freno, cosa que nunca sus passados auian podido, ni ofido. Ya se dixo arriba, como se auian apartado de la Republica Mexicana algunos inquietos, y mal contentos, que fundaron otra ciudad muy cerca de Mexico, la qual llamaron Tlaxcùlco, y fue, donde es agora Santiago. Estos alçados hizieron vando por si, y fueron multiplicando mucho, y jamas quisieron reconocer a los Señores de Mexico, ni prestalles obediencia. Embiò pues el Rey Axayaca a requerillos, no estuyessen diuisos, sino que pues eran de vna sangre y vn pueblo, se juntasen, y reconociesen al Rey de Mexico. A este recado respondió el Señor de Tlaxcùlco con grã desprecio y soberuia, desafiando al Rey de Mexico para còbatir de persona a persona, y luego apercibio su gente, mandando a vna parte della esconderse entre las espadañas de la laguna, y para estar mas encubiertos, o para hazer mayor bur

la a los de Mexico, mandoles tomar disfreces de cuervos y anfares, y de paxaros, y de ranas, y de otras sauandijas, que andan por la laguna, pensando tomar por engaño a los de Mexico, que passassen por los caminos y calzadas de la laguna. Axayáca oydo el desafío, y entendido el ardid de su contrario, repartio su gente, y dando parte a su General hijo de Tlacaellél, mandóle acudir a desbaratar aquella celada de la laguna. El por otra parte es el resto de gente por passo no usado, fue sobre Tlatellúlco, y ante todas cosas llamó al q̃ lo auia de lidiado, para que cumplierse su palabra. Y saliendo a combatirse los dos Señores de Mexico y Tlatellúlco, mādaron ambos a los suyos se estoviesse quedos, hasta ver quien era vencedor de los dos. Y obedecido el mandato, partieron vno cōtra otro animosamente, donde peleado buen rato al fin le fué forzoso al de Tlatellúlco boluer las espaldas, porq̃ el de Mexico cargaba sobre el mas de lo que ya podia sufrir. Viendo huyr los de Tlatellúlco a su capitán tambien ellos desmayaron, y boluieron las espaldas, y siguiendoles los Mexicanos dieron furiosamente en ellos. No se le escapó a Axayáca el Señor de Tlatellúlco, porq̃e pensando hazerle fuerte en lo alto de su templo, subio tras el y cō fuerza le asió, y despenó del templo abaxo, y despues mandó poner fuego al templo y a la ciudad. Entre tanto que esto passaua, el General Mexicano andaba muy caliente alla en la venganga de los que por engaño les auian pretendido ganar. Y despues de auerles compelido con las armas a rendirse, y pedir misericordia, dixo el General, que no auia de cōcederles perdon, sino hiziesse primero los officios de los disfreces que auian tomado. Por esto que les cumplia cantar como ranas, y graznar como cuervos, cuyas diuissas auian tomado, y q̃ de aquella manera alcançan perdon, y no de otra: queriendo por esta via afrentarles, y hazer burla y escarnio de su ardid: El miedo ro-

do lo enseñá presto. Cantaron, y graznaron, y con todas las diferencias de voces que les mandaron atrinco de salir con las vidas, aunque muy corridos del passatiempo tan pesado que sus enemigos tomauan con ellos. Dizen que hasta oy día dura, el darsel trazo los de Mexico a los de Tlatellúlco, y que espasó, porque passan muy mal, quando les recuerdan algo de estos graznidos, y cantares de nosotros: Gustó el Rey Axayáca de la fiesta, y con ella y gran regozijo se boluieró a Mexico. Fue este Rey tenido por vno de los muy buenos: reynó onze años, teniendo por sucesor otro no inferior en esfuerço y virtudes.

C A P. 19. De los hechos de Autzól octauo Rey de Mexico.

ENTRE los quatro Electores de Mexico, q̃ como es tã referido, dauã el reyno cō sus votos aquí les parecia, auia vno de grãdes partes llamado Autzól: a este dió los demas sus votos, y fue en elecciō en estremo accepta a todo el pueblo, porq̃ demas de ser muy valiente, le teniã todos por asable, y amigo de hazer bien, q̃ en los q̃ gouierñan es principal parte para ser amados y obedecidos. Para la fiesta de su coronaciō, la jornada q̃ le parecio hazer fue, yr a castigar el desacato de los de Quaxutãtlan provincia muy rica y prospera, q̃ oy día es de lo principal de nueua España. Auian estos salreado a los Mayordomos y officiales, q̃ trayã el tributo a Mexico, y alçadoscō el lituuo grã dificultad en allanar esta gente, porq̃ se auia puesto donde vn gran brago de mar impedia el passo a los Mexicanos. Para cuyo remedio con esraño trabajo e inuencion hizo Autzól fundar en el agua vna como Isleta hecha de taxina y tierra, y muchos materiales. Con esta obra pudo el y su gente pasar a sus enemigos, y darles batalla, en que les desbaratō, y vencio, y castigō a su voluntad, y boluio con grã riqueza, y triumpho a Mexico a coronarse segun

su costumbre. Estendió su reyno con diuerſas conquiſtas: Autzòl, haſta llegarle a Guatimala, que eſtá trezientas leguas de Mexico: no fue menos liberal que valiente: quádo venian ſus tributos (á como eſtá dicho, venian có gran aparato y abundancia) ſaliaſe de ſu palacio, y juntádo donde le parecia todo el pueblo, mandaua lleuaſen a ſi los tributos: a todos los q̄ auia neceſſitados y pobres repartia allí ropay comida, y todo lo que auian menester en gran abundancia. Las coſas de precio como oro, plata, joyas, plumeria, y preſas repartialas entre los capitanes, y ſoldados, y gente que le ſeruia ſegun los meritos, y hechos de cada vno. Fue también Autzòl gran Republicano, derribando los edificios mal pueſtos, y reedificando de nuevo muchos ſumptuoſos. Pareciòle, que la ciudad de Mexico gozaua poca agua, y que la laguna eſtaua muy cenagoſa, y determinòſe echar en ella vn brago: grueſſiſſimo de agua, de que ſe ſeruian los de Cuyoacàn. Para el efecto embió a llamar al principal de aquella ciudad, que era vn famoſiſſimo hechizero, y propueſto ſu intento el hechizero le dixo, que miráſe lo que hazia, porque aquel negocio tenia gran dificultad, y que entendieſſe, que ſi ſacaua aquella agua de madre, y la metia en Mexico, auia de anegar la ciudad. Pareciendole al Rey, eran eſcuſas para no hazer lo que el mandaua, enojado le echò de allí. Otro dia embió a Cuyoacàn vn Alcalde de Corte a prender al hechizero, y entendido por el a lo que venian aquellos miſtros de el Rey, les mandò entrar, y puſoſe en forma de vna terrible Aguila, de cuya viſta eſpantados ſe boluierò ſin prenderle. Embió otros enojado Autzòl, a los quales ſe les puſo en figura de Tygre fero-ciſſimo, y tampoco eſtos oſaron tocarle. Fueron los terceros, y hallaronle hecho Sierpe horrible, y temió mu-cho mas. Amotazado el Rey deſtos embuſtes, embió a amenazar a los de Cuyoacàn, que ſino le trayan atado a-
quell

quel hechizero, haria luego aſſolar la ciudad. Cò el miedode deſto, o el de ſu voluntad, o forçado de los ſuyos en fin fue el hechizero, y en llegando le mandò dar garrote. Y abriendo vn caño por donde fueſſe el agua a Mexico, en fin ſalio con ſu intento echando grandíſſimo golpe de agua en ſu laguna, la qual lleuaron con grandes ceremonias y ſuperſticion yendo vnos Sacerdotes incienſando a la orilla: otros ſacrificando codornizes, y untádo con ſu ſangre el bordo del caño: otros tañendo caracoles, y haziédo muſica al agua, con cuya veſtidura (digo de la diſaſa del agua) yua reſeſſido el principal, y todos ſaludádo al agua, y dándole la bien venida. Aſi eſtá todo oy dia pintado en los Anales Mexicanos, cuyo libro tiené en Roma, y eſtá pueſto en la ſacra Biblioteca, o libreria Vaticana, donde vn padre de nueſtra Compañia que auia venido de Mexico, vio eſta; y las demas hiſtorias, y las declaraua al Bibliotecario de ſu Sanctidad, que en eſtremo guſtaua de entender aquel libro, que jamas auia podido entender. Finalmente el agua llegó a Mexico, pero fue tanto el golpe deſta, que por poco ſe anegara la ciudad, como el otro auia dicho, y en efecto arruynò gran parte de ſta. Mas a todo dio remedio la induſtria de Autzòl, porque hizo ſacar vn deſaguadero por donde aſſegurò la ciudad, y todo lo caydo que era ruyn edificio, lo reparò de obra fuerte y bién hecha, y aſi dexò ſu ciudad cercada toda de agua, como otra Venecia, y muy bién edificada. Durò el reynado deſte onze años, parádo en el vltimo y mas poderoso ſuceſſor de todos los Mexicanos.

C A P. 20. De la elecion del gran Motecuma:
vltimo Rey de Mexico.

E N el tiempo que entraron los Eſpañoles en la nueva Eſpañã, que fue el año del Señor de mil y quiniétos y
li 5. diez.



diez y ocho, reynaua Motecuma el Segundo deste nombre, y vltimo Rey de los Mexicanos, digo vltimo, porque aunque despues de muerto este, los de Mexico eligieron otro, y aun en vida de el mismo Motecuma, declarandole por enemigo de la Patria, segun adelante se vera: pero el que sucedio, y el que vino capliuo a poder de el Marqués del Valle, no tuvieron mas del nombre, y título de Reyes, por estar ya quasi todo su reyno rendido a los Españoles. Así que a Motecuma con razon le contamos por vltimo, y como tal así llegó a lo vltimo de la potencia y grandeza Mexicana, que para entre Barbaros pone a todos grande admiracion. Por esta causa, y por ser esta la razon, que Dios quiso para entrar la noticia de su Euangelio, y Reyno de I E S V Christo en aquella tierra, referire vn poco mas por estenso las cosas deste Rey. Era Motecuma de suyo muy graue, y muy reposado: por maravilla se oya hablar, y quando hablaua en el supremo Consejo, de que el era, ponía admiracion su auiso, y consideracion, por donde aun antes de ser Rey, era temido, y respectado. Estaua de ordinario recogido en vna gran pieza, que tenia para sí diputada en el gran templo de Vitziliputzli, donde dezian, le comunicaua mucho su ydolo hablando con el, y así presumia de muy religioso, y deuoto. Con estas partes, y con ser nobilísimo, y de grande animo, fue su eleción muy facil, y breue, como en persona en quí todos tenian puestos los ojos para tal cargo. Sabiendo su eleción se fue a esconder al templo a aquella pieza de su recogimiento. Fuese por consideracion de el negocio tan arduo, que era regir tanta gente. Fuese (como yo mas creo) por hypocrisia, y muestra que no estimaua el Imperio, allí en tin le hallaron, y tomaron, y llenaron con el conpañamiento y regozijo posible a su Conistorio. Venia el con tanta graueidad, que todos dezian, le estaua bien su nombre de Motecuma.

tegunia, que quiere dezir, Señor sañudo. Hízieronle gran reuerencia los Electores: dieronle noticia de su eleccion: fue de allí al brasero de los dioses a incensar, y luego ofrecer sus sacrificios sacandose sangre de orejas, molledos, y espinillas, como era costumbre. Pusieronle sus atavíos de Rey, y horadandole las narizes por las ternillas colgaronle dellas vna Esmeralda riquísima: Vfos barbaros, y penosos, mas el gusto de mandar, hazia no se sintiesen. Sentado despues en su trono oyó las oraciones, que le hizieron, que segun se vsaua, eran con elegancia, y artificio. La primera hizo el Rey de Tezcoco, que por auerse conseruado con fresca memoria, y ser digna de oyr, la pone aqui, y fue así. La gran ventura que ha alcanzado todo este Reyno (nobilísimo mancebo) en aver mercedido tenerle a ti por cabeza de todo el bien se dexa entender, por la facilidad y concordia de tu eleccion, y por el alegría tan general que todos por ella muestran. Tienen cierto muy gran razon, porque está ya el Imperio Mexicano tan grande y tan dilatado, que para regir vn mundo como este, y llenar carga de tanto peso, no se requiere menos fortaleza y brio, que el de tu firme y animoso entacon, ni menos reposo, saber, y prudencia que la tuya. Claramente veo yo, que el onnipotente Dios ama esta ciudad, pueste ha dado luz, para escogirlo que le conuenia. Porque quien duda, que vn Príncipe que antes de reynar, auia investigado los nueue dobleces de el cielo, agora obligandole el cargo de su Reyno, con tan vivo sentido no alcanzará las cosas de la tierra, para acudir a su gente? Quien duda, que el grande esfuerço que has siempre valerosamente mostrado en casos de importancia, no te aya de sobrar agora, dō de tanto es menester? Quien pensará que en tanto valor aya de saltar remedio al huefano, y ala biuda? Quié no se persuadira, q̄ el Imperio Mexicano aya ya llegado a la

cumbre de la autoridad, puestas comunicó el Señor de lo criado tanta, que en solo verte, la pones a quien te mira. Alegrate o tierra dichosa, que te ha dado el Criador vn Principe, que te será columna firme en que estribes, será padre, y amparo de que te socorras; será mas q hermano en la piedad y misericordia para con los suyos. Tienes por cierto Rey, que no tomará ocasion con el estado, para regalarse, y estarse tendido en el lecho, ocupado en vicios y passatiempos: antes al mejor sueño le sobrefaltará su coragon, y le dexará desvelado, el cuydado que de ti ha de tener. El mas sabroso bocado de su comida no sentirá, suspenso en ymaginar en tu bien. Dime pues Reyno dichoso, si tengo razon, en dezir que te regozigas, y alientes con tal Rey. Y tu o generosissimo mancebo, y muy poderoso Señor nuestro ten confianza y buen animo, que pues el Señor de todo lo criado te ha dado este oficio, tambien te dara su esfuergo, para tenerle. Y el que en todo el tiempo pasado ha sido tan liberal contigo, puedes bien confiar, que no te negará sus mayores dones, pues te ha puesto en mayor estado, de el qual gozes por muchos años y buenos. Estuvo el Rey Motezuma muy atento a este razonamiento, el qual acabado, dicen se enternecio de fuerte, que acometiendo a responder por tres vezes, no pudo vencido de lagrimas, lagrimas que el proprio gusto fuele bien derramar guilando vn modo de denocion salida de su proprio contentamiento, con muestra de grande humildad. En fin reportandose dixo breuemente. Harto ciego estuuiera yo buen Rey de Tezcuco, si no viera, y entendiera, que las cosas que me has dicho, ha sido puro fauor, que me has querido hazer, pues auiedo tantos hōbres tan nobles y generosos en este Reyno, echastes mano para el del menos suficiente que soy yo. Y es cierto; q siento tan pocas prēdas en mi para negocio tan arduo, q no se que me hazer, sino acudir

acudir al Señor de lo criado, que me fauorezca, y pedir a todos, que se lo supliquen por mi. Dichas estas palabras se tornó a enternecer, y llorar.

C A P. 21. Como ordenó Motezuma el seruicio de su casa, y la guerra que hizo para coronarse.

ESTÉ que tales muestras de humildad y ternura dio en su eleccion, luego viendo se Rey començó a defender sus pensamientos alinos. Lo primero mandó; que ningun plebeyo siruiesse en su casa, ni tuuiesse oficio real, como hasta allí sus antepassados lo auia vado, en los quales reprehendio mucho auerse seruido de algunos de baxo linage: y quiso, que todos los Señores y gente ilustre estuuiessse en su Palacio, y exerciessse oficios de su casa, y Corte. A esto le contradixo vn anciano de gran autoridad ayo suyo que lo auia criado, diciendole que mirasse que aquello tenia mucho inconueniente, porque era enagenar y apartar de si todo el vulgo y gente plebeya, y ni aun mirarle a la cara no oirían vido se así desechados. Replicó el, que esso era lo que el queria, y que no auia de consentir, que anduuiesssen mezclados plebeyos y nobles como hasta allí, y q el seruicio que los tales hazian, era qual ellos eran, con que ninguna reputacion ganauan los Reyes. Finalmente se resoluió de modo, q embió a mandar a su Consejo, quitassien luego todos los asientos, y oficios, que tenían los plebeyos en su casa y en su Corte, y los diesssen a caualleros, y así se hizo. Tras esto salio en persona a la empresa que para su coronacion era necesaria. Auia se reuelado ala corona real vn prouincia muy remota hazia el mar Oceano del Norte: lleuó consigo a ella la flor de su gente, y todos muy luzidos y bien aderezados. Hizo la guerra con tanto valor y destreza, que

en breue sojuzgó toda la provincia, y castigó rigurosamente a los culpados, y bolvió con grandísimo numero de captivos para los sacrificios, y con otros despojos muchos. A la buelta le hizieron todas las ciudades solenes recebimientos, y los Señores dellas le siruieron agua a manos haciendo officios de criados suyos, cosa que con ninguno de los passados auian hecho: tanto era el temor y respeto que le auian cobrado. En Mexico se hizieron las fiestas de su coronación, con tanto aparato de danças, comedias, entre melés, luminarias, inuocaciones, diuersos juegos, y tanta riqueza de tributos traydos de todos sus reynos, q̃ concurrieron gentes estrañas, y nunca vistas ni conocidas a Mexico, y aun los mismos enemigos de Mexicanos vinieron disfrazados en grã numero a verlas, como eran los de Tlaxcala, y los de Mechoacãn. Lo qual entendido por Moteçuma los mandò aposentar, y tratar regaladissimamente como a su misma persona, y les hizo miradores galanos como los suyos, de dōde viesen las fiestas, y denoche asiesellos como el mismo Rey entraba en ellas, y hazian sus juegos y mascararas. Y porq̃ se ha hecho mención destas provincias, es bien saber, q̃ jamas se quisieron rendir a los Reyes de Mexico Mechoacãn, ni Tlaxcala, ni Tepeaca, antes peleáron valerosamente, y algunas vezes vencieron los de Mechoacãn a los de Mexico, y lo mismo hizierō los de Tepeaca. Donde el Marques dō Fernando Cortés despues q̃ le echó a el y a los Españoles de Mexico, pretendió fundar la primera ciudad de Españoles, q̃ llamó si bien me acuerdo, Segura de la frontera, aunq̃ permaneció poco a quella población, y con la conquista que despues hizo de Mexico, se pasó a ella toda lagente Española. En efecto a aquellos de Tepeaca, y los de Tlaxcala, y los de Mechoacãn se enuieron siēpre en pie cō los Mexicanos, aunq̃ Moteçuma dixo a Cortés, q̃ de proposito no los auia: conquistado, por tener exercicio de guerra, y numero de captivos.

CAP.

CAP. 22. De las costumbres, y grandeza de Moteçuma.

DE este Rey en hazerse respetar, y aun quasi adorar como dios. Ningun plebeyo le auia de mirar a la cara, y si lo hazia moria por ello: jamas puso sus pies en el suelo, sino siempre llenado en ombros de Señores, y si auia de baxarse, se ponía vna alhombra rica dōde pisasse. Quādo yua camino, auia de yr el y los Señores de su compañía por vno como parque hecho de propolito, y toda la otra gente por defuera del parque a vno y a otro lado: jamas se vestia vn vestido dos vezes, ni comia, ni beuia en vna vasija: o plato mas de vna vez: todo auia de ser siempre nuevo, y de lo que vna vez se auia seruido, daua lo luego a sus criados, que con estos perecances andauan ricos, y lazidos. Era en estremo amigo de que se guardasen sus leyes: acasiale quādo boluia con victoria de alguna guerra, fingir que yua a alguna recreacion, y disfrazarse para ver, si por no pensar que estaua presente, se dexaua de hazer algo de la fiesta, o recebimiento: y si en algo se excedia, o faltaua, castigaualo sin remedio. Para saber como hazian su officio sus ministros, rābien se disfrazaua muchas vezes, y auuechaua quien ofreciesse cohechos a sus luezes, o les prouocasse a cosa mal hecha, y en cayendo en algo de esto, era luego sentencia de muerte con ellos. No curaua que fuesen Señores, ni aun deudos, ni aun propios hermanos suyos, porq̃ sin remission moria el q̃ delinquia: su castigo cō los suyos era poco: raras vezes se dexaua ver: estuua encerrado mucho tiēpo, y pensando en el gouierno de su reyno. Demas de ser justiciero y graue, fue muy belicoso, y aun muy vtruroso, y así alcagō grãdes victorias, y llegó a toda aquella grãdeza q̃ por estar ya escrita en historias de España, no me parece

acfe.

referir mas. Y en lo que de aqui adelante se dixere, solo tiene cuydado de escreuir, lo que los libros y relaciones de los Indios cuentan, de que nuestros escriptores Españoles no hazen mencion, por no auer tanto entédido los secretos de aquella tierra, y son cosas muy dignas de poderar, como agora se vera.

CAP. 23. De los presagios, y prodigios estranos que acasieron en Mexico, antes de fencerse su Imperio.

AVNQUE la diuina escriptura nos veda el dar credito a aguerros y pronosticos vanos, y Hieremias nos adierte, que de las señales del cielo no temamos, como lo hazen los Gentiles: Pero enseña con todo esto la misma escriptura, que en algunas mudanças vniuersales y castigos que Dios quiere hazer, no son de despreciar las señales, y monstruos, y prodigios, que suelen preceder muchas vezes, como lo adierte Eusebio Cesaricensi. Porq el mismo Señor de los cielos y de la tierra ordena semejantes estranezas y nouedades en el cielo, y elementos, y animales, y otras criaturas suyas, para que en parte sean auiso a los hombres, y en parte principio de castigo con el temor y espanto que ponen. En el segundo libro de los Macabeos se escriuó, que antes de aquella grande mudança y perturbació del pueblo de Israel causada por la tyrania de Antiocho llamado Epiphanes, al qual intitulan las letras sagradas por de pecado, acasio por quaranta dias enteros verse por toda Hierusalén grandes esquadrones de caualleros en clayre, que con armas doradas, y sus ligas y escudos, y caualleros feroces, y con las espadas facadas tirándose y hiriéndose escaramuzauan vnos con otros, y dicen, q viendo esto los de Hierusalén suplicauan a Dios alçasse su yra, y que aquellos prodigios passasen en bien.

En el

En el libro de la Sabiduria tambien quando quiso Dios sacar de Egipto su pueblo, y castigar a los Egypcios, se refieren algunas vists, y espantos de monstruos, como de fuegos vistos a desora, de gestos hostiles que aparecian. Iosepho en los libros *De Bello iudico* cuenta muchos y grandes prodigios, que precedieron a la destruycion de Hierusalén, y vltimo capitiucrio de la desuenturada gente, que contraria razon tuuo a Dios por contrario. Y de Iosepho tomó Eusebio Cesaricensi, y otros la misma relacion autorizando aquellos pronosticos. Los historiadores estan llenos de semejantes obseruaciones en grandes mudanças de estados, o republicas, o religion. Y Paulo Orofio cuenta no pocas: sin dubda no es vana su obseruancia: porque aunque el dar credito ligeramente a pronosticos y señales, es vanidad, y aun supersticion prohibida por la ley de nuestro Dios, mas en cosas muy grandes y mudança de naciones, y reynos, y leyes muy notables, no es vano, sino acertado creer, que la sabiduria del Altissimo ordena, o permite cosas, que den como alguna nueua de lo que ha de ser, que sirua, como he dicho, a vnos de auiso, y a otros de parte de castigo, y a todos de indicio, que el Rey de los cielos tiene cuenta con las cosas de los hombres. El qual como para la mayor mudança del mundo, que será el dia del iuyzio, tiene ordenadas las mayores y mas terribles señales, que se pueden y imaginar, así para denotar otras mudanças menores (pero notables) en diuersas partes del mundo, no dexa de dar algunas maravillosas muestras, que segun la ley de su eterna Sabiduria tiene dispuestas. Tambien se ha de entéder, que aunque el demonio es padre de la mentira, pero a su pesar le haze el Rey de gloria cōfesar la verdad muchas vezes, y aun el mismo de puro miedo y despecho la dize no pocas. Así daua voces en el desierto, y por la boca

Kk de

Euseb. lib. 1. de
Ecclesiast. Histor.

Mat. I.
Luc. 4.

Dist. 18.
Dist. 10.

Lib. 9. de
monstr. Euseb.
gl. 2. m. 11.

1. Mach. 5.

1. Mach. 1.

Añ. 16.

de los endemoniados, que I E S V S era el Salvador, que auia venido a destruyrle. Así por la Pythonisa dezía, que Paulo predicaba el verdadero Dios. Así apareciendose, y atormentando a la muger de Pilato le hizo negociar por I E S V S varon justo. Así otras historias sin la sagrada referir diuerfos testimonios de los ydolos en aprobacion de la Religion Christiana, de que Lactancio, Prospero, y otros hazen mencion. Leafe Eusebio en los libros de la Preparacion Euangelica, y despues en los de su demonstracion, que erra de esto largamente. He dicho todo esto tan de proposito, para que nadie desprecie lo que referir las historias, y Anales de los Indios, cerca de los prodigios estranos, y pronosticos, que tuvieron de acabarse su Reyno, y el Reyno de el demonio, a quien ellos adorauan juntamente: los quales así por auer pasado en tiempos muy cercanos, cuya memoria está fresca, como por ser muy conforme a buena razón, que de vna tan gran mudança el demonio sagaz se recelasse y lo mentasse, y Dios junto con esto començasse a castigar a ydolatras tan crueles y abominables, digo que me parecen dignos de credito, y por tales los tengo, y refiero aquí. Passa pues desta manera, que auiendo reynado Motecuma en tanta prosperidad muchos años, y puesto en tan altos pensamientos, que realmente se hazia servir, y temer, y aun adorar, como si fuera dios, començó el Altissimo a castigarle, y en parte auisarle, con permitir, que los mismos demonios a quien adoraua, le diessen trisísimos anuncios de la pérdida de su Reyno, y le atormentasen con pronosticos nunca vistos, de que el quedó ya melancólico, y atónico que no sabía de sí. El ydolo de los de Cholula, que se llama Quezalcoatl, anunció que venia gente estraña a posseder aquellos Reynos. El Rey de Tezcúco, que era gran Magico, y tenia pacto co el demonio,

vino.

vino a visitar a Motecuma a delora, y le certificó, que le auian dicho sus dioses, que se le aparejauan a el y a todo su reyno grandes perdidas y trabajos. Muchos hechizeros y bruxos le yuá a dezir lo mismo, entre los quales fue vno, q muy en particular le dixo, lo que despues le vino a suceder, y estandole hablando aduirtio, q le faltauan los dedos pulgares de los pies y manos. Disguisado de tales nuevas mandaua prender todos estos hechizeros, mas ellos se desaparecian presto de la prisión, de que el Motecuma tomaua tanta ravia, que no pudiendo matarlos, hazia matar sus mugeres y hijos, y destruyr sus casás y hazidas. Viendose acossado de estos anuncios, quiso apaciar la ira de sus dioses, y para esto dio en traer vna piedra grandissima, para hazer sobre ella brauos sacrificios. Yendo a traerla muchissima gente con sus maromas y recaudo, no pudieron mouerla, aunque porfiando quebraron muchas maromas muy gruesas, mas como porfiassen toda via, oyeron vna voz junto a la piedra, q no trabajassen en vano, q no podria llevarla, porq ya el señor dello criado no queria q se hiziesen aquellas cosas. Oyendo esto Motecuma, mandó q allí hiziesen los sacrificios. Dizen q tornó otra voz: Ya no he dicho, q no es la voluntad del Señor de lo criado, q se haga esto? Para que veays q es así, yo me daxe llevar vn rato, y despues no podreys negarme. Fue así, que vn rato la mouieron con facilidad, y despues no vno remedio, hasta q con muchos ruegos se dexó llevar hasta la entrada dela ciudad de Mexico, donde subito se cayó en vna acequia, y buicandola no parecia mas, sino fue en el proprio lugar de adonde la auian traydo, que allí la tornaron a hallar, de que quedaron muy confusos y espantados. Por este proprio tiempo aparecio en el Cielo vna llama de fuego grandissima, y muy resplandeciente de figura Piramidal, la qual

comenzaua a aparecer ala media noche yendo subiendo y al amanecer quando salia el Sol, llegaua al puesto de medio dia, donde desanecia. Mostrose deste modo cada noche por espacio de vn año, y todas las vezes que salia, la gente daua grandes gritos, como acostumbra, entendiendo era pronostico de grã mal. Tambien vna vez sin auer libre en todo el tẽplo ni fuera del, se encẽdio todo sin auer trueno ni relãpago, y dãdo voces las guardas acudio muchissima gente con agua, y nada bastò, hasta que se consumio todo: dicen que parecia que salia el fuego de los mismos maderos, y que ardia mas con el agua. Vieron otro si, salir vn Cometa siendo de dia claro, que corria de Poniente a Oriente, echando gran multitud de centellas: dicen era su figura de vna cola muy larga, y al principio tres como cabeças. La laguna grande, que està entre Mexico y Tezcuco, sin auer ayte, ni temblor de tierra, ni otra ocasion alguna, subitamente començo a hervir, creciendole a borbollones tanto que todos los edificios que estauan cerca della, cayeron por el suelo. A este tiempo dicen, se oyeron muchas voces como de muger angustiada, que decia vnã vez, o hijos mios que ya se ha llegado vuestra destruycion. Otras vezes decia, o hijos mios, donde os lleuare, para que no os acabeys de perder? Aparecieron tambien diuersos monstruos cò dos cabeças, que llenauolos delante de el Rey desparecian. A todos estos monstruos venen dos muy estranos: vno fue, q los pescadores de la laguna tomaron vna zne del ramo de vna grulla y de su color, pero de estrã figura, y no vsta. Lleuaronla a Motecuma, estaua a la sazõ en los Palacios q llamauã de Illo y luto, todos teñidos de negro, porq como tenia diuersos Palacios para recreacion, tambien los tenia para tiempo de pena: y estaua el con muy grande, por las amenazas que sus di-

les

fes le hazian con tan tristes anuncios. Llegaron los pescadores a punto de medio dia, y pusierõle delante aquella zne, la qual tenia en lo alto de la cabeça vna cosa como luzida y transparente a manera de espejo, donde vio Motecuma, que se parecian los cielos, y las estrallas, de que quedò admirado boluiendo los ojos al Cielo, y no viendo estrallas en el. Tornando a mirar en aquel espejo vio, que venia gente de guerra de hazia Oriente, y que venia armada peleando y matando. Mandò llamar sus agoreros, que tenia muchos, y auiendo visto lo mismo, y no sabiendo dar razon de lo que eran preguntados, al mejor tiempo desaparecio el aue, que nunca mas la vieron, de que quedò tristissimo, y todo turbado el Motecuma. Lo otra que sucedio fue, que le vino a hablar vn labrador, que tenia fama de hombre de bien y llano, y este lo refirió, que estando el dia antes haciendo su sementera vino vna grandissima Aguila bolando hazia el, y comole en peso, sin lastimarle, y lleuole a vna cierta Cueva, donde le metio diziendo el Aguila. Poderosissimo Señor, ya traxe aquiã me mandaste. Y el indio labrador mirò a todas partes, a ver con quien hablaua, y no vio a nadie, y en esto oyo vna voz que le dixo. Conoces a esse hombre, que està y tendido en el suelo? y mirando al suelo vio vn hombre adormecido, y muy vencido de sueño, con insignias reales, y vnã flor en la mano, con vn peute de olor ardiendo segun el vso de aquella tierra, y reconociendole el labrador entendio que era el gran Rey Motecuma. Respondio el labrador luego despues de auerle mirado: Gran Señor esse parece a nuestro Rey Motecuma. Tòrro a sonar la voz: Verdad dizes, mirale qual està, tan dormido y descuydado de los grandes trabajos y males, que han de venir sobre el: Ya es tiempo, que pague las muchas ofensas, que ha hecho a

Kk 3 Dios,

Dios, y las tyránias de su gran soberuia, y estãran descuy-
dado de ello, y tan ciego en sus miserias, que ya no sien-
te. Y para que lo veas, toma esse peute que tiene ar-
diendo en la mano, y pegafelo en el muslo, y verás que
no siente. El pobre labrador no osó llegar, ni hazer lo
que dezian, por el gran miedo que todos tenian a aquel
Rey. Mastornó a dezir la voz: No temas, que yo soy
mas sin comparacion que esse Rey, y o le purdo destruir
y defenderte a ti, por esso haz lo q̃te mado. Con esto el
villano tomando el peute de la mano del Rey pegósele
ardiendo al muslo, y no se mened, ni mostro sentimiento.
Hecho esto se dixo la voz, que pues via, quan dormido es-
taua aquel Rey, que le fuesse a despertar, y le contasse
todo lo que auia pasado, y que el Aguila por el mismo
máddo le tornó a llevar en peso, y le puso en el proprio
lugar de donde lo auia traydo: Y en cumplimiento de lo
que se le auia dicho, venia a auisarle. Dizen, que se mi-
ró entonces Moteçuma el muslo, y vio que lo tenia que-
mado, que hasta entonces no lo auia sentido, de que que-
dó ençfremó triste y congoxado. Pudo ser, que esto
quél rustico refirió, le vuisse a el pasado en ymagina-
ria vision. Y no es increíble, que Dios ordenasse por me-
dio de Angel bueno, o permitiesse por medio de Angel
malo, dar aquel auiso al rustico (aunque asíel) para ca-
stigar de el Rey. Pues semejantes apariciones se temen en
la divina escritura, auerlas tenido tambien hombres in-
fieles y pecadores, como Nabucodonosor, y Balan, y la
Pythonisa de Saul. Y quando algo destas cosas no vuisse
se acaecido tan penualmente, alomenos es cierto, que
Moteçuma tuvo grandes tristezas y congoxas por mu-
chos y varios anuncios, de que su Reyno, y su ley auian
de acabarse presto.

C A P. 24. De la nueva que tubo Moteçuma
de los Españoles, que auian aportado a su
tierra, y dela embaxada que les embió.

P V E S a los catorze años del Reynado de Moteçuma,
q̃ fue en los mil y quinientos y diez y siete de nro
Salvador, apareció en la mar de el Norte vnos nauios
con gente, de q̃ los moradores de la costa, que eran vasil-
los de Moteçuma, recibieron grande admiracion, y que-
riendo satisfacerse mas quien eran, fuerō en unas canoas
los Indios a las naos, lleuado mucho refresco de comida,
y ropa rica, como que ynan a vender. Los Españoles les
acogieron en sus naos, y en pago de las comidas y vesti-
dos que les contentaron, les dieron vnos sartales de pie-
dras tallas, coloradas, azules, verdes, y amarillas, las qua-
les creyeron los Indios ser piedras preciosas. Y auiendo
se informado los Españoles de quien era su Rey, y de su
gran potencia, les despidieron diciendoles, q̃ llenassen a-
quellas piedras a su señor, y dixessen q̃ de presente no po-
dian ir a verle, pero q̃ presto boluerian, y se verian con el.
Con este recado fueron a Mexico los de la costa lleuan-
do pintado en vnos paños todo quanto auian visto; y los
nauios, y hombres, y su figura, y juntamente las piedras
que les auian dado. Quedó con esse mensaje el Rey Mo-
teçuma muy pensatiuo, y mandó, no dixessen nada a na-
die. Otro dia juntó su Consejo, y mostrando los paños,
y los sartales, consulto que se haria. Y resoluiosse, en dar
orden, a todas las costas de la mar, que estoviesse en ve-
la, y que qualquiera cosa que vuisse le auisasse. Al año
siguiente que fue a la entrada del diez y ocho, vieron as-
fomar por la mar la flota, en que vino el Marques del Va-
lle dō Hernado Cortés con sus compañeros, de cuya nueva
se turbó mucho Moteçuma, y consultando con los suyos

dixerontodos, que sin falta era venido su antiguo y gran Señor Quetzalcóatl, que el aua dicho holueria, y que asi venia de la parte de Oriente, adonde le aua ydo. Vno entre aquellos Indios vna opinion, que vn gran Principe les aua en tiempos passados dexado, y prometido q bolueria: De cuyo fundamento se dira en otra parte. En fin embiaron cinco Embaxadores principales con presentes ricos, a darles la bien venida, diziendoles que ellos sabian que su gran Señor Quetzalcóatl venia alli, y que su siervo Moteçuma le embiava a visitar, teniendose por siervo suyo. Entendieron los Españoles este mensaje por medio de Marina India, que trayan consigo, que sabia la lengua Mexicana. Y pareciendole a Hernando Cortés q era buena ocasion aquella para su entrada en Mexico, hizo que le aderecassen muy bien su aposento, y puesto el con grã autoridad y ornato, mãdò entrar los Embaxadores, a los quales no les faltò sino adoralle por su dios. Dieronle su embaxada diziendo, que su siervo Moteçuma le embiava a visitar, y que como teniente suyo le tenia la tierra en su nombre, y que ya sabia, que el era el Topilcin, que les avia prometido muchos años aua, buscar a vellos, y que alli le trayã de aquellas ropas, que el solia vestirse quãdo andava entre ellos, q le pedian las tomasse, ofreciendole muchos y muy buenos presentes. Respondió Cortés aceptando las ofertas, y dando a entender que el era el que dezia, de que quedarò muy contentos, viendose tratar por el con grã amor y beneuolencia (q en esto como en otras cosas fue digno de alabãça este valeroso Capitan) y si su traça fuera adelante, que era por bien ganar aquella gente, parece q se aua ofrecido la mejor coyuntura q se podia pensar, para subyectar al Euangelio con paz y amor toda a quella tierra. Pero los pecados de aquellos crueles homicidas, y esclauos de satanas, pedian ser castigados del cielo,

lo, y los de muchos Españoles no erã pocos: y así los joyzios altos de Dios dispusieron la salud de las gentes contando primero las rayzes dañadas: Y como dize el Apostol, la maldad y ceguera de los vnos fue la saluaciõ de los otros. En efecto el dia siguiente despues de la embaxada dicha, vinieron a la Capitana los Capitanes y gente principal de la flota, y entendiendò el negocio, y quan poderoso y rico era el Reyno de Moteçuma, pareciõles q importaua, cobrar reputacion de brauos y valientes con aquella gente: y que así aunque eran pocos, serian temidos y recibidos en Mexico. Para esto hizieron soltar toda la artilleria de las naos, y como era cosa jamas vista por los Indios, quedaron tan atemorizados, como si se cayera el Cielo sobre ellos. Despues los soldados dieron en desafiallos, a que pelesassen con ellos, y no se atreviendò los Indios los denostaron, y trataron mal mostrapdoles sus espadas, lanças, gorgüjes, partesanas, y otras armas con que mucho los espantaron. Salieron tan escandalizados y atemorizados los pobres Indios, que mudará del todo opinion diziendo, que alli no venia su Rey y Señor Topilcin, sino dioses enemigos suyos para destruyrlos. Quando llegaron a Mexico, estava Moteçuma en la casa de Audiencia, y antes que le diessen la embaxada, mãdò el desuenturado, sacrificar en su presencia numero de hombres, y con la sangre de los sacrificados rociar a los Embaxadores, pensando con esta ceremonia (que vsauã en solemnissimas embaxadas) tenerla buena. Mas oyda toda la relacion, è informacion de la forma de nauios, gente, y armas, quedò del todo confuso y perplexo, y acido su consejo no hallò otro mejor medio, que procurar estorvar la llegada de aquellos estrangeros por artes Magicas y conjuros. Solianse valer destos medios muchas vezes, porque era grande el traro que tenian con el diablo, con

Rom. 11.

cuya ayuda conseguian muchas vezes efectos estraños. Iuntaronse pues los hechizeros, magos, y encantadores, y persuadidos de Motecuma tomó a su cargo el hazer boluer aquella gente a su tierra, y para esto fueron hasta ciertos puestos, que para inuocar los demonios, y vsar su arte les particio: Cosa digna de consideracion. Hiziéron quanto pudieron, y supieron: Viendo que ninguna cosa les empecía a los Chriistianos, boluieron a su Rey diciédo, que aquellos eran mas que hombres, porque nada les dañaua de todos sus conjuros y encantos. Aqui ya le parecia a Motecuma echar por otro camino, y fingiendo contento de su venida, embió a mandar en todos sus Reynos, que siruiesse a aquellos dioses celestiales, que auian venido a su tierra: Todo el pueblo estava en grandissima tristeza y sobrefalto: Venian nueuas amenudo, que los Españoles preguntauan mucho por el Rey, y por su modo de proceder, y por su casa y hacienda. Desto el se congoxaua en demasia, y aconsejándole los suyos, y otros nigrománticos que se escondiessse, y ofreciéndole que ellos le portarian, donde criatura no pudiesse hallarle, parecióle baxeza, y determinó aguardar, aunque fuesse muriendo. Y en fin se pasó de sus casas reales a otras, por dexar su palacio, para aposentar en el a aquellos dioses, como ellos dezian.

*C A P. 25. De la entrada de los Españoles
en Mexico.*

NO pretendo tratar los hechos de los Españoles, que ganaron a la nueva España, ni los sucesos estraños que tuvieron, ni el animo y valor inuencible de su Capitán don Fernando Cortés, porque desto ay ya muchas historias y relaciones, y las que el mismo don Fernando Cortés escri-

escriuio al Emperador Carlos Quinto: aunque con esto lo llano y ageno de arrogancia, dau suficiente noticia de lo que passó, y fue mucho, y muy digno de perpetua memoria. Solo para cumplir con mi intento, resta dezir lo q los Indios refieren deste caso, que no anda en letras Españolas hasta el presente. Sabiendo pues Motecuma las victorias del Capitan, y que venia marchando en demanda suya, y que se auia confederado con los de Tlascala sus capitales enemigos, y hecho vn duro castigo en los de Cholula sus amigos, penso engañarle, o proualle con embiar co sus insignias y aparato vn principal, que se fingiessse ser Motecuma. Cuya ficcion entendida por el Marques, de los de Tlascala que venian en su compañía, embióle con vna prudente reprehension por auerle querido engañar, de que quedó confuso Motecuma, y con el temor desto dando bueltas a su pensamiento tornó a intentar, hazer boluer a los Chriistianos por medio de hechizeros, y encantadores. Para lo qual juntó muchos mas que la primera vez, amenazádoles que les quitaría las vidas, si le boluian, sin hazer el efecto a que los embiaua: Prometieron hazerlo. Fueron vna quadrilla grandissima destos oficiales diabolicos, al camino de Chálco, que era por donde venían los Españoles. Subido por vna cuesta arriba apareciolos Tezcatlipuca vno de sus principales dioses, q venia de hazia el real de los Españoles, en habito de los Chalcas, y traya ceñidos los pechos con ocho bueltas de vna foga de esparto: venia como fuera de si, y como hombre embriagado decoraje y rancia. En llegádo al esquadro de los nigrománticos y hechizeros paróse, y dixoles co grandissimo enojo: Para q bolueys vosotros acá? q pretende Motecuma por vuestro medio? Tarde ha acordado, q ya está determinado, q le quité su reyno, y su hōra, y quanto tiene, por las tyrantias grādes que ha cometido contra sus

vassallos, pues no ha regido como Señor, sino como Tyrano traydor. Oyendo estas palabras conocieron los hechizeros que era su ydolo, y humillaronse ante el, y allí le compusieron vn altar de piedra, y le cubrieron de flores que por allí auia. El no haziendo caso desto le tornò a reñir diziédo: A que venistes aqui traydores? bolueos, bolueos luego, y mirad a Mexico, porque sepays, lo que ha de ser della. Dizen, que boluieron a mirar a Mexico, y q̃ la vieron arder, y abrasarse toda en viuas llamas. Cò esto el demonio desaparecio, y ellos no osando passar adelante, dieron noticia a Moteçuma, el qual por vn rato no pudo hablar palabra mirando pensatiuo al suelo, pasado aquel tiempo dixo. Pues que hemos de hazer? si los dioses y nuestros amigos no nos fauorecen, antes prosperan a nuestros enenigos? Ya yo estoy determinado, y de termino monostodos, que venga lo que viniere, que no hemos de huyr, ni nos hemos de esconder, ni mostrar cobardia. Compadezcome de los viejos, niños, y niñas, que no tienen pies ni manos, para se defender, y diziendo esto callò, porque se comengaua a enternecer. En fin acercandose el Marques a Mexico, acordo Moteçuma hazer de la necesidad virtud, y faliòle a recibir como tres quartos de legua dela ciudad, yendo con mucha magestad, y llenado en ombros de quatro Señores, y el cubierto de vn rico palio de oro y plumeria. Al tiempo de encontrarse, havò el Moteçuma, y ambos se saludaron muy cortesmente, y don Fernando Cortès le dixo, escuvièssè sin pena, que su venida no era para quitarle, ni disminuirle su reyno. Apoyentò Moteçuma a Cortès, y a sus compañeros en su Palacio principal, que lo era mucho, y el se fue a otras casas suyas, aquella noche los soldados jugaron el artilleria por regozijo, de que no poco se asombrarò los Indios no hechos a semejante mu-

ca. El dia siguiente juntò Cortès en vna gran sala a Moteçuma, y a los Señores de su Corte, y juntos les dixo sentado el en su silla. Que el era criado de vn gran Principe, que le auia mandado yr por aquellas tierras a hazer bien, y que auia en ellas hallado a los de Tlascála, que eran sus amigos, muy quexosos de los agravios que les hazian siempre los de Mexico, y que queria entender, quien tenia la culpa, y confederarlos, para que no se hiziesen malos a otros de ay adelante, y que el y sus hermanos, que eran los Españoles, estarian allí sin hazerles daños, antes les ayudarian, lo que pudiesen: Este razonamiento procurò le entendiesen todos bien, usando de sus interpretes. Lo qual percibido por el Rey, y los demas Señores Mexicanos, fue grande el contento que tuvieron, y las muestras de amistad que a Cortès, y a los demas dieron. Es opinion de muchos, que como aquel dia quedò el negocio puesto, pudierà con facilidad hazer del Rey y reyno lo que quisièran, y darles la Ley de Christo con gran satisfacion y paz. Mas los juyzios de Dios son altos, y los pecados de ambas partes muchos, y asì se rodeò la cosa muy diferente, aunque al cabo salìo Dios con su intento, de hazer misericordia a aquella nacion con la luz de su Euangelio, auiendo primero hecho juyzio y castigo de los que lo merecian en su diuino acatamiento. En efecto vno ocaçiones, con que de la vna parte a la otra nacieron sospechas, y quexas, y agravios, y viendo enagenados los animos de los Indios, a Cortès le pareció, asegurarle cò echar mano de el Rey Moteçuma y prenderle, y echarle grillos: Hecho que espanta al mundo, y gual al otro fuyo de quemar los nauios, y encerrarle entre sus enenigos a vécer, o morir. Lo peor de todo fue, que por ocaçion de la venida impertinente de vn Pamphilo de Narvaz a la Vera Cruz para alterar la tierra, vno Cortès de hazer

hazer ausencia de Mexico, y dexar al pobre Motecuma en poder de sus compañeros, que ni tenían la discrecion, ni moderacion que el. Y assi vino la cosa a terminos de total rompimiento, sin auer medio ninguno de paz.

*C A P. 26. De la muerte de Motecuma,
y salida de los Españoles
de Mexico.*

EN la ausencia de Cortés de Mexico pareció al q̃ que dō en su lugar, hazer vn castigo en los Mexicanos, y fuē tan excesiuo, y murio tanta nobleza en vn grā mitote, o bayle, que hizieron en Palacio, que todo el pueblo se alborotō, y con furiosa ravia tomaron armas para vengarle, y matar los Españoles, y assiles cercaron la casa, y apretaron rezientemente, sin que bastasse el dafio que recibian de la artilleria, y ballestas, que era grande, a desuallies de su porfia. Duraron en esto muchos dias quitandoles los bastimentos, y no dexando entrar ni salir criatura. Peseauan cō piedras, dardos arrojadizos, su modo de lanças, y espadas, que son vnos garrotes, en que tienē quatro, o seys nauajas agudissimas, y tales que en estas refriegas refieren las historias, q̃ de vn golpe destas nauajas Menō vn Indio acercen todo el cuello de vn cavallo. Como vn dia peleassen con esta determinacion y furia, para quietalles hizierō los Españoles subir a Motecuma cō otro principal a lo alto de vna agorea, amparados con las rodela de dos soldados q̃ yuan con ellos. En viendo a su Señor Motecuma pararon todos, y tuuieron grāde silencio. Dizeles entonces Motecuma, por medio de aquel principal a voces, q̃ se sossegasen, y q̃ no hiziesen guerra a los Españoles, pues estando el preso como vian, no les auia de aprehenchar. Oyendo esto vn moço generoso llama-

mado Quicxtemoc, quien ya iratauan de levantar por su Rey, dixo a voces a Motecuma, que se fuesse para vellido, pues auia sido tan cobarde, y que no le auian a de obedecer, sino darle el castigo que merecia, llamandole por mas afrenta de muger. Con esto enarcando su arco, comenzó a tirarle flechas, y el pueblo boluio a tirar piedras, y proseguirle en combate. Dizen muchos, que esta vez le dieron a Motecuma vna pedrada, de que murio. Los Indios de Mexico afirman, que no vuor al, sino que despues murio, la muerte que luego dire. Como se vieron tan apretados, Aluarado y los demas embiaron al Capitan Cortés auiso de el gran peligro en que estauan. Y el auiendo con maravillosa destreza y valor pueblo recaudo en el Naruáez, y cogidole para si la mayor parte de su gente, vino a grandes jornadas a socorrer a los suyos a Mexico, y aguardando a tiempo que los Indios estuuiessen descansando, porque era su uso en la guerra, cada quatro dias descansar vno: con maña, y esfuerzo entrō, hasta ponerse con el socorro en las casis Reales, donde se auian hecho fuertes los Españoles. Por lo qual hizieron muchas alegrías, y jugaron el artilleria. Mas como la ravia de los Mexicanos creciesse, sin auer medio para sossegarlos, y los bastimentos les fuesen faltando de el todo, viendo que no auia esperanza de mas defensa, acordō el Capitan Cortés, salirse vna noche a concerrōs atapados: y auiendo hecho vnas puentes de madera para pasar dos acequias grandissimas, y muy peligrosas, fassi con muy gran silencio a media noche. Y auiendo ya pasado gran parte de la gente la primera acequia, antes de pasar la segunda, fueron sentidos de vna India, la qual fue dando grandes voces, que se yuan sus enemigos, y a las voces se conuocō, y acudio todo el pueblo cō terrible furia, de modo q̃ al passar la segunda acequia,

de heridos, y atropellados cayeron muertos mas de trezientos, adonde está oy vna hermita, que inapertinentemente y sin razon la llamã de los Martyres. Muchos por guarecer el oro, y joyas que tenían, no pudieron escapar: otros deteniendose en recogerlos, y traerlos, fueron presos por los Mexicanos, y cruelmente sacrificados ante sus ydolos. Al Rey Morecuma hallarõ los Mexicanos muerto, y passado segun dicen de puñaladas, y es su opinion, que aquella noche le mataron los Españoles con otros Principales. El Marques en la relacion que embiò al Emperador, antes dize, que a vn hijo de Morecuma, que el lleuaua consigo, con otros nobles le matarõ aquella noche los Mexicanos: Y dize, que toda la riqueza de oro, y piedras, y plata que lleuauan, se cayò en la laguna, donde nunca mas parecio. Como quiera que sea, Morecuma acabò miserablemente, y de su gran soberuia, y tyrnias pagò al justo juyzio de el Señor de los cielos, lo que merecia. Porque viniendo a poder de los Indios su cuerpo, no quisieron hazerle exequias de Rey, ni aun de hombre commun, desechandole con gran desprecio, y enojo. Vnciado fuyo doliendole de tanta desventura de vn Rey, temido y adorado antes como dios, alla le hizo vna hoguera, y puso sus cenizas dõde pudo en lugar harro desechado. Boluendo a los Españoles que escapã, passaron grandissima fatiga y trabajo, porque los Indios les fueron siguiendo obstinadamente dos o tres dias, sin dexarles repõsar vn momento, y ellos yuan tan fatigados de comida, que muy pocos granos de mayz le repartian para comer. Las relaciones de los Españoles, y las de los Indios concuerdan, en que aqui les librò nuestro Señor por milagro, defendiendoles la madre de misericordia, y Reyna de el cielo M A R I A, marauillosamente en vn cerrillo donde atresaguas de Mexico está hasta el dia de oy fun-

oy fundada vna Iglesia en memoria de esto con titulo de nuestra Señora de el Socorro. Fueronse a los amigos de Tlascala, donde se rehizieron, y con su ayuda, y con el admirable valor y gran traça de Fernando Cortès holuierõ a hazer la guerra a Mexico por mar y tierra, con la inuencion de los Vergantines que echarõ ala laguna, y despues de muchos combates, y mas de sessenta peleas peligrosissimas, vinieron a ganar del todo la ciudad dia de san Hypolito a treze de Agosto de mil y quinientos y veynte y vn años. El vltimo Rey de los Mexicanos auiedo porfiadissimamente sustentado la guerra, a lo vltimo fue tomado en vna canoa grande donde yua huyendo, y traydo con otros principales ante Fernando Cortès. El Reyezuelo con extraño valor arrancando vna daga se llegó a Cortès, y le dixo. Hasta agora yo he hecho lo que he podido en defensa de los míos: agora no deuo mas sino darte esta, y q̃ con ella me mates luego. Respondio Cortès, que el no queria matarle, ni auia sido su intencion de dañarle, mas que su porfia tan loca tenia la culpa de tanto mal y destruycion, como auian padecido: Que bien sabian, quantas vezes les auian requerido con la paz, y amistad. Con esto le mandò poner guardia, y tratar muy bien a el y a todos los demas que auian escapado. Sucedieron en esta conquista de Mexico muchas cosas marauillosas, y no tengo por mentira, ni por encarecimiento, lo que dicen, los que escriuen, que fauorecio Dios el negocio de los Españoles con muchos milagros, y fin el fauor del Cielo era imposible, vencerse tãtas dificultades, y allanarse toda la tierra al mando de tã pocos hombres. Porque aunque nosotros fuessemos pecadores, è indignos de tal fauor, la causa de Dios, y gloria de nuestra Fe, y bien de tantos millares de almas como de aquellas naciones tenia el Señor predestinadas, requeria que para la

mudica que veinós, se pusiessen medios sobrenaturales, y propios del que llama a su conocimiento a los ciegos, y ciegos, y les da luz, y libertad cō su sagrado Evangelio. Y porque esto mejor se crea, y entiēda, referire algunos exemplos, que me parecen a proposito desta historia.

C A P. 27. De algunos milagros, que en las Indias ha obrado Dios en favor de la Fe, sin meritos de los que los obraron.

SANCTACRUZ de la Sierra es vna prouincia muy apartada y grande en los Reynos de el Piru, que tiene vezindad con diuersas naciones de infieles, que aun no rienen luz del Evangelio, si de los años aca que hā ydo padres de nuestra Compania con esse intento, no se la hā dado. Pero la misma prouincia es de Christianos, y ay en ella Españoles, y Indios baptizados en mucha quantidad. La manera en que entrò alla la Christianidad fue esta. Vn soldado de ruyn vida y facineroso en la prouincia de los Charcas por temor de la justicia q̄ por sus delictos le buscava, entrò mucho la tierra adentro, y fue acogido de los Barbaros de aquella tierra, a los quales viēdo el Español que passauan gran necesidad por falta de agua, y que para que llouiesse, hazian muchas supersticiones, como ellos vsan, dixoles, q̄ si ellos luzian lo que el les diria, que luego lloueria. Ellos se ofrecieron a hazerlo de buena gana. El soldado con esto hizo vna grande Cruz, y puso la en alto, y mādoles que adorassen alli, y pidiesse agua, y ellos lo hizierō assi. Cosa maravillosa. Cargò luego tan copiosissima lluvia, que los Indios cobraron tanta deuocion a la sancta Cruz, que acudian a ella cō todas sus necesidades, y alcançauan lo que pedian. Tanto que vinieron a derribar sus ydolos, y a traer la Cruz por insignia, y pedir

dir Predicadores, que les ensenassen, y baptizassen, y la misma prouincia se intitula hasta oy por esso Sanctacruz de la Sierra. Mas porque se vea, por quien obraua Dios estas maravillas, es bien dezir, como el sobredicho soldado despues de auer algunos años hecho estos milagros de Apostol, no mejorando su vida salio a la prouincia de los Charcas, y haziendo de las suyas fue en Potosi publicamente puesto en la horca. Polo que le deuia de conocer bien, escriue todo esto como cosa notoria, que passò en su tiempo. En la peregrinaciō estraña que escriue Cabeça de Vaca, el que fue despues Gouernador en el Paraguay, que le sucedio en la Florida con otros dos otros compañeros, que solos quedaron de vna armada, en que passaron diez años en tierras de Barbaros penetrando hasta la mar de el Sur, cuenta, y es autor fidedigno. Que compeliendoles los Barbaros a que les curassen de ciertas enfermedades, y que si no lo hazian, les quitarian la vida, no sabiendo ellos parte de Medicina, ni teniendo aparejo para ella. Compelidos de la necesidad se hizieron Medicos Euangelicos, y diziendo las oraciones de la Iglesia, y haziendo la señal de la Cruz, sanaron aquellos enfermos. De cuya fama vinieron de proseguir el mismo officio por todos los pueblos, que fueron innumerables, concurriendo el Señor maravillosamente, de fuerte que ellos se admirauan de si mismos, siendo hombres de vida commum, y el vno dellos vn negro. Lancero fue en el Piru vn soldado, que no se saben del mas meritos de ser soldado, dezia sobre las heridas ciertas palabras buenas haziendo la señal de la Cruz, y sanauan luego: De dō de vino a dezirse como por restan, El salmo de Lácero. Y examinado por los q̄ tienen en la Iglesia autoridad, fue aprobado su hecho y officio. En la ciudad del Cuzco quando estuuieron los Españoles cercados, y en tanto aprieto

que sin ayuda del Cielo fuera imposible escapar, euentá personas fidedignas, y yo se lo oy, que echado los Indios fuego arrojadizo sobre el techo de la morada de los Españoles, que era donde es agora la Iglesia mayor, siendo el techo de cierta paja, que alla llaman Chicho, y siendo los hechos de Teo muy grandes jamas pré dio, ni quemó cosa, porque vna Señora que estaua en lo alto, apagaua el fuego luego, y esto visiblemente lo vieron los Indios, y lo dixeron muy admirados. Por relaciones de muchos y por historias que ay, se sabe de cierto, que en diuersas batallas que los Españoles tuvieron así en la nueva España como en el Piru, vieron los Indios contrarios en la vna vn Cavallero con la espada en la mano en vn cavallo blanco peleando por los Españoles: De donde ha sido, y es tan grande la veneracion que en todas las Indias tiene al glorioso Apostol Sanctiago. Otras vezes vieron en tales conditos la ymagen de nuestra Señora, de quié los Christianos en aquellas partes han recibido incóparables beneficios. Y si estas obras de el Cielo se viesien de referir por effenso, como han pasado, seria relacion muy larga. Baste auer tocado esto, con ocasion de la merced que la Reyna de gloria hizo a los nuestros, quando yuan tan apretados y perseguidos de los Mexicanos: Lo qual todo se ha dicho para que se entiéda, que ha tenido nuestro Señor cuydado de fauorecer la Fe y Religión Christiana, defendiendo a los que la tenían, aunque ellos por ventura no mereciesen por sus obras semejantes regalos, y fauores del Cielo. Tanto con esto es bien, que no se condén tan absolutamente todas las cosas de los primeros Conquistadores de las Indias, como algunos letrados, y religiosos han hecho con buen celo sin dubda, pero demasado. Porque aunque por la mayor parte fueron hombres codiciosos, y asperos, y muy ignorantes del modo de pro-

ce-

ceder, que se auia de tener entre infieles, que jamas auian ofendido a los Christianos, pero tápoco se puede negar, que de parte de los infieles vno muchas maldades contra Dios y contra los nuestros, q les obligaró a vsar de rigor, y castigo. Y lo que es mas, el Señor de todos, aunque los fieles fueron pecadores, quiso fauorecer su causa y partido para bien de los mismos infieles q auian de conuertirse despues por esta ocasion al sancto Euangelio. Porque los caminos de Dios son altos, y sus traças maravillosas.

C A P. 28. Yltimo de la disposicion que la diuina providencia ordenó en Indias para la entrada de la Religion Christiana en ellas.

Q V I E R O dar fin a esta historia de Indias con declarar la admirable traça, con que Dios dispuso, y preparó la entrada del Euangelio en ellas, que es mucho de considerar, para alabar y engrandecer el saber y bondad del Criador. Por la relacion y discurso que en estos libros he escripto podra qualquiera entender, que así en el Piru como en la nueva España al tiempo que entraron los Christianos, auian llegado aquellos Reynos a lo summo, y estauan en la cumbre de su pujança: pues los Ingas poseyan en el Piru desde el Reyno de Chile hasta pasado el de Quito, que son mil leguas: y estauan tan seruidos, y ricos de oro, y plata, y todas riquezas. Y en Mexico Moreuma imperaua desde el mar Oceano de el Norte, hasta el mar del Sur siendo temido y adorado, no como hombre sino como Dios. A este tiempo juzgó el Altísimo, que aquella piedra de Daniel, que quebrantó los

LI 3 Rey-

Reynos y Monarchias del mundo, quebrantasse tambien los de estotto mundo nuevo, y assi como la Ley de Christo vino, quando la Monarchia de Roma auia llegado a su cumbre, assi tambien fue en las Indias Occidentales: Y verdaderamente fue summa Providencia de el Señor. Porque el auer en el orbe vna cabeça, y vn Señor temporal (como notan los sagrados Doctores) hizo que el Euangelio se pudiesse comunicar con facilidad a tantas gentes, y naciones. Y lo mismo sucedio en las Indias, donde el auer llegado la noticia de Christo a las cabeças de tantos Reynos y gentes, hizo que con facilidad pasasse por todas ellas. Y aun ay aqui vn particular notable, que como yuan los Señores de Mexico, y de el Cuzco conquistando tierras, yuan tambien introduciendo su lengua, porque aunque vno, y ay muy gran diversidad de lenguas particulares, y propias; pero la lengua Cortesana de el Cuzco corrio, y corre oy dias mas de mill leguas, y la de Mexico deue correr poco menos. Lo qual para facilitar la predicacion en tiempo que los Predicadores no reciben el don de lenguas como antiguamente, no ha importado poco, sino muy mucho. De quanta ayuda aya sido para la predicacion, y conversion de las gentes la grandeza de estos dos Imperios, que he dicho, ni el que quien quisiere en la summa dificultad, que se ha experimentado en reducir a Christo los Indios que ena reconocen vn Señor. Veanlo en la Florida, y en el Brasi, y en los Andes, y en otras cien partes, donde no se ha hecho tanto efecto, en cinquenta años, como en el Piru y nueva España en menos de cinco se hizo. Si dizen, que el ser rica esta tierra fue la causa, yo no lo niego, pero esta riqueza era imposible auella, ni conserualla, sino viera Monarchia. Y esto mismo es traça de Dios, en tiempo que los Predicadores de el E-

van.

vangelio somos tan frios, y faltos de espíritu, que ay Mercaderes, y Soldados que con el calor de la codicia, y del mando, busquen, y hallen nuevas gentes, donde pasemos con nuestra mercaderia. Pues como san Augustin dize, la prophesia de Esayas se cumplió, en dilatar-se la Iglesia de Christo, no solo a la derecha sino tambien a la sinestra, que es como el declara, crecer por medios humanos y terrenos de hombres, que mas se buscan a si que a I E S V Christo. Fue tambien gran prouidencia de el Señor, que quando fueron los primeros Españoles, hallaron ayuda en los mismos Indios, por auer parcialidades, y grandes diuisiones. En el Piru, está claro, que la diuision entre los dos hermanos Atahualpa, y Guascar, rezien muerro el gran Rey Guaynacapa su padre, está dio la entrada al Marques don Francisco Pizarro, y a los Españoles, queriendolos por amigos cada vno de ellos, y estando ocupados en hazerse guerra el vno al otro. En la nueva España no es menos aueriguado, que el ayuda de los de la provincia de Tlascala por la perpetua enemistad que tenian con los Mexicanos, dio al Marques don Fernando Cortès, y a los suyos la victoria y señorio de Mexico, y sin ellos fuera imposible ganarla, ni aun sustentarse en la tierra. Quien estima en poco a los Indios, y juzga q con la ventaja q tienen los Españoles de sus personas y cauallos, y armas ofensiuas y defensiuas, podrá cōquistar qualquier tierra, y nació de Indios, mucho mucho se engaña. Ay esta Chile, o por mejor dezir Arauco, y Tucapel, q son dos valles q ha mas de veynte y cinco años, q con pelear cada año, y hazer todo su posible, no les ha podido ganar nros Españoles quasi vn pie de tierra, porq perdido vna vez el miedo a los cauallos y arcabuzes, y sabido q el Español cae túbic cō la pedrada, y con la flecha, aircuenle los Barbaros y entráse por las picas, y

Li 4. hazen.

Aug. lib. 2. de
Cone. Euangl.
capit. 36.

hazen su hecho. Quantos años ha que en la nueva España se haze gente, y va contra los Chichimécos, que son vnos pocos de Indios defaudos con sus arcs y flechas, y hasta el día de oy no estan vencidos, antes cada dia mas atreuidos y defuergonçados? Pues los Chùchos, y Chiriguánas, y Pilcocones, y los demas de los Andes? No fue la flor del Piru llenando tan gráde aparato de armas, y gente como vimos? Que hizo? Con que ganancia boluio? Boluio no poco contenta de auer escapado con la vida, perdido el bagaje, y cauallos quasi todos. No pienfse nadie, que diziendo Indios, ha de entender hombres detronchos, y fino legaos, y prueue. Atribuyase la gloria a quien se deue, que es principalmente a Dios, y a su admirable disposicion, que si Moteçuma en Mexico, y el Inga en el Piru se pusieran a resistir a los Españoles la entrada, poca parte fuera Cortés, ni Pizarro, aunque fueron excelentes Capitanes, para hazer pie en la tierra. Fue tambien no pequeña ayuda, para recibir los Indios bien la Ley de Christo, la gran sujecion que tuuieron a sus Reyes, y Señores. Y la misma seruidumbre, y subjecion al demonio, y a sus tyranias, y yugo tan pesado, fue excelente disposicion para la diuina Sabiduria, que de los mismos males se aproueche para bienes, y coge el bien suyo de el mal ageno, que el no fembro. Es llano, que ninguna gente de las Indias Occidentales ha sido, ni es mas apta para el Euangelio, q los que han estado mas sujetos a sus Señores, y mayor carga hálleuado, assi de tributos y seruicios, como de ritos, y vlos mortiferos. Todo lo que possayeron los Reyes Mexicanos, y del Piru, es oy lo mas cultinado de Christiandad, y donde menos dificultad ay en gouierno politico y eclesiastico. El yugo pesadísimo è inoportable de las leyes de satanas, y sacrificios, y ceremonias, ya diximos arriba, que los mismos

In-

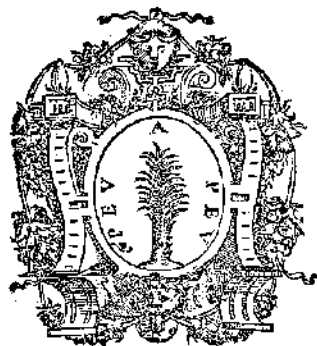
Indios estauan ya tan caufados de su malicia, que consultauan entre si, de buscar otra ley, y otros dioses a quien seruir. Assi les parecia, y parece la Ley de Christo justa, suave, limpia, buena, y qual y toda llena de bienes. Y lo que tiene dificultad en nuestra Ley, que es creer mysterios tã altos y soberanos, facilitóse mucho entre estos, cõ auerles plaricado el diablo otras cosas mucho mas difíciles, y las mismas cosas que hurtó de nuestra Ley Euangelica, como su modo de communio, y confesion, y adoracion de tres en vno, y otras tales, a pesar del enemigo finuierõ para q las recibiesfen bien en la verdad, los que en la mentira las auian recibido: En todo es Dios sabio, y marauillofo, y con sus mismas armas vence al aduersario, y con su lazo le coge, y con su espada le deguella. Finalmente quiso nuestro Dios (que auia criado estas gentes, y tanto tiempo estaua al parecer olvidado dellas, quando llegó la dichosa hora) hazer, que los mismos demonios enemigos de los hombres, tenidos falsamente por dioses, diesfen a su pesar testimonio de la venida de la verdadera Ley, del poder de Christo, y del triumpho de su Cruz, como por los anuncios, y prophcias, y señales, y prodigios arriba referidos, y por otros muchos que en el Piru, y en diuersas partes passaron, certissimamente cõsta. Y los mismos ministros de satanas Indios hechizeros, y magos lo han confessado: y no se puede negar, porque es euidente y notorio al mundo, q donde se pone la Cruz, y ay Iglesias, y se confessa el nombre de Christo, no osa chistar el demonio, y han cessado sus platicas, y oraculos, y resfueftras, y apariencias visibiles, que tan ordinarias eran en toda su infidelidad. Y si algun maldito ministro foyo participapoy algo desto, es alla en las cueuas, o simas, y lugares escódidissimos, y del todo remotos del nõbre y trato de Christianos: Sea el summo Señor bendito por sus grandes misericordias, y por la gloria de su sancto nõbre. Cier

to si a esta gēta como Christo les dio Ley, y yugo suave, y carga ligera, así los que les rigen temporal y espiritual-
 mēte, no les echassen mas peso, del que pueden bien lle-
 var, como las cedulas de el buen Emperador de gloriosa
 memoria lo disponen, y mandan: y cō esto viese si quie-
 ra la mitad del cuydado en ayudarlos a su saluacion, del
 que se pone en apronecharnos de sus pobres sudores, y
 trabajos, seria la Christiādad mas apazible y dichosa del
 mundo: Nuestros pecados no dan muchas vezes lugar
 a mas bien. Pero con esto digo, lo que es verdad, y para
 mí muy cierta, que aunque la primera entrada del Euan-
 gelio en muchas partes no fue con la sinceridad y medios
 Christianos, que debiera ser: mas la bondad de Dios fa-
 cō bien de esse mal, y hizo que la sujecion de los Indios,
 les fuese su entero remedio, y salud. Veaſe todo lo que
 en nuestros siglos se ha de nuevo allegado a la Christiā-
 dad en Oriente y Poniente, y veaſe quan poca seguridad
 y firmeza ha auido en la Fe y Religión Christiana, donde
 quiera que los nuevamente convertidos han tenido ente-
 ra libertad para disponer de si a su aluedrio: En los Indios
 sujetos la Christiādad va sin dubda creciendo y mejoran-
 do, y dādo de cada día mas fruto, y en otros de otra fuer-
 te de principios mas dichosos va deſcayendo, y amenaza
 do ruyna. Y aunq en las Indias Occidentales fueron los
 principios biē trabajosos, no dexō el Señor de embiar luc-
 go muy buenos obreros, y fieles ministros suyos, varo-
 nes santos y Apostolicos, como fueron fray Martin de
 Valencia de san Francisco: fray Domingo de Betāos de
 Santo Domingo: fray Iuan de Roa de san Augustin, con
 otros siervos del Señor que vivieron sanctamēte, y obrz-
 ron cosas sobre humanas. Perlados tā bien sabios y san-
 ctos, y Sacerdotes muy dignos de memoria, de los qua-
 les no solo oymos milagros notables, y hechos propios d
 Apostolicos, pero aun en nuestro tiēpo los conocimos y tra-
 ta-

tamos en este grado. Mas porq el intento mío no ha sido
 mas, q tratar lo q toca a la historia propia de los mismos
 Indios, y llegar hasta el tiēpo que el Padre de nuestro Se-
 ñor I E S V Christo tuvo por bien cōmunicalles la luz
 de su palabra, no passarē adelante, dexādo para otro tiē-
 po, o para mejor ingenio el discurso del Evangelio en las
 Indias Occidentales, pidiendo al summo Señor de todos
 y rogando a sus siervos supliquen ahincadamente a la di-
 vina Magestad, que se digne por su bondad visitar a me-
 audo, y acrecentar con dones de el Cielo la nueva Chri-
 stianidad, que en los vltimos siglos ha plantado en
 los terminos de la tierra. Sea al Rey de los
 siglos gloria, y honra, y imperio, por
 siempre jamas.
 Amēn.

F I N.

TO D O la que en estos siete libros desta Historia
 Natural y Moral de Indias está escrito, sujeto
 al sentido y correccion de la Sancta Iglesia Catholica
 Romana en todo y por todo. En Madrid 21. de Fe-
 brero. 1589.



FVE IMPRESSO EN
 Sevilla en casa de Iuan de Leon, junto
 a las Siete Rebueeltas.
 1590.

T A B L A

DELAS COSAS MAS PRIN-
 cipales que se contienen en estos siete libros
 de la Historia Natural y Moral
 de las Indias.

Los numereros señalan las paginas.

A	Camapixtli Rey primero de los Mexicanos.	Pagina.	469
	Açucar ay en diuersas partes de Indias.		274
	Adorauan los Indios por Dios al Sol, Luna, Luzero, y otras		
	estrellas, 308. 309. 310. 312. 314. Al Trueno, 309. La tierra, la		
	mar, 308. 309. El arco del cielo, 309. Rios, fuentes, quebradas,		
	arroyos, manantiales, acequias, 347. 348. Peñas, piedras, cubres		
	de montes. Vn cerro de arena en medio de otros de peñas. Vn ar		
	bol grádissimo y antiquissimo. Algunas rayzes y frutas, 313. 314.		
	Metales, pedrezuelas, y cierrras piedras que leuauan a las guer-		
	ras, 314. 335. Los Osos, uigres, y culebras, los vietos, 314. Y final-		
	mente qualquier cosa natural extraordinaria, o que se suele tem-		
	er, 313. 314. Veanse la palabra Dioses, y la palabra Idolos.		
	Adoratorios auia en el Cuzco mas de trezientos, 376. 431. Veanse la		
	palabra Templos.		
	Adulterio se castigaua entre los Indios aunque la parte perdo-		
	naße.		428
	Agua dulce trayda a Mexico,		477. 500. 501
	Aguas de diueras calidades y virtudes, veanse las palabra, fuentes		
	lagunas, y lluiuas.		
	Aguaceros y turbionas, son mas ordinarios en las costas que no en		
	el golfo.		139
	Agua sobre vn Tunal, fue señal de la fundacion de Mexico y sus		
	armas.		466. 467
	Agua que lleuó en peso vn labrador a vna cuena,		513
	Agueros que tenían los Indios,		339. 347
	Agua de marcar no es cosa antigua, ni se sabe su autor, 63. Quando		
	nordéstea, y donde mira derechamente al Norte.		63. 64
	Algodon, donde nace y frus a los Indios de lino y lana.		255
	Almendras de diuersas especies ay en Indias.		258
		Mm	Alaiva

TABLA.

Al alma hazian señal los Indios para trabajar , y al arucoocer , para cesar de los oficios,	351
America (que es cierta Provincia) no se puede habitar en la mayor parte, por los muchos rios, y aguas que tiene,	93
Anales Mexicanos ay oy dia en el Vaticano de Roma,	501
Andaluzia y Vizcaya difieren en ocho grados no cabales,	42
Andes tierras espesissimas del Piru, 176. No son las tierras Scpher de que habia la escriptura,	59
Al anima comunmente la tienen los Indios por inmortal,	113.
Fuera del cuerpo pensavan , que anda , y come , y siente calor , y frio , y calancio , 120. La buena tenia gloria , y la mala pena , 118	
Animales terrestres , y aves como ayá yáo alas Indias , y Islas , 68. 72	
Animales domesticos de Europa hallaron los Españoles en las Indias , 278. Otros ay en Indias , que no ay en Europa , 287. Y como sea posible , no averlos en otra parte del mundo , 282	
Animales muchos de todas suertes tenia Motequima encerrados , 440	
Anonas que fruta sea , 257	
Antípodes porque los antiguos los negaron , y como se reprueua su opinion , 30. 33. Alos que habitan en Asia son Antípodes , los que habitan en el Piru , 31	
Añir que cosa sea , 255	
Año vnos Indios comencan por Marzo , y otros por Diciembre , 397.	
Dividíanlo en quatro tiempos , y en meses , y semanas , 397. 400.	
Tenia cinco días baidios , 397	
Años como los cuentan los Indios , 358. 399	
Arabia interior por falta de lluvias se abraza de calor , 104	
Arauco se ha defendido contra los Españoles , 531	
Arbol ay en nueva España , cuyo tronco tiene en torno diez y seys braças , 270	
Arbores , y arboledas grandes que ay en Indias , 267. 269. Danle a- lla muy bien los de España , 270	
Arbores ay en el Piru , cuya mitad da fruta los seys meses del año , y la otra mitad los otros seys meses , 274	
Al arco del cielo adoraban los Indios , 309	
Arco nunca hizieron los Indios en sus edificios , y espantaronse de los que hizieron los Españoles , 410	
Arquipa quedo asoleada de vn temblor de tierra , 139	
Arroz sirve a los Indios de pan y vino , 241	
Armas	

TABLA.

Armas de la ciudad de Mexico era una Aguila sobre vn Tunal , 446.	
447. Las de los Mexicanos para pelear , quales eran , 443	
Arifmetica de los Indios , 411. 413	
Atahuapla caprino a su hermano , y fue captinado de los Españoles , 437	
Atlante Isla que llegaba hasta las Indias es cosa fabulosa , 48. 70. 77	
Audiencias y Consejos que tenia el Rey de Mexico , 441	
Aue monstruosa que fue hallada en la laguna de Mexico , 512	
Aves muchas de Europa avia en Indias antes de la yda de los Españoles , 280. Ay otras , las quales no ay en otras partes , 284. Otras ay tan chicas como ajeas , 284. Otras ay , que solamente sirven para escorolar , 286	
Aves ay en la China , que totalmente no tienen pies , 284	
Autzol otiano Rey de Mexico , 499. Fue gran republicano y liberal , y traxo a Mexico Agua dulce , 500	
Atayaca , septimo Rey de Mexicanos , 496	
Ayre , en Pariacaca , es mas sutil de lo que sufre la respiracion humana , 144. en ciertos de poblados del Piru manca y mata los hombres , y conserva los cuerpos muertos sin corruption , 145. 146. En ciertas partes haze marcarse las bestias , y los hombres en tierra , 142. 143. 144	
Ayunos guardauan los Indios en servicio de sus Idolos ellos y sus sacerdotes , 343. 344. 386. 347	
Azeyte no se haze en las Indias aunque ay oliuos , 275	
Azogue como y donde se descubrio , 223. Hallaronlo los Indios sin saber sus propriidades , 223. Apura la plata mucho mas y mejor que el fuego , 225. Como se saca y beneficia con ella plata , 223. De azogue salen cinco partes , y la sexta de plata , 228. Tiene otras propriidades , 219. Sacarálse cada año en Guancavetica , ocho mil quintales , 225	

B

B. Alfano que cosa sea , y quantas diferencias ay dello , 263	
Baptismo en lo el demonio imitar , 374	
Batalla , vease la palabra guerra , 448	
Bayles y fiestas de Indios , 446. Quales se les deuan permitir , 448	
Bermellon , donde y como se halló : como vsan del los Indios , y quan estimado fue el de España , con el pintaban los Indios , sus dioses y sus personas , 223	

TABLA.

Bestias, y ganados como pasaron a las Indias,	68.72
Bisieto no se sabe, que lo alcançaron los Indios,	400
Bindas no se podian casar dentro de vn año,	408
Bolcanes, o bocas de fuego ay en Indias, y qual sea la causa, 183.	
186. Son lugares que traen exalaciones secas, y calientes, 188	
Borla en la frète era insignia del Rey del Cuzco. Trayanla los Grâdes de su Reyno a vn lado,	416
Bosques espesissimos en Indias, y de infinita orboleda,	263.269
Brafero que llamauan Diuino, a dia perpetuamente delante de los Idolos,	326.491
Brisas que vientos sean, 130. Corren siempre debaxo dela Torrida Zona, 125. Quantas diferencias aya dellas,	129
Brujos permitian los fugas en el Piru,	197
Burla que hizo el Capità de los Mexicanos delos de Tlatzilulco ha-ziendoles cantar como Ranas,	495.499
Burla que hizieron los de Cuyoacan delos Mexicanos,	486
Buzos que remedios tienen para detener el resaca,	233

C

Cabras en las Indias son de mucho provecho,	277
Cabrillas del cielo adorauan los Indios,	309
Caczo que cosa sea, y para que sirve a los Indios,	250
Caça diuersa ay en Indias, que no ay en Europa,	287
Caçar Patos como lo hazen los Indios,	162
Caçari que cosa sea, y de sus propriedades, 239. Comefe, y tiene el quimo mortal,	240
Calmas que ay en mar y tierra, 138. Nunca las ay debaxo de la Linea,	139
Calaveras de hombres sacrificados ponía los Indios por ornato en el templo de su Dios,	334
Camelitos ay pocos en las Indias,	277
Carrico de Santiago, vease la palabra Via Laçea,	
Campaña, es vna Isla que está a la entrada de el Estrecho de Magallanes,	152
Canacia Isla se dixo así: porque en ella auia muchos Canes, o Perros,	45
Capitanes, y Señores como se enterrauan, vease la palabra, Mortuorios.	

Capo-

TABLA.

Capolies que fruta sea,	257
Capotes que fruta sea.	257
D. Carlos, Nieto de Guaynacapa Inga.	438
Carneros en el Piru siruen de jumentos, 118. 126. Quantas diferencias aya de ellos.	293
Carras y mensages como embiauan los Indios.	413
Casamientos, vease la palabra, Matrimonio.	
Casos reservados tenian los confesores de los Idolos.	165
Castidad, vease la palabra Monasterios.	
Castigos diuersos de delitos que tenian los Indios.	417
Caualleros, solamente podian calçarse y servirse de oro y plata. 444. Como se enterrauan, vease la palabra Mortuorios.	
Cauillos ay muchos en las Indias y para todos vfo,	277
Caymanes son lo mismo que Cocodrilos, 159. Pelean con los Tigres.	160
Cedros, quantas especies aya de ellos en Indias.	269
Ceremonia de entierros. Vease la palabra Mortuorios de casamientos. La palabra Matrimonio de elección, tura y coronación del Rey, la palabra Rey. De hablar con el demonio los Indios, 331. De sacrificios, 346. De sacrificar niños, 349. De sacrificar hombres, 351. 462. De ofrecer codornizes y incienso a los Idolos, 385. De darteles de comer y colacion, 386. 387. De adoracion comiendo tierra 36. De saber las cosas ocultas, 372. De confesarse.	366. 367
Ceremonias de la fiesta de Virzilipuztli, 361. De la fiesta de los mercaderes, 389. 390. De anunciar la muerte al que auia de ser sacrificado.	389
Ceremonia de desafos, 482. Del rendimiento que hizieron los de Texcoco a los Mexicanos.	490
Ceremonias de Christianos quiso imitar el demonio entre los Indios, 373. Las de los Gétiles, o son cruces, o fuzias, o ociosas, 375. Las que hazian con los recién nacidos,	374
Cerro de Potosi como se descubrio, y de sus calidades. 206. Quanta riqueza aya dado.	210
Cerro de sola arena, en medio de muchos de piedra, adorado por Dios.	313
Cerros en la mar, de solo estiércol de Aues.	286
Chacalmuz, era la principal dignidad de los sacrificadores,	352

Mm 3 Chal-

TABLA.

Chalcas fueron, el segundo linage de Nauatlacas, que poblaron a Nueva España, 431.	Capitularon a un hermano del Rey de Mexico, y mataronlo porque no quiso ser su Rey.	492
Charcas, es provincia riquissima de minas.		177
Chicha, vease la palabra vino.		
Chima, popoca, tercero Rey de Mexicanos, 475. Muerto a traycion.		478
Chichimecas, sacron. los primeros pobladores de Nueva España, 453. Vivia como bestias sin ley, y sin rey, ni casa, ni republica, 454. Algunos de ellos eran Gigantes, 456. Reduxeronse a poblaciones a imitacion de los Nauatlacas, 457. An se defendido sin ser conquistados de los Españoles.		532
Chicocapotes, que se usa tea.		257
Chile es provincia fertil, semejante a Europa, ha se conservado sin ser conquistada de Españoles.		531
Chinas con Japones se entienden por escrito y no de palabra, 404. Quando escriuen no hazen verdaderamente letras, 402. 403. Como escriuen cosas que nunca vieron, 404. 405. Escriuen con pinzales: que ciencias saben. Son grandes representantes, no saben mas que leer y escribir, 406. Que impresiones tengan.		404
Cielo, pensaron los antiguos no auer mas de lo que se vee en Africa, Asia, y Europa, 1. 13. 14. Es redondo y ciñe la tierra, y mueve en si mismo circularesmente, 16. 17. 18. 24. Tiene vnas partes densas y luzidas, y otras mas raras y oscuras, 19. El del nuevo mundo tiene diferente apariencia que el del viejo, 25. El que está hacia el Norte es mas noble, que el que está hacia el Sur, y de mas estrellas y mayores.		26. 124
Cobre tenían los indios por hierro antes q fuesen cõquistados, 158		
Coca que cosa sea, y de sus vños.		250
Cochinilla que cosa sea, y donde se cria.		254
Cocodrillos son lo mismo q Caymanes, peleñ cõ los Tigres, 159. 160		
Codornices que cosa sean, y quantos fuertes ay de ellos.		258
Codornices era ofrenda de pobres, y con que ceremonias se sacrificauan a los idolos.		385
Colacion, con que ceremonia se daua a lo Idolos, 387. Tenia se por grande reliquia.		388
Collao, provincia fertilissima.		177

Colme-

TABLA.

Colmenas, vease la palabra nuei.		
Comedias vease la palabra Representaciones.		
Comer tierra era ceremonia de adoracion y agradecimiento, 489		
Cometas se ha visto tener dos movimientos particulares fuera del comun del primer mobil, 135. Vna que aparecio en dia claro, 512		
La insignie del año de mil y quinientos y setenta y siete.		134
Cometas, se engendran y citan en la region del ayre, mueven se con el primer mobil.		134. 135
Comida que se guisaua para los Idolos, 338. Era el fin de las guerras 356. Quien la guisaua, 338. 359. 361. 386. 386. Danaseles con grandes ceremonias, 386. 387. Comian lo los sacerdotes, 338. La que se guisaua de carne humana conda tambien el pueblo,		354
Computo vease la palabra Calendario.		
Comanion y fiesta de Corpus Christi, como la quiso remedar el demonio.		355. 360
Conciertos entre nobles y plebeyos de los Mexicanos,		481. 485
Confession que tenían los Indios, podian tambien administrar las mugeres: vsauan la todos, y en que casos, 365. Excepto el Inga.		366
Confesores que tenían los Indios, quales eran, estauan obligados al secreto: sabian por arte del demonio quando les callauan algun peccado en la confession, renian sus casos reservados.		365
Conquista de las tierras del Piru con que titulo la hizieron los Ingas.		431
Conquistadores primeros de las Indias, no deuen ser conderados en todo.		528
Consejos y audiencias del Rey de Mexico.		441
Contar de los Indios.		411. 413.
Contratos no hazian los Indios con dinero, sino trocando vna cosa por otra.		129
Coracon de Copil echado en la laguna de Mexico.		463
Coracones sacados, a los que se amonaron, y de ay se tomó la columbre de sacarlos a los que sacrificauan.		462
Copil infamó a los Mexicanos, y por esto le mataron.		452. 463
Cornelio Nepote, pasó dos veces la linea Equinocial.		44
Corona de los Reyes del Cuzco, era vna borla en la frente, 416. La de los Reyes de Mexico era como Mitra.		440

Mm 4 Corona-

TABLA.

Coronacion del nuevo Rey, vease la palabra Rey.	
Correos y postas de apic tenia los Indios, 413. 426. Entre dia y noche corrian cinquenta leguas.	427
Cortes prendio a Motezuma, 521. Entró en Mexico de noche a socorrer a los Españoles, 525. Vease la palabra Españoles.	
Crecientes y menguantes de diversos mares. 155. Vease la palabra Mar.	
Cruz de Christo donde quiera que se pone, luego callan los Idolos, 351. 533. Adorandola ciertos Indios Gentiles alcançaron agua.	526
Cuzero que parece en la vanda de el Sur, no es el Polo Antartico: tiene la estrella de el pie cillante del verdadero Polo por treynta grados.	26
Cuerpos de los Reyes Ingas estuviéron sin corrompetse por mas de dozientos años, 317. Hallólos el Licenciado Polo, 413. 435	
Culhuacan, como asentaron los Mexicanos, y como salieron de alli.	464. 465
Culhuacanos fueron el quarto linage de Nauatlacas, que pobló a nueva España.	455
Cuies que animales sean, y de sus propriidades.	288
Cuitlauaca fue conquistada de los muchachos Mexicanos.	489

D

D Eñios grandes tenían ordinariamente pena de muerte.	427
Demonio toda via desca fer como Dios, 303. Hablaba, y respondia en los Idolos, 313. 331. 372. Calla, donde quiera que se pone la Cruz de Christo, 331. 533. Ha procurado fer honrado, como Dios con estado de Religiosos. Vease la palabra Monasterios. Con sacrificios, sacramentos, templos, sacerdotes, prophetas: Y con ayunos y disciplinas, y otras penitencias, 329. 330. 337. 340. 343. 344. 359. 364. 385. Ha procurado ymitar, todo quanto Christo tiene en su Iglesia, 330. Hizose adorar como vno en esencia, y trino en personas, 376. 377. Aparecioles muchas veces a los Mexicanos, 466. Dixo,es, como el Reyno de	

TABLA.

de Motezuma se ania de acabar preso, 519. En Japon tornandose figura de hombre haze a los comeros, que confessen sus pecados.	367
Desafio que hizo el Señor de la ciudad de Tlatellulco al Rey de Mexico.	497
Desafio con que ceremonias se hazia.	482
Dias baldios del año, que tenían los Indios.	397
Defuntos, vease la palabra Muertos	
Divino Vniuersal era conocido de los Indios.	431
Dinero es medio de la comunicacion de los hombres, 195. Es todas las cosas en virtud, siendo vna sola en naturaleza. No le estiman los de la Florida, 196. No vsuan delos Indios en sus contratos, sino trocauan vna cosa por otra, 199. Nipara ellos seruia el oro, 198. En su lugar viaron algunos Indios de el Cacao. De cobre no se via communmente en las Indias.	199
De Dios tuvieron los Indios alguna noticia, 307. Ponienle diversos nombres. No lo sabén nombrar por vn nombre proprio, 306. Creer que ay vno solo, se les haze muy dificultoso.	308
Dios falso, vease la palabra Dioses.	
Diosa de la Discordia fue la hija del Rey de Culhuacan.	464
Diosas tambien tenían los Indios.	326. 328
Dioses muchos tenían los Indios, aquién adorauan, 313. 314. 323. 326. 328. 332. Al Viracocha que llamauan el Criador supremo Dios de los de el Cuzco. Vitziliputzli supremo Dios de los Mexicanos. Itlaloc su compañero el Dios lanchao, el Dios de el Sol, y de el trueno. Tezcalipetá Dios de la Penitencia. Quetzalcoatl Dios de los Mercaderes. El Dios de la Caca. El Dios Tangatanga, que era tres en vno, y vno en tres. Y otras cosas diversas adorauan por Dioses, 308. Estatuas de Reyes en vida y en muerte, 318. Hazian tambien Dioses de hombres vivos, 328. 355. 384. 387. Ya les parecia todos ellos muy crucies dioses, 356. 357. Vease la palabra Adorar, y la palabra Idolos.	
Disciplinaue todo el pueblo en honra de sus Idolos en algunas fiestas.	343. 344. 385. 386
Dirados diversos de Mexicanos.	441
Donzellas eran sacrificadas a los Idolos, 317. 338. 349. Vease la palabra Monasterios.	

E

- E** Difícios y fabricas de los Ingas. 419
 Edificios no los hazian los Indios con mezcla ni hierro. 419
 Electores de los Reyes eran tambien eligidos. 441
 Elemento de el ayre debaxo de la Equinocial es mas veloz que no en otras partes. 135
 Elementos de tierra y agua no se mueuen, el del ayre, y de el fuego si. 134, 136
 Enfermos que faziavan con folas las Oraciones de la Sancta madre Ig. esia. 527
 Enlaye de la plata como se haze. 231
 Enterramientos, vease la palabra Mortuorios.
 Entremeses, vease la palabra Representaciones.
 Escario que luzieron los Mexicanos de los de Tlatelulco, 498.
 Equinocial que naturaleza tenga, 805. Passaronla dos vezes Hannan, y Cornelio Nepote, 44. Debaxo della se mueue el ayre mas velozmente que en otras partes, 135. Vuese vida muy apazible, 135. Ay fuentes de aguas saludables, 167. En el Piru el mayor calor se siente por la mañana, y a medio dia haze fresco. 113
 Escritura de letras que cosa sea, 401. La de los Iapones, y Chinas es vna misma, pero leen de diferente manera. 404
 Escribir no sabe ninguna nacion de Indios, 400. Que modo tengan, 402. El de los Mexicanos es mas pintar que escribir, 407.
 409. El de los del Piru es hazer nudillos hilos, 410. 411. El de los Chinas y Iapones en que forma sea, 402. Y el que ha de escribir en la lengua China: ha menester saber por lo menos ochenta y cinco mil signras, 403. Y este es todo su saber, y ciencia. 406
 Esmeraldas donde se hallan, y de quanta estima sean, 232. Eran ornato de los Reyes Mexicanos, y de sus Idolos, 232. Algunas ha auido de grande cantidad. 233
 España nueva, vease la palabra nueva España.
 Españoles porque son llamados Viracochas, 307. Como y quando

- do entraron en nueva España, 502. 515. 518. Sin que los pudiesen impedir los Hechizeros, 518. 519. Quisieron cobrar nombre de valientes, 517. Como y quando, y porque salieron de Mexico, 522. Saliendo fueron sentidos, y seguidos de los Indios, 523. Fanorecioles la Virgen sanctissima milagrosamente. 524. 525
 Estrecho de Magallanes está en altura de cinquenta y vn grados y medio, 30. 150. 154. Quien lo halló. Toda via lo ay, y muchos lo han pasado, 148. 149. Como se passó por la vanda del Sur. Passaronlo Francisco Drac, y Pedro Sarmiento, 149. 150. No se sabe si tiene tierra firme por ambas partes, 151. 152. Tiene dos entradas, 152. Que anchura, largura, profundidad, y propiedades tenga. 153
 Estrecho que afirman algunos que ay en la Florida. 152
 Estrella Polar dita de el verdadero Polo Artico por tres grados y mas. Y la mas cercana del Polo Antartico dista del por treynta grados. 26
 Estrellas no se mueuen folas, sino juntamente con todo el Cielo donde estan, 18. Las de el Polo Artico son mas, y mayores que las del Antartico, 26. Quales adorauan los Indios, 309. Vease la palabra Planetas.
 Efucios de la China. 405
 El Euangelio impidió mucho los hechizeros, 373. Fue cosa facil al principio introducirlo entre los Indios, 532. 533. La razon, 356.
 Exequias, vease la palabra Mortuorios.
- F**
- F** Abricas, y edificios de los Ingas. 419
 Fiesta que se hazia al Dios dela Caca, 327. Fiesta de Vitailiputzli, que eran como entre nosotros la de Corpus Christi, 363. Fiesta de los Mercaderes, 388. Fiesta de desfolamiento de personas, 354. Fiesta de Iubileo, 381. Fiesta de Tezcalipuca, 382. Fiesta del Dios Toxcoalt, 383. Fiesta de Corpus Christi como la quiso remedar el demonio, 360. 363. Fiesta que se hazia cada cinquenta y dos años. 399
 Fiestas de todo el año de los Indios. 376
 Fiestas

T A B L A.

Fiestas y bayles diuerfos que tenían los indios,	446. Quales se le de-
ven prohibir, y quales conviene permitirles,	448
Flores diuerfas, que ay en Indias.	261
Floridos no estiman la plata y oro, ni el dinero.	196
Fluxo y refluxo de diuerfas mares.	155
Francisco Dracpassó el estrecho de Magallanes.	149. 150
Frutas diuerfas que ay en las Indias.	241. 258
Fuego auia siempre delante del altar de Vitziliputzli.	336. 341. 344
Fuente de agua caliente, que como va manando se conuierte en pie-	
dra, y mata a los que la beuen,	166. Fuente que cria betun y sir-
ue de breca,	166. 167. Fuente que mana alquitran,
	167. Fuente
de agua hirviendo que está junto a otra, fría como la nieue,	167.
Fuente cuya agua, luego se conuierte en sal,	167. Fuente de agua
de color de lexia,	168. Fuente de agua negra como tinta,
	168.
Fuente de agua roja como sangre.	163
Fuentes y manantiales diuerfos, que ay en Indias,	166. Las que está
debaxo de la Equinocial son de aguas saludables.	167
Fuentes y rios que origen tengan,	187
Fundacion de Mexico donde y quando y como fue.	465
Fuerres de Culhuacan, que ayudaron a los Mexicanos,	487

G

G V A Y N A C A P A I N G A, en vida fue adorado como	
Dios, 436. Entre hijos y nietos tenía mas de trezien-	
tos.	436
Gallinas como las de España, auia en Indias antes de su con-	
quista.	181
Ganado vacuno, ay tanto en algunas partes que no tiene dueño, y	
sirue de solo el pelaje.	74. 276
Ganados diuerfos como los de España, y otros diferentes que ay	
en Indias, 275. Como pasaron alla, 68. 72. Ellos y las tierras	
del Piru, citan repartidos en tres partes.	414
Garga empoñando sus guenuos, que aparecio por arte del demonio	
en la laguna de Mexico.	473
Gigantes	

T A B L A.

Gigantes (segun dizen) fueron los primeros, que conquistaron las	
Indias, 67. Eranio algunos de los Chichimecas, 456. Fueron a-	
braçados con fuego del cielo por el pecado Nefando,	68
Costo de las Yeguas, es vario y muy contrastado de varios vien-	
tos.	127
Gouierno de los Reyes de Indias,	414. 415. 423. 424
Grana, que llamamos Cochinilla, donde se cria,	354
Grades del Reyno de Mexico tenía aposentos en el Palacio real, 444.	
Gnacac que son Adoratorios, auia mas de quatrocientos en el Cuz-	
co,	433
Qualcar Inga hijo de Guaynacapa Inga, fue preso de su herma-	
no,	437
Guerra como la hazian los Mexicanos, y era su principal punto de	
honra, 442. Haziale quando sus Dioses tenían hambre, para dar-	
les de comer, 356. 357. 358. Mas era captiuar, que matar, 356.	
Peleaban quatro dias, y descansauan vno.	523
Guerra de Mexicanos contra los Chalcas, 463. Contra los de Cul-	
huacan, 455. Contra los Tepanecas, 476. 479. 483. Contra los de	
Cuyoacán, 485. Contra los Suchimilcos, 487. Contra los de Te-	
guantepéc, 497. Contra los Tlaxelulcos, 492. Contra los de	
Quaxtilatlan, 499. Contra los Españoles,	522
Grayabos, que fruta sca,	256

H

H A N A Capitán pasó dos veces la Linea Equinocial,	44
Hechizero famoso que se mudaua en diuerfas formas,	500
Rechizeros son grande impedimento para la predicacion del Eván-	
gelio, 373. No pudieron con sus artes efforuar la entrada de los	
Espanoles en Mexico, 318. 319. Los de Malinalco crá scñalados,	
461. Dezian a Moteçuma la pérdida de su Imperio, y desapare-	
cian de las cárceles,	511
Hembras ni las matauan, ni sacrificauan los Indios;	
Herrera que sin causa se llama de los Martyres,	524
Hijos suyos sacrifican a los Indios por la salud de los padres,	349.
366. Como los criauan los Mexicanos, 444. Endereçauan los	
contorne a sus inclinaciones,	445
Historias ay en tres maneras, 117. Las de los Indios como se con-	
sexuauan, 407. Quando son verdaderas dan gusto, 451. Las de	
cofas.	

TABLA.

cosas de Indias son necesarias, 452. Y apazibles, 117. No son mas que de quatrocientos años a esta parte. 85
 Hombre que hablo despues que le sacaron el coracon, 258
 Hombr̃es hazian los Indios representar a sus dioses, y despues los sacrificauan, 328. 355
 Hombres q̃ era sacrificados, vease la palabra sacrificios: Y fueron sacrificados en vn dia mas de veynte mil en diferentes lugares. 354
 Hombres barbados dixo el Inga, que pelearon en su fauor, y se auia hecho piedras, 434

I

I Apones con los Chinas se entendē por escripto, y no de palabra, 404. Como pueden escriptir sus pensamientos, y las cosas q̃ nuna ca vieron, 404. 405
 Indio que vsauan los Indios, 381
 Incos que llaman Totoras, sirven a los Indios de mantenimiento, casa, leña, y embarcacion, 95
 Inga el Soñantes que nazca, porque se dixo, 332
 Inra del nuevo Rey, 417
 Justicias, y castigos que hazian los Ingas, 427. Que hazia los Reyes de Mexico, 414
 Inuentu que quanto enyado la criauan los Mexicanos, 444
 Idolatra recibe dos maneras de daños del demonio, 305
 Idolatria es efecto de la soberbia, y inuidia de el demonio, 303. Porque causas la aya introduzido, y conseruado su autor, 304. 305. De donde aya tenido principio, 316. Fue de muchas maneras en los Indios, desde la pagina 305. hasta la 348. De la que vsan para con los defuntos, 316. Vease las palabras, Adorar, ceremonias, demonio, dioses, fiestas, idolos, monasterios, mortuorios, sacerdotes, sacrificios, templos.
 Idolo Viracocha supremo del Peru, 309. Vitziliputzli supremo de los Mexicanos, 324. 333. 334. Idolo llamado Tlac, 324. 334. El Pachao, 309. 332. 337. Tezcalipuca, 325. 326. 382. Quetzacoatl, 326. 388. Tāgatāga, tres en vno, y vno en tres, 376. 377. Idolo del trueno, 309. 377. Idolo de el dios de Tlascala, 327. Idolos del sol, 309. 322. 377. El dela diosa Tozi, 326. 464. Estatuas de Reyes vivos y defuntos, 318. 328. Y sus cuerpos embarcados, 317
 Idolos de oro vsaron los Indios, 432. De masse, 351. 361. 362. 363. 364. 380. De pelo, 324. 361. 379. Temian ordinariamente gestos feos,

TABLA

feos, 323. Dañantes de comer cō grandes ceremonias, 386. Ponianles fuego delante del altar, 491. Trayanos en ombros, 327. 361. 363. Incienfauanlos, 336. 342. Ofrecianles incienso, 385. Hablauan en ellos los demonios, 371. Callan luego, dōse se pone la Cruz de Christo, 331. 333. Vease la palabra, Dioses, y la palabra, Adorar.
 Impresione de los Chinas de que manera sean. 404
 India Oriental fue conocida de los antiguos, pero no la Occidental, 45. Que sintio Platon della, 48
 Indias Occidentales no profetizo Abdias, 54. Como se poblaron primeramente de hombres y de brutos, 56. 65. 68. 72. 75. Fuero primeramente conquistadas (segun dizen) de gigantes, 67. No estan divididas del todo del viejo mundo, 71. 75. Denieron de ser despobladas primeramente de caçadores, y saluajes, y no ha muchos años que se poblaron, 81. En ellas y en Europa no es de vn mismo tiempo invierno y verano, 92. A ellas se va por vna parte, y se buelue por otra, 126. 127. En general que caidades tengan, tienen tres fuertes de tierra, 171. Fuero conquistadas, quā do sus Imperios estauan en mayor pujança. 529
 Indios no vienen de linage de Indios, 78. Porque no se puede enuignar, que origen tenga, 80. Que siulen ellos contar de su origen, 82. No tienen historia mas que de quatrocientos años a esta parte, 85. Vsan de diuersos artificios para passar los Rios, 107. En las tierras bajas se van acabando, 172. 173. En que manera vsan de los metales, 197. Antes de ser conquistados vsau de cobre por hierro. Vsan del oro solamente para ornato y no para dinero, 198. Cōratanan trocādo vnas cosas por otras. Y en algunas partes vsan de Cacao por dinero, 199. Son grādēmte amigos de perrillos, 277. Tuuierō de Dios algō conociemto, 306. No le nōbrā por vn solo nōbre proprio, 307. Hazeseles diffi de creer, no auer mas q̃ vno, 308. Que cosas adoren, vease la palabra Adorar, y la palabra Dioses, y la palabra Idolos. Llamā a los Españoles Viracochas, y porq̃ causa, 307. Rindease facimēte a vna buenarazon, 315. Porque causa recibieron la ley de Christo con tanta facilidad, 357. Conuertidos hazē burla de sus Idolatras, 375. No son tan saltos de entendimiento, como algunos piensan, 395. Devrian ser gobernados conforme a justicia, segun sus leyes justas antiguas, 396. 397. 417. En cinco dias de el año no hazian cosa ninguna, 397. Como conseruan ellos sus

TABLA.

sus historias, 417. todos sabian los officios necessarios a la vida hu-
 mana, 425. No son gente cudiçiosa, ni regalada, 426. Los de dife-
 rentes provincias, se diferenciaban en el trage, 436. Tienen tres ma-
 neras de vida y de gobierno, 430. Por falta de quien los enseñe
 no son buenos Chriştianos, 443. En la guerra, cada quatro dias
 descansauan vno, 523. pensaron que venia su idolo, quando vie-
 ron venir los Españoles, 416. Los nauios pensaron que eran pe-
 ñascos, y los Españoles diólos, 73. Fueron tan facilmente conqui-
 tados, porque aua entonces diuisiõ entre ellos, 531. Seria quisto
 que fuesen reñenados de tanto trabajo, 534. Siendo gentiles, cie-
 ros de ellos, adorando la Cruz alcançaron agua de nuestro Señor
 526. Los que llama Vros, vease la palabra Vros. Los del estrecho
 de Magallanes saludaron a los Españoles con el nombre de le-
 fus, 154
 Inga primero, llamado Ingaroca, y sus sucesores, 412
 Ingas del Piru que origen tuvieron, 419. 421. Con que titulo con-
 quisaron las tierras, 431. No se continuaron sino al Sol, y a cer-
 tas ceremonias, 366
 Ingenios con que se muelen los metales, 229
 Inuencion de Yupangar para hazer el Rey, 413
 Invierno y Verano, no es en vn mismo tiempo en las Indias y en Eu-
 ropa. En el Piru es csereno el Invierno y auay lluvias, y en el Ve-
 rano fi, 92
 Isla Atlantis 48. 76. Y es fabula lo que della refiere Platon. 76. 77
 Islas de Barlouento, 48. Que propriades tengan, 180. Las Cana-
 rias, 45. Las de Salomon, 58. Islas varias, 19
 Ixcocal quarto Rey de Mexico, 479. Hizose jurar por Rey de los Su-
 chimilcos, 489

K

K Alendario de los Indios, 397
 Kalendario Romano se incorporò en el de los Indios, 397

L

L Abrador aguien lleuò vna Agulla en peso, 513
 Lago de Titicaca, que cantidad y calidades tenga, 93. 163
 Laguna de Patia, 36. La de Tarapaya tiene el agua caliente, nunca
 cetece

TABLA.

crece si mengua, 164. La de Mexico es de agua cenagosa, 165. La
 que esta entre Mexico y Texcoco, hirvió a horbollones, 512
 Lagunas de Potosi tendran en contorno mil y setecientas varas ca-
 da vna, 130. De las lagunas y lagos y rios grandes, que se hallan
 en Indias, 163. Y dentro de los Tropicos, 91
 Lana de Vicunas es como seda, 293
 Laus se dexaron perder, en algun tiempo en Indias, ya se aproue-
 chan de ellas, 275
 Lancero soldado, y otros, con solas las oraciones de la Iglesia sana-
 van los enfermos, 517
 Legumbres y verduras diversas de Indias, 243. Las de Europa, se dà
 mejor en las Indias, y no al contrario, 142
 Lengua Mexicana, y del Cuzco se hablan en todas sus tierras, 530
 Leones ay muchos en el Piru, pero no como los de Africa en fiereza
 ni en color, 73. 279
 Letras vease la palabra escrivir.
 Ley de Christo, por falta de quien la enseñe no la toman los Indios,
 443. Fue cosa facil introducir la en ellos al principio, y porq cau-
 sas, 532. 533
 Leyes de los Ingas, 424
 Linea Equinocial, vease la palabra Equinocial.
 Llama de fuego que aparecio en el cielo, pronosticò de la destrucciõ
 de Mexico, 511.
 Llueue en el Verano, y haze serenidad en el Invierno dentro de la
 Torrida Zona, 51
 Llueven pulgas en algunas partes, y en otras capillos, 119
 Lluvias son mayores fuera de los Tropicos, quanto mas el Sol se a-
 parta de ellos, y dentro de ellos: son mayores en el Estio, qual sea
 la razon, 90. 91. 96. 100
 Liquidambar que cosa sea, y de sus propriades, 265
 Lumbre nueva, sacan los Indios cada cinquenta y dos años, 359
 Luto negro traya la muger vn año por su marido difunto, 428

M

M Acas, y Manfa, distando solas ochenta leguas tienen vn dia de di-
 ferencia en el Kalendario Romano, 183. 184
 Matinalco como se poblo, 461. Sus moradores son tenidos por gra-
 des hechizeros, 451
 Ma Ma-

TABLA.

Mamacañas eran dózetas ancianas maestras de las moças.	337
Mameyes que fruta sean.	256
Manantiales y fuentes diuerfas que ay en Indias, 166. Que origen tengan.	187
Maugocapá Inga hijo de Guaynacapa fue preso, y justiciado en el Cuzco.	438
Maguey de agua, vino, vinagre, azeyte, arrope, miel, hilo, aguja, 253	
Mar Oceano en la sagrada escriptura se llama Abismo. En diuerfas partes tiene diuerfos nombres, 28. El Oceano en ninguna parte tiene mas anchura que mill leguas, 28. 29. Tiene diuerfas crecietes y menguantes en diuersos lugares, 156. Tuvieronlo los antiguos por innatigable, 35. No se le halla fondo, ni se llama Atlantico de la Isla Atlante, 77. Nanegase diferentemente que el Mediterraneo, 126. Dividese en mar del Norte, y del Sur, 146	
Mar Mediterraneo en diuerfas partes tiene diuersos nombres, 28. En unas partes crece y mengua, y en otras no, 156. No se ha descubierto otro en Indias.	147
Mar del Sur descubrio primero Vasco Nuñez de Balboa.	147
Mar adoran los Indios por dios.	309
Mares de Norte y Sur se llegan hasta siete leguas vno de otro, 147. Han procurado algunos juntarlos, 148. No es cierto, si se juntan en alguna parte.	152
Marca cada vna dura solamente seys horas.	158
Marearse los nauegantes, es efecto de los vientos, 141. 142. 143. En tierra se marcan los hombres, y las bestias en cierras partes de Indias.	142. 143. 144.
Maria Virgen. Señora nuestra milagrosamente auorecio los Españoles.	524. 525
Matorrales espesissimos de Indias.	208. 209
Matrimonio entre los Indios no se contraya mas que con vna muger, 427. Y los Governadores con quien el Inga queria, 428. Solamente era prohibido en el primer grado de parentesco, 428. Con que ceremonias se contraya, 427. Haziale por mano de su Secerdote, 374. Precedia primero inventario de los bienes que cada vno traya, 275. Podiafe deshazer. Y el deshecho no se podia renouar.	375
Maytines con los quales honrauan a los Idolos, 336. 339. 347. 348	
Mayz se halla en todas las partes de Indias, 236. Que calidades tenga.	237

Me-

TABLA.

Mechoacan como se poble, 466. Nunca se rindio a México, 506. Sus pobladores por que son enemigos de los Mexicanos, 461	
Méguates y crecietes de diuersos mares, 155. Veafe la palabra Mar.	
Mentágeros y cartas como embiauan los Indios.	413
Mercaderes tenían particular dios, y particulares fiestas.	326. 388
Meses y semanas como los contauan los Indios.	358. 399
Metat de plata como se beneficia, 218. Veafe la palabra Plata, y la palabra Azogue.	
Metales se van argumentando, y son como plantas ocultas, 191. 194	
Ay grande abundancia dellos en las Indias Occidentales, 195. Cingientos se muelen, 229. Si uen a los hombres principalmte para quatro cosas, 295. No todos labran los Indios. Y que calidad de tierra los cria, 298. Vnos ay mas ricos que otros. 218	
Mexi fue el Caudillo de los Mexicanos yendo buisado la tierra prometida por su dios Vitziliputzli, y de ay se derivó Mexico, y Mexicanos.	460
Mexicanos adoraron a Vitziliputzli antes que saliesse de su tierra, 459. Salieron della, porque les prometio dar otra. En que forma fueron marchando hasta hallarla, pareciendo a los Hebreos que salieron de Egypto, 458. 459. En que señales la conocieró, quando a ella llegaron, 463. Fueron el vltimo linage de Nahuatlacas, que salieron de su tierra, 458. Maxaron a Copil, porque los ania infamado, 462. Echaron su coracon en la laguna de Mexico, 462. Pidieron sitio y tierras a los de Culhuacan, 463. Amansaron las bivoras, y mantuvieronse dellas, 464. Como asfentaron en Culhuacan, y desholaron a la hija del Rey, y salieró de alli, 464. 464. 465. Porque ocasion eligieron Rey, 468. A quien fueron siempre leales, 440. Paganan tributo a los de Azcapuzalco, 471. Estuvieron sujetos a ellos por espacio de cincēta años, 473. Pidieron agua al Rey de Azcapuzalco, 476. Ofrecieróle cieniertos de paz, 481. 499. Fueron alentados de los de Culhuacan, 486. Combataron con paz a los de Tlatelulco, 497. Hiziéronles cantar como Ranas, 498. Que guerras tuuieró, veafe la palabra Guerras. vieron en vision arder a Mexico.	520
Mexico donde, y quando, y como se fundó, 465. Llamofo primero Tenoxtitlan, y porque caufa, 466. Dividiose en quatro barrios por mandado de su dios Vitziliputzli, 497. Traxo a ella agua dulce Auzol Rey, 500. Ganofe la ciudad de Mexico	

N n 2 año

TABLA.

año de 1521. En treze de Agosto, 525. Y antes de su pérdida
 vuo grandes pronosticos, 508. Perdióse, quando su Imperio es-
 tava en mayor pujanza. 529
 Micos y monos, y dñs propiedades y estrañas habilidades. 289. 290
 Miel en Indias ay en dñerías partes, y no como la de Europa. 279
 Milagros que hizo Dios, sin meritos de aquellos por cuyo medio
 los obrava. 526
 Mina insigne de Babel en España. 211. 212
 Minas en cierta manera se van augmētando, 193. Ay en Indias grā
 multitud dellas, 197. Y son en dos maneras, 204. Como se la-
 brian, 214. 218. Tienen diversos colores, 218. Las del Cerro de
 Potosí, 210. Lxs de azogue, vease la palabra Azogue.
 Ministros de los Idolos eran mas diligentes en enseñar a los Indios,
 que lo son oy los de Christo. 442
 Mitote era el bayle mas famoso entre los Indios; 448
 Mobil primero no solamente lleuauas si los otros cielos, sino tam-
 bien elementos. 233
 Moços y moças, vease la palabra Monasterios, y Sacrificiar.
 Moneca, vease la palabra Dinero.
 Monasterios así de hombres como de mugeres inventó el demo-
 nio para su seruiçio, 337. 340. Los dñas donzellas eran en dos
 maneras, 337. De que edad se recibian, y quanto tiempo auian
 de estar, 337. 340. En que lxs ocupaua sus superiores. Que ha-
 bito trayan. Que penitencias hazian, 338. 339. En los sacrifi-
 cios y fiestas de sus dioses tenían diversos officios, y ceremonias,
 y vestidos, 361. 362. 380. 384. 385. 386. 387. En ellos se guar-
 daua limpieza y castidad con todo rigor así en los de los varo-
 nes como en los de las mugeres, y la que cōtra ella pecaua, mo-
 rre, 337. 338. 339. 340. 341. 343. 344. Algunos auia donde se
 guardaua pobreza, y castidad, y obediencia, 341. Otros que se
 sustentan solamente de limosnas. 342
 Monjas, vease lo dicho en Monasterios.
 Monos y micos, y de sus propiedades. 289
 Monstruos diuinos, que despues desaparecieron, 512. Pronosti-
 can la destruycion de Mexico. 512. 513. 514
 Mortuorios y enterramientos en que forma los vsaua los Indios,
 318. 320. Los de los Capitanes, y señoras se hazia lleuando las
 insignias, y trophcos de sus hechos delante, 321. Cantauan en
 ellos

TABLA.

ellos los Sacerdotes los officios funerales, 320. Hazianse entor-
 rando, o quemando el defunto, 321. Quemauase, o enterraua-
 se con grandes ceremonias. 318. 319. 320. 321. 322
 Morecuma primero deste nombre Rey de Mexico, 450
 Morecuma segundo de este nombre vltimo Rey de Mexico, de sus
 costumbres y grandeza, 501. 507. Tena diversos palacios, y v-
 na insigne Casa de Animales, 440. Instituyó ordenes Militares,
 443. Como ordenó su casa, Corte, y estado, 505. Quando se
 coronó, estuuieron a sus fiestas sus enemigos, 503. Jamas puso
 los pies en el suelo. Ni se vistió vn vestido, ni comio sin beuio
 en vna valija dos vezes, 507. Embió embaxadores a los Españo-
 les, 516. Por medio de hechizeros procuró estoruarles la entra-
 da, 518. 519. Pensó engañar al Capirā Cortés, 519. Salio a reci-
 birlo, y aposentólo en su palacio, 520. Fue preso de Cortés, 521
 Su muerte, 522. 524. No fue hórrado cō execruias. 524
 Motin de los Tlatelulcos contra Mexicanos. 468
 Muchachos como los criauan los Mexicanos. 444
 Muchachos Mexicanos tomaron la ciudad de Cuiclauaca. 489
 Muertos sepultauan en el campo cō joyas, comida, vestidos, y mu-
 chas ceremonias, 318. 319. 320. Vease la palabra Mortuorios.
 Mugeres entre los ludios trabajauan mas que sus maridos. 425
 Mulas ay en algunas partes de Indias. 227
 Mundo pensó los antiguos, no ser mas que Africa, Asia, Europa,
 13. 14. A todo el dio vna buelta la Nao Victoria, 16. 17. Es redó-
 do, y no como pensó los antiguos, 13. 14. 15. 20. Hazia ambos
 Polos tiene mar y tierra, 27. Como lo ymaginó Aristoteles. Y
 porque se engañó, 36. 41. Del nuevo tuvieron alguna noticia los
 antiguos, 43. Y continuase con el viejo. 458

N

Nao Victoria Rodó todo el mundo. 16. 17
 Nauaracac (primeros pobladores de Mexico) que gente sea, y
 de su origen, 454. Salieron de sus tierras a buscar otras por man-
 dado de sus dioses año del Señor de 820. Caminaron por espa-
 cio de ochenta años, canuiuo que se puede andar en vn mes. Lle-
 garon año de 902 a Mexico, 454. 455. Diuidense en siete lina-
 ges, 424. Porque orden, y como entraron en nueva España, 452
 455. Los seys linages primeros conseruaron siempre paz entre
 si, y con los Chichimecos. 457

TABLA.

Naranjales grandes de Indias.	271
Navegacion tuvo origen de los de Fenicia.	60.61
Navegar con Aguja, no es cosa antigua, ni se sabe su autor, 63. Antiguamente se navegaba sin remos, 65. Los Indios solian navegar en barcos hechos de cuero.	68
Nauios primeros que vieron los Indios pensaron que eran peñascos.	73
Nilo Rio famoso, porque causa inundaciones.	90
Nobles y plebeyos, vease la palabra Conciercos.	
Nombres para nombrar a Dios, vease la palabra Dios.	
Nordsear, y Noruesear, que cosa sea.	64
Nueva Espana, que pobladores tuvo primero. 457. Tiene viñas y no vino, 180. que otras propiedades tenga.	179.

○ B R A S de Dios y las de los hombres, difieren grandemente, 23. Ocean.o, vease la palabra Mar.	
Oficios todos los necesarios a la vida humana sabia qualquier Indio.	435
Ofrendas varias que hazian los Indios a sus Idolos.	314. 345. 347
Olivares y olivas ay en las Indias, pero no azeite.	275
Ophir, de quien haze mencion la escriptura, no es el Piru, 49. sino la India Oriental.	51. 52
Orbe, viejo y nuevo se deven de Continuar en alguna parte, 71. 75. Vease la palabra Mundo.	
Oraciones de Oradores, y Reticoricos: vease la palabra Razonamientos.	
Ordenes militares de Mexicanos.	441
Origen de fuentes y Rios.	187
Ornamentos y vestiduras de los Idolos eran muchos, y con grande reverencia tratados.	382
Oro no estiman los Indios, 196. Servia a los Indios solamente para ornato, y no para dinero, 198. Donde se halla, y en quantas maneras, y de sus calidades y abundancia, y como se labra. 200. 201	
Ortaliza vease la palabra Legumores.	
Oñes de Indias son como los de Europa.	279
Ovejas sirven a los Indios de llevar cargas.	74. 273

Pacha.

TABLA.

P

P Achacuti Inga.	433
El padre quando estava enfermo sacrificava al hijo por su salud. 439	
Paxaros, vease la palabra Aves.	
Paltos, que fruta sea.	256
Pan en Indias se haze de Maiz, y de rayzes.	236. 239
Panilo de Narvaez, fue a la Veracruz.	521
Papas, que fruta sea, y de sus propiedades.	240
Papas llamauan los Mexicanos a los summos sacerdotes.	333.
336.	
Paraguay, solo, es mayor Rio que el Nilo, y Ganges, y Eufrates juntos. Los que viven junto a el habitan en Canoas sobre el agua tres meses del año.	94
Pariacaca, es passo peligroso, donde los hombres se marcan en tierra: Es vno de los lugares mas altos del vniverso mudo: es lugar totalmente despoblado: no se cria en el bestias ni aves, sino solas Vicuñas: tiene el ayre mas sutil de lo que fusie la respiracion humana: tiene toda la yerba quemada: tiene de ancho veynte o treynta leguas, y mas de quinquenta de largo.	143. 144. 145
Paramientos de oradores: vease la palabra Razonamientos.	
Patos como los caçan los Indios.	163
Pedro Sarmiento passo el estrecho de Magallanes.	150
Penas diversas de delitos.	427
Penitencias que hazian los Indios por persuasion del demonio.	343
Perico ligero, que animal sea.	289
Perlas donde se crian, de su estimay diferencia.	233
Perrros andan a manadas en algunas partes de Indias, y hacen tanto dño como lobos, y tiene premio quien los mata.	74. 177
Pescados y modos de pescar diversos que ay en Indias.	158
Pescar Valienas como lo acostumbra los Indios.	
Piedra gracissima, que auendola traydo halla Mexico, fue despues hallada en el mismo lugar de donde se traxo.	511
La piedra Iman, no supieron los Antiguos que servia para marear.	52. 60. 61
Piedras que adorauan los del Piru.	434
Piedras Bezares donde se hallan, y de sus propiedades.	74. 296
Pimienta de Indias, y de sus propiedades.	246

Nn 4

Piata

TABLA.

Pinturas y Imágenes servían a los Indios de libros, y escritura. 407.
 Píru no es Ophir, de quien hablaba escritura, 49. Es nombre im-
 puesto por los Españoles, 50. En el las noches de verano no son
 calientes, 112. Y debaxo de la línea el mayor calor se siete por
 la mañana, y a medio dia haze fresco, 113. Es tierra templada,
 274. Tiene cincuenta leguas de ancho, y seyscientas de largo, 175
 Tiene de ordinaria vn mismo viento. El Sur y Sudueste son salu-
 dables. Nunca llueue, ni truena, ni graniza fino junto a la costa,
 y allí terriblemente, 165. Y que sea la causa, 177. 178. Tiene dos
 cordilleras de montes de vna misma altura, y son de contrarias
 calidades, 175. Tiene tres maneras de tierras, 175. 176. Tiene
 viñas, y vino, 180. Tiene abundancia de Minas mas que todas las
 Indias. 197.
 Planetas y estrellas pusieron los antiguos, que se mouian solos, sin
 mouerle el cielo donde estan, 14. Algunos adorauan los Indios,
 vease la palabra Adorar.
 Plantas diuersas de España se han lleuado a Indias, y pruená mejor,
 que las de allá en España. 270
 Plata no estimauan los Floridos, 195. Suelese hallar algunas vezes
 pura sin mezcla de escoria, 201. Como se faca, y labra, 203. Co-
 mo se beneficia con azogue, y mejor que con fuego, 225. Sale la
 sexta parte de plata, y las cinco de azogue, 228. Es mas subida
 de ley. Có q ingenios se mueue, y como se entaya. 219
 Platanos de Indias no son los antiguos, y que propiedades ten-
 gan. 247
 Platon que sintio de la India Occidental. 48
 Plebeyos entre los Mexicanos no podian usar de oro, ni plata, ni de
 calçado, 444. Privólos Moteczuma de las dignidades y oficios q
 tenían en su Corte. 505
 Plumas sirven a los Indios, para hazer rica y maginaria. 285
 Pobladores antiguos de nueva España fueró los Chichimecas, 452.
 De los q despues la poblara fueró los primeros los Suchimilcos:
 segundos los Chalcos: terceros Tepanecas: quatos Culhuaca-
 nos: quintos Tlacuitas: sextos Tlascaltecas, 455. 456. Vltimos
 fueron los Mexicanos. 458
 Polo Antartico no es el Cruzero, y la estrella mas cercana a el dista
 por treynta grados, y la mas cercana al Artico dista por tres gra-
 dos y algo mas. 26
 Postas y correos de apic que auia entre Indios, 413. 426. Corrian
 entre.

TABLA.

entre dia y noche a cincuenta leguas. 427
 Potosi provincia, y la de la plata, estan en vna misma altura, y tienen
 diferentes calidades. 112. Vease la palabra Cerro de Potosi.
 Pronosticos, no son siempre superflucion, 510. Los que en Mexico
 acontecieron antes de acabarse su Imperio. 508
 Puentes hazen los Indios de paja. 70-95-420
 Puercos de varias especies, y en las Indias, 278. 287. Vnos ay que
 tienen el ombligo en el espinazo. 287
 Punchao, Idolo del Sol. 332
 Puriacas, eran vnas piedras, que adorauan los Indios, y las lleuaua
 a las guerras. 435

Q

LOS de Quaxultatan, saltearon a los tributarios de Mexico, 499
 Quetzacoatl Dios de los mercaderes, 326. Pensaron los Indios
 q venia quando vinieron los Españoles. 516
 Quipocamay, era el escriuano publico de todos los Registros que
 tenían los Indios. Quipos, hechos de hilos, son las escrituras
 de los Indios del Píru. 416. Hallanse en ellos por estenso, todas
 las menudencias y circunstancias de qualquier negocio. 411
 Quiro está debaxo de la línea Equinocial. 405

R

R Aizes diuersas q comió los Indios y de sus propiedades. 224. 239
 Razonamiento de Tlaxcellela Mexico y aui Rey. 481. del Rey de
 Tezcucotl al gran Moteczuma. 503. De vn hermano del Rey de
 Mexico a los Mexicanos. 492
 Razonamientos de los Oradores hechos en elecciones de Reyes, y
 en otras ocasiones semejates, 469. 470. 478. 479. 480. Tománlos
 de memoria los muchachos, y conseruáse por tradición. 471. 480
 Religion y Religiosos, vease la palabra Monesterios.
 Representaciones varias que hazian los Indios en sus fiestas, 391
 los Chinas las hazen muy grandes. 406
 Republica de Mexicanos, qual aya sido. 439
 Resurreccion de los cuerpos, no la alcançaron los Indios. 318
 Rey, no tienen muchas naciones, 414. Con q ocasió lo eligieron los
 Mexicanos, 468. Eligianlo quatro electores, 491. Con q ceremo-
 nia era electo, jurado, coronado, y tomaba la posesion, 417. 439.

TABLA

491. Hazianse entonces fiestas y sacrificios, 417. 491. Entonces se trayan los tributos Reales con mayor aparato, y vestian a los pobres, 491. En Mexico ninguno era coronado, sin q venciesse primero alguna batalla, 356. 491. La corona del Rey del Cuzco, era una boria, 416. La del Rey de Mexico, a modo de Mitra, 449. El que quemáse sucedia, no heredava nada de la recamara ni tesoros de su antecesor, 318. 416. El q moria dedicava toda su recamara y bazilla para culto y veneracion de si mismo, 317. Entonces era tenido por Dios, 416. Y mataban sus mugeres y principales criados, 319. 321. 346. Rey de Mexico, no quiso ser Tlacanelle, 494. Ni de los Chalcas va hermano del Rey de Mexico, y por ello le mataron, 491. El de Tezcenco coronava al de Mexico, 449. 497. El de Culhuacan, y el de Azcapuzalco dieron sus hijas para Reynas de los Mexicanos, 464. 474. El de Azcapuzalco alca a los Mexicanos el tributo que le pagaban, 475. Otro lloró sangre, 432. Reyes de Indias, 414. quando vivian se hazian adorar como dioses, 398. 475. Que gobierno tuvieron, 414. 415. En el Cuzco sucedia por generacio, en Mexico por eleccion, 415. Como distribuy a sus vassallos, 418. Ordinariamente los plectos por Reyes eran macebos, 417. Los difuntos conservaron los indios mas de dozientos años sin corrupcion, 317. Reyes de la China han durado mas de dos mil años, 415. Los de Mexico despues del gran Moteçuma, fueron de solo nombre, 402. Reyno de los Incas, que origen tuvo y quanto duró, 430. 438. Esta va dividido en quatro partes, 418. Reynos del Piru y de Nueva España, son en algunas cosas iguales, y en otras no, 415. Rio de la Plata, tiene inundaciones como el Nilo, 91. 169. El Paraguay. Vea se la palabra Paraguay. El de la Magdalena, o Rio grande, haze en la mar señal diez leguas adentro. Tiene de ancho casi dos leguas, 94. 170. El de las Amazonas, o Marañon, o de Orellana, antes se deve llamar mar q no rio, de su grandezza y cosas notables, 94. 95. Donde tenga su origen, 164. 153. 169. Rios y fuentes q orige tenga, 189. Ay muchos en Indias, 168. Los de la vanda del Sur no son tan grandes como los del Norte, pero son mas rezijs y tienen subitas avenidas, y crecen en tiempo de calores, 170. Passanlos los Indios cō diversos artificios, 170. 420. Ritos, vea se la palabra Ceremonias.

Saca-

TABLA

Acabones que cosa sean, 325. Sacerdotes de los Idolos succedian por linages, y por elecio, 316. Que oficios hazian, 335. Guardan la continencia. Comian y dormian poco. No bebian vino. Sacan a se sangre de las espimilas, y disciplinante, 343. 336. 387. Como se vngian, 369. Ellos solos podian comer de la comida de los Idolos, 387. Sacramentos de la Iglesia como los ha querido el demonio y mitar, 359. 364. Sacrificios diversos que hazian al demonio de diversas cosas, 345. De hombres que eran sacrificados, 343. 350. 354. 355. Los quales auian de ser captiuados en guerra, 350. Y por tener captivos que sacrificar, no se conquistó. Tlascala, 351. Y el que auia de ser sacrificado, solia desafiarse que lo auia de sacrificar, 355. Y va hōbre habló despues de aver sido sacrificado, 358. Cō que ceremonias se hazian estos sacrificios, vea se la palabra Ceremonia. Hazianse, quando el Rey nuevo tomava posesio del Reyno, 3417. Quando auian de yr a algunas guerras, 347. Los Mercaderes tenian particulares sacrificios, 388. Sangre lloró vn Rey Inga, 432. Santiago fue visto de los Indios, fauoreciendo los Españoles, y es tenido en gran veneracion, 513. Santopa Inga vino de paz, 418. Seda ay en las Indias, despues que se conquistaron, 274. Semanas y meses como las conuencian los Indios, 398. 399. Semanero de los Idolos en que se ocupan, 319. Sementeras mouedizas, que se hazian sobre el agua, 472. Seminarios para hijos de Indios son necesarios, 446. Seneca (segan algunos) tuvo noticia de las Indias Occidentales, 45. Señales del lugar dōde se auia de fundar Mexico, 465. De q se auia de acabar su Imperio, vea se la palabra Proto. oficios. Señor de Tlatelulco que desafió al Rey de Mexico, 497. Sentencia de muerte quien la podia dar entre Mexicanos, 443. Sequedad de la tierra no es tanto mayor, quito el Sol está mas cercano a ella, 88. Sepher, de quien habla la escriptura, no son los Andes del Piru, 40. Sierra de Pariacaca, vea se la palabra Pariacaca.

Mm 6

Sigio

TABLA.

Siglo de los Indios tenía cinquenta y dos años, 398. En fin de cada vno esperauan, que se auia de acabar el mundo, y quebrauan todas sus vasijas. 399
 Sol yendo naxiz el Tropico de Cancro tarda siete dias mas que yeri do hizia el de Capricornio, 124. Vease la palabra Planetas. Era adorado de los Indios en segundo lugar después de el Vitaco-cha. 308, 310, 320
 Soldado que por ser tuerto, se librò de la muerte. 319
 Suchimilcos fueron el primer linage de Nauatlacas, que poblaron a nueva España. 456
 Supersticiones de los Gentiles, que prouecho trayan a los Christianos. 396

T

T Abaco tiene virtud de amortiguar la carne. 571
 Tabernaculo de Virzilipuztli. 459
 Tangaranga era Idolo de tres en vno y vno en tres, 377. Tanfa que significa en la sagrada escriptura. 52
 Tarugas que animales sean, y de sus propiedades. 229
 Temblores de tierra de que causa procedan. En Indias ha auido algunos, q ha esfolado pueblos: cerradorios: transformado mórtes: hecho salir el mar, y corrido muchas leguas. 188, 189, 190, 191
 Templo famoso del Idolo Virzilipuztli, 333. El de Tezcalipuca, 333
 El de Quetzalcoatl, 390, 391. Otro q se quemò milagrosamen- te. 512
 Templos diuersos que auia en Indias. 330, 332
 Tepalcates fueron el tercero linage de Nauatlacas, que poblaron a nueva España. 455
 Tepeaca nunca se quiso rendir a Mexico. 506
 Tezcalipuca dios de la penitencia. De los jubileos y perdò de pe- cados, 325. Y dela esterilidad y hambre, y peste, 325. Apare- cio a los hechureros en traje de Chalca, y fue adorado dellos. 519
 Texcoco fue la Metropolis de los Culhuacates. 455
 Tizoc sexto Rey de Mexico, 494. Reynò solos quatro años. Fue muerto con pouçonia. 495
 Tierra del nuevo orbe nunca quisieron conceder los antiguos, 13, 14. Cercala a toda ella el Cielo por todas partes, 16, 17, 18. Es redonda: Hazen ella y el agua juntamente vn globo, 17, 21, 22, 27, 29, 1. Porque se diga estar fundada sobre las aguas, 21, 22. Es- tar

TABLA.

tar en medio del mundo, es conforme a la sagrada escriptura, 20, 21, 24. Tiene su anchura de vn Polo a otro. Su largura de Oriente a Poniente, 37. La que està hazia el Polo Antartico, es mas ancha que larga, 39. Ay grande parte de tierra, que se ygnora, 181. Porque tiembla tantas vezes en el Piru, 188. Adorauian los Indios, 309. Comianta, y ponilla sobre las cabeças en señal de obediencia, y adoracion, 36, 381. Diuidiãla los Ingas en tres partes, 412, 424. La del Piru, y la de nueva España que proprie- dades tengan, 177, 179. Y la que cria metales, 198. Tierra que cayò, y corrio como agua por espacio de legua y media, y rapò vna laguna, 191. Vease la palabra Elementos.
 Tierras todas se continuan, 458. En el Piru ninguno las poseya en propiedad, sino cada año se repartian a cada vno, 415. Son de tres maneras en Indias: en vnas llueue: y en otras no: y en otras poco, 171, 172, 173, 175, 176. Las mas altas en el Piru son mas frias, qual seala razon. 180
 Tigres en Indias son mas cruels con los Indios que con los Espa- ñoles, 74, 279. Pelcan con los Caymanes, 160. Son mas brauos que los Leones. 479
 Tlacaca laguna insigne tiene de ancho quinze leguas, y de largo quasi treyn y cinco. 25
 Tlacaeli hombre animoso y discreto que principios tuvo, 481, 482. Con solos muchachos conquistò la ciudad de Cuitlauaca, 489. A el se dene toda la amplitud del Imperio Mexicano, 493. No quiso ser Rey, 494. El con otros dos captivaron mas enemigos que todo vn exercito, 487. Por su parecer no se conquistò Tlascala, 493. Su muerte y exequias mas que de Rey. 496
 Tlacuinas fueron el quinto linage de Nauatlacas, q poblaron a nue- va España. 456
 Tlaloc Idolo compañero de Virzilipuztli. 324, 334
 Tlascala, porque no la conquistaron los Mexicanos, 493. Nunca se rindiò a Mexico. 506
 Tlascaltecas por engaño mataron los Gigantes. Fueron el sexto li- nage de Nauatlacas, que poblaron a nueva España. Fanorecie- ron a los Españoles, y por ello no pagan tributo. 456
 Tlatelalcó como se pobò, 483. Sus vecinos cantaron como Ra- nas, y Cuervos. 429
 Torrida Zona, vease la palabra Zona.
 Tozi era la principal diosa de los Mexicanos, 326. q origè tuvo, 464
 Fue.

TABLA.

Fue hija del Rey de Culhuacan, y la primera que desollaron los Mexicanos.	126
Totora sirve a los Indios de mantenimiento, de casa, y leña, y puertos, y embarcacion.	95
Por tradicion conseruauan los Indios muchas cosas de sus historias.	408.410
Traycion de Tepanecas contra Mexicanos.	478
Tributo no pagan los Tlascaltecas a España, y por qué causa.	456
Tributos que el Inga tenia impuestos a los suyos.	421. Lienauan
Al Rey cada mes, y el día que coronaua con grande pompa.	492
Trigo no se halla, que ayau tenido los Indios.	216. Y que trigo ayá tenido, vease la palabra Mayz.
Tropicos, vease la palabra lluvias, y la palabra Vientos.	
Trueno adorauan los Indios por dios, y como lo fingian.	309
Turcapa pnuincia se a defendido, sin ser cobquitada de los españoles.	531
Tunai con Agua encima fue señal de la fundació de Mexico, y despues sus Atmas.	465.466.467
Tunas que fruta sea, y quantas diferencias ayá de ellas.	253
Turbiones son mas ordinarios en las costas, que en el goifo de baxo de la Linea.	139

V

V. Alienas como las pescan los Indios.	160.161.162
Vasallios de los Reyes como estauan distribuydos.	418
Vaujas quebrauan los Indios, quantas tenian cada cinquenta y dos años.	399
Vedapates que vientos sean, y de sus propiedades.	130.137.138
Verano y Invierno no se diferencian en Indias conforme ala vezindad del Sol, ni con aya mismo tiempo que en Europa. El Verano en el Piru es Inuieruo, y no el Invierno.	29
Verdura, vease la palabra Legumbres.	
Vestiduras del summo Sacerdote.	352
Via Lactee (que llaman Camino de Santiago) corre por la parte de el Sur por grande espacio y muy resplandeciente, y tiene ciertas manchas negras.	26
Vientos que auientos sean, y de sus propiedades.	290. Tienen la lana mas blanda que seda.
Vien de otro siglo con pena y gloria alcançaron los Indios.	118
Viento, corriendo en tierra de menos grados, corre su contrario en	

TABLA.

en tierra de mas grados.	121
Vientos contrarios sacien correr juntamente algunas vezes, y vnos mismos tienen contrarias propiedades en diferentes lugares.	119
120. Y la causa principal dello no es el lugar por donde paden.	129
125. Sino el eficiéte.	121.122. Y los contrarios en contrarias tierras no siempre tienen contrarias calidades.
124.125. Vnos mismos corren siépre en la costa del Piru, y dentro de los Tropicos.	124.125.126.127.128. Y que sea la causa.
133. De qué se engendran, y de sus diferencias y nobres, y propiedades.	118.122.123.129.
130.131.132. Corriendo en algunas partes ciertos vientos sacuen pulgas, y en otras lapillos, y en otros tienen otros marañillos los efectos.	140.141.142.143. Los de tierra de ordinario sopian despues de media noche hasta medio dia, y los del mar, desde medio dia hasta puefio el Sol.
139	
Vinas, y vino ay en algunas partes de Indias, y en otras no.	272
Vino hazen los Indios del mayz, y en buaga mas que el de uvas.	237.
Llamante Chicha, y ay muchas suertes del.	236
Viracocha era el principal dios, que adoravan los del Piru.	36. Fue tenido por tal por mandado de Yupangui Inga.
434	
Viracochas porque llaman a los Españoles.	437
Virincuzco familia, y sucesores della.	438
Virgenes y virginidad, vease la palabra Monasterios.	
Vitizlipuzli era el principal dios de los Mexicanos.	310. Que quiere decir, y que hechura tenia.
324. Fue adorado de los aues que Mexico se fundara. Mandóles salir de sus tierras.	459. Communi
caua con ellos muy familiarmente.	450. Castigo a los que quisieron quedar en Coatepec.
462. Tenia siempre ante su altar vn braçero de fuego encendido.	491.
Vitizlipuzli Rey segunco de Mexicanos.	474.
Vivoras amañaron los Indios, y se mantenian dellas.	464
Vozes sobre naturales que se oyeron de baxo de vna peña.	511. Y en Mexico otras como de muger angustiada.
512	
Vuas frescas ay en el Cuzco todo el año.	273
Vnion de los Christianos ha querido el demonio ymitar.	369. Aquella de que viñan hazian de sauandijas.
370	
Vnueridades de la China.	405
Vros Indios son tan brutos, que no se tienen ellos por hombres, moran algunos sobre el agua, y mudase pueblos enteros de vna parte a otra.	96.96
Yupen-	

TABLA.

Y

Y Vpangui Inga, estatuyò por principal Dios entre todos al Viracocha: quitò a su padre y hermano el Reyno. 434

Z

ZONA Torrida, aquella parte del año es mas serena, quando el Sol anda mas apartado de ella, y quando mas junto y mayores nublados y lluvias, 88. 89. 90. y qual sea la razon desto, 90. 91. Lucre de ordinario despues de medio dia, y mas en las llenas de la Luna, 97. Es tierra fertil y templada, y muy abitada, lo contrario de lo qual tuvieron Aristoteles y los antiguos, 99. 40. 111. Porque razones lo sintieron así, 86. 87. Tiene grande abundancia de pastos, aguas, rios, fuentes, y manantiales diversos, 99. Es en unas partes muy templada, y en otras no tanto, 102. 103. 106. 111. Y que sea la causa, 110.

LAVS DEO.

